TESIS DOCTORAL

“Historiografía, memoria e historia de la guerrilla mexicana (1967-1982)"

ARTURO LUIS ALONZO PADILLA

PROGRAMA DE HISTORIA, XEOGRAFIA E HISTORIA DEL ARTE.

DEPARTAMENTO DE HISTORIA MEDIEVAL Y CONTEMPORÁNEA

Santiago de Compostela 2015

AUTORIZACIÓN DO DIRECTOR / TUTOR DA TESE

D./~~Dna~~. CARLOS BARROS GUTIÉRREZ

Profesor/a do Departamento de Historia Medieval e Moderna

D./Dna. .....

Profesor/a do Departamento .....

D./Dna. .....

Profesor/a do Departamento .....

D./Dna. .....

Profesor/a do Departamento .....

Como Director/a/es/as da Tese de Doutoramento titulada

«Historiografía, memoria e historia da guerrilla mexicana (1967-1982)»

Presentada por D. / Dna. Arturo Luis Alcalá Padilla

Alumno do Programa de Doutoramento de Historia, Xeografía e Historia da Arte

Autoriza a presentación da tese indicada, considerando que reúne os requisitos esixidos no artigo 34 do regulamento de Estudos de Doutoramento, e que como Director da mesma non incurre nas causas de abstención establecidas na lei 30/1992.

Asdo. .....

Historiografía, memoria e historia de la guerrilla mexicana (1967-1982)

Resumen:

Historiografía de la guerrilla latinoamericana, recuperación de la memoria e historia de la insurrección armada socialistas de los jóvenes mexicanos entre 1967 y 1982. Principales tendencias historiográficas y paradigmas en que se han escrito las historias de las guerrillas latinoamericanas, métodos y fuentes. Memoria y recuperación de la memoria mexicana en el periodo estudiado y la insurrección de la Liga Comunista 23 de Septiembre y del Partido de los Pobres en México

Palabras clave:

Historiografía, memoria, guerrilla, movimientos armados, México, Siglo XX, Latinoamérica, Historia Inmediata, Descolonización, Liga Comunista 23 de Septiembre, Partido de los Pobres

Summary:

Historiography of Latin American guerrillas, memory recall and history of armed insurrection Socialists of Mexican youth between 1967 and 1982. Main historiographical trends and paradigms that have been written histories of Latin American guerrillas, methods and sources. Memory and memory retrieval Mexico during the study period and the uprising of September 23 Communist League and the Party of the Poor in Mexico

Keywords:

Historiography , memory, guerrillas , armed movements, Mexico , Siglo XX , Latin America, Immediate History , Decolonization , Communist League September 23 , Party of the Poor

Índice.

Introducción.....11

1. Planteamiento del problema.....19

1.1. Fundamentación.....19

1.2. Partes del trabajo.....25

1.2.1. Historiografía.....25

1.2.2. Memoria.....41

1.2.3. Historia mexicana.....50

1.3. Fuentes.....54

1.4. Referencias Bibliográficas.....59

2. Historiografía Latinoamericana sobre la guerrilla (1960-1982).....77

2.1. Principales paradigmas que escriben sobre la guerrilla.....84

2.2. Las tendencias y los paradigmas historiográficos en el tratamiento de la guerrilla latinoamericana. 86

2.2.1. Fin de siglo XX e inicios de milenio.....86

2.2.2. Análisis temporal de la publicación de obras historiográficas.....87

2.3. Paradigmas por países.....93

2.3.1. Análisis cualitativo de las obras por países.....93

2.3.1.1. Análisis comparativos.....93

2.3.1.2. Guerrilla en Argentina.....94

2.3.1.3. Guerrilla en Bolivia.....95

2.3.1.4. Guerrilla en Brasil.....95

2.3.1.5. Guerrilla Chile.....96

2.3.1.6. Guerrilla Colombiana.....96

2.3.1.7. Guerrilla cubana.....96

2.3.1.8. Guerrilla República Dominicana.....97

2.3.1.9. Guerrilla Ecuador.....97

2.3.1.10. Guerrilla de El Salvador. 98
2.3.1.11. Guerrilla en España,....98
2.3.1.12. Guerrilla Guatemala. 100
2.3.1.13. Guerrilla México. 101
2.3.1.14. Guerrilla Nicaragua. 102
2.3.1.15. Guerrilla Paraguay 103
2.3.1.16. Guerrilla Perú 104
2.3.1.17. Guerrilla Uruguay 104
2.3.1.18. Guerrilla Venezuela....106
2.3.2. Recapitulando....106
2.4. Violencia y poder, la teoría de la Lucha por el reconocimiento....109
2.4.1. Axel Honneth y la teoría de la lucha por el reconocimiento. 109
2.4.2. Las teorías de la violencia social y el Estado....121
2.4.3. Insurrección armada como estrategia por el cambio 121
2.4.4. Conclusiones....125
3. Caso del olvido y la memoria en México. 127
3.1. Movimiento social y político....129
3.1.1. La discusión de la memoria y el lenguaje colonizador. 129
3.1.2. Cultura civil en favor de la memoria en México. 149
3.1.2.1. Defensa de los Derechos humanos 155
3.1.2.2. Apertura de los medios de comunicación. 157
3.1.2.3. Avatares de una búsqueda infructuosa por la justicia y la verdad. 159
3.2. Movimiento académico. 167
3.3. Políticas públicas....170
3.3.1. Breve esbozo del marco de Estado para las políticas públicas en México.171
3.3.2. Políticas públicas como producto de la transición democrática entre 2000-2012. 175
3.3.3. Perspectivas de políticas públicas para la recuperación de la memoria en México. 177
3.3.4. Conclusiones. 182

4. La rebelión socialista de los años 70 ausente en la Historia mexicana. 185

4.1. El agotamiento del modelo de Estado hasta 1968 y las causas de la rebelión. 185

4.1.1. Los conflictos sociales en la segunda mitad de los 60 200

4.2. La guerra socialista de los jóvenes mexicanos 1967-1982. 203

4.2.1. Concepción y programa revolucionario en la sierra de Guerrero 203

4.2.2. Programa revolucionario entre los jóvenes de las ciudades del norte del país 207

4.2.3. Mapa de las áreas de conflicto, dinámica regional 220

4.3. Zonas del Partido de los Pobres. 225

4.3.1. Guerrero 225

4.3.2. Zonas fuera de guerrero. 234

4.4. Las regiones de la lucha de la Organización partidaria 235

4.4.1. Coordinadora Occidente. 235

4.4.2. Coordinadora Norte 239

4.4.3. Coordinadora Noroeste 252

4.4.4. Brigada Roja DF 260

4.4.5. Frente Sur. 262

4.5. Movimiento estudiantil 1966-1971, presagio y antecedente 263

4.5.1. 10 de junio de 1971, el catalizador de la guerrilla 269

4.5.1.1. La génesis e incubación del Partido de los Pobres y de la Liga Comunista 23 de septiembre (1967-1972) 270

4.5.1.1.1. Intelectuales orgánicos en Guerrero, antecedentes de la coyuntura 270

4.5.1.2. Nacimiento de la Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los pobres 281

4.5.1.3. Las regiones donde se dieron conflictos estudiantiles y se vincularon después a la guerrilla. 286

4.5.1.4. Ofensiva y represión en el campo, la guerrilla guerrerense se consolida. 1969-1972 290

4.5.1.5. La hebra comienza a tejerse, terminará en la Organización Partidaria. 1971-1972 291

4.5.2. 1972, año de pérdidas y cambios que determinaron el futuro de la guerrilla298

4.5.2.1. Finales de 1972, ofensiva urbana 311

4.6. La guerra de los jóvenes 1973-1982 313

4.6.1. 1973. Consolidación organizativa del movimiento armado.....313

4.6.1.1. Fundación de la Liga Comunista 23 de septiembre.....313

4.6.2. 1974-1975. Fin de la primera etapa, el inicio de la guerra sucia y de baja intensidad 340

4.6.2.1. 1976-1978 Plan Rastreo y el intento de eliminación de la guerrilla. 371

4.6.2.2. 1978-1982 Los últimos momentos de la guerrilla urbana y el Plan Rosa de los vientos. 375

4.6.3. Derrota y cambios sociales y políticos tras la insurrección. 376

4.6.4. Conclusiones. 386

Índice de tablas:

Tabla 1. Movimientos armados en América Latina por aparición.....81

Tabla 2 Países y tipo de títulos.....85

Tabla 3 Uso de fuentes por los diferentes paradigmas en los títulos publicados. 92

Tabla 4 La lucha por el reconocimiento en Hegel 116

Índice de gráficas:

Grafica 1 Paradigmas historiográficos de la guerrilla latinoamericana.....86

Grafica 2 Publicaciones sobre la guerrilla 1950-2019 88

Grafica 3 Títulos producidos según el paradigma historiográfico.....88

Grafica 4 Profesiones de autores de títulos de la guerrilla.....91

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1 Factores de correlación favorable del proletariado según Salas Obregón217

Ilustración 2 Los factores de la correlación de fuerzas de la burguesía 218

Ilustración 3. Correlación de fuerzas proletariado-burguesía.....218

Ilustración 4 Distintas etapas que va cubriendo el proceso en México.....219

Ilustración 5 Ruta de las etapas que cubriría la insurrección hasta la revolución.....220

Ilustración 6 Área de acción e influencia del movimiento cristero. Publicado en La Cristiada 221

Ilustración 7 Área de acción e influencia de la guerrilla en los 70 en México 223

Ilustración 8. Mapa de las comunidades beneficiarias de la UASCAA 230

Ilustración 9. Beneficios húmedos en la zona de la UASCAA.....232

Ilustración 10. Estado de Chihuahua.....246

Ilustración 11. Ubicación de las localidades de huida de Eguiarte.....251

Ilustración 12. Distribución del trabajo en 1973 de la LC 23 317

Ilustración 13. Organigrama de la estructura de la LC 23 de septiembre 318

Ilustración 14 Cuadrángulo de oro.....327

Ilustración 15. Situación después del descabezamiento de la LC 23 351

Ilustración 16 Trayectoria del grupo de Lucio hasta su muerte.....359

Ilustración 17 Cuadro de Rafael Torres Castro en Nexos 54.....384

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Índice de Siglas:

1968

Movimiento estudiantíl, 4, 24, 150, 158, 166, 171, 173, 186, 190, 196, 197, 198, 199, 203, 205, 208, 209, 210, 214, 216, 217, 220, 238, 239, 240, 243, 250, 251, 252, 256, 259, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 277, 283, 285, 295, 380, 382, 384, 387

ACG

Asociación Civica Guerrerense, 274, 275, 276

ACNR

Asociación Civica Nacional Revolucionaria., 194, 232, 277, 278, 283, 285, 299, 301, 302, 359, 382

AGN

Archivo General de la Nación, 14, 168, 171, 196, 290, 292, 294, 297, 298, 299, 306, 315, 316, 318, 320, 325, 331, 332, 333, 335, 337, 338, 339, 345, 346, 347, 348, 349

Batallón Olimpia

Batallón del Ejército para la seguridad de las olimpiadas., 265, 267

BREZ

Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata, 323, 329, 352, 359, 367

Brigada Blanca

Brigada Especial Anti Guerrillas del Estado mexicano, 305, 374, 375

Brigada Roja

Comité del DF de la Liga 23 de septiembre, 4, 261, 329, 339, 340, 341, 346, 363, 371, 374

CAADES

Consejo de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa, 311

CAL

Lacandones o Comando Armado Lacandones, 270

chemones

Grupo José María Morelos y Pavón Punto Crítico, 310, 324

CIA

Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, 96, 161, 190, 194, 267, 384

CIESAS

Centro de Investigaciones y Estudios Sobre Antropología Social, 169, 309

CIHMA

Centro de Investigación Histórica de Movimientos Armados, 168, 292

CNED

Central Nacional de Estudiantes Democráticos, 209, 255, 256, 265

CNH

Consejo Nacional de Huelga, Dirección del 68, 166, 268

Comités de Lucha

Organismos políticos de base en las escuelas en el 68, 240, 243, 268, 285

COPARMEX

Confederación Patronal de la República Mexicana, 336

Corriente Socialista

Grupo de ex guerrilleros de Sinaloa, 382

CRAC

Cruzada Regional Anticomunista, 336

Criterios positivistas del Materialismo histórico

C. *Véase*

DAAC

Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, 261

DDF

Departamento del Distrito Federal, 289

DGIPS

Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación, 14, 58, 176, 194, 261

DIPD

Dirección de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia, 312

enfermos

Estudiantes de la LC 23 en Sinaloa, 149, 184, 217, 253, 257, 258, 261, 288, 311, 323, 324, 348, 388

FALN

Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, 25, 244

FAR

Fuerzas Armadas Revolucionarias, 208, 322, 341

FARC

Fuerzas Armadas Revolucionariarias de Colombia, 54, 97, 336

FECS

Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, 272, 273, 277

FEG

Federación de Estudiantes de Guadalajara, 237, 238, 239, 287, 288

FER

Federación de Estudiantes Revolucionarios (Guadalajara), 238, 239, 287, 288, 297, 298, 314, 315, 316, 326, 339, 388

FEUS

Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa, 213, 253, 254, 255, 257, 259, 288, 311, 316, 343

FIM

Grupo Francisco I. Madero Sinaloa, 254

FNET

Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, grupo porríl del IPN, 265

Fracción Bolchevique

Fracción Bolchevique de la Liga 23 de Septiembre, 367

FRAP

Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo, 210, 239, 300, 326, 327, 330, 334, 352, 357, 359

FRAS

Frente Revolucionario de Acción Socialista, 235, 300

FUZ

Frente Urbano Zapatista, 269

GPG

Grupo Popular Guerrillero, 249, 251

GPG AG

Grupo Popular Guerrillero "Arturo Gámiz", 250

Grupo “N”

Grupo Central, 295, 297, 308, 314

Guajiros

Grupo N o Central, 213, 252, 295, 308, 316, 326

INMECAFÉ

Instituto Mexicano del Café, 340

IPN

Instituto Politécnico Nacional, 262, 265

ISSSTE

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado, 263

ITESM

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, 213, 241, 244

JCM

Juventudes Comunistas de México, 205, 209, 210, 235, 252, 257, 277, 292, 304, 310, 311

Juventudes juaristas

Asociación antes de la FER, 238

LARS EM

Liga Agraria de Revolucionarios del Sur Emiliano Zapata, 277

LC 23

Liga Comunista 23 de Sepiembre, 15, 21, 170, 197, 209, 212, 213, 215, 217, 223, 226, 239, 316, 317, 318, 319, 320, 324, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 333, 334, 337, 338, 339, 342, 343, 345, 346, 347, 348, 350, 351, 352, 358, 361, 362, 363, 365, 368, 369, 370, 373, 375, 376

LCA

Liga de Comunistas Armados, 244, 312, 313, 330, 334

LCE

Liga Comunista Espartaco, 298, 331

LOPPE

Ley de Organización Políticas y Procesos Electorales, 383

Los Vikingos

Pandilla del barrio de San Andrés, 236, 238

M23S

Movimiento 23 de Septiembre, 250

MAR

Movimiento de Acción Revolucionaria, 25, 103, 208, 269, 270, 280, 286, 295, 296, 298, 300, 305, 307, 309, 316, 339, 348, 376

MAUS

Movimiento de Unidad y Accion Socialista, 382

MEP

Movimiento Estudiantil Profesional Cristiano, 213, 244, 294, 315, 316

MLN

Movimiento de Liberación Nacional, 203, 209, 216, 277

MRP

Movimiento Revolucionario del Pueblo, 382

OIR-LM

Organización de Izquierda Revolucionaria-Linea de Masas, 382

OP

Organización Partidaria, 51, 212, 213, 223, 263, 294, 296, 308, 310

PAN

Partido Acción Nacional, 151, 175, 379, 383, 385

PAOM

Partido Agrario Obrero de Morelos, 235, 273

PARM

Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, 379

PCM

Partido Comunista Mexicano, 193, 202, 204, 209, 210, 217, 249, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 265, 272, 276, 279, 283, 284, 285, 292, 310, 314, 323, 324, 366, 382

PdlP

Partido de los Pobres, 13, 21, 25, 197, 208, 223, 226, 232, 234, 235, 264, 270, 283, 291, 297, 298, 302, 305, 306, 308, 320, 322, 331, 339, 340, 341, 353, 355, 364, 365, 388

PEMEX

Petróleos Mexicanos, 151, 297, 351

POCM

Partido Obrero Campesino de México, 276

porrismo

Grupos estudiantiles de golpeadores del gobierno, 268

PPM

Partido Popular Mexicano, 382

PPR

Partido Patriotico Revolucionario, 382

PPS

Partido Popular Socialista, 249, 379

PRI

Partido Revolucionario Institucional, 165, 174, 175, 176, 177, 178, 188, 203, 237, 238, 253, 254, 268, 274, 275, 276, 311, 333, 353, 381, 383, 385

PRM

Partido de la Revolución Mexicana, 188, 273

problemas de Nora y de Paul Ricouer con la memoria. *Véase*

procesos

Grupo de Salas Obregón, 16, 30, 37, 46, 49, 53, 57, 58, 59, 83, 94, 105, 106, 107, 109, 130, 131, 136, 137, 164, 173, 184, 190, 192, 214, 215, 217, 220, 221, 244, 256, 260, 273, 276, 294, 295, 296, 298, 300, 304, 305, 314, 351, 363, 384

PRT

Partido Revolucionario de los Trabajadores, 365, 382

PSR

Partido Socialista Revolucionario, 382

PST

Partido Socialista de los Trabajadores, 382

SEP

Secretaría de Educación Pública, 278, 280

SNTE

Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, 280

SUTERM

Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana, 366

SUTIN

Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear, 366

U de G

Universidad de Guadalajara, 238

UABC

Universidad Autónoma de Baja California, 244

UAG

Universidad Autónoma de Guerrero, 275, 300

UANL

Universidad Autónoma de Nuevo León, 241, 242, 244, 269, 293

UAS

Universidad Autónoma de Sinaloa, 253, 254, 255, 260, 310, 323, 325

UDEM

Universidad de Monterrey, 241

UGOCM

Unión General de Obreros y Campesinos de México, 199, 249

UIA

Universidad Iberoamericana, 262

UIC

Unidad de Izquierda Comunista, 382

UNAM

Universidad Nacional Autónoma de México, 13, 14, 15, 85, 152, 163, 170, 214, 240, 244, 254, 255, 262, 268, 304, 310, 340, 369

UNS

Unión Nacional Sinarquista, 336

UP

Unión del Pueblo, 327, 365

UR

Universidad Regiomontana, 241

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

URPC
Unión Regional de Productores de Copra, 282
UTN
Unión de Trabajadores del Norte, 335
Yunque
Organización Nacional el Yunque, 336
Organización Nacional el Yunque, 336

Introducción.

Esta tesis es un trabajo que se orienta en la Nueva historiografía y las posiciones del grupo internacional de Historiadores, Historia a Debate, como un esfuerzo de recuperación de la memoria en Latinoamérica. En la línea de la Historia inmediata, en la búsqueda de una historia global, incorporando nuevas fuentes como la historia oral o historias de vida, y nuevas metodologías de la investigación como la historia digital, las metodologías horizontales, la etnografía y el compromiso ético con la historia. Bajo la dirección del Dr. Carlos Barros Guimerans, coordinador internacional de Historia a Debate.

En julio de 2004 el Congreso de Historia a Debate me trajo a las hermosas instalaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, a la que ahora puedo agradecerle como mi *alma mater*. Jamás me imaginé que sería así y que el presente trabajo sería finalizado precisamente en la residencia universitaria donde me alojé para el III Congreso, el *Burgo das nacions*. He realizado desde entonces 3 viajes a Santiago. El del Congreso en 2004, el del curso de doctorado entre febrero y septiembre de 2014, para ir a una estancia en México entre septiembre de 2014 y febrero de 2015 regresar para la revisión de la Bibliografía latinoamericana desde México y este año de regreso para presentar la redacción de la presente tesis doctoral y culminar su redacción.

El trabajo me llevó en su elaboración final 19 meses, pero en realidad son las conclusiones de los últimos 14 años de mi labor de investigación, en 2001 inicié en las consultas en los archivos de seguridad nacional recién abiertos y comencé a compilar mis primeras notas, obtuve y me hice de los primeros libros, acudi al trabajo de la hemeroteca nacional de México y sobre tomé contacto con los sobrevivientes de la Liga Comunista 23 de septiembre y de los combatientes del Partido de los Pobres de Guerrero. No hubiese sido posible sin la relación horizontal, dialogante, las tertulias, los cafés, los apoyos comprometidos y políticos; sería imposible que hoy, hubiese llegado a la conclusión de esta tesis que construí para obtener el Doctorado en Historia en la

USC. No sólo los tres viajes a Santiago de Compostela; que hoy siento mi ciudad adoptiva, sino los viajes a Guerrero y otros tanto al interior de México para conversar, dialogar, sobre un hecho que una década antes de 2001 estaba prohibido y era riesgoso hablar. Allí conocí personas muy importantes que combatieron en los movimientos armados, me acogieron y me permitieron en mis trabajos parciales, pude crecer. A partir de aquí, los militantes y estudiosos de la guerrilla mexicana me invitaron a sus foros y coloquios a discutir sobre estos temas, a escuchar la incontable cantidad de historias, momentos y recuerdos de personajes que son mayores o hay quiénes son de mi edad y pertenecieron a la guerrilla mexicana de esos años. Me dieron de manera muy generosa todo lo necesario para que yo pudiera hacer este trabajo.

El trabajo fue dirigido por el Dr. Carlos Barros Guimerans que de manera explícita y comprometida guío el trabajo, me aconsejó, debatió y fue respetuoso no sólo mis convicciones sino se comprometió a fortalecerlo a través del diálogo y su experiencia. El trabajo sigue la estructura propuesta por el Dr. Barros, aunque ello significó un esfuerzo titánico de mi parte para leer una gran cantidad de literatura y artículos; además de los vídeos, documentos, hemerografía, historia digital, observación participante en comunidades, convivencia cultural y académica con los sobrevivientes, personas a las que me siento muy honrado y afortunado por haberles conocido. Largas horas en los libros de la Biblioteca Xeral y la de la Facultad de Historia, Xeografía e Historia del Arte; cuyo edificio y hermosa biblioteca, me albergó como alumno. Largas horas con los textos de la Biblioteca Bonfil Batalla del COLMEX, la de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, así como de la Biblioteca Central de la UNAM; textos encontrados en FLACSO México. Un recorrido por los libros que tengo en casa de la guerrilla mexicana, que no existen ni siquiera en esas bibliotecas.

Parte del trabajo documental y fue realizado a lo lardo de cuatro años en la Galería 1 y 2 del en la Galería 1 y 2 del Archivo General de la Nación, en los cuerpos documentales de la LC23, el PdlP, motines estudiantiles y la sección estados de la

Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales DGIPS de la Secretaría de Gobernación que se encuentran allí. Así como de las consultas de hemerografía de la Hemeroteca nacional en el Centro cultural universitario también de la UNAM. Se trabajó en la búsqueda de varios diarios nacionales como La Prensa, El Universal, Excélsior, Uno más uno. Y a nivel digital la Revista Proceso, Contralínea, Milenio y La Jornada.

Los viajes a Guerrero y al interior devoraron por lo menos 15 entrevistas, sólo 8 fueron grabadas y 7 fueron compiladas de memoria ante la petición de anonimato por parte de mis informantes y digo por lo menos porque las conversaciones informales pueden sumar días enteros. En las entrevistas se utilizó la metodología horizontal como forma de fortalecer sus contenidos, es decir no fue una relación vertical entre informante e investigador, sino un proceso de retroalimentación continua, en base a la discusión, el intercambio de los puntos de vista, la revisión y reformulación de los contenidos de las entrevistas. Además de la visita a los lugares requeridos se hizo etnografía *in situ*, se trabajó con mapas de las zonas y se elaboraron análisis de tiempo y espacio. Se revisaron datos estadísticos, se tomó en cuenta las elaboraciones bibliográficas de análisis histórico geográfico. Se figuró la construcción de hechos, se conocieron documentos y fotografías que nos mostraron los informantes. Visité el museo de la AFADEM en Atoyac de Álvarez, escuchamos a los familiares de Lucio y a quienes lo conocieron nos entrevistamos con los oidores de la FEMOSPP y con periodistas locales. Horas de conversación larga, valiosa, de la que hemos perdido incluso la suma.

Hicimos una amplia revisión digital y por Internet de los sitios del Comité Eureka, de los documentos consultables por este medio, textos, artículos, libros, fotografías, reportajes, testimonios. No sólo de sitios mexicanos, también de españoles, incluyendo material de Multimedios como archivos de Sonido y Vídeos de You Tube. Vimos documentales, películas y entrevistas de televisión. Revisamos los papeles recuperados por los propios guerrilleros, testimonios escritos, muchos de ellos convertidos en pequeños trabajos o publicados en libros.

Se participó desde 2001 en una gran cantidad de eventos sobre la guerrilla con ponencias, desde el *Foro de Movimientos Armados siglo XX en México*, celebrado en el Colegio de Michoacán, hasta los coloquios sobre la guerrilla y la LC 23 en diversos años en instituciones como la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, la FES Acatlán; el Departamento de Historia de la UAM Iztapalapa; los organizados por el periódico Madera; entre otros. El valor de estos eventos fue invaluable porque no sólo permitió conocer a los integrantes vivos de la guerrilla, sino el escuchar las ponencias de los especialistas en estos temas y el tener acceso de forma siempre actualizada a la literatura conforme se iba produciendo. En el caso mexicano conocí personalmente a muchos de los autores y pude conversar, discutir personalmente con ellos, lo que me dio un soporte historiográfico importante.

A partir de ello, el trabajo se dividió en tres grandes apartados. El balance crítico de los principales paradigmas de la Historiografía Latinoamericana; El desarrollo del problema de la memoria y su exposición para el caso mexicano: y finalmente la exposición histórica de lo que fue la rebelión socialista de los años 70 en México.

La tesis comprende 5 capítulos. El primero es el planteamiento del problema que desarrolla la fundamentación metodológica, teórico-conceptual del trabajo y explica los criterios metodológicos con los cuáles se estructuraron los capítulos siguientes, así como las fuentes que fueron utilizadas.

El segundo arranca el análisis de paradigmas de la guerrilla latinoamericana, para ello se leyeron 195 títulos diferentes que se compilaron en una base de datos diseñada en Access que facilitó el análisis de paradigmas, fuentes, metodologías y la compilación de fichas de trabajo. Con ayuda del programa One note, Refworks conjuntamos una bibliografía que fue alimentada en la base de datos de Word. One Note esta herramienta facilitó la localización y alimentación de autores y textos para su análisis estadístico. La parte estadística de intervalos de frecuencia fue apoyada en una hoja de cálculo de Excel.

Este sistema permitió el ágil manejo de libros, autores, tendencias, países y notas necesarias para la elaboración del segundo capítulo. Queda mucha información sobre los textos leídos, cada uno de los procesos históricos e Historiográficos descritos son para trabajos especiales, no son pertinentes para la tesis, pues nos llevaría a la escritura de tomos completos con problemas tratados en esas obras.

Para el análisis de las teorías de la violencia y el poder revisamos por lo menos 15 textos diferentes entre los clásicos de las teorías del Estado y la violencia. Fue muy útil los seminarios que tomé en el área de relaciones de poder y cultura política en la UAM Xochimilco entre 2001 y 2004. La convivencia con politólogos de primer nivel en México facilitaron mucho la lectura de la literatura necesaria que podría ser difícil para los historiadores. Gracias a ello, el capítulo me permitió esclarecerme los problemas metodológicos necesarios para entrar en la controversia con Paul Ricouer y con los autores de la memoria. Mis trabajos de maestría en la ENAH sobre historiografía del siglo XIX me facilitaron mucho esta discusión. También nos centramos en la memoria mexicana y la memoria a nivel latinoamericano en el capítulo 3.

Para el capítulo 4 sobre la insurrección mexicana, la información acumulada de años fue muy útil, los libros trabajados el trabajo de contexto internacional surgen de los cursos que por años he impartido a nivel licenciatura en la ENAH. Los libros leídos para mis cursos -que por años he impartido a nivel licenciatura en la ENAH- auxiliaron mí reflexión sobre el contexto internacional y el México contemporáneo, cursos como *México Siglo XX* en Historia, *Sociedad y cultura en México siglo XX Grandes Problemas Contemporáneos de México* en la licenciatura de Antropología Social y *Estado Benefactor y Estado mexicano* en el posgrado de Antropología Física. La labor dentro del proyecto de investigación *Estudios de la violencia social en México siglo XX*, que es mi proyecto de investigación en el INAH.

Estoy convencido de que el mejor camino de cambio social es la lucha civil, pacífica, social y comprometida. No soy neutral en cuanto a que percibo la necesidad

de un cambio social pacífico en la sociedad mexicana. Lejos de avalar posiciones terroristas, que en México fueron muy pocas, veo en los acontecimientos de los 60-80, la lucha de campesinos y estudiantes por un México mejor. Gracias a ello los espacios se abrieron las décadas siguientes, aunque no dejo de entrever con pesimismo que hoy se están cerrando en mi país. Valga la memoria de una lucha que contribuyó a abrir el espacio y con la esperanza de que su lucha no haya sido en vano.

Al Dr. Carlos Barros Guimerans por su amistad, su comprensión, su dirección y por todos los momentos de apoyo que tuvo conmigo al abrirme las puertas personales y académicas.

Agradezco en particular a Jaime Laguna Berber, a Alberto López Limón, a Guillermina Cabañas, a Arturo Gallegos, a José Luis Piñeyro, a Sergio Aguayo, a Verónica Oikión, a David Cabañas, a Alejandra Cárdenas, a José Luis Sierra, a Mario Cartagena “El Guaymas”, a José Luis Alonso Vargas, a Manuel Anzaldo, a José Luis Moreno Borbolla, a Mario Ramírez Salas y a mis entrevistados así como a las personas con las que conversé informalmente que me pidieron guardar su nombre para la elaboración de este trabajo.

También agradezco a la coordinación del periódico *Madera* todas las facilidades para prestarme no sólo los 56 números de *Madera*, también los archivos digitales que ellos custodian, en especial a Jaime Laguna Berber y a Elpidia Sánchez Nieto.

Quiero agradecer también a las instituciones que me apoyaron, al Instituto Nacional de Antropología e Historia que me brindó la liberación de tiempo con mi sueldo y la compra del primer billete de avión; así como el pago de la matrícula para que pudiese venir a estudiar el doctorado a la USC.

A mi familia, Marina Llanos Hernández, Eva Marina Alonzo Llanos y Daniela Ixchel Alonzo Llanos por su apoyo incondicional a los trabajos y a su paciencia, las

restricciones a su presupuesto, ya que el dinero familiar es el que me permitió venir a estudiar.

Al Dr. José Luis Vera Cortés Director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, quién me brindó todas las facilidades y apoyo para venirme becado con liberación de tiempo a Santiago de Compostela, sus consejos valiosos sobre el conocimiento de España como país.

A los que me animaron y me apoyaron en todo. A mis profesoras titulares que me suplieron de mis quehaceres en la ENAH la Hist. Carmen Camacho Hernández y la Hist. Silvia Verónica Vázquez Salas. Al Mtro. Jesús Illescas que me suplió en las materias obligatorias de Historia.

A mis alumnos del proyecto de investigación formativa México siglo XX, que me animaron siempre a venir y apoyaron acoplándose a mis tiempos para la revisión de sus proyectos, por el ánimo que me hicieron llegar a través de las redes sociales.

También a la amistad de la Dra. Florencia Peña Saint Martin, a Patricia Castelán Vargas y a Israel Moreno que fueron quiénes me apoyaron operativamente en México en mi ausencia, gracias por su amistad.

A mis compañeros de la USC que me dieron su amistad y me enseñaron a bailar Salsa y Bachata como un plus, en mi mantenimiento físico, aprendido en Santiago. En particular a Miguel David Herrera y Raquel Fachal.

Dedico la presente tesis también a todos aquellos que fueron desaparecidos por el Estado mexicano de todos los movimientos armados en este país por luchar por un México mejor entre 1965 y 1982.

Dedico la tesis a los desaparecidos de la Normal rural, *Isidro Burgos* de Ayotzinapa en septiembre de 2014.

Dedico la presente tesis a Alejandro Pérez Llanos, a quién el cáncer sorprendió a los 11 años de edad, su lucha, sus deseos de vivir, la injusta manera como el cáncer devora la vida temprana de un adolescente.

Santiago de Compostela 15 de marzo de 2015

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1. Planteamiento del problema

1.1. Fundamentación.

La historiografía es el estudio de la evolución del saber histórico cómo disciplina, como ciencia; el estudio de los historiadores y sus escuelas; sus tendencias y sus paradigmas. La historia no es un producto acabado, sino siempre en constante renovación (Barros Guimerans, 2011).

El presente trabajo se ciñe a la orientación y metodología propuesta por Historia a Debate, la historiografía que tiene en cuenta la evolución en la ciencia y en particular en la historia. La historiografía de paradigmas es una propuesta de elaboración y discusión, de la nueva historiografía a partir de los años 90 del siglo XX, que se ha venido desarrollando en el colectivo de historiadores ***Historia a Debate***. Una historiografía que toma distancia del positivismo rankeano y de la posmodernidad; Rechaza una historiografía descriptiva de autor y obra, para avanzar a un análisis crítico de tendencias y paradigmas historiográficos. Desde esta nueva forma, el trabajo analiza la construcción colectiva de un nuevo paradigma historiográfico a partir del análisis de sus tendencias teóricas e históricas en los finales del siglo XX y en los inicios del siglo XXI (Barros Guimerans, 2012).

O como lo he mencionado en un trabajo hace años:

> La historia y la manera de hacer historia devienen. Es decir, las sociedades han modificado no sólo la historia, sino la manera de construirla, de reflexionarla y de presentarla. No sólo han venido cambiando las preocupaciones sino también la conciencia del que hace historia, esa conciencia nos permite la reflexión de la misma (Alonzo Padilla, 2010).

Desde este enfoque, el presente trabajo aborda el tema de la historiografía de la guerrilla latinoamericana, un trabajo de como la construcción historiográfica de la rebelión en América Latina en la segunda mitad del siglo XX fue vista por los historiadores, para construir una visión crítica desde la perspectiva de la recuperación de la memoria y para dar marco a un estudio de caso de las dos agrupaciones más importantes de los movimientos armados en México entre 1967 y 1982, la ***Liga***

Comunista 23 de Septiembre[1] y el ***Partido de los Pobres*** y su ***Brigada de Ajusticiamiento***.[2]

La fundamentación del trabajo la haremos en el punto correspondiente, siendo el motivo de este punto, presentarlo de manera general para exponer cuáles serán los motivos y la manera como se relacionan estas partes con el todo.

Es ampliamente conocido que el término **guerrilla**, como forma de guerra irregular tuvo nacimiento en la Guerra de Independencia de España y como forma de resistencia del pueblo español entre 1808 y 1812. Un tema aceptado, que en esta guerra se acuñó el concepto, que, aunque controvertido, parece tener un consenso sobre su significado histórico innovador, tanto desde el punto de vista militar (Cancio, 2011), como por el debate que pueda producirse sobre su carácter heroico o no (Esdaile, 2006).

Para España, su importancia radica en que fue aquí, donde apareció de manera sistemática una forma de lucha que más tarde se trasmitirá a otras partes del mundo como la Resistencia francesa, la lucha partisana de la Gran Guerra Patria en la URSS y la Revolución cubana; punto inicial de construcción de la guerrilla latinoamericana entre los años 60 y 70, prolongada por grupos que sobreviven hasta nuestros días. Aunque es necesario también subrayar que las guerras de independencia latinoamericanas durante el siglo XIX, generaron sus teóricos y sus guerrilleros; fue la forma de resistencia popular en ese periodo posterior a la propia independencia, donde grupos armados resistieron en las montañas estableciéndose en América Latina una tradición histórica de esta forma de lucha.

[1] La guerrilla nacional se formó entre 1971 y 1973, tenía el nombre informal de la "Organización Partidaria" siendo al principio una federación de grupos armados que integrarán en marzo de 1973 la Liga Comunista 23 de Septiembre LC 23 que tendrá acción en una gran cantidad de estados de la República mexicana.

[2] En 1967, en el sureño estado de Guerrero, cercano al importante y turístico puerto de Acapulco, se ubica la zona cafetalera del municipio Atoyac de Álvarez, en la ciudad municipal del mismo nombre se sucedió una matanza de campesinos el 18 de mayo de 1967. Ese acontecimiento disparó la formación del Partido de los Pobres PdlP, que fueron la base social de una guerrilla, la Brigada de Ajusticiamiento del PdlP, encabezada por el profesor de educación primaria Lucio Cabañas Barrientos.

Y no sólo a partir de la Guerra de Independencia española y la posterior Guerra Civil se generaron grupos de insurrectos de la población civil; en todos aquellos lugares donde se resiste a una dictadura o a una invasión extranjera, contra un ejército más poderoso y por lo tanto imbatible frontalmente; la guerrilla se presenta como estrategia de lucha de los pobladores locales. Hubo guerrilla en México y Venezuela/Colombia durante el periodo de la independencia. La guerrilla es entonces un fenómeno de estudio de la Historia contemporánea y de la Historia Inmediata que nos propone Historia a Debate, pero también es de estudio de la mediana y larga duración, de los rasgos específicos que se producen en las historias regionales dentro de historias nacionales, así como un fenómeno mundial que presenta sincronía continental en el caso latinoamericano y de España. Ver la Historia como una ciencia con sujeto; en la que sujetos de la historia e historiadores interactúan en su elaboración, de manera consciente. (Barros Guimerans, 2001)

También a partir de la guerrilla española en la experiencia de la guerra civil (1936-1939) se desarrolló un concepto clave novedoso en los ejércitos del mundo, el concepto de ***fuerzas especiales*** de un ejército regular que utiliza las tácticas guerrilleras como medio de infiltración, combate, inteligencia, sabotaje e información. Al respecto Raúl Cancio nos dice en su libro *Fuerzas especiales en la Guerra civil española*:

> Pues bien. Soldados como William Aalto, I.G. Starinov, Iván Kharish, Mansurov, Irving Golff, Elizaveta Parshina o Grigori Syroyezhky, al finalizar la guerra española, volvieron a sus países reintegrándose a sus respectivos ejércitos ante el inminente estallido de la II Guerra Mundial. En el caso de los brigadistas [Internacionales] norteamericanos, y dada su experiencia en la lucha guerrillera, no tardaron en ser cooptados por el también veterano brigadista Milton Wolff, para nutrir las filas de la incipiente *Office of Strategic Services* (OSS) verdadero embrión de las futuras unidades de fuerzas especiales, seguridad e información en las fuerzas armadas norteamericanas, en donde desarrollaron una intensa labor de formación, adoctrinamiento y preparación de cuadros operativos, volcando en su fundación toda su experiencia y conocimientos adquiridos en el XIV Cuerpo (Cancio, 2011, p. 27).

Es decir, no sólo la guerrilla española es un antecedente de las guerrillas latinoamericanas y de resistencia europea, sino que cambió la concepción en los ejércitos regulares sobre la necesidad de combinar el uso de esta táctica con el ejército regular en lo que hoy en día se llaman ***fuerzas especiales*** y que paradójicamente se

han utilizado contra la guerrilla, como ha sido el caso de los boinas verdes en Vietnam o la “Contra” en Nicaragua. Ha existido una evolución de las tácticas de insurgencia y contrainsurgencia, una carrera evolutiva que ha ido desarrollando tanto la resistencia como su combate. De acuerdo a Cancio, esta situación también se trasladó al Ejército de la URSS donde también se crearon unidades especiales o fuerzas especiales en el ejército rojo.

> …en el Ejército rojo, en donde no sólo veteranos asesores del Ejército Popular de la República como Starinov, Sprogis, Mansurov, Kochgarnov o Pokopyuk fueron absolutamente decisivos en la organización de las fuerzas especiales soviéticas, sino que además, muchos veteranos del XIV Cuerpo que hubieron de exiliarse en la Unión Soviética tras la guerra, como Domingo Ungría (comandante del XIV Cuerpo), entre muchos otros, se pusieron a las órdenes del legendario general Starinov para llevar a cabo importantes operaciones de comando durante la II Guerra Mundial, o Peregrín Pérez Galarza (comisario del XIX Cuerpo), que llegó a comandar la 4a Compañía de la *Otdelnaya Moto-Strelkovaya Brigada Osbogo Naznacheniya* (OMSBON, Brigada Independiente de Fusileros Motorizados de Destino Especial) y una vez terminada la contienda mundial, organizando escuelas de formación no sólo en la URSS, sino en casi todos los países bajo su influencia, desde Bulgaria a Checoslovaquia, pasando por Yugoslavia y Rumanía (Cancio, 2011, p. 27).

Así mismo la guerrilla española de la guerra civil combatió en las acciones de la Resistencia francesa contra los nazis en la II Guerra Mundial. Al respecto el autor nos señala:

> Durante el año 1944, las unidades guerrilleras españolas habían participado en acciones y batallas tan relevantes de la Resistencia francesa como la batalla de Plateau de Glières, donde cincuenta y seis guerrilleros españoles, encuadrados en las Secciones Ebro y Refort Ebro, bajo el mando de Vilches y Jurado, de la 4ª *Compañía Lamotte*, dirigida por Jacques Lalande, todos ellos bajo el mando de Tom Morel, se enfrentaron el mes de marzo a 8.000 alemanes con morteros, artillería y aviación, que unidos a varios centenares de la Milicia francesa y de la policía prepararon el ataque (Cancio, 2011, p. 152).

No sólo en Francia, hubo guerrilleros españoles en la URSS que combatieron contra los alemanes en la II guerra mundial destacándose en el combate y recibiendo medallas de heroísmo.

La guerrilla española de la guerra civil, también tiene nexos con Latinoamérica. La guerrilla cubana, antes de la revolución, fue preparada por Bayo Giraud un ex combatiente español que ayudó a la guerrilla de Fidel Casto y a su expedición, entrenándolos militarmente en México para derrocar la dictadura de Fulgencio Batista (Cancio, 2011, p. 27).

En conclusión, la revisión crítica de la historiografía de los movimientos armados o guerrillas Latinoamericanas es relevante para la comprensión del desarrollo no sólo de la manera como se hace historia sino como esta manera permite la comprensión de fenómenos complejos que involucran la necesidad de una visión más interdisciplinaria ante objetos de estudio complejos en los que se tienen que vincular conocimientos sociales, económicos, políticos, militares y culturales. Un reto de pensamiento complejo y de construcción comprensiva del conocimiento, así como para la construcción de teorías que permitan explicar de manera suficiente los fenómenos.

Partimos de una revisión crítica y analítica. Para esto revisaremos la discusión en torno a las teorías de la violencia social que parten de los primeros estudios realizados por el historiador norteamericano Barrington Moore (Moore, 1989) y finalizaremos este desarrollo teórico con las reflexiones filosóficas de Axel Honneth y su teoría de la lucha por el reconocimiento que es de los desarrollos más avanzados sobre esta problemática (Honneth, 1997).

Moore introduce la explicación de violencia social y el agravio moral como detonador de la misma en contraposición a las corrientes biologicistas naturalistas y contra las nociones economicistas de que la violencia se produce sólo por la pobreza. Más tarde Hannah Arendt separa la violencia revolucionaria de la violencia social introduciendo en esta última el término de lucha por la justicia y finalmente Axel Honneth sintetiza en base a los trabajos juveniles hegelianos, los manuscritos de Jena, las relaciones de poder sociales y sus tensiones en la teoría de la lucha por el reconocimiento en torno a la modificación de las leyes y los Estados; expresiones de relaciones de poder y constitución de cultura política. Una explicación que brindaría mayor suficiencia al fenómeno de la violencia social y la rebelión. (Honneth, 1997)

Introducimos entonces el estudio de caso que nos ocupa. Los estudios sobre los movimientos armados en México que se han realizado entre 1968 y 2014 como una muestra de lucha por la preservación de la memoria desde el ámbito Académico, social

y jurídico. Realizaremos una historia de lo que fue la rebelión armada de los jóvenes mexicanos entre 1965 y 1982 partiendo del asalto al cuartel de Madera en Chihuahua y terminando con la primera época de este levantamiento con los últimos prisioneros políticos de la LC23 en 1982.

En esta breve historia reconstruiremos las dimensiones regionales y nacionales de lo que fue el levantamiento en los jóvenes de los años 60 y 70 en México. Una historia muy poco conocida no sólo en España sino en la propia Latinoamérica. En México hubo cuatro grupos muy importantes de las decenas de ellos que aparecieron. El Partido de los Pobres, campesinos en el estado de guerrero PdlP, la Liga Comunista 23 de septiembre LC23, el Movimiento de Acción revolucionaria MAR y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional FALN, antecedente del EZLN en Chiapas.

Para una vez comprendiendo el proceso hacer una revisión historiográfica de lo que se ha escrito en México en torno a este tema y un balance del mismo. Siempre bajo la óptica de una concepción crítica y rescatando a la disciplina histórica como una disciplina científica, pero sobre todo acercándonos a contenidos concretos que se perderían porque se construye en un nivel de generalidad.

Este caso como parte de la situación general del continente americano. Al mismo tiempo, la visión de recuperación historiográfica no va disociada de otro elemento indispensable, la recuperación de los sujetos y la recuperación de la memoria. El presente trabajo busca vincular memoria e historia como dos elementos que no están disociados y que forman parte del mismo fenómeno, que son complementarios. Una epistemología crítica donde la reconstrucción que realiza la historiografía no es una antítesis a los sujetos que la producen en condiciones determinadas, académicas y científicas; como no es tampoco, ni tendría porque serlo contraria a las visiones de la memoria y su preservación.

Por ello la producción de la historiografía latinoamericana de las guerrillas está basada en el impulso de preservación de la memoria, de los familiares, las víctimas y

las comunidades que vivieron esos acontecimientos. Revisaremos en comparación a la propia historiografía de la guerrilla en España, tanto la de la lucha por la independencia, como la guerrilla que surgió en la guerra civil. La manera de construir historia, respetando una interpretación adecuada que no se limite a describir, sino que avance en la comprensión de los fenómenos. Estableciendo no sólo los parámetros de construcción común, sino la necesidad de las particularidades históricas propia de la diversidad humana, en un diálogo horizontal de construcción con los actores vivos.

Que tanto la forma de construir historia procedió realmente de este diálogo y no de una reconstrucción contemplativa de documentos o testimoniante, vertical de los historiadores que al margen de los testimonios, terminaron redactando sus interpretaciones.

Procederemos entonces a hacer un balance de lo que significa la memoria histórica en los terrenos social, académico y de políticas públicas, una revisión profunda de como se ha venido rescatando la memoria mexicana en vinculación con la historiografía.

1.2. Partes del trabajo.

Como hemos referido nuestro trabajo comprende tres partes. El análisis historiográfico de la guerrilla latinoamericana; el problema de la memoria histórica en México y la insurrección socialista de los jóvenes de México.

1.2.1. Historiografía.

Para el análisis historiográfico partimos de la revisión de las obras que se han escrito[3] y el debate existente en torno a la nueva historiografía. Para ello revisamos los escritos más importantes sobre la guerrilla en América Latina existentes en la Universidad de Un trabajo de esta magnitud no puede agotar todo cuanto se ha escrito, puesto que nos

[3] Se centró el trabajo en los libros, tesis, artículos escritos y publicados sobre la guerrilla en revistas especializadas, tanto las que se escribieron por un autor o varios en un mismo libro, como las aportaciones de autores en capítulos de libros y artículos en revistas especializadas.

llevaría mucho más tiempo que el previsto para una tesis doctoral de historia; por lo que revisamos lo más importante escrito a partir de los textos de las Bibliotecas las Universidades mencionadas.

Este trabajo incorporó la revisión de 195 títulos de la guerrilla, de los cuáles 128 fueron libros, 50 fueron capítulos de libros comprendidos en obras colectivas especializadas en la guerrilla de España y Latinoamérica, así como 26 artículos que se extendieron a aspectos o guerrillas donde no existe material bibliográfico abundante o se hizo el esfuerzo de enfocar problemas complejos por varios especialistas.

No aspiramos a tener un listado completo de la guerrilla latinoamericana y española, sino a dar cuenta de que se escribe, con qué paradigma historiográfico se escribe y cuáles son en general, en una especie de muestreo la orientación de aquello que se ha escrito en torno a nuestro tema. Seleccionamos aquello que hemos considerado más relevante y representativo de lo que se ha escrito. No es un censo de obras, sino una recopilación seleccionada bajo el criterio propio de relevancia.

No es una historiografía de autor y obra, sino la lectura cuidadosa de las formas de hacer historia, la clasificación y agrupación crítica de tendencias en el análisis del paradigma dominante o en paradigmas compartidos, del estudio de la guerrilla latinoamericana entre 1960-1982 a partir de sus obras más importantes, sus fuentes, su metodología y su orientación paradigmática. Para ello establecimos un marco de clasificación crítico propuesto a partir de las conclusiones de los trabajos realizados por el grupo de historiadores Historia a Debate y en particular del director de tesis de este trabajo el Dr. Carlos Barros Guimerans.

> La palabra paradigma tiene un doble sentido para Kuhn, el específico de ejemplo y otro más genérico -y original- que se refiere a los compromisos compartidos por una comunidad científica "dada". Se ha ido imponiendo la segunda acepción sobre la significación primigenia y literal que asimila paradigma a modelo y ejemplo (como las conjugaciones estándar de los verbos regulares). El intento del propio autor, en 1969, de sustituir el sentido amplio de paradigma por la noción de matriz disciplinar, para evitar confusiones y recoger el carácter plural de los elementos teóricos, metodológicos y normativos que gozan del consenso de los especialistas, no ha tenido éxito porque lo revolucionario de la aportación de Kuhn esta

> precisamente en la amplitud con el que se aplica en término paradigma, a la vez matriz disciplinar y referencia ejemplar. Lo más claro es singularizar con el adjetivo "común" el paradigma plural los paradigmas compartidos- que asume, más o menos explícitamente, la mayoría de los miembros de una especialidad profesional, científica. (Barros Guimerans, 1996, p. 6)

El tratamiento del conjunto de autores en torno a la guerrilla latinoamericana, encuentra pertinente esta noción plural de historiadores que escriben en torno a un tema común, la guerrilla y que la enfocan desde diferentes ángulos, con prácticas historiográficas comunes no necesariamente consensadas. Así podemos encontrar esta idea de matriz disciplinar donde convergen una pluralidad de enfoques que contienen elementos comunes que constituyen una práctica en una época determinada y diferentes orientaciones temáticas, de enfoques y determinaciones teóricas.

Estos paradigmas no son rígidos aunque pueden ser determinados y pueden tener elementos comunes, que Barros conceptúa, retomando a Kuhn, como los paradigmas compartidos.

> La comunidad científica está constituida por aquellos profesionales que practican una especialidad, han recibido parecida educación y han leído los mismos libros, enseñan colegiadamente a sus sucesores, mantienen cierta comunicación interna a través de sociedades, congresos, revistas y otras vías menos formales, sobre la base de una relativa -por su diversidad- pero efectiva unanimidad de juicios sobre el oficio. Para Kuhn los miembros de una determinada comunidad científica proporcionan "el único auditorio y el único juez de los trabajos de dicha comunidad. Los paradigmas compartidos los son de forma más básica y explícita, más práctica que teórica; no están especificados con toda precisión, ni por descontado, exentos de desacuerdos y conflictos internos; se trata de creencias aceptadas (su estabilidad nos faculta para hablar de valores) que permite a los miembros de una comunidad seleccionar, evaluar, criticar e interpretar; sus elementos provienen tanto de la teoría como de la práctica, de la propia disciplina como de otras, del conocimiento científico como del conocimiento corriente, etc. Estos valores comunes a toda una especialidad científica no son idénticos de una comunidad a otra, de una época a otra, tienen su propia especificidad e historia que hay que superara el síndrome académico del compartimiento: la ilusión etnocéntrica -cuando no egocéntrica- de que no hay nada más allá de la torre de marfil de la escuela, del área de conocimiento, de la línea o del grupo de investigación, del "yo" particular como si fuera propio -y seguro- ámbito de actuación todo fuese discrepancia, confusión, eclecticismo… El reconocimiento explícito de la existencia de activos paradigmas compartidos que son fueron -y en algún sentido son-, objetivamente más importantes que la dependencia a una escuela, especialidad y tradición nacional, filosofía o ideología política, es hoy un ejercicio de modestia, intelectual y científica que tenemos que practicar los historiadores (Barros Guimerans, 1996, p. 7).

La lectura de los textos se efectuó desde la óptica de determinar no sólo su contenido temático en relación a la guerrilla latinoamericana sino en la detección de tendencias historiográficas y paradigmas compartidos, en los libros revisados, de acuerdo a la teoría que las sustentaron y a las metodologías seguidas en su proceso de investigación.

Se agruparon las tres tendencias fundamentales de la historiografía del siglo XXI. Que constituyen un paradigma compartido en transición hacia una nueva historiografía como paradigma en construcción. Estas tendencias historiográficas son: Positivismo en el siglo XX, la Nueva Historia que remite a la escuela de Annales y al marxismo, las corrientes posmodernas que aparecieron a finales de los años 80 y la Nueva Historiografía del nuevo siglo XXI que representa a Historia a Debate.

Escuela positivista. Heredada del siglo XX y cuyo origen se remonta a las escuelas historiográficas decimonónicas, primeras escuelas de formación de historiadores como profesión y disciplina dentro de la ciencia.

> A finales del siglo XIX con Leopold von Ranke en Alemania, Langlois y Seignobos en Francia, en todos los países el positivismo tuvo sus representantes. Fue la primera escuela historiográfica donde aprendimos a separar el rigor de la ficción y a separar a la ciencia de la novela. Fue en ese momento, un paso de gigantes, aprendimos a reconstruir en ese momento el pasado en base a documentos. Esta acción donde la historia se hace con documentos fue un gran avance de nuestra disciplina. Ello permitió transformar el oficio de una afición en una disciplina científica, académica, y se permitió pasar del estatuto de aprendices a la profesionalización de la Historia como ciencia. Los aportes del positivismo están allí, unos vigentes otros menos vigentes, en todo caso fueron los primeros aportes como disciplina, como oficio (Barros Guimerans, 2011).

El positivismo se caracteriza a grandes rasgos por enfocarse fundamentalmente a la historia acontecimental, que trataba el acontecimiento, como las guerras, los gobiernos, la historia política, militar y el tratamiento biográfico de los personajes destacados como motor de la historia (Barros Guimerans, 1996). La historia centrada en lo político y en las biografías de los grandes personajes.

Estas escuelas formaron el estudio de los acontecimientos que es una formulación basada en la reconstrucción de hechos a partir y principalmente de los

acervos documentales principalmente archivos, reconstrucción biográfica de personajes, de sus vidas y descripción de acontecimientos, principalmente públicos y privados que configuran procesos de corta duración, una práctica de verificación y crítica de fuentes externas e internas en el documento. La historia escrita en el siglo XIX y buena parte del siglo XX se basaron principalmente en esta tendencia historiográfica.

> Encabeza esta tendencia historiográfica Leopold von Ranke. En esos primeros momentos la historia se volcaba en la investigación de las actividades políticas, las batallas, los acontecimientos con un estilo meramente narrativo y descriptivo, detallado; la historia militar, la historia diplomática, la historia institucional y la historia jurídica. El historiador positivista a pesar de sus afirmaciones de imparcialidad, fue -a finales del siglo XIX y principios del siglo XX- una persona muy comprometida con su tiempo, en los hechos- aunque muchas veces –nos afirma Carlos Barros- con mala consciencia; así la historiografía positivista nace en los tiempos de formación del Estado nación, al servicio de un nacionalismo de las patrias grandes y concentrando los sujetos de la historia en las grandes figuras, en los grandes estadistas en los grandes políticos y en los grandes generales (Barros Guimerans, 2011).

La extensión de la forma disciplinaria del positivismo persiste influyendo hasta nuestros días en las escuelas historiográficas, a pesar de que entrado el siglo XX se cuestionaron los procedimientos de la misma, la formación profesional siguió sus procedimientos. Francisco Alía Miranda la marca como:

- La consideración como único objeto de lo dado *(positum)* en la experiencia.
- El rechazo de toda realidad que no sean los hechos y las relaciones entre hechos.
- La renuncia a la explicación de qué, del porqué y del para qué de las cosas, inquiriendo únicamente el cómo.
- La aversión, por tanto a la metafísica, a todo conocimiento A priori y a toda intuición de lo inteligible
- La hostilidad a una filosofía sistemática.
- La consideración de la filosofía como el conjunto ordenado de datos que suministra la ciencia. (Alía Miranda, 2005, p. 27).

Los manuales de metodología y técnicas de investigación de los historiadores han estado marcados por los manuales de Langlois y Seignobos quienes ordenaron en cuatro etapas la investigación de la historia: Heurística, Operaciones analíticas, Operaciones sintéticas y redacción o exposición del trabajo final de historia. Aún hoy, a pesar de las críticas en el siglo XX, las carreras persisten enseñando estos

procedimientos por lo que el positivismo pervive en un paradigma compartido en el siglo XXI.

En su planteamiento sobre las tendencias historiográficas, Carlos Barros viene insistiendo en que las prácticas de elaboración de la historia se realizan en función de la formación de la institución escuela.

> El paradigma subyacente se refleja en los programas de las asignaturas y en sus manuales de apoyo: todos bastante parecidos. Los profesores difunden y defienden en las clases el paradigma establecido, aún en tiempos de crisis, más allá incluso de su opinión personal, que si acaso refleja más en la originalidad de sus trabajos de investigación, y ello no siempre (Barros Guimerans, 1996, pp. 9-10).

Así que aunque la idea de un profesional de la historia pretenda una posición temática diferente, sus procedimientos de investigación e interpretación pueden estar fuertemente marcados por la escuela positivista. Es en el tratamiento y la elaboración, no necesariamente en el tema donde se instrumentan las tendencias historiográficas heredadas del siglo XX. El presente trabajo, identifica, más allá de la temática abordada, el tipo de historia que por su formación, el sujeto elabora desde alguna disciplina o desde la historia misma como una investigación con fuertes rasgos positivistas.

Por positivismo entendemos la pervivencia del positivismo en las escuelas historiográficas de finales del siglo XX y de inicios del siglo XXI. La pretendida "neutralidad" basada en el rigor académico, en el rechazo de la memoria como movimiento social y como fuente para la historia, dada su "subjetividad" frente a la "formalidad" en la "verdad" del documento. En el fondo no es una postulación académica sino una posición poco científica, que no afronta los temas "incómodos" o "comprometedores". Un mal que aqueja sobre todo a la historiografía académica en el actual momento.

El análisis considera, aún con pretensiones de otros paradigmas, que la estructura positivista se pudiera cumplir en textos con aspiraciones marxistas, no importa que el autor se reivindique como tal, si su historia se construye sobre las bases positivistas, no incorpora los campos de interpretación marxistas como el análisis

estructural o la correlación de fuerzas, análisis de coyuntura, sino que se queda en la descripción acontecimental.

Escuela de los Anales. En los 30 del siglo XX surgió un movimiento renovador que cuestionó las limitaciones del positivismo. Se trataba de la revista francesa de *Annales* dirigida por Marc Bloch y Lucien Febvre. Esta escuela amplió no sólo el objeto de estudio sino la manera de hacer historia y representó junto a la tercera corriente, el marxismo, un aire renovador historiográfico.

Los Anales franceses introdujeron no sólo nuevos enfoques y nuevos temas, transformaron también la actitud tradicionalista y objetivista en relación a las fuentes recuperando problemas económicos, políticos, sociales, culturales y antropológicos que tuvieron ahora que ser analizados como partes importantes de la cultura del hombre en el tiempo, descentralizando el acontecimiento como único tema a tratar.

Annales volteó la mirada a la sociedad y a su relación con la geografía, constituyendo la historia social, a la vez que introdujo la historia económica de las sociedades como factor de cambio. La reflexión antropológica de las sociedades dio lugar a la historia de las mentalidades y otros espacios históricos de reflexión.

Historia social junto a la demografía, historia cultural, historia de las mentalidades, historia institucional e historia económica son los ejes revolucionarios sobre los cuales camina la escuela francesa. Ello desbordó la reducción de la historia al acontecimiento y amplió la visión a los fenómenos del conjunto de la sociedad.

La escuela de los Annales está marcada por la necesidad de la interdisciplina en la historia y fue una tendencia alternativa muy importante en relación al positivismo. Amplía los métodos y el uso de las fuentes históricas, rompiendo el dominio del documento como única fuente válida de construcción del conocimiento histórico e incorporando nuevas fuentes como la historia oral, el análisis de las imágenes, la antropología industrial, el análisis del espacio en la geografía histórica, etc.

La Escuela de los Anales conoció tres generaciones, la primera encabezada por Marc Bloch y Lucien Febvre después de los años 30 y en la segunda guerra mundial; la segunda generación encabezada por Fernand Braudel y una tercera generación dirigida por una dirección colectiva, entre los que se encontraron Jacques Le Goff y George Duby, entre otros.(Le Goff 1979) Hay que destacar que los aportes de los Annales se dieron sobre todo en las dos primeras generaciones. A la visión de la historia objetiva de las grandes figuras se opone la historia de los hombres en el tiempo. (Barros Guimerans, 2011). Los sujetos colectivos sociales que son importante en las transformaciones históricas.

Una historiografía que influyó a las generaciones en las proximidades de la generación del 68. Una historia que no sólo se elaboraría con documentos sino con otras fuentes novedosas como la historia oral, pero además fue una historia comprometida en la que la revisión del pasado se hacía con la consciencia del presente; y en la que se aspiraba a una mejor sociedad. Annales y marxismo compartían determinadas ideas que eran comunes, aunque cada una desde su enfoque y su elaboración (Barros Guimerans, 2011).

La tercera generación de Anales, dada su pluralidad, marca la crisis de la escuela en una práctica de fragmentación. Si bien los Anales aportaron el estudio de las mentalidades en una historia social y cultural; a finales de los años 80 entran en crisis como parte de la crisis que viene desde 1989 con el cambio del panorama mundial. Esto cedió paso a la efímera tendencia de la posmodernidad, que aunque sigue existiendo se ha venido a menos.

Historiografía marxista. Por sus características, las obras de Karl Marx y Friedrich Engels influyeron en gran medida en la Historia, dado que postulaba al capitalismo como una forma histórica de las sociedades, que a su vez podía transformarse y transitar a formas superiores de sociedad. Sus trabajos han influido de manera notable en muchos sociólogos, economistas e historiadores. Al mismo tiempo que la Escuela de Annales,

en algunos casos como parte de esta, se desarrolló una historiografía de corte marxista, retomando el *materialismo histórico*[4] como ciencia. Son conocidas al menos dos vertientes: La historia marxista estructuralista, la propia historiografía marxista dentro de la escuela de Annales y la historia social de ***Past and present*** historia inglesa del siglo XX.

La historia estructuralista fue influenciada por los trabajos de filosofía de Louis Althusser y más tarde por autores como Pierre Vilar en España y su *Introducción al vocabulario del análisis histórico*; así como su trabajo *Historia marxista, historia en construcción.* Autores como Joseph Fontana dentro de Annales tendrían una gran influencia de las teorías marxistas, en sus textos como *Historia: análisis del pasado y proyecto social* (Fontana 1999) dado que se preocupan por las historias del sujeto colectivo y el compromiso en la Historia.

Más tarde apareció la escuela inglesa ***Pass and Present*** con historiadores como Christopher Hill, Eric Hobsbawm y Edward Palmer Thompson quienes incorporaron preceptos del análisis marxista a la historia, pues eran miembros del Partido Comunista y después se transformaron en representantes de la *Nueva Izquierda* en Inglaterra; distanciándose en polémica abierta con Althusser en *La miseria de la teoría* (Thompson 1981) y *La formación de la clase obrera en Inglaterra* ambos de EP Thompson. Trabajos que representan la continuidad de los análisis empíricos y decimonónicos que efectuó Federico Engels en *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.; y en el análisis de los orígenes de la sociedad industrial y de las clases basados en el desarrollo de las mentalidades y la consciencia como en el trabajo de Eric *Hobsbawm Rebeldes Primitivos* y en el texto *En torno a los orígenes de la Revolución Industrial*. Sin ser una

[4] El autor del presente trabajo no concuerda con el uso común de la noción separada materialismo dialéctico-materialismo histórico, como si existiera una separación entre la naturaleza y la sociedad que requiriera dos métodos de análisis, como expone Althusser en Materialismo Dialéctico, Materialismo Histórico. Me convence más a la tradición que viene de Antonio Labriola y posteriormente en Alfred Schmidt quién sostiene la unicidad del método marxista en su libro *El concepto de naturaleza en Marx*, no separa tajantemente el marxismo como ciencia de la naturaleza por un lado y ciencia histórica por el otro. (Scmidth, 2011)

escuela propiamente como los Annales franceses sino más bien un desarrollo propio e independiente, estos estudios conforman una alternativa con enfoques marxistas en favor de la elaboración de una historia social y de clase como parte de la actividad de un sector de Historiadores.

A la caída del muro de Berlín las escuelas marxistas entran en crisis y no sólo afectaron a la historia, sino a las demás ciencias sociales. 1989 representó un giro importante y un cuestionamiento a las bases de los marxismos vulgares[5]. Las pretensiones de la Historia total, la historia teórica y la historia comprometida no se cumplieron y quedaron en muchos casos en intentos, la crisis arrastró a los grupos que basaban el estudio de la historia en el materialismo histórico y en la vocación de servicio social a una comunidad progresista; ésta historia desde su análisis estaba comprometida con el estudio del cambio social y las clases (Barros Guimerans, 2011). Evidentemente la crisis material, real, afectó el propio quehacer historiográfico.

Pero no dejó de sentar precedentes importantes para enfocar la historia a problemas que hasta ese momento no habían sido considerados por la historiografía positivista.

Paradigma compartido en la Nueva Historia. Aunque estos tres enfoques, Marxismo, positivismo y Annales contienen elementos compartidos, marxismo y Annales pueden considerarse en términos generales como una **Nueva Historia** para la segunda mitad del siglo XX. Definida de esta manera por el Diccionario *titulado La Nueva Historia* de Jacques Le Goff y otros (Le Goff & Roger, 1980). Paradigmas compartidos con el positivismo, dado que muchas de las prácticas metodológicas del positivismo no fueron abandonadas y persisten en el quehacer historiográfico. Con la Nueva Historia se incorporaron nuevos sujetos y objetos de estudio, con el uso de

[5] Ya desde la década de los 50 se venían sucediendo críticas al interior del marxismo, de lo que se ha venido llamando el socialismo dogmático, que derivó de la oficialización del pensamiento de Marx por el Estado estalinista. Son principalmente los doctrinarios de ese marxismo los que entraron en crisis ante el fin de la guerra fría.

nuevas fuentes de investigación, así como hubo un giro metodológico en el tratamiento de las fuentes.

Bajo la óptica de que existe paradigmas compartidos y que las obras de los historiadores no responden a una taxonomía mecánica, sino flexible pero definida y dinámica; estamos atentos en la lectura de las obras historiográficas de la guerrilla para realizar un análisis de su quehacer.

Posmodernidad. A mediados de la década de los 80 y sobre todo en los 90 del siglo XX se produce, por la influencia estructuralista y postestructuralista de los estudios lingüísticos en las ciencias sociales un relativismo cultural que sobre dimensionó al sujeto haciendo caer a la disciplina en el idealismo. Enmarcado en el fenómeno que se ha denominado la revolución de las comunicaciones, la posmodernidad afecta al quehacer historiográfico en la relativización histórica de sus contenidos.

La sentencia de François Lyotard en torno al fin de los grandes metarrelatos, produce en ciertos círculos de historiadores el abandono de la noción histórica como quehacer científico y la reduce al análisis de texto lingüístico sin importar la realidad estudiada. Han declarado que el proyecto de la modernidad como transformadora fracasó y por lo tanto fracasaron sus metarrelatos (marxismo, liberalismo y positivismo), por lo tanto han renunciado al sujeto histórico como factor de cambio, constriñéndolo a un remedo literario donde la realidad no existe o existe meramente como intención narrativa.

Una historia como mera narración que se desconecta con el mundo de la vida y con el entorno de relaciones sociales, una especie de cultura sin sociedad y sin realidad; en la que el significado y construcción gramatical dotan de un sentido personal, irreal al historiador; pretendería construir sólo una pretensión de sentido. No es fortuito que algunas vertientes hayan terminado en el psicoanálisis estructuralista lacaniano, pues si el mundo no existe, entonces las imágenes subjetivas que tenemos radican en el subconsciente.

La teoría de la posmodernidad es influido por el fracaso de los procesos de transformación social y el cambio de época. Para la posmodernidad no hay realidad histórica, exagerando el papel del sujeto sobre todo al diluir la realidad dentro de la cabeza del individuo. Una tendencia que hoy no tiene gran influencia, pero que impacta en el quehacer de algunos historiadores de habla inglesa y en América Latina.

La posmodernidad histórica si bien pretende la recuperación de los sujetos por medio de estrategias de análisis literario, vuelve el texto como un instrumento de interpretación en sí mismo, abandonando el análisis social y autonomizando el texto del referente que lo produce, desconociendo las relaciones sociales, la sociedad y la cultura misma. Una visión reducida que se acomoda a una historia sin compromisos, de "verdades" relativas porque se pretende negar la verdad histórica. Viene sobre todo de una ideología ultra conservadora típica en el periodo del neoliberalismo. Una visión pesimista que se opone a la idea de avance y desarrollo en el mundo, o la constriñe al sentimiento de resignación y justificación de este momento histórico como natural..

Hacia un nuevo paradigma historiográfico. Nueva Historiografía. Carlos Barros, coordinador internacional de Historia a Debate lo refirió de esta forma, anticipándose al nuevo milenio:

> …el paradigma común plural de los historiadores de la segunda mitad del siglo XX tiene tres componentes, simultánea y relativamente, paradigmas rivales: escuela de Annales marxismo y neopositivismo. "La hegemonía conjunta de Annales y el materialismo histórico, siendo cierta", hay que relativizarla bastante, ocupa el centro del escenario, su mediatización por un empirismo sobreviviente, amoldado magníficamente a las nuevas circunstancias, contradice de tal modo las posiciones antipositivistas de las dos grandes escuelas tendencialmente dominantes en el mundo, sería un craso error no considerar su presencia, no siempre en la retaguardia de la profesión. Los valores compartidos en cuanto a novedades temáticas, metodologías y teóricas son proveídos por Annales y el marxismo, por este orden, la contribución neopositivista tiene que ver más con el concepto general vigente de ciencia histórica y con el enorme prestigio que siguió teniendo el empirismo en la práctica docente e investigadora de todos los historiadores. El positivismo forma parte del consenso historiográfico actual, gracias a esa parte inductivista que existe en todos nosotros y que nos lleva a decir verbigracia, que lo que hay son "buenos y malos" historiadores. (Barros Guimerans, 1996, p. 12)

En los albores del siglo XXI, Carlos Barros señala que existen dos grandes cuerpos de tendencias. La crisis ha marcado aquellos que sostienen que el campo de las transformaciones es posible y quiénes lo niegan. Por una parte los marxistas y La Escuela de Annales; y por la otra el retorno al positivismo y los planteamientos de la posmodernidad (Barros Guimerans, 2011).

Historia a Debate considera que es necesario avanzar hacia nuevos paradigmas historiográficos que no necesariamente son un cambio en las temáticas sino una revisión a profundidad de nuestro quehacer historiográfico. Se requiere una redefinición de la historia como ciencia la cual ha sido llevada a posiciones extremas.

Como una toma de distancia frente al positivismo y como una necesidad de que la comunidad de historiadores desarrollen en base a la comunicación y al intercambio un nuevo conjunto de reflexiones metodológicas para avanzar a la construcción de un nuevo paradigma historiográfico. *Historia a Debate*, una red de cientos de historiadores de decenas de países, representa ese esfuerzo desde los años 90 y de cara al siglo XX. Ha reunido en cuatro ocasiones a la comunidad de historiadores para debatir los tópicos de la disciplina sintetizados en el Manifiesto Internacional de Historia a Debate y los mantiene en foros virtuales discutiendo cuestiones de historia. Ruptura con el objetivismo positivista a la vez que distancia con el relativismo posmoderno. Una historia que implica la recuperación de los sujetos y las nuevas tecnologías de la información, que concibe un fin ético de la historia en la construcción de verdad y recuperación de la memoria. Postula el uso de la Historia Inmediata, la historia con compromiso ético y la recuperación de la memoria y la verdad histórica. El uso también de nuevas fuentes documentales y de la incorporación de acervos, archivos de voz no sólo de las instituciones estatales, sino también aquellos que han generado las organizaciones, comunidades y otros sectores de la sociedad. Incorporar la historia digital y las nuevas tecnologías. Abrir los oídos a sectores tradicionalmente ignorados rompiendo su

silencio. Una historia Interdisciplinaria que tome en cuenta las principales aportaciones de las otras ciencias.

Una revisión crítica historiográfica que avanza hacia la elaboración de tres partes muy importantes de esta elaboración:

- Historia total, entendida como una historia global que si bien no se ha logrado es necesaria.
- Una historia que se reflexione a sí misma como su quehacer historiográfico, metodológico y teórico.
- Recuperar para la historia lo que es el compromiso del historiador con el tiempo que le tocó vivir. Un compromiso de respuesta a la sociedad que creo las instituciones públicas y que por lo tanto responde a la sociedad como una encaramiento a las necesidades del tiempo presente

Incorporar los retos que nos imponen los nuevos tiempos como la utilización de las nuevas tecnologías en la globalización, las nuevas tecnologías y los avances de la ciencia.

El trabajo de revisión de la historiografía de la guerrilla latinoamericana y española de la guerra civil, busca encontrar las diferentes expresiones paradigmáticas de las obras y textos que se han dedicado a la historia de estas rebeliones armadas.

Se realizó para el presente trabajo la lectura de las historias de la guerrilla latinoamericana existente en Santiago de Compostela y en México. Para determinar en conjunto cuantas pertenecen a alguna tendencia histórica bajo los criterios que hemos expuesto así como el tipo de fuentes y metodologías utilizadas en el estudio de la historia. La finalidad es la de establecer tanto las tendencias como los rasgos del paradigma historiográfico del siglo XXI, en materia de elaboración de la investigación para las guerrilla latinoamericanas. Revisamos también en cada obra si existía un tipo

de crítica de fuentes explícito, la existencia o no de una visión analítica y crítica historiográfica.

Análisis de violencia y poder. El análisis historiográfico no sería posible si no nos auxiliamos teóricamente de una teoría de la violencia. Para el presente trabajo hemos adoptados la teoría de la lucha por el reconocimiento expuesta por el filósofo Alemán Axel Honneth.

La violencia social ha sido explicada desde muchos ángulos por antropología física, la biología, la etología, la filosofía, la sociología y la ciencia política. Nosotros hemos descartado las visiones de la antropología física y la biología sobre todo expuestas en la excelente obra de Santiago Genovés *Expedición a la violencia.* Retomamos por ser pertinente el debate iniciado por la ciencia política sobre la existencia de la violencia social en la historia de las sociedades.

La mayoría de las teorías de la violencia social tienen que ver con la conformación del Estado o con su destrucción. Las obras fundacionales de las teorías del Estado parten de la noción supervivencia para explicar la conformación de los Estados Nacionales. Desde las primeras teorías, que serán explicadas con detalle en el capítulo correspondiente, la necesidad del Estado se funda en la necesidad de supervivencia. Esta noción es común a Thomas Hobbes, a Nicolás Maquiavelo, a John Locke y a Juan Jacobo Rousseau. Sean los caminos argumentales, estas teorías culminan con una especia de *contrato social* en la que los hombres terminan o bien renunciando a su poder en favor del Estado, o bien condicionando su renuncia a esa seguridad por la garantía de los derechos inalienables, con la condicional de la misma como sucede sobre todo con John Locke y Rousseau. Estas primeras teorías que son muy influyentes como paradigma de la explicación del Estado, fueron cuestionadas por la creación de una especie de Estado ético. Rousseau marca la transición porque el interés general que funda el Estado, es un pacto ético y no un pacto de mera

inseguridad, sino de creación positiva de relaciones sociales conscientes por la comunidad humana.

Para GWF Hegel, sobre todo en sus trabajos de juventud, la violencia social, de intereses encontrados, lo que denomina “delito” no es otra cosa que la necesidad positiva de creación ética de relaciones sociales reguladas por el conjunto de una sociedad que quiere evitar la violencia. Pero como no se resuelven en un inicio, es la violencia el motor de las transformaciones en las relaciones sociales que culminan siempre en la elaboración de nuevas formas de Estado que van siendo moldeadas por el conflicto social. Los agravios sociales y el desprecio social de sectores, conduce a rebeliones y esas rebeliones constituyen el motor de las transformaciones sociales y políticas de las sociedades. Por ello las sociedades contienen en sí mismas esas dos fuerzas el *Behemoth* de la violencia social, las rebeliones, las confrontaciones y la necesidad de un *Leviatán* que sujete y ordene en una nueva construcción social esas confrontaciones. Esta noción que parte de los trabajos hegelianos de juventud, fueron retomados por Marx en su célebre frase “La historia hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases” y más tarde abordada por el historiador Barrington Moore en *Los orígenes sociales de la Desobediencia y la rebelión* (Moore, 1989). Esta teoría será retomada por Axel Honneth, por Antonio Gramsci, por Amadeo Bordiga y en otra perspectiva por John Rawls en su Teoría de la Justicia, que habla de la necesidad del Estado de Bienestar y la amortiguación de los conflictos sociales. (Honneth, 1997; Gramsci & Aricó, 1980; Bordiga, 1922; Rawls, 1979).

Estas teorías son centrales para el análisis del fenómeno guerrillero, pues constituyen sus paradigmas políticos. La rebelión como respuesta a la producción de pobreza e inseguridad por el capitalismo por lo tanto la aspiración a la justicia. La rebelión como elemento cultural que pervive dentro de las sociedades por contra de métodos democráticos, que constituiría una noción *contractualista* propia de Rousseau y la violencia como generador de nuevas leyes, nuevas sociedades, nuevos órdenes o

el mantenimiento del orden general sustentado por Honneth, Gramsci, Bordiga y Rawls como variantes del problema de las relaciones de poder y cultura política de regímenes, gobiernos y Estados. ¿Por qué se rebelaron y cuál fue el resultado? Se puede enmarcar en estas distintas visiones teóricas necesarias. Lo haremos para el análisis de tendencia general y lo haremos para el caso de México como estudio de caso.

1.2.2. Memoria.

La presente investigación hace también un balance de la memoria en general enfocando sus esfuerzos en los trabajos realizados en América Latina. La memoria en los campos social, académico e institucional. Para ello se realizó una investigación bibliográfica y hemerográfica de la memoria.

La memoria es un asunto incómodo para el conservadurismo y la historiografía conservadora de la Academia. Como ha denunciado el coordinador de Historia a Debate Carlos Barros:

> Hay que decir también que diputados y senadores legislaron, en 2005, a favor de una enseñanza de la historia de Francia que destacara los "aspectos positivos" de la colonización de Argelia. Los historiadores franceses que se opusieron –antes de que lo hiciese Nora contra las leyes memoriales progresistas - a esta ley memorial pro-colonial, no están lógicamente en su mayor parte siguiendo a la asociación conservadora de Pierre Nora, que utiliza la orientación políticamente negativa de esta ley memorial para "justificar" su oposición a las tres restantes de orientación más universal, con un argumento corporativo además, que hubiera gustado a Ranke, Langlois y Seignobos, donde se viene a decir que "solamente" los historiadores académicos estamos capacitados para escribir la historia... En oposición a la gran mayoría de los franceses, toda vez que las leyes memoriales contra el Holocausto, el genocidio armenio y la esclavitud tuvieron el voto favorable de todos los partidos representados en el parlamento francés menos del Front National de Le Pen, con quien se alinea objetivamente la asociación de Pierre Nora. (Barros Guimerans, 2012)

La memoria es vista entonces como "lugares de conmemoración" una vista cómoda ante el conflicto social y sobretodo los crímenes de lesa humanidad en el pasado. Tenemos por ejemplo el caso donde el propio Pierre Nora, se niega a adherirse a la causa de Baltasar Garzón:

> A Pierre Nora le reclamaron, naturalmente, que se comprometiera en el caso de Garzón: "Je suis sollicité de divers côtés pour prendre position

> dans l'affaire du procès du juge Garzón", escribe el 14 de abril de 2010 a Bartolomé Bennassar pidiéndole su opinión, como firmante del manifiesto de Blois de Liberté pour l'histoire y conocedor de la España moderna... El hispanista contesta el 21 de abril, aconsejando que Nora y su asociación pidan la anulación del juicio: "En bref, s'il s'agit de soutenir le juge Garzón pour que l'accusation contre lui soit retirée" . No hubo respuesta, hasta hoy, tres años después. Liberté pour l'histoire tiene dos varas de medir: libertad para investigar la historia, sin persecución judicial, en Francia, sí; pero en España donde los investigadores afectados suelen ser demócratas de izquierdas, no. (Barros Guimerans, 2012)

La cientificidad histórica también se mide en el compromiso social de los historiadores y la congruencia con sus ideas. Si se propone la libertad, es lógico que se posiciones con ella. Si esto se hace en los libros de reconstrucción histórica lo mismo sucede en las declaraciones públicas, más visibles a la población en general.

Nora, que es además un opositor al marxismo, a las izquierdas, se opuso a la traducción del libro de Eric Hobsbawm Historia del siglo XX y esto fue interpretado en su momento como una censura al libro tal y como lo denunció Serge Halimi en *Le monde diplomatique* en junio de 2005. (Halimi, 2005). Lo que es un hecho histórico contundente es que Nora utilizó su posición en la editorial Galimard para de manera **no científica** oponerse a las ideas que no le gustan. Pierre Nora practica ideas *Ad verecudiam* en las que se sostiene por su puesto más que porque él mismo haya hecho alguna contribución importante a la memoria, no se encara la polémica de fondo, que es política y con ello se descalifica "académicamente" el trabajo de los académicos que se han dedicado a la recuperación de la memoria, de ser trabajos "políticos" y no académicos.

Y sin embargo, Pierre Nora es citado por autores en el medio académico que parecen conferirle mucha autoridad. En el apartado correspondiente abordamos los problemas de Nora y de Paul Ricouer con la memoria. A veces más explicables en la memoria personal que en su actividad Académica. La memoria, en estos casos no es un problema de metodología académica, pues ni Nora, ni Ricouer se dedicaron a esclarecer la verdad de las víctimas del Holocausto, o los desparecidos de América

Latina, África[6] o Asia. La concepción de la memoria es más bien una bisagra que permite levantar la canasta a quién el autor no le gusta y bajarla al que le gusta, fundamentándose en una falsa neutralidad académica positivista. Problemas ideológicos y no científicos, porque no se encara el trabajo científico, ni el asunto tratado. Sólo se usa la autoridad como un arma de negación histórica y descalificación falsamente académica.

Por eso, estoy de acuerdo con la conclusión de Carlos Barros:

A estas alturas, la razón de esta extraña y fallida alineación anti-memoria histórica no debe buscarse tanto en una desfasada adhesión política a una transición española agotada, que ya nadie ve como "modélica", como en la tardía adhesión historiográfica y epistemológica a un concepto positivista del oficio de historiador que separa de manera artificial (acientífica) el objeto del sujeto de la historia (sea éste agente histórico o agente historiográfico), el pasado del presente, la historia de la memoria. (Barros Guimerans, 2012)La memoria histórica es un tema de la nueva historiografía, pues se enmarca en el estudio de la Historia Inmediata. Surgió como una de las

[6] En el caso de Argelia, de donde es originario Nora, como francés colonialista, no existen obras de Nora sobre el caso argelino, sus prejuicios, juicios de valor contra la memoria no están disociados de su posición como francés de Argelia, derrotado por la causa argelina y la lucha por la independencia. Ello puede entenderse cuando el propio Nora declara en la entrevista con Romrée:

"Yo lo plantearía a partir de la necesaria diferenciación entre memoria e historia puesto que responden a ámbitos que funcionan en dos registros radicalmente diferentes, aun cuando es evidente que ambas tienen relaciones estrechas y que la historia se apoya, nace, de la memoria. La memoria es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado. Por esa razón, la memoria siempre es portada por grupos de seres vivos que experimentaron los hechos o creen haberlo hecho. La memoria, por naturaleza, es afectiva, pasional, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos períodos y de bruscos despertares. La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual. Por el contrario, la historia es una construcción siempre problemática e incompleta de aquello que ha dejado de existir, pero que dejó rastros. A partir de esos rastros, controlados, entrecruzados, comparados, el historiador trata de reconstituir lo que pudo pasar y, sobre todo, integrar esos hechos en un conjunto explicativo. La memoria depende en gran parte de lo mágico y sólo acepta las informaciones que le convienen. La historia, por el contrario, es una operación puramente intelectual, laica, que exige un análisis y un discurso críticos. La historia permanece; la memoria va demasiado rápido. Yo siempre repito que la historia une; la memoria divide y separa." (Romrée de Vichenet, 2009) Analizaremos en su momento estos calificativos y su supuesta pertinencia en el terreno de la investigación. Estas pretendidas contraposiciones que se exponen como antípodas entre el hacer la memoria y el supuesto trabajo del "historiador".

necesidades de renovación de esta nueva historiografía reivindicada por los historiadores de Historia a Debate. Nos orientamos en esta nueva percepción y sobre todo en la definición metodológica de que Historia y Memoria, si bien son distintas, no son relaciones contrapuestas, sino complementarias. Como dice María Angélica Cruz:

> ...si entendemos por memoria el concepto usado para interrogar las maneras en que la gente construye un sentido del pasado, y el modo en que ese pasado -tanto en el proceso subjetivo y socialmente construido- se enlaza con el presente en el acto de rememorar/olvidar (Jelin, 2002) asumimos que así como no hay «una» memoria, no hay necesariamente una relación virtuosa entre contar con un archivo y preservar las memorias. En otras palabras, la relación entre archivo y memoria colectiva está determinada por las disputas políticas que, entre otras posibilidades, aluden a la posición de los actores sociales, las políticas de la memoria, la valoración social de los archivos y particularmente su institucionalidad, que vienen a regular el acceso, uso, mantenimiento y propiedad de los documentos. Todo lo cual responde a las dinámicas propias de las luchas por y entre memorias colectivas y, dentro de estas luchas, especialmente lo que se ha estudiado como «lugares» y «vehículos» de memoria (Jelin 200; Stern 2000)

En ese sentido el trabajo toma distancia de la concepción que contrapone el archivo a la memoria, la historia a la memoria como si en ambos casos se suprimiese la dificultad política viva y vigente, como si las relaciones de poder y la concepciones políticas no afectasen la cabeza de los historiadores también y sus intereses de vida y de conveniencia. La misma distancia en la reflexión de la memoria, se debe tomar en la reflexión de la historia que se elabora en torno a temas de recuperación de un pasado doloroso, que se produce por un momento histórico determinado que consiste en abandonar las dictaduras, construir sociedades democráticas donde la reivindicación y justicia a las víctimas del pasado, es un paso necesario en la salud del tejido social democrático. En ambos casos, historia y memoria, es urgente la necesidad de aplicar crítica de fuentes, pero más urgente aún es la de aplicar metodologías horizontales que den voz a los que fueron afectados por las dictaduras o las represiones vestidas de democracia, simplemente porque tiene derecho a esa voz.

Reivindicando tanto la necesidad de elaboración de la Historia Inmediata y la recuperación de la memoria como un compromiso ético de la Historia, el presente trabajo recupera el análisis de la memoria histórica. Tomamos distancia de la confusión

existente entre algunas corrientes historiográficas de oponer la memoria como una mera fuente a la elaboración histórica como la elaboración científica. Uno de los puntos importantes de superación del nuevo paradigma historiográfico es el de la recuperación de la memoria como la actividad propia de los historiadores, en la que recobre los sujetos de esta memoria de una manera horizontal. (Corona Berkin & Kaltmeier, 2012)

La recuperación de la memoria, es además, un punto central en el cambio del paradigma historiográfico pues rompe con la *prohibición* del positivismo de no abordar problemas actuales, nos pone en la condición de revisar los archivos y los testimonios de los sobrevivientes de las represiones y condiciona el establecimiento de un diálogo social para la reconstrucción del pasado en relación con la propia sociedad civil y en colaboración con ella. Admitimos entonces la noción de Historia Inmediata en contra de lo que se ha venido construyendo como la *Historia del tiempo presente*. Una frase elegante, que puede gustarnos más, pero que adscribe a una concepción historiográfica que no compartimos. Nombres que como meras palabras no tienen diferencias, pero que esas diferencias son de contenido cuando se trata de desvincular la historia comprometida con la sociedad y se arguye una toma de distancia de gabinete, como si los historiadores estuviéramos exentos en el gabinete de intereses y motivaciones políticas personales. La única forma de demostrar la pertinencia de los estudios, no está en esa falsa distancia positivista; sino en encarar, explicar, entender y traer evidencias para la comprensión de los fenómenos históricos estudiados.

Aunque existe una relación entre la memoria y el tópico de los derechos humanos y sus fronteras no aparecen del todo claras, la memoria tiene su lugar particular y no comprende sólo los procesos judiciales que son necesarios en la restitución de la justicia y el castigo a los culpables. Los derechos humanos son un subconjunto de la recuperación de la memoria, de otros conjuntos que tienen que ver con la restitución de la dignidad y el reconocimiento a aquellos que han sido agraviados.

La propia aparición de la memoria, como restablecimiento y justicia a las víctimas de los delitos de lesa humanidad, es un hecho histórico que es provocado por el fin de la II Guerra mundial y el descubrimiento de los campos de exterminio nazis y la proclamación universal de los derechos humanos en la fundación de la ONU. Teniendo como antecedente la propia declaración de los derechos del hombre y del ciudadano en la revolución francesa, la Declaración Universal de los Derechos Humanos retoma el principio de los derechos inalienables e inderogables, como el derecho a la vida y los derechos contra la tortura y los tratos inhumanos.

Como retoma Carlos Barros con base a la propia declaración de los derechos humanos de la ONU; en su conferencia dictada en la ENAH, “Historia de la Memoria, memoria de la historia” (Barros Guimerans, 2012) la lucha por la recuperación de la memoria establece al menos tres cuestiones básicas: la reparación de los daños, la acción de la justicia y el esclarecimiento de la verdad histórica.

Reparar los daños significa honrar los cuerpos de las víctimas, que se establezca con claridad cuál fue su destino final y se reconozcan los daños que el Estado contra las víctimas de la represión. Combatientes, familiares, afectados civiles por un levantamiento que se produce por las condiciones de injusticia social sean aceptados y reconocidos socialmente.

Establecer la justicia implica que los tribunales juzguen a los responsables de estos delitos que se cometieron en violación abierta de las leyes establecidas y en contra de luchadores y personas de la sociedad civil. Una tarea que emprenden los defensores de derechos humanos en tribunales nacionales e internacionales, pero en el que la sociedad debe ser sensibilizada no como algo extraño a ellos, sino como parte de su propia historia.

Recuperación de la verdad que significa que la sociedad saque del olvido los hechos y los incorpore como parte de la historia nacional, de sus libros de texto con los nombres, las organizaciones y los propósitos de quiénes se insurreccionaron por el

cambio social. La historia contemporánea, al margen de las tradiciones positivistas de estudio de objetos de contemplación frente a los cuáles supuestamente somos neutrales, percibe la historia no sólo como una historia factual o una sucesión de hechos, sino como una historia procesual que tiene que ver con la historia del tiempo presente y con la lucha social aún vigente por la transformación de la sociedad. (Barros Guimerans, 2012; Alonzo Padilla, 2013),[7]

Así que el inventario de la recuperación de la memoria no implica sólo exponer la situación de los derechos humanos sino examinar la situación en cuanto a la reparación de los daños, el avance de la justicia y la recuperación de la verdad histórica. En este tema se realizó un trabajo preliminar que fue publicado en la revista Historia Actual (Alonzo Padilla, 2014) y que fue profundizado en el presente trabajo de tesis.

Así se ha consultado un conjunto importante de trabajos que dan cuenta del balance histórico de la memoria en tres vectores.

La discusión de como la memoria es pertinente y un tema de Historia Inmediata en la construcción de la Historia. Para ello nos hemos basado en los trabajos de Carlos Barros, de Elizabeth Jelin y de Ludmila Da Silva Catela, entrando en el examen crítico de obras muy referenciadas para discutir con ellas con visiones más tradicionales como las de Santos Juliá que se basan en Pierre Nora y Paul Ricouer.

La profundización de conceptos como memoria colectiva de Maurice Halbwachs que no han perdido vigencia a pesar de las propuestas posmodernas, porque la propuesta de Paul Ricouer no puede aplicarse a la memoria colectiva sencillamente porque se basa en los trabajos de Freud y Freud no estudió ese problema, sino los problemas de trauma en pacientes con trastornos de otro tipo. Así que cuando Ricouer habla de la memoria en la perspectiva del psicoanálisis, no está realizando un estudio

[7] Estas ideas fueron retomadas para uno de los coloquios sobre la guerrilla mexicana, Liga Comunista 23 de Septiembre y debo reconocer su autoría al Dr. Carlos Barros. En esos argumentos me basé para proponer la discusión en dicho evento.

de los trastornos de la cognición de la memoria colectiva, sino de los trastornos de cognición de las mujeres pacientes de Freud que se produjeron por otras causas. Por lo que se habla de dos cosas muy diferentes que no tienen que ver con el tema que nos ocupa. Sin más, bajo la sombra de su autoridad, otros autores han venido tomando las generalizaciones del posmodernismo a problemas que por sus características no tienen que ver, para concluir que los hombres lo que tienen que hacer en los casos de las masacres, es reconciliarse para poder cicatrizar las *heridas* causadas por el poder y la represión social. Quizás una derivación del perdón cristiano que poco tiene que ver con la terapéutica postraumática de la guerra y con la reparación de los problemas que nos ocupa. Por ello el examen breve de esta influencia debe debatirse en el terreno de este trabajo.

Indudablemente los trabajos de la memoria tienen un referente de avanzada y esa referencia está en el cono sur de América y sobre todo en Argentina. Carlos Barros nos menciona dos momentos, el primero se encuentra en los primeros momentos posteriores a la II Guerra Mundial con el Holocausto mundial y los procesos de Núremberg.

Pero a finales del siglo XX la memoria tomó relevo en el cono sur y sobre todo en Argentina, donde ocurrieron las dictaduras militares, Carlos Barros nos enfatiza al respecto:

> El segundo nació en Buenos Aires (1975) con el movimiento social de las Abuelas de la Plaza de Mayo, familiares de desaparecidos y amigos de la memoria histórica (derechos humanos, dicen allí retrospectivamente) que lograron, cuatro décadas después de una actividad sin tregua, un importante apoyo legal y político por parte de los gobiernos Kirchner, sin leyes punitivas -a diferencia de los Gobiernos alemanes apoyados por los Aliados- que coarten la libertad de expresión de los partidarios de Videla para poder defender o justificar los "logros" de la dictadura argentina (1976-1939). Los que quedan en la base social, porque de los más protagonistas algunos están muertos (como Videla) y otros presos o pendientes de proceso. También están siendo juzgados al igual que en la Alemania de la posguerra, si bien en Argentina la imputación de los genocidas respondió más a la presión de la sociedad civil y en Alemania a una decisión política de la coalición militar anti-nazi (con el apoyo de la parte más democrática de la población alemana).). Francia, que también fue liberada por los Aliados (con el apoyo de los franceses de la resistencia), sigue con sus leyes memoriales, promulgadas por el Estado

> democrático, el modelo alemán. El caso español se inspira, en cambio, en el modelo argentino: la memoria histórica entre nosotros es, ante todo, un movimiento social (secundado por historiadores como también pasó en Argentina) respaldado de manera escasa, débil y transitoria, por el primer Gobierno Zapatero (2004-2008) y las Comunidades Autónomas no gobernadas por el Partido Popular. (Barros Guimerans, 2012)

En Argentina se llevó a juicio a los principales responsables de la represión, los que fueron condenados públicamente por sus actos, se ha buscado el paradero de desaparecidos y rescatado a los hijos nacidos en cautiverio y adoptados por padres diferentes a sus padres. La legislación tomó el ejemplo de España y el Juez Baltazar Garzón sobre la jurisdicción Universal y ello ha permitido que jueces argentinos investiguen y juzguen delitos de lesa humanidad en España, donde los españoles han llevado su reclamo a los juzgados argentinos. Aunque en España como Barros indica la política del Partido Popular ha boicoteado la aplicación de la Ley de Zapatero y las acciones de la jueza argentina María Romilda Servini de Cubría. En todo caso la justicia Argentina ha sido mucho más avanzada que la propia justicia española en la recuperación de la memoria, así lo refiere Barros:

> Pasadas más de tres décadas de la transición, siguen los dirigentes y diputados del PP negándose, en plena democracia, dentro y fuera de la sede parlamentaria, a condenar el franquismo, oponiéndose por activa y por pasiva a la recuperación de nuestra memoria histórica, incluyendo el boicot desde el Gobierno, desde finales de 2011, a la vigente y edulcorada Ley de Memoria Histórica de Zapatero y al proceso judicial contra los crímenes de franquismo que lleva adelante contra viento y marea desde Argentina la jueza Servini, en aplicación de la justicia universal. Pasó el 28 de diciembre de 2011 en la Diputación Provincial de Lugo donde el Partido Popular se negó a votar que se le retiraran los honores concedidos a Franco durante su dictadura (1936-1977) ; lo mismo en el ayuntamiento de A Coruña respecto a Millán Astray así como en tantas otras instituciones españolas de nuestra endeble democracia representativa (Barros Guimerans, 2012)

Por ello el trabajo siguió la ruta de revisar con mejor cuidado las acciones de construcción de la memoria en América Latina. Un abanico de temas que son mucho más pertinentes como cuáles son las expresiones de la memoria que se derivó de las dictaduras militares en América del Sur. Sus expresiones en la justicia, en la apertura de los archivos, en la construcción de memoriales, en las expresiones artísticas y de resistencia a que dieron lugar.

En el Cono Sur se abre un paradigma avanzado y central, el más importante en este momento, en torno a la recuperación de la memoria. Mucho más importante que en América del norte o el Caribe, en el que existiendo movimientos guerrilleros, hay menores avances en materia de justicia y recuperación de la verdad y de políticas públicas que afronten el problema.

El periodo de la guerrilla Latinoamericana se ciñe a las primeras apariciones de las guerrillas después de la revolución cubana (1957-1958) y llega a las guerrillas latinoamericanas de lo los 80. En el caso español se analizan dos periodos, el de la guerrilla de la Independencia española, por ser histórica y un antecedente básico. Y la de las guerrillas en los años 40 que fueron las guerrillas más importantes que combatieron contra el franquismo. Descartamos en el caso de España las guerrillas posteriores para no entrar en el problema de diferenciar la guerrilla del terrorismo. Pues las guerrillas posteriores tuvieron una escasa base social y practicaron el terrorismo contra no sólo la policía, sino los adversarios políticos y la población civil. Esa es la razón por la cual omitimos para el caso español el análisis de guerrillas contemporáneas como ETA y las GRAPO.

Este marco es necesario para comparar y tener un parámetro de evaluación en relación con México. Cuál es el estado de la memoria en México y como se reconstruye la memoria en otros sitios, para ver en qué lugar se encuentra la recuperación de la memoria en el caso que nos ocupa.

1.2.3. Historia mexicana.

Para el estudio de caso de la guerrilla mexicana se realizó un estudio comparativo de las dos guerrillas más importantes en el México de los años 70. La Liga Comunista 23 de Septiembre que se conformó en marzo de 1973[8] y el Partido de los Pobres ubicado

[8] No obstante existe un antecedente que soporta la organización guerrillera fundada en 1973; al principio es una coordinación de una multiplicidad de agrupaciones. Esta Coordinación tomó el nombre de *Organización Partidaria* u OP que en muchos casos por ser antecedente orgánico y la Liga su continuidad, existe la costumbre de mencionarla como la Liga también.

en el estado de guerrero que se venía organizando desde 1967. Este estudio analiza las causas de conformación de ambas guerrillas y su impacto en las modificaciones de la sociedad mexicana después de 1978 en el que se produce la Reforma política del régimen mexicano.

Una combinación de análisis del proceso político y las dinámicas regionales que se van produciendo en México, a partir de la teoría de la lucha por el reconocimiento de Axel Honneth (Honneth, 1997) y del agravio moral que se viene desarrollando desde Barrington Moore (Moore, 1989). El agravio moral entendido como una dinámica estructural de desprecio y falta de reconocimiento social que va produciendo la respuesta de las comunidades en su lucha por el reconocimiento. Independientemente del resultado de esas luchas, su derrota, el Estado se ve modificado por la insurrección y por el peligro latente de contagio en el resto de la población. La no resolución estructural del conflicto traerá en consecuencia el fenómeno de la recurrencia de la guerrilla como expresión que aparece de manera cíclica en México (Montemayor, 2007) y que explica porque a pesar de los cambios parciales, la guerrilla tiene una continuidad hasta nuestros días.

A pesar de la permanencia de las instituciones del Estado y la hegemonía de nuevas clases en el poder, el conflicto social queda irresuelto en México en un ciclo de nuevas rebeliones en la que una generación derrotada abre sucesivamente la incorporación a nuevas generaciones que siguen luchando por las mismas causas.

A diferencia de las dictaduras, en México se consideró una democracia o un régimen autoritario con democracia. No hubo técnicamente dictadura militar sino un régimen político de partido hegemónico (Sartori, 2000) en el periodo que estudiamos en el caso del régimen mexicano.

El estudio establece que la lucha armada provoca cambios en el régimen que no son conscientemente diseñados por los objetivos de los insurrectos, sino por la necesidad de readaptación del régimen político mexicano ante el levantamiento. Como parte de

una respuesta política contrainsurgente que comprende no sólo la represión y la vía militar, sino la amnistía, los cambios políticos parciales en el régimen, que permitieron incorporar oposiciones de izquierda y derecha legalizadas. La violencia cambia las formas políticas y jurídicas sin proponérselo necesariamente y si constituye un factor de dicho cambio, pues constituye una lucha por el reconocimiento social.

También se hace una inmersión en los procesos de mediana y larga duración, en la tradición, en el sentido histórico y en la consciencia social de los sujetos estudiados. La guerrilla no nace por generación espontánea, es una forma de lucha que se encuentra enraizada desde la independencia mexicana y atraviesa las luchas por las reformas liberales a mediados del siglo XIX y la revolución mexicana en el siglo XX. La recurrencia que propone Montemayor tiene un elemento de cohesión, que viene en la tradición de las comunidades, en el ámbito local y regional.

Se elaboró un estudio comparativo teniendo en cuenta los procesos sociales, económicos y políticos de México entre 1967 y 1982

En el caso mexicano se investigó los avances, los logros, los fracasos, los aciertos y los errores en la recuperación de la memoria histórica. Para ello se realiza una revisión de las políticas, se realiza un conjunto de entrevistas con actores claves de las distintas expresiones de recuperación de la memoria.

Reparación de daños, justicia y verdad son los tres elementos que guían nuestro trabajo; así como la revisión en los ámbitos académico, social y de políticas públicas para México. No sólo un inventario de acciones, sino el análisis de porqué tienen esa situación y no han podido avanzar más allá. Así como el reconocimiento de dónde se han tenido logros significativos.

Para realizar tal labor fue necesario regresar a México para poder instrumentar el trabajo. Entrevistas con las organizaciones de familiares como la AFADEM o el Comité Eureka, visita al museo de la memoria indómita abierto recientemente en la

Ciudad de México, entrevistas con los miembros de la Comisión de la Verdad de Guerrero, así como las diversas instancias de derechos humanos e instituciones creadas.

Las organizaciones de los hijos de los desaparecidos y su punto de vista sobre lo que la recuperación de la memoria ha significado para todos ellos. Entrevistas orales basados en el formato de Historias de vida; Revisión de los listados sobre quiénes pertenecieron a la guerrilla y quiénes no para ir deslindando el terreno de las acciones que tuvieron lugar en ese periodo.

Parte del trabajo realizado por Instituciones Académicas en México que ha sido el más sobresaliente, al editar libros que van esclareciendo hechos que permanecieron ocultos por años. Este recuento se realiza en la parte historiográfica del trabajo cuando analizamos las obras que hablan de la guerrilla mexicana y que son por cierto poco conocidas en España.

La propia guerrilla mexicana ha sido un acontecimiento que ha permanecido en la sombra a comparación de guerrillas latinoamericanas como las FARC o los Tupamaros del Uruguay. Sólo, hasta la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el fenómeno guerrillero mexicano estaba sepultado no sólo para Europa, incluso para las nuevas generaciones mexicanas.

Los alumnos del tecnológico de Monterrey se sorprenden mucho cuando se menciona que Ignacio Arturo Salas Obregón, el fundador de la Liga Comunista 23 de Septiembre haya sido alumno de ingeniería en sus aulas. Lucio Cabañas, quizás ha sido más conocido, sin embargo aún se desconoce qué fue lo que exactamente ocurrió en el estado de Guerrero.

La recuperación de la memoria mexicana de los años 70 es urgente e imprescindible. Hacer un balance correcto de donde está la elaboración de la

historiografía mexicana de la guerrilla, donde se encuentra el tema de la memoria y que ocurrió en aquellos años es el tema del presente trabajo.

1.3. Fuentes

El trabajo emplea tanto fuentes escritas como fuentes orales. Dependiendo del tema tratado la revisión historiográfica y la memoria se mueve en fuentes escritas, pues se trata de analizar tantos los paradigmas y las tendencias en el conjunto de obras que han tratado estos temas para América Latina en mayor medida y para España. Libros, capítulos de libros y Artículos. No sólo en Bibliotecas, sino aquellos que se encuentran en medios digitales, Bibliotecas y bases de datos digitales. Se trata de comprender en que están basadas las obras escritas sobre la guerrilla latinoamericana.

En torno a nuestro estudio de caso se basa en fuentes orales y escritas, dando prioridad a las fuentes orales y de rescate de la memoria, tales como reuniones con las asociaciones de la memoria en México, ONG y testimonios orales de sobrevivientes, familiares y testigos. Sobre la base de una metodología de reconstrucción horizontal (Corona Berkin & Kaltmeier, 2012), se establece por parte de los protagonistas un diálogo interactuante donde ellos pudieron acceder a los principales contenidos de la propuesta de reconstrucción de la verdad histórica y de la memoria sobre lo acontecido.

El trabajo del Estudio de caso que consta de más de 200 páginas nos obliga de todas formas a ser sintéticos y a reflejar las bondades de la metodología de la historia inmediata y el rescate de la memoria con una perspectiva de compromiso social del historiador. No sólo historia oral, enfocada desde la historia de vida (Magrassi & Rocca, 1990), sino el uso de fuentes orales como base, diálogo con las organizaciones y crítica de fuentes orales y escritas como marco crítico.

Para la historiografía de la guerrilla nos basamos en una revisión de las obras de la guerrilla latinoamericana a partir de 1960. Libros escritos que refieren los levantamientos armados de los 60, 70 y 80 del siglo XX. Estos textos fueron consultados en las que se han mencionado. La lectura de cada uno de los textos para revisar su

orientación historiográfica, su tema, su disciplina, la metodología empleada, sus conclusiones. Así como su trabajo en fuentes.

La bibliografía fue completada con las Bibliotecas mexicanas, básicamente las Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Biblioteca Daniel Cosío Villegas del Colegio de México y la Biblioteca de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO. Esta actividad fue para ampliar y completar lo que ya se realizó en Santiago. Para todos los casos se recopiló la información bibliográfica en una base de datos elaborada en Access, para posteriormente elaborar una matriz de análisis y clasificación de las tendencias de las obras de acuerdo a la metodología de análisis y su tendencia y paradigma historiográfico, siguiendo los criterios de clasificación que asumimos. Los cortes de análisis fueron temporales, espaciales y teóricos.

Temporales porque se elaboró un cuadro con las fechas de aparición de los libros y su producción en el curso del tiempo; espacial porque así como se hizo un análisis estadístico de las principales tendencias y construcción paradigmática, también se analizaron los paradigmas compartidos a nivel latinoamericano y español, por toda la región y en la historiografía por objeto en cada país, para marcar las distintas tendencias en cada uno de los países cuya bibliografía encontramos. En la parte correspondiente del presente trabajo iremos presentando estas conclusiones.

Para el caso del análisis de la memoria se usaron fundamentalmente fuentes bibliográficas para advertir en que consiste para los diversos autores la recuperación de la memoria y cuáles son los campos que abarca.

Se encontraron textos para España y América Latina en las bibliotecas que hemos referido así como la discusión en torno a la memoria. No es motivo de este trabajo recrear la discusión, sino mostrar empíricamente como memoria e historia no son ni niveles diferentes o contrapuestos, sino que la memoria es una fuente específica que debe ser trabajada con métodos diferentes y en una perspectiva distinta a la de verdad/duda, falsedad acierto.

La memoria tiene una cantidad mucho menor de trabajos que la propia historiografía de la guerrilla, pero abarca muchos de los países donde hubo dictadura o hubo represiones contra la población civil.

Siguiendo los aspectos que sugiere Carlos Barros, la memoria tiene que recuperar al menos tres aspectos.

La reparación de los daños, la acción de la justicia y el esclarecimiento de la verdad histórica.

La Reparación de los daños es una acción combinada de reconocimiento y rectificación social, la restauración de los nombres, el anuncio público de que fueron personas que lucharon por un objetivo diferente y que no eran delincuentes comunes, la aparición de las víctimas, el rescate de los restos de las tumbas, el establecimiento de memoriales, la inclusión de los hechos relevantes en los textos de historia en la enseñanza, la educación en derechos humanos. El trabajo es una revisión de qué se ha hecho en esta materia en los países más importantes estableciendo un comparativo para México. Cosas como la recuperación de archivos y su apertura, la transformación de lugares de reclusión y tortura en museos de la memoria, la construcción de memoriales, etc. Aquí tenemos muchas de las expresiones culturales de la memoria, como la elaboración de música, pintura, escultura, obras de teatro, imágenes fotográficas, monumentos, que reflejan esa presencia histórica de la memoria en la sociedad (Jelin, 2002).

La acción de la justicia tiene que ver con el balance en que se encuentran los procesos judiciales para el castigo a los responsables. La reivindicación judicial de las víctimas y las acciones de cambio legislativo que rompa la impunidad en los delitos de lesa humanidad y anule su prescripción. En este caso también se revisará lo que se ha hecho en América Latina para visualizar a México en ese contexto.

Y finalmente los trabajos de la recuperación histórica que tiene que ver con la historiografía de la guerrilla, enfocada o en las fronteras de la recuperación de la memoria. Un inventario de los movimientos sociales, grupos de familiares o comunidades organizadas en torno a la recuperación de la memoria, así como la producción historiográfica y los testimonios que se han producido.

Este es el marco que dará contenido a la evaluación de la recuperación de la memoria para México.

La investigación combina fuentes bibliográficas, hemerográficas, de los archivos de Seguridad Nacional del Estado mexicano, particularmente las Galerías 1 y 2 del Archivo General de la Nación que comprenden los cuerpos documentales de la Dirección Federal de Seguridad y la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales DGIPS que fueron organismos que intervinieron en la represión.

También se efectuaron entrevistas orales recolectadas con informantes clave mediante el procedimiento de Historias de vida (Magrassi & Rocca, 1990) y estableciendo su estudio a través de metodologías horizontales (Corona Berkin & Kaltmeier, 2012). Tanto a ex integrantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre como a sobrevivientes del Partido de los Pobres en el estado de Guerrero en México. Para ello el procedimiento empleado fue determinar aquellos elementos que nos ayudan a ver la operatividad de los conceptos agravio moral, lucha por el reconocimiento, guerra civil, Estado, violencia, poder y recurrencia en el caso de la guerrilla mexicana en aquellos años.

Una historia que aplica, a diferencia de la historiografía existente la recuperación de la memoria, la historia inmediata y la aspiración a las conexiones de una historia total necesaria para evitar la pérdida por los procesos de fragmentación en la Historia.

La dificultad de estudiar la Liga Comunista 23 de septiembre presenta varios ángulos:

1. Es un fenómeno en el que convergen fenómenos de larga y mediana duración que tienen que ver con la construcción del país como nación, el Estado nacional en torno al cual se asienta y la conflictividad interior. México ha sido un país de revoluciones y guerras. 1810-1821, 1853-1871, 1910-1921, 1965-1982 y 1994-1997. Los levantamientos no se pueden estudiar como acontecimientos aislados, sino como un solo movimiento de historia nacional.

2. Como apuntaban los teóricos de la Revolución mexicana. Las rebeliones no se suceden como una unicidad de movimientos, sino como una diversidad de motivos, conflictos muchas veces ligados a los contextos regionales y nacionales. El estudio de la guerrilla mexicana en los años 70 requiere no sólo tener en cuenta el corte histórico nacional de larga duración, sino los cortes teóricos regionales y los conflictos.

3. Hablar de derrota a secas, no tiene en cuenta que los objetivos de los programas de los "derrotados" se trasmina en las nuevas formaciones políticas del Estado, que cuidan no reconocerlos abiertamente pero incorporar elementos que se juzgan son causales de la conflictualidad social. La incorporación de los derechos sociales en la constitución mexicana de 1917 no sería posible sin la revolución mexicana, los procesos de transición democrática no serían posibles sin el contenido específico de las luchas guerrilleras de los años 70, la reforma política mexicana de 1978 sin la insurrección guerrillera de los 70 y la reforma política de 1996 sin la rebelión neo zapatista del EZLN. Si hubiese ocurrido sólo derrota de los guerrilleros como pasó en los años 70, la teoría del Leviatán y el Estado contractualista se cumpliría en el sentido de que la guerra terminaría con el elemento de la violencia política. Pero no es así, el Estado rectifica e intenta de manera positiva cambiar la legislación para acabar con los conflictos. La Reforma política de 1978 en México permitió legalizar al Partido Comunista Mexicano, que será una de las bases de la futura izquierda electoral mexicana. La reforma política de 1996 permitió la alternancia del poder en muchas regiones del país y la alternancia del año 2000. El fracaso de la alternancia sebe

estudiarse en el fracaso de las élites políticas mexicanas para hacerse de un Estado democráticos.

Existe la suficiente bibliografía y análisis político en México para construir una comprensión clara de lo que ha sido la insurrección mexicana de los años 70. A ella se debe incorporar los estudios de archivo que inicié desde principios de la primera década del siglo XXI y que nutren el presente Estudio.

Metodológicamente hemos dividido en tres partes el estudio mexicano:

1967-1971 Procesos de gestación de la Insurrección Nacional mexicana.

1971-1979 La insurrección armada socialista de la juventud mexicana.

1980-1982 Derrota militar y cambio de contextos sociales en México.

La construcción de esta historia nos levaría más páginas de la reglamentaria en la tesis, por lo que se construirá un trabajo sintético presentando paso a paso las conclusiones sobre los vectores que hemos descrito y los grandes momentos sobre los que pasa la insurrección armada en México.

Esta última parte es la propiamente de Historia. Si bien las dos primeras partes del trabajo son historiográficas, es decir de análisis de tendencias y balance de la situación de la memoria, la metodología cierra en el trabajo sobre México, donde el trabajo historiográfico permitirá un balance de perspectiva para México.

1.4. Referencias Bibliográficas.

10 de junio crimen de Estado. 2003. [Película] Dirigido por Carolina Verduzco Luna. México: Colectivo Perfil Urbano AC.

23 de Septiembre, L., 1995. Sinaloa: A la cabeza del movimiento revolucionario en México. Issue Nov. 1994 - Ene. 1995, pp. 19-28.

ACNUR, 2011. *ACNUR la agencia de la ONU para los refugiados.* [En línea] Available at: http://www.acnur.org/t3/a-quien-ayuda/desplazados-internos/ [Último acceso: 16 09 2012].

Aguayo Quezada, S., 1990. *La seguridad nacional y la soberanía entre Estados Unidos y América Central.* México: Colegio de México.

Aguayo Quezada, S., 2001. *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México.* México: Grijalbo.

Aguayo Quezada, S., 2009. El activismo civil, en la transición mexicana a la democracia. En: *Una Historia contemporánea de México. 3. Las instituciones.* México(DF): Oceano, pp. 291-313.

Aguilar Camín, H., 1991. *La guerra de Galio.* México: Cal y arena.

Alcázar, J. L., 1969. *Ñacahuasu: la guerrilla del Che en Bolivia.* México: Era.

Aldape, A., 1989. *Las vidas de Pedro Antonio Manuel Marulanda Velez Tirofijo.* Bogotá: Planeta.

ALDRIGHI, C., 2001. *La izquierda armada: ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros.* Montevideo: Ediciones Trilce.

Alía Miranda, F., 2003. La guerrilla en Ciudad Real. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Alía Miranda, F., 2005. *Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la Historia.* 1 ed. Madrid: Sintesis.

Allier Montaño, E., 2007. La (no) construcción de memorias sociales sobre el exilio político uruguayo.. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina.* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela.

Alonso Vargas, J. L., 1994. *Los guerrilleros mexicalenses.* México: fotocopiado.

Alonzo Padilla, A., 2013. *Historia y memoria: Historia de la insurrección socialista del siglo XX. Sacudiendo el polvo..* [En línea] Available at: http://es.scribd.com/doc/132361215/Historia-y-Memoria [Último acceso: 22 07 2014].

Alonzo Padilla, A. L., 2006. Revisión teórica sobre la historiografía de la guerrilla mexicana (1965-1978). En: V. Oikón Solano & M. E. García Ugarte, edits. *Movimientos armados en México, siglo XX.* 1a ed. México(DF): CIESAS-COLMICH, pp. 111-127.

Alonzo Padilla, A. L., 2008. Revisión teórica sobre la historiografía de la guerrilla mexicana (1965-1978). En: *Movimientos armados en México, siglo XX.* México: CIESAS COLMICH.

Alonzo Padilla, A. L., 2010. Lo subjetivo y lo objetivo en los conceptos y la historia. En: C. Barros Guimerans, ed. *Historia a Debate. Actas del III Congreso Internacional del 14 al 18 de julio de 2004.* 1 ed. Santiago de Compostela(Coruña): Historia a Debate-Xacobeo 2010, pp. 301-310.

Alonzo Padilla, A. L., 2014. Diles que no me maten y si me matan que no me olviden. La memoria de la insurrección armada en México (1965-1982). *Historia actual on line,* 01, 2014(33), pp. 119-132.

Alonzo Padilla, A. L. & Marínez Ocampo, E. F., 2003. Lucio Cabañas Barrientos. La intelectualidad orgánica campesina en los años 60 en Guerrero.

Álvarez, S. & Hinojosa, J., 1990. *El movimiento guerrillero de los años 40.* 1ª ed. Madrid: Fundación de investigaciones marxistas.

Alzaga, I., 2012. *Milenio.* [En línea] Available at: http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/afcd0043d9189dc4f452f1485772c33b [Último acceso: 07 09 2013].

Andrew Nickson, R., 2013. *Las Guerrillas del Alto Paraná (No. 16 ed). Asunción, Paraguay: El Lector, 2013..* Asunción: El lector.

Anguiano, A., 1997. *Entre el pasado y el futuro. La izquierda mexicana 1965-1995..* México: UAM-X.

Anguita, E., 2011. *La voluntad : una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina.* Buenos Aires: Booket.

Anónimo, 2005. Siluetas. En: E. Jelin & L. Ana, edits. *Escrituras, imágenes y escenarios de la represión..* 1ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 60-76.

Anzaldo Meneses, M. & Zaragoza Martínez, D., 1988. *Rompiendo el hielo: Literatura de presos políticos.* México: Costa Amic.

Arellano, D., 2014. Regreso en armas: Movimiento 14 de mayo para la liberación del Paraguay. *Nova Polis,* Agosto, Issue 8, pp. 41-59.

ARENAS, J., 1975. *La guerrilla por dentro.* Habana: Ediciones Tercer Mundo.

Arendt, H., 2004. *Sobre la revolución.* Madrid: Alianza Editorial.

Arias Ortiz, S., 2010. *LA Reforma política y el origen del sistema pluripartidista en México (1977-1979).* México: Tesis de Licenciatura ENAH.

Armendariz Ponce, M., 2001. *Morir de sed junto a la fuente.* Chihuahua: Minerva Armendariz.

ARMSTRONG, R., 1983. *El Salvador: el rostro de la revolución.* San Salvador: UCA.

Aróstegui Sánchez, J., 1995. *La investigación histórica: Teoría y método.* 1a. ed. Barcelona(Cataluña): Crítica.

Artous, A., 1999. *Marx, L' Etat et la politique.* Paris: Sylepse.

Avalos T, G., 2001. *Leviatán y Behemoth. Figuras de la idea del Estado..* México: UAM.

Aziz Nassif, A., 2003. La construcción de la democracia electoral.. En: *Una historia contemporánea de México. 1. Transformaciones y permanencias.* 1 ed. México(DF): Océano, pp. 367-450.

Azuaga Rico, J. M. & Romero Navas, J. A., 2003. La guerrilla malagueño-granadina de postguerra: Estado actual de nuestra investigación. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Azurki, A., 2011. *Maizales bajo la lluvia.* 1ª ed. Irun: Alberdania.

Baloy, M., 2001. *La guerrilla de Genaro y Lucio.* México: Jaguar.

Barrio Otero, N., 2007. Duro Oficio del exilio, Buenos Aires, marzo a julio de 1976. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras, exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela, pp. 216-233.

Barros Guimerans, C., 1996. *Historiografía fin de siglo.* 1 ed. Santiago(Galicia): Tórculo Edicions.

Barros Guimerans, C., 1999. Historiografía el dilema de los investigadores. *La aventura de la historia,* Issue 144, pp. 108-109.

Barros Guimerans, C., 2001. Defensa e Ilustración del manifiesto historiográfico de Historia a debate. *Revista d'historia medieval,* Issue 5, pp. 389-434.

Barros Guimerans, C., 2001. *Manifiesto Historia a Debate.* [En línea] Available at: http://www.h-debate.com/ [Último acceso: 27 05 2014].

Barros Guimerans, C., 2005. El estado de la historia. Encuesta internacional. *Vasconia; Cuadernos historia-geografía,* Issue 34, pp. 9-21.

Barros Guimerans, C., 2005. La historiografía y la Historia Inmediata: La experiencia latina de historia a debate (1993-2006). *Historia actual Online,* Issue 9, pp. 193-196.

Barros Guimerans, C., 2008. Propuestas para el nuevo paradigma. *Heurística: revista digital de historia de la educación,* Issue 9, p. 3.

Barros Guimerans, C., 2009. Historia a Debate, un paradigma global para la escritura de la historia. *Tiempo y sociedad,* Issue 2, pp. 9-57.

Barros Guimerans, C., 2009. Historia inmediata: marxismo, democracia y socialismo del siglo XXI. *Revista de Historia actual,* Issue 7, pp. 125-132.

Barros Guimerans, C., 2010. *Historia Inmediata, el nuevo territorio del historiador.* [En línea] Available at: https://www.youtube.com/watch?v=qw5R4Cb-xVQ [Último acceso: 01 04 2014].

Barros Guimerans, C., 2010. *Historiografía de valores en Academia.edu.* [En línea] Available at: https://www.academia.edu/7064229/Historiografia_de_valores [Último acceso: 16 05 2014].

Barros Guimerans, C., 2011. *"Tendencias historiográficas, del positivismo a las perspectivas actuales". Videoconferencia de Carlos Barros con la Universidad Autónoma de Chihuahua (México), 29 de agosto de 2011.* [En línea]
Available at: https://www.youtube.com/watch?v=yKOB_aROfCA
[Último acceso: 21 05 2014].

Barros Guimerans, C., 2011. *Fuentes. Revista de la Biblioteca y Archivo Históricode la Asamblea Legislativa plurinacional.* [En línea]
Available at: http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/articulos/mentalidades/scanfuentesfin.pdf
[Último acceso: 12 03 2014].

Barros Guimerans, C., 2012. *Formas de Hacer historiografía.* [En línea]
Available at: https://www.youtube.com/watch?v=68VdRwvBjGo
[Último acceso: 01 04 2014].

Barros Guimerans, C., 2012. *Historia de la memoria, memoria de la historia.* [En línea]
Available at: https://www.youtube.com/watch?v=euRNzJOHMcI&list=PLB4E476DF2D67C3EF
[Último acceso: 15 06 2013].

Barros Guimerans, C., 2012. *Historia, memoria y franquismo.* [En línea]
Available at: http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/articulos/memoria/franantifran.htm
[Último acceso: 12 03 2014].

Barros Guimerans, C., 2014. *"Historiografía, interdisciplinariedad, medieval"(03/12/2013)" en Ivoox.* [En línea]
Available at: http://www.ivoox.com/historiografia-interdisciplinariedad-medieval-03-12-2013-audios-mp3_rf_2796204_1.html
[Último acceso: 12 02 2014].

Barros Guimerans, C., 2014. Historia, memoria y marxismo. *Historia Actual on Line,* 13 02, Issue 33, pp. 153-171.

Barros Guimerans, C., 2205. Historia social y mentalidades; nuevas perspectivas. En: *Medievalisme, noves perspectives: Reunió cientifica VII Curs d'Estiu Comtat d'Urgell (Bllaguer 10, 11 y 12 de julio de 2002.* Paris: Pagès editors, pp. 81-108.

Barros Gumierans, C., 2012. *Historia de la memoria, Memoria de la Historia You Tube 1/4.* [En línea]
Available at: Historia de la memoria, memoria de la historia
[Último acceso: 12 06 2014].

Barrot, J. & Authier, J., 1978. *La izquierda comunista en Alemania (1918-1921).* Barcelona: Zero Zyx.

Bartra, A., 1999. *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero (compilación).* México: Era.

Bartra, A., 2000. *Guerrero bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande.* México: Era.

Basañez, M., 1990. *La lucha por la hegemonía en México.* México: Siglo XXI.

Baschetti, R., 1973. *De la guerrilla peronista al gobierno popular : documentos, 1970-1973.* Buenos Aires: La Campana.

Bejar, H., 1973. *Las guerrillas de 1965: Balance y perspectiva..* 1ª ed. Lima: PEISA.

Berllingeri, M., 2003. *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres.* México: Juan Pablos.

Bizberg, I. & Meyer, L., 2003. Auge y decadencia del corporativismo.. En: *Una Historia contemporánea de México. 1. Transformaciones y permanencias.* 1 ed. México(DF): Océano, pp. 313-366.

Blandón, C., 2010. *Entre Sandino y Fonseca. La lucha de los pueblos de Nicaragua, Centroamérica y El Caribe contra las dictaduras y las intervenciones USA 1934-1961.* 3a ed. Madrid(Castilla): Fragua.

Blixen, S., 2005. *Sendic las vidas de un Tupamaro.* 1a ed. Barcelona(Cataluña): Virus.

Blixen, S., 2007. La operación Cóndor y la internacionalización de la repesión en el Cono Sur.. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela.

Bloch, E., 2007. *El principio esperanza [1].* 2a Edición ed. Madrid: Trotta.

Boccia Páz, A., 2004. OPM: La profecía autocumplida. *Novapolis,* Agosto, Issue 8, pp. 90-105.

Bolaños de Miguel, A., 2007. La gestión de la memoria en la Argentina demostración: traumas, reconciliación y derechos humanos.. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela, pp. 329-349.

Bolaños de Zarco, T., 1996. *Crónica del proceso de paz en Guatemala. La culebra en la corbata.* México(DF): Diana.

Boninno, L. C., 1985. *Crisis de los partidos tradicionales y movimiento revolucionario en el Uruguay.* Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental..

Bordiga, A., 1922. *Archivo Amadeo Bordiga.* [En línea] Available at: https://www.marxists.org/espanol/bordiga/roma1922.htm [Último acceso: 22 02 2015].

Borón, A., 2004. *Estado, capitalismo y democracia en América Latina.* Buenos Aires: CLACSO.

Borón, A., 2004. La transición hacia la democracia en América Latina. En: *Estado, capitalismo y democracia en América Latina: Problemas y perspectivas..* Buenos Aires(Buenos Aires): CLACSO, pp. 227-262.

BOTÊLHO DA COSTA, C., 2013. *Dina: una dictadura guerrillera. Brasil 1970-1975.* [En línea] Available at: http://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:Kd_1ElFNXA8J:scholar.google.com/+Guerrilla+Brasil&hl=es&as_sdt=0,5 [Último acceso: 16 02 2015].

BOURGOIS, P., 2005. *Más allá de una pornografía de la violencia. Lecciones desde El Salvador. Jóvenes sin tregua. Cultura y política de la violencia..* Barcelona: Anthropos.

Brienza, H., 2007. *Camilo Torres. Sacristán de la guerrilla.* Buenos Aires: Capital Intelectual.

Bufano, S. & Lotersztain, I., 2010. *Evita Montonera. Revisión crítica de la revista oficial de montoneros.* 1 ed. Buenos Aires(Buenos Aires): Ejercitar la memoria Editores.

Cabañas Barrientos, D., 2003. *Historia Oral* [Entrevista] (2 12 2003).

Cabañas Barrientos, D., 2003. Vigencia del pensamiento de Lucio Cabañas. *Paideia,* p. 3.

Cabañas, G., 2003. *Historia Oral* [Entrevista] (02 11 2003).

Cabrero, F., 1998. *El camino de las armas. Colombia-El Salvador-Guatemala-México.* 1 ed. Donostia: Tercera Prensa.

Calandra, B., 2007. Entre historia «fría» y testimonios «calientes» H.I.J.O.S. de los desaparecidos argentinos (1976-1983). En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina.* 978-84-9750-812-4 ed. Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela, pp. 309-321.

Calderón Viedas, C., Medina Viedas, J. & Terán, L., 2009. *La utopía corrompida. Radicalismo y reforma en la Universidad Autónoma de Sinaloa.* México: Océano.

Calderón, E., 2012. *FARC 2012 : ¿agrupación guerrillera, narcotraficante o parte del terrorismo internacional? : desafíos de un híbrido que aglutina "de todo un poco".* Rosario: Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR).

Calveiro, P., 2007. Argentina, las suturas de la memoria.. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras, exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela, pp. 293-308.

Calveiro, P., 2013. *Política y/o violencia : una aproximación a la guerrilla de los años setenta /.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Cancio, R. C., 2011. *Fuerzas especiales.* Madrid: Ministerio de Defensa.

Cárdenas Santillán, A., 2003. *Historia oral* [Entrevista] (13 02 2003).

Cárdenas, E., 1996. *La política económica en México (1950-1994).* México: Fondo de Cultura Económica.

Carrasco Araizaga, J., 2013. *Proceso.* [En línea] Available at: http://www.proceso.com.mx/?p=296488 [Último acceso: 07 09 2013].

Carr, B., 2000. *La izquierda mexicana a través del siglo XX.* México: Era.

Carrillo Padilla, J. D., 2008. *La rebelión frente al espejo : desigualdad social, diversidad étnica y subordinación de género en la guerrilla de Guatemala (1960-1996) .* Aguascalientes: CH de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Castañeda, J., 1993. *La utopía desarmada.* México: Joaquín Mortiz-Planeta.

Castellanos, L., 2008. *México armado 1943-1981.* México: Era.

Céspedes, R. & Paredes, R., 2004. La resistencia armada al stronismo: panorama general. *Nova Polis,* Agosto, Issue 8, pp. 4-25.

Clausewitz, K. v., 1977. *De la Guerra. I. Sobre la naturaleza de la guerra. La teoría de la guerra. De la estrategia en general.* México(DF): Diógenes.

Cohn Bendit, D., 1969. La burocracia estaliniana. En: *La revolución en Europa: No es más que el comienzo.* Montevideo: Ediciones de Aportes.

Comité Pro Defensa de la Libertades Democráticas, 2006. *Centro "Agustín Pro" de Derechos Humanos.* [En línea] Available at: http://www.centroprodh.org.mx/Publicaciones/Informes/info_pdf/2006/femospp%20FINAL_0906.pdf [Último acceso: 21 01 2010].

Condés Lara, E., 2001. *10 de junio nos se olvida.* Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Coraza de los Santos, E., 2007. Los exilios uruguayos en España: silencios, problemas y realidades. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2000).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela.

Córdova, A., 1972. *La formación del poder político en México.* México: Era.

Corona Berkin, S. & Kaltmeier, O., 2012. *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales.* 1ª ed. Barcelona: Gedisa.

Cortina Orero, E., 2011. *Grupo Obrero Revolucionario. Autodefensa obrera y guerrilla.* 1ª ed. Buenos Aires: El topo blindado.

Cruz, M. A., 2002. Silencios, contingencias y desafíos: el Archivo de la Vicaría de Solidaridad en Chile. En: *Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad.* Madrid: Siglo XXI SSCR, pp. 137-178.

Cuesta Bustillo, J., 2008. *La odisea de la memoria. Historia de la memoria en España siglo XX.* 1ª ed. Madrid: Alianza Editorial.

Da Silva Catela, L., 2002. El mundo de los archivos. En: S. X. SSCR, ed. *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad.* Madrid: Siglo XXI SSCR, pp. 195-221.

Da Silva Catela, L., 2002. Territorios de memoria política. Los archivos de la represión en Brasil. En: L. Da Silva Catela & E. Jelin, edits. *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad.* Madrid: Siglo XXI SSCR, pp. 15-84.

Da Silva Catela, L. & Jelin, E., 2002. *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad.* Madrid: Siglo XXI.

Danto, A. C., 1989. *Danto, Arthur C. Historia y narración: ensayos de filosofía analítica de la historia. , ..* Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

Debray, R., 1967. *¿Revolución en la revolución?.* La Habana: Casa.

Debray, R., 1983. *La guerrilla del Che.* 5a Edición ed. México: Siglo XXI.

Delgado, Á., 2004. *El ejército de Dios..* México: De bolsillo.

Díaz Calleja, A., 1988. *Diez días de poder popular.* Bogotá: Fundación Friedrich Ebert de Colombia.

Díaz Díaz, B., 2003. Huídos y guerrilleros Antifranquistas en Toledo. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Duchesne Winter, J., 2010. *La guerrilla narrada: acción, acontecimiento, sujeto.* San Juan: Ediciones callejón.

Durand Ponte, V. M. (. y otros, 1984. *Las derrotas obreras 1946-1952.* México: UNAM.

Dure, V. & Agripino, S., 2004. Frente Unido de Liberación Nacional (1960-1965), guerra de guerrillas como guerra del pueblo. *Nova Polis,* Agosto, Issue 8, pp. 65-89.

Dutrenit Bieolus, S., 2007. Aconteceres en el cono sur de los setenta: tierras de exilio que obligan nuevos exilios.. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela, pp. 235-258.

Dye, T. R., 2009. *Mapeamento dos modelos de análise de políticas públicas. Políticas públicas e desenvolvimento: bases epistemológicas e modelos de análise.* Brasília: UNB.

El Día, 1971. Divergencias en una reunión del Llamado Comité Coordinador. *El Día*, 17 junio.

El Universal, 1994. *Los movimientos armados en México 1917-1994.* México(DF): El Universal.

ELLENBOGEN, G. G., 1990. *Sendero: historia de la guerra milenaria en el Perú..* Lima: Apoyo.

Ellner, S., 1968. *Venezuela's Movimiento al Socialismo : from guerrilla defeat to innovative politics.* Durham: Duke University,.

Escamilla Lira, H. y otros, 1976. Declaración de los presos políticos. En: *Un balance de la Guerrilla en México.* México: Liga Socialista.

Escobar, T., 2005. Memoria insumisa (notas sobre ciertas posibilidades críticas del arte paraguayo). En: E. Jelin & A. Longoni, edits. *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión.* Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 3-24.

Esdaile, C. J., 2006. *España contra Napoleón. Guerrillas, bandoleros y el mito del pueblo en armas (1808-1814).* Barcelona(Cataluña): Edhasa.

Estrategia, 1975. El capitalismo en la Agricultura mexicana. *Estrategia,* 25 11, I(6), pp. 1-2-16.

Eteve Díaz, H., 2011. *Amargo Lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México.* Guadalajara(Jalisco): El Mago.

Excélsior, 1971. 500 estudiantes de criterios divergentes, reunidos en Zacatenco, tomaron acuerdos. *Excelsior*, 17 junio.

Fernández Christileb, P., 1978. *El espartaquismo en México.* México: El Caballito.

Fernández Menéndez, J., 2006. *Nadie supo nada. La verdadera historia del asesinato de Eugenio Garza Sada.* México: Grijalbo.

Fernández Pancorvo, P., 2004. La guerrilla en Zaragoza y Huesca. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Fernández Prieto, L., 2012. De pasados incómodos difíciles de definir. *Hispania nova. Revista de Historia contemporánea,* Issue 10.

Fernández, P. & Bejar, L., 1996. La decada de los sesenta. En: *Evolución del Estado mexicano.* México: El Caballito.

Flores, O., 2006. Del movimiento universitario a la guerrilla. El caso de Monterrey (1968-1973). En: *Movimientos Armados en México, siglo XX.* México: COLMICH-CIESAS, pp. 461-489.

Fontana, J., 1999. *Historia: Análisis del pasado y proyecto social..* Barcelona: Crítica.

Froilán González, A. C., 1993. *La CIA conra el Che.* 1ª ed. La Habana: Editora Política.

Galeas, G. & Ayala, B., 2008. *Grandeza y miseria de una guerrilla.* 2 ed. San Salvador: Centroamérica 21.

Gallegos Nájera, A., 2004. *Historia Oral* [Entrevista] (03 12 2004).

Gallegos Nájera, J. A., 2004. *La guerrilla en Guerrero.* México DF: Asociación Nacional de Luchadores Sociales AC.

García Casillas, F., 1976. *Presos políticos discuten... Un balance de la guerrilla en México.* México: PRT.

García Jiménez, P., 2010. *La Jornada en el campo.* [En línea] Available at: http://www.jornada.unam.mx/2010/04/17/cien.html [Último acceso: 20 12 2010].

García Piñeiro, R., 2003. Estrategias de oposición al franquismo durante la primera década. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas, pp. 83-98.

García Ramos, G., 2013. *Documental de los Maquis (Guerrilla antifranquista) en la Guerra Civil Española.* [En línea] Available at: https://www.youtube.com/watch?v=fj3quWJKuRk [Último acceso: 18 05 2014].

García, C., 2002. *Fulgor Rebelde. La guerrilla en Aguascalientes..* 1a Edición ed. Aguascalientes(Aguascalientes): ICA.

Gatto, H., 2004. *El cielo por asalto: El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) y la izquierda uruguaya (1963-1972)..* Montevideo: Taurus.

Gavilán Vidal, J., 2007. Testimonio del horror. Totrura y prisión en el Uruguay de la dictadura.. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela.

George Washington University, 2010. *National Securoty Archive.* [En línea] Available at: http://www.gwu.edu/~nsarchiv/index.html [Último acceso: 29 01 2010].

Gil Olivo, R., 2006. Origenes de la guerrilla en Guadalajara en la década de los setenta. En: V. Oikión Soláno & M. E. García Ugarte, edits. *Movimientos armados en México, siglo XX. Volúmen II La guerrilla en la segunda mitad del siglo.* Zamora: COLMICH-CIESAS, pp. 549-566.

Gilio, M. E., 2006. *La guerrilla tupamara.* 1 ed. Caracas: Ministerio de laCultura-El perro y la rana.

Glockner, F., 2007. *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968).* México : Editorial B.

Godinez, P., 1968. *¡Qué poca Mad... era de José Santos Valdés!.* México: sin editorial.

Gómez de Unamundo, A., 2008. *Narrativas de la guerra sucia en México.* Pittsburgh,: Universuty of Pittsburgh.

Gómez Ochoa, D., 2009. *La Victoria de los caídos.* La Habana: Casa editorial Verde Olivo.

Gómez Tagle, S., 2001. *La transición inconclusa: Treinta años de elecciones en México.* México: COLMEX.

Gómezjara, F. A., 1977. *Bonapartismo y lucha campesina en la Costa Grande de Guerrero.* Mpexico: Posada.

Gomezjara, F. A., 1979. *Bonapartismo y lucha campesina en la costa grande de Guerrero.* México: Posada.

Góngora, S., 2007. *Raúl Séndic. El primer Tupamaro.* 1ª ed. Buenos Aires: Capital Intelectual.

González Ceniceros, M., 1993. Introducción. En: *El tiempo que nos tocó vivir.* México: PFCRN.

González Valdéz, R., 1992. *UAS: Un discurso rampante (1966-1985).* Culiacán: SUNTUAS-ACADÉMICOS.

González Vera, M., 2002. 3. Los archivos del terror del paraguay. En: E. Jelin & D. S. C. Ludmila, edits. *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad.* Madrid: Siglo XXI SSRC, pp. 85-114.

Gott, R., 1973. *Rural guerrillas in Latin America.* London: Penguin Books.

Gott, R., 2008. *Guerrilla Movements in Latin America.* Chicago: Chicago Press.

Graham-Yooll, A., 2007. 1976: Memoria del miedo. En: *Memorias de la violencia en uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2000).* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Gramsci, A., 1997. *Cuadernos de la cárcel. Los intelectuales y la organización de la cultura..* 2a. ed. México(DF): Juan Pablos.

Gramsci, A. & Aricó, 1980. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno..* Madrid: Nueva Visión.

Guillermo, M. D.-Z., 2007. Explorando algunas dimensiones del exilio argentino en España. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras, exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela.

Gutman, D., 2003. *Tacuara : historia de la primera guerrilla urbana argentina.* Buenos Aires: Vergara Grupo Z.

Hale, C., 1999. *El liberalismo en la época de Mora (1821-1853).* México: Siglo XXI.

Halimi, S., 2005. La mauvaise mémoire de Pierre Nora. *Le monde diplomatique.*

Heine, H., 2003. Algunos factores fundamentales del movimiento guerrillero en Galicia.. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Hendler, A., 2010. *La guerrilla invisible : historia de las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL).* Buenos Aires: Vergara.

Hermann, H., 1980. *Caracoles : la guerrilla de Caamaño.* Santo Domingo: Alfa y Omega.

HERRERA, J. e. a., 2005. *La memoria como escenario: la cárcel y el movimiento insurgente Alfaro Vive Carajo.* Quito: Tesis de Letras de la Universidad Andina Simón Bolivar.

Herrera-Laso, L., 1966. Mexico in the Sphere of Hemisferic Scurity. En: *Strategy and securuty in US Mexican relations beyond the cold war..* San Diego: University of California.

Hirales Morán, G., 1977. *La Liga comunista 23 de septiembre, orígenes y naufragio.* México: Ediciones de Cultura Popular.

Hirales Morán, G., 1982. *La guerra secreta, 1970-1978.* México: Nexos.

Hirales Morán, G. A., 1976. Presos Políticos Discuten un balance de la guerrilla en México. En: *Presos Políticos Discuten un balance de la guerrilla en México.* México: Liga Socialista.

Hirales Morán, G. A., 1996. *Memoria de la guerra de los justos.* México: Cal y Arena.

Hirsch, J., 2000. II. La globalización del capitalismo y la transformación del Estado: hacia el Estado Nacional de competencia. En: *Golbalización, capital y Estado.* México: UAM-X, pp. 95-105.

Hirsch, J., 2003. *El estado nacional de competencia. Estado, democracia y política en el capitalismo global.* México: UAM-X.

Hodges, D. C., 1973. *Philosophy of the Urban Guerrilla: The Revolutionary Writings of Abraham Guillen.* New York: William Morrow.

Honneth, A., 1997. *La lucha por el reconocimiento.* 1ª ed. Barcelona: Crítica.

Hoyo Arana, F. & Cárdenas Trueba, O., 1981. *Desarrollo del capitalismo Agrario y Lucha de Clases en la Costa y Sierra de Guerrero.* México: Universidad Autónoma de Chapingo.

Humans Rights Watch, 2014. *Informe Mundial 2014: México.* [En línea] Available at: http://www.hrw.org/es/world-report/2014/country-chapters/121995 [Último acceso: 15 03 2015].

I Puig, S. M., 1997. *La revolución enredada: Nicaragua, 1977-1996. Libros de la Catarata, 1997..* Barcelona: Libros de la catarata.

Informe final de actividades de la Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero (2014).

Instituo Nacional de Estadística Geografía e Infromática, 1986. *Estadísticas históricas de México.* México: INEGI INAH.

Jacob, I., 1985. Rancheros de Guerrero. Los hermanos Figueroa y la Revolución. En: *Caudillos y Campesinos en la Revolución mexicana.* México(DF): Fondo de Cultura Económica, pp. 196-124.

Jardón, R., 2003. *El espionaje contra el movimiento estudiantil. Los documentos de la Dirección Federal de Seguridad y las agencias de inteligencia estadounidense en 1968..* México: Ítaca.

Jelin, E., 2002. Introducción. Gestión política, gestión administrativa y gestión histórica: ocultamientos y descubrimientos de los archivos de la represión. En: *Los archivos de la represión; Documentos, memoria y verdad.* 1ª ed. Madrida: Siglo XXI, pp. 1-13.

Jelin, E., 2002. *Los trabajos de la memoria.* 1ª ed. Madrid: Siglo XXI.

Jelin, E. & Ana, L., 2005. *Escrituras, imágenes y escenarios.* Madrid: Siglo XXI.

Jelin, S., 2005. Del viaje no deseado al viaje de retorno. Representaciones en el exilio del libro de navíos y borrascas y tangos. El exilio de Gardel. En: E. Jelin & L. Ana, edits. *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión..* Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 167-202.

Johnson, K. F., 1975. *Guerrilla politics in Argentina.* London: Institute for the Study of Conflict.

Juliá, S., 2007. De nuestras memorias y nuestras miserias. *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea,* Issue 7.

Junquera, R., 1979. *La reforma política.* Xalapa: Universidad Veracruzana.

KAROL, K. S., 1972. *Los guerrilleros en el poder: itinerario político de la revolución cubana..* Barcelona: Seix Barral.

Katz, F., 1985. Pancho Villa, los movimientos campesinos y la reforma agraria en el norte de México. En: *Caudillos y campesinos en la Revolución mexicana.* México: Fondo de Cultura Económica.

Krauze, E., 1997. *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996).* México: Tusquets.

Krauze, E., 1999. *México siglo XX. El sexenio de López Portillo.* México: Clío-Tusquets.

Krauze, E., 1999. *México siglo XX. El sexenio de Luis Echeverría.* México: Clío Tusquets Editores.

KRUIJT, D., 2008. *Guerrillas: war and peace in Central America.* New York: Zed Books.

La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas. 2005. [Película] Dirigido por Gerardo Tort. México: La Rabia-Zafra Vídeos.

La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas. 2005. [Película] Dirigido por Gerardo Tort. México: La Rabia-Zafra Vídeos.

La Jornada, 2011. *www.La Jornada digital.* [En línea] Available at: http://www.jornada.unam.mx/2011/09/13/sociedad/036n1soc [Último acceso: 09 09 2012].

Laguna Berber, J., 2015. *Historia oral* [Entrevista] (22 01 2015).

Laguna Berber, J., 2015. *Historia oral* [Entrevista] (28 02 2015).

Laguna, M., s.f. *Contralínea.* [En línea] Available at: http://www.contralinea.com.mx/c12/html/portada/c12_ladesaparicion.html [Último acceso: 31 01 2011].

Langland, V., 2005. Fotografía y Memoria. En: E. Jelin & A. Longoni, edits. *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión.* Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 87-91.

Lanusse, L., 2007. *Montoneros. El mito de sus 12 fundadores.* 1ª Edición ed. Buenos Aires: Ediciones B.

Larnaudie, O., 2005. Uruguay en dictadura. Imágenes de resistencia y memoria. En: E. Jelin & A. Longoni, edits. *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión.* 1ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 27-38.

Le Bot, Y., 1995. *La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992).* 2 ed. México(DF): Fondo de Cultura Económico.

Le Goff, J. & Roger, C., 1980. *La Nueva Historia.* Bilbalo: MENSAJERO.

Leal, J. F., 1972. *La burguesía y el Estado mexicano.* México: El Caballito.

Leech, G. M., 2011. *The FARC : the longest insurgency.* New York: Fernwood.

Lenin, V. I., 1920. La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el "comunismo". En: *Obras Escogidas.* Moscú: Progreso, pp. 349-434.

Lenin, V. I., 1975. *¿Que Hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento.* Moscú: Progreso.

Lima, S., 2002. Clamor: Colcha de retazos de la memoria. En: D. S. Catela & E. Jelin, edits. *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad..* Madrid: Siglo XXI, pp. 116-135.

Linárez, P. P., 2006. *La Lucha Armada en Venezuela.* 1ª ed. Caracas: Ediciones Universidad Bolivariana de Venezuela.

Lira, Carmen, 2012. *La Jornada.* [En línea] Available at: http://www.jornada.unam.mx/2012/03/28/politica/005n1pol [Último acceso: 07 08 2013].

Llobet, C., 1978. *Guerrilla y clase : el caso boliviano.* México: UNAM FCPyS.

Longoni, A., 2005. Traiciones. La figura del traidor (y la traidora) en los relatos de los sobreviviente de la represión. En: E. Jelin & A. Longoni, edits. *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión.* Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 203-238.

López Amado, D., 2007. La desaparición a través de los ojos y la lucha de una madre de la Plaza de Mayo. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y la Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela.

López Limón, A., 2013. *La liga. Una cronología.* Primera Edición ed. Guadalajara(Jalisco): Taller Editrial Casa del Mago.

López Limón, A., 2015. *Historia Oral* [Entrevista] (05 02 2015).

López Limón, A. G., 2006. *David Jiménez Sarmiento, por la senda de la revolución.* México: 23 de mayo.

López Limón, A. G., 2010. *Historia de las organizaciones político militares de izquierda en México (1960-1980).* México: Tesis de Ciencia Política, FCPS UNAM.

López Limón, A. G., s.f. *Centro de Investigaciones historicas.* [En línea] Available at: http://centrodeinvestigacioneshistoricas.blogspot.com/ [Último acceso: 28 01 2011].

López, J., 1974. *10 años de guerrillas en México.* México: Editorial Posada.

Lust, J., 2013. *Lucha revolucionaria Perú, 1958-1967.* Barcelona: RBA.

Luxemburg, R., 1970. La revolución rusa. En: *Escritos políticos.* Barcelona: Grijalbo.

MACÍAS, J. C., 1997. *La guerrilla fue mi camino: epitafio para César Montes. Editorial Piedra Santa, 1997..* Guatemala: Editorial Piedra Santa.

Magrassi, G. E. & Rocca, M., 1990. *La Historia de vida.* Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Máiz, B., 2004. La resistencia antigranquista en Galicia (1936-54). En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

MANAUT, R. B., 1989. *La teoría militar y la guerra civil en El Salvador.* San Salvador: UCA.

MANSILLA, H. C. F., 1990. Los iluminados y sus sombras. Crítica de la guerrilla latinoamericana. 1960-1975.. *Nueva Sociedad,* Issue 105, pp. 118-123.

Martínez Rivera, I. & Olea Campos, G., 1985. La revolución en la lucha agraria en la costa grande. En: I. G. d. l. Cultura, ed. *Ensayos para la Historia del Estado de Guerrero.* Chilpancingo(Guerrero): Instituto Guerrerense de la Cultura, pp. 124-131.

Martínez, F., 2003. Testimonios de Antiguos guerrilleros. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Martínez, F., 2015. Canceló Gobernación el acceso directo a los archivos sobre la guerra sucia. *La Jornada*, 11 03.

Marx, K., 1978. Manifiesto del Partido Comunista. En: R. Fosalbá, y otros edits. *Obras de Marx y Engels OME 9.* Barcelona: Crítica, pp. 369-394.

Marx, K., 1978. Manifiesto del Partido Comunista. En: *Obras de Marx y Engels OME 9.* Barcelona: Crítica.

Melgar Bao, R., 2006. La memoria sumergida. Martirologio y sacralización de la violencia en las guerrillas latinoamericanas. En: *Movimientos Armados en México, siglo XX.* Morelia: COLMICH-CIESAS, pp. Oikión Solano, Verónica, Marta Eugenia García Ugarte.

Méndez, E., 2015. México y ONU ahora chocan por informe sobre la tortura. *Milenio*, 10 03.

Méndez, S., 2007. La coordinación represiva en el cono sur a través de sus vícitmas. La desaparición forzada y el secuestro de niños.. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Mendoza García, J., 2010. *Movimientos armados y guerra sucia en México (1965-1984). Una aproximación desde la memoria colectiva..* México: Tesis de doctorado en Ciencias sociales, UAM Xochimilco.

MERCADO, R., 1982. *Las guerrillas del Perú; y La Revolución de Trujillo.* Lima: Editorial de Cultura Popular.

Meyer, J., 2002. *La cristiada.* México: Siglo XXI.

Meyer, L., 2009. La visión general. En: *Una historia contemporánea de México. Tomo 3. Las instituciones.* México(DF): OCÉANO COLMEX, pp. 15-34.

Miranda Ramírez, A., 1996. *El otro rostro de la guerrilla. Genaro, Lucio y Carmelo: Experiencias de la guerrilla..* México: El Machete.

Montemayor, C., 1991. *Guerra en el Paraíso.* México: Seix-Barral.

Montemayor, C., 2000. *Rehacer la historia. Análisis de los nuevos documentos del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco..* México: Planeta.

Montemayor, C., 2003. *Las armas del Alba.* México: Planeta.

Montemayor, C., 2007. *La guerrilla recurrente.* México: Debate.

Montemayor, C., 2010. *La violencia de Estado en México. Antes y después de 1968.* 1ª Edición ed. México: Debate.

Montiel, A. & Martínez, E., 1975. Tiroteo de policías con cinco guerrilleros. *La Prensa*, 16 junio, pp. 2-10.

Moore, B., 1989. *La injusticia:bases sociales de la obediencia y la rebelión..* México: UNAM.

Morello, G., 2003. *Cristianismo y revolución : los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina.* Córdoba: Universidad Católica de Córdoba.

Moreno Gómez, F., 2003. La guerrilla en Córdoba. El fenómeno de los huídos y la guerrilla. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Morris, R., 1978. *Documentos fundamentales de la Historia de los Estados Unidos de América.* México: Libreros Unidos Mexicanos.

Moscovici, S., 1976. *La psychanalyse: Son image et son public. 1976..* Paris: UPress.

Mosk, S. A., 1951. La revolución industrial en México. *Problemas Agrícolas e industriales de México,* III(2).

Murillo, M. A., 2004. *Colombia y Estados Unidos. Guerra, Inquietud, desestabilización.* Primera ed. Madrid: Popular.

Negrel, A., 1983. *Nation, classes sociales et luttes de libération en Colombie : FARC et M19.* Touluse: Université de Touluse.

NERCESIAN, I., 2006. Organizaciones armadas y dictadura institucional en Brasil en la década del sesenta. *Fermentum,* 16(46).

O'Donnell, G., Schmitter, Phillipe C & Whitehead, Laurence, 1994. *Transiciones desde un gobierno autoritario. 1. Europa Meridional.* Barcelona(Cataluña): Paidós.

Odonnell, G., Schmitter, P. & Whitehead, L., 1994. *Transiciones desde un gobiero autoritario. 2. América Latina.* Barcelona(Cataluña): Paidós.

O'Donnell, G., Schmitters, P. C. & Whitehead, L., 1994. *Trancisiones desde un gobierno autoritario 2. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas.* Barcelona(Cataluña): Paidós.

Oikión Solano, V. & García Ugarte, M. E., 2006. *Movimientos armados, siglo XX. Volumen II La guerrilla en la segunda mitad del siglo.* 1a. Edición ed. Zamora(Michoacán): COLMICH CIESAS.

Oikión Soláno, V. & García Ugarte, M. E., 2008. *Movimientos armados en México siglo XX. Volumen I Visiones y Revisiones de la guerrilla en la primera mitad del Siglo.* 1a Edición ed. Zamora: COLMICH-CIESAS.

Oikión Solano, V. & Sánchez Ugarte, M. E., 2006. *Movimientos armados, siglo XX. Volumen III. Los movimientos armados de las últimas décadas..* 1a. Edición ed. Zamora(Michoacán): COLMICH-CIESAS.

Olivera Alfaro, R., 2007. La recuperacion de la memoria y la lucha contra la impunidad. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras, exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela, pp. 316-327.

Olmo, D., 2002. Reconstruir desde restos y fragmentos. El uso de archivos policiales en la Antropología forense en Argentina. En: S. X. SSCR, ed. *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad.* Madrid: Siglo XXI, pp. 179-194.

Olson, M., 1965. *The Logic of Collective Action.* New York(New York): Harvard University Press.

Orozco Orozco, V., 2008. La guerrilla chihuahuense de los sesenta. En: V. Oikión Soláno & M. E. García Ugarte, edits. *Movimientos armados en México, siglo XX. Volúmen II. La guerrilla en la segunda mitad del siglo..* México(DF): COLMICH CIESAS, pp. 337-360.

Orozco, V., 2008. La guerrilla chihuahuense de los sesenta. En: *Movimientos armados en México, siglo XX.* México(df): COLMICH CIESAS, pp. 337-360.

PaljerakiI, E., 2008. La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970). *Polis. Revista Lationamericana,* Issue 19.

Palmer, D. S., 1992. *The shining path of Peru..* New York: St. Martin's Press.

Pannekoek, A., Korsch, K. & Mattick, P., 1976. *Crítica del bolchevismo.* Barcelona: Anagrama.

Pascual, P., 2000. *Curas y Frailes guerrilleros en la guerra de independencoa.* Zaragoza: Institución "Fernándo el católico" Excma. Diputación de Zaragoza.

Peña, C., 2007. *Los fusileros: crónica secreta de una guerrilla en Chile..* Santiago de Chile: Debate.

Pérez Serrano, J., 2004. Experiencia histórica y construcción social. *Pasado Memoria. Revista de Historia Contemporánea,* Issue 3, pp. 5-13.

Pérez, C., 2003. Historia del MIR. Si quieren guerra, guerra tendrán.... *Estudios Públicos,* Issue 31.

PÉREZ-STABLE, M., 1998. *La revolución cubana: orígenes, desarrollo y legado.* 1998: Editorial Colibrí.

Pineda Ochoa, F., 2003. *En las profundidades del Mar (El oro no llegó de Moscú).* México: Plaza y Valdéz.

Pinto, M. d. l. L., 2010. *You Tube.* [En línea] Available at: http://www.youtube.com/watch?v=VkVNBrL2GIE [Último acceso: 01 04 2014].

Piñeyro, J. L., 2008. Las fuerzas armadas y la guerrilla rural en México. En: *Movimientos Armados en México, siglo XX.* México: COLMICH-CIESAS.

Pizarro Leongómez, E., 1989. *Los Orígenes del Movimiento Armado Comunista en Colombia.* [En línea] Available at: http://banrepcultural.org/sites/default/files/lablaa/revistas/analisispolitico/ap7.pdf [Último acceso: 15 02 2015].

Pizarro Leongómez, E. & Peranda, R., 1991. *Las FARC (1949-1966): de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha..* Bogotá: UN, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.

Poniatowska, E., 1977. *La noche de Tlatelolco.* México DF: Era.

Poo Hurtado, J., 1998. Los protagonistas olvidados. En: *Asalto al cielo. Lo que no se ha dicho del 68.* México: Oceano, pp. 121-130.

Poulantzas, N., 1974. *Poder político y clases socailes en el estado capitalista.* 8a. Edición ed. México: Siglo XXI.

Powanski, R. E., 2000. Eisenhower y la globalización de la guerra fría, 1953-1961. En: *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991.* Barcelona: Crítica, pp. 125-170.

Powanski, R. E., 2000. Kennedy y Johnson: enfrentamiento y cooperación, 1961-1969. En: *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética 1917-1991.* Barcelona: Crítica, pp. 171-208.

Powanski, R. E., 2000. *La guerra fría. Los Estados Unidos y la Unión Soviética.* Primera ed. Barcelona(Cataluña): Crítica.

Powanski, R. E., 2000. Nixon, Ford y la distensión, 1966-1977. En: *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión soviética, 1917-1991.* Barcelona: Crítica, pp. 209-250.

Powanski, R. E., 2000. Truman y la contención 1945-1953. En: *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión soviética 1917-1991.* Barcelona: Crítica, pp. 87-124.

Powaski, R. E., 2000. *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética. 1917-1991.* Barcelona: Crítica.

Pozzi, P. A., 2004. *Por las sendas argentinas : el PRT-ERP, la guerrilla marxista.* Segunda ed. Buenos Aires: Imago Mundi.

Proceso, 2012. *Proceso.* [En línea] Available at: http://www.proceso.com.mx/?p=305000 [Último acceso: 07 09 2013].

Proceso, R., 2001. *El caso del fundador de la Liga 23 de Septiembre, ante la Fiscalía Especial.* [En línea] Available at: http://www.proceso.com.mx/?p=240057 [Último acceso: 02 01 2015].

Radilla Martínez, A., 1998. *Poderes, saberes y sabores. Una historia de los cafticultores. Atoyac 1940-1974.* Chilpancingo: Universidad Autónoma de Guerrero.

Radilla Martínez, A., 1998. *Poderes, Saberes y sabores. Una historia de resistencia de los cafeticultores de Atoyac, 1940-1974.* 1a ed. Chilpancingo(Guerrero): Andrea Radilla Martínez.

RAMBLA, J. M., 2012. Brasil, entre la verdad y el olvido. *El Viejo topo,* Issue 289, pp. p. 34-41..

Ramírez Cuevas, J., 2004. *Liga Comunista 23 de septiembre, Historia del exterminio..* [En línea] Available at: http://www.jornada.unam.mx/2004/03/28/mas-historia.html [Último acceso: 25 01 2011].

Ramírez Salas, M., 2008. La relación de la Liga comunista 23 de septiembre y el Partido de los pobres en el estado de Guerrero en la década de los setenta.. En: V. Oikión Soláno & M. E. García Ugarte, edits. *Movimientos armados en México, siglo XX. Volúmen II. La guerrilla en la segunda mitad del siglo..* 1a Edición ed. Zamora(Michoacán): COLIMICH-CIESAS, pp. 527-548.

Ramírez Salas, M., 2008. La relación de la Liga comunista 23 de septiembre y el Partido de los pobres en el estado de Guerrero en la década de los setenta.. En: *Movimientos armados en México, siglo XX.* México: COLIMICH-CIESAS.

Ramos Zavala, R., 1970. *El tiempo que nos tocó vivir.* Montertrey: PFCRN.

Rawls, J., 1979. *Teoría de la justicia.* México: Fondo de Cultura Económica.

Reed, J., 1984. *México insurgente.* México: Edtores mexicanos unidos.

Rey Tristán, E., 2005. *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973.* Sevilla(Andalucía): Universidad de Sevilla DS CSIC.

Rey Tristán, E., 2007. *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina.* 1ª ed. Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela.

Rey Tristán, E., 2007. Reflexiones en torno a la violencia política en Uruguay. En: *Memorias de la violencia en uruguay y Argentina.* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Reyes Heroles, J., 1977. *Discurso sobre la Refoma Política de 1977.* México: CFE.

Rhi Sausi, J. L., 1978. La parábola de la guerrilla mexicana. *Coyoacan. Revista marxista latinoamericana,* Abril-Junio, 1(3), pp. 65-78.

Richard, N., 2005. Con motivo del 11 de septiembre. Notas sobre la memoria obstinada (1996) de Patricio Guzmán. En: E. Jelin & A. Longoni, edits. *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión.* Bueno: Siglo XXI, pp. 121-130.

Ricoeur, P., 1999. *La Lectura del tiempo pasado: Memoria y Olvido.* Madrid: Arecife-UAM.

Rivas Ontiveros, J. R., 2004. Proceso de Formación y participación del sujeto juvenil de izquierda en la Universidad Nacional Autónoma de México (1958-1971). En: *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX.* México: SEP IMJ AGN.

Robles Garnica, H. G., 2014. *La guerrilla olvidada.* Guadalajara: La Casa del Mago.

Rodríguez Álvarez, M., 2003. La guerrilla en el país Vasco. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Rojas Núñez, L., 2011. *De la rebelión popular a la sublevación imaginada : antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990.* Santiago de Chile: LOM.

Romeu Alfaro, F., 2003. Fuentes orales para la historia del movimiento guerrillero. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* 2ª ed. Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Romeu Alfaro, F., 2003. La organización guerrillera en Levante. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Romrée de Vichenet, C. d., 2009. *Ddoss.* [En línea] Available at: http://www.ddooss.org/articulos/entrevistas/Pierre_Nora.htm [Último acceso: 26 08 2014].

Rose, R. F., 1969. *Guerrilla war in Guatemala.* Miami: Tesis sobre Arte Universidad de Florida.

Rot, G., 2000. *Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina : la historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo.* Buenos Aires: El Cielo por Asalto.

Rubén Jaramillo 1960-1962 una historia mexicana. 1999. [Película] Dirigido por Oscar Menéndez. s.l.: Ediciones Pentagrama.

Salas Obregón, I. A., 2003. *Cuestionas fundamentales del movimiento revolucionario.* México: Huasipungo.

Sánchez Hirales, J. A., 1976. ¿Del foquismo al reformismo?(Respuesta a los camaradas del Penal de Topo Chico). En: *Un balance de la guerrilla en México.* México: Bandera Socialista.

Sánchez Parra, S. A., 1994. *El movimiento estudiantil en la UAS (1966-1972).* Culiacán: UAS. Facultad de Historia. Tesis de Licenciatura.

Sánchez Parra, S. A., 2012. *Estudiantes en armas. Una historia política y cultural del movimiento estudiantíl de los enfermos (1972-1978).* 1a Edición ed. Culiacán(Sinaloa): UAS- AHUAS.

Sánchez Tostado, L. M., 2003. El movimiento guerrillero en Jaen. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: España.

Santaella, M., 1972. Balcera en la Colonia Hipódromo; 2 muertos. Drogadictos dispararon contra una patrulla; hay 3 detenidos.. *La Prensa*.

Santos Valdez, J., 1968. *Madera.* México DF: Sin editorial.

Santos, C., 2007. *Guatemala. El silencio del Gallo. Un misionero español en la guerra más cruenta de América.* 1ª ed. Barcelona: Debate.

Santucho, J., 2005. *Los últimos guevaristas: la guerrilla marxista en la Argentina.* Buenos Aires: 2005.

Sartori, G., 2000. *Partidos y Sistemas de Partidos.* Madrid: Alianza Editorial.

Scherer García, J., 1999. *Parte de Guerra. Tlatelolco 1968.* México: Aguilar.

Scherer García, J., 2004. 10 de junio de 1971. En: *Los patriotas. De Tlatelolco a la guerra sucia.* México: Aguilar, pp. 51-75.

Scherer García, J., 2004. *Los patriotas. De Tlatelolco a la guerra sucia en México.* 1a Eedición ed. México: Aguilar.

Scmidth, A., 2011. *El concepto de naturaleza en Marx*. México: Siglo XXI.

Segre, R., 1989. *Arquitectura y urbanismo de la revolución cubana..* Habana: Editorial Pueblo y Educación..

SERNA, R. R., 1958. *Los guerrilleros del centro en la emancipación peruana.* Lima: PL Villaneuva.

Serrano, S., 2004. Notas acerca de la guerrilla Antifranquista en la provincia de León.. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Sierra Villarreal, J. L., 2011. *Entrevista oral* [Entrevista] (19 05 2011).

Sierra, J. L., 2006. Fuerzas armadas y contrainsurgencia (1965-1982). En: V. Oikión Soláno & M. E. García Ugarte, edits. *Movimientos armados en México, siglo XX.* 1a. Edición ed. Zanora(Michoacán): COLMICH-CIESAS, pp. 361-404.

Sierra, J. L., 2006. Fuerzas armadas y contrainsurgencia (1965-1982). En: *Movimientos armados en México, siglo XX.* México: COLMICH-CIESAS.

Silvana, 2010. *Ausencia de reflexión criminológica en Ecuador: La persecución de Alfaro Vive¡ Carajo.* [En línea] Available at: http://www. cedema. org/uploads/Tapia_Silvana-2010. pdf, 2010. [Último acceso: 15 02 2015].

Smith, P. H., 2003. El imperio del PRI. En: *Historia de México.* Barcelona: Crítica.

Soboul, A., 1976. *Histoire de la revolution francaise de la montagne a brumarie..* Paris: Galimard.

Spota, L., 1972. *La plaza.* México: Joaquín Mortiz.

Spotti, M., 2007. Plaza de Mayo, teatro de las representaciones. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Stelle, C., 1970. *Documents of American History.* Washington DC: Goverment of USA.

STERN, S. J., 1999. *Los senderos insólitos del Perú: guerra y sociedad, 1980-1995.* Lima: IEP/UNSCH.

Suárez, L., 1976. *Lucio Cabañas el guerrillero sin esperanza.* México: Juan Pablos.

Tabert, R., 1977. *La guerra de la pulga.* México: Era.

Tapia Gómez, J. C., 1996. *Economía y movimiento cafetalero. Del INMECAFE a la autogestión en la sierra de Atoyac de Álvarz (1970-1984).* Chilpancingo: IIC-HC-UAG.

Tapia Valdéz, J., 1997. *El terrorismo de Estado. La doctrina de seguridad nacional en el cono sur.* México: Nueva Imagen.

Teach, C. & Serveto, A., 2007. En nombre de la patria, el Honor y los Santos Evangelios: las dictaduras militares en Argentina y Uruguay. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Tecla Jiménez, A., 1976. *Universidad, burguesía, proletariado.* México: Ediciones de Cultura Popular.

Terán, L., 1978. En la universidad ¿hora del radicalismo pequeño burgués?. En: *El radicalismo pequeño burgués.* Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.

Topete, M., 2009. *Los ojos de la noche.* Guadalajara(Jalisco): La casa del mago.

Torres, B., 1984. *Historia de la revolución mexicana 1940-1951. México en la segudna guerra mundial. Hacia la utopía industrial.* México: Colegio de México.

Torres, B., 1985. *Historia de la Revolución mexicana 1940-1952. Hacia la utiopía industrial.* México: COLMEX.

Trazando Aleida. 2007. [Película] Dirigido por Christiane Burkhard. México: ProducciónChristiane Burkhard para Prysma Comunicacion con causa.

trece, a. S., 2009. *el grito. org.mx.* [En línea] Available at: http://www.elgrito.org.mx/?p=690 [Último acceso: 21 12 2010].

Urrutia, A. & Herrera, C., 2001. Anuncia Santiago Creel la apertura de los archivos del Cisen sobre Tlatelolco. *La Jornada*, 3 10.

Varela Petito, G., 2007. Argentina y uruguay, Crisis compartidas. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras y exilios (1973-2006).* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Vargas Villalobos, M., 2007. El foco de la historia. Aurelio González: un fotógrafo en medio de las sombras.. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras, exilios.* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Vázquez-Viaña, H., 1987. *Antecedentes de la guerrilla del Che en Bolivia.* Stockholm: Stockholm: Institute of Latin American Studies.

Vélez, I., 2010. Comentarios preliminares I. El camino hacia la ruptura. En: E. l. m. editores, ed. *Evita Montonera.* Buenos Aires: Ejercitar la memoria editores, pp. 15-35.

Verduzco Irgatúa, G., 2005. Las organizaciones solidarias en México. En: C. d. México, ed. *Una historia contemporánea de México.* 1 ed. México(DF): Oceano, pp. 367-401.

Vich, V., 2005. Lava la Bandera. En: E. Jelin & A. Longoni, edits. *Escrituras, imágenes y Escenarios ante la represión.* Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 79-85.

Vidal Villa, J. M., 1978. *Mayo 68. La imaginación al poder.* Madrid: Bruguera.

Viglietti, D., 2007. Reflexiones en torno al exilio desde el ámbito cultural e intelectual. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina.* Santiago de Compostela(Galicia): Universidad de Santiago de Compostela, pp. 259-270.

Vilas Izquierdo, J., 2003. La guerrilla antifranquista en extremadura. En: *El movimiento guerrillero de los años 40.* Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.

Villa Aguilera, M., 1990. Balance y perspectivas en el uso del conceptor de la seguridad nacional en el caso de México. En: *En busca de la seguridad perdida. Aproximaciones a la seguridad nacional mexicana.* México: Siglo XXI.

Viz Quadrat, S., 2005. El brock y la memoria de los años de plomo en el Brasil democrático. En: E. Jelin & A. Lognoni, edits. *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión.* Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 93-117.

Vizcaino, R. & Taibo II, P. I., 1985. El socialismo en un solo puerto. En: *Ensayos para la Historia del Estado de Guerrero.* Chilpancingo: Instituto Guerrerense de la Cultura, pp. 135-142.

Waldman, P., 1999. Guerra civil: Aproximación a un concepto difícil de formular.. En: *Sociedades en Guerra Civil. Conflictos violentos en Europa y América Latina..* Buenos Aires: Paidós.

Zambrano Grijalva, J. d. J., 1995. La insurrección.. Ene, Issue Nov. 1994 -Ene 1995, pp. 16-18.

Zamora García, J. & Gamiño Muñoz, R., 2012. *Los Vikingos. Una historia de Lucha Política Social.* 1a. Edición ed. Guadalajara(Jalisco): CEH Colectivo Rodolfo Reyes.

Zermeño, S., 1994. *México una democracia utópica. El movimiento estudiantíl del 68.* México: Siglo XXI.

Zúñiga C., J., 1993. Introducción. En: *El tiempo que nos tocó vivir.* México: Partido del Frenta Cardenista de Reconstrucción Nacional.

Zúñiga, J. A., 2001. Aleida Gallangos sobrevivió a la guerra sucia. *La Jornada*, 11 12.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2. Historiografía Latinoamericana sobre la guerrilla (1960-1982)

> *La vida de todos los hombres se halla cruzada por sueños soñando despierto; una parte de estos sueños es simplemente una fuga banal, también enervante, presa para impostores; pero otra parte no permite conformarse con lo malo existente es decir no permite la renuncia.*
> Ernst Bloch. Prólogo al Principio Esperanza. (Bloch, 2007)

Las insurrecciones populares, a diferencia de las manifestaciones civiles, son de carácter militar, se dirigen a cambiar el orden establecido por la vía de las armas. Para ello, la acción política se traslada al campo de la guerra, con la finalidad de perseguir el cambio social por la vía político-militar. Las reglas de la insurrección se vuelven las de la guerra y la acción planificada de acciones en una estrategia de carácter revolucionario.

La diferencia entre la guerra común y las revoluciones es el significado que tiene la justicia y la participación social en el motivo de la lucha (Arendt, 2004, p. 11), esa razón es la liberación y la justicia.

Las tácticas contemporáneas y estrategias para derrocar al gobierno que detenta el poder, van dirigidas a la atracción de las masas populares y al desarrollo de una organización capaz de conducirlas. El ganar el apoyo de las masas y concentrarlo en el combate al gobierno, permitiría al grupo revolucionario la conquista del poder. La historia de las revoluciones, como la rusa, la mexicana, china, la alemana de 1918-1923 o la cubana (1957-1959) son historias de configuración de organizaciones políticas, la construcción de estrategias político-militares y el inventario de sus triunfos, fracasos, derrotas y de los programas políticos, sociales y culturales para la transformación social que se quisieron poner en práctica.

El comunismo desde 1848 ha sido el intento de los revolucionarios por hacerse del poder: La comuna de París, las insurrecciones de 1905 en Rusia y la oleada de

revoluciones entre 1917 y 1923. En ellas se han construido estrategias y tácticas para el asalto final. Constituyen también las experiencias mismas de la rebelión.

La insurrección armada es, entonces, el precedente de la revolución comunista y la experiencia de los posteriores levantamientos a lo largo de la historia, con esta misma tónica; es el bagaje y el arsenal teórico con el que cuentan para asaltar el poder.

"Los comunistas repudian el ocultamiento de sus puntos de vista y de sus intenciones. Declaran francamente que sus objetivos sólo podrán alcanzarse mediante la subversión violenta de cualquier orden social preexistente…" (Marx, 1978, p. 169).

La insurrección no es solamente un acto conspirativo, fabricado por un conjunto de personas que quieren el levantamiento armado, depende íntimamente del propio movimiento social y del nivel de espontaneidad con el que el conjunto social la asuma (Luxemburg, 1970, p. 564).

De acuerdo con la teoría militar existen tres tipos de insurrecciones:

1. La insurrección de masas que depende de la rápida incorporación de las mismas a la lucha, tal como lo fue la Revolución Francesa de 1789, la rebelión de junio de 1848 en París, la Comuna en dicha ciudad de 1870 y la Revolución de octubre en Rusia.
2. La insurrección de grupos o sectores de la sociedad que creciendo van acumulando fuerzas hasta que están en condiciones del asalto final al poder, como lo fue el caso de la Revolución China, vietnamita, cubana. En estos casos existe una combinación según el momento propicio de guerra irregular, de movimientos y posiciones.
3. La guerra civil basada en la ocupación de plazas por los insurrectos y combate frontal o envolvente del ejército revolucionario a las posiciones donde la superioridad militar de la causa popular está en relación a su

> número frente a las fuerzas revolucionarias. Este es el caso de la Revolución Mexicana de 1910 (Waldman, 1999, p. 13).

Tal y como se ha repetido, la guerra es el medio para obtener objetivos revolucionarios, en tal caso ésta es la continuación de la política por otras vías (Clausewitz, 1977, p. 5).

Las insurrecciones han sido cada vez menos combates frontales en guerras de posiciones, por la naturaleza del armamento y el poderío militar de los ejércitos. Las guerras de independencia durante la descolonización se desarrollaron como levantamientos irregulares contra ejércitos regulares. De Vietnam a la guerra de los Muhayardines de Afganistán, las sublevaciones campesinas y los comandos urbanos adoptaron cada vez más el uso de la guerra de guerrillas como lucha revolucionaria contra el orden establecido (Tabert, 1977). Esta forma no fue exclusiva de los revolucionarios, sino que ha venido siendo empleada por ideologías religiosas contra el poder.

Contra este tipo de guerra, norteamericanos, franceses e israelíes han venido acumulando experiencias, muchas de las cuáles se han extendido a los ejércitos en el mundo, diseñado manuales contrainsurgentes que comprenden el uso de fuerzas especiales de élite, la aplicación de tecnología de logística y apoyo, infiltración, perfeccionamiento de sistemas de comunicación, aplicación de un método de captura e interrogatorio a posibles miembros y simpatizantes, desarrollo de planes sociales y económicos, para contrarrestar a los insurrectos en las regiones de apoyo a la guerrilla, guerra de baja intensidad contra las bases de apoyo. En conclusión, ambas formas de confrontación han evolucionado en mutua reciprocidad, escalando y sofisticando la violencia.

Como hemos apuntado en la fundamentación metodológica, la guerra civil española desarrolló en el ejército republicano la práctica de lo que hoy se conocen como *fuerzas especiales*, que es el uso de tácticas de guerra irregular en ejércitos

convencionales. Este uso de infiltración, penetración y sabotaje tras las líneas ha acompañado a distintos ejércitos del mundo a partir de la experiencia española; como también ha sido de uso de las estrategias de contrainsurgencia instrumentada en Vietnam, Colombia o Nicaragua. La formación de grupos paramilitares fuera del ejército para realizar el trabajo sucio sin manchar la imagen del ejército convencional, pero en una especie de reparto de papeles, donde las acciones de guerra son encubiertas, forma parte de las nuevas estrategias de las fuerzas especiales contra la insurgencia. El genocidio de poblaciones y exterminio de opositores, el uso de la tortura y los delitos de lesa humanidad.

La Revolución Cubana fue el cambio de paradigma, en su momento, para los revolucionarios latinoamericanos. Llegó entre 1957 y 1959 como la muestra de que era posible que un pequeño grupo decidido iniciara un levantamiento y mantuviera un "foco" guerrillero activo, que *contagiara* a la población, para llevarla al triunfo contra el poder establecido.

Como sucedió en el pasado con otras revoluciones, era evidencia que las aspiraciones de cambio resultaban posibles, lo que sirvió de catalizador para grupos que, teniendo las mismas necesidades, aspiraban a una transformación en su propio país.

La experiencia intentó repetirse en Paraguay, Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia, Perú, Brasil, Venezuela, Colombia, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Puerto Rico, Guatemala y México, entre otros países. En algunos casos con fracasos rotundos, en otros con la percepción de que lo sucedido en Cuba no era aplicable mecánicamente a la realidad de sus territorios. En el caso de Nicaragua, con el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional FSLN sobre la dictadura de Anastasio Somoza, se desarrolló el paso de la guerrilla en los bosques y montañas a la guerrilla de masas.

A lo largo de más de 50 años de experiencia, los resultados de las contiendas han sido muy diversos. Las condiciones de desarrollo de la guerrilla, las dificultades

sociales para su extensión a la población civil y las fortalezas de los gobiernos latinoamericanos han sido lecciones de historia viva, de quienes sobre la marcha tuvieron que adaptar las teorías a condiciones específicas no sólo de países, sino de regiones dentro de los países. La equivocación llevó a muchos otros al fracaso. De la teoría del foco guerrillero de Ernesto Guevara, a la de la Guerra Popular Prolongada de Mao Tse Tung.

Los principales movimientos guerrilleros latinoamericanos y su balance fueron:

Tabla 1. Movimientos armados en América Latina por aparición

País	Periodo	Grupos o Movimientos	Resultados
Cuba	1953-1959	Movimiento 26 de julio.	Guerrilla que llevó al triunfo a la Revolución Cubana.
Paraguay	1959-1965	Movimiento 14 de Mayo (M-14), Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA).	El primer levantamiento del 59 concluyó con una matanza de jóvenes guerrilleros.
Venezuela	1960-1965	Fuerzas Armadas de Liberación Nacional.	Fue desarticulado.
Uruguay	1960-1973	Movimiento de Liberación Nacional Tupac Amaru TUPAMAROS.	Derrotado militarmente.
Nicaragua	1961-1979	Frente Sandinista de Liberación Nacional.	Triunfó en 1979 en Nicaragua, asumió el poder y posteriormente se convirtió en Partido.
Puerto Rico	1961-2005	Ejército Popular Boricua. Fuerzas Armadas de Liberación de Puerto Rico.	Una guerrilla que está activa pero que no ha podido hacer retroceder los interesas de EUA en la isla.
Guatemala	1962-1982	Fuerzas Armadas Rebeldes. Organización Pueblo en Armas. Ejército Guerrillero de los Pobres.	En 1982 tras dos décadas de lucha conformaron la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca. Firmó un acuerdo con el gobierno en 1996.
Perú	1962-1990	MIR-> MRTA Sendero Luminoso.	Derrota militar con miles de muertos y desaparecidos. Sendero Luminoso fue otro de los movimientos armado.
Colombia	1964-hasta la fecha.	M-19 Fuerzas Armadas .Revolucionarias de Colombia. Ejército de Liberación Nacional. Ejército Popular de Liberación.	Una de las guerrillas más antiguas de América Latina aún activa. El número de víctimas no se conoce oficialmente pero puede ser de cientos de miles.
México	1965-1982	Partido de los Pobres. Liga Comunista 23 de septiembre. Movimiento Armado Revolucionario.	Guerra sucia con aproximadamente 3 mil víctimas y cambios parciales en las leyes electorales y apertura política parcial.
Bolivia	1966-1967	Ejército de Liberación Nacional.	Muerte de Ernesto Guevara.

País	Periodo	Grupos o Movimientos	Resultados
Argentina	1970-1979	Montoneros. Ejército Revolucionario del Pueblo.	Guerra sucia con cerca de 25 mil víctimas, la dictadura tuvo que ceder y se hicieron juicios políticos.
Brasil	1970-1975	guerrilla Araguaia	Derrota militar
Chile	1973-1983	Movimiento de Izquierda Revolucionaria Frente Patriótico Manuel Rodríguez.	Derrota militar. El FPMR tuvo acciones hasta 1996.
Ecuador	1980-1991	Alfaro vive Carajo.	Lograron un acuerdo de paz en 1991.
El Salvador	1980-1992	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.	Creó un empate técnico con el ejército de El Salvador, negociaron en 1992 la paz.

Fuente: Investigación directa.

La experiencia de los movimientos armados en América Latina tiene un saldo negativo, sólo en dos países lograron triunfar y hacerse del poder; en uno se pudo culminar con un proceso de paz ante el empate de los contendientes y en el resto de los países se ha corroborado la contundencia y eficacia de las fuerzas contrainsurgentes, a las cuáles les es posible desarmar y controlar las insurrecciones armadas, mediante tácticas militares de contrainsurgencia.

Los procesos desmienten modelos únicos. Los modelos de masas fracasaron contra oligarquías autoritarias como fue evidentemente en Chile y El Salador. En Chile la apuesta democrática, pacífica terminó en una masacre y en El Salvador es difícil pensar en un modelo diferente al de los movimientos armados frente a la violencia. En Chile terminó imponiéndose por años la dictadura y sólo el cambio en la correlación internacional, permitió el final de la dictadura militar por medios pacíficos. En El Salvador la negociación es consecuencia de un empate militar donde el equilibrio entre la fuerza del FMLN y el gobierno haría muy costosa la continuación de la guerra, no hubo triunfo militar para nadie.

El cono sur es un ensayo sistemático, organizado, multilateral de la violencia contra los movimientos armados. La masacre proviene de la disfuncionalidad de los regímenes y de la salida de polarización social. Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Brasil son ejemplos de potentes movimientos de guerrilla que fueron neutralizados por

las dictaduras bajo el uso de masacres, desapariciones y torturas. Fue hasta el surgimiento muy posterior de movimientos sociales, que las dictaduras pudieron caer.

El caso venezolano, colombiano a pesar de su proximidad tiene fuertes contrastes. La guerra colombiana es la más prolongada de las que existen en América Latina. Estamos hablando de una guerra de cerca de 50 años de duración. Una guerrilla con territorio, consolidada en el campo, con métodos heterodoxos de sobrevivencia y financiamiento. En Venezuela, la guerrilla fue derrotada, pero surgió en su combate, una fuerza militar consiente desde el ejército que logró articular el movimiento bolivariano. Una historia global compleja que debe ser explicado desde los propios cambios estructurales y geopolíticos del capitalismo. El fin del Estado de Seguridad, el advenimiento del Estado nacional de competencia y la reacción de los países de Sudamérica contra los efectos de ese Estado nacional de competencia (Hirsch, 2003)[9].

La necesidad de pasar de las dictaduras a los modelos democráticos, es el soporte para la reconversión de los sistemas de seguridad social por sistemas de flexibilización.

La guerrilla latinoamericana fracasó en su intento de realizar un cambio social de fondo. La guerra de los 70 en el continente mostró que no basta la organización de movimientos armados irregulares, para que los cambios sociales sean posibles. Tampoco mostró que la receta infalible de dichos cambios sea la organización social

[9] No ha sido totalmente posible explicar uno de los presupuestos sobre los que se asienta el presente trabajo. El capitalismo contemporáneo de acuerdo a las tesis de Joachim Hirsch se reestructuró después de la revolución rusa en el sistema fordista de producción en línea y en un sistema estatal organizado sobre la base de la seguridad social y la seguridad nacional en prevención del comunismo. Entre 1929 y 1975, este capitalismo permitió la estabilidad occidental frente al riesgo de la Unión Soviética; lo que supuso la organización fordista de la producción y la organización sindical de la clase obrera; en base a sindicatos de industria controlados. A mediados de los años 70 y sobre todo en la década de los ochentas el capitalismo mundial desmanteló el sistema fordista a favor de sistemas postfordista o de flexibilidad productiva. El fin del Estado de bienestar y su desmantelamiento, abren paso a una nueva forma de acumulación de capital basada en el uso de una división social del trabajo nuevo y el desmantelamiento del Estado de seguridad por el Estado nacional de competencia. El presente trabajo se sostiene en tal presupuesto.

democrática, que tuvo en Chile, los mismos resultados que la guerrilla. La guerrilla chilena es un movimiento de reacción cuando la dictadura militar es un hecho.

Existen historias de violencia que terminaron en verdaderos genocidios sobre las poblaciones. Tal es el caso de varios de los episodios de la guerrilla colombiana, donde el ejército desarrolló una potente fuerza militar de contrainsurgencia y donde se desarrollaron tácticas militares de violación de derechos humanos; como lo fue sin duda el caso de la guerrilla guatemalteca.

2.1. Principales paradigmas que escriben sobre la guerrilla

A estas historias corre la historia paralela de producción de obras históricas que dan cuenta de los acontecimientos y guerras libradas por la liberación de los pueblos latinoamericanos. La reconstrucción de los sucesos puede considerarse un tema de recuperación de la memoria, pues informa sobre los motivos, los hechos, los sacrificios de sectores sociales que decidieron ir a la rebelión social y fueron aplastados o reprimidos.

Seleccionamos lo más representativo de la guerrilla latinoamericana entre 1958 y 1989, y las obras representativas de la guerrilla española de la independencia del siglo XIX y la resistencia antifascista de los años 40 del siglo XX. No están todos los libros, capítulos y artículos escritos de la guerrilla. No es una búsqueda exhaustiva, sino representativa de la guerrilla latinoamericana y española, que recopilamos en España USC y México (UNAM-COLMEX- FLACSO) Para ello elaboramos dos sistemas, uno en Access y uno de cálculo en el programa Excel; una base de datos que nos permitió compilar la Bibliografía para posteriormente trabajar las tendencias paradigmáticas y las características metodológicas de los textos, calculando las tendencias estadísticamente. Por obvias razones y por la parte de México, donde conocemos mejor el terreno, México tiene la bibliografía más abundante que acumulamos en los momentos en que arribamos al país. Sin embargo se hizo una búsqueda y selección de los textos latinoamericanos y españoles que nos parecieron más importantes. Libros que por su temática, autores,

corrientes en nuestra perspectiva merecieron ser incluidos dentro del análisis para el presente trabajo.

Aunque no existe un muestreo, pues desconoceríamos el universo de las obras sobre la guerrilla latinoamericana en el mundo, lo que tenemos es un considerable número de libros, capítulos y artículos que abordan a la guerrilla desde diferentes puntos de vista. Un cuadro estadístico de estos títulos, lo mostramos a continuación con el desglose por países y tipo de título.

Tabla 2 Países y tipo de títulos

Títulos de Historiografía de la Guerrilla					
Sobre país	Libros*	Capítulos	Artículos	Total	%
Análisis Comparativo	8	6	1	15	7,7%
Argentina	13	6	0	19	9,7%
Bolivia	5	0	0	5	2,6%
Brasil	0	0	3	3	1,5%
Chile	4	0	2	6	3,1%
Colombia	8	0	1	9	4,6%
Cuba	8	0	0	8	4,1%
Ecuador	1	0	1	2	1,0%
El Salvador	4	1	0	5	2,6%
España	4	18	0	22	11,3%
Guatemala	5	0	0	5	2,6%
México	44	10	4	58	29,7%
Nicaragua	3	0	0	3	1,5%
Paraguay	1	0	5	6	3,1%
Perú	9	0	0	9	4,6%
República Dominicana	2	0	0	2	1,0%
Uruguay	7	9	0	16	8,2%
Venezuela	2	0	0	2	1,0%
	128	50	17	195	100,0%

* Las tesis las sumamos dentro de los libros

En base a estos textos realizamos el balance historiográfico sobre la guerrilla latinoamericana, más que para describir las guerrillas, para establecer sus tendencias y sus métodos de estudio.

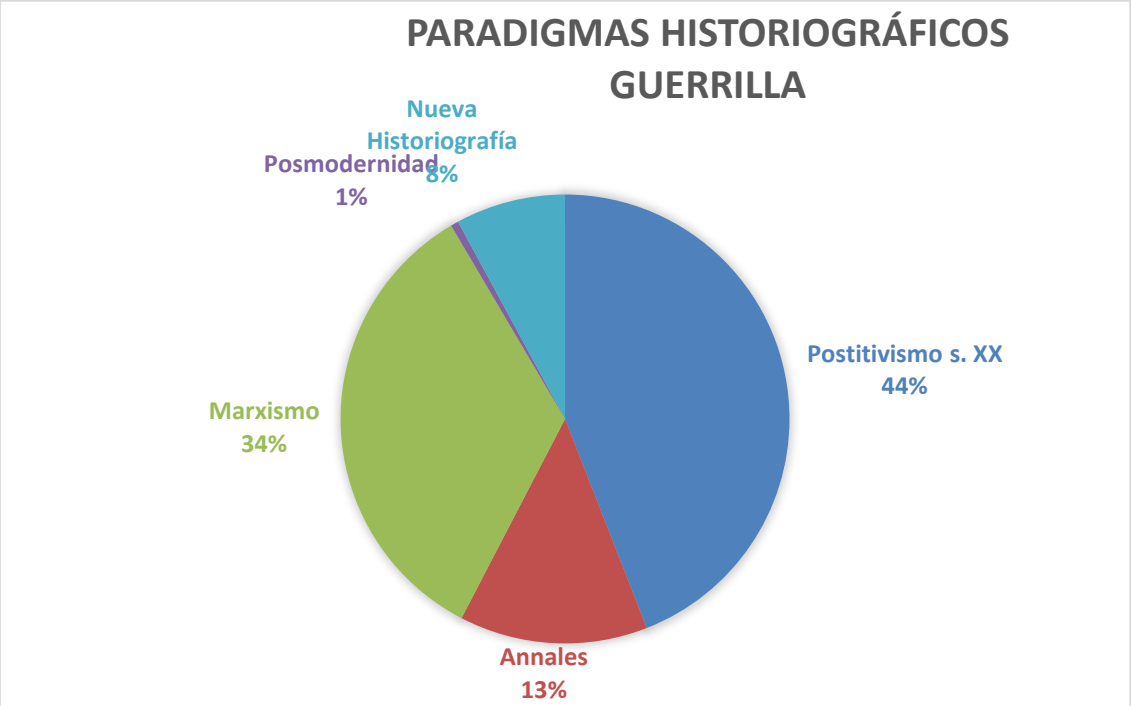
2.2. Las tendencias y los paradigmas historiográficos en el tratamiento de la guerrilla latinoamericana.

2.2.1. Fin de siglo XX e inicios de milenio.

El positivismo no tiene en el tema de la guerrilla la hegemonía como en otros temas históricos, aunque es el paradigma mayoritario; La diversidad historiográfica (Marxismo-Escuela de Annales-Nueva historiografía) es la tendencia en la que se escriben los textos con el 55 % del total.

La Nueva Historia como paradigma compartido, conformado por la historiografía de orientación marxista y quienes retoman estudios del tipo de la escuela de los Annales superan apenas en conjunto a los títulos positivistas. Por lo menos en términos cuantitativos, la historiografía positivista representa casi la mitad de los textos escritos.

Grafica 1 Paradigmas historiográficos de la guerrilla latinoamericana



Es lógico si pensamos que las instituciones que producen historia están aun fuertemente influenciadas por las prácticas, la metodología del positivismo, éste sigue siendo dominante en muchos países. La historia de la guerrilla, puede considerarse un tema de competencia real entre los paradigmas entre sí.

La Nueva Historiografía tiene aún pocos autores y textos, quizás porque vivimos una transición paradigmática no completada, pero va tomando fuerza; aunque es sintomático que la consigna positivista de no hacer historia inmediata, se rompa en estos títulos, tratando de competir con las otras corrientes. Sólo el 8 % de los textos de la guerrilla tienen rasgos de nueva historiografía, quizás porque sólo el 2,5% de los textos se dedican a la revisión de la historiografía. Es momento de hacer un balance historiográfico bajo una nueva orientación, se transita a través de paradigmas compartidos.

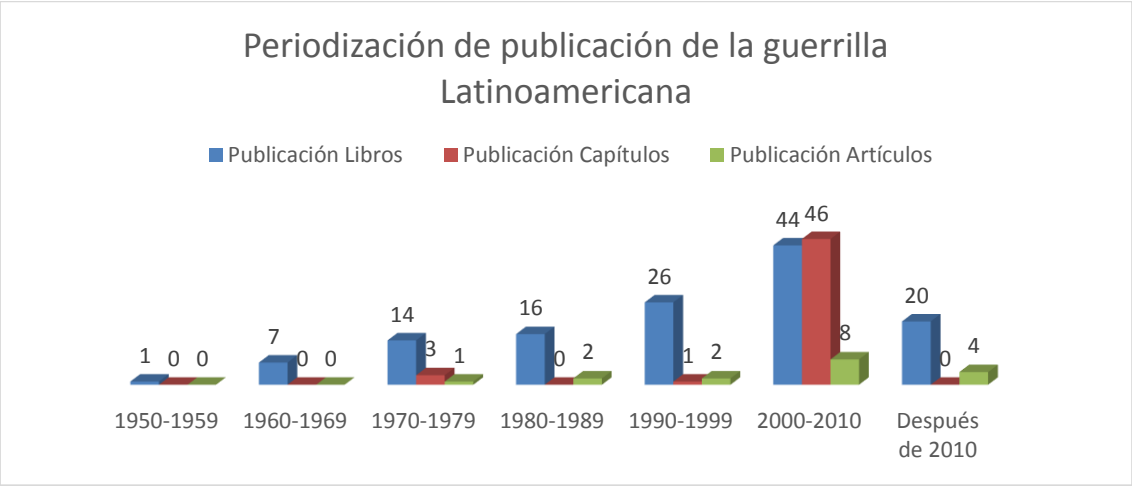
El posmodernismo no tiene peso, pues menos del 1% de los trabajos tienen esta tendencia. Al parecer, la metodología posmoderna no es del interés de los autores que se dedican a la guerrilla, es una temática rara que se intente hacer bajo la orientación del análisis del discurso o hermenéutico.

2.2.2. Análisis temporal de la publicación de obras historiográficas.

Es evidente que la mayor parte de las obras sobre la guerrilla se han escrito después de 1989, cuando las dictaduras cedieron al fin y la guerra fría terminó para dar paso a Nuevo Orden Mundial NOM. Las dificultades lógicamente se presentaron en el propio periodo de la vigencia de las dictaduras. La guerrilla era un tema peligroso, prohibido, censurado por regímenes autoritarios o intolerantes; los libros sobre la guerrilla no tienen difusión, son escasos y basados en hemerografía o datos periodísticos.

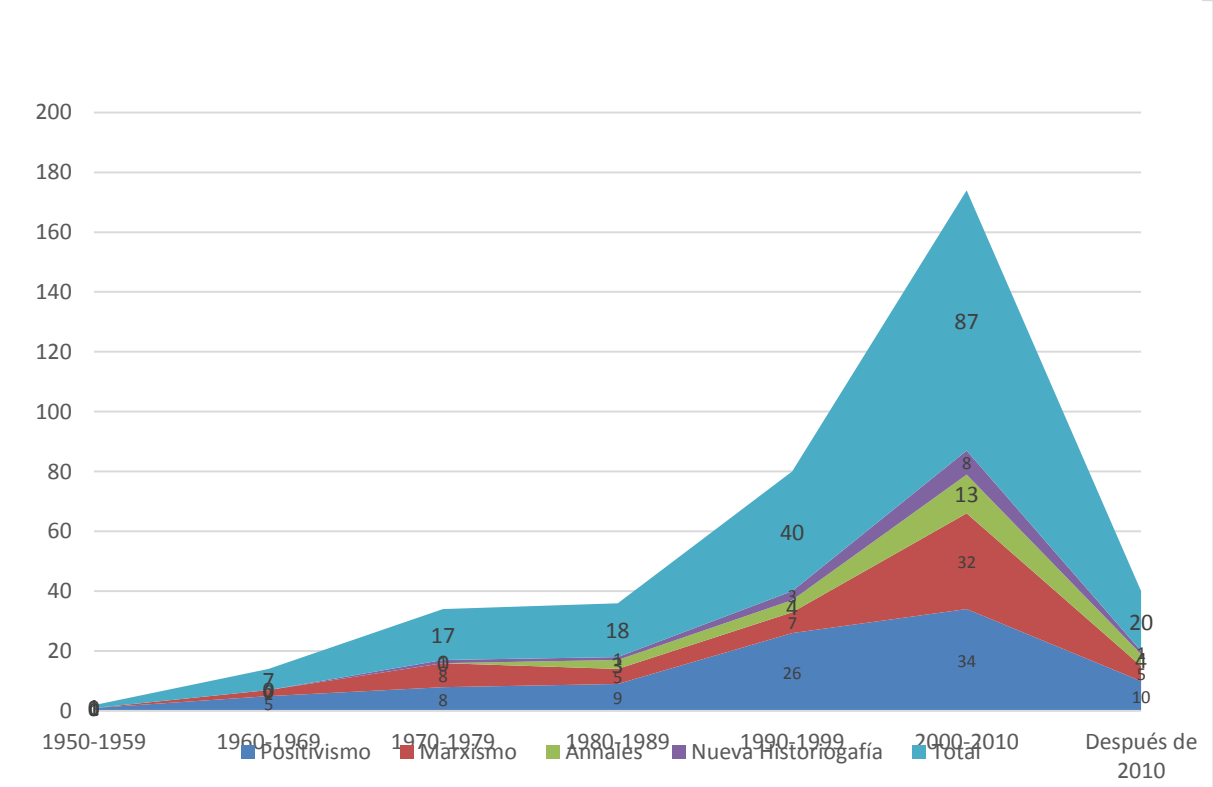
La tendencia a escribir libros de un solo autor ha venido disminuyendo en relación a la creación de libros colectivos en las universidades y asociaciones, así como la escritura de artículos en revistas especializadas.

Grafica 2 Publicaciones sobre la guerrilla 1950-2019



El crecimiento de libros colectivos se disparó entre 2000 y 2010 superando a los

Grafica 3 Títulos producidos según el paradigma historiográfico.



libros de un solo autor entre los títulos publicados, tendencia que también se dio entre los artículos en revistas especializadas.

La década 2000-2010 puede considerarse como el periodo más productivo de obras. Tiene que ver con la tendencia de los periodos de transición democrática y la caída de las dictaduras militares latinoamericanas y la española a finales de los años

70. Por ello la notable alza en la producción de textos sobre los levantamientos y la represión que arranca en los años 90 y se consolida en la primera década del inicio del nuevo milenio.

Al mismo tiempo, el interés por la temática suscitó una competencia entre los paradigmas historiográficos de fin de siglo.

El gráfico nos muestra como por si sola la tendencia positivista presenta la mayoría de los títulos sobre la guerrilla. Pero esta situación tiene una periodicidad. Sin duda el marxismo es la corriente más importante después del positivismo, empatando el número de obras producidas en la década de los 70 y volviendo a competir en la primera década del milenio.

Los Annales permaneció ausente hasta los años 80. Pero en la década de los 90, los textos positivistas superaron en número a los textos marxistas. Los textos escritos bajo la perspectiva de Annales fueron creciendo hasta tener la cierta importancia en número. Inicios del milenio, con el crecimiento del interés por la guerrilla latinoamericana, la Nueva historia (Anales y marxismo) rebasó en número a los textos positivistas, no sólo en cantidad, sino en calidad. Los textos marxistas volvieron a tener una presencia muy importante en la historiografía latinoamericana entre 2000 y 2010.

La historiografía positivista construye sus objetos de estudio a partir de los acontecimientos, tomando como centro de su atención los hechos y los sucesos de corta duración. Esta construcción no toma en cuenta ni las estructuras sociales, ni los problemas culturales, como tampoco la conflictualidad, más allá de la descripción de acciones, rol de los personajes que «fueron claves». Su estructura plantea los parámetros nomológico deductivos que son necesarios para resolver los enigmas muy singulares de los acontecimientos. Más interesados en saber cómo ocurrió tal o cuál asesinato, los factores periciales o evidencias. No es que no sea importante resolver ese tipo de problemas, la limitante consiste en no ver más allá de los acontecimientos.

El marxismo tiene en cuenta el conflicto estructural de clases, la importancia de la relación de la acción política con el enfrentamiento social. El análisis social se respalda en estudios sociológicos, económicos pero estos análisis no logran recuperar totalmente las mentalidades, los aspectos culturales como los rasgos indígenas de las poblaciones en las zonas sublevadas, ni tampoco ven como determina esta situación en los acontecimientos de los grupos armados. Dan importancia a otro tipo de fuentes como el testimonio oral, la recuperación de los testigos a partir de las entrevistas. Pocos estudios buscan la historia global como factor explicativo de las coyunturas, como tampoco hay una recuperación mediana duración. En algunos casos, el marxismo proviene de fuentes estructuralistas o bien del estalinismo soviético. El que algunos autores proclamen sus ideas marxistas, no define mecánicamente que elaboraren una historiografía de este tipo. O del tipo de trabajos como los de Thompson sobre la formación de la clase obrera en Inglaterra.

La historiografía de Annales, se caracteriza por la recuperación de elementos sociales y geográficos, en pocos casos avanza hacia la historia de las mentalidades. Estos análisis se diferencian del marxismo en que no centran su atención en la dinámica del enfrentamiento, sino sobre todo en sus efectos sociales. Algunas historias nos cuentan el enfrentamiento y tratan de demostrar su esterilidad. Una especie de no debió haber sucedido esto. En ese tenor la recuperación de la memoria no es completa, porque se encuentran por afuera de los actores, tratando de ponerse en un sitio neutral donde de manera contemplativa especularán sobre otras posibilidades que pudo haber. En este sentido, a pesar de que muchas de estas obras contienen un gran poder explicativo, se alejan de los hombres de carne y hueso y del sentido original que movió a la lucha. En algunos casos pareciera un absurdo.

La posmodernidad en cambio omite el análisis de carácter

38 % de las obras de historiadores de profesión elaboran sus trabajos con una orientación positivista.

34 % son marxistas y le dan este enfoque.

11 % escriben bajo una óptica de Annales

Y 10 % enfocan sus obras desde la nueva historiografía.

En términos de participación disciplinaria, la Historia y los historiadores de profesión son los que han elaborado la mayor frecuencia de los trabajos con un 44,6 %. Mientras que las ciencias sociales[10] poseen el 20 % de los títulos, el periodismo, los dedicados a fuentes 18,5%[11], 16.5 % se reparten entre análisis militares, Literatura y Filosofía.

Grafica 4 Profesiones de autores de títulos de la guerrilla



En cuanto a fuentes, el 88,7 % de las investigaciones emplea bibliografía para fundamentarse; 79,0% hemerografía; 52,3% se basa en el uso de fuentes documentales; 47,2% Historias de vida o entrevistas orales; 24,6 % son de recuperación de la memoria; 17,6 % emplean la historia digital y el Internet; 6,7 % Datos estadísticos o encuestas; 3,6% emplean el análisis espacial o geografía histórica con apoyo de

[10] Aparecen como autores de historias de guerrilla profesionistas dedicados a la Ciencia Política, las Ciencias Sociales, la economía, la antropología, la psicología y la sociología.
[11] Tales como personal dedicado a archivos, ordenación hemerográfica y recolección de fuentes testimoniales, así como los trabajos testimoniales que absorben la mayor parte.

planos y distribuciones; 2,6% usan literatura como fuente histórica; 0,5% los peritajes técnico-científicos como análisis forense, pruebas de balística, etc.

En relación al tipo de fuentes empleadas las tendencias de Nueva Historiografía muestran la mayor diversidad en el empleo de fuentes, dado que con mayor frecuencia recurren a otras fuentes fuera de las tres básicas (Bibliografía, Hemerografía y documentos) que los autores del resto de los paradigmas.

Los positivistas hacen uso de nuevas fuentes como la historia digital incursionan en la memoria esporádicamente.

Mientras que el marxismo suele recurrir a la reconstrucción de la memoria, estadísticas e historia oral. Y abandonar otro tipo de fuentes de información.

La Nueva historiografía muestra una versatilidad de fuentes, pues a las básicas mencionadas recurren a la etnografía, el análisis espacial o geografía histórica, la literatura y la memoria digital. Extrañamente pocos hacen recuperación de la memoria a partir de la sociedad. Pero desde luego se hace. Annales se ocupa de historia digital y de Literatura también

Tabla 3 Uso de fuentes por los diferentes paradigmas en los títulos publicados.

	Postitivismo	%	Marxismo	%	Annales	%	Nueva Historiogafía	%	Fuentes	%	Posmodernidad	%
Bibliografía	70	90%	56	93%	22	92%	14	100%	10	56%	1	100%
Hemerografía	67	86%	51	85%	17	71%	10	71%	8	44%	1	100%
Documentos	41	53%	36	60%	12	50%	6	43%	7	39%	0	0%
Historia Oral	32	41%	37	62%	7	29%	11	79%	5	28%	0	0%
Estadísticas	2	3%	7	12%	4	17%	0	0%	0	0%	0	0%
Imagen	1	1%	1	2%	2	8%	0	0%	0	0%	0	0%
Etnografía	0	0%	1	2%	2	8%	2	14%	0	0%	0	0%
Arqueología	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Análisis espacial	2	3%	2	3%	1	4%	2	14%	0	0%	0	0%
Peritaje	1	1%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Memoria	15	19%	15	25%	2	8%	1	7%	7	39%	0	0%
Literatura	1	1%	1	2%	6	25%	5	36%	0	0%	0	0%
Historia Digital	17	22%	6	10%	8	33%	3	21%	0	0%	1	100%

2.3. Paradigmas por países.

El positivismo parece dominar cuantitativamente las interpretaciones de la guerrilla en Colombia, Brasil, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España sobre las guerrillas del siglo XIX, Guatemala, Nicaragua y Perú. Ello no quiere decir que los mejores trabajos no correspondan a otras tendencias, simplemente que los títulos que más se producen están en el positivismo.

El marxismo guarda un dominio significativo en el análisis de la guerrilla del siglo XX en España, en la guerrilla mexicana y la guerrilla en Cuba, aunque coexisten con los otros paradigmas. A veces no muy diferenciables de los análisis estructurales de la Escuela de Annales que tienen una presencia importante en los libros comparativos, en la guerrilla de Argentina, Chile y sobre todo en los trabajos que abordan la guerrilla en Uruguay.

Los trabajos sobre fuentes son numerosos en Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, España siglo XX y México. En los del cono sur, esto obedece a los procesos de restauración de la memoria de manera avanzada. En México al intento de democratización fallida a inicios del siglo XXI y a la apertura parcial de los archivos de la represión impulsa una tendencia a este análisis.

2.3.1. Análisis cualitativo de las obras por países.

2.3.1.1. Análisis comparativos.

Destacan en los análisis comparativos la obra de Richard Gott, *Las guerrillas en América Latina* (Gott, 2008), cuyo análisis exhaustivo da una mirada en profundidad de la guerrilla latinoamericana, es digno de mencionar un excelente ensayo de Samuel Blixen sobre la operación Cóndor (Blixen, 2007), Una explicación breve, sistemática y bien escrita del periodista y tupamaro Samuel Blixen que reseña como la Operación Cóndor se convirtió en una sistemática y trasnacional campaña ilegal de terrorismo de Estado; al cobijo de los órganos de seguridad que ya actuaban antes de que los propios golpes y dictaduras militares sucedieran en Brasil, Uruguay, Bolivia, Chile, Paraguay y la

Argentina. Blixen llama a hacer un rescate de las acciones de los aparatos de seguridad y su participación en los secuestros en AL después de los años 90. Afirma que el secuestro de niños argentinos no fue un acto espontáneo sino una maquinaria de guerra con el propósito de alterar las mentes de los hijos y contraponerla contra sus padres.

Caben destacar también los trabajos en profundidad de Waldman (Waldman, 1999) sobre los parámetros para medir la guerra civil y su análisis comparativo. Estos se estudiaron al lado de ensayos clásicos como el de R. Tabert, *La guerra de la Pulga* (Tabert, 1977).

2.3.1.2. Guerrilla en Argentina.

La guerrilla Argentina cuenta con una numerosa literatura escrita, por lo que es accidentado y poco certero seleccionar los textos que tendrían una fuerza explicativa y una elaboración importante en el plano historiográfico.

Los más importantes que leímos son sin duda los textos de Gabriel Rot *Los orígenes perdidos de la guerrilla en Argentina* (Rot, 2000) que contiene una clara perspectiva marxista y el texto de texto de Pablo Pozzi (Pozzi, 2004) sobre el ERP Argentino. Sin dejar de lado el texto de Lanusse sobre el mito de los 12 fundadores de Montoneros (Lanusse, 2007)y el de Pilar Calveiro sobre la violencia (Calveiro, 2013).

El trabajo de Lanusse es una revisión de acontecimientos y propuestas de los Montoneros a fin de reconstruir los sucesos y llegar a las causas de la insurrección armada de los años 70. Los Montoneros no fueron en su origen 12 sino círculos de militantes que se *peronizaron* y que provenían de los círculos católicos radicalizados que fueron conformándose en grupo armado.

Existen un conjunto de obras importantes que rescatan documentos como la Evita Montonera de Sergio Bufano y otros (Bufano & Lotersztain, 2010).

Estas obras marcan la importancia y el predominio de la Nueva historia en la Argentina, que dotan de profundidad y marco explicativo a su historiografía.

2.3.1.3. Guerrilla en Bolivia.

Por lo menos en las bibliotecas no encontramos muchos textos sobre el Ejército de Liberación Nacional que fue la guerrilla del Che. Abunda teoría militar, evaluación sobre el significado del accionar y la muerte del Che, Regis Debray dedica literatura, dado que él mismo estuvo en Bolivia y se vio involucrado con el ELN. Las historias que trabajan para esclarecer los antecedentes y el fin del Che son los textos de José Luis Alcazar sobre *Ñacahuasu: la guerrilla del Che en Bolivia* y los antecedentes de esta guerrilla de Humberto Vázquez- Viña. Finalmente el excelente balance que se hace sobre la acción de la CIA contra el Che en el texto de Froilán González (Alcázar, 1969; Froilán González, 1993; Vázquez-Viaña, 1987). Dos de los textos, el de Vázquez Viaña y el de González tienen una perspectiva marxista.

Texto Froilán González reconstruye la persecución y asesoría de la CIA para eliminar a Ernesto Guevara de la Serna, el Che Guevara. Va desmenuzando los acontecimientos y la intervención de los actores para ir demostrando en qué consistió la acción de la CIA en el combate al Ejército de Liberación Nacional. Reproduce la manera como el Che entra en Bolivia y como las acciones militares van minando su actividad sobre todo por deserciones que se van dando. Como se toma la decisión de asesinarlo, quiénes fueron y quién ejecuta la orden. Las consecuencias para el gobierno y lo que sucedió con el Diario del Che en Bolivia.

2.3.1.4. Guerrilla en Brasil.

Quizás porque la búsqueda la realizamos en Bibliotecas de habla hispana, no surgieron libros que nos hablaran de la guerrilla brasileña. Encontramos artículos en portugués que abordan de la misma en un sentido descriptivo y acontecimental. Pero que nos ayudó a ver su existencia durante la dictadura. No dudamos que existan muchos más textos con otras orientaciones, puesto que leímos una vasta literatura sobre la memoria de ese origen. Brasil debe tener muchos más libros que los que encontramos.

Los artículos que hallamos, podemos destacar el de Inés NERCESIAN, ”Organizaciones armadas y dictadura institucional en Brasil en la década del sesenta” y el artículo de José Manuel Rambla sobre el olvido en la guerrilla brasileña en la revista española Viejo Topo (NERCESIAN, 2006; RAMBLA, 2012).

2.3.1.5. Guerrilla Chile

En el caso de Chile, nos sorprendió mucho encontrar trabajos marxistas, tras la práctica demolición de la izquierda por la dictadura militar de Pinochet. Suponemos que esta literatura es una muestra del interés de la preservación de la memoria y la sobrevivencia de militantes de izquierda en el país.

Quisiéramos destacar dos trabajos encontrados por su nivel de esclarecimiento y preservación de la memoria. El trabajo de Luis Rojas Núñez sobre el Frente Popular Manuel Rodríguez y el Partido Comunista de Chile (Rojas Núñez, 2011) y la guerrilla más conocida en el exterior, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR, que nos expone Christan Pérez (Pérez, 2003).

2.3.1.6. Guerrilla Colombiana

La guerrilla colombiana es una de las más prolongadas y con una potencia y presencia considerables. La historiografía encontrada (66,6%) es de corte positivista, que reseña datos, acontecimientos políticos en base fuentes diversas; las obras de nueva historia rebasan a las marxistas. Cabe destacar la obra de Eduardo Pizarro *Las FARC (1949-1966): de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha.* (Pizarro Leongómez & Peranda, 1991) Y los de Garry Lech y Alan Negrel que tienen una orientación más hacia la Nueva Historia (Leech, 2011; Negrel, 1983). Encontramos desde luego obra marxista como la de Arturo Aldape (Aldape, 1989).

2.3.1.7. Guerrilla cubana.

La guerrilla cubana ha sido descrita mayoritariamente por obras de corte marxista, entre las que leímos, podría destacarse el texto de Segre *Los guerrilleros en el poder:*

itinerario político de la revolución cubana. (Segre, 1989), el de Kewes Karol *Los guerrilleros en el poder: itinerario político de la revolución cubana.*

Es curioso que los textos positivistas en esta revolución rivalicen con los textos marxistas, en cuanto a contenido descriptivo, más no así en el desarrollo del análisis.

2.3.1.8. Guerrilla República Dominicana.

Muy pocos textos en torno a la guerrilla dominicana. El de Delio Gómez Ochoa es un trabajo testimonial del jefe guerrillero cubano que tuvo a cargo la expedición fallida para intentar derrocar a la dictadura trujillista. Si bien Delio es un guerrillero cubano, el estilo de su libro es positivista en su construcción, atendiendo sólo los acontecimientos que la experiencia guerrillera describe.

Memorias de Delio Gómez y su participación de las Fuerzas de Liberación Dominicana FNL una fuerza expedicionaria fallida que salió de Cuba para derrocar al dictador Trujillo. Basado en apuntes, documentos, textos, hemerografía y recuerdos del propio autor, es una obra testimonial. Miembro de la expedición 14 de junio en 1959 Delio junto con otros grupos penetró el oriente de la Isla dominicana para derrocar la dictadura trujillista, pero el cuerpo expedicionario tuvo enormes dificultades para coordinarse entre sí una vez en territorio dominicano y el ejército pudo aplastar a los expedicionarios. Muertos la mayoría y hechos prisioneros entre ellos el propio autor tuvo que padecer cautiverio, maltrato y tortura. Tras años de resistir en el presido El cuarenta, logró salir al final del asesinato de Leónidas Trujillo y regresar a Cuba donde recibió trato de héroe.

2.3.1.9. Guerrilla Ecuador.

La guerrilla ecuatoriana recibe el nombre de ¡Alfaro vive, Carajo! Esta guerrilla de breve duración se conformó con elementos estudiantiles. Encontramos una tesis que la describe y un artículo. Ambos, no son análisis marxistas, ni estudios de estructuras del

fenómeno en ecuador, son más bien descripciones de corte positivista que dan cuenta de lo sucedido.

2.3.1.10. Guerrilla de El Salvador.

La guerrilla salvadoreña tiene textos positivistas desde posiciones marxistas y trabajos de Nueva Historia. La mayoría de los textos son testimoniales y descriptivos. Destaca, entre los leídos el de Robert Armstrong, *El Salvador: el rostro de la revolución* y el texto de denuncia contra el actual presidente de El Salvador Geovany Galeas et al. *Grandeza y Miseria de una guerrilla. Informe de una matanza* que refiere los más de dos mil ejecutados por la guerrilla de entre sus propias filas, acusados de ser infiltrados.

Reconstrucción y análisis de la matanza de militantes llevada a cabo por una de las secciones del FMLN, el FPL (Fuerzas Populares de Liberación). Los errores del FPL y la impunidad con la que se gestó la matanza contra militantes del propio ejército guerrillero es una herida que se debe cicatrizar y traer a la memoria, así como llevar a juicio a los culpables.

2.3.1.11. Guerrilla en España,

La guerrilla española fue estudiada en dos siglos diferentes. La guerrilla española del siglo XIX durante la invasión napoleónica y la guerrilla de los años 40 en el siglo XX, durante la dictadura de Franco. Dos guerrillas diferentes que nos podía establecer un cuadro comparativo entre la forma de escribir para ambas.

La guerrilla del siglo XIX tiene una fuerte presencia positivista y de historia tradicional. Queremos destacar de entre ellas el texto de Pedro Pascual, *Curas y frailes guerrilleros en la guerra de independencia*, que reseña la participación en base a fuentes de las órdenes religiosas que se enrolaron en el rechazo a la invasión napoleónica (Pascual, 2000). Reconstrucción documental de las guerrillas españolas durante la independencia y la suerte de quiénes decidieron tomar las armas por España. La

llamada cruzada con la que los sacerdotes y frailes participaron en las partidas terminó con la vida y la miseria de muchos de ellos, con poco reconocimiento.

En el caso del análisis de la guerrilla de los 40 del siglo XX, la situación cambia pues la mayoría de los textos realizan bajo en enfoque marxista (55%) el análisis de la resistencia primera contra la dictadura franquista. 20% son de corte positivista y el resto se distribuye entre rescate de fuentes y nueva historia. Cabe mencionar la excelente reconstrucción histórica del concepto fuerzas especiales y sus orígenes en la guerra civil de Raúl Cancio (Cancio, 2011), también el texto la guerrilla en los años cuarenta de la fundación de investigadores marxistas, ofrece un excelente mosaico de textos que rescatan la memoria de la resistencia al franquismo, llama la atención el texto Heine Helmuth sobre la guerrilla en Galicia, las notas de Fernanda Romeu Alfaro sobre el la historia oral y su relación con los guerrilleros de los 40 del siglo XX; las excelentes obras testimoniales de sobrevivientes de estos sucesos. Así como el texto de Aitor Azurki llamado *Los maizales bajo la lluvia*. (Heine, 2003; Romeu Alfaro, 2003; Azurki, 2011).

Notas sobre la guerrilla antifranquista en Galicia centrado en la Coruña, sobre todo y que se extiende por el litoral gallego, conducido sobre todo por el Partido Comunista de España. El fenómeno se alimenta sobre todo con los huidos. Las causas del declive del movimiento gallego depende más de causas que se salen del control de los propios guerrilleros. Una obra paralela que no debe dejarse de mencionar es la de Bernardo Maíz, la resistencia franquista en Galicia. Del libro Galicia en la II república y bajo el franquismo es un segmento que prueba la relevancia de la guerrilla gallega y rompe el mito de que Galicia fue una república de paz dentro de la dictadura. Galicia cobijó un amplio y numeroso movimiento antifranquista que apuntaló una guerrilla local. La mayor concentración de guerrilleros se produjo en A Coruña y luego en la región de Lugo, para extenderse a Ourense y finalmente a Pontevedra. La elaboración demográfica le permite a Bernardo Maíz constatar que la guerrilla contaba con una sólida base social lo que explica el elevado número de víctimas. También predomina en

la zona el elemento campesino seguido por las zonas obreras. La mayor parte del accionar guerrillero se dio en la zona norte, en A Coruña

El de Aitor Azurki es una reconstrucción sobre la base de entrevistas e historias de vida de los combatientes vascos de la guerra civil española relacionando el estudio con los acontecimientos que mencionan en sus relatos. Las historias grandes se hacen de las historias llamadas pequeñas, las historias individuales de los hombres de carne y hueso que son los protagonistas reales de historias que no les reconocieron por lo regular su esfuerzo (Azurki, 2011),

2.3.1.12. Guerrilla Guatemala.

A pesar de que muchas obras sobre la guerrilla guatemalteca son obras de entrevista, testimoniales, descriptivas, positivistas en muchos casos. El libro de Ivon Le Bot es sin duda de las mejores obras que se han escrito en torno a los eventos guatemaltecos, *La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-92)* es una obra de análisis en profundidad que a la manera de los Annales profundiza sobre la geografía, la sociedad, la economía y la cultura de Guatemala, para abordar el fenómeno de la insurrección guerrillera (Le Bot, 1995). Cabe destacar también el texto de Carlos Santos llamado *Guatemala, el silencio del gallo*, que aborda la vida de un misionero español que se vio involucrado en la guerrilla.

El libro de Le bot un texto de análisis de la guerrilla guatemalteca entre 1970 y 1992 que realiza un análisis sociológico de las condiciones sociales de la guerra en Guatemala, sus recursos, geografía, sectores sociales, la economía y las relaciones entre la oligarquía, el ejército y los ladinos e indígenas pobres n análisis clásicamente sociológico que recorre los grupos y sus interrelaciones. A lo largo del texto Le bot intenta comprobar que el esquematismo del marxismo sobre la lucha de clases y su falta de pertinencia o estrechez para tratar con el problema de la etnicidad.

En el caso de Carlos Santos es una reconstrucción periodística de la vida de Luis Gurrian sin precisar las fuentes. La vida de Luis Gurian muestra la situación difícil por la

que atravesaron muchos de los sacerdotes católicos en Guatemala en el periodo y su razón de ser en la lucha de Guatemala.

2.3.1.13. Guerrilla México.

Por facilidad, la guerrilla mexicana cubre una extensa bibliografía, más que por producción, porque al estar en el país fue de mayor facilidad encontrarla. Es probable que otros países, como argentina, tengan una producción historiográfica más cuantiosa. El hecho de que la Bibliografía mexicana sea mayor, no distorsiona este análisis cuantitativo, en virtud de que ponderamos los datos. En México la producción historiográfica marxista es la de mayor frecuencia de libros con un 46,5% de los títulos, seguida por el positivismo que ha publicado el 31,0% de los títulos 12,0% con tendencia a la nueva historia; fuentes con 8,6% y nueva historiografía con el 1%.

Los principales libros de la guerrilla mexicana, por su desarrollo y profundidad son el análisis general que realiza Carlos Montemayor en *La guerrilla recurrente*, que representa un balance general de la guerrilla; la excelente tesis no publicada de Alberto López Limón *Historia de las organizaciones político militares de izquierda en México (1960-1980)* y el precioso y excelente análisis de Andrea Radilla sobre el entorno político, cultural y social del fenómeno guerrillero en Guerrero que se titula *Poderes, Saberes y Sabores.* Una extensa obra hemerográfica, testimonial y poco análisis historiográfico que da cuenta de lo que se ha escrito (Montemayor, 2007; López Limón, 2010; Radilla Martínez, 1998; Alonzo Padilla, 2006).

La guerrilla recurrente es un balance nacional sobre las condiciones estructurales en las que las relaciones de poder con el Estado mexicano y la violencia de los gobiernas generan el fenómeno de la recurrencia de la rebelión, un ciclo de violencia que no desaparece, porque las condiciones que la gestan persisten. La rebelión es entonces un ciclo generacional que enfrenta a los jóvenes con las mismas condiciones de sus padres, abuelos y bisabuelos. Lo que dota a la memoria de una especie de tradición histórica, que se trasmite de generación en generación. Las

conclusiones de Montemayor, es que en tanto la sociedad mexicana no camine a una sociedad democrática, que instituya un Estado que esté ligado a la sociedad, el fenómeno de la violencia no desaparecerá en México y la recurrencia se seguirá dando.

El texto de López Limón, militante del MAR, una de las reconstrucciones detalladas, basadas en los archivos, del accionar de las organizaciones político militares en México. De orientación marxista, hace un enorme compendio de sucesos que eran desconocidos hasta ese momento. Detalles de personajes, actores, organizaciones y acciones. Lo construye a partir del privilegio de penetrar como empleado en la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales del Pasado FEMOSP y en su intervención en la Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero. Para López Limón la guerrilla es un producto de la inevitabilidad de la violencia en México, por las estructuras de dominio que existen y que enfrentan a las clases bajas con las clases altas.

El libro de Andrea Radilla es un estudio histórico de las condiciones regionales, económicas y políticas del surgimiento del Partido de los Pobres en Guerrero basadas en la actividad del Café y en la Reforma Agraria de los 30. Concluye que el levantamiento en Guerrero fue empujado por el cambio social que provocó la reforma agraria en los 30 y el choque de estas estructuras con las estructuras políticas regionales, estatales y nacionales. Cabe mencionar el texto de Félix Hoyo sobre los cambios en el esquema de acumulación de capital en Guerrero (Hoyo Arana & Cárdenas Trueba, 1981).

2.3.1.14. Guerrilla Nicaragua.

No encontramos mucho de la guerrilla de Nicaragua, es seguro que deben existir muchas más obras pero en las búsquedas en las bibliotecas, buscadores y otras opciones encontramos poco textos. Resalta el de Salvador Martí I Puig, titulado *La revolución enredada: Nicaragua, 1977-1996*. Un texto con análisis pero sobre todo descriptivo de la situación nicaragüense y el texto de Sandino de Chuno Blandón escrito

de una manera muy tradicional, desde la profesión de derecho del autor (I Puig, 1997; Blandón, 2010). Estos textos son fácilmente ubicables en el paradigma positivista.

Es un texto que va presentando documentos y pruebas de distintos pasajes de la guerrilla en Nicaragua y de lo sucedido en Centroamérica de 1934 a 1961. Entre otras cosas la Una reconstrucción acontecimental del asesinato de Sandino y otros elementos que van marcando la vida política y de los políticos nicaragüenses, reconstrucción de los personajes. Reconstrucción documental y testimonial del asesinato del general Cesar Augusto Sandino. El frente Revolucionario Sandino FRS de 1958 a 1961. Más adelante el Frente de Liberación Nacional encabezado por Carlos Fonseca y el FRS encabezado por Edén Pastora La lucha de esta guerrilla hasta la formación del Frente Sandinista de Liberación Nacional por Carlos Fonseca y Edén Pastora.

2.3.1.15. Guerrilla Paraguay

No encontramos textos para la guerrilla paraguaya, seguro deben existir, pero no en las bibliotecas de Santiago o México. Lo que encontramos fue un conjunto de publicaciones con Artículos sobre el Frente Unido de Liberación Nacional y del Movimiento 14 de marzo en una revisa denominada Nueva Polis.

El paradigma desde donde están escritos los artículos es el positivismo, no quizás la posición política de los autores, pero sí el método de elaboración. Acontecimental, descriptivo, sin análisis de estructuras o coyunturas, sin análisis social o cultural.

Destacan los textos de Roberto Céspedes y Roberto Paredes *La resistencia armada al stronismo panorama general* y el de Diana Arellano, *Regreso a las armas: Movimiento 14 de marzo para la liberación de Paraguay* (Céspedes & Paredes, 2004; Arellano, 2014).

2.3.1.16. Guerrilla Perú

La mayoría de los textos sobre la guerrilla peruana son de corte positivista, aunque tienen en algunos casos posiciones marxistas los autores. Los mejores libros, sin embargo son marxistas. Destaca el excelente libro de Jan Lust *Lucha revolucionaria Perú, 1958-1967* que contiene fuertes rasgos de Nueva historiografía, con métodos de rescate de la memoria y una gran cantidad de entrevistas orales basadas en metodologías horizontales. Libro que reconstruye la coyuntura revolucionaria de 9 años de luchas campesinas en el Perú, desde el enfoque marxista y estructural siguiendo los acontecimientos en relación con la coyuntura que vivió el Perú en su primera oleada guerrillera. La primera oleada de lucha guerrillera duro mucho tiempo en buena medida porque las condiciones para el triunfo no estaban dadas.

También destaca el texto de Héctor Béjar, un participante de la guerrilla que hace un balance de las primeras guerrillas peruanas. (Lust, 2013; Bejar, 1973). Balance crítico de tipo ensayo donde se reflexiona abiertamente los motivos, las causas de los acontecimientos de 1965. La guerrilla fue aplastada por problemas de relación étnico político, la escaza experiencia de personas de ciudad a la que los campesinos le verían como blancos que no hablaban su idioma, y la habilidad con la que el ejército siguió la estrategia de aplastar en su conformación a la guerrilla, fueron factores de la derrota.

2.3.1.17. Guerrilla Uruguay

La guerrilla uruguaya, conocida como los Tupamaros ha sido estudiada desde la USC. Es uno de los procesos donde desde la Universidad de Compostela puede encontrarse una buena bibliografía. Pocos de los textos encontrados tienen un enfoque positivista (18,7%); La corriente dominante parece ser la Nueva Historia con 31,3% de los títulos escritos, lo que comprende estudios de corte sociológico e histórico que toma en cuenta las estructuras y la sociedad, desde el punto de vista cultural, sin tener un enfoque marxista. Los libros sobre las fuentes también son importantes pues representan 25 %

de los títulos, son obras testimoniales en muchos casos. El marxismo suma el 12.5% de los títulos al igual que la Nueva historiografía con la misma cifra.

Entre estos estudios destacan la excelente biografía de Raúl Sendic de Samuel Blixen (Blixen, 2005). Y el de Eduardo Rey Tristán sobre la Izquierda uruguaya (Rey Tristán, 2005), Encontramos también dos textos que se pueden considerar como de Nueva historiografía como los de Raúl Olivera Alfaro y el de Enrique Coraza de los Santos (Olivera Alfaro, 2007; Coraza de los Santos, 2007).

El libro de Samuel Blixen es una larga y conmovedora biografía sobre los distintos momentos de la vida de Raúl Sendic basado en entrevistas de personas y compañeros que lo conocieron. Es una reconstrucción exhaustiva con una buena contextualización que va llevando de la mano al lector por la vida de Raúl Sendic. La conclusión sobre la capacidad de resistencia de Sendic es notable, y sobre todo su capacidad de adaptación y su pragmatismo con los cambios, en la lucha, en la represión y en el retorno democrático (Blixen, 2005).

Eduardo Rey reconstruye la conformación política y los contextos de la Nueva Izquierda uruguaya de los años 60 y 70 del siglo XX. La violencia política en Uruguay coincide con el cierre de caminos políticos, pero también con la gestación de un discurso revolucionario influenciado por la revolución cubana que empató en el mundo uruguayo y sus procesos de resistencia, la realidad mostró que el uso de la violencia política no era viable para el cambio (Rey Tristán, 2005). Tiene además un trabajo en el que mide la violencia política en función de la frecuencia de incidentes de la guerrilla (Rey Tristán, 2007).

Va recorriendo las distintas fuentes que se utilizan y va describiendo las acciones que se tomaron después de la transición hacia los uruguayos exiliados.

2.3.1.18. Guerrilla Venezuela

La guerrilla venezolana tiene pocos textos en Bibliotecas y centro de documentación consultados. El más reciente e importante de los que encontramos fue el de Pedro Pablo Linárez. El historiador venezolano hace un balance de la guerrilla, pero su estilo no es marxista.

Texto que recoge la luchas de las guerrillas venezolanas en los años 60 y 70, un trabajo que según el autor no se había realizado (Linárez, 2006). La lucha guerrillera en Venezuela, tiene lugares muy similares a los lugares de rebelión durante la independencia y la colonia, son las mismas regiones de resistencia de los esclavos que huyeron hacia colinas y sierras como el bachillerato. Dichos procesos ligados a las formaciones de la izquierda latinoamericana. El texto narra cronológicamente acontecimientos, lo hace basado principalmente entrevistas orales a las que les siguen las hemerográficas y documentales en archivos de seguridad nacional. Una buena reconstrucción de hechos con la experiencia de quién ha emprendido el rescate de cuerpos de guerrilleros desaparecidos. No se explica la historia regional, en un análisis apretado en un compendio breve de lo que fue la guerrilla venezolana cuyo eje principal corre en la organización del Partido Comunista de Venezuela

2.3.2. Recapitulando

La historiografía de la guerrilla latinoamericana se produce mayoritariamente a partir del paradigma compartido mayoritario de la Nueva Historia. Las estrategias compartidas de la escuela de Annales y el marxismo. No obstante, para la producción historiográfica de las últimas décadas, la escuela positivista sigue teniendo una presencia muy importante en los libros escritos y es mayoritario en la producción de obras por sí solo.

El paradigma de la Nueva historia se distingue por construirse a partir de nuevas fuentes y nuevos campos disciplinarios del conocimiento histórico como la sociología, la antropología, la ciencia política, la geografía y la psicología social. No es una historia acontecimental sino una historia que toma en cuenta el proceso estructural y social que

determina los acontecimientos. Para ello combina una visión interdisciplinaria y transdisciplinaria a los problemas que plantea la guerrilla de los años 70.

El positivismo que es la segunda corriente más importante de la historiografía de la guerrilla se puede observar en su tendencia a demostrar acontecimientos construyendo de manera documental los mismos y centrándose en analizar el acontecimiento con una lógica de hechos, objetos y personajes históricos. La comprobación científica de esos hechos debe ser documentada y presentada en la narración escrita.

Por lo anterior Nueva Historia y Positivismo tienden a respaldarse en gran medida en las fuentes documentales y hemerográficas. Los historiadores de Nueva Historia se respaldan más que los positivistas en las fuentes orales, en el uso de la encuesta y la estadística, en la memoria y en la literatura. Mientras que los positivistas y los Anales parecen adaptarse más a las fuentes digitales.

Las obras de la nueva historiografía y las corrientes de la Historia Inmediata han crecido en las últimas décadas, si bien superan los textos de la posmodernidad, que aportan casi nada al campo de la historiografía de los movimientos armados. Es lógico, pues las instituciones desde donde se produce historia tienen aún fuerte arraigo de las corrientes anteriores. El fenómeno de historiadores que entusiasmados por la Nueva Historiografía dieron pasos atrás en las exigencias de las instituciones por regresar al marco tradición de la producción positivista, parece comprobarse en la producción de textos. Aproximadamente el 5 % de las obras de la guerrilla han realizado un balance historiográfico de las obras y han partido de ese balance para hacer nuevas aportaciones. Estos textos se elaboran aún con fuentes documentales, bibliográficas y hemerográficas, pero incorporan la historia digital como una herramienta importante en su quehacer. Toman en cuenta la recuperación de la memoria, la oralidad en la mayoría de las obras. El presente trabajo forma parte de esta corriente.

En general en una gran visión podemos ver que la mayoría de los textos escritos tienen como preocupación central ubicar las causas, las consecuencias, los actores políticos y los principales procesos de la guerrilla española y latinoamericana analizados. Algunas son obras testimoniales, narradas por los propios actores, muchas otras abordan procesos concretos de la historia de cada uno de los países que estudian. 195 historias diferentes de 18 países diferentes incluyendo los que se dedican a hacer análisis comparativos.

La diferencia sustancial entre la historiografía positivista y la historiografía de Nueva Historia consiste en que ésta última toma de elementos estructurales, económicos, sociológicos, geográficos, antropológicos para tratar de explicar lo sucedido; mientras que la primera se centra en la reconstrucción pormenorizada de hechos, fechas, sucesos. No importa la posición política del autor, algunos no obstante haber sido combatientes de la guerrilla, elaboran sus narraciones a la manera de la historia tradicional, copiando sus modelos. El objetivo, no obstante su posición de izquierda es narrar hechos, describir situaciones, más que brindar un análisis en profundidad que logre una explicación que permita la comprensión de lo que ha sucedido. La nueva historiografía elabora historias que permiten mayor comprensión de los procesos históricos, al combinar una enorme cantidad de testimonios y al recuperar la memoria con la ayuda de las organizaciones sociales que luchan por su reconocimiento.

Recurrir al análisis económico, social, político contribuye a esclarecer la memoria histórica de los sucesos. La historia tiene como objetivo no sólo determinar lo que pasó, sino por qué pasó y como se explica lo que pasó. La comprensión y explicación de los procesos para las generaciones actuales, como una especie de traductor de otros tiempos.

2.4. Violencia y poder, la teoría de la Lucha por el reconocimiento.

2.4.1. Axel Honneth y la teoría de la lucha por el reconocimiento.

La rebelión ha sido estudiada con la misma preocupación con la que se ha estudiado la teoría del orden y del Estado; la teoría del poder es el estudio de las razones de porqué existe el Estado, mientras que la rebelión y la desobediencia representa el estudio de porqué surgen las revoluciones que desafían o destruyen un poder determinado. En las propias teorías contractualista del Estado; la rebelión apareció explicada como un desafío al orden del Estado, cuando el Estado incumple sus obligaciones hacia la soberanía popular.

Las rebeliones campesinas en la Europa del siglo XIV o las herejías medievales, fueron en el fondo sublevaciones campesinas y urbanas contra el régimen establecido; esto es, el poder centralizador de la Iglesia, el despotismo de los reyes o los señores locales que provocaron el levantamiento armado de sus comunidades y aldeas. Dichas sublevaciones no terminaron con la derrota del Estado o la imposición de un régimen campesino, sino con el aniquilamiento, la persecución, la excomunión y la condena de los sublevados. En mi perspectiva aparecen entonces dos tendencias, la de la transformación social y la de la derrota y preservación de la memoria tradicional.[12]

La modernidad nos trajo la ilustración entre dos revoluciones; la puritana de 1642 y la Revolución Francesa de 1789. La burguesía debió reconocer en sus Constituciones el derecho de los pueblos a rebelarse contra los gobiernos despóticos. Así, en la declaración de los derechos humanos de 1793, se reconoce no sólo el derecho a resistir

[12] Un caso muy interesante de triunfo de la soberanía de los pueblos y las comunidades que se rebelan, lo constituye sin duda el caso medieval de Galicia investigado por Carlos Barros, donde los irmandiños terminaron triunfando en el orden social, sin construir un gobierno que desplazara a los señores. El respeto a las nuevas relaciones sociales y el minar el poder de los señores, fue su mayor triunfo.

a la opresión como había acontecido en 1789, sino el derecho del pueblo a la insurrección.

> Cuando el gobierno viola los derechos del pueblo, la insurrección es para el pueblo o para cualquier segmento del pueblo, el más indispensable y sagrado de sus deberes (Soboul, 1976, p. 12). [Traducción del francés]

Esta misma idea de resistir a la opresión y de los derechos inalienables que el hombre posee, estaba ya en la Declaración de la primera revolución americana, la que llevó a la creación de Estados Unidos de América, en la que se lee:

> ...cuando una larga serie de abusos y usurpaciones, dirigida invariablemente al mismo objetivo, demuestra el designio de someter al pueblo a un despotismo absoluto, es su derecho, es su deber derrocar ese gobierno y establecer nuevos resguardos para su futura seguridad (Stelle, 1970, p. 7).

Producto de la visión contractual del Estado y del liberalismo de John Locke; Thomas Jefferson se inspiró en él para redactar el célebre texto de la Declaración de Independencia de Estados Unidos. Reconocida la legitimidad del pueblo para rebelarse; pronto los levantamientos contra el régimen establecido comenzaron a causar el temor de las clases dominantes a las masas y condujeron a la moderación de las ideas de estos liberales radicales, que se habían lanzado contra el antiguo régimen. Autores como Benjamín Constant son expresión directa de este terror a la sublevación de las muchedumbres y la moderación de los cambios. Este hombre fue influyente entre los autores mexicanos de la talla de José María Luis Mora o del propio Lucas Alamán durante el siglo XIX (Hale, 1999, p. 7).[13]

No obstante, la idea de un orden social en la que el Estado es su garante, la puesta en marcha del pacto social tiene por contraparte la libertad. Como en el caso del liberalismo, es el Estado el que aparece como un supresor de ésta, de allí que su lógica sea que mientras menos exista la figura de poder, mayor libertad se alcanzará. Pero es

[13] 1848 parece ser un parteaguas para el liberalismo. La irrupción de las masas proletarias en la insurrección de junio, abrió los ojos sociales a los liberales sobre el hecho de que habían dejado de ser el único sujeto histórico. A partir de ese momento, se reforzó la idea de que el gobierno debe ejercerse de manera unidireccional usando el monopolio de la fuerza en contra de enemigos en las propias sociedades.

un espíritu libertario, concebido como el libre disfrute de los bienes y los negocios, es decir, la libertad de comercio. El deseo de orden consiste en garantizar la libertad individual, pero es también el de disminuir al Estado como mal necesario a su mínima expresión (Avalos T, 2001, pp. 9-28).

Sin embargo, en la modernidad, desde la formación del Estado, la guerra civil ha sido siempre una sombra que la ha acompañado y amenazado, es el *Behemoth* (para utilizar la figura empleada por Thomas Hobbes). Las rupturas del contrato social, las crisis de legitimidad, los desacuerdos profundos de la sociedad están presentes en el trasfondo de las rebeliones y éstas desembocan en los planteamientos de dos conceptos teóricos que son el de **Estado y orden** contra la **guerra civil** y **revolución** (Avalos T, 2001).

La propia teoría del liberalismo fue moderando su definición del Estado en pro de evitar las revoluciones y las rebeliones, de imponer el orden en contra del cambio. Aparecieron los pensadores moderados, los que preferían sacrificar libertad en favor del orden, los liberales que cristalizan entre otros a un Benjamín Constant o a un Max Weber.

La teoría del Estado en la discusión moderna se fundamenta, como establece Axel Honneth, en la autoconservación:

> La filosofía social de la modernidad comienza en el instante en que la vida social se determinó conceptualmente como una relación de lucha por la autoconservación. Esta concepción, según la cual tanto los sujetos singulares como las entidades político-colectivas se contraponen en una verdadera concurrencia de intereses, ya había sido teóricamente preparada en los escritos políticos de Maquiavelo, y en la obra de Thomas Hobbes, se convirtió finalmente en cimiento y fundamentación contractual de la soberanía del Estado (Honneth, 1997, p. 15).

Hegel entiende la teoría del deber ser de Kant, como la mediación entre la antigua concepción política de la moralidad y la eticidad y la aparición de la moderna teoría de la libertad. La teoría de la autoconservación de Maquiavelo y Hobbes, así como las soluciones que proponen, se cimientan en una naturaleza humana violenta en la que los instintos incontrolables de los seres humanos no tienen otra forma que la violencia y la

agresión, instintiva, animal, incontrolada. Hobbes instituye una teoría del poder donde se requiere el gran padre, la teoría paternalista de que la autoridad nace de la necesidad de un gran regulador, el Estado, que es el que pone orden social a la naturaleza desordenada de los seres humanos.[14]

En reacción a la teoría absolutista de Hobbes, Locke, que es mucho más liberal, contrapone la idea de la condición de la seguridad y el respeto de los derechos inalienables de los seres humanos, como soporte del acuerdo entre la autoridad y la soberanía que el pueblo confiere. Contrariamente a Hobbes, el joven Hegel, de Jena, no pone en el instinto de autoconservación como el elemento de construcción del orden sino la **capacidad humana para construir relaciones intersubjetivas**. De esta manera el peso naturalista, *biologicista* de la ilustración, cede paso a la capacidad de construcción de relaciones de los seres humanos en la cultura y la sociedad. "Hegel en aquel momento tenía la convicción de la lucha de los sujetos por el recíproco reconocimiento de su identidad comportaba una necesidad social interna de la aceptación de instituciones que garanticen la libertad" (Honneth, 1997, p. 7).

Posteriormente, en el desarrollo de la teoría del Estado se da un distanciamiento, del que el propio Honneth da cuenta:

> …no fue precisamente esta tendencia de la filosofía social moderna de reducir la actividad del Estado a una intervención instrumental del poder contra lo que el joven Hegel intentó volverse en su obra filosófico-política ((Honneth, 1997, p. 15).

[14] La antropología contemporánea ha puesto en aprietos la visión de comunidad natural de los contractualistas, al mostrar que las sociedades primitivas ni eran caóticas, ni carecían de orden. El orden familiar sin Estado, era como sea un orden en el que hay gobierno, pero no hay Estado. Las explicaciones posteriores de la guerra inicial y de las comunidades sin orden, se quiso decir que se trataba de una sociedad concurrencial, de mercado, con intereses diversos, lo que nos sitúa es históricamente la aparición de este concepto en la época del capitalismo moderno (Ver a Wallerstein). Honneth apunta, entonces con toda razón, que la mayor pérdida de las teorías contractualistas, es la noción de *zoon politikón*, con la que las comunidades antiguas hasta el cristianismo, determinaban la comunidad ética de la polis que "…se caracterizaban por la existencia de «virtudes» participadas intersubjetivamente, la determinación social de la naturaleza humana lograba su verdadero desarrollo" (Honneth, 1997, p. 15). Esta vertiente es la que retoma Friedrich Engels en el Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado que se basan en los estudios etnológicos de Morgan.

El problema de las teorías sistémicas y contractualistas del Estado es que conciben la relación de manera unidireccional política pública (poder), ejercicio del mismo. Si bien desarrollan el problema de la necesidad de la seguridad, al basarse en la renuncia o delegación de la sociedad de su poder, conciben la acción política sólo en una dirección, como si el sujeto de la acción fuese sólo quién ejerce el poder ante la pasividad de las comunidades o sociedades. La sociedad ***que delega*** en Hobbes, o la ***legitimidad*** de un buen gobierno en Locke, no son herramientas suficientes para comprender **la acción intersubjetiva** y la construcción de relaciones entre las comunidades y sus gobiernos, por eso la propuesta crítica de Hegel parece ser novedosa en su momento, porque pone en el centro de la relación a los **sujetos y su conflicto** por asuntos morales en un acontecer práctico, "…en lugar de motivos por la autoconservación" (Honneth, 1997, p. 7), con ello la filosofía alemana supera la visión determinista de los instintos y la lucha por la conservación, como una construcción pos metafísica y avanza hacia la construcción de un Estado ético construido en base a las relaciones intersubjetivas humanas. Esta fractura de anulación de la comunidad como entidad moral se produce en la época de Maquiavelo; cuando se desprende de las premisas antropológicas de la filosofía para solidificar una ontología humana egocéntrica donde los seres humanos son arrastrados por el deseo insaciable a nuevas estrategias de comercio orientadas al beneficio. (Honneth, 1997, p. 16). Por ello Maquiavelo pone a la política como la habilidad de quién detenta el poder, no de las comunidades bajo el principio de la defensa de su integridad física. Por eso su tratado va dirigido al Príncipe, no a la soberanía popular.

120 años después Hobbes retoma esta visión instrumentalista del poder, despojada como hemos referido del *zoon politikón* y adhiere nuevas nociones del desarrollo de las ciencias naturales; ya en la introducción de una teoría de los instintos y las pasiones como «naturaleza humana» que el Estado; como necesidad regulada poniéndose por encima de las pasiones humanas, de sus miserias. Dicha naturaleza

"…que imagina semejante a la de un autómata, que caracteriza primero por su capacidad específica para procurarse su bienestar futuro" (Honneth, 1997, pp. 17-18). Este es el contrato que en Hobbes encuentra su fundamento decisivo de legitimación en el fin de la guerra que todos contra todos libran por su autoconservación.

Tanto Maquiavelo como Hobbes concluyen que la actividad necesaria del Estado deviene de la lucha por la autoconservación. La diferencia entre Maquiavelo y Hobbes consiste en que el primero emancipa el empleo de la fuerza de todas las ataduras con la comunidad, lo que la convierte en una radical teoría instrumental y pragmática del poder y el Estado; mientras que Hobbes propone la renuncia y el sacrificio de la libertad humana frente al poder, como condición de la conservación de la propia seguridad.

Hegel, en cambio, parte de la teoría de Hobbes, para iniciar desde allí su crítica (Honneth, 1997, p. 19). "Para Hegel la consecuencia es que el derecho natural de la modernidad «una comunidad de hombres» sólo puede ser pensada según el concepto abstracto de «unidad de muchos», es decir, en tanto que conexión de sujetos singulares aislados, pero no conforme al modelo de unidad ética" (Honneth, 1997, p. 22).

Se introduce, con Hegel, la necesidad de reintroducir la representación de que la sociedad no es un mero conglomerado de autómatas incontrolados por sus pasiones sino una comunidad ética integrada por ciudadanos libres. Hegel apuesta al modelo institucional de la *Polis* como respuesta a la doctrina tradicional del Estado propuesta por Hobbes, en las que se reintroduce la totalidad moral como presupuesto (Honneth, 1997, pp. 22-23).

La idea de Hegel no es reduccionista, ni simplista como la de los paradigmas instrumentalistas o utilitaristas. Como nos revela la exposición de Axel Honneth:

> La especificidad de tal sociedad tendría que verse primero, como ya lo indica el uso de la analogía del organismo, en la «unidad viva» de la «libertad general y de lo individual, esto quiere decir que la vida pública no habría tenido vigencia como el resultado de las limitaciones recíprocas de los espacios de libertad de todos los singulares (Honneth, 1997, pp. 23-24)

La construcción de convivencia social, no se produce por la determinación de un poder por encima de la sociedad, sino por la propia existencia de conflicto en su seno y la necesidad de su resolución por los propios singulares, es decir los ciudadanos. La libertad individual no se contrapone a la libertad general, porque en una comunidad se van construyendo usos y costumbres que permiten la convivencia social. "…sólo las actitudes intersubjetivas realmente practicadas, pueden dar una base suficiente para la realización de esa base ampliada, por ello como dice el texto, el sistema de legislación pública, sólo puede expresar las costumbres que existen de hecho" (Honneth, 1997, p. Ibíd.). Para Hegel la sociedad de interés que presupone Hobbes, es la sociedad civil y esa sociedad civil se construye sus reglas de convivencia en base al conflicto de singulares y el sistema de costumbres.

El conflicto entonces no es un problema meramente negativo, en sus diferentes estadios y ámbitos sociales, el conflicto construye de forma positiva la necesidad de conjurarlo por reglas y costumbres. Las formas de relaciones éticas se construyen en una intersubjetividad práctica en la que se construyen acuerdos complementarios en un movimiento de reconocimiento social. La violencia en cambio deviene de esta falta de reconocimiento. La necesidad de convivencia y la violencia terminan por imponer nuevas reglas.

> El movimiento del reconocimiento que subyace en la relación ética entre los sujetos, consiste en un proceso de etapas de reconciliación y de conflictos separados, unos de otros […]…las coordenadas de su pensamiento político se desplaza desde un concepto teleológico de la naturaleza a otro de lo social, en el que constitutivamente se integra una tensión interna (Honneth, 1997, pp. 27-28).

Al contrario de Maquiavelo y Hobbes, Hegel postula que el abandono de relaciones éticas anteriores no se derivan de la lucha por la autoconservación: "…es más bien uno de índole práctica que estalla entre los sujetos, un acontecimiento ético, en tanto que tiende al reconocimiento subjetivo de la dimensión de la individualidad humana. Por consiguiente un contrato entre los hombres no pone fin a la precaria lucha

de todos contra todos…" (Honneth, 1997, p. 29). Hegel al reinterpretar el modelo en Hobbes introduce una nueva concepción en torno a la lucha social.

Para construir la propuesta de esta teoría de las costumbres y el reconocimiento, en contraste con la violencia "natural" de Hobbes, Hegel debe desarrollar las formas elementales del reconocimiento social que él denomina la eticidad natural. Aquí es donde introduce el concepto de "delito" que el conceptúa como un "estado incompleto de reconocimiento", para desde él configurar el conflicto que llevará a los singulares a construir un estado de reconocimiento recíproco (Honneth, 1997, p. 32). Como vemos en el cuadro 3.

Tabla 4 La lucha por el reconocimiento en Hegel

Objeto y modo de reconocimiento.	Individuo necesidades concretas	Persona (autonomía formal	Sujeto (Especificidad individual)
Intuición (Afectivo)	Familia (amor)		
Concepto (Cognitivo)		Sociedad civil (derecho)	
Intuición Intelectual (afecto devenido racional)			Estado (solidaridad)

Fuente: Honneth A. La teoría lucha por el reconocimiento. P. 38.

Las formas de reconocimiento van de lo elemental a lo complejo. En un primer estadio el reconocimiento se produce en la familia, el individuo satisface sus necesidades concretas mediante el reconocimiento de su familia, mediante el amor. En la sociedad, la persona disputa intereses y debe convivir en comunidad, pero es la necesidad de convivir en este enfrentamiento lo que conlleva la aparición del "delito" como forma de menosprecio, que es lo contrario al reconocimiento. Aunque la lucha

existe, el menosprecio en las formas elementales conllevan a los individuos a la conciencia de la destrucción, la «devastación natural» y la «aniquilación». Los individuos luchan por su **identidad** y su reconocimiento dentro de las sociedades y por lo tanto a la vigencia e instrumentación de formas jurídicas que permiten la convivencia. La necesidad de leyes que regulen las relaciones. Esta misma lucha se escala cuando las comunidades con identidad, escalan a la lucha por su reconocimiento frente al Estado, eso es lo que Hegel denomina, el Honor. La legislación no se moldea por una simple voluntad creadora de quién detenta el poder, sino por la constante conflictualidad que desemboca en los diferentes niveles entre la lucha de reconocimiento por los individuos para establecer reglas de convivencia social y la lucha de comunidades por el Honor. La lucha por el Honor es la lucha ente dos sujetos por el restablecimiento del honor lesionado, el menosprecio; diría Barrington Moore el agravio moral. Ese restablecimiento impacta en la conformación del Estado y en el establecimiento de nuevas leyes.

La rebelión como transgresión y delito fue revalorada por Hegel en su obra:

> Muchas cosas indican que Hegel concede a los actos delictivos un papel constructivo, porque pueden desencadenar los conflictos sociales gracias a los que los sujetos prestan atención a las relaciones de reconocimiento subyacentes. Pero de ser así entonces, el movimiento de reconocimiento, al momento de lucha no le correspondería una función negativo-transitoria, sino también positiva, a saber la formación de una consciencia; en el eje diagonal que el esquema orienta hacia una creciente 'universalización', en cada momento se designarían las condiciones prácticas de la responsabilidad del paso siguiente" (Honneth, 1997, p. 39).

La consecuencia de este planteamiento concluye que el conflicto representaría una especie de mecanismo colectivo que fuerza a los sujetos a reconocerse colectivamente y, por tanto, a modificar las situaciones de convivencia social y las leyes.

Hegel aborda también la situación en la que triunfa el delito, es decir que el reconocimiento se traduce en desprecio y en la anulación del honor. La negación del honor y la anulación del reconocimiento, es una relación muy conflictiva en la que las comunidades quedan sometidas al acto del menosprecio y por lo tanto a una conflictualidad latente. Este es el caso donde la memoria es suprimida, negada y se

intenta que sea olvidada. La existencia viva de las comunidades impide que este conflicto desaparezca y con ello la posibilidad de recurrencia del conflicto.

A diferencia de la teoría de la autoconservación, el conflicto en la propuesta hegeliana se basa en el reconocimiento del conflicto y en la lucha que se da en torno al mismo. La persona que pretende ser anulada debe luchar por su integridad y su estancia social como persona con derechos, esa es su superioridad moral que construye su personalidad social. La persona para serlo debe tener consciencia y debe dirimir su interés moral, su derecho. Esta es la base para el establecimiento de relaciones jurídicas. Las personas luchan por sus derechos frente a otros y evitan la conculcación de sus derechos. Esta lucha, no es una lucha del Estado, sino es la lucha de cada quién por la preservación de su personalidad social, sus derechos y para ello debe ganar el reconocimiento frente a las acciones de robo con las que ve amenazada su identidad. "Su construcción está orientada por el convencimiento de que sólo por la destrucción de las formas de reconocimiento jurídico en las relaciones intersubjetivas llega a conciencia el momento que puede servir de fundamento de una comunidad moral." (Honneth, 1997, p. 37). El delincuente que lesiona en su derecho a las personas y luego en su honor provoca la necesidad de reconocimiento comunitario de los derechos y reafirma los mismos a personas en lo individual. La defensa de los derechos se encuentra en el nivel cognitivo, en el de la sociedad civil donde los actores con intereses definen sus derechos y sus necesidades, sus objetos personales de reconocimiento.

La necesidad de reglas, de reconocimiento individual y de las comunidades abre paso a la tercera parte del sistema, la formación del absoluto donde entra la formación del Espíritu a través del Arte, la Religión y la Ciencia. Es lo que Hegel prioriza como la formación de la conciencia humana. Es el Estado como una forma de solidaridad humana: "…la constitución de la conciencia humana ya no se integra como dimensión constitutiva en el proceso de construcción de las relaciones ético sociales, sino que, por el contrario, las formas sociales y políticas del comercio entre hombres sólo son puntos

de paseo en ese proceso de la formación de la conciencia humana, que genera tres medios de autoconocimiento del espíritu" (Honneth, 1997, p. 46).

Los conflictos, a diferencia de Hobbes, no son meramente actos violentos que destruyen a la sociedad para que, un *metaaparato*, los meta en orden. En los conflictos subyace un aspecto positivo, constructivo pues la resolución permite el reconocimiento de las relaciones subyacentes. Los conflictos obligan a la reconstrucción teórica y reflexiva y la conciencia de la necesidad de una reciprocidad en la aplicación de las reglas específicas de reconocimiento. La lucha por el reconocimiento es la fuerza impulsora de la construcción de la comunidad ética. Esa construcción ética requiere de una comprensión de un sujeto que resuelve en la práctica dicha convivencia social.

Para el individuo y para las comunidades la resolución de los conflictos no es un acto de guerra, sino de resolución práctica de los conflictos por intermedio del trabajo intersubjetivo, la experiencia de modificar las relaciones entre los individuos y poner de manera práctica el quehacer de la convivencia. "Para Hegel, el proceso de formación de la voluntad se compone de formas de autoexperiencia que resultan de un proyecto orientado a la realización práctica, «objetiva», de las propias intenciones" (Honneth, 1997, p. 49). Esta construcción obligada de convivencia social, está condicionada por el reconocimiento y la renuncia al ejercicio de la violencia, reconocer en las otras cualidades y facultades es abrir el camino a que me reconozcan las propias en una relación pacífica. Esto es la confirmación de la reciprocidad.

Hegel no refuta la existencia de la comunidad natural que expone Hobbes, parte de ella como un punto inicial, pero en el avance de la resolución del conflicto social, es necesario suprimir y trascender la condición inicial de violencia a través de las relaciones intersubjetivas en la práctica del reconocimiento recíproco de los derechos. No es como Kant o Hobbes proceden, al traer los derechos desde fuera en imponerlos por mandato de la astucia. La concurrencia al reconocimiento de los derechos recíprocos parte de la base del amor, como presupuesto necesario de la participación de la vida pública en

una comunidad. No obstante se parte del estado de naturaleza en el contrato, la construcción del derecho surge de la relación de unas personas con otras y su libre determinación a la convivencia humana.

La teoría de la lucha por el reconocimiento tiene dos consecuencias útiles para el presente trabajo. La primera es que nos permite disponer de una herramienta útil en el plano empírico. La rebelión surge de las secuelas de agravio moral contra los grupos y las comunidades por la falta de reconocimiento. Un Estado que no tiene la capacidad de reconocer en el conflicto social la necesidad de nueva construcción de relaciones humanas recíprocas, de reconocimiento de derechos es un Estado que tendrá una violencia recurrente. Este es el caso de la historia mexicana, en la segunda mitad del siglo XX y en la actualidad.

La segunda consecuencia es que la lucha de las comunidades por el reconocimiento, no importan sus objetivos y sus postulados, empuja a la modificación de las relaciones de convivencia social. Las rebeliones de los años 70 en México modificaron la conformación representativa en el Estado al permitir con la Reforma de 1978, la apertura a Partidos Políticos que representaban a los sectores excluidos. En esa operación se intentó borrar de la memoria nacional a los sectores sociales que se insurreccionaron contra el autoritarismo del Estado e intentaron preservar la imagen de que sólo los sectores pacíficos la construyeron. Así mismo la Ley sobre derechos y cultura indígena es consecuencia de la rebelión zapatista de 1994. Unas y otras muestran la profundidad de los conflictos sociales mexicanos y nos ayudan a entender la conflictualidad presente.

En el presente trabajo se estudiarán las condiciones en que se generaron dos de las tres rebeliones armadas más importantes de finales del siglo XX, con exclusión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN en 1994; las dos que se estudian son: la rebelión de Lucio Cabañas Barrientos en la zona de Atoyac de Álvarez, estado de Guerrero entre 1967 y el año de 1978; la rebelión de jóvenes y estudiantes mexicanos

que construyeron la coordinación nacional denominada Liga Comunista 23 de septiembre, entre 1971 y 1978.

¿Pero quiénes y por qué estos grupos de ciudadanos ante la opresión, se vuelven a reclamar y ejercer su derecho a la insurrección, deber sagrado, tal como dirían los revolucionarios franceses? En el último apartado se explorarán identidades, motivos, perspectivas, las formas de organización que se dieron, su concepción y perspectivas frente a las condiciones reales y el desenlace de los movimientos, así como los impactos en una sociedad mexicana que hoy reconoce su derecho a la justicia y a reclamar el castigo de los culpables de la represión.

Una cuestión que quizá no llegue por ahora, pero cuyo reconocimiento es ya de por sí un logro, es la necesidad de recuperación de la memoria. Recobrar la visión de lo sucedido es uno de los compromisos éticos de los historiadores; escribir y narrar la historia para rememorar y sacar del olvido a quienes han sido silenciados, es el deber del historiador. La sociedad requiere reconocer en el conflicto social de los años 70, las necesidades y reclamos de una sociedad que tenía derecho a hacerlos y que al no resolver la contradicción, sigue teniendo ese derecho.

Frente a estas ideas del Estado, la lucha contra una dictadura o un gobierno autoritario, no es la misma que contra un gobierno democrático. La democracia presenta mayor dificultad, es necesario entender que un gobierno autoritario que se presenta como democrático, tiene mayor margen de maniobra para legitimar la represión que la dictadura.

2.4.2. Las teorías de la violencia social y el Estado.

2.4.3. Insurrección armada como estrategia por el cambio

Los escritos de Regis Debray, la *Guerra Popular Prolongada* de Mao Tse Tung, *De la Guerra* de Clausewitz, los textos de Ernesto Guevara de la Serna *Che Guevara*, los Guillén sobre los Tupamaros (Hodges, 1973), los propios escritos de Fidel Castro, los

de Lenin y Trotski fueron fuentes desde donde abrevaron los revolucionarios latinoamericanos.

Optaron, frente al poderío de los estados latinoamericanos y la debilidad de los movimientos de izquierda, así como del carácter autoritario y represivo de los gobiernos, enfrentarlos por medio de la construcción de guerrillas en la modalidad cubana o incorporar a las experiencias de otras revoluciones.

A los escritos de Regis Debray (Debray, 1967) se sumó uno que por su construcción fue muy influyente y tomado en cuenta por un buen número de guerrilleros mexicanos, el texto de Robert Tabert titulado *La guerra de la Pulga* y que apareció en 1965 en inglés (Tabert, 1977).

Estos textos hacen análisis y recuentos sobre las experiencias revolucionarias en Cuba y, en particular, Tabert presenta un balance de la guerrilla como instrumento adecuado en la liberación de países tecnológicamente atrasados, frente a naciones con fuerzas militares poderosas. La lucha entre pobres y ricos, entre pueblos avasallados y el imperialismo.

Es una guerra revolucionaria puesto que busca el cambio de las estructuras y el orden establecido. La guerra de guerrillas viene a ser un instrumento de los pueblos dominados para sacudirse el sometimiento. Tiene como objetivo determinante atraer a la población y convertirla en un movimiento militante; objetivo crucial si se quiere triunfar, sobre todo, si hay deseo de preservar el poder. Se advierte que no puede suponerse la guerra popular como una mera conspiración articulada artificialmente por grupos de militantes, sin que existan condiciones objetivas reales para que los motivos de la insurrección prendan entre los pobladores (Tabert, 1977, p. 14). Así como que la guerra de guerrillas no puede reducirse a una mera aplicación técnica de métodos militares, sino a la respuesta a condiciones objetivas. Las revoluciones populares no se producen por la mera contaminación de elementos revolucionarios que externamente llegan a dar

la luz a las masas, sino por la existencia real de contradicciones y motivos que pueden llevar al pueblo a la sublevación.

Los revolucionarios no son un elemento externo a la población, sino tendrían que ser los portadores de los deseos y aspiraciones de las masas; toman las armas porque ven en ellas el medio, el instrumento para afianzar los deseos de una comunidad en su conjunto. Utilizan las tácticas de la guerrilla porque no pueden enfrentarse al ejército regular sin arriesgarse al extermino, se trata de preservar fuerzas que permitan una acumulación, mediante la atracción de las masas, para dar el asalto final contra la potencia colonial acantonada en su territorio o contra el poder autoritario e injusto establecido.

> Sin el apoyo y la ayuda del pueblo la guerrilla sería un simple grupo de bandidos incapaz de sobrevivir. Si por el contrario la contra insurrección pudiera contar con el mismo apoyo, la guerrilla no sería posible, pues no habría guerra ni revolución. La causa se habría evaporado; habría muerto –con motivo o sin él- el impulso necesario para alcanzar el cambio radical (Tabert, 1977, p. 19).

La guerrilla, para poder triunfar, debe ganarse el afecto de la población, su confianza, ser una organización de propaganda activa, promotora de la participación popular y asumirse como defensora de las demandas más sentidas[15]. La contrainsurgencia, por el contrario, busca separar a los sublevados de la población, pues busca la restauración del orden establecido. Promete reformas a la vez que reprime, defiende la propiedad a la vez que crea obras de infraestructura y acceso.

Tabert también señala la dependencia del poder político del consenso y la legitimación popular, sin ella, es muy difícil que un gobierno pueda sostenerse en el poder. Así que las posibilidades de que un movimiento de insurrección popular triunfe en el sistema capitalista, dependen en buena medida, de su capacidad para atraer la aprobación y la legitimidad hacia sí. También de su capacidad para aprovecharse de las

[15] Línea de masas o acudir al pueblo, consigna maoísta que buscaba ser “pez en el agua” los guerrilleros son peces que navegan el agua que les proporciona la causa popular. Hacer pueblo, ser pueblo, sentirse pueblo rezaba un conocido lema de Lucio Cabañas.

debilidades del enemigo, como lograr su división, aislarlo de su estatus internacional, provocar una situación de inestabilidad que le permita debilitar su fortaleza y evidenciar su actuar represivo. Parte de esta táctica consiste en desacreditar el sistema de representación existente:

> ...la extensión, lógicamente, no será posible mientras no se acepten todas las soluciones posibles aceptables –llamamientos, acciones legislativas y judiciales, el resultado de las urnas electorales- son ineficaces. De otro modo no habría forma de atraerse el apoyo popular, esencial para las actividades revolucionarias (Tabert, 1977, p. 30).

Es necesaria la alianza de las organizaciones políticas que allanen el camino a los insurrectos y vayan en el mismo sentido en las acciones. Ellos son los que deben establecer una buena fachada para que la guerrilla comience a ser respetada en el medio urbano y rural.

La provocación al régimen, el hostigamiento a sus fuerzas militares es el medio para ganar adeptos y para publicitar la acción. Tras la posibilidad de evidenciar la ilegitimidad del gobierno y predisponer a la población en su contra, el grupo logra hacer retroceder al gobierno y se encuentra en un equilibrio de fuerzas que le permiten pensar en lanzar su ofensiva final.

Estas fueron las ideas centrales que sustentaron, en los años 60 y 70, la posibilidad de la liberación a partir de los movimientos armados. La evolución de la contrainsurgencia y la acumulación de la experiencia entre los gobiernos, requieren de un análisis posterior sobre su viabilidad en el presente.

Paralelamente, se ha desarrollado también estrategias contrainsurgentes y de lucha contra los ejércitos irregulares. Si el objetivo de la guerrilla es ganarse a la población, el objetivo del ejército cosiste en separar a la guerrilla de la población. Los ejércitos saben que los guerrilleros se refugian en la población y por ello la represión o las políticas se concentran también en la población civil. Los ejércitos cucharean[16] a la

[16] Cucharear o meter la cuchara, significa el arresto seleccionado o arbitrario. Donde se supone que hay una guerrilla, arrestar arbitrariamente supone la probabilidad de encontrar apoyos de la guerrilla o guerrilleros en la población civil, meter la cuchara para ver que se saca.

población para encontrar guerrilleros, saben que si arrestan arbitrariamente donde se sospecha que habrán simpatizantes, bases sociales o combatientes, podrán combatir y mermar las bases sobre las cuáles combate a su enemigo.

Por ello la historia de la lucha guerrillera se desarrolla paralelamente a los estragos que el combate de los ejércitos regulares hace sobre la población civil y constituye lo que se ha denominado guerra sucia como uno de los principales temas de la violación a los derechos humanos. Un vector de la historia de las insurrecciones donde el combate a la guerrilla impacta directamente a la población civil en actos como las ejecuciones extrajudiciales, las desapariciones de personas, las matanzas de población y el uso de métodos de tortura, intimidación y barbarie contra los combatientes y los pobladores que en muchos casos no tienen que ver con la insurrección.

Se crea también un contra argumento, que estigmatiza a los insurrectos despojándolos de sus motivaciones frente a la población. Trasgresores, malhechores, bandidos, *comunistas*, subversivos, *marxistas*, terroristas. La posesión de medios de comunicación y la creación de un marco simbólico apologético de las acciones de la autoridad.

2.4.4. Conclusiones

Hemos introducido en el trabajo la necesidad de reflexionar las teorías de la violencia y el poder, proponiendo como alternativa a las nociones contractualistas del Estado, la teoría ética de Axel Honneth sobre la lucha por el reconocimiento. Esta teoría nos permite elaborar una crítica profunda a las teorías pragmatistas del Estado y su función legitimadora de la represión, el monopolio de la fuerza y la justificación de su uso.

Para el contractualismo, el Estado es necesario a partir de la construcción de la comunidad original y la guerra de todos contra todos, en una aceptación tácita de que el ser humano es por naturaleza violento y cuyas pasiones descontroladas tienen que

ser controladas para que exista orden. Esta es la teoría a la que se adhiere la mayoría de la ciencia política. Es una especie de positivismo en la misma.

La teoría contractualista del Estado encontrará su desarrollo sobre todo en la obra de Max Weber y en la justificación de que el Estado es necesario para el orden social. De allí se han desarrollado las tendencias a la teoría de los sistemas que encuentran tantos adeptos en esa ciencia y en particular en Niklas Luhmann, que no abordaremos en esta tesis.

Para nuestras finalidades, la relación de poder, ciudadanos-comunidades y memoria histórica de las comunidades reprimidas y agraviadas por el Estado, presentamos la teoría de la lucha por el reconocimiento como una teoría que brinda una mejor explicación del conflicto social, la elaboración de leyes y la construcción de relaciones de convivencia dentro de la sociedad. La memoria y su lucha por el reconocimiento encuentran su explicación en la teoría de Honneth. La necesidad de construir normas de convivencia y de reconocimiento entre los individuos y entre las comunidades y el Estado es una propuesta diferente al discurso del monopolio de la fuerza y la comunidad natural de guerra de todos contra todos expuesta por Thomas y Hobbes y Maquiavelo.

La teoría de Honneth nos aporta dos conceptos útiles para el análisis del enfrentamiento social. El concepto de agravio social, como detonador de los conflictos sociales y el concepto de reconocimiento como fuerza positiva que permite restañar las relaciones violentadas y los agravios cometidos en una sociedad de convivencia ética.

3. Caso del olvido y la memoria en México.

Al final de la segunda guerra mundial se abrió con el descubrimiento de los campos de concentración alemanes y los juicios de Núremberg, el marco legal internacional para juzgar los crímenes de guerra y la violación a los derechos humanos desde organismos multilaterales. La carta de San Francisco elevó los derechos humanos a un estatuto internacional con la Declaración universal de los derechos humanos de la ONU y la creación de organismos internacionales como la Corte Penal internacional de La Haya; la Corte Internacional de justicia de la ONU y en América la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. CIDH. La soberanía de los estados se encuentra limitada por esta declaración universal que suscribieron una gran cantidad de países a nivel mundial y abrió el concepto de jurisdicción internacional.

Ningún país puede legalmente tener la prerrogativa de suprimir los derechos básicos de la población y ningún gobierno puede declarar en el marco legal la prerrogativa de suprimirlos. Este antecedente es muy importante para los acontecimientos de violación de derechos humanos durante la dictadura franquista y durante las insurrecciones armadas en América Latina contra las dictaduras militares o los gobiernos autoritarios. La violación de los derechos humanos entra en la jurisdicción universal.

En este plano, la Constitución mexicana comprende en su primer apartado los derechos humanos bajo el nombre de garantías individuales[17]. El marco legal vigente garantista, no impidió que el gobierno mexicano violara los derechos humanos durante el proceso de insurrección entre 1967 y 1982, cometiendo delitos de *lesa humanidad* como el *genocidio, la desaparición forzada,* o la violación sistemática de los derechos

[17] Recientemente, en 2011, el artículo 1º Constitucional se modificó para adherir en las garantías individuales los derechos humanos y elevarlos a precepto constitucional. Paradoja en un país que en los últimos años tiene una grave crisis humanitaria y de violación grave de dichos derechos.

humanos con la aplicación de la tortura, el homicidio en la ejecución de prisioneros[18], la desaparición forzada de personas, la aprehensión ilegal no respetando el debido proceso, así como delitos como secuestro de niños, abandono, robo de pertenencias e intimidación contra los familiares de las víctimas. La situación mexicana de acuerdo al último informe del Comisionado de Derechos Humanos, Juan E Méndez destacó que la tortura en México es generalizada actualmente (Méndez, 2015). La impunidad del gobierno mexicano se explica en que el poder lo sigue teniendo el partido que gobernó ese periodo y el poder de la clase política heredera de esa tradición quedó intocada.

A diferencia de Argentina, Chile, Uruguay y Brasil, donde los movimientos de defensa de los Derechos Humanos lograron no sólo llevar a la justicia a los culpables, recuperar la memoria histórica, lograr justicia para las víctimas y reconstruir la verdad. En México los delitos cometidos por el poder, han quedado en la más absoluta impunidad. Se declararon los responsables libres de los cargos, porque se anuló el delito de genocidio que no fue reconocido por los jueces mexicanos. Recientemente, el Congreso local de Guerrero conformó la **Comisión de la verdad** que ha vuelto a presentar conclusiones. El siguiente apartado lo desarrollaremos en tres pasos. El primero estableceremos una discusión con las teorías que separan memoria e historia como dos partes contrapuestas; la segunda parte hablaremos de México, la formación de una cultura de derechos humanos y el movimiento civil en favor de la memoria; en tercer lugar exploraremos las conclusiones de las dos comisiones más importantes sobre el caso de la guerra en los años 70, la FEMOSPP y la Comisión de la Verdad de Guerrero.

En el caso español, aun se discute la transición democrática y sobre si esta se completó y no trasmutó y dejó intactas en las nuevas instituciones las antiguas tendencias sociales dominantes y resabios de la dictadura (Pérez Serrano, 2004), los

[18] No puede hablarse en el plano legal mexicano de ejecuciones extrajudiciales, puesto que la pena de muerte en México, no existe. Homicidios de Estado, en el que las autoridades asesinan desde su posición de gobierno y autoridad.

mismos que se oponen e impiden que esta memoria se convierta en una restitución de la verdad histórica. Por lo tanto España es un claro ejemplo de que la política está relacionada y tiene que ver con las posibilidades del rescate de la memoria. Hoy España ha avanzado a un Estado de derecho, a una democracia de alternancia del poder y ha dejado atrás a la dictadura, pero no ha resuelto el problema de la memoria. En México, las estructuras del poder están intactas.

3.1. Movimiento social y político

3.1.1. La discusión de la memoria y el lenguaje colonizador.

Después de los periodos de transición democrática, en los alrededores de la caída del Muro de Berlín en 1989, la sociología y la ciencia política contemporánea reunieron un conjunto de análisis sobre los procesos de aterrizaje de las dictaduras hacia la democratización.

Guillermo O'Donnell, Phillipe C. Schmitter y Laurence Whitehead compilaron en 4 tomos los trabajos de investigación de la sociología sobre este periodo. Transiciones desde un gobierno autoritario en Europa Meridional en América Latina, perspectivas comparadas y exploraron el tema de las democracias inciertas. (O'Donnell, et al., 1994).

La reconstrucción de la memoria no es sólo un problema epistemológico, está condicionado por las posibilidades que el contexto social, la coyuntura política, legal y la correlación de fuerza que permiten su avance. Forma parte de esa lucha por el reconocimiento que hemos referido en el punto 2.4 del presente trabajo.

En general, en el mundo, en una dictadura militar, contraria a esa memoria, es prácticamente imposible avanzar en el rescate de ese pasado. Por eso política y memoria no son dos elementes desligados, ni en su construcción es posible que vayan desligados.

> La conjunción de dos categorías clave como la memoria y la política son esenciales para entender los archivos de la represión dentro de las lógicas de clasificación específicas. Así se entiende de la misma forma que la política es el elemento polifónico que implica proyectos y estrategias pero sentimientos y pasiones (Novales 1977), la memoria «es más un marco

> que un contenido, un desafío siempre disponible, un conjunto de estrategias, de estar ahí que vale menos por lo que es que por lo que hace con ella (Da Silva Catela, 2002, p. 22).

La memoria histórica de la que nos ocupamos, no es la sola tradición oral heredada de generación en generación que rememora sucesos perdidos o míticos, identitarios o fundacionales, de la que tanto se ha escrito por Santos Juliá o Pierre Nora, o ha sido teorizada por Paul Ricouer y otros. No es siempre un hecho generalizable sino es sobre todo un fenómeno singular históricamente que se refiere a los blancos de la represión de las dictaduras y los gobiernos autoritarios en condiciones concretas, en nuestro caso en las décadas 60 a 80 del siglo XX. La lucha por rescatar esta memoria fue posible por el fin de las dictaduras del siglo XX en España y en América Latina y por el inicio no siempre acabado de los procesos de democratización que se conllevaron de acuerdo a los estudios referidos, compilados por Schmitter y O'Donnell, a veces con éxito, a veces con rupturas terribles[19].

Por ello, los paradigmas de la memoria se construyen no exentos de las intenciones sociales, teleológicas de los autores y desde luego de los actores, se comprende no sólo el interés social, la necesidad de rescatar la verdad, juzgar los hechos del pasado con una visión de la justicia y por lo tanto reparar y resarcir socialmente el reconocimiento de las víctimas. El trabajo de la memoria es un esfuerzo colectivo de familiares, sobrevivientes, tradiciones orales, antropólogos e historiadores. No de interpretación aislada de los historiadores, sino de construcción horizontal de la verdad, para avanzar a la comprensión y a su reconocimiento. El reconocimiento social, como hemos apuntado es la mejor forma de construir convivencia social y relaciones intersubjetivas.[20]

[19] El concepto ruptura es propio de la literatura de la transición. La ruptura es el momento en que se las alternativas se oponen a la reforma y aspiran a un plan propio. Porfirio Muñoz Ledo habla de "La ruptura que viene" que no es sino el fin del proceso de transición democrático en México tras la imposibilidad de la alternancia del poder y el fin del proceso iniciado en 1996.
[20] Cfr. Axel Honneth y la teoría de la lucha por el reconocimiento.

La oposición a la memoria no es meramente una posición académica de "historiadores prestigiados" es la respuesta de una élite de poder que se niega a asumir y encarar la barbarie.

> …el largo período de la dictadura franquista había obrado una profunda modificación en las actitudes políticas de los ciudadanos. La dureza de la guerra y la crueldad de la represión posbélica dejaron una huella indeleble en quienes habían logrado sobrevivir en el interior del país. A la fractura provocada por la guerra vino a sumarse la experiencia traumática de la posguerra. El miedo pasó a ser un elemento consustancial de la vida cotidiana durante todo el período, pero especialmente en las primeras dos décadas de gobierno autoritario (Pérez Serrano, 2004, pp. 16-17).

Quién por lo regular persiste en mantener relaciones dominantes desbordadas por la realidad, persiste en mantener los signos de la opresión, el agravio aunque ello lo disfrace de autoridad académica o de posición científica. Como correctamente lo explica Barros en su artículo "Memoria, Historia y Franquismo":

> Los historiadores franceses que se opusieron –antes de que lo hiciese Nora contra las leyes memoriales progresistas[4]- a esta ley memorial pro-colonial, no están lógicamente en su mayor parte siguiendo a la asociación conservadora de Pierre Nora, que utiliza la orientación políticamente negativa de esta ley memorial para "justificar" su oposición a las tres restantes de orientación más universal, con un argumento corporativo además, que hubiera gustado a Ranke, Langlois y Seignobos, donde se viene a decir que "solamente" los historiadores académicos estamos capacitados para escribir la historia... (Barros Guimerans, 2014, p. 154).

La réplica a la aparición de las verdades incómodas de la memoria y del rechazo a las comunidades que las demandan, consiste en negar que la verdad sea posible mediante el recuerdo colectivo, para colonizar la memoria mediante la imposición desde la Academia del conservadurismo, en lugar de exponer científicamente, cuál debe ser los argumentos y presentar evidencias. Una verdad que se pone en duda aún sin realizar un examen, interpelando y replicado siempre como lo hace Santos Juliá que si hubo muertos del lado republicano, también tuvo sus excesos de ese lado, como si los excesos de un lado justificasen los del otro. Poco acostumbrado a los dilemas éticos, esa historia disfrazaría por el señalamiento de las miserias. El problema es la falta de lógica, ¿qué tiene que ver la muerte brutal de un campesino asesinado por el Ejército Nacional, con los excesos que se hayan cometido en otro lado? Ambas cosas deben

ser juzgadas y debe haber leyes para hacerlo, lo que no podemos admitir son justificaciones y descalificaciones pueriles basadas en generalizaciones falsas[21].

Es común en el mecanismo de los sociópatas, culpar a las víctimas. Ellos se lo buscaron, entonces que se callen… Nos dice Santos Juliá:

> En ese punto acaba la memoria en lo que tiene de conmemoración; pero es precisamente ahí donde empieza la historia como conocimiento crítico: a partir de una pregunta que la memoria histórica tiene resuelta antes de plantearla. La pregunta donde la memoria acaba y la historia comienza es muy simple: ¿por qué fue así? ¿por qué se dejó la República asaltar por los militares? ¿por qué no pudo, una vez que fue asaltada, aplastar la rebelión? Más aún ¿por qué en la República, en el territorio que quedó bajo su control o bajo poder de las fuerzas que a ella se mantuvieron leales, se cometieron tantos asesinatos? (Juliá, 2007).

¿Por qué se deja asaltar por delincuentes señor? ¿Por qué fue así, por qué sale de noche? ¿Por qué una vez asaltado no se fue a su casa y se olvidó del asunto, asumiendo su responsabilidad en él? Si su hermano cometió asesinato, ¿No es justo que asesinen a su familia? La lógica torcida del represor. Esta es la historia conmemorativa que es señalada claramente por Carlos Barros:

> Desde una posición historiográficamente conservadora que Pierre Nora ya exhibía precozmente, hace cuatro décadas, propugnándola contracorriente la continuidad de la historia positivista basada en el acontecimiento, primero, y editando después, *Les lieux demémoire*, donde pone en práctica su concepto objetivista, cosificador, de una memoria histórica de tipo conmemorativo alrededor de las grandes fechas, lugares y acontecimientos ligados a una historia nacional francesa de batallas y "grandes hombres" (Barros Guimerans, 2012, p. 154)

Para Santos Juliá la memoria colectiva es un fenómeno orgánico de las sociedades que ya había previsto Durkheim y que no funciona, según él en las sociedades complejas, donde la división del trabajo existe en comparación de las comunidades básicas. Si asesinan a su hermano, señor, no puede levantar la voz, ni condolerse de su familia, si no quiere que lo asalte la solidaridad orgánica.

> Es Durkheim, no yo, quien llama "orgánica" a esa solidaridad, destinada en su teoría a asegurar los vínculos entre individuos de las sociedades complejas, con una división del trabajo altamente desarrollada; no de

[21] Las leyes de amnistía política se previenen contra los excesos del poder, porque el poder tiene perfecta consciencia de que existieron. Los crímenes contra el bando nacional deben juzgarse, si no lo fueron; y no deben servir de justificación para los delitos operados por el ejército franquista. Pero la Ley de Amnistía permite que salgan impunes.

> sociedades simples, previas a la división del trabajo, que tenían asegurada su cohesión gracias a otro tipo de solidaridad, que Durkheim llamó, como casi todo el mundo sabe, mecánica. (Juliá, 2007)

En realidad Santos Juliá no representa más que el sentimiento de una sociedad que es descrito por Julio Pérez Serrano:

> La memoria personal de las generaciones que vivieron el cambio de régimen en la forma en que éste llegó finalmente a desarrollarse está atravesada por la coexistencia de recuerdos contradictorios y situaciones paradójicas. También la memoria colectiva de las organizaciones que protagonizaron este proceso se vio profundamente afectada por la experiencia, pero su mayor nivel de elaboración permitió articular una revisión de los tópicos que articulaban la memoria preexistente. La maltrecha memoria histórica de los españoles encontró así en el éxito de la estrategia reformista para salir de la dictadura un argumento de peso que, elevado a la categoría de mito, habría buscado redefinir la identidad de España, rompiendo amarras con una tradición, la autoritaria, que se había mostrado incapaz de legitimar la construcción de un Estado nacional

Para Juliá sólo existe un modelo de la memoria, la de la *solidaridad orgánica*, mientras que para Carlos Barros, lo que existen son tradiciones y tendencias globales en la recuperación de la memoria:

> En realidad, hay dos modelos de memoria histórica: el alemán y el latino. El primero nació en Núremberg (1945) con los juicios políticos contra los responsables nazis del Holocausto y las leyes posteriores que penalizan el negacionismo. El segundo nació en Buenos Aires (1975) con el movimiento social de las Abuelas de la Plaza de Mayo, familiares de desaparecidos y amigos de la memoria histórica (derechos humanos, dicen allí retrospectivamente) que lograron, cuatro décadas después de una actividad sin tregua, un importante apoyo legal y político por parte de los gobiernos Kirchner, sin leyes punitivas –a diferencia de los Gobiernos alemanes apoyados por los Aliados- que coarten la libertad de expresión de los partidarios de Videla para poder defender o justificar los “logros” de la dictadura argentina (1976-1939). Los que quedan en la base social, porque de los más protagonistas algunos están muertos (como Videla) y otros presos o pendientes de proceso. También están siendo juzgados al igual que en la Alemania de la posguerra, si bien en Argentina la imputación de los genocidas respondió más a la presión de la sociedad civil y en Alemania a una decisión política de la coalición militar anti-nazi (con el apoyo de la parte más democrática de la población alemana) (Barros Guimerans, 2012).

La memoria existe sobre todo en los movimientos sociales que la demandan. Exigen que no exista olvido, que se esclarezca lo que pasó, que se haga justicia y que se reivindique a las víctimas. Son sobre todo las asociaciones civiles, las organizaciones sociales quiénes demandan de la Historia el esclarecimiento y para ello, ellos mismos impulsan sus investigaciones, puesto que se enfrentan siempre a aparatos jurídicos que

les requieren pruebas. Las asociaciones no sólo recaban pruebas, documentos, coleccionan imágenes, testimonios, leen libros, exploran hemerografía y publican sus puntos de vista. La generalización de que la memoria es sólo como la tradición desconoce también el método científico que significa el trabajo etnográfico y la observación participante, la recuperación de significaciones. Se trata, de una manera prepotente, falaz, ***ad verecudiam***, de descalificar hechos de represión, el genocidio y la violación de leyes vigentes, recurriendo al argumento pueril de que la memoria es un mecanismo emocional e imperfecto de las comunidades a las que el historiador debiera neutralizar[22].

La memoria histórica tiene a historiadores de su lado como Carlos Barros, Lorenzo Fernández Prieto, por mencionar a algunos que desde una visión comprometida reflexionan el papel de la historia en la construcción de las sociedades democráticas. Fernández Prieto ha venido aportando conceptos que son importantes como la distinción de la represión, el genocidio o el Holocausto. Así como construyó un grupo profesional para rescatar las Voces y la historia de la oralidad en Galicia. Como ellos, el capítulo de la historiografía nos muestra como historiadores a lo largo del mundo se han comprometido con esta recuperación de la memoria en un diálogo y no sólo en la acción de la interpretación.

Un elemento común en quiénes anulan el *problema* de la memoria y su relación con la historia es su operación de generalizar y crear modelos de la memoria, como si todo fuese lo mismo[23]; para después con esa teoría de la memoria regresar a los fenómenos particulares y tratar de ver esos acontecimientos a la luz de esas teorías elaboradas en el siglo XIX. Me parece que eso es un método especulativo que no llega

[22] En la actualidad los "objetos de estudio" se han convertido en actores, con miembros de comunidades con estudios, hay antropólogos e historiadores indígenas que replican los modelos construidos sobre ellos por prestigiados antropólogos como Margaret Mead. La historia y la antropología contemporáneas, en un mundo globalizado por los medios de comunicación, no pueden seguir construyendo alteridades al margen de los actores de la alteridad misma.

[23] Un mito identitario, el recuerdo familiar, un amor no es lo mismo que la desaparición de un familiar.

al fondo de la memoria, porque la memoria es siempre una producción singular que parte de relaciones y problemas singulares, que tiene historia, la generalización es posible siempre en constatar como los conceptos de la memoria tienen que ver con las realidades concretas que se nos presentan, las épocas, la geografía y su relación con fenómenos singulares, no como fenómenos generalizables a toda la vida social en todo momento y lugar.

España, Inglaterra, Francia y América Latina son sitios de donde partimos teóricamente para entender el uso de la memoria, así como los abusos de la historia cuando se trata de desconocer la condición humana a la que estamos obligados a reflexionar[24]. Hacemos operativos los conceptos para un caso concreto, el mexicano.

La memoria como recuperación y reivindicación de los blancos de la represión, es posible sólo cuando la correlación de fuerzas, la relación de poder, se altera en favor de los reprimidos. Es impensable la reivindicación de las víctimas cuando su correlación de fuerza esta está a favor de los estratos que apoyaron la represión o el poder de la dictadura es inatacable con algún éxito. No es, que la memoria no resista en los mecanismos culturales de las comunidades, eso lo sabemos, resiste bajo muchas formas[25] sino que la recuperación de la memoria que nos ocupa, la de las represiones de las dictaduras y gobiernos autoritarios del siglo XX se fortalece con el cambio de correlación social, los procesos de democratización, la apertura de la ciencia y de la investigación a la memoria, el rescate de los archivos, el establecimiento de legislaciones de reparación y conmemoración, los procesos de justicia a los culpables. Una sociedad avanza, podría ser un indicador, en materia de democracia y derechos humanos, en la medida en que avanzan sus procesos de recuperación de la memoria.

[24] Se ha acusado a la memoria y a quiénes le recuperan de hacer abuso de la historia. La acusación siempre analizada en casos concretos, con juicios racionales se puede encontrar también en un abuso de la historia por parte de investigadores, la velada apología del poder.
[25] Música, poesía, literatura, tradición oral, conmemoraciones, libros escritos, testimonios, etc.

Para la memoria o bien, la dictadura tocó a su fin, o el régimen autoritario se transforma porque su correlación de poder ya no le es favorable y la sociedad ha entendido que tiene que recuperar su historia y a sus miembros. Visto de esta forma, la memoria colectiva de un sector no es un fenómeno meramente psicológico o emocional, que se trate como un mero ***trauma*** o un fenómeno de ***rememoración tradicional mítica***, o de ***emociones*** descontroladas, como memoria oral riesgosa; es en este sentido que desde mi perspectiva, algunas de las discusiones en torno a la memoria no atienden los propios procesos y experiencias de recuperación de la memoria como agravios morales y sociales a finales del siglo XX.

Esta generalización podemos observarla en Josefina Cuesta, cuando marca los antecedentes de la memoria histórica en los trabajos de *Los Reyes Tamaturgicos* en Marc Bloch, cuando hace un conjunto de críticas a la sociología de Halbwachs y que éste responderá en su obra sobre la memoria colectiva (Cuesta Bustillo, 2008, p. 29).

También, como hemos referido se encuentra en Santos Juliá cuando reduce la "solidaridad mecánica", estableciendo una teoría unívoca o nomológico deductiva desde la cual se construye una teoría que se aplica a todos los contextos y situaciones posibles.

La sociología ha elaborado al menos tres vertientes en su estudio de la subjetividad colectiva: **La memoria colectiva**, la **acción colectiva** y la **teoría de las representaciones sociales**. La primera desarrollada por Halbwachs. H. Berson y E. Durkheim; La teoría de la acción colectiva de Mancur Olson (Olson, 1965); la teoría de las representaciones sociales en Sergei Moscovici.

Para Maurice Halbwachs, la memoria es el conjunto de las ideas colectivas que se preservan en las comunidades cuando las personas que permanecen vivas; los recuerdos en torno a un tiempo que pasó e impactó, pero que queda en su significación. Halbwachs se ocupa de la memoria en todos sentidos, los recuerdos familiares, los recuerdos de vida, los recuerdos de los sentimientos, de las vivencias. Para Halbwachs

la memoria colectiva tiene el problema de que se construye en un tiempo disipado y se basa en las impresiones personales siempre diversas. ¿Qué tienen que ver los recuerdos del amor entre una pareja con el dolor de una madre y su hijo desaparecido por el Estado? La significación y la impresión de ambas son muy diferentes. No es lo mismo recordar de manera neutra la emoción de una mujer de sexualidad decimonónica reprimida, que encontrarse con la muerte o la desaparición de su hijo en el siglo XX. En el campo teórico, al menos los padres de los normalistas de Ayotzinapa, tienen grabado con fuego la fecha de la desaparición y el lugar, 25 y 26 de septiembre de 2014 en Iguala, Guerrero; a diferencia de quiénes tienen impresiones diversas de la relación afectiva, ellos enfrentaron juntos como un movimiento social la desaparición de sus hijos. La disipación del tiempo para estos padres existirá y se construye en la memoria colectiva; las impresiones no alteran los hechos. Aunque existencialmente cada uno viva su dolor, solitario, unipersonal, la desaparición, la versión oficial, las versiones que han circulado, las informaciones de los normalistas, constituyen una memoria colectiva diferente, definitoria, vinculada con el deseo de justicia y el deseo de verdad. Por eso, no se puede abordar como si se tratara de lo mismo, la singularidad histórica se impone ante un hecho único e irrepetible, con los elementos de juicio de los que se puede disponer en ese momento.

El trauma de la represión, en algunos casos se trata de acontecimientos que llevaron a los afectados y sobrevivientes a reclamar la aparición de sus desaparecidos, a organizarse en colectivos, a efectuar acciones colectivas cuyo objetivo tienen que ver más con la reivindicación de la memoria y los acontecimientos que quieren ser borrados, calumniados y reprimidos desde el poder. No sólo es sobreponerse a la violencia del Estado, al miedo, la intimidación y la violación de los derechos humanos; es traducir ese miedo en la reivindicación a ser escuchados, reconocidos en el sentido de Honneth, reivindicando la parte de razón y de justicia que llevó a los familiares y miembros

desaparecidos de su comunidad a luchar por la justicia[26]. Sobreponer los nombres y los calificativos de la contrainsurgencia[27] para reivindicar las razones de la lucha por la justicia y la libertad que fueron el motivo de la desobediencia o la rebelión.

La teoría de la acción colectiva, sin embargo, no favorece dicha acción en favor de la rebelión. Autores como Mancur Olson se oponen, por ejemplo a las teorías marxistas (Olson, 1965). Sin embargo, da cuenta de la necesidad de los grupos sociales para organizarse en torno a un objetivo, una teoría general de la acción colectiva no sólo puede comprender las luchas de las madres de mayo en Argentina, o del comité Eureka en México, sino también incluye cosas diversas como la defensa de los sectores empresariales de sus objetivos. Por ello, los planteamientos de Axel Honneth parecen explicar de mejor manera el problema de la reacción ante el agravio moral y la lucha por el reconocimiento, que es a fin de cuentas lo que realizan las víctimas de la represión por las dictaduras. Sin duda la acción colectiva, en torno a la reivindicación de un suceso, conlleva en su acción actos de conciencia social.

La teoría de las representaciones sociales que inaugura Sergei Moscovici, aborda el problema de la forma como las colectividades, asumen las ideas sociales y las aterrizan bajo una percepción común. Los trabajos de Moscovici estudian como el psicoanálisis es comprendido por las personas comunes y corrientes en Francia. La ciencia no se percibe del mismo modo entre los científicos y académicos, que entre las personas de la calle. Por eso, a la teoría de las ideologías de Marx, Moscovici opone el concepto de ***representaciones***, que son diversas, que dependen de cada uno de los

[26] Es diferente la desaparición de un familiar secuestrado por el crimen organizado a un familiar secuestrado por el Estado. En el primer caso, la desaparición opera los mismos mecanismos de falta de duelo, incertidumbre y temor. En el segundo caso se agrega el hecho de que el desaparecido luchaba por un valor, por su comunidad, por la justicia.

[27] La contrainsurgencia presenta el conflicto con comunidades como casos de delincuencia común o de calificativos antisociales. Gavilleros, subversivos, delincuentes, banda, trasgresores, terroristas son una pequeña colección con la cual los gobiernos suelen ocultar y negar al que lucha contra ellos. Esta operación y la peligrosidad de hablar de la guerrilla es una operación del silencio.

sectores y que tienen mecanismos para anclarse en el pensamiento de las colectividades (Moscovici, 1976).

Santos Juliá dice que la memoria es una especie de ***representaciones colectivas***, es decir ideas en el marco de una comunidad que no necesariamente se corresponde con el trabajo de la ciencia. El asunto, es que a veces, mucho antes que el trabajo del historiador, y más en el tiempo presente, las comunidades han aprendido a salvaguardar sus pruebas, sus testimonios, sus indicios que son a veces, mucho más certeros que los del investigador recién llegado. Además que una sociedad democrática y científica tiene que escuchar y corroborar lo que las asociaciones de la memoria les dicen. A veces las asociaciones de la memoria han estudiado más con procedimientos científicos las desapariciones o los asesinatos políticos.[28]

La memoria a la que refieren los que se niegan a escucharla, son trabajos de psicología y del comportamiento humano que establecen modelos en el terreno de la circulación de las ideas, en nuestro caso la lucha por la memoria, no se trata tampoco de ideas exteriores y de una complejidad diferente, las que se trasmiten, sino sucesos de los que las propias comunidades son productores y por lo tanto conocen sus problemáticas a veces mucho mejor que los investigadores que recientemente llegan. Veremos, como a través del pretexto de los mecanismos psicológicos como mecanismos de la memoria, algunas teorías de la memoria construyen generalizaciones falaces sobre la memoria colectiva que se produce por la represión. El *trauma*, se ha convertido en un mecanismo de negación de la memoria, porque en muchas ocasiones se trata de represivamente de desmentir los hechos, diciendo que son *traumáticos*. Este camino es el que siguen sobre todo los historiadores afectos al positivismo y la construcción que el posmodernismo realiza, como si la represión y el agravio a las

[28] Muestra de ello es el trabajo de ubicación de fosas en España, hallando a parte de las cientos de miles de víctimas enterradas en fosas clandestinas. La propia historia no tendría la capacidad de reconstruir esta parte de las historias individuales, con rostro e historias de estas víctimas que fueron violentadas y asesinadas de manera ilegal por el Estado.

colectividades fuese un fenómeno meramente psicológico y careciese de una pragmática social que tiene que ver con las relaciones sociales y su funcionamiento. Es la negativa a ver el mundo social y a comprometerse a estudiarlo. Algunos elementos de estas teorías son retomados para pretender que las familias a las que les han desaparecido familiares o personas a las que les han sido violados sus derechos, sometidos a tortura y lesionados, tienen impresiones falsas, imprecisas, traumáticas que alteran la verdad y que por lo tanto el historiador es el profesional de la reconstrucción; que como el médico, por encima del criterio del paciente tendrá la capacidad de diagnosticar y establecer el diagnóstico.

Todos, incluyendo los historiadores están tocados por intereses, y todos sin distinción deben someter a revisión y crítica no sólo sus fuentes y sus creencias, sus prejuicios. Se trata de señalar que no se debe evitar no dar voz a las comunidades que sienten, padecen y han organizado movimientos colectivos de recuperación de la memoria. El establecimiento de una relación de respeto y diálogo entre las comunidades y personas que luchan por la recuperación de la memoria, es el mejor camino para construir una verdad objetiva, compleja, singular, subjetiva y comprensible.

Los historiadores que condenan la memoria y la llaman imprecisa, no se han dedicado a reconstruir las violaciones singulares de los derechos humanos, ni siquiera han compilado los relatos de las comunidades, han descubierto fosas clandestinas y las han excavado. Especulan con las imprecisiones de la memoria cuando no han estudiado los casos y los hallazgos, cuando no han hecho su trabajo de desentrañar esta parte, que es historia, una historia que debe ser incorporada.

No todos los historiadores tienen estas posiciones. Quienes se dedican a la memoria presentan casos, pruebas empíricas, documentos, testimonios orales. No especulan desde la Academia, sobre los posibles traumas que pueden tener comunidades que ni siquiera han estudiado.

Los planteamientos sobre la memoria colectiva parecen escindir en varios autores la diferencia entre memoria colectiva e historia como el terreno de la rememoración de las comunidades y el terreno de la investigación *científica* de la historia. Y sin embargo, la teoría sobre la memoria no ha sido desarrollada por los historiadores, sino fundamentalmente por los filósofos y los sociólogos (Cuesta Bustillo, 2008, p. 27). Esto trae una consecuencia que carga la historia desde hace mucho tiempo y es el tratamiento de la memoria como un objeto inanimado, sensible, como una fuente de la cual el historiador extraerá los datos, las verdades, las mentiras y donde "…el poder epistemológico está concentrado en el estudioso, mientras que las voces presentes en los textos de la 'fuente' están reducidos al estatus de objeto" (Corona Berkin & Kaltmeier, 2012, p. 40); y sin embargo los historiadores que recuperan voces y memoria, están transformando a la propia historia en una actividad científica con compromiso como es el caso de Lorenzo Fernández o como los historiadores que participan en la comisión de la verdad en Guerrero.

Esta reminiscencia positivista, que acarrea la historia, suele ser una posición cómoda que establece un relación vertical y colonizadora del historiador frente a su "fuente" como un juez que con la verdad *epistemológica*, juzga si lo que dice el informante es cierto o no, o si es producto de sus miserias, resentimientos o mezquindades. Entonces, no se establece una **relación horizontal**, **intersubjetiva** de **comunicación**, sino por lo regular hay una relación de poder en la que las voces permanecerán subordinadas bajo la autoridad de quién "debe" tener la autoridad y la "verdad". Lo que suele suceder al final es que la **mentalidad colonizadora**[29] desplaza la relación intersubjetiva horizontal en la que la comprensión y el entendimiento es la

[29] Tomamos este concepto del texto de Katlmeier, donde se critica la posición euro centrista de la antropología como un discurso colonizador y dominante, en el que las formas epistemológicas subordinan a la otredad imponiéndole bajo el nombre del discurso científico las verdades occidentales. El historiador puede estar jugando a la imposición de las verdades del poder, una coartada científica, que deja fuera la expresión libre de los informantes. El riesgo de hacer historia inmediata y de recuperar la memoria, es el de trabajar con poblaciones vivas, como lo hace la antropología, en una investigación cuyo objetivo es construir una verdad histórica en una relación horizontal con los afectados.

prueba sustancial de la recuperación de la verdad y no la autoridad ***Ad verecudiam*** del investigador, investido en una *neutralidad* colonizadora.

Retomo la idea de que la memoria histórica parte de muchas voces, experiencias, puntos de vista:

> Un conocimiento, interpretación, explicación y comprensión compleja que implique una pluralidad de memorias en conflicto sin ocultación del pasado y, sobre todo, sin territorios vedados o censuras autoimpuestas al conocimiento del pasado histórico. Aquí reside el gran reto inmediato (Fernández Prieto, 2012, p. 8).

Por lo regular, quiénes suelen hablar más fuerte contra la subjetividad de la memoria, ni siquiera construyen trabajos empíricos; son teóricos tendientes a generalizar y resolver la memoria desde la perspectiva filosófica, psicológica o sociológica, sin atender los problemas concretos que la diversidad humana va presentando en la misma. El objetivo, suele ser en muchos casos, consolidar el argumento contra la memoria sospechando contra ella por ser una especie de *outsider* no reconocido que no se encuentra normado por las *normas* disciplinarias de la historia:

> Las memorias rigen un oscuro camino, en paralelo a la elaboración de los historiadores. Guardan su autonomía. Permanecen susceptibles de reactivación y realización inéditas. Otras diferencias son que la historia puede esperar, las memorias no, se pierden si no han sido fijadas de alguna manera: oralmente, por escrito, en imagen en rito y, actualmente en casetes, vídeos o cine. (Cuesta Bustillo, 2008).

Sin embargo, la historia no puede estar exenta de trampas, conflictos de intereses y las relaciones de poder en algún momento dado[30]. Los embates contra la memoria suelen ir acompasados de la descalificación y la justificación en favor del poder, del interés por el olvido o la siembra de la duda y el error. Ludmila Da Silva es muy clara cuando indica:

> Distanciándome de los trabajos que ponen énfasis en el olvido y el silencio y en la retórica de que el pasado traumático es inenarrable, forma de explicación que normativamente justificaría las lagunas de la memoria sobre el mismo, dirijo la mirada hacia la incesante actividad de diversos

[30] La producción historiográfica tiene un lugar de producción, no puede desentenderse de sus normas internas, la tradición historiográfica desde donde se produce, sus marcas metodológicas con las que los colegas avalan o rechazan los trabajos. El trabajo histórico se hace para las instituciones, los colectivos de historiadores, tienden a no satisfacer a las comunidades donde extraen los datos, sino al sínodo, los colegas, la disciplina y la escuela donde se producen.

> agentes encaran para llenar de significados a un mundo tan física y simbólicamente violentado. De allí busco dar relieve a los espacios, las marcas, las conquistas que los individuos inventan, producen y constituyen para explicar, denunciar y hacer visible ese pasado trágico (Da Silva Catela, 2002, p. 18).

El hecho de que el pasado violento, se abra paso con dificultad, venciendo el miedo, es un factor a considerar en la necesidad de reconstrucción histórica que reclaman esos actores y sociales silenciados. Quienes trabajamos memoria sabemos del riesgo político, sobre todo en México, que conlleva este trabajo y de la responsabilidad y seriedad que requiere, también del compromiso con las voces.

Lo que esconde la negativa al dialogo con la memoria, es una relación de poder que no es racional. El método científico consiste en investigar, poner en duda, encontrar evidencias, revisar las propuestas a la luz de la investigación. Un historiador comprometido tiene mejor acceso a las comunidades si gana el respeto de las mismas, no como una autoridad que impondrá la verdad, sino como un profesionista sensible y preocupado por la verdad histórica y la condición humana. Sólo en el diálogo se puede construir una comprensión conjunta de lo que sucedió. Tanto la historia, como las comunidades de la memoria, ponen a prueba de manera conjunta sus creencias.

Para Josefina Cuesta La memoria es una lenta acumulación colectiva y espontánea de todo lo que un grupo social ha podido vivir en común, enmarca en esa acción el recuerdo y el olvido (Cuesta Bustillo, 2008, p. 30). ¿No es aquí memoria aquello que puede confundirse con las tradiciones orales? La creación de mitos de identidad, ritualidades, rememoraciones simbólicas que refiere la Antropología. ¿Qué tiene que ver el dolor de los padres de los estudiantes desaparecidos recientemente de la Normal de Ayotzinapa? Un movimiento vivo, que apunta hacia la conformación de la memoria. ¿Hay Nostalgia, o el dolor es presente? ¿Debe haber pasado para que haya dolor y memoria? Al parecer la memoria que trabajamos, es una parte especial que tiene su propia especificidad.

Barros tiene razón cuando afirma:

> El historiador avanzado, que ve más allá del positivismo, investiga tanto lo peor como lo mejor del pasado, lo primero para que no se repita, lo segundo para que sirva de ejemplo, a fin de, en ambos casos, contribuir deontológicamente a un presente y a un futuro mejores, mostrando así la utilidad pública de la historia académica en tiempo de insanos recortes (Barros Guimerans, 2012, p. 160).

La respuesta al obstáculo de Santos Juliá de que las sociedades de la memoria hablan de las atrocidades contra ellos y no de las atrocidades de la República, se responde estudiando todo, todas las atrocidades, recuperando la memoria de todos y la responsabilidad de quienes cometieron esas atrocidades. No ocultando, omitiendo u olvidando como proponen los historiadores del olvido.

El que tiene un hijo desaparecido ¿Está obligado a reconstruir y analizar históricamente esa desaparición? O su interés humano ¿es dar con su hijo como sea y operar su duelo? ¿Es un problema de historia o de antropología? La recuperación es un trabajo de gabinete, de análisis de fuentes, pero también es un trabajo de campo con poblaciones vivas y de comunidades activas. La **Historia Inmediata** tiene el reto que no tiene la Historia de las poblaciones muertas, que no se defienden, que no increpan, que no cuestionan, que se someten a las palabras de los historiadores como si hablásemos a piedras, mientras no lo contradiga otro documento; sencillamente porque en la separación de Historia y memoria no hay diálogo sino determinación unidireccional, no tiene el riesgo a que le señalen que se equivoca.

En la Historia Inmediata, las poblaciones vivas no se someten, cuestionan, no aceptan pasivas lo que se dice de ellas, reivindican su derecho a hablar. Si bien el historiador tiene esa labor, intenta fundir la academia con la ***existencia***, como cita Josefina Cuesta en el caso de Hobsbawm: "… dos conceptos diferentes de historia: el erudito y el existencial, los archivos y la memoria personal" (Cuesta Bustillo, 2008, p. 29).[31] Y sin embargo, no estaría de acuerdo con lo que Cuesta a su vez señala de que recuerdo y olvido son *omnipresentes* en cualquier fase de la historia y menciona que están presentes en la historia ateniense. La *nostalgia* y el *cambio*, *sustitución* o

[31] Cita de Hobsbawm E.J.1984. La era del imperio(1875-1914) Barcelona Labor

restitución que retoma de Paul Ricouer. Estos conceptos que se tienen que aplicar de manera *omnipresente* siempre tienen la pregunta: ¿Qué tiene que ver Atenas con el 68 mexicano o el mayo francés? ¿No se construye una noción ahistórica donde la memoria histórica -como fenómeno- funciona en todo tiempo y lugar, sin importar que se le grabe en petroglifos o en vídeos digitales? ¿Por qué los fenómenos de la memoria son omnipresentes, transhistóricos, y diría transculturales o metaculturales? Así como existen voces, memorias, ¿no existen tiempos y contextos históricos de la memoria? ¿Se escapa la memoria a la operación de las formas narrativas de la historia y su significación expuesta por la filosofía analítica de Arthur Danto[32]?

Podemos coincidir en que el fenómeno de la memoria es de preocupación reciente y que así como comenzó a incorporarse en España en la década de los 90 del siglo XX, en México lo hace con fuerza, como lo vemos en su historiografía, en la primera década del siglo XXI. ¿Están exentos de su propio momento histórico, de lo que transcurre en su sociedad?

Barros al mostrar el conjunto de casos de reclamo a la autoridad por la violación de los derechos en el pasado, pone en tela lo que se propone en el apartado de movimiento social y político de la memoria. Los reclamos siempre ponen a prueba la capacidad de hacer justicia por parte de las sociedades (Barros Guimerans, 2012).

Fenomenología de la memoria y epistemología de la historia, nos sostiene la doctora Cuesta (Cuesta Bustillo, 2008, p. 37). Como si para la recuperación de la memoria no se requiriese una epistemología concreta y como si el historiador estuviese

[32] Danto en su texto Historia y Narración (Danto, 1989), aborda desde la filosofía analítica la construcción de la las oraciones narrativas en la historia. Lo hace a partir de lo que es el cronista universal, un ejercicio teórico en el que demuestra que dar cuenta de hechos no es una operación importante de la historia. La historia da significación a los hechos, porque comprende desde el horizonte histórico la ***significación*** de tales hechos. Al nacimiento de Napoleón como hecho insignificativo en el momento de ocurrir, como el nacimiento de un niño, agrega el Napoleón como carga significativa desde una posición de horizonte histórico. La significación en historia es siempre un predicado valorativo que predica con lo que sabemos que sucedió. Los muertos en la guerra civil, dan predicado al hallazgo de una tumba clandestina y confieren significación, el estudio de la historia singular del individuo que murió, no como un nombre más, sino como una historia concreta.

libre de la reflexión fenomenológica de su quehacer profesional. La historia ¿puede conjurar el problema? Tal y como ha mostrado la antropología, la epistemología sobre los informantes es una herramienta colonizadora que coloca al testimoniante como objeto de estudio y no como sujeto dialogante.

Pero retomemos con paciencia el problema. La historia, las oraciones narrativas en la historia tienen como característica que se significan con el horizonte histórico. No son meras descripciones, anatomías del pasado, sino que se caracterizan como establece Danto en su ejemplo sobre el *cronista universal*, por establecer la **significación**, la relevancia como un predicado en el que conoce las consecuencias del hecho analizado (Danto, 1989). El presente no escapa, determina en gran parte la relevancia del pasado. Así que la *sobresignificación*, no está en la operación de la historia, sino en la operación política o en la construcción lingüística, *un abuso de la historia* que proviene de los intereses presentes, no de los intereses pasados. La «sobresignificación» del pasado imperial español, a la que se refiere Juliá, para la dictadura franquista, es más bien una operación de discurso político; que la significación del mismo por la historia El qué y el quién en la operación de la memoria, no se pueden aislar del contexto histórico en el que se produce.

Estas nociones psicológicas se basan en Michel De Certeau y a Paul Ricouer, la separación entre memoria e historia sufre la misma operación historiográfica en De Certeau que la aplica a la historia. Basado en una reflexión propia de Marx[33], De Certeau

[33] En la Operación historiográfica, De Certeau evoca la primera tesis sobre Feuerbach en Marx. Es interesante porque el escritor jesuita, en mi perspectiva, concluye que el producto de la práctica historiográfica es el **libro**, la *estructura discursiva* para usar su lenguaje. Bolívar Echeverría indica con toda razón que la palabra «objeto» es nombrada por Marx de dos maneras en las tesis sobre Feuerbach, en alemán como *Objekt* en la raíz latina y como *Gegestand* en la raíz alemana, para distinguir el *objekt* objeto natural, de naturaleza, intocado, sin teleología, sensible, que el investigador tiene en una relación contemplativa y el *Gegestand* u objeto socializado, creado por el hombre de manera teleológica.
La tesis dice así: "El defecto fundamental de todo el materialismo anterior -incluido el de Feuerbach- es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto [***Objekt]*** o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal. Feuerbach quiere ***[Objekt]*** objetos sensoriales, realmente

afirma en su artículo “La Operación historiográfica” aparecido tanto en *Hacer la Historia*, como en el compendio *La escritura de la Historia;* que la historia es una conjunción de referentes objetivos, lugares de producción y estructuras *escriturísticas;* que no son el referente del libro de Historia. Es importante porque algunos autores basan la oposición entre memoria e historia, en la oposición que existe entre el referente objetivo y la narración como si fueses operaciones desligadas entre sí. De Certeau, que tiene una interpretación limitada de Marx, reduce la producción historiográfica al libro de historia como ***representación*** discursiva del objeto referido. Sin embargo, esa oposición es limitada si suponemos que la praxis de la investigación histórica no produce narraciones literarias, sino conocimientos históricos, saberes, teorías, aproximaciones progresivas del objeto estudiado en colectivo por los historiadores y no sólo representaciones subjetivas de un solo autor o algunos autores. Por eso los historiadores en su quehacer cotidiano construyen paradigmas, porque los paradigmas se basan en la evolución de los conocimientos que producen los historiadores. Los historiadores no sólo producen representaciones, para usar las tesis de Marx que evoca De Certeau, producen objetos modificados teleológicamente, conocimientos humanos en torno a la historia, conocimientos científicos que son herramientas para su entendimiento racional.

La misma ruta De Certeau la sigue Paul Ricouer, insertando el problema de la memoria histórica en el terreno del psicoanálisis.

---

distintos de los objetos conceptuales ***[Gegestand***]; pero tampoco él concibe la propia actividad humana como una actividad objetiva. Por eso, en La esencia del cristianismo sólo considera la actitud teórica como la auténticamente humana, mientras que concibe y fija la práctica sólo en su forma suciamente judaica de manifestarse. Por tanto, no comprende la importancia de la actuación "revolucionaria", "práctico-crítica".
La Historia como resultado final, como obra historiográfica no es meramente un libro, sino un objeto conceptual un conocimiento, una reconstrucción basada en la investigación, el que ese objeto como objeto humano conceptual sea objetivo, no corresponde sino a la potencia de la práctica historiográfica, como actividad científica a su capacidad para dar una comprensión profunda del mundo, esto se complementa con la segunda tesis sobre Feuerbach:
“El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico.” Al parecer la preocupación por el psicoanálisis del autor, lo es.

> Freud presenta dos propuestas que serán para nosotros, de la mayor importancia, dado el estado traumático de la memoria de los pueblos de nuestra época. Primero se le aconseja una gran paciencia con las repeticiones que se produzcan al abrigo de la transferencia. Esta señala Freud, crea de este modo un ámbito intermedio entre la enfermedad y la vida real; dicho ámbito consiste en una especie de «arena» en el que está permitida la compulsión se manifieste con una libertad casi completa y donde se presenta la ocasión de que el fondo patógeno del sujeto se exprese abiertamente, Pero también se pide algo al paciente: a dejar de quejarse u ocultarse a sí mismo su verdadero estado. […] De otro modo, no se producirá la «reconciliación» (Versöhnung) del enfermo con lo reprimido (Ricoeur, 1999, p. 33).

Esta diferencia es notable, porque para los autores de la posmodernidad, en la que Paul Ricouer ocupa un lugar central, el problema a discusión no es el referente objetivo de la construcción, sino la proyección de la ***psique***. De Certeau es coherente con su discurso posmoderno, cuando vincula esa proyección con la necesidad del análisis del psicoanálisis de Lacan. Se busca el *alma* del autor, mediante el estructuralismo, no el funcionamiento histórico de lo que se estudia sino la teleología del autor como una lógica *Ad hominem*. Como si los seres humanos estuviésemos predeterminados y condenados y como si la realidad no existiese.

No profundizaré en el presente trabajo sobre los vínculos de la noción *ego*, en Ricouer, en su texto sobre *La lectura del tiempo pasado; memoria y olvido*, que parece ser muy influyente en los autores que postulan la relación entre la memoria y la historia como una relación en el que el historiador devela la verdad o se distancia de las emociones del testimoniante. Lo que apuntaré es que la propuesta de Freud al trauma de sus objetos de estudio, no se pueden trasladar mecánicamente a todos los fenómenos del trauma, la memoria y el olvido existentes en el universo, eso es un pensamiento categórico, una especulación *escolástica* para usar la palabra de Marx. Simplemente porque Freud está hablando de cosas diferentes. Nada tienen que ver las mujeres que son estudiadas por el padre del psicoanálisis con los familiares de los desaparecidos, como para que se aplique mecánicamente los factores del trauma, el olvido y el ego; como si se tratasen de represiones sexuales y de la libido humana. Como para que se pretenda que las víctimas de la represión son enfermos del resentimiento y de la falta de perdón y olvido, que son los valores cristianos que están

bajo la propuesta. Reconocer el trauma, consiste en perdonar y superar, pretende Ricouer. Un fenómeno social como la represión a las víctimas no es tan simple y no se puede desligar de la sociedad como si se tratara de un trauma individual sexual.

Para cada caso de estudio, la historia debe enfrentar y reflexionar sobre los traumas de la represión, la desaparición y la violación de derechos humanos. En los temas que trata, debe saber interpretarlos y sobre todo comprenderlos. La memoria prexiste al trabajo historiográfico, lo que la historia hace es trabajar con las voces existentes y darles resonancia. La memoria es el esfuerzo de las comunidades porque sus desaparecidos, sus causas, su maltrato, no queden en el olvido.

La superación del trauma histórico de la represión no es meramente psicológico, la cura, la buscan las comunidades **en el reconocimiento de los hechos**, de las violaciones a sus derechos y en el castigo a los culpables. Es el reconocimiento y no el psicoanálisis lo que permite la superación de los agravios.

3.1.2. Cultura civil en favor de la memoria en México.

Desde 1968 y después con las luchas de los años 70, el movimiento estudiantil había impactado en los barrios populares y en las comunidades.

La hegemonía del partido oficial se desplazaba en el propio funcionamiento social y cultural de las masas. Organizaciones políticas de izquierda y grupos cristianos de percepción no oficialista, recorrían las venas sociales, además, se organizaban de manera independiente. Aparecieron grupos dedicados a la educación, investigación e incluso proyectos de comunicación alternativa, como el Centro de Comunicación Social Movimientos políticos y civiles

Ilán Bizberg afirma:

> Si bien los recursos del petróleo que en el agotado modelo económico de sustitución de importaciones continuarán durante un sexenio más, en lo que se refiere a las relaciones entre el Estado y las organizaciones sociales, el gobierno de López Portillo ya es de transición. […] El gobierno de López Portillo fue de transición en la medida en que no se proponía como lo hicieron los siguientes, desmantelar el antiguo modelo de relación

> del Estado con las organizaciones sociales. Su propósito fue desarticular los movimientos agraristas y el sindicalismo independiente, con el objeto de recuperar la confianza de los empresarios que se habían enfrentado a la política sindical y agraria del gobierno de Echeverría. No obstante el gobierno de López Portillo no pretendía abandonar la relación corporativa con las organizaciones oficialistas (Bizberg & Meyer, 2003, p. 331).

La polarización del régimen no sólo incidirá en las clases bajas, sino en las altas. La respuesta política al régimen priísta fue la fuga de capitales y la creación, del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), a partir de 1975. Tras la nacionalización bancaria en 1982, los empresarios comenzaron a afiliarse al PAN; personajes como Clouthier y el mismo Vicente Fox iniciaron su carrera política después de la nacionalización bancaria (Bizberg & Meyer, 2003, p. ibíd).

En el periodo que ocupa el objeto de estudio de este trabajo, el gobierno realizó esfuerzos para evitar que el enojo de los empresarios se tradujera en una ruptura más grande, eso dio razón a los topes salariales y a frenar en el campo las invasiones de tierra.

El objetivo del Estado en el movimiento obrero en la década de los 70, fue mantener el corporativismo y frenar su escalada independiente; se trataba, sobre todo, de detener la posibilidad de que se establecieran nexos entre los partidos políticos de izquierda y los sindicatos. Esto es, romper cualquier vínculo. Bizberg dice que este principio explica las represiones ejercidas en el Hospital General de la Ciudad de México y en PEMEX (Chicoasén y Cactus), así como la contención al STUNAM, en 1977 (Bizberg & Meyer, 2003, p. 332). La reforma política de ese año no sólo buscó reencauzar al movimiento armado hacia las organizaciones políticas, sino también a los movimientos trotskistas, maoístas y de otro tipo que realizaban trabajo político en los sindicatos, organizaciones campesinas, del movimiento urbano hacia la constitución de partidos y estrategias electorales. Para López Portillo el accionar político de la militancia de izquierda, en esas organizaciones, deformaba el sindicalismo oficial (Bizberg & Meyer, 2003, pp. 332-333).

En conclusión, la reforma política lopezportillista tenía la intención de alejar de las organizaciones sociales a los grupos políticos. Así daba la posibilidad de registro, pero

consideraba ilegal toda iniciativa que desbordara los límites económico-laborales. Se pretendía reforzar la legitimidad del régimen, a través del sistema electoral. Sin embargo, la politización no sólo no dejó de existir, sino que se tradujo en la formación de una política independiente al gobierno.

Los movimientos maoístas organizaron colonos y emplazaron su lucha a la existencia de espacios habitacionales en distintos lugares del país. Colonias como Santo Domingo en Coyoacán o el campamento 2 de octubre en Iztacalco, ambos en el DF, se produjeron por la lucha a favor de las habitaciones populares. La movilización no cesó un momento para exigir a los gobiernos solución. Será la base de toda una experiencia que hará eclosión en el movimiento urbano popular en los años 80.

La izquierda logró transformar el gobierno y la enseñanza en universidades públicas, impulsando visiones críticas y alternativas. La visión de la "Universidad fábrica" que se opuso a que la finalidad de la lucha fuese la democratización, por ser un fin inmediato, coadyuvó, sin quererlo también, a la movilización social del sector estudiantil y su radicalización. Al final no se logró ni la democratización ni la destrucción de la universidad, pero alertó y formó a los sectores en la importancia de la universidad pública para el desarrollo nacional, la necesidad de mantenerla crítica, así como en función para la sociedad[34].

Grupos cristianos de izquierda trabajaron para asesorar y fortalecer direcciones sindicales, basadas en el principio de la libertad sindical, tales como el Frente Auténtico del Trabajo (FAT), que logró abrir organizaciones bajo este principio (Verduzco Irgatúa, 2005, p. 373). Aparecieron sindicatos independientes en el sector público y en el privado, así como el sindicalismo militante de las universidades a mediados de los 70. Los profesores de escuelas públicas básicas organizaron a la Coordinadora Nacional

[34] Política de gran tradición de resistencia que probó su fuerza en las huelgas de 1986 en la UNAM, en la de 1999 en la misma y el movimiento de 2014 en el Instituto Politécnico Nacional. Los estudiantes mexicanos han sido los principales protagonistas de la defensa de la educación pública.

de Trabajadores por la Educación (CNTE), que opusieron resistencia al sindicalismo oficial del Sindicato Nacional a finales de esa década.

La labor pastoral en el movimiento civil, forma parte de movimientos posteriores como el Urbano Popular después de 1985 y la labor pastoral de Samuel Ruiz en Chiapas, previo a la insurrección zapatista. La teología de la liberación no sólo derivó en movimientos armados, también impulsó el trabajo político en las organizaciones sociales.

La lucha de los sectores estudiantiles logró impactar especialmente en los sindicatos independientes, en la formación del Movimiento Urbano Popular y en algunas organizaciones campesinas como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA). En 1979 se creó la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC).

Bizberg refiere cambios en la estructura de los sindicatos tradicionales:

> La ideología de la Línea de masas se aplicó tanto en el ámbito agrario como en los sindicatos de empresas siderúrgicas de SICARTSA, Altos Hornos de México, el sindicato de telefonistas, algunas secciones del sindicato de maestros como las de Chiapas, y en colonias populares de las principales ciudades del norte del país, entre ellas Monterrey, Torreón, Chihuahua y Durango. La ideología de esta corriente se adaptaba a los principales planteamientos de la reforma política promovida por Reyes Heroles, en tanto que coincidía en que una de las mayores deformaciones de los movimientos sociales había sido la apropiación por parte de las decisiones de los líderes, ya fueran de una vanguardia partidista o del propio movimiento. Así promovía una organización de masas sin dirigentes, sólo orientadores. Se trataba de una democratización radical a partir de las bases de las asambleas (Bizberg & Meyer, 2003, p. 335).

La lucha armada de manera indirecta, aceleró muchas cosas que no hubieran sido posibles en el post 68 mexicano. La propia organización de asociaciones de la memoria y la consciencia de instituciones independientes del régimen que llevaran a la práctica el ejercicio de los derechos políticos y humanos en el país. Esa lucha no fue sola, estuvo acompañada con la acción de una nueva izquierda universitaria que pobló las instituciones civiles y gubernamentales; así como las tradicionales organizaciones de masas del régimen como los sindicatos y las organizaciones campesinas.

Este es un cambio de mentalidades e institucional importante. El relevo generacional traerá una nueva forma de percibir lo social, la defensa de los derechos no sólo laborales sino políticos. A pesar del régimen, fluyeron un conjunto de publicaciones que recordaron la problemática del país. No sólo periodísticas, comics, novelas, obras de teatro, rock que fue confinado de los barrios de clase media a los arrabales. Grupos de rock como el *Three souls in my mind* se transformó en el Tri, para cantar canciones urbanas que expresaban la resistencia al régimen entre las clases populares. Toda una importante generación de Rock mexicano fue segregada socialmente de disquera y radiodifusoras. El conservadurismo social impedía que toda expresión de disenso se expresara por los canales oficiales. El gobierno cerró o golpeó, a través de su monopolio sobre el papel, medios como el periódico *¿Por qué?*, *Los Agachados*, *Los Supermachos*, *La Garrapata* y decenas de publicaciones que tuvieron continuidad o que tuvieron que cerrar.

Eduardo del Río, mejor conocido como RIUS elaboró revistas, libros y suplementos para periódicos. A pesar de la prohibición, en México las clases populares y medias leyeron semana tras semanas las aventuras de Calzonzin, un indígena envuelto en una cobija cuya agudeza ponía en aprietos a las autoridades del pueblo; cuando Los Supermachos fue comprada para impedir que siguiera apareciendo, RIUS publicó Los Agachados que sumó a esta cultura de la disidencia mexicana. Personas muy comunes leyeron los libros de RIUS, como “Marx para principiantes” o “Lenin para principiantes”. El Los Agachados se explicaron las guerrillas, los levantamientos armados y se hizo ironía de la corrupción y la prepotencia del poder. En Los Agachados aparecen personajes como Nopalzin como la vida inútil del Reuter Nopalzin.

Estas publicaciones que hablan a los mexicanos de sus héroes nacionales, del socialismo; de cómo la alimentación es importante, era el refugio para una mentalidad independiente al régimen donde cabe el deporte favorito nacional, criticar al gobierno y

reírse de la frustración. La cultura nacional se basa en reírse de lo serio, de la autoridad, de lo cómico que suele ser las andanzas del poder.

En México la cultura popular es un lugar de resistencia, circulan siempre dos versiones, la de los medios oficiales que silencian, deforman u satanizan. La prensa en estas dos últimas décadas ha mejorado, pero lo que informa, tiene ética periodística es siempre una parte pequeña del alud de silencio. En una cultura de oralidad, la música, el teatro, las representaciones artísticas son también formas de resistencia social contra el olvido. No es fortuito que Iñarritu el ganador del Oscar, hablara de la necesidad de un mejor gobierno al recibirlo este año. La sensibilidad mexicana gana consenso fuera de los canales oficiales.

No sólo en el periodo de la insurrección. En la nueva Trova Latinoamericana en la que México tuvo cantantes como Oscar Chávez, Amparo Ochoa, José de Molina, Judith Reyes. Las nuevas generaciones han traducido la protesta social en ritmos muy diferentes que van desde la cumbia hasta el rock. En México la crítica política se hacía en la carpa y en los conciertos a cielo abierto. Corridos a Tlatelolco, a las organizaciones armadas a Lucio Cabañas, una larga discografía que requiere de un trabajo especial y que alargaría el presente trabajo.

El cine oficial, el permitido es una versión matizada, auto controlado que no increpa al poder de frente. Sin embargo, hoy las redes sociales son una explosión de intervenciones y temas que no se tratan en los medios comerciales del monopolio de la televisión. Canciones, documentales, películas caseras, noticieros ciudadanos, escapan de la censura y a la vez se hacen acreedores a la represión oficial.

En el cine la primera película que pudo salir a distribución trataba la guerrilla de manera velada. Bandera Rota, de Gabriel Retes, producida por la Cooperativa Río Mixcoac, una empresa independiente. En ella no se alude al poder, como una metáfora, se pone en escena a jóvenes que chantajean a los poderosos empresarios cuando presencian un asesinato entre ellos. El resultado es el mismo que el de los 70, secuestro,

tortura, asesinato contra la juventud. Es un esfuerzo de preservación de la memoria, sin duda, en los medios artísticos e intelectuales se sabe de lo que se habla.

En 1978 se habló de manera más directa. Felipe Cazals dirige *Bajo la metralla*, en la que un comando armado intenta el secuestro de un funcionario y cae con ellos un luchador social, exhibida 6 años más tarde en las salas, representa la versión de la izquierda mexicana, de la guerrilla mala, aislada, no comprometida con las luchas sociales, infiltrada. No es casual, la Liga tenía sus últimos presos políticos y la Reforma Política había traído a una izquierda electoral que participaba en el Parlamento.

La apertura en el cine comenzaría a ceder paso. Pero no en el cine actuado, sino en el cine documental. *Rubén Jaramillo 1900-1962 una historia mexicana* de Oscar Menéndez de 1997 que esclarece el asesinato del líder zapatista durante el gobierno de Adolfo López Mateos. Y en 2005 *La guerrilla y la esperanza Lucio Cabañas* de Gerardo Tort, que es un conjunto de entrevistas con participantes de la guerrilla, intelectuales y académicos. Un sin número de documentales sobre el 10 de junio, Tlatelolco, la lucha del comité Eureka y desde luego el documental sobre Aleida Gallangos, *Trazando Aleida* que revela la suerte de los hijos de Roberto Antonio Gallangos Cruz y Carmen Vargas Pérez, guerrilleros de la LC23 de Septiembre.

También hay una filmografía narrativa, no documental. El caso más sobresaliente es El violín que narra un escenario vivido en el estado de Guerrero. Abuelo, Padre e hijo, Plutarco, Genaro y Lucio; que evoca la Revolución mexicana, la insurrección socialista de los 70 y la nueva generación. Violencia, lucha, represión son motivo de premios para documentales.

3.1.2.1. Defensa de los Derechos humanos

Hoy no queda duda de que la sociedad es perceptiva al problema de los derechos humanos. A finales de los 60, no existía esta visión tan generalizada, más allá de círculos de intelectuales. La guerra sucia del gobierno contra la guerrilla fue uno de los detonadores básicos.

Los familiares de los guerrilleros, en su mayoría jóvenes entre 15 y 25 años, fueron los depositarios indirectos de las consecuencias del accionar de los jóvenes. No sólo en las acciones ilegales de los cuerpos policiacos, en el cateo a sus domicilios, la extorsión, sino en el arresto, tortura y, en ocasiones, desaparición de sus familiares. La violación de derechos sin ningún freno.

Las primeras organizaciones de lucha por los derechos humanos comenzaron entre los padres o hermanos de los afectados y, más tarde, se ampliaron a organizaciones políticas y sociales como el Frente Nacional contra la Represión (FNCR) en 1977.

Pronto los luchadores civiles pacíficos se dieron cuenta de la importancia de demandar a la autoridad el respeto a la vida y a la legalidad, de la existencia de organizaciones mundiales como Amnistía Internacional y de otras que hacían eco a sus demandas. La comunicación social por los derechos humanos tomó mucha importancia y se abriría como uno de los frentes por la transición democrática del país. La represión no sólo se cebó contra la guerrilla, sino contra cualquier organización social que luchara por derechos. Una parte importante de este rescate de la memoria, no sólo sobre las víctimas de la guerrilla sino contra luchadores sociales que no fueron pare de esta.

Personajes como Rosario Ibarra de Piedra, Héctor Cuadra, Mariclaire Acosta, Miguel Concha Malo, Miguel Sarre y José Luis Pérez Canchola fueron mostrando la importancia del respeto de los derechos de los ciudadanos y de la obligación del régimen de no violarlos (Aguayo Quezada, 2009, p. 295).

En 1988 se creó bajo el cobijo de la Compañía de Jesús el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Centro PRODH, organización que se ha destacado también por defender los derechos humanos desde la perspectiva de casos representativos y en relación con las organizaciones y comisiones internacionales de defensa de los derechos.

El régimen ha tenido que legislar leyes a favor de los derechos humanos, no es una concesión o una dádiva gratuita, está fundada en la lucha en contra de las violaciones a la dignidad en México. En los años 90, para evitar las críticas a las violaciones y para dar una imagen de transición democrática el régimen salinista creo la Comisión Nacional de los Derechos Humanos CNDH y réplicas a nivel estatal. Dicha comisión ha tenido diferentes momentos, en unos independiente, en otros subordinados al poder.

Un régimen que al mismo tiempo que daba asilo a opositores políticos de otros países, asesinaba, encarcelaba y desaparecía a los antagonistas políticos nacionales. Fue la sociedad misma, la que debió organizarse para defender los derechos humanos en el espacio nacional.

3.1.2.2. Apertura de los medios de comunicación.

No puede existir una sociedad democrática si no se expresan todos los puntos de vista y las demandas de la población, a través de los medios de comunicación. El régimen político en México, antes de los años 80, mantenía una fuerte censura y autocensura en los medios. Nada que no autorizaran los gobernantes podía ser dicho. Ni el uso de palabras, tonos o contenidos que el régimen desaprobara.

Los propios medios de comunicación mexicanos se plegaban a las directrices del gobierno. Cuando intentaron el ejercicio de un periodismo más abierto fueron golpeados, como le sucedió al periódico Excélsior[35]. No obstante, los periodistas y editorialistas fueron paulatinamente ganando mayor conciencia de la importancia de difundir lo que estaba sucediendo, después de 1968 y de la guerra sucia. Hechos como

[35] Julio Scherer García es un periodista de orientación demócrata cristiana de izquierda. En 1976 era el Director general de Excélsior, uno de los más importantes del país junto a EL Universal. Su línea editorial estaba basada en permitir la diversidad crítica e ideológica entre sus editorialistas y en el ejercicio ético de la prensa. El gobierno del presidente Luis Echeverría a través de la Secretaría de Gobernación, logró infiltrarse entre sectores de la Cooperativa y desde adentro mediante el gansterismo crear artificialmente un movimiento que expulsó a la dirección y a la Línea editorial del periódico. Scherer tuvo que salir y con el grupo de periodistas expulsados formó la revista ***Proceso*** que actualmente es un ícono de la libertad de expresión y de los medios independientes en México.

la guerrilla y el movimiento estudiantil y popular son retos para realizar un periodismo más profesional.

En este periodo escribieron sus columnas Elena Poniatowska, Octavio Paz, Carlos Monsiváis y Daniel Cosío Villegas, se adhirieron columnistas como Heberto Castillo, Froilán López Narváez y muchos más, que representaban oposición al régimen político (Aguayo Quezada, 2009, p. 298). La situación del periodismo ante el gobierno fue cambiando en el intento de un ejercicio más plural de la información.

Hoy muchos comunicadores presumen de haber sido o haber contribuido a abrir los medios. En realidad, la apertura fue un paulatino ejercicio de tratar temas que el régimen consideraba prohibidos; quienes lo hicieron tienen nombre y apellido. Estos temas fueron tratados por columnas periodísticas, por caricaturistas independientes.

Estos medios contribuyeron a crear cultura alternativa y comprensiones no oficiales de los sucesos y temas que tradicionalmente estuvieron controlados. Al margen de la televisión abierta, las estaciones de radio totalmente controlados y de los medios impresos tradicionales nacionales. Muchos de estos trataron, aunque estaba sancionado en los hechos, temas como la guerrilla, Lucio Cabañas, Genaro Vázquez y la necesidad de democracia para el país. El régimen tuvo que ir tolerando, cada vez más, el trabajo de editorialistas, columnistas y dibujantes de historietas.

Si bien es difícil distinguir entre las secuelas del 68 y las que dejaron la propia lucha guerrillera, la sociedad se mueve como un todo, por lo que es necesaria una percepción holística. Todos proceden del mismo ambiente social, por consiguiente, se buscan soluciones a problemas similares. Los ex guerrilleros, que regresaron a la vida civil, volvieron la rueda hacia la solución de problemas inmediatos y de alcances políticos más modestos.

La guerrilla pretendió solucionar, radicalmente, las contrariedades de desigualdad social, pobreza, autoritarismo y falta de equidad. Otras organizaciones se especializaron

en tratar de coadyuvar a las soluciones por partes. Sectores como el feminista y la diversidad sexual fueron paso a paso en la presión para reformar las leyes y lograr el reconocimiento de las demandas. Algunos grupos trotskistas impulsaron a los movimientos a luchar por sus propias reivindicaciones. El reconocimiento a la necesidad de mayor equidad entre hombres y mujeres, a las legislaciones contra la violencia.

El Centro de Comunicación para el Cambio Social CENCOS, fue una iniciativa de cristianos influenciados por la teología de la liberación. Al principio ligado al arzobispado de México, crearon una agencia de información sobre los movimientos sociales mexicanos y las luchas a nivel social que estaban sucediéndose.

Algunos de sus fundadores estarán más tarde ligados a organizaciones defensoras de derechos humanos, pero el centro es importante porque permitió bajo la protección de la Iglesia, recabar datos e informaciones sobre lo que estaba aconteciendo. José Álvarez Icaza y Luzma Longoria fundaron el centro en 1964, desde entonces el centro ha apoyado la difusión de movimientos sociales como la guerrilla de los 70 y la guerrilla zapatista en los años 90. José Álvarez Icaza es padre de Emilio Álvarez Icaza, que ha sido presidente del Instituto Electoral del DF IEDF, Presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y actualmente, desde 2012 electo Presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. CIDH.

La apertura de medios de comunicación ha corrido paralela, en México, a la defensa de los derechos humanos.

3.1.2.3. Avatares de una búsqueda infructuosa por la justicia y la verdad.

La presión, durante el inicio del proceso de democratización en el año 2000 en México obligó el traslado de los archivos de la Dirección Federal de Seguridad y de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales al Archivo General de la Nación.

Se formó, la Fiscalía Especial de Movimientos Sociales y Políticos del Pasado FEMOSPP con Ignacio Carrillo Prieto a la cabeza. La fiscalía fue disuelta y los papeles e

informes de la misma quedaron en manos de la Procuraduría General de la República PGR, con el expediente, muchos de los originales en los que se había detectado evidente violación de los derechos humanos. El régimen mexicano ha impedido el esclarecimiento de los hechos y no ha condenado a ninguno de los responsables de los mismos, a pesar de que fueron abiertas averiguaciones previas señalándolos.

La FEMOSPP no pudo llevar a los gobernantes y torturadores a juicio. La comisión de la Verdad de Guerrero ha encontrado fuertes obstáculos para acceder siquiera a la documentación. Los responsables han librado, hasta ahora la justicia.

El Presidente Luis Echeverría Álvarez fue absuelto del delito de genocidio por el que fue señalado por su responsabilidad como Secretario de Gobernación del Presidente Díaz Ordaz y de su responsabilidad por la matanza del 10 de junio de 1971, pues los jueces lo declararon absuelto del delito de genocidio y con ello, al "no existir genocidio" los homicidios por los que fue acusado y su supuesta responsabilidad, prescribieron, en una sentencia dictada el 26 de marzo de 2009 y que lo dejó en libertad. Jamás fue investigado por ser espía del gobierno norteamericano, como lo dejó en evidencia el agente de la CIA Phillip Agee.

Nassar Haro murió en su casa, sin llegar concluir el juicio, fue detenido en noviembre de 2004 y trasladado al Penal de Topo Chico en Monterrey, pero el juez otorgó el beneficio de la prisión domiciliaria por ser adulto mayor. Murió de muerte natural en la tranquilidad de su hogar. El torturador responsable de cientos de desapariciones jamás fue sentenciado.

Luis De la Barrera Moreno simplemente desapareció y ninguna policía tuvo la capacidad de encontrarle. Quizás esta muerto, quizás pasa su ancianidad tranquilo, en un refugio al que la policía no ha irrumpido jamás, tampoco se ve voluntad política.

En el caso de Mario Acosta Chaparro que fue figura central en las desapariciones en Guerrero ya estaba preso en cárceles militares por narcotráfico, cuando fueron

abiertas las averiguaciones previas de la FEMOSPP. Los tribunales militares le declararon inocente por brindar protección al narcotráfico y luego de los cargos de desaparición forzada, tortura y asesinato en el estado de Guerrero. Murió asesinado por un sicario en 2010 (Alonzo Padilla, 2014).

Al informe de la FEMOSPP, no publicado sino filtrado a los medios de comunicación, se agregan el de la Comisión Nacional de Derechos Humanos CNDH y el de la Comisión de la Verdad del estado de Guerrero COMVERDAD. En su reciente informe la COMVERDAD concluye:

> La Comisión de la Verdad (Comverdad) es un instrumento de justicia alternativa, que surge porque no han funcionado los sistemas ordinarios de resolución de conflictos en la sociedad mexicana. Las madres que buscaron a sus desaparecidos no fueron atendidas por las autoridades, como era su deber legal. Está históricamente probado que los intereses políticos y económicos de los perpetradores obstruyen la normal operación de los aparatos de procuración y aplicación de justicia. (Informe final de actividades de la Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero, 2014, p. 4)

La resistencia del poder en México es un contexto político que impide no sólo la restitución de la memoria sino concretar el proceso de castigo a los culpables. En México la impunidad del poder es lo que ha prevalecido.

Las recomendaciones de la COMVERDAD son un síntoma de las dificultades y de lo lejos que se encuentran las comunidades de encontrar justicia, las recomendaciones en materia de justicia son:

> En las averiguaciones previas de casos de desaparición forzada pendientes por resolver en la Coordinación General de Investigación, se debe informar con anticipación a los familiares sobre las acciones a realizar en la investigación y su resultado.
>
> En las averiguaciones previas pendientes por resolver en los casos de los sobrevivientes de desaparición forzada contemplar el supuesto de represión sistemática o generalizada.
>
> Prohibir la incineración de una persona que se encuentre después de haber desaparecido. (Informe final de actividades de la Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero, 2014, p. 95).

En materia Legislativa:

> Tipificar la desaparición forzada conforme al artículo 2 de la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas.

> Establecer la imprescriptibilidad del delito de desaparición forzada.

Como medidas de prevención:

> El retiro de las fuerzas armadas de las operaciones de seguridad pública, en cumplimiento del artículo 129 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y las recomendaciones de los mecanismos internacionales de derechos humanos.
>
> Se sancione a los cuerpos policiacos o de seguridad pública que no pongan inmediatamente al detenido a disposición del Ministerio Público.
>
> Establecer en toda agencia del ministerio público un registro de personas detenidas.
>
> Permitir la comunicación abogado cliente en todo momento desde que la persona es detenida.
>
> Establecer claramente el control jerárquico de mando en todos los operativos policiacos o de seguridad púbica.
>
> Crear un protocolo de inspección continúa en los lugares de detención (Informe final de actividades de la Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero, 2014)

Menos de veinte días antes de la emisión del informe como si fuese paradójico, la policía municipal de Iguala, a pocos kilómetros de Chilpancingo arrestaba a cerca de 50 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, 42 de los cuáles se encuentran desaparecidos, uno de los desaparecidos fue incorporado a los restos de Cocula, para sumar los 43 fue identificado de los restos que posee la Procuraduría General de la República; en el mayor escándalo y rechazo social al gobierno mexicano en 2014[36]. Esto sintetiza, que en México, la política, las relaciones de poder y la correlación de fuerzas de la sociedad se encuentran muy lejos de operar un movimiento real de la recuperación

[36] La versión oficial dice que los jóvenes fueron entregados a *Guerreros Unido*s y luego estos los llevaron al basurero municipal de Cocula, aledaño a Iguala donde los asesinarían y los incinerarían. Esta versión ha sido puesta en duda puesto que se dice que fueron quemados en una fogata de basura y llantas que según especialistas de la UAM, el INAH y la UNAM sería totalmente insuficiente para incinerar un cuerpo humano, no ya 43(Cfr. http://revoluciontrespuntocero.com/investigadores-de-la-unam-y-la-uam-tiran-version-del-gobierno-penista-sobre-ayotzinapa/ . Las 10 horas que dicen las autoridades sirvieron para calcinar los cuerpos, en términos normales requieren más de ese tiempo en hornos especiales para cremación y el uso de molinos de huesos para acabar con ellos. Una fogata no puede quemar esqueletos completos a campo abierto, en un día en que además, como certifican los medios meteorológicos cayo una lluvia torrencial. Las amenazas anónimas a los especialistas, para que se callen, apuntala que el gobierno quiere impedir que se sepa que fue lo que realmente ocurrió. Las familias señalan al Batallón del Ejército en Iguala.

de la memoria. Ninguno de los organismos creados para investigar estos casos dentro de las fronteras nacionales del país, ha sido tomado en cuenta. Sin los organismos internacionales será casi imposible.

Por eso, el triunfo más importante de la sociedad civil mexicana es la sentencia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en el caso de Rosendo Radilla. Los casos llevados a los tribunales mexicanos no han tenido éxito, los procesos largos, llevan más de 40 años de que sucedieron, tendrán poco éxito. En cambio, los casos llevados a tribunales y organismos internacionales de derechos humanos son los que más teme el poder político en México, donde sus gestiones, presión tienen menor posibilidad ante la independencia de esos organismos en relación al Estado mexicano.

En el caso de Rosendo Radilla, la CIDH condenó al Estado mexicano a resolver los juicios contra militares fuera del fuero militar, en tribunales civiles, así como poner en la legislación de manera explícita que dichos casos no se pueden llevar en el fuero militar. Los tribunales internacionales son por ahora la única salida que pueden tener las víctimas de la represión y en la vía de los hechos esperar muy poco, quizás un combate simbólico significativo contra la impunidad del Estado mexicano.

Muchos casos son difíciles de resolver, porque las familias no iniciaron denuncias por miedo, lo que ha hecho prescribir los delitos. Los que lo hicieron pasan por las tres instancias legales sin obtener respuesta alguna. Cuando se agotan esas instancias se puede recurrir a los tribunales o comisiones internacionales.

A la carencia de políticas públicas de restitución tenemos como contraparte una organización social de respuesta. Estas organizaciones que partieron en los años 70 con el Comité Eureka, de madres y familiares de presos y desaparecidos políticos, han continuado generacionalmente con la conformación de H.I.J.O.S que a la manera de Argentina agrupa a los hijos de las víctimas de desapariciones, como también lo hace la asociación “Nacidos en la Tempestad” que lucha desde las nuevas generaciones por las reivindicaciones de Eureka en las nuevas generaciones. Existen organizaciones de

defensa de derechos humanos como la de los Hermanos CERESO y también organizaciones locales como Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Víctimas de violaciones a los Derechos Humanos en México AFADEM-FEDEFAM. Estas asociaciones y grupos sociales tienen muchos años demandando justicia y constituyen organizaciones importantes de la memoria.

La recurrencia mexicana que marcaba Montemayor, se verifica empíricamente en esta reproducción social de la reivindicación por el reconocimiento, nuevas generaciones persisten en la búsqueda de los familiares y han encontrado incluso a niños que fueron abandonados en orfelinatos después de asesinar a sus padres como fue el caso de Aleida Gallangos.[37] Este, como otros casos, ha sido llevado a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ante la incapacidad del gobierno mexicano de dar respuesta a las desapariciones.

La lucha por la aparición ha convertido a los archivos y a los testigos en peligrosos para el gobierno que primero reguló la entrada bajo el pretexto de la preservación de los datos personales y privados, y luego mandó a reserva los documentos por 70 años, en el decreto de la nueva Ley General de Archivos de 2012 (Martínez, 2015). Parece que no sólo hay resultados sino una política gubernamental de retrocesos en esta materia. El saqueo de los bosques y los abusos de los caciques, ahora señores narcotraficantes, persiste en Guerrero. A pesar de que la sociedad guerrerense desplazó al PRI del poder, la paradoja es que bajo el gobierno del PRD se den desapariciones y asesinatos.

[37] Aleida Gallangos hija de dos guerrilleros sobrevivió a la masacre de su familia al encontrarse en manos de sus abuelos. Un operativo militar de la policía en un cine accionó contra sus padres, Carlos Gorostiola guerrillero de la LC23, llevó a Aleida siendo niña a la casa de sus padres donde le cambiaron el nombre por el de Luz Elba Gorostiola Herrera. Su hermano de 7 años que había sido herido en una pierna fue entregado al IMAN y posteriormente adoptado por una pareja norteamericana y llevado a Estados Unidos. (Zúñiga, 2001) Se hizo un documental con el reencuentro de los hermanos que se llama *Trazando Aleida* (Trazando Aleida, 2007; Martínez, 2015).

Los asesinatos de testigos se han venido sucediendo como sucedió con Isabel Ayala ejecutada en Xaltianguis, un poblado de Guerrero el 3 de julio de 2011. Isabel Ayala se casó con Lucio Cabañas siendo adolescente, de 13 años, en realidad no estaba involucrada políticamente, pero fue secuestrada y desaparecida por el ejército en noviembre de 1974. Vivió por espacio de cerca de dos años, al lado de su hija recién nacida. En el periodo vivido en la cárcel clandestina del campo militar número 1 donde la retuvieron ilegalmente, ella pudo ver a decenas de personas que fueron capturadas por el ejército y posteriormente asesinadas y desaparecidos. Era una informante clave. Años después, cuando los reclamos de justicia y verdad se hicieron más intensos, llegó un comando y disparó con ella asesinándola, no sin antes amenazar a su hija y familia.

Horacio Zacarías Barrientos Peralta fue lo que se conoce en el medio militar como una "madrina". Doblado en la tortura, fue utilizado como delator en las comunidades. Los llevaban a los retenes militares a reconocer en los autobuses de pasajeros, acompañando a los soldados en las comunidades a aquellos que tendrían que ver con la guerrilla. Su propia vida estaba amenazada si no lo hacía. Después de la guerra fue un testigo clave de la FEMOSPP, razón que le costaría la vida. Horacio Zacarías es uno de los testigos de la muerte de Lucio Cabañas en el Otatal. Fue asesinado en sus campos el 26 de noviembre de 2003

El reconocimiento de los crímenes de la represión se lo allegan las comunidades a través de gobiernos locales donde han triunfado opciones distintas al Partido responsable de la represión, hoy en el poder. En algunos lugares se han levantado monumentos a los caídos. Tal es el caso del muso de la memoria en la Ciudad de México, la estela con los nombres de los caídos el 2 de octubre y el monumento a Lucio Cabañas en la plaza central de Atoyac de Álvarez en el estado de Guerrero.

Triunfos parciales pero significativos. La estela de nombres con los caídos el 2 de octubre fue promovida por el propio Comité 68 de los dirigentes del CNH de 1968. Sobrevivientes de la matanza, encarcelados por la represión del gobierno de Díaz Ordaz

y actores importantes en las conmemoraciones de la matanza de Tlatelolco que se han celebrado cada década, independientemente de que todos los años se marcha en la Ciudad de México con el lema "¡2 de octubre, no se olvida!".

La estela fue levantada en la conmemoración del 25 aniversario de la matanza, en 1993. Es una efeméride cívica que no comparte el gobierno federal. El monumento fue posible porque el gobierno de la Ciudad de México es de izquierda y es de oposición.

En 2012 fue inaugurado también en la Ciudad de México el *Museo Casa de la Memoria Indómita*, que fue construido con la propuesta del comité Eureka[38] y el colectivo H.I.J.O.S.[39] para rememorar y reivindicar a las personas víctimas de la guerra sucia del Estado en el periodo que estamos estudiando.

Si bien las autoridades civiles de la Ciudad de México cobijan y apoyan estos proyectos, como pasó en el Obelisco a Lucio Cabañas, estos sitios de rememoración son iniciativas de las víctimas y no representan la orientación común y oficial del Estado mexicano. El monumento a Lucio Cabañas se colocó en el lugar de la matanza de Atoyac, suceso por el cual Lucio se levantó en armas. La AFADEM-FEDEFAM[40] y los propios familiares de Lucio, reunieron fondos para construirlo.

Salvo el *museo de la memoria indómita*, hasta la fecha no existe un memorial con el nombre de todos los presos, desaparecidos y sobrevivientes de la insurrección. Donde se dé cuenta de los participantes de todos los movimientos armados como la Liga Comunista 23 de Septiembre, el Partido de los Pobres, el Movimiento de Acción Revolucionaria, etc.

También el esfuerzo por documentar la memoria se ha producido por los sobrevivientes. La lista de los desaparecidos mexicanos, sus fotos, historias y testimonios de quienes vieron su arresto forman parte de todo este esfuerzo. Hay

[38] Ver: http://rosarioibarra.blogspot.com.es/
[39] Ver: http://www.hijosmexico.org/
[40] Ver: http://www.omct.org/es/network/america-region/mexico/m40/

sobrevivientes que estuvieron desaparecidos en cárceles clandestinas del Estado como el campo militar número 1, o los cuarteles militares. Estos vieron pasar a personas que fueron detenidas en esos lugares y jamás volvieron a aparecer.

El esfuerzo por documentar la insurrección socialista mexicana de los años 70 fundó el ya desaparecido Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados CIHMA. Una Asociación civil en la que participaron Jaime Laguna Berber, Alberto López Limón, Adalberto Loperena Martínez, José Luis Moreno Borbolla y José Antonio Reyes Matamoros. Se conjuntaron documentos básicos, desde propaganda, actas, hasta testimonios de sobrevivientes, análisis que fueron publicados en varios números de *Para romper el silencio. Expediente abierto*. El centro se disolvió por diferencias entre sus organizadores.

Uno de los esfuerzos posteriores conjuntó la reactivación de *Madera* que fue el periódico clandestino de la Liga Comunista 23 de septiembre. En un mundo digital posee blog, pagina web y documentos en línea. Encabezada por Jaime Laguna Berber, el último preso de la LC23, hoy es una asociación civil[41].

El trabajo de compilación documental de Madera, ha sustituido la prohibición de los archivos operada por el régimen. La verdad fluye no sólo en la totalidad de números de Madera, también en los documentos internos, los documentos que se han podido rescatar del AGN, la FEMOSPP y la Comisión de la Verdad de Guerrero.

3.2. Movimiento académico.

La falta de avance político tiene como contraparte la enorme producción historiográfica en México de títulos de la guerrilla en los últimos años. Sólo en la primera década del siglo XXI encontramos un incremento de 160 % en relación a la que se produjo en la década de los 70 del siglo XX. Esta década tiende a ser 60 % más que lo que se produjo en los 70.

[41] Ver: http://www.periodicomadera.mx/jm/

Si bien, la justicia mexicana no avanza, no hay triunfos significativos, algunas universidades mexicanas promueven coloquios, congresos, encuentros que son numerosamente significativos año con año. Todo esto despegó en 2001 cuando Verónica Oikión y María Eugenia García Ugarte organizaron en el Colegio de Michoacán el ***Foro sobre movimientos armados en el siglo XX***. A este encuentro en la Ciudad de Zamora, Michoacán, acudieron escritores, intelectuales, estudiosos de la guerrilla, defensores de derechos humanos, sobrevivientes y ex militantes. Las jornadas de análisis culminaron en los tres tomos de Movimientos armados en México editado por el COLMICH y el CIESAS (Oikión Soláno & García Ugarte, 2008). Posteriormente se han organizado otros eventos que abordan en los auditorios de las universidades, cediendo el miedo y la resistencia, al tratamiento académico y político de esta parte de la historia mexicana.

El foro fue un detonador muy importante, porque a partir de él, muchos de los trabajos que se publicaron posteriormente como libros, fueron discutidos en 5 días de reunión entre investigadores, académicos, asociaciones, sobreviviente, familiares, funcionarios del gobierno y miembros de partidos políticos.

Los trabajos a partir de los archivos han alimentado las Tesis de Licenciatura, maestría y doctorado. Se han editado una gran cantidad de libros con testimonios, donde los participantes e atreven a habla, una buena cantidad de libros con testimonios, análisis y recopilación de sucesos apoyados en la prensa del periodo. Se escribieron novelas entra las que destacan las de Montemayor *La guerra en el paraíso* o *Las armas del alba* en ellas se reseñan levantamientos de Guerrero y el asalto al cuartel militar de

A más de diez años la revisión teórica de la historiografía de la guerrilla mexicana (Alonzo Padilla, 2006), las obras se han incrementado exponencialmente. Acervos han pasado a la custodia del Colegio de México y los acervos civiles permiten la investigación a pesar del cierre de los archivos estatales.

Sin embargo, ello no quiere decir que en las universidades no se opere aún la restricción. Un grupo de alumnos intentó hace pocos años realizar un Coloquio sobre la Liga 23 de Septiembre, entre los organizadores había alumnos del doctorado en Historia de la UNAM. Repentinamente nos avisaron a los ponentes que Filosofía había cancelado el evento, y se tuvo que trasladar a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Las restricciones al evento se supone vinieron del Colegio de Historia y de la oposición de algunos de sus maestros, donde no se admiten fácilmente estos temas. Poco a poco, sin embargo se han venido abriendo paso algunas tesis de licenciatura y posgrado. La UNAM rechaza reiteradamente temas de Historia Inmediata o de la segunda mitad del siglo XX, no obstante se realizan algunos trabajos.

Los medios de comunicación se han abierto cada vez más a estas temáticas pero no es común, más bien es la excepción que se hable de la guerrilla, de la guerra sucia y que se entreviste a sobrevivientes y familiares de las víctimas, o se exhiban documentales por televisión sobre el tema.

Sin embargo, los coloquios se vienen celebrando y año con año la Universidad Autónoma Metropolitana que aloja al evento de la LC 23 en su campus de Iztapalapa. En la Escuela Nacional de Antropología e Historia, que es donde yo provengo, se celebra un encuentro anual de guerrilla, organizado por uno de los estudiantes. Aún es un evento que no tiene la profundidad deseada.

Paralelamente y como un factor que impulsó la recuperación académica de la memoria, los estudios del neozapatismo aparecen de forma paralela. La rebelión del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional EZLN y la gran simpatía en el marco estudiantil permite que estos temas de la insurrección de los años 70 sean escuchados. El movimiento “Yo soy 132” reconoció a la memoria histórica, como una de las herencias fundantes de su movimiento, en ella se habló de los movimientos armados de los 70, la guerra sucia y los movimientos sociales conectados con estos temas, la declaración Historia y Memoria del movimiento “Yo soy 132” es un reconocimiento social de que la

memoria en México debe ser recuperada, esto se encuentra entre la sociedad civil mexicana.

Es desde las escuelas, donde la academia lanza diversos NO me olvides, conclusiones de la lucha por rescatar la memoria histórica. La razón es simple, los agravios del 2 de octubre de 1968, del 10 de junio de 1971 y la guerra sucia fue dirigido contra estudiantes de las universidades públicas y privadas del país.

A pesar de que los libros y trabajos académicos que se escriben desde las universidades, el amplio público, la mayoría de los millones de mexicanos desconocen aun lo que fueron estos sucesos. Personas del Tecnológico de Monterrey se sorprenden cuando se les indica que el fundador de la LC23 proviene de su institución, o ciudadanos de Monterrey se asombran porque los fundadores de la Liga tienen que ver con su ciudad. Existen versiones susurradas del asesinato de Garza Sada, de la refriega en los condominios constitución, pero no era claro para estos habitantes lo que había sucedido. Los libros universitarios o los libros de editoriales en las que publican los trabajos no tienen una gran distribución, la sociedad mexicana no puede inclinar la balanza por algo que desconoce aún, o ha escuchado en rumores.

La ruptura democrática mexicana en este momento, representa serios retrocesos, prohibición de consulta de documentos enviados a la reserva por 70 años. Cierre técnico del AGN y de la consulta de estos acervos, el olvido parece ser una política lógica de un gobierno mexicano como el actual, más preocupado por el olvido.

La memoria mexicana de la represión, sin embargo se reproduce en los mecanismos sociales de la oralidad y en los libros que han dado testimonio a las futuras generaciones de lo que sucedió.

3.3. Políticas públicas

La ciencia política tiene diferentes definiciones sobre lo que son las políticas públicas. Tienen que ver con el Estado, la ciencia política y el poder. En general pueden definirse

como la respuesta que el Estado da a las demandas sociales. Estas pueden ser en forma de creación de Instituciones, normas y leyes, políticas, inversiones en bienes públicos y servicios.

Thomas Dye nos ofrece un mapa de las diferentes vertientes sobre políticas públicas y concibe ésta como las decisiones que el gobierno toma en torno a un problema o demanda social (Dye, 2009).

En este caso, las acciones de gobierno son el intermedio por el cual el Estado asume políticas públicas en favor de la recuperación de la memoria y en particular de la memoria que hemos reseñado en los apartados anteriores.

3.3.1. Breve esbozo del marco de Estado para las políticas públicas en México.

Las decisiones son en algunos casos avances y en otros son decisiones controvertidas en relación a los deseos de la sociedad mexicana. Para entender las variaciones de la política pública es importante tener los diferentes momentos por los que ha atravesado el Estado mexicano.

El Estado mexicano contemporáneo tiene su origen en la destrucción del Estado porfirista entre 1910 y 1920. Al finalizar la revolución mexicana, el desmantelamiento de instituciones y la creación de nuevas, tardó aproximadamente 20 años, para que el Estado mexicano se consolidara.

La dificultad de los gobiernos revolucionarios para crear nuevas instituciones políticas y llevar a cabo el proyecto de la revolución de 1917, tuvo que sortear dos obstáculos importantes. El poder de la Iglesia católica que se volvió a enfrentar con gobiernos débiles y a demandar los privilegios anteriores a la constitución de 1857. Los enfrentamientos derivaron en el alzamiento cristero entre 1926 y 1929, que fue reducido por los gobiernos revolucionarios a través de los arreglos con la Iglesia.

La fragmentación regional y local de autoridades que consolidó un panorama de caudillos militares por todo el territorio nacional, que impedía el control territorial y la

aplicación de las leyes constitucionales en todo el territorio. La forma como resuelve el problema, es la creación de un régimen de partido hegemónico, donde el partido gobernante logró pasar del régimen de caudillos al régimen de instituciones. Con el Cardenismo el Estado Nacional estaba ya completado en 1940. Esto posibilitó al Estado la nacionalización del petróleo, los ferrocarriles y la industria eléctrica; sectores estratégicos por medio de los cuáles el Estado impulsó la industrialización del país entre 1940 y 1970.

El régimen de Partido Hegemónico como lo define Sartori, es la simulación de procesos electorales, donde la oposición está imposibilitada a ganar, ante el arrollador poder que el Partido oficial tiene sobre todo el territorio nacional. Dicho poder comenzó a ser cuestionado en los años 50 y 60 cuando se señaló que el gobierno de los revolucionarios y la revolución mexicana había llegado a su fin. Sin embargo, el Estado siguió asumiendo la imagen de ser heredero de la revolución, aunque en los hechos la política de masas del Estado ya no la favorecía.

La industrialización, la construcción de una sociedad industrial mexicana cambió las condiciones y las características de la vieja sociedad rural y agrícola que venía desde el siglo XIX y que duró hasta los años 40 del siglo XX, modificando no sólo a los actores sociales, sino su correlación de fuerzas en la sociedad.

Este cambio social, que fortaleció la actividad económica en las ciudades y en favor de la industria, en detrimento del campo: lo que cambió las relaciones de poder y la cultura política en las zonas urbanas, tornando la crisis en el campo de manera explosiva[42]. 1968 es un parteaguas mexicano porque mostró que el Estado era incapaz

[42] Enrique Cárdenas, economista, sostiene que el crecimiento sostenido de la economía mexicana entre 1952 y 1975 ocultaba bajo el concepto de milagro mexicano tres insuficiencias básicas del sistema:
1. Un efecto de invernadero de una industria sobreprotegida, sin un plan paulatino de apertura comercial que fortaleciese la industria de la transformación con la competencia.
2. Un retraso de las actividades agrarias en relación a las industriales que puso en desequilibrio el sistema de producción y autosuficiencia de alimentos.
3. La carencia de una reforma fiscal que gravara a la burguesía mexicana para financiar el desarrollo a partir del Estado, por la insuficiencia de la falta de ahorro interno en el país.

de responder políticamente a las nuevas condiciones sociales y la represión fue la respuesta que inició una gran crisis política en el Estado. Esta crisis política es la que empuja el estallido de los movimientos armados mexicanos entre 1965 y 1982.

La respuesta del Estado a la crisis a finales de los años 70, fue el admitir que estas emergentes fuerzas no se canalizaran a la guerrilla, sino que estuviesen representados dentro del Estado de manera acotada[43]. Combinando medidas de reconocimiento político, respuestas violentas y contrainsurgentes contra el movimiento armado, así como apertura social, el Estado pudo controlar de nuevo, temporalmente la situación.

Sin embargo, entre 1982 y 1988, la fractura política fue un hecho en el propio bloque de fuerzas del partido hegemónico con la escisión de la corriente democratizadora del PRI y su salida para la conformación del Partido de la Revolución Democrática después de 1988. La elección de 1988 y su crisis fue tan grande que el régimen de partido dominante tendría sus años contados.

El Partido hegemónico pudo controlar la situación entre 1988 y 1995, pero la crisis de 1995 agravada por el llamado error de diciembre de 1994 puso al PRI en condiciones de tener que aceptar las medidas de ciudadanización electoral y apertura política, si quería que el parlamento que ya no era dominado por él votara las medidas

Estos problemas económicos estructurales hicieron crisis en 1970, cuando sin el ahorro suficiente por parte de los empresarios y la sociedad, el desarrollo comenzó a debilitarse. El gobierno enfrentó esa situación mediante una política de financiamiento exterior, deuda, para mantener el financiamiento a los rezagos sociales, al final al gobierno le explotó esa política en las manos en 1976. Cárdenas denomina y de hecho es el autor del concepto "populismo mexicano", para definir el financiamiento al desarrollo con deuda (Cárdenas, 1996).

[43] Jesús Reyes Heroles que fue el Secretario de Gobernación (Ministerio del interior), reconoció en sus memorias, que la Reforma Política de 1978 tenía como objetivo detener la insurrección armada mediante el reconocimiento de nuevos sectores sociales en el país. El registro de los partidos estuvo condicionado a poner en sus declaraciones de principios la renuncia a la lucha armada y a someterse a la constitución como el marco institucional del cambio. Paralelamente prohibió de manera no escrita su trabajo en los sindicatos y subsidió de manera condicionada sus actividades.

de austeridad económica que requería para controlar el desastre financiero que había provocado en el error de diciembre.[44]

El resultado fue la ciudadanización del Instituto Federal Electoral, que controlado por consejeros ciudadanos permitió el triunfo de los partidos de oposición en las elecciones locales, estatales y federales[45]. En la Ciudad de México, por primera vez desde los primeros gobiernos revolucionarios se permitía la elección de un jefe de gobierno, elección en el que triunfó el Partido de la Revolución Democrática PRD, así como en otras entidades del país. Los analistas señalan que esto fue el paso del Régimen de Partido Hegemónico al Régimen de Partido Dominante, así como la preparación de las condiciones para la alternancia en el poder en el año 2000, cuando el Partido Acción Nacional, opositor demócrata cristiano de derecha, le ganó al PRI la elección.

Entre 2000 y 2006 se inicia el proceso de transición democrática, que trae consigo el conjunto de políticas que favorecen la recuperación de la memoria. Proceso que se interrumpirá por la cancelación y el fraude electoral de 2006.

El gobierno de Vicente Fox, panista, impuso a Felipe Calderón y preparó con ello el camino de regreso al Partido Revolucionario Institucional, la transición

[44] El error de diciembre consistió en que el nuevo Secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche, filtró a los empresarios la información de que la inestabilidad financiera heredada de la crisis de 1994, le obligaba a devaluar la moneda. Este aviso a los "amigos" fue el motivo del pánico financiero y la compra acelerada de divisas por parte de los empresarios. Cuando se quiso controlar la situación era demasiado tarde, porque los inversionistas norteamericanos se quejaron de que se había manipulado y se les había hecho perder todo. Jame Serra Puche fue destituido de Hacienda, pero la situación era tal que sólo el rescate financiero del gobierno de Bill Clinton permitió superar la situación. Greenspan en sus memorias refiere que fue un excelente negocio porque se obligó a pagar a México a altas tasas de interés en un muy corto plazo. Estas medidas obligó a elevar las tasas de interés al Estado mexicano llevando a la bancarrota a jubilados, ahorradores que perdieron sus bienes inmuebles y muebles ante la imposibilidad de pagar los créditos. Los bancos mexicanos quebraron y el Estado pagó un enorme precio por el rescate bancario. Los banqueros cobraron el rescate, vendieron los bancos a bancos españoles y norteamericanos sin pagar impuestos y si restituir los fondos. Hoy los mexicanos sigue pagando el fondo de rescate bancario con sus impuestos. Según analistas financieros, este lastre es la causa del estancamiento económico mexicano.

[45] Antes de 1997, había una política no escrita de que el PRD no podría ganar la gubernatura de ninguna entidad federativa. El PAN había logrado mediante una concertación negociada, el reconocimiento del triunfo en Baja California Sur. Después de 1997 el voto ciudadano definiría las autoridades en las entidades federativas.

democrática se canceló. Estos elementos son los que nos dan marco a la exposición sobre las políticas públicas en torno a la memoria.

3.3.2. Políticas públicas como producto de la transición democrática entre 2000-2012.

El gobierno de Vicente Fox fue, como han apuntado algunos especialistas, producto de una especie de referéndum en la población, en la que se decidió si el PRI continuaba o no después de 71 años en el poder. Los problemas económicos, los cambios en el aparato electoral fueron el antecedente que materializó la alternancia política en México.

Vicente Fox Quezada, presidente entre 2000 y 2006, llegó al poder por un triunfo electoral claro. No llegó por el crecimiento del voto en favor del panismo, sino por el apoyo de sectores de centro y centro izquierda a su candidatura. La apuesta previa era que derecha e izquierda irían juntas con el objetivo de sacar al PRI del poder. La candidatura de Cárdenas, el candidato de la izquierda no subía en las preferencias y una votación sumada de distintas fuerzas permitió el triunfo de manera contundente.

Es claro que su parte de la votación provenía de la izquierda, Vicente Fox estaba obligado a acoger los proyectos de la izquierda y no sólo los de acción nacional. Esta coyuntura es la que va a determinar las dos primeras políticas en favor de la memoria.

La apertura de los Archivos de la represión con la orden de traslado de los archivos de la Dirección Federal de Seguridad DFS y de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales DGIPS, que se encontraban en el Centro de Investigaciones Sobre Seguridad Nacional CISEN al Archivo General de la Nación, para su consulta pública en 2001.

Según las declaraciones de Santiago Creel:

> Se abren -dijo- para que ningún hecho que involucre la violación de los derechos humanos "quede sin aclararse, sin escrutarse y, sobre todo, sin deslindarse las responsabilidades correspondientes". Sin embargo, acotó, "vamos a seguir adelante sin venganzas, sin que esto derive en una cacería de brujas, sino simplemente que se deslinden responsabilidades a través de las propias instituciones. Eso es lo que marca la Constitución" (Urrutia & Herrera, 2001).

A la apertura oficial a los archivos siguió la creación por parte del gobierno federal de la FEMOSPP. La Fiscalía asumió los casos de Tlatelolco, el 10 de junio, Aguas Blancas y la guerra sucia a nivel nacional, creada en 2002, el organismo realizó investigaciones hasta 2007 hasta que el gobierno panista de Felipe Calderón la disolvió. La Fiscalía, junto con la Comisión de la Verdad han sido los esfuerzos más importantes del Estado mexicano para resarcir los daños ocasionados por la guerra contra los movimientos civiles y los armados del país. En un apartado 3.1. Hemos analizado sus resultados.

La supresión de la fiscalía coincide con el colapso de la alternancia democrática y la imposición de Felipe Calderón[46]. Un Presidente que llegó cuestionado por el fraude electoral de 2006 y presionado por los compromisos con el PRI ante la carencia de legitimidad electoral. Calderón se sostiene por el apoyo que le da al Ejército mexicano y a los sectores que se vieron involucrados en la represión. No había interés alguno, por sostener la demanda de la izquierda, que además que la izquierda electoral cuestionaba su legitimidad.

Las medidas de política pública estatal y local, surge por la alternancia en los estados mexicanos donde el Partido de la Revolución Democrática triunfó. Tal es el caso de la Ciudad de México, Michoacán, Guerrero, donde las organizaciones sociales demandaron al poder público medidas de recuperación de la memoria que hemos señalado en el punto 3.1

El Obelisco a Lucio Cabañas, el Museo de la memoria indómita, la estela a los caídos el 2 de octubre de 2001 fueron posibles en Estados gobernados por el PRD.

[46] En México la elección dejó la sensación de un fraude electoral maquinado desde el gobierno de Vicente Fox. Encuestas realizadas después revelan que la mayoría de los mexicanos sentía que Andrés Manuel López Obrador, candidato de la izquierda había ganado y que había sido despojado del triunfo. A partir de 2006, pocos creen en la democracia del régimen. En 2012 el PRI retornó al poder. Cfr. http://www.sdpnoticias.com/nacional/2011/07/04/mayoria-de-los-mexicanos-piensa-que-hubo-fraude-en-2006-encuesta

Incluso la decisión del gobierno local del estado de Guerrero para la formación de la Comisión de la Verdad y sus recomendaciones.

La rebelión zapatista, que no tratamos en la presente tesis, ha modificado también las políticas públicas del Estado mexicano. La postura tradicional en materia indígena era el de la "mestización" de las comunidades, es decir su asimilación al México *moderno*. En la medida en que las propias comunidades entraron al escenario como actores políticos, los gobiernos han tenido que reconocer que el país es un territorio multilingüe y multicultural. No obstante las modificaciones no han sido exitosas, el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000) rechazó los acuerdos de San Andrés Larraínzar, las modificaciones constitucionales se han sucedido en el artículo 4º, luego en el artículo 2º en 2011, donde se tuvo que reconocer los derechos de los pueblos indígenas como originarios y promover una Ley Federal de Lenguas Indígenas., no obstante que la mayoría de las leyes reglamentarias del artículo 2º constitucional han quedado en el olvido. La ley de lenguas indígenas impulsa la educación bilingüe en las escuelas.

3.3.3. Perspectivas de políticas públicas para la recuperación de la memoria en México.

Hemos señalado al principio que el avance de la memoria histórica y su reconocimiento dependen de la relación con un contexto político que favorezca las políticas públicas a favor de la memoria. Si bien, la intención de avance en el proceso de cicatrización a partir del 2000, brindaban esperanzas, el retorno del viejo régimen con la reinstalación del PRI en el poder hacen muy difícil que se reinicie el proceso que quedó inconcluso.

A esta dificultad (Lira, Carmen, 2012)[47] se agregan a más de ciento cincuenta mil muertos por la guerra contra el narcotráfico de Felipe Calderón y continuada por el

[47] Leon Panetta que es Secretario de la Defensa de los Estados Unidos hizo una declaración; "Yo pienso que el número que los oficiales mexicanos mencionaron fue de 150 mil" Refiriéndose a la guerra con los cárteles del Narcotráfico entre 2006 y 2012 esta declaración la reproduje recientemente en el Artículo "Diles que no me maten y si me matan, diles que no me olviden La memoria de la insurrección armada en México (1965-1982) (Alonzo Padilla, 2014).

actual Presidente Enrique Peña Nieto que agrega según un informe de América Rights Watch existen 26,000 personas denunciadas como desaparecidas (Humans Rights Watch, 2014) a los ya desaparecidos de entre 1967 y 1982. La situación es calificada por el organismo como de ***grave crisis humanitaria***.

En los próximos años la sociedad mexicana experimentará nuevos capítulos de lucha por la recuperación de la memoria puesto que la situación actual es de impunidad y grave violación de los derechos humanos como lo ratifica el informe de naciones unidas al respecto. Miles de fosas clandestinas, cientos de miles de cadáveres perdidos, señalamiento de tortura y violación de los derechos humanos en contra del Ejército mexicano, la policía federal, las policías estatales y municipales. Miles de ejecuciones de personas en la crisis humanitaria más grave en la historia del país desde la revolución mexicana. Al lado de los muertos en el enfrentamiento contra el narcotráfico, el estado aprovecha para asesinar periodistas, opositores, guerrilleros, intelectuales, académicos y estudiantes. En el gobierno de Felipe Calderón se reabrió la política de desaparición forzada de dirigentes de la guerrilla, con la captura y desaparición de los dirigentes del Ejército Popular Revolucionario EPR[48] Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, aprendidos el 24 y 25 de mayo de 2007 en Oaxaca, han pasado casi 8 años sin que el Estado mexicano responda por su paradero, a pesar de que los custodiaba la policía.

En Iguala, Guerrero, como sabemos, fueron topados más de 50 estudiantes que viajaban en autobuses privados y la policía municipal los detuvo para dispararles hiriendo a varios de ellos y matando a unos, incluyendo a futbolistas del equipo de divisiones inferiores *Avispones* que iban pasando por el lugar. Al copar el autobús la

[48] El Ejército Popular Revolucionario es una guerrilla activa en México que proviene de los sobrevivientes del Partido de los Pobres y del grupo armado Unión del Pueblo. La Unión del Pueblo se transformó en los años 80 en Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo PROCUP. Al fusionares con una parte del Partido de los Pobres, ya fuera de Guerrero, ambas fuerzas formaron el Partido Democrático Popular PDP que a su vez conformó su brazo armado en el EPR.

policía detuvo a 43 estudiantes y los trasladó a sitio desconocidos. Se encuentran desde entonces desaparecidos.

Las investigaciones han despertado fuertes dudas y una gran desconfianza entre la sociedad, provocando un movimiento estudiantil de carácter nacional e internacional con la exigencia por la aparición con vida de los normalistas.

La respuesta de la Procuraduría General de la República da la versión de que la policía municipal de Iguala había copado y arrestado a los estudiantes en los camiones, que fueron entregados a un grupo de narcotraficantes los cuáles a su vez, los habían asesinado y desaparecido. Dicha versión dice que los había llevado al basurero municipal de Cocula, de gobierno priísta, a unos kilómetros y que los habían incinerado de manera tan eficiente, que sería difícil identificar los restos y que estos restos habían sido depositados en un río cercano.

Los académicos de las distintas universidades cuestionaron esa versión, calculando la cantidad de madera o llantas necesarias para incinerar tal cantidad de cuerpos, así como las horas en que un cuerpo requería, en condiciones de cielo abierto, ser reducido a cenizas. Se requería prácticamente decenas de toneladas de madera y miles de llantas. Así como más de 20 horas en esas condiciones. La quemazón prácticamente habría acabado con la vegetación del lugar, lo que no sucedió y los meteorólogos encontraron que las fechas en que supuestamente fueron cremados, cayó una lluvia torrencial que haría difícil una fogata de las características descritas.

La Procuraduría anunció que había mandado los restos al extranjero para que en el Instituto de Innsbruck en Austria pudieran examinarlos. Los primeros resultados encontraron a uno de los estudiantes muertos entre los restos de la procuraduría, por cierto los únicos que se pudieron identificar. El desaseo en el control de las muestras, hacen dudar si los restos del estudiante, no también fueron sembrados por las autoridades.

Los peritos argentinos que fueron convocados por los padres de los desaparecidos aseguraron que los resultados del peritaje de identificación estaba bien realizado, pero **que la manera como llegaron los restos al paquete enviado a Innsbruck no podían certificarlo**, porque no les constaba, dado que les impidieron el acceso a Cocula y a la recolección en los ríos cercanos, certificar que se trataba de los mismos restos.

Entre los padres circulan versiones cuyos indicios fueron publicados por la periodista Anabel Fernández, de que las señales de GPS y las últimas llamadas de los estudiantes capturados procedían del campo militar de Iguala, por lo que la sospecha de los familiares es que fueron incinerados en el campo militar de Iguala. La exigencia de apertura y revisión por parte de organismos internacionales del campo, se convirtió en una demanda a la que las autoridades se han negado rotundamente.

La crisis que genera Iguala responde a muchas razones:

Es la gota que derramó el vaso, pues a pesar de que existen miles de desaparecidos en el país, los desaparecidos en esta ocasión son los estudiantes de la normal rural “Isidro Burgos” de Ayotzinapa, la misma normal a la que acudió Lucio Cabañas Barrientos y Genaro Vázquez Rojas, guerrilleros de los levantamientos de los años 70.

Ahora son los nietos de la generación de la guerrilla de Guerrero los que les toca desaparecer. Es decir, una vez más por si la recurrencia de la que nos habla Montemayor no fuese un hecho. Ayotzinapa que es profundamente respetada porque son los hijos de los campesinos de la región, quienes además fueron los únicos que les hicieron llegar alimentos a las regiones más lejanas cargándolos entre montañas y veredas. El Huracán “Manuel” destruyó en 2013 cientos de comunidades, que quedaron aisladas entre crecidas de ríos y caminos bloqueados. El gobierno no hizo nada. Comunidades muy pobres a las que el gobierno estatal y federal de México dejó a su

suerte. Los estudiantes de Ayotzinapa fueron los pocos que trabajaron en favor de las comunidades haciéndoles llegar alimentos.

La situación mexicana además, vive hoy una grave crisis de seguridad, en la que los habitantes de las zonas rurales han tenido que armarse a contracorriente, para defenderse de los grupos criminales de la región, porque las autoridades estatales y federales no lo hacen. Las autodefensas de Guerrero y las guardias comunitarias son grupos de campesinos armados contra la emergencia del narcotráfico. En Guerrero las autodefensas campesinas nacieron en la organización guerrillera de Genaro y Lucio contra los abusos de los caciques locales. Es la forma como aprendieron a defenderse de los poderosos.

La población vive organizando guardias comunitarias contra dos fuegos, el del Estado mexicano con el ejército y las policías; y la de los grupos de narcotraficantes que secuestran, matan, extorsionan a los habitantes locales. El esfuerzo por defenderse en el estado de Michoacán, terminó con el arresto y la reclusión de los dirigentes de las guardias comunitarias. En Guerrero, las guardias comunitarias existen y son las que han dado cobertura a la movilización por Ayotzinapa en el estado.

A pesar de que el Congreso Local y la justicia local han organizado la Comisión de la Verdad de Guerrero, las puertas del Estado parecen estar cerrada para las políticas públicas estatales para resarcir la memoria. El peligro que representa luchar por los derechos humanos desde la tribuna de las leyes, o del periodismo pone en riesgo de vida a los intelectuales que se inclinan a seguir los casos y encontrar la justicia.[49]

Hoy suena imposible que el conjunto de desaparecidos sean reivindicados, se encuentre la justicia, se construya la verdad histórica, sean hallados allí donde se encuentran o fueron depositados en los años 70. La cifra ha aumentado de miles a

[49] Reporteros sin fronteras, en un informe reciente declaró que México es uno de los países más peligrosos para el ejercicio del periodismo con más de 80 periodistas asesinados y 17 desaparecidos Ver: https://es.rsf.org/report-mexico,184.html

decenas de miles en una grave crisis de derechos humanos en nuestro país. La situación actual impide que la memoria sea un tema que las autoridades quieran rescatar con la excepción del estado de Guerrero.

En los próximos años veremos pasar los casos de la situación mexicana hacia los organismos internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y el Tribunal Internacional de La Haya. Hoy por hoy, pocos esperan que la justicia llegue del lado de los tribunales mexicanos.

3.3.4. Conclusiones.

A partir de la teoría del reconocimiento abordamos para nuestro trabajo la crítica a la teoría especulativa de la memoria, tomando la figura de Marx en *La crítica de la crítica del método especulativo* de Hegel, en el que Hegel presupone la elaboración de conceptos ontológicos necesarios, para a partir de ellos dar cuenta de la realidad material.

La elaboración de las teorías de la memoria observa una construcción similar en la que sociología y la psicología social elaboran modelos generales sobre la actividad colectiva humana y la traducen en sus teorías sobre la memoria colectiva, la acción colectiva y las representaciones sociales. A partir del diálogo de teóricos en torno a estas teorías se han elaborado modelos influyentes de interpretación **errónea** de la memoria histórica, para reforzar la posición equivocada de que memoria e historia son dos entidades separadas como si una consistiese en la *doxa* y la segunda en la *episteme.* De tal manera, el positivismo histórico ha construido un discurso **colonizador epistémico** a partir del cual se considera la memoria como un fenómeno al que se le debe aplicar la desconfianza y la crítica de fuentes.

Un modelo generalizable y una teoría que no fue desarrollada por la historia, sino por la sociología, la filosofía y el psicoanálisis. Por ello el presente trabajo emprendió la labor de crítica hacia generalizaciones contra la memoria, mostrando que los presupuestos de construcción de esos modelos, no parten de la experiencia de estudio

de la memoria histórica de la represión, como fenómeno particular, sino como generalizaciones abstractas y especulativas sobre la memoria en todo momento, lugar, o situación. Como si la historia no existiera, como si el estudio de la represión sexual en Freud pudiera trasladar mecánicamente sus conceptos al de la desaparición de personas por las represiones. Desde el concepto *trauma* se pretende tratar a las víctimas de la represión como si fueran enfermos, pacientes de un tratamiento cuya finalidad es que reconozcan que *perdonar* a los agresores los hará sentirse mejor.

Aplicación mecánica y extraña del psicoanálisis que nada tienen que ver con los procesos estudiados. Frente a ello, se estudia el fenómeno de construcción de la memoria mexicana en el marco de la **teoría del reconocimiento** que da fuerza explicativa a los problemas de la memoria en la sociedad mexicana, revisando los distintos aspectos de la relación entre la memoria y la política, la memoria y la formación de movimientos sociales en su lucha por el reconocimiento; la formación de una cultura de defensas de los derechos humanos que apareció en México en los años 60; la conexión entre esa lucha por los derechos humanos, la recuperación de la memoria y la democratización y liberalización de los derechos humanos en México. Así como los fracasos y las perspectivas de esa lucha por la recuperación frustrada por el contexto nacional. Casos legales, comisiones de la verdad, fiscalías, canciones populares, movimientos de arte y compromiso de los intelectuales.

La importancia de la abundante producción de textos que reconstruyen la memoria en las dos últimas décadas en México como un movimiento académico que presenta un nicho importante para las comunidades agraviadas por las políticas de los gobiernos y la imposibilidad del actual Estado.

El recuento de las políticas públicas en México y la situación nacional actual en materia de recuperación de la memoria. Las pocas esperanzas de que por el momento puedan revertirse los efectos dela avasalladora situación de impunidad existente y falta de estado de derecho.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

4. La rebelión socialista de los años 70 ausente en la Historia mexicana.

La rebelión socialista en México no fue tan conocida en Europa como los levantamientos en América del Sur y la Operación Cóndor. México ha sido aceptado desde los años 60 como el milagro mexicano y su régimen político como un régimen democrático con una importante trayectoria de asilo político a refugiados de las dictaduras. Así en México existía una paradoja a veces incomprensible hasta para los exiliados, el régimen los acogía, pero al mismo tiempo el régimen desaparecía, torturaba, apresaba y combatía el levantamiento interno con las mismas técnicas que se daban en América del Sur.

El silencio en torno a los movimientos armados mexicanos tardó por lo menos tres décadas. En los años 70 se recontaba sólo un poco más de una decena de textos, la mayoría periodísticos y de fuentes hemerográficas, producto de la labor particular de actores del mismo proceso. Una década más tarde se produjeron aún menos textos que refirieran la rebelión de los 70, apenas casi una decena. Puntos de vista polarizados, unos condenando (Castañeda, 1993; Aguilar Camín, 1991); otros introduciendo de manera novelada lo que sólo se escuchaba como rumores (Montemayor, 1991).

Fue hasta la primera década del siglo XXI, con la transición abierta en el año 2000, que los textos de la guerrilla tuvieron un exponencial crecimiento, con decenas de textos, artículos, tesis de licenciatura, maestría y doctorado. Textos que circulan en los ambientes universitarios, sobre todo. En la historia oficial, la guerrilla sigue siendo un tema ausente. Ningún texto escolar en los programas oficiales, lo contiene.

4.1. El agotamiento del modelo de Estado hasta 1968 y las causas de la rebelión.

El Partido en el gobierno en México había devenido de la Revolución mexicana y era un poderoso bastión al que difícilmente otros partidos sin su cobertura nacional ni recursos podrían ganarle electoralmente. A este ambiente político se le calificó de *paz social* y esta se habría construido mediante la cooptación por el régimen de las organizaciones de masas. Sindicatos obreros, organizaciones campesinas y populares. La izquierda

había sido desplazada, el ***Partido Comunista Mexicano*** era ilegal y al mismo tiempo se había cancelado el registro del ***Partido Fuerza Popular***, el grupo de la derecha sinarquista, acusado de encapuchar a Benito Juárez. Así el sistema de "democracia" de partidos se constituyó en lo que Sartori definió con el ***Sistema de Partido hegemónico*** (Sartori, 2000, pp. 275-287)[50]. El régimen político mexicano dejó de ser la continuidad de los gobiernos revolucionarios de inicios del siglo XX, bajo un proyecto que fue cambiando, pero que se instituía en el Estado con políticas asistenciales y corporativismo de masas. Las organizaciones gremiales de trabajadores, las centrales campesinas, estaban mayoritariamente en el Estado.

Este monopolio estatal de la política, no significó sin embargo, contrario al mito, *paz social*, sino una secuencia de conflictos obreros y campesinos desde 1945 (Durand Ponte, et al., 1984). El régimen político mexicano engulló o reprimió a las oposiciones políticas internas durante décadas. Sin embargo, casi cada década, después de 1940, aparecieron movimientos de oposición al sistema. Ferrocarrileros en 1949, petroleros en 1948 y maestros a finales de los años 40 del siglo XX; mineros del norte del país; a inicios de los años 50, en la famosa marcha del hambre de los mineros de Nueva Rosita en Coahuila; de nuevo maestros en las segunda mitad de los 50 y un sindicato nacional industrial de rama, el sindicato ferrocarrilero en 1958: El movimiento de los ferrocarrileros fue el intento más serio en esa década de alcanzar la libertad sindical, traducida en la propia capacidad de elección de los trabajadores de su representación.

Todos estos intentos fueron reprimidos con el ejército y la policía, encarceladas las dirigencias e impuestas las direcciones sindicales manejadas por el gobierno, al mismo tiempo de reforzarlas con un sistema clientelar de dádivas y represión para aislar

[50] El concepto de Sartori no difiere demasiado del concepto de Maurice Duverger que denomina al régimen mexicano sistema de partido dominante caracterización que dio al Partido Revolucionario Institucional una definición por el tipo de dominación ejercida.

a los disidentes. A esta política de imposición de dirigencias en los sindicatos por parte del régimen se le conoció como *charrismo sindical*[51].

El régimen terminó controlando los esfuerzos campesinos de organización a partir de que manejaron las comisiones agrarias para la dotación de tierra. El reparto agrario favoreció sobre todo a los que estaban agrupados en las Ligas Agrarias del gobierno que formaron la Central Nacional Campesina CNC. Esta central se integró al PRM y fue heredada al PRI.[52]

La Constitución de 1917 es un ejemplo de cómo el Estado usa las leyes en el principio del reconocimiento social, que abordamos en el apartado anterior. Las leyes tuvieron que adecuarse a resolver los motivos de los conflictos que surgieron previamente a la revolución mexicana. Por ello la Reforma Agraria mexicana no se inspiró en los principios liberales de 1857, sino tuvo que reconocer las tierras comunales de las aldeas campesinas; el principio de la tenencia de la tierra comunal sin la propiedad privada del Ejido. Pero al mismo tiempo, el Estado articuló instituciones que le permitiesen el control de las masas a través del reparto agrario y este mismo organizar las ligas campesinas incorporadas al Partido de la Revolución Mexicana.[53] Lo mismo sucedió con el movimiento obrero para el cual el mecanismo de control se fijó en el arbitraje de los conflictos laborales por el gobierno. El Estado revolucionario reconoció el

[51] A finales de los años 40 el movimiento ferrocarrilero se rebeló con Valentín Campa, miembro del Partido Comunista quién fue acusado de "fraude" por Díaz De León apodado "el charro" [Le gustaba la charrería] para desplazarlo de la dirigencia. A partir de ese momento toda maniobra o imposición e incluso a los dirigentes del gobierno se las señaló como "charros" que significa dirigentes manejados por el gobierno.

[52] A diferencia de muchos otros lugares de América Latina, en México el gobierno dio la imagen de tener un equilibrio entre los factores de la producción, impidiendo abusos de los propietarios, pero también impidiendo que el sector obrero embistiera a la propiedad privada.

[53] Los gobiernos revolucionarios formaron un partido monopolio que tomó en 1929 el nombre de Partido Nacional Revolucionario PNR. Más tarde en 1938 cambió de nombre por el de Partido de la Revolución Mexicana y en 1946 tomó el nombre definitivo de Partido Revolucionario Institucional. Con el PRI, los cuadros dirigentes del Estado dejaron de ser revolucionarios, para convertirse en la clase política dominante del país.

derecho a la organización sindical y el derecho a huelga; pero se arrogó el derecho a reconocer o desconocer tanto las huelgas obreras, declarándolas legales o ilegales, así como el reconocimiento o no de las organizaciones de trabajadores y de sus dirigentes.[54]

El Estado mexicano se organizó manipulando a los sectores de trabajadores, lo que algunos historiadores y especialistas han dado en llamar *la política de masas* (Córdova, 1972). Esta política de controlar las organizaciones gremiales, favoreció las políticas de prestaciones, desde el Estado, es propio no sólo del Estado mexicano, sino que fue el eje de la política de seguridad norteamericana frente a la amenaza del comunismo (Hirsch, 2003). El Estado se organizó con dos criterios de **seguridad** ligados entre sí, la **seguridad social** como herramienta de la **seguridad nacional** contra los enemigos internos. Es decir una parte que conllevó la creación de políticas de bienestar y la otra la creación de una fuerza militar profesional reactiva contra la aparición de un enemigo interno.

Los años 60 y 70 también se enmarcaron en un periodo que la historia mundial ha denominado La Guerra Fría. La polarización de las potencias triunfadoras entre la URSS y los Estados Unidos de América que se acentuó en la posguerra y particularmente con la guerra de Corea. La posesión de armas nucleares y la capacidad rusa para responder de manera convencional. Esta aparente parálisis desplazó el enfrentamiento de las potencias a terceros, en conflictos donde las potencias apoyaban sus intereses en los gobiernos que les eran afinas.

La debilidad de los países europeos, devastados por la guerra mundial, fortaleció los movimientos independentistas erosionando el sistema colonial. La lucha contra el colonialismo se organizó en los movimientos de liberación nacional, que recurrieron a la

[54] Desde las primeras organizaciones sindicales, los gobiernos favorecieron organizaciones dóciles y combatieron a los anarquistas, reconociendo y favoreciendo los triunfos de las primeras frente a los empresarios y reprimiendo a las segundas. El líder de la CROM, una de las primeras organizaciones, se integró incluso como Secretario del Trabajo del gobierno.

guerra irregular para derrotar a ejércitos más poderosos.[55] La historia tituló este capítulo como ***los procesos de descolonización.***

En 1949, con el triunfo de la revolución china y el Ejército de Liberación Nacional, encabezado por Mao Tse Tung, los Estados Unidos alarmados por el éxito de la potencia rival, impulsaron la *Doctrina Truman* de contención del comunismo. Se trataba de apoyar a gobiernos con asesoría militar y recursos para evitar que la pobreza se convirtiese en focos de rebelión contra gobiernos proclives a las posiciones norteamericanas.

La propia doctrina de seguridad nacional cobró fuerza durante y después de la Segunda Guerra Mundial, como el medio de defensa contra lo que se consideró enemigos internos y externos del Estado. En México, particularmente, esta teoría fue introducida por los intereses norteamericanos desde los planes de defensa continental (Torres, 1984).[56]

En un texto intitulado *La seguridad nacional y la soberanía mexicana entre Estados Unidos y América Central*, se afirma que por 45 años los debates académicos y políticos, así como la teoría realista del poder, han sido el referente en la construcción de una política de seguridad para enfrentar la polarización de la guerra fría (Aguayo Quezada, 1990).

[55] Tras el triunfo del ELN en China, aparecerán en Vietnam el Vietminh derrotando al ejército francés. Los movimientos nacionalistas se extendieron por las colonias africanas y asiáticas de los imperios europeos.

[56] La coyuntura de la Segunda Guerra Mundial reorganizó en gran medida la consolidación del Estado mexicano. Permitió la industrialización del país (Torres, 1985; Mosk, 1951),; dio el viraje de política contra la izquierda en el marco de la guerra fría; reorganizó la política interna bajo la doctrina de la seguridad nacional. No es un secreto que dos de los Secretarios de Gobernación en los 50 y 60 fuesen informantes y agentes de la CIA bajo el seudónimo de *Lintempo*. Estos dos Secretarios fueron posteriormente Presidentes de la República. Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) y Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), ambos señalados como responsables de la matanza de 1968 y Echeverría como parte de la Guerra Sucia.

Los escritos de Hans Morgenthaw y Kenneth Waltz son los que mejor articulan los presupuestos del realismo político, los cuáles pueden resumirse en los siguientes puntos:

a. Los Estados Nación son los principales actores de la política mundial.
b. Se entiende a los Estados nación como entidades nacionales que piensan en sus intereses.
c. El ejercicio del poder es el mecanismo en el que los Estados Nación protegen y promueven sus intereses.

Sobre la base de esta teoría realista, Estados Unidos crearon una estrategia para frenar y controlar la influencia soviética en el mundo. Los componentes básicos fueron la disuasión, basada en una vigorosa capacidad militar, convencional y nuclear, así como la incorporación de aliados regionales en su lucha mundial contra la Unión Soviética.

La seguridad nacional norteamericana se construye sobre un énfasis determinante, en la capacidad de respuesta militar y en la carga ideológica, que predispone el abuso intolerante en el cuál se quiere fundar.

En 1947 se emite en Estados Unidos la Ley de Seguridad Nacional que crea el Consejo de Seguridad para asesorar al presidente en materia del exterior y las cuestiones militares. El concepto de seguridad nacional será presentado y manipulado en un sentido geopolítico, lo que ubica los elementos teóricos de Ratzel y Kejellen, nazis alemanes, separando el “mundo libre” frente al “autoritario” (Estados Unidos y sus aliados contra la URSS, la representación del bien contra el mal), sobre todo la construcción del *enemigo interno*.

En América Latina se impulsó y fomentó el concepto de soberanía limitada, estableciendo como mecanismo de alianza y control el Tratado Interamericano de

Asistencia Recíproca (TIAR), para abrir la posibilidad de Intervención. Soberanía limitada a la defensa de seguridad continental.

En el caso mexicano, el crecimiento económico y el control social habían dado una imagen de frontera estable, segura con Estados Unidos. Pero, como se ha comentado, en este periodo de guerra fría, la estabilidad económica no significó una paz social, sino una violencia civil que aislada fue reprimida y podría ser dividida en tres procesos para América Latina:

1. 1946 a 1953. Represión a los partidos de izquierda y frentes populares que se habían tomado fuerza después de la Segunda Guerra Mundial.
2. 1954 a 1959. Florecimiento y extensión anticomunista con el derrocamiento del gobierno de Guatemala, hasta el triunfo de la Revolución cubana.
3. 1969 a 1980. La militarización del conflicto. (Herrera-Laso, 1966, p. 87)

En México, como se verá recorriendo los movimientos sociales, se fueron cumpliendo en general estos procesos, a partir de los gobiernos de Ávila Camacho y, posteriormente, con el de Miguel Alemán Valdés. La política norteamericana de contención del comunismo impactó especialmente contra los movimientos disidentes de izquierda, pero también contra la derecha electoral mexicana.[57]

En un principio, en la primera parte de la post guerra, los norteamericanos volcaron el Plan Marshall para fortalecer a las naciones europeas y evitar que el bloque soviético las asimilara. Entre 1946 y 1957 la política en América Latina contribuyó a favorecer un sistema anticomunista. En México, sus antecedentes se encuentran en el viraje que el gobierno de Ávila Camacho había realizado hacia la derecha. Aprovechando el desconcierto del “Pacto de Acero” firmado entre Hitler y Stalin, se lanzó

[57] En una revisión general de *La Nación*, periódico del Partido Acción Nacional, se puede observar las dificultades para hacer proselitismo político frente a la aplanadora oficial, que era apoyada por autoridades, líderes y recursos gubernamentales.

a la persecución contra el Partido Comunista Mexicano (PCM) y exfuncionarios del régimen cardenista, así como medios de expresión críticos contra al sistema. Se apoyó en una campaña pro norteamericana, utilizando la radio, el cine y la prensa escrita. Se pusieron así las bases de una ideología desarrollista y a la vez nacionalista de derecha, que, apoyaba los planes económicos del gobierno y endurecía la política laboral.

La izquierda lombardista[58] había sido desplazada de la principal central obrera que él había fundado, la CTM y la campaña contra la izquierda utilizaba el nacionalismo, calificando de ideas *exóticas* y *subversivas* todo lo que según ellos proviniera de otros países, pero particularmente del bloque socialista.

A finales de los 50, el triunfo de la revolución cubana planteó a los norteamericanos la instrumentación de un programa de contención anticomunista en América Latina. Uno de los ejes fue la asesoría en materia militar a los ejércitos latinoamericanos, la otra fue un programa de desarrollo que se denominó Alianza para el Progreso (ALPRO), impulsada en 1961. Esta planteaba el desarrollo económico y democrático para Latinoamérica, en un plazo de diez años, a fin de subir los niveles de vida de la población y con ello evitar que la revolución cubana se extendiese entre las naciones de América (Morris, 1978, pp. 305-307).

Las asesorías desarrollaron la formación del Instituto Interamericano de Estudios Sindicales, que apoyó la formación de cuadros anticomunistas en el seno de los sindicatos.

La adhesión a los programas de la ALPRO suponía el otorgamiento de créditos blandos y ventajosos para las naciones, a cambio de facilidades para los programas anticomunistas del gobierno de los Estados Unidos. El Estado mexicano aceptó condiciones como el rechazo a la asistencia directa o indirecta de países socialistas, por

[58] Vicente Lombardo Toledano fue el representante más sobresaliente de la izquierda mexicana aliada con el gobierno. Era el interlocutor con la URSS, el representante y fundador de la Confederación de Trabajadores de México CTM que fue la central obrera más importante y un actor incondicional al régimen.

lo cual recibiría recursos otorgados por la Agencia de Desarrollo Internacional, que fue controlada por la CIA (Fernández & Bejar, 1996, p. 132). La marginación de la izquierda estaba contemplada en los planes gubernamentales y desarrollistas. El golpeteo de los años siguientes contra los movimientos civiles se justificaba en la contención de los subversivos o agitadores dentro de los grupos y en la condena de acciones pretendidamente comunistas.

El periodo también comprende el viraje de la política exterior norteamericana con los gobiernos de Gerald Ford y Richard Nixon. La distensión hacia los países socialistas que culminarían con la visita de Nixon a China y la URSS, fue seguida por el gobierno mexicano que no tardó en no sólo realizar visitas a estos países, sino abrir las vías de comercio con ellos. Luis Echeverría Álvarez, al mismo tiempo que reprimía adentro, daba una imagen de descolonizador hacia el exterior.

Para los norteamericanos, la cooperación era una forma de defensa de los intereses de su país, en prevención del desenlace que tendría la guerra de Vietnam (Powanski, 2000, p. 209).

Cuando en 1972 comenzaron a generalizarse los asaltos bancarios en México, como forma de obtención de recursos de los comandos armados estudiantiles y algunos campesinos como la ACNR, la resolución de los casos para la policía mostraba las ineficiencias y la incapacidad de la seguridad del Estado para enfrentar el nuevo fenómeno. Así que concentró el problema en una dependencia del gobierno: la Dirección Federal de Seguridad DFS, que sería la encargada de combatir a los grupos armados.

Desde finales del cardenismo ya existía en la Secretaria de Gobernación la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales DGIPS, que tenía a su disposición agentes encubiertos, vestidos de civil, para realizar labores de inteligencia a favor del Estado. Así mismo, existía desde 1918 el Departamento Confidencial que fue el antecedente de la Dirección General de Seguridad antes de su fundación por el presidente Alemán en diciembre de 1946 (Aguayo Quezada, 2001).

Sergio Aguayo Quezada, investigador del Colegio de México, pone como una característica de los servicios de inteligencia, fundados para el apoyo del Presidente de la República, su falta de sustento jurídico y, por ende, su espacio de discrecionalidad otorgada directamente y en secreto por el poder ejecutivo. Desconocidos en público, pero reconocidos en privado, la existencia misma de la Dirección dependía también de la demostración de su eficacia. Entre los especialistas se ha discutido que tanto la propia DFS exageró o colocó peligros supuestos como medio para crecer como institución y justificar su labor.

El combate a la guerrilla estudiantil y campesina en los años 70 fue conducida y centralizada por la DFS como hemos mencionado, a esta agencia debía fluir todo caso o sospecha que encontraran las policías federales, municipales o locales y aún los incidentes que tuviesen lugar. Ellos eran los encargados de custodiar a los prisioneros, interrogarlos y definir su destino (desaparición, muerte o prisión). Su acción documentada pasó a la custodia del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) que es la instancia actual de seguridad. El archivo de la DFS pasó después por presión social y como promesa de la transición democrática en el año 2000 del gobierno de Vicente Fox Quezada al Archivo General de la Nación, concentrándose en las Galerías 1 y 2.

El archivo de la DFS se organiza en tarjetas que permite referencias cruzadas de personas, organizaciones armadas o civiles y temas de movimientos sociales. Por ejemplo el acervo acerca del 68 mexicano se llama «motines estudiantiles», o de sindicatos, etc. Las tarjetas ordenadas cronológicamente contienen las aprehensiones, los datos sintéticos de los interrogatorios que nos llevan a los expedientes que sirvieron para identificar y

atacar a los movimientos armados. La DFS coordinó al ejército, policías, autoridades locales, centralizando las acciones, dirigiendo los golpes además de gozar de protección e impunidad. La famosa “carta blanca” es decir que se toleraban y se encubrían las acciones legales e ilegales de esta policía.

En el caso del estado de Guerrero, el combate a la guerrilla quedó en manos del Ejército Federal que se coordinaba con la DFS. Los documentos de la represión en este caso se encuentran repartidos entre el Archivo de la Defensa Nacional, de imposible acceso y los propios documentos del AGN, las policías locales y los archivos privados de los propios actores.

El núcleo que integró la guerra contrainsurgente desde la DFS surgió del Grupo de Investigaciones Especiales C-047 que fundó Miguel Nazar Haro, después de su regreso a Washington. (Aguayo Quezada, 2001). La Dirección infiltró de manera temprana, el movimiento estudiantil[59], aunque en el caso de la guerrilla no lo reflejan sus archivos, que se acumulan más bien en arrestos que hacían otros cuerpos de seguridad. La mayoría de las detenciones se produjeron en las acciones o habían sido descubiertos. De allí, los agentes interrogaban mediante tortura, tratando de “jalar la madeja” de los contactos, las casas de seguridad de otros miembros de la organización, en muchos casos con éxito. Los agentes infiltrados están más o menos documentados en los archivos que se encuentran en el AGN, fuera de ello sólo existen referencias orales que provienen de comandantes de la DFS.

En 1976 se diseñó la estrategia conocida como Plan Rastreo, que consistía en reunir información sobre la base de la desaparición de personas, a las que se les utilizó

[59] Paralelamente a esta tesis, desde hace años se realizó el trabajo de hacer una guía para el movimiento estudiantil de 1968, catálogo que nos permite ligar los paralelos de la guerrilla con el movimiento estudiantil a partir del acervo Motines estudiantiles.

como identificadores de otros militantes[60], así como se sistematizó una base de datos que permitía ir buscando en los cuadrantes de las ciudades comportamientos, costumbres, formas de vestir de la LC 23 sobre todo, puesto que el PdlP había sido aniquilado. Más tarde se puso en operación el programa conocido como Rosa de los Vientos (Laguna Berber, 2015).

Tanto la Dependencia mencionada, como el Ejército, hicieron todo para desmantelar las organizaciones guerrilleras, esto es, investigación policial y la violación de los derechos humanos.

El Estado mexicano condensa en los años 40 del siglo XX las contradicciones y conflictos de las clases sociales, así como de los estratos.[61] Es un gran aparato que amortigua o da solución al conflicto social. Si bien tiene una apariencia de apoyarse en las masas, la esencia de su acción es la preservación del sistema capitalista (Córdova, 1972).

Algunos autores insisten en que el encumbramiento de una clase burocrática nacional, después de la Revolución mexicana, se debió a la debilidad de la burguesía para asumir por si misma el proyecto del desarrollo del país. Por consiguiente, se sabe que para operar el Estado nacional, fue necesaria la construcción de una alianza de clases que configuró un *bloque histórico*, el cual confirió a la burocracia cierta autonomía que descansaba en la propia necesidad del desarrollo.

[60] La desaparición en esta técnica consiste en mantener vivos, incluso por años, a los desaparecidos, como mecanismos de identificación de otros militantes; se les traslada de una prisión a otra, sirven como fuentes de información de costumbres, hábitos para la elaboración de perfiles de acción, vida cotidiana que permitan identificar a los guerrilleros. El Plan Rastreo consistió en mantener a los desaparecidos como fuentes de información y tejer redes de identificación e inteligencia de posibles militantes, acciones y casas de seguridad. Varios militantes sobrevivientes refieren esta táctica que es mencionada con estos nombres en la documentación de seguridad nacional.

[61] Para la reflexión de la crisis del Estado mexicano en 1968 y la posterior sublevación de 1971 se partirá de los planteamientos de Antonio Gramsci (Gramsci, 1997) y Nicos Poulantzas (Poulantzas, 1974), en la operación de los conceptos que realiza Miguel Basáñez (Basañez, 1990).

A partir de los 40 los sectores de la industria de la transformación se fortalecieron, en el proceso de industrialización mexicana, bajo el auspicio del gobierno de Miguel Alemán Valdés y el proyecto de desarrollo basado en el proteccionismo económico.

Las clases industriales incipientes en el país, requirieron del apoyo de la burocracia política-militar, que emergía del triunfo revolucionario (Leal, 1972). La derrota de las élites porfiristas y su debilidad, permitieron a la clase política militar (los caudillos) negociar, otorgando concesiones a la clase burguesa naciente y a la vez tener margen de maniobra con las masas y el imperio norteamericano. Esto les facilitó colocarse a la cabeza como conductores del desarrollo nacional capitalista.

La irrupción de la sociedad industrial mexicana y su construcción desde los años 40, son una mediación fundamental para entender los desajustes que se encontrarán en las relaciones entre las clases en los años 60 y 70. Algunos autores también perciben este desgaste que se evidenciará en la incapacidad del Estado para manejar el conflicto estudiantil de 1968, un verdadero examen de la capacidad democrática, que terminó reprobando el régimen de partido hegemónico el 2 de octubre de 1968[62].

La respuesta represiva es motivo de dos dimensiones en este análisis. Por una parte representó para los estudiantes y profesionales del país un *agravio moral* contra su libertad de expresión y derecho a la participación política, es decir, la falta de reconocimiento a su presencia con peso social como sector. Por otra, algo que es necesario analizar y que habla del deterioro del régimen político es el hecho que autores como Sergio Aguayo o Enrique Krauze insistan en que la toma de decisión para efectuar la *Operación Galeana*, como el ejército llamó a la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco,

[62] La bibliografía existente tiende a reconocer el 68 y en particular el 2 de octubre como un parteaguas político. Para Sergio Zermeño es el resultado de una inadecuación del régimen político para resolver las demandas que plantean los nuevos sectores sociales en México; el deterioro de la relación entre los profesionales y el Estado, conflicto Universidad-Estado; el debilitamiento de la ideología nacionalista; y el desplazamiento del régimen hacia los intereses de las clases altas de forma prioritaria. Para otros (Aguayo Quezada, 2001) la represión tuvo como consecuencias la precipitación de grupos de jóvenes a la rebelión armada y para los estudiosos de la izquierda mexicana ante una disyuntiva única ante el desgaste del Estado (Ver: (Anguiano, 1997)

y su instrumentación, se basó en la premisa falsa del Presidente Gustavo Díaz Ordaz, de que existía una *conjura comunista*, que los estudios recientes han mostrado totalmente como una fantasía e incluso hay evidencias de que el régimen tenía datos empíricos de que eso no era cierto. Lo que revela más bien es que el régimen era incapaz de tener un balance sociológico claro de lo que sucedía en los sectores sociales, una insensibilidad producida por su pérdida de dimensión y una reducción del manejo de la política a cuestiones de seguridad nacional (Aguayo Quezada, 2001, p. 133; Krauze, 1997, pp. 352-353); el único complot fue el que fraguó el supuesto *hombre más informado de México* en compañía del Gral. Luis Gutierrez Oropeza, jefe del Estado Mayor Presidencial. La debilidad de la sociedad civil mexicana, durante los últimos años de los 60, se cimentaban en mayor fortaleza del Estado para mantener su dominio y poder. El tránsito de la política de masas a una política de favorecer a las élites fue la decisión que determinó el alejamiento del gobierno a dar respuestas a las demandas populares y le impedirá la adopción de fórmulas para canalizar el descontento y resolver la relación con la clase media más activa y militante (Fernández & Bejar, 1996, p. 132).

La exclusión de estos actores y la marginación de las protestas en el campo y las ciudades, sería el fermento para la producción de intelectuales orgánicos, que expresaban la nueva realidad y la crisis de hegemonía que se sobreponía por la nueva realidad social después de la industrialización. El conflicto se expresaba en la alimentación de una disidencia excluida, la cual se concentró en las universidades, en nuevas asociaciones políticas, en organizaciones sociales discordantes y en sectores con actividad intelectual, así como en la aparición de líderes naturales en el campo, que ensayaban nuevas formas de organización y se contraponían al monopolio oficial[63].

[63] Tal fue el caso del grupo de Pablo Gómez y Arturo Gámiz que pertenecían a la Unión General de Obreros y Campesinos de México, UGOCM, al Partido Popular y que impulsaron luchas por la defensa de los campesinos y colonos populares en Chihuahua contra la administración del gobernador Giner, la movilización de los cafeticultores de Atoyac; las movilizaciones estudiantiles populares de 1968 y las que les precedieron.

El sistema de representación y de partidos políticos no tenía la capacidad de funcionar acorde a estos cambios. Los cuatro Partidos políticos existentes fueron incapaces de dar una salida institucional a los conflictos (Fernández & Bejar, 1996, pp. 146-147).

Como lo mostraría la experiencia posterior, la reforma política de 1978, el camino del Estado para intentar resolver el conflicto con las clases medias o los campesinos, era el establecimiento de nuevos pactos y alianzas políticas con estos nuevos sectores, el espacio para introducir partidos que los representasen en la apertura del espacio de organización electoral y la flexibilización de la negociación. Sin embargo, en los 60, el camino fue el endurecimiento y la represión, lo que explica en parte la aparición de grupos armados promovidos por actores que sólo constataban frente a sus ojos, la imposibilidad de un régimen para dar concesiones democráticas.

Las señales de eso nuevos actores se presentaron desde 1958 con la irrupción del primer movimiento de trabajadores de una rama del transporte a favor de la libertad sindical. Éste, precipitó los cambios en el interior de la izquierda al cuestionar su capacidad para conducir el movimiento social. Se presenta a la vez, en momentos en que existen desórdenes internos en el partido comunista por la *desestalinización* de Nikita Jruchov tras el XX Congreso del PCUS.

Desde 1952 los movimientos sociales han venido irrumpiendo en la escena, reclamando soluciones en un país en plena expansión y crecimiento. Mineros, maestros, estudiantes, campesinos y, finalmente, los ferrocarrileros. Sus luchas y movilizaciones son síntomas de que el poder y las correlaciones de clases han sufrido reacomodos. Las salidas que se dan en el corto plazo, el descabezamiento de las organizaciones y la represión, muestran la incapacidad del Estado para readecuarse a los cambios sociales, así como reconocer a los nuevos actores.

El país, después de 1952, no ha sufrido crisis económicas, el crecimiento ha traído beneficios abundantes a los sectores sociales, el desgaste del argumento del

sacrificio para la industrialización cambia al reclamo de participar en los dividendos de este esfuerzo.

4.1.1. Los conflictos sociales en la segunda mitad de los 60

Los cambios de correlación de fuerzas de las clases sociales se expresarán en movimientos fuera de los canales institucionales o en ruptura al interior de los mismos. Son señales visibles, avisos al gobierno de que la sociedad se está transformando. El Estado presidido por el gobierno del Lic. Gustavo Díaz Ordaz resuelve los conflictos como si se tratara problemas de seguridad nacional. Primero el uso de una campaña mediática de desprestigio, el alineamiento de las fuerzas institucionales a su favor, y finalmente, el uso de la fuerza y la represión para reducir los movimientos disidentes. La impunidad, la violencia contra el Estado de derecho por los gobernantes, la persecución por estos motivos, por tanto, las rupturas de las reglas del juego, en donde se excluye al que disiente, son motivo de la cristalización de agravio moral contra sectores que han sido prescindidos por reclamar su derecho.

La acumulación de las experiencias frustradas de un movimiento social que no encontró eco a sus demandas, sería una cadena de hechos que también se sumaron a la memoria de los sectores disidentes en la sociedad mexicana de los 60. Como afirma Paulina Fernández:

> La utilización de la represión armada para resolver los conflictos sindicales rompe el marco de legalidad con que el Estado encubre las decisiones de carácter laboral. Con ello también la posición de clase del Estado queda al descubierto y su apariencia de árbitro neutral debilitada (Fernández & Bejar, 1996, p. 135).

Los movimientos de trabajadores se fueron readecuando a los cambios y operando alternativas a la represión, así como a las formas de control gubernamental. La necesidad de unificar al movimiento obrero en torno a las organizaciones oficiales, se deriva de la propia escasez de control para dar seguridad a los altos niveles productivos que el proceso de industrialización demanda. No obstante, los esfuerzos del Estado, que cristalizan en la formación del Congreso de Trabajo, no logran homogenizar

totalmente a las organizaciones, pero si desmantelar aquellas que no le son útiles, generando una despolitización y cierto alineamiento a la larga, que termina beneficiándolo, pero que no aniquila tampoco las diferencias y la disidencia existente.

En otros sectores, como las clases medias y los campesinos, la inexistencia de una organización, que permitiese una integración de sus aspiraciones independientes, marca un camino a la vez accidentado. Recuérdese que en 1960, la crisis del PCM fue producto de su incapacidad para interpretar correctamente el surgimiento de movimientos como el ferrocarrilero, en cuya emergencia se plantea la necesidad de una dirección del proletariado, que presuntamente estaban obligados a realizar desde sus presupuestos y principios, para conducirlos al cambio social.

La revolución cubana, a finales de los 50, es por muchas razones un cambio muy importante que incide en la escena política nacional. Como con otras revoluciones, ésta fue la prueba palpable de que la rebelión popular puede tener éxito. Es también. Al menos desde los ojos de los actores en los 60, la imagen de que el imperialismo norteamericano no lo puede controlar todo y que es posible una vía diferente a la marcada por el desarrollismo. El socialismo cubano se vincula al nacionalismo latinoamericano y a las esperanzas de una mayor independencia nacional. Sin embargo, para desgracia de los actores sociales mexicanos, el Estado cubano estaría más dispuesto a mantener su relación política con los torturadores y el gobierno de México, antes de perder a un aliado que votó contra la expulsión de Cuba de la OEA. Los revolucionarios mexicanos a diferencia de otros lugares de América Latina no parecieron contar con el apoyo de la revolución cubana, a pesar de su admiración por ella.

El concepto de neocolonialismo, es decir, la no presencia de la potencia colonial ocupando el territorio militar y políticamente, sino a través del control económico para obligar a los países a subordinarse a sus intereses, fue un tema que hizo a grupos nacionalistas ubicar al imperialismo norteamericano en América Latina como el enemigo principal, dejando de lado el cuestionamiento del propio capitalismo nacional. Surge. Al

menos en México, la ideología que dará cuerpo al Movimiento de Liberación Nacional (MLN).

En México, grupos de intelectuales formaron el Movimiento de Liberación Nacional MLN como expresión de la necesidad de la descolonización y la lucha contra el neocolonialismo. Las tres corrientes más importantes fueron el Partido Comunista Mexicano, el lombardismo y la corriente cardenista del propio PRI, ésta última marcaba su distancia frente al conservadurismo priísta que se fortalecía.

El grupo actuó en dos sectores: el profesional y el campesino. En el segundo, se impulsaron organizaciones paralelas al control oficial, formándose la Central Campesina Independiente CCI. Los esfuerzos por aglutinarlos fracasaron ante las acciones de aislamiento (dividir la central y reprimir donde se juzgó necesario). La salida a la frustración campesina derivaría en la aparición temprana de la guerrilla rural socialista en 1965.

Para el sector de clases medias, la secuencia de movimientos también fueron avisos de cambio. Los tres sectores que se movilizaron fueron el magisterial, profesional (médicos) y el movimiento estudiantil. No se explicará aquí la irrupción de estos sectores, que han sido estudiados por otros especialistas (Zermeño, 1994), sólo se hará mención de su existencia, difusión y crecimiento como antecedentes directos de lo que culminará en el estallido del movimiento estudiantil de 1968.

A lo largo del estudio, se mostrará como los combatientes, dirigentes y simpatizantes de los movimientos armados, fueron influenciados o formados, de alguna u otra manera, en la participación, ya sea dentro del movimiento estudiantil o del movimiento campesino.

Lo importante de estos grupos es que en conjunto armaron la lectura de que el sistema político mexicano no tenía otra alternativa que la insurrección armada y que lo más coherente, si se quería un cambio social, era imitar el ejemplo de los revolucionarios

cubanos o el de las luchas de descolonización, además de estructurar ejércitos populares para realizar por la vía violenta el cambio.

Los intelectuales habían, de manera temprana, discutido esta posibilidad en 1960 con la separación de José Revueltas y Guillermo Rousset del PCM llamando a la formación del partido revolucionario; en 1964 en el grupo de Arturo Gámiz, cuando se redactaron los *Encuentros de la Sierra*[64], lo hicieron las juventudes comunistas en 1970 (Ramos Zavala, 1970), y posteriormente, en la dinámica de los acontecimientos Lucio Cabañas Barrientos y Genaro Vázquez Rojas.

4.2. La guerra socialista de los jóvenes mexicanos 1967-1982.

4.2.1. Concepción y programa revolucionario en la sierra de Guerrero

La situación de represión de los movimientos civiles "fuera" del gobierno se vio reflejada al interior de las agrupaciones de izquierda y fundamentalmente en su interior más tradicional, la del Partido Comunista Mexicano (PCM). Ya en los inicios de los años 60 había tomado nuevos derroteros al abandonar las viejas tesis estalinistas e ir cuestionando la antigua dependencia del PCM, respecto al Estado postrevolucionario (Carr, 2000, p. 233).

Lucio Cabañas Barrientos fue un maestro rural guerrerense que estudió en la Normar Rural *Isidro Brugos* que se encuentra en Ayotzinapa, Guerrero. Las normales rurales fueron un proyecto creado por Lázaro Cárdenas para apoyar la cruzada educativa del gobierno de la revolución mexicana y comprendía la comunión de los normalistas no sólo con la escuela sino con las comunidades rurales de su alrededor. Cabañas es un ejemplo de la intelectualidad orgánica surgida de la sociedad rural, proveniente de una familia de revolucionarios, su abuelo Pablo Cabañas fue un general

[64] Los *Encuentros de la Sierra* son un conjunto de reuniones entre dirigentes magisteriales campesinos y populares que derivaron en la necesidad de la formación de autodefensas y la resistencia guerrillera en México.

zapatista y Lucio se sentía comprometido con la sociedad que le dio la posibilidad de estudiar.

Previamente a 1968, desde la sierra de Guerrero, Lucio Cabañas Barrientos había realizado la lectura de que la situación no se resolvería con las dádivas del gobierno, y producto de la represión, se había remontado a las montañas a fortalecer un ejército revolucionario.

Cabañas fue como normalista, un militante de las Juventudes Comunistas de México (JCM), profesor rural y miembro de la comunidad de Atoyac de Álvarez donde se comprometió a luchar primero por los cafeticultores, contra las empresas madereras y, posteriormente, por el *Partido de los Pobres*, que era en principio la comunidad de campesinos y trabajadores agrícolas de la región.

Pero su concepción divergía de la de sus compañeros comunistas urbanos, para él lo importante era **ser pueblo** y estar dispuestos a luchar. Así lo decía Lucio Cabañas:

> El movimiento del 67 [1967] era un movimiento popular que tuvo un problema de escuela como cosa más picante, como tiro de choque entre la clase rica y los pobres de Atoyac. Ese fue el motivo más notorio. Pero había un montón de cosas, de señores que les echábamos el mal pago en las cosechas, el acaparamiento de las cosechas, el precio muy caro de las cosas en el mercado, el adueñamiento que se había hecho la empresa maderera, un montón de cosas, el asesinato de David Flores Reynada, el líder obrero que murió por la fábrica de Ticuí (aplauso). […] Estábamos cansados de la lucha pacífica sin lograr nada. Por eso dijimos: nos vamos a la sierra, y que maten uno aunque sea, o que nos dejen herido aunque sea uno y vamos a acabar con todos los ricos (Suárez, 1976, p. 57).

Tejía una concepción pragmática en la que rechazaba el análisis teórico y en la que hacía valer como arma principal la acción política:

> …nosotros no necesitamos ningún análisis y hasta ahorita para desarrollar la guerra en México, no necesitamos tanto análisis. Vamos a desarrollar la guerra contra la clase rica, que el único análisis es que nos está fregando y hay que organizar al pueblo para contestarles. […]…no se necesita tanto de eso exhaustivo, que quiere decir un análisis profundo, un estudio profundo, y que nos hacen eso para que el campesinado no lo pueda hacer. ¿Qué campesino puede hacer un análisis exhaustivo? Si un profesor como yo no puede hacer un análisis exhaustivo ¿y qué profesor de los que está aquí puede hacer un análisis exhaustivo? Pues los que nos dicen eso, es para no hacer la revolución. Nos la ponen grande ¿verdad? Allí se nos atranca la carreta, pues que no se atranque, hay que hacer la guerra y eso quiere el campesinado, eso es lo que vamos a hacer… (Suárez, 1976, p. 56).

Para Cabañas, la estrategia fundamental consistía en la fusión del movimiento armado con las masas: el pueblo. Se movía en la dualidad de lucha entre los pobres y los ricos. Los primeros habían formado un partido para transformar la sociedad y el país. Veía como enemigo principal al Imperialismo norteamericano y los gobernantes, que junto con los caciques, eran los instrumentos del poder para adueñarse de México y someter al pueblo, por la violencia, a la injusticia que vivían.

Las metáforas campesinas eran simples, para un pueblo que, como él mismo decía, no necesitaba discursos elaborados o análisis profundos, la vía era la acción armada ante la imposibilidad de concertar con la clase rica nada y que a cambio siempre habría represión. Admirador del *Che Guevara* y la Revolución Cubana, Lucio Cabañas inscribe una serie de objetivos programáticos en los que considera la expropiación de los ricos y la dotación a los pobres de sus medios, para producir la riqueza a favor de ellos mismos: los que nada tienen.

Sin duda, el movimiento de Cabañas estuvo protegido por su comunidad, pero como se ha señalado en algún otro lugar, en su región se sentía seguro, mas fuera de ella competía con grupos que increpaban y lo hacían frágil. Su alternativa nacional era más bien una vía local extendida (Alonzo Padilla & Marínez Ocampo, 2003, p. 8).

Sólo faltaba organizar a los campesinos en una concepción muy propia de la política de masas, que sin estar claramente vinculada al maoísmo, sí partía del mismo principio: Ir al pueblo, trabajar dentro del pueblo, encabezar sus luchas. Ello significaría que su guerrilla tuvo una base social sólida, fundamentada no sólo en la extensa red de relaciones familiares que él mismo poseía, sino en el convencimiento de los campesinos de la sierra de Atoyac y lugares circunvecinos, de que la lucha que ellos realizaban era justa. Los actores, a diferencia de la Liga, eran mucho más específicos.

A pesar de que en las entrevistas y lo poco conocido del pensamiento de Cabañas, señala que aspira a una revolución de carácter nacional, se inspira más bien en el ejemplo cubano y menciona, en algunas ocasiones a Cuba, China y a la URSS.

En cierto momento habla de la necesidad de alianza con grupos nacionales, de no ser los únicos; sin embargo, no existe una teoría clara sobre la guerra revolucionaria y un planteamiento de mediano plazo, que le permita enlazar las condiciones construidas y las que le permitirían un triunfo nacional, en su lógica su capacidad operativa crecería y sería el factor de triunfo.

La convicción de que eso sucedería de esta manera, proviene fundamentalmente, de las ideas del foco guerrillero de Ernesto Guevara de la Serna y sus afirmaciones, en el sentido de que las fuerzas populares pueden ganar la guerra contra el ejército; el foco insurreccional tiene la posibilidad de crear las condiciones y que la lucha armada de las masas de la América subdesarrollada, debe ser en el campo.

Se ha hablado desde distintos puntos de vista que Lucio no necesariamente se basaba en una teoría marxista, sino en una combinación de pensamiento socialista, cristiano[65], su programa pretendía distribuir los medios de producción entre los propios productores, no socializarlos, es decir, expropiarlos en nombre de la sociedad, para distribuirlos en propiedad a todos los pobres.

> 4. Expropiar las fábricas, los edificios, la maquinaria, los transportes y los latifundios de los grandes propietarios, los millonarios nacionales y extranjeros. Que se entreguen en propiedad a los trabajadores. (Alonzo Padilla & Marínez Ocampo, 2003, p. 8)."

El programa, como se ha señalado en otro lugar, no revela un corte socialista marxista, donde los medios de producción deban expropiarse no para la propiedad colectiva de los grupos de trabajadores sino para la sociedad en su conjunto. No se propone la socialización de los medios de producción, sino una colectivización muy parecida a la que presenta el anarquismo. Hasta este punto, se ha descubierto algo por lo menos más parecido a la veta magonista, partidaria del ejido y la colectivización de la tierra a favor de los campesinos (Alonzo Padilla & Marínez Ocampo, 2003, p. 8).

[65] Ver: Testimonios de algunos de sus allegados y personas cercanas como Sergio Ulloa (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

Alimentado, sobre todo, de una tradición y prolongación que provienen de la Revolución Mexicana, Lucio es la continuación del zapatismo de su abuelo: Pablo Cabañas; la reacción de los pobres y su polarización con los ricos es el rechazo no sólo a los poderes regionales, sino también a los centrales.

Como apunta acertadamente Carlos Montemayor:

> Para el discurso del MAR o de la Liga [23de septiembre] el concepto de Estado era el enemigo a vencer y para los guerrilleros de Lucio, el enemigo a vencer tenía nombre y apellidos, no eran conceptos, eran poderes concretos, regionales, visibles (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

De allí que no necesariamente la contraposición de ambas "verdades" dé como resultado una concepción buena y otra mala, sino dos percepciones distintas que no pudieron entenderse mutuamente y que al final terminaron distanciándose. Para Montemayor, ambas tenían su parte de verdad y ésta debería entenderse en la dinámica propia de su ámbito social.

Una diferencia notable del Partido de los Pobres (PdlP) de Lucio es que a pesar de las discrepancias internas no les dieron salida con juicios sumarios y muertos dentro de la propia organización, hay testimonios de que él no sólo respetaba las separaciones, sino que incluso ayudaba con seguridad y recursos a las mismas (Cabañas Barrientos, 2003, p. 3).

Sin embargo en el Partido de los Pobres hubo dos vertientes programáticas, la impulsada por Carmelo Cortés Castro que será expulsado de la organización para dar vida a las Fuerzas Armadas Revolucionarias FAR que operaron como guerrilla urbana en Guerrero.

4.2.2. Programa revolucionario entre los jóvenes de las ciudades del norte del país

Con un margen de cuatro años, posteriores a la rebelión en Guerrero, como parte del proceso que desembocó de 1968 y como respuesta a la represión se fueron constituyendo en las distintas regiones del país movimientos armados formados sobre

todo por estudiantes. Una historia compleja porque tiene que revisar no sólo en los vectores de las dinámicas regionales, sino en la multiplicidad de grupos en cada región, incluyendo un grupo que se formó en el extranjero. A pesar de la dispersión, hubo un esfuerzo de unificación que concluyó con la formación de un frente nacional en 1973 con la organización de la Liga Comunista 23 de Septiembre LC 23.

El surgimiento de nuevas corrientes como la Espartaquistas[66] y, posteriormente, núcleos de militantes estudiantiles de izquierda; nuevas revistas que ocuparon el espacio que fue quedando vacío ante el descrédito de las juventudes priístas en las universidades. Los ensayos orgánicos de estas expresiones estudiantiles lo constituyó la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED). Aunque en un momento la dirección del PCM la manejó como un ala más de las Juventudes Comunistas de México (JCM). Con el tiempo su unificación fue mucho más plural, integrándose corrientes maoístas, trotskistas y partidarios de la Revolución Cubana. Para Barry Carr, el antecedente de las movilizaciones en 1968 se ubica en la efervescencia del movimiento estudiantil previo entre 1966 y 1967.

Las escisiones del espartaquismo son muy importantes porque marcan un punto no resuelto en la agenda del comunismo mexicano. El papel del Partido Comunista Mexicano en las movilizaciones de trabajadores a finales de los años 50 y la aparición de la revolución cubana y el MLN en México. Los espartaquistas llamaban al PCM a asumir su papel histórico y a ser la dirección del movimiento obrero y campesino. Las

[66] Se conoce como espartaquismo en México a las corrientes renovadoras de la izquierda mexicana que emergieron en las discusiones posteriores al XX Congreso del PCUS y el proceso de desestalinización. Se produjeron una expulsión y una escisión del Partido Comunista Mexicano, la expulsión del grupo encabezado por el escritor José Revueltas de la célula Engels en 1960 llevó a la conformación de la Liga Leninista Espartaco; y la escisión del Comité del DF del PCM en 1962 encabezada por Guillermo Rousset Banda y que culminó en la organización de la Asociación Revolucionaria Espartaco ARE en 1962 y finalmente en 1966 con la fundación del Partido Mexicano del Proletariado. PMP, ambas organizaciones tuvieron notable influencia en el movimiento estudiantil de 1968 (Fernández Christileb, 1978, pp. 55-84); (Zermeño, 1994, p. 234).

diferencias en esas discusiones concluyeron con la fractura del Partido y se volvieron a producir con nuevos actores a finales de 1968.

Los debates en torno a la estrategia que debería seguir el movimiento revolucionario dividió de nuevo a *radicales* y *legalistas* en las reuniones del PCM en 1970 y en particular la de los delegados de las JCM; entre los que se encontraba Raúl Ramos Zavala, un joven nacido en Torreón (González Ceniceros, 1993, p. 1), quien presentó un documento titulado: *El tiempo que nos tocó vivir* (Ramos Zavala, 1970) en el que se expone no sólo la demanda de búsqueda de nuevos caminos para la izquierda, sino la responsabilidad histórica que se adjudicaba al partido comunista, para encabezar los movimientos por venir.

> ...la acción de las masas en México deberá contar entre los grupos de revolucionarios un conductor y orientador de sus luchas, pero también a un alimentador de su conciencia que le haga concluir en la necesidad de la acción revolucionaria (Ramos Zavala, 1970, p. 40).

Debe recordarse que fueron Raúl Ramos Zavala e Ignacio Arturo Salas Obregón, quienes redactaron la concepción fundacional de la Liga Comunista 23 de septiembre[67] y éste último fue quien concretó la fundación del grupo en la reunión de marzo de 1973.

El abandono de cientos de jóvenes que se salieron del PCM a inicios de los 70 obedeció al propio desencanto y reflujo de la organización. Las JCM aportaron una gran cantidad de militantes después de Tlatelolco y de la represión del gobierno a los comunistas de las Escuelas Normales Rurales.

El Encuentro del Pacífico formó una disidencia que propuso que el PCM debería prepararse para actuar en la clandestinidad. El III Congreso de las JCM en 1970 fue la reunión que permitió a Raúl Ramos Zavala, no sólo romper con el partido sino atraer a un número importante de militantes entre los que estaban los hermanos Campaña, de Guadalajara, quiénes formaron más adelante las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo FRAP.

[67] Conocidos como Madera 1, 2, 3 y 3 bis.

Ramos Zavala caracteriza, en la función del Estado, la forma dominante de la estructura capitalista mexicana:

> …la hipótesis de que el desarrollo económico ha respondido a una mecánica estructural específica. Que se basa fundamentalmente en el control monopólico por parte del Estado de los insumos energéticos básicos, en el sostenimiento de una tasa de inversión infraestructural ´para el desarrollo' y en una política de control y represión sobre las masas. Que esta estrategia ha conformado el carácter capitalista de nuestro país. Se pone por tanto, el mayor énfasis en el periodo clave y más ilustrador de los destinatarios y usufructuarios de esta política de claro sentido burgués, es decir, en la etapa cardenista y los treinta años de crecimiento posterior. Tratase al final de caracterizar en sus rasgos más relevantes –dependencia estructural con el imperialismo, la monopolización del capital y la desigualdad lógicamente resultante-, un tipo de sociedad burgués cuya supervivencia descansa en el ejercicio del poder político en forma instituidas como son el autoritarismo y la represión. (Ramos Zavala, 1970, p. 39).

La ubicación del enemigo principal, en este caso, se encuentra en la ruptura con la aparente burguesía progresista y en la definición de que el peso específico de la transformación social recae sobre todo en la clase obrera, los campesinos pobres y las clases medias. Esta revolución tendría un carácter, según la definición de Ramos Zavala, socialista, por tanto, es indispensable la ruptura y el señalamiento de que el gobierno, llamado revolucionario, ha dejado de serlo.

La necesidad de constitución de una vanguardia revolucionaria se producirá en una "situación compleja y difícil". En esta condición no deben descartarse formas de lucha y tampoco la necesidad de un conductor, así como un ordenador de las acciones revolucionarias, a la vez alimentador de su conciencia, que las empuje para hacerlas concluir en la revolución.

Ramos Zavala ve con escepticismo la "Apertura Democrática" propuesta por el régimen de Echeverría, pues está seguro de que el Estado burgués no está dispuesto a otorgar, como se ha visto reiteradamente, ninguna concesión. Dado que el autoritarismo le es vital al régimen, es también un sostén institucionalizado de control social y está obligado a marchar con el autoritarismo como política de control del régimen.

Advierte que la izquierda es mucho más respetuosa de los principios legales, que el propio régimen. Llama a utilizar las formas pacíficas, pero sólo como instrumentos para demostrar la incapacidad del Estado para hacer concesiones.

En estas premisas del análisis, Ramos Zavala lleva a la explicación de porqué aparecen autodefensas armadas, como respuesta a la política represiva del Estado. Las autodefensas para Ramos no son suficientes sin la formulación de objetivos políticos para este tipo de acciones.

Por ello, la propuesta de la acción armada no está desligada de la formación del partido revolucionario y paralelamente de su brazo armado, el ejército revolucionario. La primera formación antes de la fundación de la Liga Comunista 23 de septiembre (LC 23) en 1973 fue precisamente una gran coordinación de grupos llamada Organización Partidaria (OP).

En la concepción de Ramos Zavala, la función de la autodefensa es alcanzar el objetivo de la revolución y medianamente:

> …interceder en la protección del movimiento, de sus acciones de sus organizaciones (de masas y revolucionarias). […] La acción armada… […]…debe jugar un papel dinámico de respuesta a las agresiones y presiones sin que ello signifique un 'defensismo' estático como concepto clásico de la autodefensa sino comprendida en el contexto de la acción armada en su conjunto. En este sentido la avanzadilla armada del movimiento tendrá ciertamente un papel directamente ligado a él. Incluso como condición indispensable para su subsistencia y desarrollo" (Ramos Zavala, 1970, p. 43).

Finalmente (y esto es muy importante), Ramos Zavala confiere al problema de la juventud un papel central. La edad promedio de los guerrilleros urbanos y rurales fue de 22 años, un rasgo que posiblemente existe en otros países, pero que en México definió una de las características básicas, es decir, fue una guerrilla de jóvenes[68].

[68] Los jóvenes de los 70, provenientes de tecnológicos, normales, universidades, abarcaron un rango entre los 15 y los 27 años de edad. Juventud e izquierda mexicana son fenómenos que acompañan a la guerrilla urbana-rural de la Liga 23 de septiembre. Muchos de sus "aceleres", radicalidades, se deben comprender también en el factor de su juventud. Las universidades son un espacio de formación de un sujeto juvenil (Rivas Ontiveros, 2004), los adultos no participaron como los jóvenes a pesar de existir marxistas de mayor edad como Sánchez Vázquez o Bolívar

Paralelamente, la izquierda cristiana, influida por las tesis de la Teología de la liberación, estableció entre los jóvenes católicos, una sensibilidad respecto a los temas sociales. Un grupo de cristianos se integró la LC 23.

La percepción de Salas sobre la imposibilidad de un camino democrático y pacífico fue fundando en la noción de que se estaban dando las condiciones objetivas para el escenario revolucionario.

Ignacio Arturo Salas Obregón fue un egresado de la carrera de ingeniería del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey[69]. Vinculado con el Movimiento Estudiantil Profesional (MEP), militó activamente en esta visión social de la Iglesia posterior al Concilio Vaticano II.

Salas Obregón es un personaje central, porque fue uno de los dos fundadores de la OP y el dirigente que sobrevivió a la muerte de Raúl Ramos Zavala en 1972. La ya mencionada fue la fusión de un conjunto de organizaciones entre las que se pueden recontar:

a) La Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa FEUS (*Los Enfermos*).
b) *Los Procesos* (Grupo de Ramos Zavala).
c) Movimiento Estudiantil Profesional Católico (Salas Obregón).
d) Macías (Provenían del MIRE y de la Liga Leninista Espartaco).
e) *Los Guajiros*, un grupo de estudiantes que provenían del politécnico y de Mexicali, Baja California.

Salas Obregón fue el líder vivo de la OP y posteriormente de la LC 23. Se publicó el texto que recoge su concepción política en torno a la revolución, el libro titulado *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario* (Salas Obregón, 2003).

Echeverría, los jóvenes de esta generación fueron los que hicieron básicamente la guerrilla (Anzaldo Manuel-Alonzo Arturo 2005).

[69] El ITESM Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey es una costosa y la más prestigiada institución particular de educación en México.

La importancia de este documento es que sintetiza las discusiones que venían dándose desde 1971 en el que tanto Salas Obregón como Ramos Zavala se encontraron haciendo trabajo popular en Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México. Será el documento que constituirá la columna vertebral para atraer y a la vez fusionar a los distintos grupos en una sola concepción de la acción política poniendo como base el programa político de la Organización Partidaria y posteriormente de la Liga.

Antes de conformar el documento Cuestiones fundamentales, Ramos Zavala redactó el documento llamado *El Proceso revolucionario.* Este documento es el que le dio el apelativo de "Procesos" a Raúl Ramos y su grupo. El documento acompañará a los procesos[70] (Sierra Villarreal, 2011). En una entrevista José Luis Sierra recuerda ese periodo:

> Entre 1969 y 1971, Ignacio participó en un proyecto de "inserción social" en Ciudad Nezahualcóyotl Emulando una idea de la Compañía de Jesús, Ignacio y otros tres jóvenes José Luis Sierra, quien había sido expulsado del Tec, así como el poblano Carlos Garza Falla y el jalisciense Miguel Rico Tavera rentaron una casa en la calle de Macorina, donde convivieron con la realidad de ese cinturón de miseria
>
> Sierra había llegado a la Ciudad de México luego de ser expulsado del Tec Así como eran cercanos Salas Obregón y Sierra, lo eran también Graciela Mijares y Dulce María Sauri Riancho, sus respectivas parejas y estudiantes ambas de la Universidad Iberoamericana […]
>
> A principios de 1970, Salas Obregón retoma el contacto con Raúl Ramos Zavala, un joven economista, miembro de la Juventud Comunista, a quien había conocido en las luchas estudiantiles en Monterrey Ramos Zavala había llegado al DF, en agosto de 1969, como enviado de la dirección de la JC, para hacerse cargo de la reorganización de su estructura en la UNAM, severamente dañada tras de la represión de 1968
>
> Por caminos diferentes, el cristianismo y el marxismo, Salas Obregón y Ramos Zavala llegaron a la misma conclusión: La única forma de transformar la realidad social era la vía de las armas
>
> La noche del 10 de junio de 1971, después de la represión del Jueves de Corpus, Ramos Zavala y otros jóvenes que habían roto con la JC un grupo conocido como Los Procesos visitaron a los jóvenes de orientación cristiana para relatar lo que había sucedido horas antes en San Cosme La conclusión de los hechos de ese día fue obvia para unos y otros: Había que lanzarse a la guerrilla. (Proceso, 2001)

[70] Según José Luis Sierra, estos eran Ignacio Arturo Salas Obregón, Raúl Ramos Zavala, el propio José Luis Sierra, Alberto Hirales y Mario Ramírez Salas. (Ver también (Proceso, 2001)

Para el grupo y sobre todo para sus principales dirigentes las condiciones de madurez del capitalismo mexicano eran suficientes para declarar que *las condiciones objetivas* estaban dadas para el inicio de un proceso insurreccional y revolucionario: y el balance de los movimientos desde los años 40 del siglo XX hasta su presente en 1971 indicaba la evolución del movimiento revolucionario hasta su madurez. El paso de unas formas de lucha a formas superiores indicaba la *madurez* del movimiento revolucionario.

A partir de esto, a diferencia de Lucio Cabañas que rechaza el exceso de elaboración teórica, para los procesos era fundamental el análisis de las condiciones históricas para determinar el momento en el que se encontraba el movimiento revolucionario.

En esa lógica se declara que la revolución mexicana ha dejado de serlo, que la siguiente revolución tendrá un carácter eminentemente socialista y que la madurez del movimiento revolucionario requiere la construcción del partido revolucionario que es la vanguardia que organiza, ordena y orienta la lucha a la vez que es el alimentador de la conciencia. En este nivel, ambos, Ramos y Salas terminan rechazando la posibilidad de una apertura democrática que ofrece el gobierno y advierten que el gobierno no respeta la legalidad, ni el Estado de derecho, por lo que no estarían dispuestos a otorgar las libertades democráticas que el pueblo demanda.

Para la LC 23, por el planteamiento de Salas Obregón, el 68 sentó las bases que permitieron al proletariado arribar a:

> …la necesidad e inevitabilidad de la transformación de las relaciones de producción capitalistas, sobre la base de la destrucción del Estado burgués y la abolición privada de los medios de producción… […]…la inevitabilidad del desarrollo de la guerra civil revolucionaria" (Salas Obregón, 2003, p. 138).

Además el 68 representa la consolidación de la conciencia revolucionaria de las masas, la cual explica las oleadas de lucha entre 1972 y 1973, último año, en que se funda la LC 23. Con esto último puede inferirse, que ve en la fundación de su organización, como la coronación de la formación del Partido del Proletariado.

La aparición de poderes políticos y militares en 1968 y la necesidad de su preservación, rechazando las migajas que la burguesía ofrece en las negociaciones, son el factor de avance para Salas. Sólo con la construcción de un poder político militar y el hostigamiento del enemigo sería posible el avance en el terreno de la organización.

Las alianzas de los estudiantes con el proletariado fabril y agrícola se refuerzan con el carácter multisectorial de las movilizaciones. La clase en constante cambio, al hostigar a funcionarios, cuerpos represivos, conlleva a la conciencia del carácter de clase del Estado.

En los enfrentamientos, la necesidad de una dirección política militar aparece cada vez más clara, la constante búsqueda de vanguardia es la de llevar al triunfo revolucionario a las movilizaciones de masas. Cita como ejemplos los movimientos de Monterrey, Chihuahua y los *Lacandones* en el Distrito Federal.

Como se ha referido, el 10 de junio de 1971 fue uno de los disparadores importantes para la guerrilla. Es un acontecimiento importante por varias razones:

1. El gobierno de Echeverría dio la imagen, al asumir el poder, de romper con el gobierno de Díaz Ordaz y de rechazar la política de mano dura del gobierno anterior.
2. Para diferenciarse Díaz Ordaz, lanzó una iniciativa política conocida como la ***Apertura Democrática*** que fue el ofrecimiento de una amnistía al 68 y la creación de condiciones para la democratización del país.
3. A esa iniciativa se acogieron un conjunto de ex dirigentes e intelectuales que fueron llamados *los aperturo*s. Grupo que trató de contener la movilización para dar mejores condiciones al gobierno para “abrir” el proceso de democratización. Entre los aperturos destacan Heberto Castillo ex miembro del MLN y el escritor Carlos Fuentes.
4. El proceso de “Apertura Democrática” terminó, cuando el gobierno reprimió el primer intento de movilización estudiantil importante después

de 1968, el 10 de junio de 1971, cuando los estudiantes de la Ciudad de México se movilizaron por las calles en apoyo a sus similares de la Universidad Autónoma de Nuevo León que enfrentaban una Ley orgánica autoritaria. La manifestación fue baleada por un grupo paramilitar llamado *Los Halcones*, que salió atrás del cerco policiaco y acribilló a los estudiantes en lo que en México se conoce como *la matanza del jueves de corpus.*

5. El 10 de junio de 1971 canceló toda credibilidad en la supuesta *Apertura Democrática* y decidió o confirmó a los grupos estudiantiles más radicales en lanzarse a la insurrección armada.

Para la LC 23 el rechazo a los *demócratas* es un síntoma claro del avance del movimiento proletario, son señalados como *demócratas* Pablo Gómez Álvarez (PCM) Heberto Castillo Martínez (PMT), Demetrio Vallejo (PMT) y también a un tal Guevara Reynaga de la Universidad Autónoma de Sinaloa, "liquidado" por *Los enfermos* de Sinaloa[71].

A partir de 1972 el movimiento avanzaría sobre problemas políticos y bases nuevas, planteando *el análisis político marxista*. En realidad, la concepción de los procesos está fundada sobre todo en los planteamientos de Lenin.

El análisis de correlación de fuerzas es un resumen que haría las veces de conclusiones de lo expuesto a lo largo del planteamiento y que podría resumirse en el siguiente esquema:

[71] Más adelante, se abordará la dinámica regional del estado de Sinaloa, en donde el enfrentamiento con el Partido Comunista Mexicano y con el resto de la izquierda hizo surgir todas las fricciones que existen hasta el día de hoy. Ambos bandos contribuyeron a crearlas.

Ilustración 1 Factores de correlación favorable del proletariado según Salas Obregón



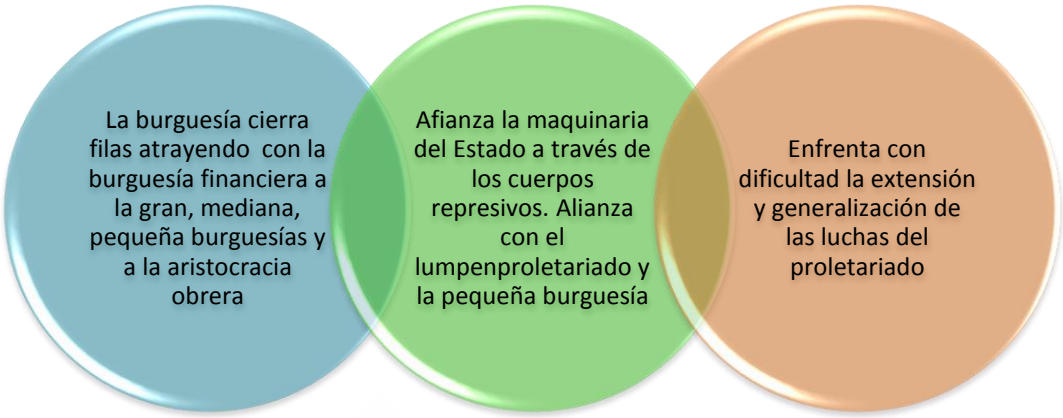
Ante estas "evidencias", lo que habría que construir era el partido, el ejército y una estrategia revolucionaria que se fundará en el análisis del proceso revolucionario.

Frente a estos hechos se enumeran los rasgos de debilidad:

1. El retraso político del proletariado en algunos sectores neurálgicos fabriles, no obstante, al despertar de otros sectores.
2. Espontaneísmo en las respuestas a pesar de la creciente *conciencia socialista* del movimiento.
3. La dispersión política y militar de las luchas, pese a que comienzan a sentarse las bases para la creación del partido y el ejército proletario.
4. La debilidad de armamento del proletariado, respecto de su superioridad de las fuerzas subjetivas. La capacidad militar, sin embargo, crece a pasos agigantados, según se afirma.
5. El papel del oportunismo que impone la democracia al proletariado es un freno político.

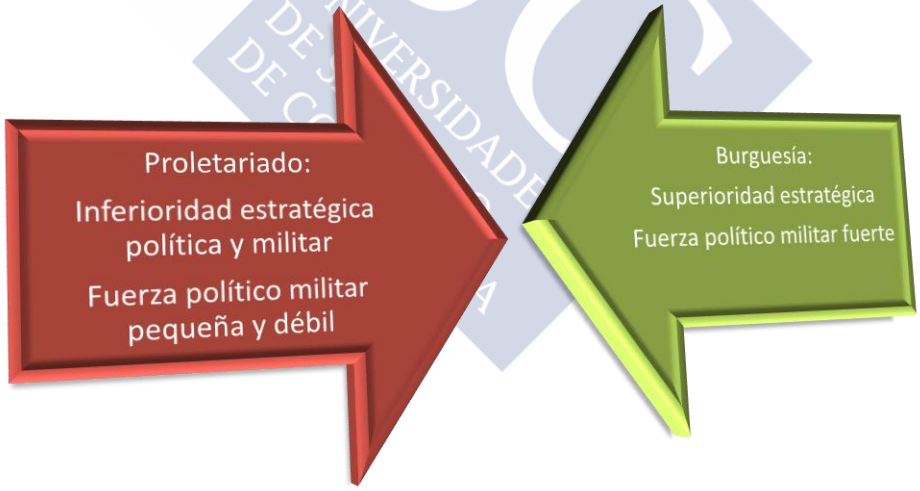
La correlación de fuerzas de la burguesía se plantearía de esta forma:

Ilustración 2 Los factores de la correlación de fuerzas de la burguesía



La correlación de ambas clases sería:

Ilustración 3. Correlación de fuerzas proletariado-burguesía

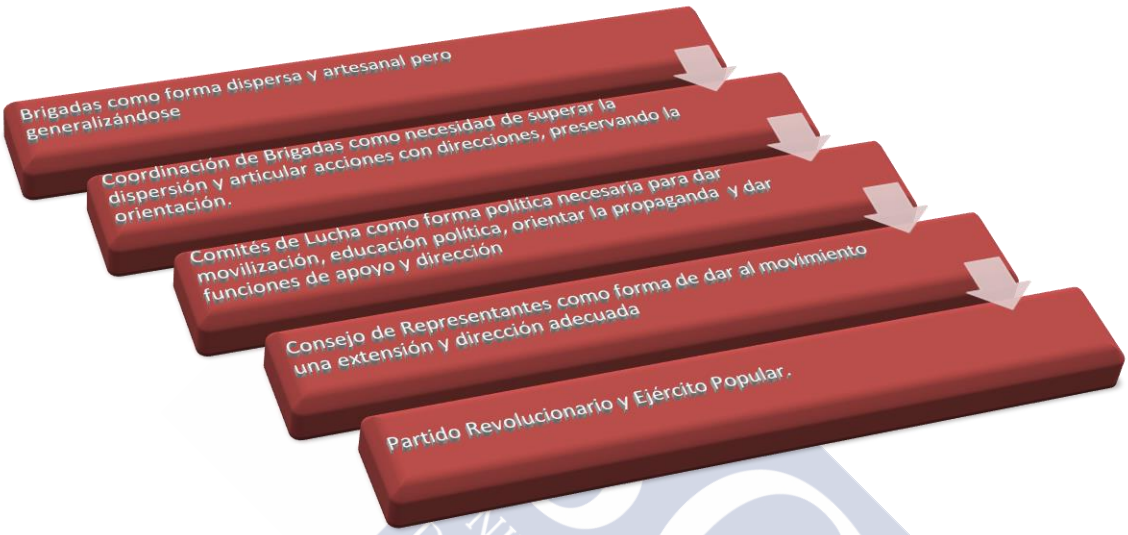


En virtud de estas características de la correlación de fuerzas, se plantea que el desarrollo de una guerra civil revolucionaria en México es de carácter prolongado. Para desarrollar la organización de clase, se requeriría el desarrollo de una ofensiva, luchas y movilizaciones políticas. Es el método que le permitiría el fortalecimiento de la unidad

de clase, de su organización, la elevación de la conciencia, así como la consolidación de su poder político y militar (Salas Obregón, 2003, p. 171).

El 68, es en el análisis de los procesos, el momento clave que viene a demostrar que las masas siguen la ruta del proceso revolucionario:

Ilustración 4 Distintas etapas que va cubriendo el proceso en México



La idea se basa en el balance que el autor realiza de las formas de lucha precedentes. 1968 vendría a ser entonces la forma que inspiraría esta estrategia de creación de un ejército revolucionario y una organización partidaria.

El camino de la insurrección armada es el paso de la estrategia de carácter defensivo a la estrategia de carácter ofensivo, para Salas Obregón todo ellos cumplen un conjunto de Etapas:

Ilustración 5 Ruta de las etapas que cubriría la insurrección hasta la revolución



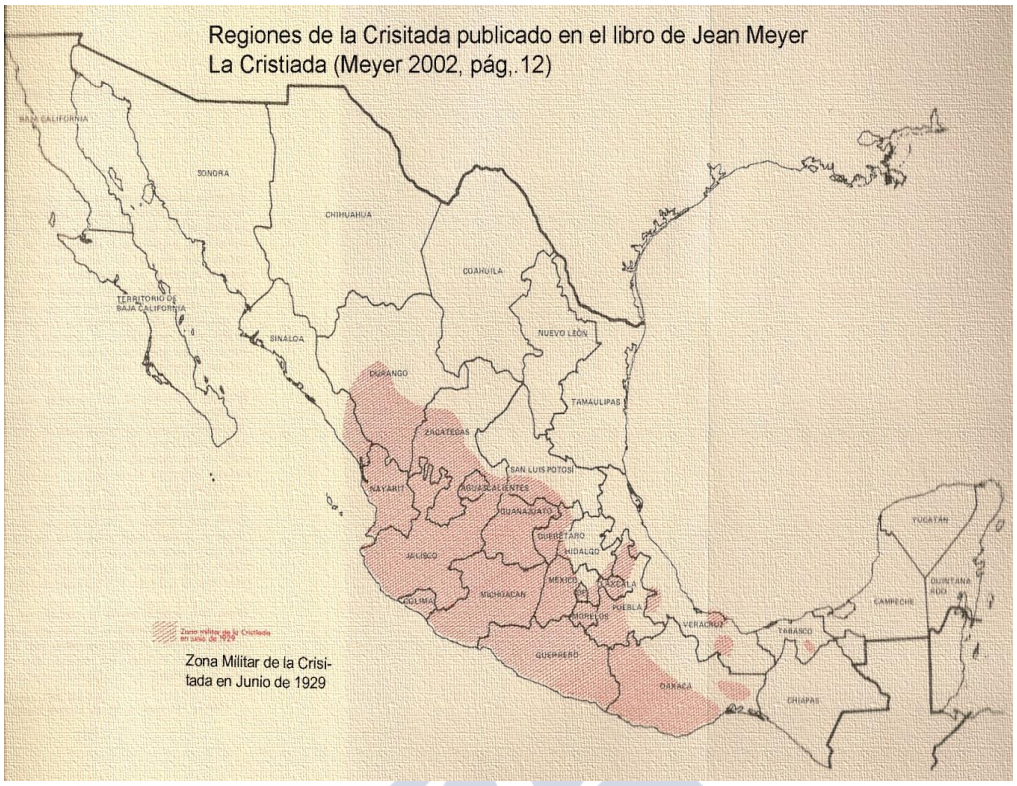
Esta ruta supone el paso de formas inferiores de lucha a formas superiores y el desarrollo en el conjunto del proceso de la vanguardia revolucionaria que llevaría al proletariado al poder.

Hasta aquí se ha hecho el esfuerzo de exponer pormenorizadamente las principales ideas de Salas Obregón, el articulador que sobrevive de esta organización hasta la fundación de la Liga Comunista 23 de septiembre en marzo de 1973 y heredero vivo, en ese momento, de las discusiones de los procesos que junto a Raúl Ramos Zavala llevaron el empuje de estas ideas al plano práctico.

4.2.3. Mapa de las áreas de conflicto, dinámica regional

Por su extensión geográfica en 1974, la rebelión armada socialista de los años 70 es por lo menos comparable a la rebelión cristera de 1926-1929. En su texto Jean Meyer definió el área insurreccional de cristeros o Guardia Nacional como ellos se definían, en un mapa que presentó en su texto en tres volúmenes llamado *La cristiada* (Meyer, 2002, p. 12).

Ilustración 6 Área de acción e influencia del movimiento cristero. Publicado en La Cristiada



En este mapa puede observarse el núcleo definido como la zona militar de los cristeros en junio de 1929. Esto no quiere decir que ellos controlaron la zona, sino que efectuaban operaciones militares en las mismas. Fundamentalmente, desde la parte media del estado de Durango, recorriendo la zona del Bajío por los estados de Zacatecas y San Luis Potosí, hasta la zona costera del estado de Oaxaca, llegando a Puerto Ángel. Luego pueden identificarse algunas zonas separadas como Baja California, la del Istmo en Oaxaca o la zona de Veracruz y Tabasco.

La rebelión Cristera duró de 1926 (en que fue el levantamiento convocado por la Liga Nacional de Defensa de las Libertades Religiosas LNDLR) hasta 1929, en el que se efectuaron los arreglos, es decir, tres años.

Parece ser un buen parámetro para comparar en extensión geográfica y de duración el movimiento armado socialista entre 1967 y 1982, los cuales supusieron una guerrilla campesina, aunque sólo el Partido de los Pobres tuvo un apoyo de bases sociales equivalentes al del movimiento cristero. Eso tampoco quiere decir que la LC 23

no tuviera, sobre todo, entre núcleos estudiantiles y en colonias populares, bases de apoyo.

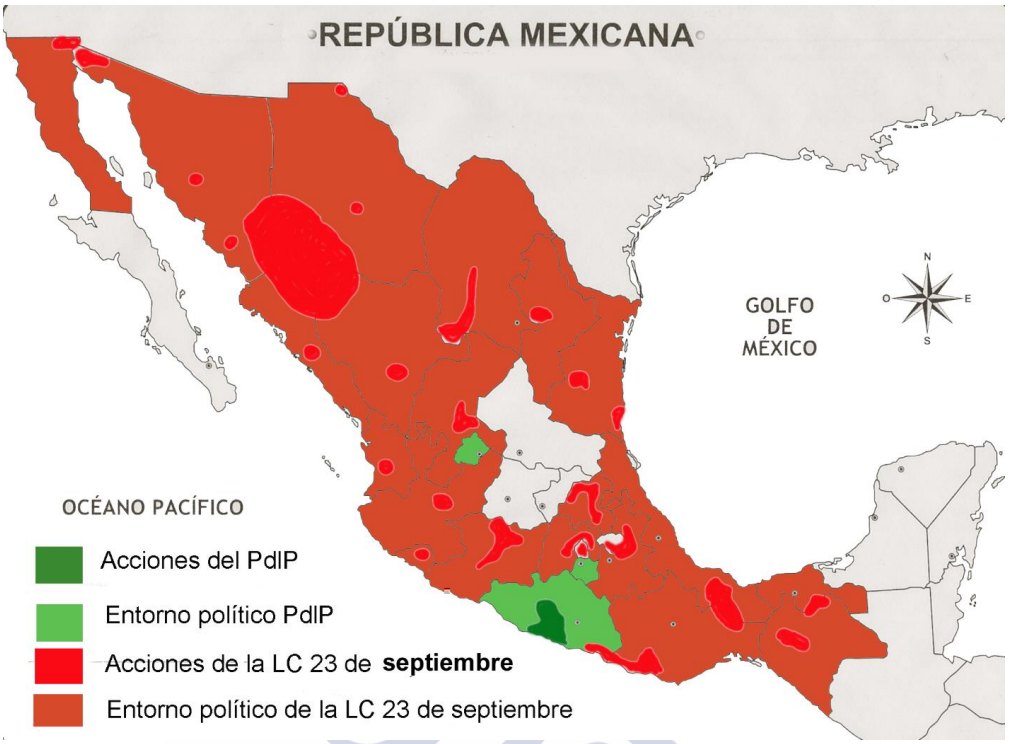
En término temporales el levantamiento armado de los 70 tuvo su primer movimiento al Partido de los Pobres (PdlP) que inició sus trabajos de organización entre 1967 y 1971, para después efectuar las operaciones militares entre 1971 y 1974.

La LC 23 tiene cuatro fases:

- La organizativa de 1971 a 1972, en la que oficialmente se llamaron a sí mismos la *Organización Partidaria (OP)* y que se puede decir es una fase de incubación del movimiento. El momento de auge guerrillero socialista
- El periodo gris, puede situarse entre 1973 y 1975, cuando los dos grupos que se estudian y mantienen un vínculo provisional aquel año, llegaron a abarcar con sus acciones la mayor área militar. El reagrupamiento en los Comités de Redacción de Madera y la desafiliación de una parte de los militantes (Laguna Berber, 2015).
- .Reagrupamiento del Madera de 1976 a 1978. Contrainsurgencia del Estado centrada en la Operación Rastreo, que consiste en la práctica de la desaparición política por parte del Estado mexicano.
- 1978-1982. El paso de la consigna, de los comités de lucha clandestinos y armados, a la de la formación de Consejos de representantes como política de masas. El cambio de condiciones nacionales y el fin de la LC 23 de septiembre y el fracaso de la Operación Rosa de los Vientos.

Por lo menos en su simultaneidad y en el hecho de que fueron actividades concertadas por una Dirección Nacional, puede afirmarse que entre 1967 y 1975 se dieron dos de los movimientos armados más importantes que el país ha tenido en la segunda década del siglo XX, tal como se constata en la extensión que tuvieron las acciones armadas.

Ilustración 7 Área de acción e influencia de la guerrilla en los 70 en México



Hay posibilidades de argumentar, no sin cierta o mucha dosis de razón, que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha sido más importante que su predecesores de 20 años antes. Aquí debe aclararse que el dicho movimiento es un grupo armado cuya virtud ha sido el éxito político alcanzado. Logró detener políticamente la ofensiva militar en su contra, consiguió una ley de negociación que limitó la acción del ejército federal y aún resiste en la Selva Lacandona con un fuerte reconocimiento nacional e internacional.

Este éxito, que no se debe regatear en lo más mínimo, se sustenta en una fuerza mediática importante y en la labor política exitosa del grupo y en el apoyo de la fracción progresista de la Iglesia católica mexicana. Frente a este triunfo político, que es el objetivo básico de toda organización, se da otra verdad muy importante. Las victorias del EZLN no se resolvieron en el terreno militar, es más, tras la toma de San Cristóbal de las Casas, Ocosingo y Comitán, las matanzas de indígenas, perpetradas por el ejército mexicano, revelaron la vulnerabilidad militar del grupo y la posibilidad de que

fuesen aniquilados. No pudieron limitar o infringir derrotas al ejército federal, fracasaron rotundamente en el intento de tomar Rancho Nuevo (cuartel militar de Comitán) y se tuvieron que contentar con un repliegue con caminos llenos de muertos. La derrota del gobierno federal no fue militar, sino política y moral (ello se debió a cambios muy importantes del contexto de la guerra fría al Nuevo Orden Mundial).

El nuevo escenario internacional del fin de la Guerra Fría, el uso de los espacios mediáticos y políticos de la globalización les garantizó, al EZLN y a sus bases, una defensa mucho más efectiva que la militar. Usando el texto de Tabert, lograron comprender que en su coyuntura, el camino político, que era el más indicado y el mejor, lo habían encontrado.

Al contrario, en la guerrilla en los años 70, la situación durante la Guerra Fría brindó condiciones muy diferentes a los guerrilleros urbanos o a los campesinos de Lucio. Acciones militares sin tregua, aplicación de tácticas de contrainsurgencia con violación de derechos humanos, guerra de baja intensidad y genocidio; sólo en Guerrero la lista de desaparecidos suma 788 personas (George Washington University, 2010), se calcula a grandes rasgos en poco más de 3,000, las víctimas por la acción del gobierno federal. Solamente en el sur del país existen 537 desparecidos.

En los términos marcados por las teorías de la guerra popular, las acciones militares y de propaganda política buscarían debilitar la legitimidad del gobierno ante las masas y atraer al polo revolucionario al pueblo, la finalidad es lanzarlo en el momento indicado al asalto del poder para la construcción de una sociedad diferente.

Sus razones están fundadas y son propuestas dignas a tomar en cuenta, sin embargo, no estaban en la mente de los zapatistas en su rebelión en 1994 cuando en la Primera Declaración de la Selva Lacandona se propusieron la restauración de la Constitución de 1917 y el avance hacia la Ciudad de México contra el Estado mexicano.

En todo caso, haya sido calculado o no, la guerrilla neo zapatista no ha fundado por la fuerza de los acontecimientos una acción militar tendiente a derrocar el sistema establecido por la violencia, lo que la coloca como una excepción, más que como un movimiento comparable a otros.

Dentro de los movimientos armados, la LC 23 y el PdlP son, por sus dimensiones espaciales de operación militar, el esfuerzo más considerable por derrocar al Estado mexicano, después de las insurrecciones de la Revolución Mexicana (1910-1926) y la Cristiada (1926-1929), de aquí el interés por su estudio.

La frase anterior puede aligerarse señalando que una cosa es que lo pretendieran y otra muy distinta el que pudieran realizarlo. Parte de las razones de por qué no lo pudieron hacer ocuparán el presente trabajo, señalando, para culminar, que uno de ellos al menos, fue la dificultad por integrar un mosaico diverso y plural de activistas que emergieron de problemáticas locales y regionales. Sus tiempos de llegada a la guerrilla, la segmentación con la que fueron apareciendo los conflictos presentan ya de por sí una dificultad como una diversidad de agrupamientos (Laguna Berber, 2015).

4.3. Zonas del Partido de los Pobres.

4.3.1. Guerrero

Es prácticamente imposible entender el conflicto en el Estado de Guerrero, en la costa del Pacífico mexicano, si no tenemos la dimensión histórica y cultural de un pueblo que ha resistido durante siglos la dominación y la opresión de diferentes actores. Por eso es necesario al menos señalar en términos generales sus referentes históricos más importantes.

El estado de Guerrero lleva en su nombre un personaje y un episodio que es muy simbólico.

Vicente Guerrero fue uno de los insurgentes de la Independencia que resistió en este territorio al sur de México, y la forma militar en la que combatió fue la guerrilla. A la derrota de José María Morelos y Pavón, así como de Francisco Javier Mina, Vicente Guerrero se refugió en las montañas de la Sierra Madre del Sur, lugar de paso de la ruta de México hacía Acapulco, que era el puerto de llegada de la Nao de China durante el periodo colonial.

Posteriormente, hacia el periodo de la consumación de la Independencia, Agustín de Iturbide pactó en Iguala con esta fracción popular independentista. Chilpancingo albergó al Congreso independiente y dicha región fue el lugar donde se redactó el documento que consumaría la liberación del país: el Plan de Iguala y el Pacto de las tres garantías, que están en la bandera nacional mexicana. Así que Guerrero, estado que lleva el nombre de Vicente, tiene no poca tradición histórica en México.

Allí se fraguó el plan de la revolución liberal que derrocaría al caudillo José Antonio López de Santa Anna, dando paso a la Revolución de Ayutla en 1854, la cual es considerada como el inicio de la revolución liberal mexicana y sus luchas entre 1856 y 1871. Este pronunciamiento, encabezado por Juan Álvarez, que era originario de Atoyac (población de la lucha de Lucio Cabañas Barrientos), se llama precisamente Atoyac de Álvarez, en honor al líder regional de la Reforma y de la resistencia contra la intervención francesa en el siglo XIX.

Al sur, área que ocupa el estudio, los factores sociales y culturales de la región tienen orígenes en torno a la lucha por la Independencia, luego la Reforma y, finalmente, la Revolución. Se tiene un personaje muy singular llamado Juan Álvarez: (Jacob, 1985, p. 110).

Guerrero también fue zona de lucha en la Revolución Mexicana. Como un conjunto de conflictos regionales: el problema del cacicazgo, la aspiración de los campesinos morelenses, así como guerrerenses para lograr la autonomía campesina y el reparto agrario (Jacob, 1985, p. 108). Por eso existe una conexión clara entre la

Revolución en el estado de Morelos, en el de Guerrero y entre los zapatistas que tuvieron presencia en este último.

Las diferencias entre los zapatistas de Morelos y los revolucionarios en Guerrero, no estaban directamente conectadas por los efectos de las haciendas modernizadoras durante el porfiriato:

> …los hombres que en este estado se rebelaron a favor de Madero eran muy distintos de los seguidores de Zapata, porque en esta zona la revolución fue fundamentalmente un rechazo, no a la modernización económica porfiriana, sino más bien a la intromisión política del gobierno central en los Asuntos locales. Aquí los revolucionarios deseaban un México dinámico que ofreciera oportunidades económicas, pero aún se aferraban a la autonomía del pasado (Jacob, 1985, p. 108).

En esta cita Jacob se refiere, sobre todo, a los revolucionarios del Norte de Guerrero, una clase que el autor define como rancheros, propietarios de las tierras; estos son de Huitzuco y se levantaron a favor de la rebelión maderista.

Esto desde luego, contrastaba con el espíritu de la revolución zapatista que pedía una redistribución de la tierra; para dicha familia la cuestión del reparto agrario o bien les era indiferente o no estaban de acuerdo.

Las haciendas, dice Jacob, no eran muy grandes en Guerrero y el conflicto no resultaba tan fuerte como el que existía en Morelos. Por ello, tras la ruptura entre Madero y Zapata, los Figueroa continuaron leales al Presidente (Jacob, 1985, p. 116).

La familia Figueroa construyó, a partir del vacío creado, un cacicazgo estatal; Francisco Figueroa fue nombrado el 16 de mayo de 1911 gobernador de Guerrero por el Régimen de la Revolución, que confirmó el propio Francisco I. Madero (Jacob, 1985, p. 117).

Este dominio duró hasta 1912, cuando el gobierno maderista atrajo a Ambrosio y Rómulo Figueroa a la Ciudad de México, así como a jefes militares de la zona, para evitar los enfrentamientos. Cuando pudieron regresar a Guerrero tenían que compartir, en tierra caliente, el territorio con Jesús Salgado, Julián Blanco, que controlaba la Costa Grande, mientras que en la Costa Chica lo hacía Silvestre G. Mariscal.

Lo importante de esta reconfiguración de las zonas y de los jefes revolucionarios, es que a partir de 1913 comenzó a penetrar la influencia del zapatismo en el estado de Guerrero. Aliado con los jefes militares de tierra caliente y la costa, Salgado, que seguiría a Zapata y Blanco; los zapatistas atacaron con éxito Chilpancingo, propinándole un golpe mortal al ejército huertista en la región, a favor del bando revolucionario (Jacob, 1985, p. 119)[72].

Cabe destacar una idea importante aquí. Los revolucionarios maderistas del norte no estaban a favor del reparto agrario, sino de la ampliación de la autonomía del gobierno local. Por ello, la inserción del zapatismo es un indicio de que la revolución agraria comenzó a extenderse en la zona y a darle un viraje muy especial a la disputa del XIX entre los conservadores del norte y los liberales del sur, por el de los finqueros o rancheros del norte contra los agraristas del sur, de la zona de la costa.

Los finqueros del norte se unieron al ejército constitucionalista, mientras que los campesinos del sur y tierra caliente, simpatizaron con los zapatistas y finalmente fueron arrastrados por jefes militares al carrancismo. Es claro que las fuerzas populares provenían, sobre todo, de tierra caliente y de la costa. Zapata fortaleció la jefatura de Salgado, jefe de tierra caliente; este reconocimiento fue a pesar de que el deseo de los zapatistas guerrerenses era mantener una autonomía local respecto a los zapatistas de Morelos (Jacob, 1985, p. 120).

La ruptura de los zapatistas con el constitucionalismo en Guerrero, los separó de los de tierra caliente. Los líderes de la costa se deslizaron a favor del constitucionalismo, fragmentando las regiones en torno a jefes militares, mientras que los seguidores de Salgado eran leales al caudillo de Morelos.

[72] Es importante destacar que el estudio de Jacob es muy completo y en él se citan profusamente a los especialistas de estos temas como Womack para Zapata, Valverde para Julián Blanco y Figueroa Uriza para Guerrero. No se pretende crear una historia de Guerrero, sino conectarla en vías de entrar en la explicación de las dinámicas regionales en el estado.

En la lucha contra el huertismo, fueron los zapatistas y no los carrancistas quienes tuvieron la iniciativa al tomar en 1914 la ciudad de Chilpancingo y hacerse, finalmente, del control del centro de Guerrero. El carrancismo controló la costa con Mariscal a la cabeza, con la ayuda de Julián Blanco y Tomás Gómez (Martínez Rivera & Olea Campos, 1985, pp. 129-130).

Paralelamente, surgió un movimiento campesino en la zona de la costa que se agrupó en torno al Partido Obrero de Acapulco (POA), que buscó, a través de un movimiento civil, dar cauce a las demandas por la tierra y a los derechos laborales, reconocidos por la Constitución de 1917. El líder del partido, Juan Ranulfo Escudero, así como sus hermanos, fueron asesinados en 1923, en un crimen que quedó impune. Cancelando el POA, la burguesía local retomó el control para impedir que las demandas populares materializaran los preceptos de la Constitución (Martínez Rivera & Olea Campos, 1985, p. 131).

Para Jacob, la revolución guerrerense desafía el análisis que señala a los peones y campesinos, como aquellos que se levantaron en contra de hacendados ineficientes. Los Figueroa representarían esa diferencia pues fueron rancheros, se diría finqueros, que impulsaron en la región la lucha armada, contrarios a la reforma agraria, pero partidarios de la autonomía política. Tiene que agregarse que no solamente la inserción de zapatistas en la zona de tierra caliente y la costa, también marcaría la necesidad del programa agrarista para Guerrero, sería imposible, si no se toma este antecedente, para descifrar el enigma del agrarismo guerrerense.

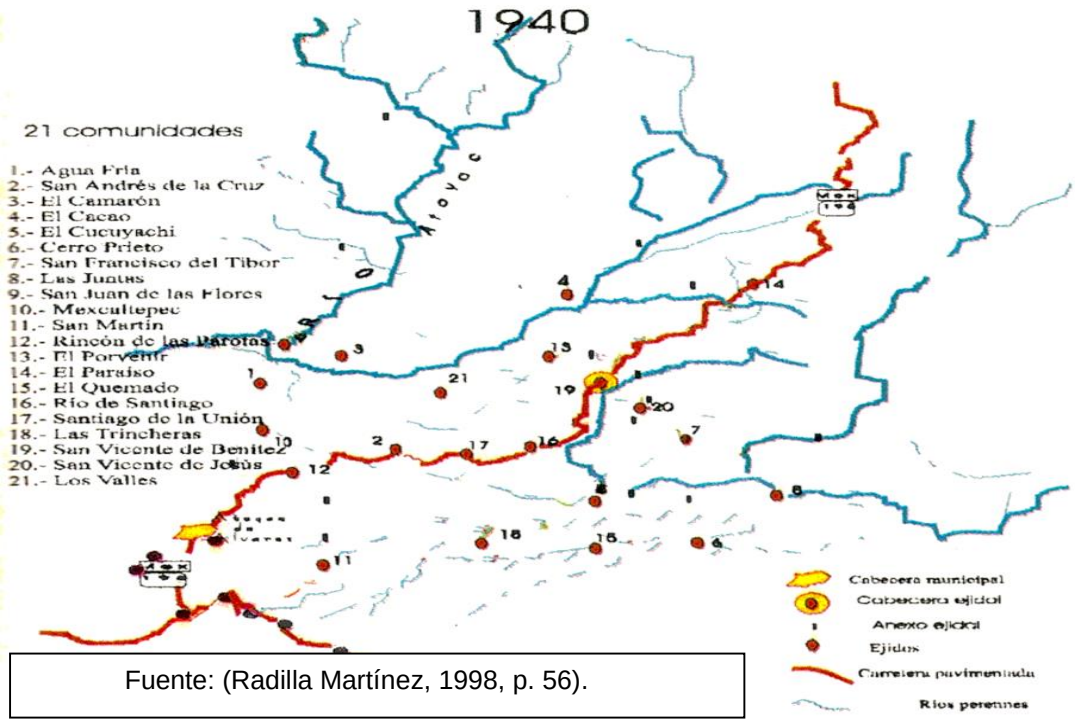
Durante el porfiriato, la tierra de Atoyac estuvo acaparada por 14 familias de terratenientes, cuyas posesiones se extendían por 30.525 hectáreas. La mayoría se dedicó al cultivo del café, creando desabasto de otros productos de primera necesidad, como el maíz (Radilla Martínez, 1998, p. 50).

Familias como la González Pino o inmigrantes guatemaltecos, de Chiapas, así como alemanes, incidieron en la región, adueñándose de las tierras y acaparándolas.

Algunas compañías que Andrea Radilla llama *ausentistas*, pues no estaban los dueños en la zona, por tanto, sólo recibían beneficios y dominaban la actividad económica y comercial.

En 1940 surge la Unidad Agraria de la Sierra Cafetalera de Atoyac de Álvarez (UASCAA) donde se encuentran las 21 comunidades peticionarias de reparto agrario. El texto de Andrea Radilla brinda un excelente mapa de la zona, ubicándolas e indicando su importancia para el café, por la altura de las mismas. Para Radilla, los antecedentes de la UASCAA se originan en la solicitud para el reparto agrario de las comunidades ya mencionadas, y en el decreto de expropiación cardenista de 1940 (Radilla Martínez, 1998, p. 59).

Ilustración 8. Mapa de las comunidades beneficiarias de la UASCAA



Fuente: (Radilla Martínez, 1998, p. 56).

La Reforma Agraria y sus modificaciones serán el antecedente de los conflictos que llevarán al estallido guerrillero de la zona en 1967, por eso es necesario seguirlo con detenimiento.

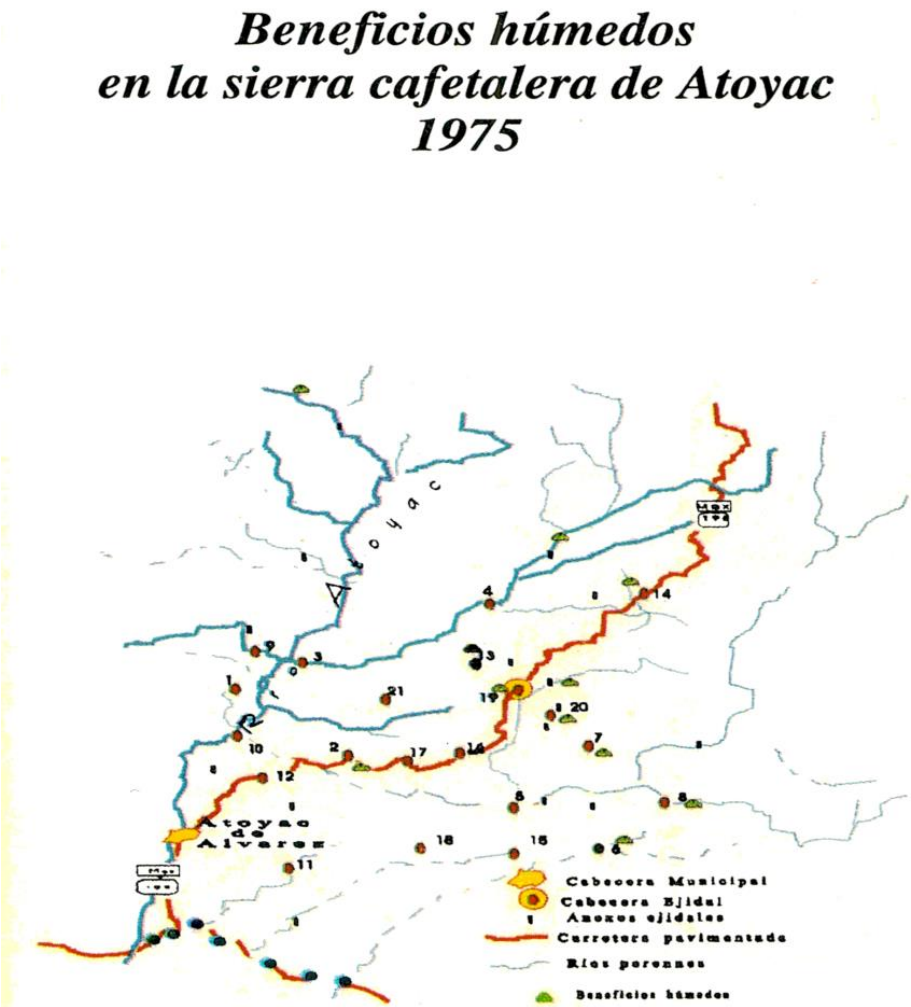
No sólo Andrea Radilla da cuenta de este proceso, en el trabajo de Félix Hoyo y Olga Cárdenas, titulado *Desarrollo del capitalismo agrario y lucha de clases en la costa y sierra de Guerrero* se afirma:

> A grandes rasgos, podemos caracterizar este proceso contradictorio de la siguiente manera:
>
> 1. Cuando en el país entra en crisis el modelo de acumulación capitalista del periodo porfiriano –que en la región se basaba en la extracción de excedentes a los campesinos a través del pago del arrendamiento de las parcelas— se desencadena el proceso revolucionario de 1910, que se continúa particularmente en la región hasta que los campesinos logran la dotación de tierras y la formación de los ejidos durante la reforma agraria cardenista (1935-1940).
>
> 2. Del mismo modo, con la agudización de la crisis agrícola y el sistema económico y político en su conjunto, particularmente durante la última década de los sesenta, se desata en la región un amplio periodo de lucha de clases de los campesinos contra la burguesía agrocomercial, constituida por los grandes acaparadores y contra el propio aparato del Estado. Esta lucha se eleva hasta formas de organización armadas, las cuales se plasman en la guerrilla de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y del Partido de los Pobres (PdlP), con lo cual, a su vez, se obliga al sistema a remodelar las estructuras políticas y económicas del país en general y de la región en particular (Hoyo Arana & Cárdenas Trueba, 1981, pp. 1-2).

Las contradicciones se van desarrollando por varios factores, entre ellos, la diferencia de altura entre las regiones en el reparto y, al mismo tiempo, la existencia de dos formas alternas de explotación, es decir, el beneficio húmedo y el beneficio seco.

Tener un beneficio húmedo dotaba a quien poseía este tipo de tierras de una enorme ventaja, pues la calidad del café le permitía no sólo tener acceso al mercado nacional, también al de exportación internacional.

Ilustración 9. Beneficios húmedos en la zona de la UASCAA



Fuente: Radilla 1998, 61

A pesar de que el reparto agrario de 1940 benefició a las comunidades campesinas, la situación de diferencia de calidad de tierras y beneficios húmedos, marcaron al sector cafetalero. Andrea Radilla lo resume así:

> Entre 1950 y 1973, beneficios húmedos en el Paraíso, San Vicente de Benítez, La Soledad, la Remonta, Río de Santiago, el Porvenir, San Andrés de la Cruz y el Plan de Carrizo. Beneficios secos en San Andrés de la Cruz y Atoyac.
>
> La dependencia económica de los prestamistas o intermediarios es diversa y desigual. La definen factores geográficos, económicos y políticos.
>
> La relación integradora se percibe en el ámbito del mercado del café, de insumos y abasto, la violencia física y simbólica como expresión de poder y éste como un factor de la concentración de la tierra y de riquezas. Un indicador del poder de quién controla la presidencia municipal es el hecho

> de que la concentración de la tierra en el periodo 1883-1912 está en relación con las familias cuyos miembros asumieron la presidencia municipal, a su vez, convertidas en terratenientes y latifundistas (Radilla Martínez, 1998, p. 63).

Por sus características regionales y locales, el movimiento de Guerrero fue el que tuvo mayor cohesión y bases sociales. Por consiguiente, al menos en el terreno de la teoría de la insurrección, cumplió las características básicas que debe tener un movimiento armado: Ligazón de masas, surgimiento ante el agotamiento de las opciones pacíficas, una campaña de propaganda que sensibilizó a la población e hizo ganar legitimidad al movimiento y una dirección política que logró mantener una campaña de hostigamiento a las fuerzas federales.

Las razones son evidentes si por lo menos se les analiza en su historia regional. Es la zona cafetalera de Atoyac, la que brinda sentido y sustento al conflicto que se viene incubando desde 1965. Por ello, regionalmente lograron extenderse, ya que eran al mismo tiempo las redes humanas que habían resistido ante los problemas traídos por el control del mercado del café, controlado por los caciques regionales y el gobierno federal.

Así que la búsqueda de los linderos de un territorio, que fue campo de operaciones de la guerrilla, no es tan difícil si se tienen en cuenta no sólo los campos cafetaleros, los beneficios húmedos, sino los elementos históricos que hacen construir un territorio que se remonta a la zona agreste de la Sierra Madre del Sur.

Los pobres de Atoyac construyeron con la ayuda de sus profesores rurales, de los jornaleros agrícolas, de los cafeticultores pequeños, un núcleo de resistencia que se denominó el **Partido de los Pobres** (PdlP). Éste puede encontrarse en germen en sus luchas por el reconocimiento de la tenencia de la tierra, en las organizaciones civiles por la educación y la construcción de sistemas de salud; en sus litigios por la defensa del precio del café, en la respuesta social de un sistema de vida, la cual aspiraba mejorar por una actividad rentable y productiva.

Los terratenientes locales, después del reparto, se dedicaron a la comercialización del café y terminaron acaparándolo, por lo que se quedaron con la mayor parte de los beneficios (Radilla Martínez, 1998, p. 182).

Templados en los movimientos civiles que coordinaron junto a la Asociación Cívica Guerrerense, contra el gobernador Caballero Aburto, extendieron sus demandas sociales, más allá de las simplemente locales. El levantamiento después de la Matanza de Atoyac fue dibujando un territorio de lucha del que puede conocerse, sobre todo, por sus consecuencias: los desparecidos, que dan las señas de operación del movimiento en la zona.

4.3.2. Zonas fuera de guerrero.

Literatura reciente ha ubicado grupos del PdlP en el estado de Aguascalientes y también por ser un territorio vecino, en la zona de Morelos. En el caso de Aguascalientes se formó un agrupamiento encargado de proveer de recursos a Lucio Cabañas el grupo tomó el nombre de Frente Revolucionario de Acción Socialista FRAS. El Entorno de Aguascalientes es conservador, pero en su estancia en Durango, Cabañas pudo hacer contactos. En torno a dos personajes de la sociedad hidrocálida se organizó un comando armado cuya cabeza sería Pedro Muñoz y Miguel Ángel Romo Espino, un militante en esa entidad del Partido de los Pobres (García, 2002, p. 139).

En enero de 1972 se producen las aprehensiones contra los miembros del FRAS, así como contra otros militantes del Movimiento de Acción Revolucionaria. Los hechos concluyen con el asesinato del dirigente del grupo *pobrista*, Miguel Ángel Romo.

La militancia de Lucio en la Federación de Estudiantes Socialistas Campesinos FESC y su propia militancia en las Juventudes Comunistas de México JCM lo llevaron a mantener nexos regionales que le fueron muy útiles a la hora de enfrentar la disidencia dentro del PdlP contra Carmelo Cortés.

Uno de estos nexos antiguos fue con los militantes del partido de Rubén Jaramillo, el Partido Agrario Obrero de Morelos PAOM, que tras la muerte del líder agrario mantuvo relaciones con los que posteriormente serían los dirigentes del Partido de los Pobres de Guerrero. Las circunstancias regionales se imponían.

4.4. Las regiones de la lucha de la Organización partidaria

A partir del encuentro entre Raúl Ramos Zavala e Ignacio Arturo Salas Obregón en Ciudad Netzahualcóyotl, Estado de México, inicia el trabajo de ponerse de acuerdo con el programa a seguir y, posteriormente, el tejer la red de coordinación, alianza y asimilación de los grupos aspirantes a empujar por un proceso revolucionario insurreccional en el país. Las regiones donde grupos de jóvenes, que pertenecían a las Juventudes Comunistas de México, formaron redes, las cuales están señaladas en el mapa (Ilustración 7 Área de acción e influencia de la guerrilla en los 70 en México): Baja California Norte, Sonora, Chihuahua, Sinaloa y Durango. En el noreste gente principalmente de Nuevo León y Tamaulipas, al sur jóvenes del estado de Michoacán.

Incidieron también en organizaciones estudiantiles como el Comité Estudiantil Revolucionario de Nuevo León; la propia organización a la que pertenecía Salas Obregón: el Movimiento Estudiantes Profesionales. Más tarde al Frente de Estudiantes Revolucionarios de Jalisco y, finalmente, a una pequeña organización llamada Comité Comunista Estudiantil 13 de junio, en el Distrito Federal.

Cada una de estas regiones guarda una dinámica política propia y obedece a conflictos diferentes; a continuación se explicará dicha dinámica.

4.4.1. Coordinadora Occidente.

Fue el escenario de una buena parte de las acciones guerrilleras entre 1973 y 1974. El territorio que permitió al grupo base de la Liga el fortalecimiento como sector político, fue el Barrio de San Andrés en Guadalajara, y la organización popular que los apoyó fueron *Los Vikingos* (Aguayo Quezada, 2001, p. 157).

Más allá de dominar un territorio o ejercer el pandillerismo, muchos de *Los Vikingos,* de aquella generación en los años 60, aspiraron a prepararse y a intervenir en la política, por lo que ingresaron a las Escuelas de la Universidad de Guadalajara, controladas por la Federación de Estudiantes, de ese mismo estado FEG controlada por el PRI (Aguayo Quezada, 2001, p. 158).

En el estado de Jalisco se daba un sistema corporativo que controló durante muchos años a los estudiantes por medios *porriles*; la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), fue una organización que monopolizó el control con el apoyo de la élite local y la clase política. Era la disputa de dos familias que tuvieron una presencia decisiva en Jalisco a lo largo del siglo XX: La de José Guadalupe Zuno Hernández (Padre de Esther Zuno y suegro de Luis Echeverría Álvarez, presidente 1970-1976) y la de Margarito Ramírez Miranda.

José Zuno fue el fundador e impulsor de la Universidad de Guadalajara, mientras que los descendientes de Margarito Ramírez fundaron la organización corporativa más antigua del Estado, la FEG.

José Guadalupe Zuno Hernández es, de acuerdo con la descripción de Sergio Aguayo y, apoyado por el testimonio del historiador norteamericano Ernest Gruening, un personaje que colaboraba lo mismo en la violencia y la eliminación física de sus enemigos, que en la obra filantrópica, como mecenas de las artes (Aguayo Quezada, 2001, p. 147). La violencia y el hurto, tan característicos de la clase política mexicana, suavizada por la careta de la *cultura*.

San Andrés es el barrio popular y obrero de Guadalajara, del que emergió en los 70 una pléyade de jóvenes que buscaban escalar y protagonizar, por medio del estudio y la organización, su inserción en el sistema político de Jalisco.

Los estudiantes, salidos de San Andrés, lograron disputar el control de las escuelas a la FEG y a pesar de intentar su ingreso en la federación, la poca

domesticación de sus pretensiones y la clase social de donde provenían se los impidió, por las esferas altas locales, las cuales son resistentes a las clases emergentes.

El juego político interno dentro de la U de G y los tiempos políticos nacionales fortalecieron temporalmente a *Los Vikingos* al aliarse con la familia Zuno, para que estos últimos recuperaran el control de la Universidad y que ellos pudiesen hacerse del de la FEG. La ventaja de la pandilla era no sólo su habilidad de la violencia, puesto que venían del barrio, también su numerosa conformación que daba una fuerza significativa de movilización

Las Pandillas juveniles tuvieron en esta generación un giro importante, no eran meros delincuentes, sino que aspiraban a influir políticamente en su entorno, cambiar su situación de clase, ver por las clases necesitadas. Repudiados por las élites de la Universidad y las del PRI que eran las mismas, trataron de crear una alternativa que tuvo un precedente en las *Juventudes* juaristas, una organización continuamente rechazada del sector popular del PRI y de la propia Universidad (Zamora García & Gamiño Muñoz, 2012, pp. 36-37).

Universitarios, una pléyade de jóvenes proveniente de los barrios bajos de Guadalajara, que en su esfuerzo por ser reconocidos no sólo se organizaron, sino buscaron las bases teóricas y políticas de su acción, leyendo no sólo los elementos culturales necesarios para sostenerse como organización, sino dando los pasos necesarios para acercarse al marxismo como una de las vertientes de la cultura política de su momento. El movimiento estudiantil de 1968 definió al grupo y fue distanciándolo de la política anti 68 de la FEG y su líder Carlos Ramírez Laedwig (Zamora García & Gamiño Muñoz, 2012, p. 49). La simpatía de los *juaristas* con los estudiantes del país, los alejaron del alineamiento del grupo estudiantil controlado por los priístas, para lo cual no sólo se distanciaron, sino tuvieron que construir un discurso político diferente que los inclinó hacia las tradiciones de lucha latinoamericana y al marxismo.

Así surgieron dos organizaciones que coexistieron dentro de la institución, de forma tensa y violenta: La FEG y la Federación de Estudiantes Revolucionarios (FER), integrada por estudiantes de extracción popular que provenían del barrio.

El rechazo de la élite local y la definición, así como el deslinde de la familia Zuno, dejó en los enfrentamientos de 1971, abandonados a los miembros y dirigentes de la FER, que se habían atrevido a disputar violentamente las casas de estudiantes a la FEG. En una de las tomas dieron muerte al dirigente de esta última, Fernando Medina Lúa.

La clase política y la alta sociedad de Jalisco se alinearon en el respaldo a la FEG en contra de la FER. Los miembros de la primera, asesinarían después, con la mayor impunidad, a Arnulfo Prado Rosas, dirigente de la FER, por lo que los jóvenes del barrio de San Andrés comenzaron a radicalizarse en contra del gobierno.

La respuesta fue el ajusticiamiento de algunos de los asesinos de Prado Rosas y el viraje del FER, el cual comenzó a promover en el seno del Barrio de San Andrés, el enfrentamiento contra el Estado. La radicalización de este sector estuvo acompañada por la transformación de la FER en guerrilla. De este grupo, la inmensa mayoría pasaría a formar parte de la Liga Comunista 23 de septiembre y otra parte, de las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP).

Es en Guadalajara donde en marzo de 1973, en pleno auge de la FER, se funda la Liga Comunista 23 de septiembre. Hay que recordar que dos de las acciones más espectaculares de la Liga suceden en Guadalajara. El secuestro de Fernando Aranguren, empresario, y el del cónsul de GB, Williams Duncan. El Barrio de San Andrés se convirtió en el centro de agitación y apoyo de la LC 23 de septiembre en Guadalajara. Para Ignacio Salas Obregón, Guadalajara fue la mayor plaza después del estado de Sinaloa.

4.4.2. Coordinadora Norte

Es el tercer sitio en importancia dentro de la lista de Salas Obregón. La lucha estudiantil no aparece de pronto en 1968, los movimientos en provincia y la capital tienen como punto de partida 1966, tal como lo indican algunos autores que estudiaron la guerrilla urbana mexicana (Flores, 2006, p. 461).

El punto en común de la agitación estudiantil estaría dado por el clima de división, es decir, debido a algunas pugnas internas dentro de la clase política (lucha entre el Presidente Luis Echeverría y Emilio Martínez Manatou); el ambiente de restricción presupuestaria a la universidad y la austeridad impuesta que desembocarían en la huelga de 1966 y, posteriormente, la de marzo y abril de 1968 en la UNAM.

Es conocido el clima de crítica universitaria al autoritarismo de los gobiernos durante la oleada de 1968, que era independiente, aunque se daba en el marco de una visión de seguridad nacional, tejida por las clases gobernantes.

El impacto del movimiento estudiantil de 1968 fue diverso según la región, pero se reconoce que en el caso de Nuevo León, los estudiantes percibieron la eficacia de las acciones del movimiento de la Ciudad de México, el cual se desplegó a informar a la población; desmontó las tradicionales sociedades de alumnos y las suplieron por Comités de Lucha. Estos cambios, que permitieron neutralizar en el seno de las universidades el antiguo control sobre el movimiento estudiantil, aceleraron el cuestionamiento al gobierno de la universidad y la organización de los trabajadores universitarios, quienes construyeron sindicatos (Flores, 2006, p. 463).

Como es conocido, el movimiento de 1968 provocó una crisis de gobierno y la aparición del movimiento estudiantil como un sector emergente, el cual cuestionaba el modelo corporativo de dominación priísta.

La respuesta del gobierno ante el descontento fue, como todos saben, la promesa de la “apertura democrática” con la que buscaba cooptar a los disidentes, moderando las demandas y transformándolas en peticiones que pudiera canalizar como

respuestas posibles, dentro del marco del Estado. La apertura significaba moderación de las exigencias, canalización institucional de respuestas y domesticación de las representaciones hacia la forma en que el gobierno pedía. El movimiento estudiantil calificó de inmediato a quienes corrieron presurosos a aceptar las condiciones, como los *aperturos*; es decir, partidarios de acceder a la negociación, bajo las condiciones que les ponían. Heberto Castillo, Carlos Fuentes y otros comenzaron a cuestionar duramente a quienes no aceptaran las propuestas de Luis Echeverría.

Sin embargo, Monterrey será el punto de quiebre y crisis de la llamada apertura democrática por la aparición de un movimiento estudiantil, que será el detonador de la insurrección, de la resistencia del grupo de empresarios más conservadores del país y por el conflicto típico que aparece en la universidad pública y estatal de ese estado de la República.

El gobernador de Nuevo León trató de anticiparse a la reforma de la Universidad Autónoma del estado UANL en 1969, al tratar la autonomía de la institución y, posteriormente, en 1971, con propuestas privatizadoras, se anticipó al neoliberalismo mexicano de décadas subsecuentes (Flores, 2006).

El gobernador Eduardo Elizondo Lozano puso en marcha reformas como aumentar las cuotas a universitarios, para lograr un financiamiento directo y becas préstamos, pagaderos al final del periodo de estudio; establecimiento de un examen de admisión, estímulos a proyectos que tienen relación con las empresas y el sector social; sistemas de evaluación del profesorado por resultados obtenidos.

Todo este esquema, como dice muy bien el trabajo de Óscar Flores, presagia el programa académico que tiene preparado el *neoliberalismo* en la década de los 90, aunado, por supuesto, al impulso paralelo de universidades privadas como el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) creado en 1943, así como la Universidad de Monterrey (UDEM) y la Regiomontana (UR).

Los estudiantes de Nuevo León son entonces los pioneros de la resistencia estudiantil y universitaria para la defensa de las instituciones educativas públicas, sobre todo en el movimiento de 1971, que como se ha establecido, fue el detonador de la guerrilla mexicana estudiantil.

A partir de 1969, los grupos de izquierda en la UANL crecen y se multiplican, según Oscar Flores, apoyados por el gobierno y el rector Héctor Ulises Leal (Flores, 2006, p. 466) y que fueron expulsados, una vez que el gobierno federal les retiró el apoyo[73].

Oscar Flores ve en las reformas de 1969-1971 una propuesta novedosa y nacional de estructurar un proyecto educativo nacional, muy propio de la burguesía regiomontana, que aunque conservadora, tenía una visión de mediano y largo plazo.

No queda duda hoy, a la luz de la destrucción que el país y la educación pública experimentó con estas ideas des-estructuradoras, que finalmente, de las instituciones del país, enfrentaban dos proyectos, el de la educación pública y el de la privada. La aparición de esta visión no se resume a sólo ideas sueltas de empresarios, sino el presagio del final del desarrollismo mexicano, sustentado en el nacionalismo y la apuesta a la negociación con las transnacionales que traen a partir de 1975 los propios sectores de la burguesía nacional, proyecto condensado en los Protocolos de Washington; esto es, el paso del Estado de seguridad, al nacional de competencia, en la globalización contemporánea (Hirsch, 2000).

El gobernador Elizondo puso como sistema de control un organismo que violaba la autonomía de la UANL. Ese organismo lo denominó *Asamblea Popular*. No significó nunca un proceso de **ciudadanización** de la dirección científica de la Universidad, sino

[73]Llama la atención que para Oscar Flores, los grupos izquierdistas serían cobijados por el gobierno central, como si la izquierda pudiese ser sembrada y no existiese latente en cada sociedad. La comunidad neoleonesa no tiene como único referente lo que dicen sus empresarios, tampoco toda forma de oposición es producida y creada artificialmente por el gobierno central. Esto significa silenciar lo que dicen los sectores subalternos de Nuevo León, los que racistamente son borrados por quienes desean homogenizar la cultura regiomontana. Lo que vemos es una visión muy poco crítica.

un aparato de control del Congreso Local para imponerle a la UANL rector y tesorero universitario. Muy a la manera de los cacicazgos locales, la salida nada democrática causó, desde luego, la reacción del movimiento estudiantil, entonces ya crítico al autoritarismo estatal.

La visión de Oscar Flores se puede entender en el sentido de que muchos ciudadanos de Monterrey golpean a la política nacional y que esto significa separar el *mal* en la intromisión de los gobiernos centrales, a veces realmente como intromisión y otras, construidas literariamente, pues el *centralismo* es la justificación de las élites locales para imponer su despotismo regional. Pocos son los investigadores críticos a esta situación, por lo regular no tocan a la clase favorecida local regiomontana *ni con el pétalo de una rosa*.

El hecho de que la Universidad reaccionara ante esta práctica anulación de la autonomía con el amparo jurídico, es el mejor ejemplo de que existía un sector de la sociedad neoleonesa, los universitarios y sectores intelectuales **locales**, que objetaban la reforma de Elizondo.

La toma de edificios, el rechazo al gobernador y la reproducción de los ***Comités de Lucha,*** al estilo de 1968, conformaron un consejo general con delegados de las escuelas. El movimiento se extendió rápidamente por toda la Universidad.

La respuesta del gobierno fue la imposición de la *Asamblea Popular* y la designación de un militar como rector, al coronel Arnulfo Treviño González. Por si estos no fuese de por sí simbólico, la fuerza pública irrumpió en la Universidad el 22 de mayo de 1971, para desalojar a los estudiantes que protestaban.

En 1971, la política del gobierno federal buscaba aplacar las secuelas de la revuelta de 1968; ofrecía apertura política, y las acciones represivas de Eduardo A. Elizondo, sólo comprometían la llamada *apertura democrática*. Echeverría le pidió al gobernador poner marcha atrás a su proyecto. Elizondo prefirió renunciar.

Nuevo León es una región muy importante en la configuración del movimiento guerrillero a partir de 1971. En este lugar se formaron los dos fundadores de la Liga Comunista 23 de septiembre, el economista Raúl Ramos Zavala, miembro de las Juventudes Comunistas de México, e Ignacio Arturo Salas Obregón, quien, como ya se había mencionado, estudió ingeniería en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). El núcleo central provenía de la Universidad de Baja California (UABC), de la UNAM, de la Iberoamericana y de la UANL, llamado también *Los procesos*. El sector del ITESM militaba en un movimiento cristiano de influencia jesuita, inspirado por la teología de la liberación y acuerpado en el Movimiento Estudiantil Profesional o MEP.

Pero además de ellos, se encontraban otros como las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), que se conformaron con estudiantes que provenían en buena medida de la UANL.

Aparecieron también grupos como el espartaquista, que dirigía Severo Iglesias y la Liga de los Comunistas Armados (LCA)[74] que tuvo una acción espectacular al secuestrar un avión lleno de políticos y empresarios, por los que canjearon presos políticos de la guerrilla.

Es de llamar la atención esta efervescencia estudiantil en Nuevo León, cuyo contexto es el norte del país. Que hayan surgido en el estado tres movimientos armados, entre ellos el más importante a nivel estudiantil, requieren de un estudio mucho más profundo que el realizado hasta hoy. Varios de los dirigentes más importantes de la guerrilla estudiantil o bien son regiomontanos o tienen que ver con las instituciones educativas de Monterrey.

[74] Conformado entre otros por Fortunato Fidencio De la Rosa, Tomás Okusono, Edna Ovalle, Miguel Romero, Reinaldo Sánchez, Francisca de Lourdes Saucedo y Germán Segovia (El Universal, 1994, pp. 127-128).

Es el estado con la mayor superficie del territorio nacional. Desde la época pre colonial, fue un sitio alejado de los grandes asentamientos agrícolas de Mesoamérica. Definida como Aridoamérica, fue poblada por nativos nómadas y seminómadas, cuya estrategia de sobrevivencia fue la caza y la recolección.

La colonización de este territorio tiene como característica el establecimiento de presidios y colonias militares (Katz, 1985). Estos rasgos y el acaparamiento de las tierras, dio al movimiento social de Chihuahua características particulares. Aquí, a diferencia del centro del país, no hubo expropiación de las tierras a las comunidades agrarias, sino monopolización de las mismas por compañías mineras y por extranjeros, asociados a nacionales que construyeron enormes latifundios. De tal forma que las tropas revolucionarias en Chihuahua no estuvieron configuradas por aldeanos y campesinos, sino por mineros, vaqueros, peones asalariados sin tierra. Un numeroso ejército con gran movilidad que usó los ferrocarriles como medio de transporte.

El estado de Chihuahua es el territorio villista y orozquista de la Revolución Mexicana. Sin Villa y su ejército, diría John Reed, difícilmente Venustiano Carranza habría ganado la Revolución (Reed, 1984).

Friedrich Katz, el estudioso del movimiento villista, explica la complejidad del movimiento revolucionario en Chihuahua. Villa, además de general de un vasto ejército movilizado por el ferrocarril, fue gobernador, hombre preocupado por la educación infantil, porque él mismo careció de ella. Aquí se tiene un movimiento popular de asalariados.

La División del Norte, comandada por Doroteo Arango, cuyo nombre popular, todos saben, fue Francisco Villa o Pancho Villa; es el ejemplo de un ejército popular revolucionario, movilizado para el cambio social. Los golpes de Villa en Ciudad Juárez y luego en Torreón y Zacatecas fueron definitivos para derrotar al huertismo.

Villa fue estigmatizado por el carrancismo como bandolero y violador. Lo excluyeron durante mucho tiempo del panteón de héroes por el régimen posrevolucionario y hasta muy tardíamente su nombre fue incluido en letras de oro en el Congreso Nacional. Se resistieron a llamar una Avenida Francisco Villa, nombrándola División del Norte, para hacerlo invisible. Fue paradójicamente en el periodo de Díaz Ordaz, cuando se comenzó a dar a Villa un lugar en la revolución y en los libros de texto.

No obstante, esta política nunca logró borrar de la memoria popular su nombre, se recreó como una cultura de clases subalternas. Hasta muy recientemente, los estudios del ya fallecido historiador Katz, recuperaron la relevancia de Villa y de la División del Norte, como parte imprescindible para entender el proceso revolucionario de 1910-1929.

El villismo es un antecedente de insurrección popular que no sólo vivió con fuerza en las mentes estudiantiles, sino en el imaginario popular subalterno, el cual estuvo marginado de la propia cultura promovida por el Estado posrevolucionario. Sobrevivió como su paralelo el zapatismo, porque la cultura popular lo reprodujo en canciones, y la cultura nacional en el cine. Villa es una figura atractiva, popular, carismática, un héroe que se transformó en mito y leyenda, gracias, en buena parte, a la oralidad.

Es además, un antecedente de rebelión popular en la región de Chihuahua, aunque Villa era de Durango, se regionalizó como bandido social y posteriormente, como revolucionario, cabeza de la División más importante del Ejército constitucionalista.

En Chihuahua, en el periodo posrevolucionario, el conflicto con los caciques y la posesión de los recursos no se había resuelto. Santos Valdés utiliza los primeros capítulos de su texto para explicar, pormenorizadamente, cómo la Revolución de 1910 no resolvió el problema indígena y campesino para la mayoría de la población de Chihuahua (Santos Valdez, 1968, pp. 53-68).

Ilustración 10. Estado de Chihuahua



A mediados de los años 60, en geografías diferentes pero con similitudes en el mecanismo social, que se vieron en Guerrero, un grupo de profesores, médicos y licenciados se enfrentaron a los caciques locales por problemas de saqueo maderero y de abusos de ganaderos.

Madera, Chihuahua es una población que se encuentra enclavada en la Sierra Madre Occidental, entre Hermosillo, capital de Sonora, y la propia capital del estado.

Como se sabe, el Asalto del Cuartel de Madera en 1965 es un acontecimiento que ha sido considerado por algunos autores como el arranque de los movimientos guerrilleros socialistas en México.

Durante muchos años se silenció, no obstante, en 1967 José Santos Valdés publicó su libro *Madera*, editado por él mismo e impreso en la Ciudad de México, en un lugar llamado "Laura" (Santos Valdez, 1968); más tarde, Carlos Montemayor le dedicará una novela llamada *Las armas del alba* (Montemayor, 2003). Es interesante ver cómo el libro *Madera* de Santos Valdés fue editado personalmente, igual que más tarde lo haría Minerva Armendáriz con *Morir de sed junto a la fuente*. El primer texto sería

respondido por Prudencio Godínez con su panfleto *Y qué poca Mad… era de José Santos Valdés*, que quiere construirse como un réplica, pero que es en realidad un libro negro contra la guerrilla de Chihuahua. Lugares comunes de una literatura anticomunista que generaliza y que pretende involucrar nombres como el de Víctor Rico Galán en hechos que nunca existieron (Godinez, 1968).

Madera es una población que vive, obviamente de la madera y el mineral, enclavada en el municipio de Dolores; tuvo auge en los años 30 bajo el dominio de la familia Ibarra (Berllingeri, 2003, p. 82). La insurrección, la cual encabezaban los hermanos Salvador y Salomón Gaytán, tiene sus antecedentes en los conflictos con los Ibarra (Berllingeri, 2003, p. 83). Los problemas evocan la imagen de la película *Río Escondido* con María Félix, en la que el cacique local usa la escuela como corral para su ganado. Un grupo de maestros la recupera como espacio público comunitario, aunque no eran los 40 del siglo 20, sino los 60, cuando se hablaba del *milagro mexicano*.

La zona había sido un lugar muy rico en minería y el pueblo había crecido hasta alcanzar su máximo auge. Pero como en las historias del capitalismo, el dinero extranjero se llevó toda la riqueza minera, dejando a los pobladores peor de pobres que como estaban antes[75].

La decadencia de las minas en el mineral de Dolores trajo consigo el encumbramiento de dos familias, una de ellas: los Vega; la otra, los citados Ibarra. Como en Guerrero con sus caciques, los Ibarra eran dueños del terreno, de los hombres, de las mujeres y de los animales (Santos Valdez, 1968, p. 70). Su dominio se basaba en el abuso, en tropelías y en su impunidad garantizada. Aquí, como en Guerrero, el Estado nacional no existía, los gobiernos locales y estatales son cómplices de los atropellos de los caciques. Gobernaba en Chihuahua un militar Práxedes Giner Durán.

[75] Esta situación que se repitió muchas veces en América Latina e inspiró la teoría de Raúl Prebich sobre la necesidad de impulsar un desarrollo nacional que beneficiará a los pobladores locales. No hay desarrollo si sólo invierten en minas y al final se llevan todo.

Los Gaytán se enfrentaron a estas situaciones del cierre de la escuela y los abusos, recuperando los espacios públicos y comunitarios para la población. Se les unió el maestro de primaria Arturo Gámiz.

La comunidad de Dolores, municipio donde está enclavada Madera, apoyó a los Gaytán y al profesor de la escuela, sobre todo porque sus pobladores eran muy lastimados por el despojo del ganado que practicaban los caciques. Salvador Gaytán, en marzo de 1964, decidió entonces expulsar a uno de los Ibarra (a Florentino) quien intentó asesinar a Salvador, pero éste último logró defenderse y lo mató.

La muerte de Florentino Ibarra precipitó que los Gaytán se refugiaran en la clandestinidad ante la persecución. El maestro Gámiz, acompañado por los Gaytán y por Miguel Quiñones, Guadalupe Escobel, así como Rafael Martínez Valdivia, configuraron el primer núcleo guerrillero cerca de Madera, al que nombraría Grupo Popular Guerrillero (GPG). De febrero de 1964 a principios de 1965, efectuaron acciones para fortalecerse y ganar presencia frente a sus enemigos (Berllingeri, 2003, p. 84).

Las ideas de los combatientes estaban muy influenciadas por los escritos del Che Guevara y el llamado "foco" guerrillero. La impunidad imperante y la inexistencia de Estado de derecho, fortaleció al grupo, que fue afinando sus escritos en los llamados *Encuentros de la Sierra*, en la que participó un profesor y médico de nombre Pablo Gómez[76]. Muchos de ellos pertenecían a la Unión General de Obreros y Campesino de México (UGOCM), por tanto, al Partido Popular Socialista (PPS) (Berllingeri, 2003, pp. 86-87).

Tras ejecuciones guerrilleras limitadas, planearon la operación del 23 de septiembre de 1965, una evocación auténtica del asalto al cuartel de Moncada en Cuba. Dicha acción terminaría mal, pues según diferentes versiones, el imprevisto regreso de

[76] Este Pablo Gómez es homónimo al dirigente estudiantil de la Facultad de Economía y miembro del Partido Comunista; son personas diferentes con sentidos diferentes. Pablo Gómez murió en el asalto al cuartel de Madera, mientras Pablo Gómez del PCM es actualmente Senador de la República por el PRD,

un pelotón militar tomó a los guerrilleros entre dos fuegos, muriendo la mayoría de los atacantes. Los periódicos dieron cuenta de la sepultura sin ataúdes de los insurrectos, se salvaron muy pocos, Óscar González Eguiarte, entre ellos.

Las acciones de la guerrilla catalizaron la resolución del conflicto agrario, paralelamente a la militarización y al traslado de tropas aerotransportadas; el gobierno del estado afectó 26,600 hectáreas en la región de Madera para el reparto (Berllingeri, 2003, p. 97).

Recientemente han aparecido nuevos escritos que parten de los textos que tratan el asalto al cuartel de Madera. Se han publicado el *Diario* de Eguiarte y *Morir de Sed junto a la fuente* (Armendariz Ponce, 2001) y *Los ojos de la noche* (Topete, 2009). Constatan que el grupo del asalto del 23 de septiembre no fue aniquilado y que su actividad se prolongó hasta por lo menos 1968. Uno de los hilos de este sector fue el llamado Grupo Popular Guerrillero “Arturo Gámiz” GPG AG y otro, el Movimiento 23 de septiembre M23S que fue la base para consolidar una de las columnas de la Liga en el llamado “Cuadrángulo de oro”, en la propia zona insurreccional de Madera, este último tema tratado por Miguel Topete en su libro.

Berlingieri refiere en su texto que los miembros del movimiento, brazo armado y bases de apoyo, se trasladaron a la Ciudad de México, donde discutieron el camino a seguir. Se presentaron dos posiciones, quienes propugnaban ampliar el movimiento a escala nacional y los que no querían renunciar a las autodefensas erigidas en Chihuahua, donde aún existían bases de apoyo.

El Movimiento 23 de septiembre M23S hizo pública su aparición hasta 1966 con la acción de descarrilamiento de un tren en Chihuahua y luego tuvieron un breve contacto con Lucio Cabañas en 1967, hasta la captura de miembros del grupo: el 28 de septiembre de 1967 (Berllingeri, 2003, p. 102).

El grupo que regresa a Chihuahua tomó el nombre de *Grupo Popular Guerrillero "Arturo Gámiz"* GPG AG, refundado por Óscar González Eguiarte. Las condiciones de lucha agraria habían tenido un reflujo a partir de la represión por parte del ejército mexicano. La emergencia del movimiento urbano y sobre todo estudiantil, trajo a Carlos Armendáriz Ponce, un joven de 16 años de edad que provenía del Frente Estudiantil Preparatoriano (Berllingeri, 2003, p. 105).

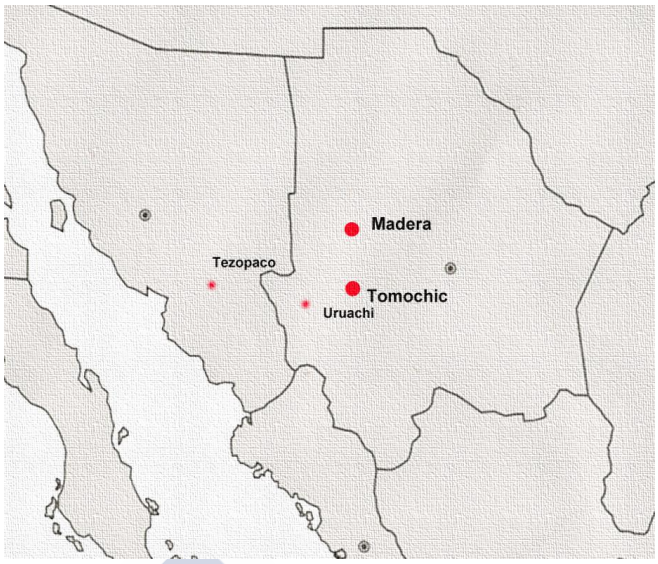
El grupo decidió tener como campo de operaciones la baja tarahumara, que a decir de Víctor Orozco era una región muy inhóspita, con escasa población y pocos lugares de refugio (Orozco, 2008, pp. 355-356).

Durante el mes de julio de 1968, el Grupo Popular Guerrillero "Arturo Gámiz" se inclinó a apoyar a los campesinos de la zona, para lo cual dinamitaron el aserradero de la empresa Maderas Tutuaca. En la retirada con rumbo a la sierra y Sonora, los guerrilleros fueron alcanzados por un helicóptero del ejército que intentó capturarlos. Lograron matar al piloto y capturar al oficial a cargo (Orozco, 2008, pp. 358-259).

Huyendo hacia Urachi, se encontraron con el ejército, lugar donde muere en el enfrentamiento Carlos Armendáriz.

> Agosto 20, por la noche rumbo a Sierra Oscura, y el 23, a las 9 de la mañana en el camino a Urachi, a 5 Km. De la Comunidad de Gosogachi, en el punto llamado Mesa Larga estaba puesta una emboscada de 125 soldados y la policía rural del Municipio de Urachi. Cruzando el camino el norte de nuestro campamento se nos marca el alto a seis o siete metros de distancia: era el gobierno.
>
> Por la sorpresa, al no levantar las manos, cae herido el compañero Carlos Armendáriz Ponce, logrando que los demás se atrincheraran en los árboles y piedras que quedaron marcados por cientos de balas.
>
> ¡Avancen, compañeros! ¡Estoy herido!
>
> Estaba en el llano. Con su mochila de trinchera nos protege más de 25 minutos en el combate. Los demás aprovechando la acción heroica de Carlos, que a pesar de estar herido, estuvo consciente de su papel, reteniendo al enemigo en sus puestos de tiro para que los demás continuarán la causa que los perseguía (Armendariz Ponce, 2001, p. 165).

Ilustración 11. Ubicación de las localidades de huida de Eguiarte



Este pasaje, sacado del diario de Eguiarte, y reproducido por la hermana de Carlos, Minerva, relata la muerte de Carlos Armendáriz quien no cumplía aún los 17 años de edad.

La columna logró avanzar hasta Tezopaco, Sonora; González Eguiarte fue herido durante el combate cerca de Gosogachi. Al no encontrar a su contacto, Arturo Balboa, Oscar González se dirigió a la casa vecina en busca de medicinas. La columna fue denunciada y hecha prisionera por un destacamento de soldados. El 9 de septiembre de 1968, en momentos en que la Ciudad de México tenía en todo su auge el movimiento estudiantil, los guerrilleros capturados fueron fusilados por el Ejército mexicano[77]. Estos asesinatos dieron fin al Grupo Popular Guerrillero, "Arturo Gámiz" (Orozco, 2008, p. 359).

Diego Lucero Martínez fue un miembro de las Juventudes Comunistas de México JCM, presidente de la Asociación de Estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chihuahua. Es identificado como el dirigente de *Los Guajiros*, uno de los grupos que más tarde se integrarán a la Liga Comunista 23 de septiembre. La respuesta armada en México crecía no sólo en el campo, también en la ciudad.

[77] Evidentemente una ejecución extrajudicial e ilegal que quedó impune.

4.4.3. Coordinadora Noroeste

Considerado por el propio Salas Obregón como la fuente más importante de cuadros para la Liga, el estado de Sinaloa fue escenario de varios acontecimientos:

1. La operación ***Asalto al cielo*** en la que se operó una movilización de masas, que logró asir el control de Culiacán por unas horas, antes que el batallón de paracaidistas la retomara.
2. El desarrollo y articulación de una guerrilla rural ligada a los comandos urbanos que denominaron el *Cuadrángulo de oro*.
3. La asimilación masiva del movimiento estudiantil en una dirección clandestina de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa FEUS y su control por la Coordinadora Nacional de la Liga, que expandieron las redes por escuelas y tecnológicos no sólo de Sinaloa, sino también de los estados de Durango, Sonora, Chihuahua y Baja California Norte. Conocido genéricamente como el movimiento de *Los enfermos* de Sinaloa.

El noroeste es un territorio que fue refugio de liberales y, como en toda la nación, se crearon institutos que impartieron una educación liberal y laica. En el caso de Sinaloa se creó como antecedente universitario el Colegio Civil Rosales, fundado por Eustaquio Buelna en 1873. El colegio *rosalino* aportó a la revolución maderista y fue el antecedente de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) (Calderón Viedas, et al., 2009, p. 27).

Al igual que otras universidades del interior de México, los años 60 fueron de intenso cambio al masificar la enseñanza media y media superior, quintuplicando la población entre 1950 y 1960. A finales de los setenta, la población habría crecido 9 veces en relación a los 50.

Los problemas estudiantiles se remontan a 1965, cuando en el marco de los acomodos políticos en el Partido Revolucionario Institucional, PRI, los intentos del presidente nacional del partido, Carlos Alberto Madrazo, culminaron con el

enfrentamiento del grupo local de Leopoldo Sánchez Celis. Frente a este grupo se conformó el llamado *Francisco I. Madero* (FIM), en el que participaron no sólo priístas y no priístas, sino universitarios (maestros y profesores). El FIM fue reprimido por el gobierno local, lo que ocasionó el repudio de los universitarios que tuvieron detenidos también (Calderón Viedas, et al., 2009, p. 32).

De manera paralela, grupos estudiantiles y universitarios pelearon la autonomía universitaria, la que en estas condiciones de confrontación política dentro del PRI, fue concedida en 1965. Sin embargo, al parecer, la autonomía no calmó los ánimos por la represión del FIM y la postulación del rector Julio Ibarra Urrea. En ese entonces la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa, la FEUS, se encontraría, de acuerdo con el texto de Calderón Viedas, controlada por los grupos gobiernistas de la Facultad de Derecho.

En 1966 emergió de Economía de la UAS un movimiento estudiantil en apoyo a José Luis Ceceña Cervantes, Director de la Facultad, el cual se enfrentó al rector Ibarra Urrea por demandas para su propia escuela. El conflicto levantó un movimiento estudiantil que resistió los intentos de desalojo y la renuncia forzada de Ceceña Cervantes; a la vez ganó el apoyo popular de padres de familia y población de Culiacán. El desenlace de ese movimiento fue la renuncia del rector Ibarra.

El contexto universitario en 1966 y 1967 fue de intensas movilizaciones en Michoacán, Tabasco y en la propia UNAM, donde un movimiento estudiantil había logrado la dimisión del rector Ignacio Chávez Sánchez.

La izquierda se había replegado a las universidades públicas, no sólo en la UNAM, sino en una gran cantidad de universidades públicas estatales, de este fenómeno da cuenta Barry Carr:

> Otro proceso que alteró profundamente la sociología de la izquierda mexicana fue que el PCM y otros grupos de la izquierda radical conquistaron un importante espacio en las universidades estatales: no sólo en la UNAM y en las distintas sedes de la UAM en el Distrito Federal, sino también en varias universidades de provincia como la Universidad

> Autónoma de Sinaloa (UAS) en Culiacán, la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) en Puebla y la Universidad Autónoma de Guerrero en Chilpancingo.
>
> La presencia de la izquierda en las universidades modificó la dinámica de la política local, como en Puebla, donde el resurgimiento del PCM a fines de los sesenta y principios de los setenta estuvo inextricablemente vinculado a la lucha por la reforma universitaria en la universidad estatal (UAP) (Carr, 2000, pp. 246-247).

Al mismo tiempo, en esta dinámica de regiones, la coordinación de los esfuerzos de reforma universitaria, impulsada por los grupos de izquierda, estuvo vinculada a la central estudiantil, controlada por el PCM, la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) que vinculó a estudiantes de la UNAM, de la UAS la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

El impacto en Sinaloa lo advierte el texto de Ronaldo González Valdés:

> A partir de entonces la organización estudiantil transitará por nuevos derroteros; en noviembre del mismo año la FEUS se afilia a la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), pasando por esta vía a formar parte del movimiento más general de los estudiantes mexicanos. Consecuencia de esto fue la celebración en septiembre de 1967, del primer Congreso Nacional de la CNED, en Culiacán. Poco después siendo presidente de la FEUS Jesús Michel Jacobo, se crea la Casa del Estudiante Universitario "Rafael Buelna Tenorio", sintomáticamente llamada la ' primera zona liberada de la universidad;[78] se participa también al lado de colonos de Culiacán en invasiones de terrenos urbanos; en febrero un contingente de la FEUS se incorpora a la marcha por la Ruta de la libertad promovida por la CNED; y en marzo y noviembre se fundan las escuelas Preparatoria Popular 'Emiliano Zapata' y la Preparatoria Popular Nocturna, respectivamente.
>
> Otros hechos corrían en paralelo. Ya desde 1967 la FEUS había iniciado, con el apoyo del rector Monjarraz Buelna, la discusión de un nuevo anteproyecto de Ley Orgánica que contemplaba la desaparición de la Junta de Gobierno y el establecimiento de un cogobierno paritario como puntos básicos de partida para la reforma de la UAS. En enero de 1969, después de la protesta por la imposición de un discriminatorio sistema de cuotas conocido con el nombre de Becas, se elabora y aprueba una iniciativa de Ley Orgánica nueva, avalada por el Consejo Universitario; después de debatirse en el Congreso local y de haber sido defendido por el rector y los representantes estudiantiles, este proyecto fue tácitamente rechazado por los diputados (González Valdéz, 1992).

[78] Nota 6 Ibíd. P. 21 de Terán Olguín Liberato Sinaloa Estudiantes en lucha. México UAS, 1982 (segunda edición), apéndice pp. 131-132.

La dinámica interna de Sinaloa no va separada de la dinámica nacional estudiantil de Monterrey o Morelia. Tampoco deja de estructurarse en las Juventudes Comunistas que se organizan en la CNED. El orden del día entre 1966 y 1968 al parecer es la democratización de la enseñanza, una noción que más tarde chocará con la radicalización de núcleos estudiantiles, que no ven en el proceso educativo el sólo cambio de los órganos de gobierno, sino la catapulta para el procesos revolucionario, que ellos creen está en marcha.

Los estudiantes de Sinaloa impulsaron luchas por cambios en la Universidad en 1968, cuando paralelamente en la Ciudad de México sucedía la matanza del 2 de octubre.

En 1970, como una gran preparación al disparo del radicalismo estudiantil en Sinaloa, el gobierno impone al rector Gonzalo Armienta Calderón (Sánchez Parra, 1994, p. 40). La lucha contra la imposición del rector unificó a los grupos universitarios contra los intentos de desalojo, los ataques de porros armados y las detenciones realizadas por la policía. Sánchez Parra señala un elemento muy importante en este momento, el liderazgo del PCM y lo que ocurre en su interior, va marcando también el curso de los acontecimientos que vendrán.

Recuérdese que la disidencia dentro del PCM desde 1960 señala la incapacidad del partido para asumir su rol histórico en la lucha del proletariado contra el capital. José Revueltas, creador del grupo *Espartaquista*, había declarado dicha incapacidad en su tesis sobre la ***inexistencia histórica del partido***. Revueltas refería sobre todo los acontecimientos de los años 50 que tuvieron en sus inicios la marcha del hambre de los mineros de Nueva Rosita y terminaron con el movimiento ferrocarrilero de 1958.

Sánchez Parra refiere cambios importantes en la sociedad sinaloense y el rol de los estudiantes:

> A partir de este periodo y hasta el término de la década de los setenta, el espacio público, ese espacio de diálogo y crítica razonada de la sociedad civil frente al Estado, pretendió ser ensanchado en la entidad por la

> juventud. Frente a sus aspiraciones el Estado sistemáticamente cerro dicha posibilidad solo la movilización callejera y la pérdida de vidas universitarias la abrirían (Sánchez Parra, 2012, p. 218).

Se ha señalado también las fuertes discusiones que se produjeron en ese periodo al interior del PCM, particularmente en las juventudes JCM, en las que la crítica por la falta de capacidad del partido para responder al momento histórico por el que atravesaban, llevó a muchos miembros a salirse de éste.

Sánchez Parra lo señala con claridad:

> Desde las Juventudes Comunistas surgen posiciones de ruptura bajo la orientación de viejos dirigentes de partido. Una convicción los animaba: ante el poder del capital y la cerrazón del régimen, la vía armada hacia la revolución socialista era su estrategia. Los estudiantes serían el destacamento de vanguardia del proletariado', esa era su visión. Eran fuentes para la radicalización de ese grupo de jóvenes dirigentes de [la] FEUS, cuyos 'cuarteles' los tenían principalmente, en las Casas del Estudiante de la propia Universidad (Sánchez Parra, 1994, p. 40).

La caída de Armienta se produjo por los sucesos del 7 de abril de 1972, en los que dos estudiantes fueron asesinados por la policía, en los alrededores del edificio *rosalino*. El rector renunció y el Congreso del estado aprobó la Ley Orgánica que había presentado la FEUS, la cual recogía las demandas estudiantiles desde 1969. Los autores coinciden que este periodo incubó el movimiento conocido como *Los enfermos* de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

La confrontación entre quienes se adhirieron a los radicales y los que se quedaron en el PCM mantiene una controversia y polarización hasta hoy, que debe entenderse en el marco del contexto en el que se produjo.

De manera no contextuada se tomó el título de Lenin *La enfermedad infantil "izquierdismo" en el "comunismo"* (Lenin, 1920) y se aplicó como adjetivo contra los radicales de Sinaloa. Es evidente que este adjetivo se los lanzan los miembros del Partido Comunista Mexicano en contra de los que ellos califican como *izquierdistas*.

La discusión de Lenin contra el izquierdismo alemán en 1920 se mueve en un contexto muy diferente[79]. Pero ello no importaba, los militantes adversos al radicalismo lo lanzaban contra sus adversarios para descalificarlos, avalándose en la "Santa escritura" de Lenin[80]. A su vez los radicales lo retomaban respondiendo que ellos si estaban *enfermos*, pero del *virus rojo* del *comunismo revolucionario* (Hirales Morán, 1982, p. 40).

Un ambiente de confrontación, simplificado, de poco nivel teórico y político, que contenía en el trasfondo dos posiciones irreconciliables: Unos buscaban el levantamiento armado y la revolución por insurrección; los otros deseaban postergar la revolución para otro momento, contentándose con reformas de mediano plazo, inmediatas en el ámbito de la educación.

A este diálogo de sordos en el que se luchaba en asambleas, reuniones, volantes y propaganda, se adherían dos ingredientes que catalizaron, escalando el enfrentamiento: La llegada de una organización clandestina armada, cuyo objetivo era sin ninguna duda la insurrección y la mala costumbre ancestral del Partido Comunista Mexicano de descalificar a sus adversarios (fueran cuales fueran sus motivos de *aventureros* y *radicales)*. Esta herejización los defenestraba del partido a la vez que los señalaba a los cuerpos represivos. Por ello, no es fortuito que ambos bandos terminaran acusándose de *policías*, mutuamente[81].

[79] Ver al respecto no sólo el texto de Lenin, sino la respuesta de los izquierdistas alemanes que están contenidos en la carta de Herman Gorter a Lenin; también en la interesante compilación de Fernández Buey sobre la *Crítica al Bolchevismo* (Pannekoek, et al., 1976, pp. 67-108). La controversia entre consejistas y Lenin dista mucho de dar evidentemente la razón a alguien, tendría que ser analizada históricamente. Pero para los militantes del PCM poco importaba esto, simplificaban para achacar el término de Lenin a los radicales, que a su vez creían ser los portadores del propio Lenin al retomar los términos de la conciencia en el *¿Qué Hacer?* (Lenin, 1975).

[80] No fue una costumbre sólo del PCM. Hay que recordar cómo Daniel Cohn Bendit respondió a las mismas acusaciones del Partido Comunista Francés con su "Izquierdismo, remedio para la enfermedad senil del comunismo" (Cohn Bendit, 1969). Este ambiente al parecer no fue exclusivo de México, la izquierda tradicional siempre respondió descalificando a los grupos de la Nueva Izquierda, en Francia existió un ambiente similar de confrontación (Vidal Villa, 1978).

[81] Las expulsiones de los años 60 en el PCM van acompañados de esta misma ritualidad. José Revueltas, Guillermo Rousset Banda son acusados de sectarios, aventureros. El *aventurerismo* es el señalamiento del vínculo con movimientos violentos o armados. Exista o no es vínculo, es

Esto no quiere decir que no se produjeran documentos teóricos de base, que buscaran argumentara ambos bandos la actuación de cada uno en el seno de la universidad.

Aún hoy, al parecer, las heridas no han cicatrizado. No es motivo de este trabajo dar la razón a alguno de los dos grupos, como tampoco resolver los problemas planteados en ese momento. Poco antes de la fundación de la Liga en 1973, en Sinaloa la organización estudiantil de la FEUS fue cooptada por los trabajos de la Organización Partidaria, que tenía, en ese momento, una clara determinación de insurreccionar al país en contra del Estado mexicano. Un núcleo importante de estudiantes en Sinaloa acudió al llamado de la guerrilla y la insurrección. Lo que importa aquí es evaluar la tesis del naufragio de la guerrilla propuesta por uno de los grupos.

La ruptura con el partido comunista tuvo como eje las posiciones de la guerrilla, que se conocieron como la *universidad fábrica*, las cuales se contrapusieron a las posiciones del PCM y otros grupos a favor de la *Democratización de la enseñanza.* Ésta última recoge, en lo esencial, los postulados de la reforma de Córdoba, Argentina con la exigencia de autogobierno en las universidades, el ejercicio de la libertad de cátedra e investigación y un ingrediente que se agrega después de 1968, la educación popular, que se traduce en la demanda de becas, gratuidad de la enseñanza, la apertura de mayores centros de enseñanza y como una oportunidad para los jóvenes de clases bajas.

En cuanto al gobierno de la Universidad, la petición de democratización incluyó variadas fórmulas que iban desde la constitución de gobiernos paritarios en los que las escuelas se autogobernaban con colegios paralelos (mitad académicos-mitad

parte del proceso de *excomunión* del partido comunista. La izquierda mexicana en los 70 no se separó de estigmatizar de formas de maniqueísmo, sus diferencias, ni de superar un sectarismo basado en excluir de su razón *revolucionaria* a los demás.

estudiantes) o cogobiernos, hasta formas que se conocieron como autogobiernos, en los que se gobernaba por Asamblea General.

El documento de la Universidad Fábrica, el cual apareció en 1972 y que se encuentra reproducido en su totalidad en los apéndices finales del libro de Alfredo Tecla Jiménez *Universidad, burguesía y proletariado* (Tecla Jiménez, 1976), recientemente el periódico Madera publicó un facsimilar, propone que por el desarrollo del capitalismo, los procesos productivos se han extendido a las áreas de creación de ciencia y tecnología. También señala que al formar parte del proceso productivo, los estudiantes no forman un destacamento aparte, sino que constituyen uno más de las filas que configuran el proletariado mexicano. Por tanto, propone la vinculación de los estudiantes con dicha esfera y la destrucción del capital, desde el proceso educativo.

Más allá de la discusión sobre si el estudiante produce o no plusvalía, cuestión que el propio Marx resuelve en la tercera parte del *Capítulo VI inédito* para el marxismo, la declaratoria del *estudiante proletario* es la legitimación del discurso de la guerrilla para lanzar a los estudiantes a la insurrección armada, tal como sucederá evidentemente en febrero de 1974.

Esta idea no hubiese tenido repercusión, si no hubiesen existido elementos materiales que al menos diesen sustento al imaginario de la revolución socialista en Sinaloa, la cual, en los años 70 fue una de las zonas agrícolas más productivas en el país. La agricultura comercial incluyó la incorporación de una cantidad importante de jornaleros agrícolas que emigraron del sur y que se empleaban temporalmente en tierras sinaloenses para levantar las cosechas. Las zonas de riego del Valle de Culiacán estaban tecnificadas y se utilizaba maquinaria agrícola como en ningún otro lugar del país (Estrategia, 1975).

La agitación de la UAS fue acompañada de una agitación paralela en el campo y en los servicios. Los años que van de 1972 a 1976 fueron de tomas de tierras por parte de los jornaleros agrícolas. Al parecer ese no era sólo un escenario sinaloense, también

en Sonora y otros estados. Luis Echeverría Álvarez se vio obligado a expropiar tierras en el Yaqui para el reparto. Plutarco Emilio García Jiménez afirma:

> Al comenzar la década de los 70s (sic) el campo mexicano estaba en llamas. No era para menos, pues había tres millones de campesinos demandantes de tierras, agrupados en 60 mil comités particulares ejecutivos, los cuales enfrentaban fallos negativos de los tribunales, amparos a favor de los terratenientes, resoluciones sin ejecutar, expedientes agrarios rezagados por decenios, ejidatarios y comuneros sin carpeta básica y expuestos a los despojos; y los ejidatarios y comuneros que tenían asegurada su parcela, tenían que dividirla entre los hijos para subsistir en la precariedad. A toda esta situación había que agregar el despotismo y la corrupción de la burocracia agraria.
>
> Desde los inicios del gobierno de Luis Echeverría (1970-76), surgieron como hongos brotes de descontento campesino en la mayor parte del país. En el trienio de 1971-73, había tomas e invasiones de tierras en Puebla, Tlaxcala, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Tamaulipas, Coahuila, Guanajuato, Oaxaca, Zacatecas, San Luis Potosí, Michoacán, Veracruz, Chiapas y Nayarit. Los campesinos hacían campamentos, donde día y noche cuidaban las tierras ocupadas; realizaban caravanas hacia la capital del país, tomaban oficinas del entonces Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC). Tan sólo en 1973 se reportaron más de 600 tomas de tierras en todo el país (García Jiménez, 2010).

La situación de agitación campesina no sólo se deriva de la radicalidad de *Los enfermos*, la agitación parece tener una base de sustento material en esta coyuntura, en una rama de la producción agrícola de punta en el país.

Como sea, al arribar 1971, que es el año de disparo de la guerrilla estudiantil, Sinaloa parece tener condiciones de agitación suficientes como para dar la impresión a la Dirección de la guerrilla que se estaba formando, de que existían condiciones objetivas para una insurrección. Los acontecimientos revelan que esta percepción los hizo tomar manos a la obra.

4.4.4. Brigada Roja DF

La documentación de la DGIPS del movimiento de 1966 contra Ignacio Chávez en la Ciudad de México, parece dar hilos hacia el desenlace de 1968. Sería importante que se realizara un estudio sobre los impactos del movimiento contra Chávez en el propio movimiento estudiantil de 1968.

La Ciudad de México sigue siendo un punto de reunión muy importante de las condiciones de la República mexicana. Su rápido crecimiento poblacional pasó de 1.7 millones de habitantes en 1940, cuando arrancó la industrialización, a 6.9 millones en 1970 (Instituo Nacional de Estadística Geografía e Infromática, 1986, p. 13). En 30 años sextuplicó su población por los efectos de la inmigración rural, desde todas las latitudes de México.

El DF concentró más de la 5ª parte de la producción económica del país. El producto interno bruto es el más importante, seguido por el Estado de México. El norte de la Ciudad, es una concentración fabril fundamental que alberga en sus alrededores una clase obrera numerosa. No sólo es centro de poder político, sino de desarrollo económico industrial y de servicios. La rápida expansión de la Ciudad de México es un fiel testigo de la importancia que tuvo la industrialización a partir de los años 40.

Paralelamente, al crecimiento de los barrios obreros, se produjo una expansión de la clase media urbana, sobre todo hacia el sur del DF, sede de la Universidad Nacional Autónoma de México, la más importante del país en cuanto a su número de profesores y estudiantes, como por capacidad concentrada de investigadores; ésta, a mediados de los años 60 absorbe a decenas de miles de alumnos que buscan escalar socialmente a partir de la educación. No es fortuito que 1968 se diese en el DF, no sólo por la UNAM, también porque aquí se encuentra el Instituto Politécnico Nacional IPN, importantes universidades privadas como la Iberoamericana UIA.

Para Sergio Zermeño el movimiento estudiantil se debe explicar en la aparición de sectores medios profesionales masivos, que demandaban al gobierno no sólo la ampliación de los servicios, también la participación en las decisiones y el poder (Zermeño, 1994, pp. 11-54).

Pero no sólo participó una clase media pujante, también se fue incorporando un sector popular que encontró en la educación una salida cultural y social[82].

1964 fue punto medular en el choque del gobierno con el sector profesional, cuando se produjo el movimiento médico en el Hospital 20 de noviembre del ISSSTE. El foco de la disidencia fueron las demandas de ampliación de la salud en el sector público y las condiciones laborales de los médicos residentes. Como todos saben, el resultado final de este movimiento terminó con la represión y el encarcelamiento de dirigentes.

Los médicos son un sector respetado en la comunidad de la Ciudad, por sus servicios a la salud. La demanda de una Seguridad Social y de Salud son racionalmente propuestas razonables de los médicos, que desde luego comparte la población. El agravio dejó en la comunidad de la ciudad un ambiente de descontento en contra de la autoridad federal que radica en esta área.

4.4.5. Frente Sur.

Oaxaca, al igual que Guerrero tiene una fuerte historia de resistencia nacional, sobre todo en el periodo de las luchas de Reforma. La resistencia contra la invasión francesa de 1861, conformó núcleos guerrilleros en la entidad. Fue Porfirio Díaz en las últimas fechas quién logró hacerse de la Ciudad de Oaxaca y luego dar el golpe en Puebla, que desmoronó al Imperio de Maximiliano.

Una de las primeras presencia importantes de la guerrilla mexicana se construyó por la OP después de 1972, explorando la posibilidad en esa zona, Roberto Gallangos Cruz (Eteve Díaz, 2011, p. 243) que era originario de esa zona comenzó los trabajos de organización en la zona negra e indígena cercana a Pinotepa Nacional. Después de la

[82] Los fundadores del movimiento *Tepito Arte acá*, explican que la construcción de la Escuela Nacional Preparatoria núm. 7 en La Viga, dio acceso a los jóvenes tepiteños a la educación y a la cultura. Cabe recordar que el propio Zermeño observa que los jóvenes de Tepito, atrás del barrio universitario y las Prepas del Centro, apoyaron decididamente a los preparatorianos en las jornadas del 27 al 31 de julio de 1968. Los barrios populares de la Guerrero, la colonia Morelos, además del ya mencionado, han protagonizado o han estado atrás de varios acontecimientos históricos de la ciudad.

ruptura con el PdlP, algunos de los miembros que estaban en la Brigada ayudaron a fortalecer este núcleo.

4.5. Movimiento estudiantil 1966-1971, presagio y antecedente

Los movimientos desde 1964 terminaron por desembocar en los episodios de 1968, donde la incapacidad del gobierno para responder al diálogo abierto, que proponían los estudiantes, fue ahogado el 2 de octubre de ese mismo año.

Una masacre como Tlatelolco no sólo representa una matanza impune desde la conspiración del Presidente de la República y su jefe del Estado Mayor Presidencial, el General José Luis Gutiérrez Oropeza; significa un profundo agravio social que pretendió someter y domar al sector profesional de mexicanos, entrenados en la crítica, en la libertad y el uso de la razón como herramientas.

Las versiones de lo sucedido en la Plaza de las tres culturas, han evolucionado desde 1968. Al principio se pensó que el ejército había rodeado a los estudiantes con toda la intención de aniquilar el movimiento mediante las balas, que en esa acción envolvente, los propios soldados se habían disparado entre sí. (Poniatowska, 1977). La versión oficial circuló con la publicación del libro de Luis Spota, *La Plaza*. Dicho autor fue un columnista político oficialista, que publicó en 1972 la versión del Estado, disfrazada de novela periodística; en su libro se cuentan los hechos del 2 de octubre como se hubieran producido por el disparo de estudiantes, franco tiradores contra el ejército:

> …acababan de ser testigos de cómo su jefe el general conquistador Honoris causa de varias universidades caía abatido por el disparo de un franco tirador (habría de decir a su tiempo las autoridades) a las dieciocho horas con treinta y tres minutos, cuando el mitin habría ser el último del Movimiento, se disolvía lentamente antes de que la lluvia, de aguas y de balas, se abatiera sobre la plaza, convocada por las luces verde y roja que el helicóptero dejó chorrear, y cuando los soldados respondieron al fuego, los agentes, los del guante blanco, se cubrieron detrás del barandal de concreto de la tribuna mientras encañonaban a los líderes (Spota, 1972, pp. 44-45).

Al principio, en la sociedad mexicana, se pensó que esta versión dada por el gobierno de Díaz Ordaz, era totalmente una fantasía que se escribía sólo para calumniar

al movimiento estudiantil y justificar la represión. Tanto la versión oficial como las estudiantiles, habían visto el factor clave de toda la conjura del gobierno, el llamado *Batallón Olimpia*, pero la versión estudiantil no atinó a suponer que esta *fantasía* del gobierno había sido construida realmente con la salvedad de que se trataba de un montaje nada teatral, una especie de performance no actuado, en donde los franco tiradores habían sido colocados realmente para simular que estos tiradores eran estudiantes cuando en realidad habían sido colocados soldados vestidos de civil por el Estado mayor presidencial. El *Batallón Olimpia* fue en realidad el factor con el que se pretendió simular que los estudiantes habían disparado.

Volver a las víctimas victimarios, fue una operación que el poder quiso sembrar en la cabeza de la sociedad mexicana, sin ningún éxito. Una versión tan inverosímil que tuvo que esperar al análisis documental para desentrañarse[83].

La apertura de los archivos del ex Presidente Gustavo Díaz Ordaz fue una excelente oportunidad, para que los historiadores, que legitiman el poder, volviesen a la carga, tratando de explicar por qué Gustavo Díaz Ordaz ordenó la matanza. La misma no sería ahora producto de la pantomima que intentó sembrar el General Jesús Gutiérrez Oropeza, al pretender que sus soldados disfrazados de civiles eran estudiantes "irresponsables" que dispararon contra el ejército. Díaz Ordaz en la narrativa de Enrique Krauze sería un Presidente engañado y confundido por sus ayudantes, que creería en la versión de que enfrentaba una conjura comunista, la cual se correspondería con acontecimientos que se estaban dando en el contexto, como la celebración de la Tricontinental y la supuesta idea del Secretario del PCM, Arnoldo Martínez Verdugo, quería utilizar a la CNED contra la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos FNET del IPN en 1968.

[83] En México fue muy ensayado la mecánica de disparar contra los manifestantes y luego atribuir el inicio del fuego a los mismos. Sucedió en Iguala cuando el movimiento cívico de Genaro; hicieron lo mismo en Atoyac, por lo que lo de Tlatelolco no era digamos una novedad. Quizás el problema fue que siendo evidente lo que sucedía, las versiones estudiantiles se enredaron en que el ejército fue directamente a dispararles.

La imagen de una conjura comunista sería clara según Krauze, para Díaz Ordaz, desde la llamada “Marcha por la Libertad” en septiembre de 1967, después de la cual ordenó la ocupación militar de Morelia (Krauze, 1997, pp. 329-330).

Sin documento alguno que pruebe esta visión en el gobierno, Krauze, afirmándose en las memorias de Díaz Ordaz, sostiene que el Presidente creyó que había una conspiración contra México porque los estudiantes habrían *profanado* el Palacio Nacional con la imagen de Ernesto Che Guevara, pintada en uno de sus muros, por lo que Díaz Ordaz exclamaría en sus memorias “‘…que no sienta yo que tocan a México. Porque la respuesta no tendrá límite ni fin’ […] Tras recibir las injurias del 27 de agosto, no le cabía duda que tenía razón. Había que responder de inmediato. Y la respuesta no debía tener ‘límite ni fin’ “ (Krauze, 1997, p. 336).

Trabajos posteriores han aportado pruebas de que esa supuesta creencia en una conjura comunista, apoyada por el exterior, no tenía ninguna base de sustento. La movilización estudiantil de 1968 no fue un movimiento organizado por un grupo en particular, respondió más bien a una dinámica espontánea que pondría en cuestión el estilo autoritario y la cerrazón del gobierno. Esta condición le hizo cobrar entre los habitantes de la Ciudad de México simpatía y popularidad, como lo muestran las imágenes documentales y de cine que se filmaron a lo largo del movimiento.

Raúl Jardón revisó los documentos de la Dirección Federal de Seguridad y de las agencias de inteligencia estadounidense en 1968, no hallando en ninguna de ellas pruebas contundentes de intervención de gobiernos extranjeros o de una conjura comunista armada (Jardón, 2003). La respuesta armada que se estudia en el presente trabajo vendrá en el momento en que el gobierno ha cerrado todos los caminos de construir un diálogo con los sectores que disienten.

Como se ha venido encontrando en trabajos posteriores, sí existió una conspiración y ésta fue armada desde el gobierno federal de Gustavo Díaz Ordaz.

Julio Scherer García tuvo la oportunidad de abrir los archivos del Secretario de la Defensa Nacional en el gobierno de Díaz Ordaz, es decir, Marcelino García Barragán. Los documentos dieron las claves para armar el rompecabezas de la conspiración armada en el Estado Mayor Presidencial.

El ejército mexicano tendría sólo la instrucción de disolver el mitin en la plaza de las tres culturas, no de disparar. El propio García Barragán, Secretario de la Defensa en el gobierno diazordacista, ignoraba que habían sido colocados en los días previos, en muchos de los departamentos vacíos en el conjunto habitacional, miembros del *Batallón Olimpia* con la instrucción de disparar a una señal contra el propio ejército y simular que los estudiantes lo habían hecho (Scherer García, 1999).

Posteriormente, esta versión ha sido reforzada por Carlos Montemayor en su texto *Rehacer la historia, análisis de los nuevos documentos del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco* (Montemayor, 2000) y por el documental llamado *Operación Galeana*.

La versión de Spota, en su novela, puede ser modificada. Sí hubo francotiradores, habría que agregarle, del propio gobierno contra su ejército. ¿Por qué Díaz Ordaz fraguó este plan tan perverso? Un plan de estas características no habría sido motivado por conspiración comunista alguna como dice Krauze, pues como posteriormente ha dado indicios Scherer García, si existiesen agentes extranjeros en el país, estos pertenecían precisamente al gobierno. Díaz Ordaz y el propio Echeverría fueron señalados por Phillip Agee, ex agente de la Agencia Central de Inteligencia CIA de ser informantes de la agencia in *Theinside of the Company: CIA diary* (1975) (trece, 2009).

La represión al movimiento estudiantil de 1968 en la Ciudad de México no trajo un estallido armado inmediato como respuesta. La población de la ciudad y el propio movimiento estudiantil se quedó aparentemente con ese golpe.

El post 68 fue un refugiarse en las escuelas; el regreso a clases vino acompañado de cambios importantes. El recuento de los que por alguna razón ya no estaban, listados de estudiantes inscritos en 68 y que aún no regresaban, bien porque se habían retirado al interior, porque estaban presos o se encontraban muertos. Listados interminables en las escuelas que se habían ido a la huelga dirigida por el CNH.

Los Comités de Lucha fueron los organismos que quedaron del movimiento, renovados por generaciones que entraban a las prepas, a las vocas o a las facultades y escuelas. Si bien los dirigentes estaban en la cárcel, el gobierno no pudo encarcelar a todos y muchos, permanecían aún en las filas estudiantiles después de la revuelta.

La lucha contra el *porrismo*[84] por parte de los Comités de Lucha entre 1969 y 1971, fue el marco de preparación de una siguiente generación, que no habiendo estado en el movimiento, se sentían sus herederos. La Universidad y el Politécnico estaban lastimados, el agravio del 2 de octubre era recuperado por una memoria colectiva que recreaba el 68 como un compromiso de la comunidad universitaria. Los *porros*, que en algunos casos ya no estaban, fueron desalojados de las Preparatorias 6 y 8 en un primer momento, y de la mayoría de las Facultades en la UNAM. El Politécnico tuvo menor suerte, pero se libraron de los *porros* escuelas como la Superior de Economía y, desde luego, la de Ciencias Biológicas.

La politización en las escuelas estaba presente en estos grupos y su capacidad de organización permitía la movilización estudiantil. Un aprendizaje que permaneció aún después del movimiento.

[84] Para las generaciones entre 1968 y 1976 el *porrismo* es un fenómeno que no requiere mucha explicación. Los grupos de golpeadores y pistoleros para controlar las escuelas se extraían de los barrios bajos de la Ciudad de México y se les deban prebendas; eran protegidos por la policía secreta local, por los diputados del PRI. Mayores, regularmente al resto de la población escolar, se imponían por la violencia. La impunidad y el financiamiento garantizaba su presencia no exenta de disputas de grupos rivales que aspiraban a ocupar las plazas. Los Comités de Lucha fueron los organismos estudiantiles que aspiraron a la eliminación de los *porros*. Militar políticamente, entonces atravesaba por enfrentarse al porrismo,

En 1970, como se ha reseñado en la parte de Nuevo León, la resistencia contra las modificaciones privatizadoras fueron apoyadas por el movimiento estudiantil en la Ciudad de México. La manifestación del 10 de junio de 1971 fue un acto político de solidaridad con los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).

Para algunos estudiosos y participantes del fenómeno de la guerrilla, este acontecimiento disparó la insurrección armada estudiantil. José Luis Rhi Sausi lo señala:

> Los estudiantes de la capital del país organizan la primera manifestación por un problema nacional después del 68. La respuesta de la burguesía es inmediata: otra masacre, esta vez con grupos especiales paramilitares, los llamados 'halcones'. La guerrilla ve en la represión confirmados sus esquemas y comienza a desarrollarse en la práctica a nivel nacional (Rhi Sausi, 1978).

Sin embargo, los movimientos armados aparecen tempranamente desde 1969, cuando el 31 de diciembre de ese año, el Frente Urbano Zapatista (FUZ), asalta un supermercado en la Colonia Roma y casi un año más tarde, esto es, el 30 de octubre de 1971 roban la sucursal Del Valle del Banco Nacional de México; en este momento, el comando se conformó por los hermanos Francisco y Lourdes Uranga López, Carlos Rigoberto Lorenzo López, Francisca Victoria Calvo Zapata, Margarita Muñoz Conde y dos miembros no identificados.

Este grupo aislado, en cierta medida, es de los primeros que responde al agravio de la matanza del 2 de octubre conformando a finales de 1968 el Comando Dos de Octubre que es el antecedente directo del Frente Urbano Zapatista (Eteve Díaz, 2011, p. 16).

Paralelamente, poco después aparece en esta época el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) que el 19 de diciembre de 1970 asalta el Banco de Comercio de Morelia. Un movimiento, fue organizado por los estudiantes de la Universidad *Patricio Lumumba* en la URSS entrenados en la República Democrática Popular de Corea.

Poco antes del 10 de junio de 1971, el gobierno logra detener a la dirigencia del MAR, entre ellos a su líder nacional Fabricio Gómez Souza. Era el 16 de marzo de 1971

(Pineda Ochoa, 2003)[85]. La detención ponía fin a la primera etapa del MAR. Muchos de los que no quedaron atrapados sirvieron para el esfuerzo de otros grupos como el PdlP y la Liga Comunista 23 de septiembre.

4.5.1. 10 de junio de 1971, el catalizador de la guerrilla

Para este momento, también se estaba organizando el que posteriormente se conocería como el Comando Armado Lacandones (CAL). Raúl Ramos Zavala se encontraría en la Ciudad de México y acudiría a la manifestación donde presenciará la matanza con sus propios ojos. Mario Ramírez Salas, posterior miembro de organización partidaria, y José Luis Moreno Borbolla de Comando Lacandones, confirman que el 10 de junio generó el sentimiento de que no había otro remedio que responder al gobierno con una insurrección armada: "…decidimos que pasábamos a la Lucha Armada" decía Ramírez Salas. José Luis Moreno Borbolla relata:

> Comenzamos a discutir más en forma el problema de si había que participar sólo en forma declarativa en el movimiento armado. Lo que pasó [la matanza del 10 de junio] fue la confirmación y en esa reunión tomaron la decisión final, o sea, cuando tomas el camión[86] de a de veras, pues. Fue algo muy claro: esto ya no tenía regreso (Condés Lara, 2001, p. 83)

La matanza del 10 de junio, aún sin los elementos que existen hoy para reconstruir la responsabilidad de Luis Echeverría, ya no tenía mayor investigación, había sido una masacre que responsabilizaba al régimen y que desdecía todo lo que el ya presidente podría haber argumentado a favor de la *apertura democrática*.

La configuración de la guerrilla no tiene sus antecedentes sólo en el 10 de junio, era la percepción que venía construyéndose desde 1965 con un régimen político que no

[85] El MAR se formó alrededor de 1966 cuando la situación de los estudiantes mexicanos de la Universidad de los pueblos, *Patricio Lumumba* y sus discusiones sobre la situación de México reunió a Fabricio Gómez Souza, Leonardo Mendoza Sosa, Camilo Estrada Luviano y Alejandro López Murillo. A ellos se adhirieron poco más de 50 mexicanos que elaboraron un programa de 14 puntos. Los sucesos de 1968 y la matanza del 2 de octubre los tomaron cuando ya organizaban los preparativos de entrenamiento del grupo armado. Regresaron a México entre agosto y septiembre de 1970 y para marzo de 1971 su dirección estaba descabezada. El objetivo del MAR era sumar esfuerzos para apoyar los agrupamientos que ya existían en el país no conducir o dar dirección a la rebelión (López Limón, 2015).

[86] En México se denomina indiferentemente al autobús, también camión.

tenía remedio. La lección aprendida de que jamás las concesiones o los cambios vendrían desde el gobierno. A esta postura se han incorporado una parte de los analistas que en una visión de largo plazo, ya integraron los problemas que vienen de 1960 (Aguayo Quezada, 2009, pp. 291-292) (Aguayo Quezada, 2009, pp. 291-292).

4.5.1.1. La génesis e incubación del Partido de los Pobres y de la Liga Comunista 23 de septiembre (1967-1972)

4.5.1.1.1. Intelectuales orgánicos en Guerrero, antecedentes de la coyuntura

Atoyac de Álvarez es una población que se encuentra a pocos kilómetros del famoso centro turístico en Acapulco, estado de Guerrero. Es una cabecera municipal muy importante entre Tecpan de Galeana y Coyuca de Benítez. Al sur, el municipio de San Jerónimo de Juárez. Zona cafetalera, maderera y de extracción de copra. Se han reseñado en el apartado histórico regional de Guerrero las luchas de los habitantes por mantener condiciones de vida dignas, por rescatar de las compañías madereras que explotan los bosques, beneficios para las comunidades. Copra, Madera y Café son los productos que dan sentido a la región (Radilla Martínez, 1998; Tapia Gómez, 1996).

En estas comunidades, con sus contrastes sociales, se erigen pensadores que responden al interés general de la colectividad, en buena medida pueden ser los sacerdotes, los maestros o los abogados. Gramsci dice:

> Los intelectuales de tipo rural son en gran parte 'tradicionales' es decir, están ligados a la masa social campesina y pequeño burguesa de la ciudad (especialmente de los centros menores) todavía no formada y puesta en movimiento por el sistema capitalista: este tipo de intelectual pone en contacto la masa campesina con la administración estatal o local (abogados, notarios, etc.) y por esta misma función tiene una gran función político-social, porque la mediación socialmente es difícil escindible de la mediación política (Gramsci, 1997, p. 19).

Se puede ver en el recorrido desde la Independencia, cómo los movimientos sociales han sido liderados por estos intelectuales orgánicos. Las comunidades responden a los profesionales porque estos surgen y pertenecen a ellas mismas:

> …en el campo, el intelectual (sacerdotes, abogados, maestros, notarios, médicos, etc.) tienen un nivel de vida superior o por lo menos distinto al que tiene el campesino medio, y por esto representa para este un modelo

> social en su aspiración para salir de sus condiciones y mejorarlas. El campesino piensa que por lo menos un hijo suyo podría llegar a ser intelectual (sacerdote especialmente), o sea convertirse en un señor, elevando el grado social de la familia y facilitándole la vida económica con las ventajas que podrá tener entre otros señores (Gramsci, 1997).

Lucio Cabañas nació en el Porvenir, Guerrero, el 15 de mayo de 1939. Hijo de Cesáreo Cabañas Iturio y Rafaela Gervasio Barrientos. Según el testimonio de Pablo Cabañas, ambos son nietos del general zapatista Pablo Cabañas, del que se ha hecho referencia en los antecedentes en Guerrero (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005). Se apellida en segundo lugar Barrientos, porque fue recogido por Cesáreo Cabañas, su padre, como lo confirma Pablo Cabañas, de los brazos de su madre Rafaela Gervasio. Por estas situaciones familiares, se apellida Cabañas Barrientos y no Cabañas Gervasio como comúnmente tendría que ser.

Lucio Cabañas estudió para profesor rural en la Normal de Ayotzinapa “Isidro Burgos” en 1956. Las normales mexicanas en aquella época impartían la formación de los maestros, fomentando los vínculos con las comunidades rurales. La visión social de la educación fue uno de los sentidos que la escuela rural mexicana tendría como misión. Por eso no era fortuita la inserción de grupos políticos de izquierda en las normales, particularmente del Partido Comunista Mexicano, al que el joven Lucio se afiliaría. Más tarde sería el dirigente de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas (FECS).

Su compañero de trabajo, y posterior correligionario, Serafín Núñez Ramos, testimonia que Lucio ingresó al PCM en 1964, cuando tenía 25 años y que desde 6° año de primaria, ya andaba metido en labores sociales para con las comunidades campesinas de Guerrero. A su integración a la plaza magisterial, Serafín lo invita a participar en la organización del sindicato. Refiere que se enlazaban a Radio Habana, donde eran comunes las intervenciones de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara, a quienes Lucio les guardaba una gran simpatía (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

A diferencia del periodo del agrarismo cardenista, en el que el propio Lázaro Cárdenas apoyó el reparto, incluso dotando de armas a los campesinos para que ellos mismos se defendieran de los caciques[87]. Los años 60, con las tierras ya repartidas y el agrarismo de bajada, el gobierno se oponía a la insurgencia campesina, la cual controlaba a partir de sus corporaciones.

Como presagio a esos cambios, la represión en el campo se acentuó y a finales de los 40, el gobierno era muy refractario a la organización campesina, más si era independiente y vinculada al Partido Comunista, como fue en el caso de la FECS. Uno de los mayores síntomas de esta regresión lo constituye la represión tanto al jaramillismo, como el movimiento cívico en Guerrero.

Como en la época de la revolución, Morelos y Guerrero no son dos regiones separadas del todo. Los zapatistas influyeron en los procesos de Guerrero, tal y como se ha señalado y el post-zapatismo, encabezado por Rubén Jaramillo, extendió sus lazos al estado vecino también.

En 1940 el Partido Agrario Obrero de Morelos PAOM contendió electoralmente contra la maquinaria del Partido de la Revolución Mexicana (PRM); todo terminó en un fraude electoral contra el partido morelense que dirigía Rubén Jaramillo (Berllingeri, 2003, p. 40).

El endurecimiento contra el PAOM llegó al ataque, el 26 de agosto de 1946, llevando a Jaramillo a la clandestinidad. Los estiras y aflojas sacarán y meterán a Jaramillo de la lucha armada hasta su asesinato el 28 de mayo de 1962 (Berllingeri, 2003, p. 18).

[87] Hoyo Felix-Arturo Alonzo marzo 2003. Uno de los relatos del periodo agrarista dice que cuando los campesinos de la zona de Atoyac acudieron con Cárdenas a pedirle que los defendiese, señalaron a los caciques por sus nombres y denunciaron muertes, vejaciones y violaciones de mujeres; el Presidente Cárdenas dio instrucciones a su secretario y llegó un camión del que bajaron Máuseres. El informante le dijo que a partir de ese momento ellos se pudieron defender y las cosas comenzaron a cambiar.

Como el de Jaramillo, en Guerrero, el movimiento campesino no estaba, en un inicio, fuera de las estructuras de control del régimen. Pertenecer al Partido oficial era una de las soluciones que el movimiento independiente difícilmente tendría. La alianza de Lázaro Cárdenas con Rubén Jaramillo es muy conocida, como es conocido que él fue nombrado director del Ingenio Emiliano Zapata en Morelos, al que contribuyó con su construcción.

Sin embargo, la época post-cardenista significó para los post-zapatistas una política que los fue relegando, llegando incluso a la represión. Armando Bartra señala que en este periodo y desde atrás, la historia de Guerrero fue la de un territorio donde los caciques hicieron su propio estado para gobernar en él; fue la historia de los ***matones*** a sueldo[88], en un territorio donde no había un estado de derecho, sino un régimen de guardias blancas y pistoleros. En este escenario, frente a la insurgencia cívica, respaldada por las comunidades, vino el gobernador Caballero Aburto a poner el toque de un gobernante obsoleto en Guerrero (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

Genaro Vázquez Rojas fue un maestro rural de Guerrero, que en los años 60 encabezó un movimiento cívico en contra de los abusos del gobernador Luis Raúl Caballero Aburto. Es un movimiento importante en el que Lucio Cabañas participa como dirigente de Comité de Lucha, según refiere su hermano David Cabañas. (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005) Como muchos otros movimientos, el gobierno de Guerrero ataca a la Asociación Cívica Guerrerense ACG el 6 de noviembre de 1960 en la Ciudad de Chilpancingo, durante la celebración de un mitin. La reacción de la multitud contra el ataque es el asalto a la Cámara de diputados local y a las oficinas del PRI en Chilpancingo.

[88] Los matones eran un grupo de sicarios que se contrataban cuando había venganzas de sangre. Las autoridades prácticamente no existían y los asesinatos contra familiares encontraban "justicia" regresando la muerte contra el agresor, para ello se contrataban matones.

Organizaciones como el Comité Cívico Guerrerense, el Pequeño Comercio y el Frente Zapatista desfilaron en la Ciudad, mientras se anunciaba el paro en la Normal de Ayotzinapa (El Universal, 1994, p. 16). Tres días más tarde la policía ataca a los manifestantes y les dispara (El Universal, 1994, p. 18). La llamada “Matanza de Chilpancingo” produce lo que es muy común en México, se toma como pretexto para encarcelar a los dirigentes opositores, cuando los responsables, siempre de parte del gobierno, quedan en la más completa impunidad. La acción produjo muertos y heridos sin que los que dispararon contra los manifestantes fuesen encarcelados (El Universal, 1994, p. 21). Genaro Vázquez pudo salir del estado y el General Caballero Aburto cayó como gobernador (López, 1974, p. 42).

Los problemas no terminaron allí, la Asociación Cívica de Guerrero ACG coaligaba organizaciones de productores a la que también se adherían los estudiantes. Tuvo presencia en una gran cantidad de pueblos de Guerrero y eso le permitiría ser una fuerza a tomarse en cuenta durante las elecciones estatales de 1962. No esperó a que el PRI lanzara candidatos cuando la ACG ya había presentado a los suyos (López, 1974, p. 45).

Es importante subrayar la participación de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero UAG, no sólo en el movimiento cívico, también participarían a la hora de conformar el Partido de los Pobres, por lo que tampoco existió una guerrilla campesina en un sentido estricto.

En el intermedio, sería asesinado Rubén Jaramillo el 23 de mayo de 1962, como un mal síntoma de lo que ocurría en el país. Un gobierno que no puede darle salida a las demandas agrarias, a pesar de haber completado el proceso de industrialización.

El enfrentamiento era inevitable en un México de partido dominante donde en Guerrero el PRI había lanzado a Raymundo Abarca Alarcón, mientras que los cívicos, apoyados por la población civil, habían postulado a José María Suárez Téllez, que fue

militante en el PCM y en el Partido Obrero Campesino de México POCM (Castellanos, 2008, p. 112).

En México, la imposición del gobierno frente a la voluntad ciudadana, ha sido la fuente de más de un levantamiento armado. Lo fue cuando Porfirio Díaz, también cuando se impuso a Pablo Escandón en Morelos, previo al movimiento zapatista y lo misma acción hubo contra el movimiento cívico en Guerrero.

El fraude electoral que el PRI organizó, desembocó en la movilización de la ACG, que se reunió en el Zócalo de Iguala el 31 de diciembre de 1962. En el mitin, la policía, apoyada por gatilleros, trataron de asesinar a Genaro, el cual se defendió y se armó la balacera. No obstante, que logró salir airoso, la policía arrestó al candidato opositor Suárez Téllez, hubo decenas de heridos y ocho muertos (Castellanos, 2008, p. 114).

El régimen político mexicano trataba las diferencias políticas de carácter electoral, como si se tratasen de insurrecciones. Había una gran incapacidad por admitir a las fuerzas *outsiders* del sistema político mexicano, se procedió, como lo hacen las dictaduras, a través de la violencia y de ignorar la decisión de los ciudadanos.

La repetición histórica de estos procesos postula el concepto de **recurrencia** de las insurrecciones urbanas y rurales. Montemayor indica:

> La dinámica social no siempre asegura cambios a fondo en las zonas campesinas de países como el nuestro, sobre todo si la población es predominantemente indígena. Circunstancias de pobreza extrema, discriminación, aislamiento, explotación, despojos y una muy escasa o mala procuración de justicia suelen confluir y polarizarse una y otra vez en ciclos de pocos o muchos años en las mismas regiones. Las medidas militares en estos casos suelen ser recurrentes también, lo que se convierte en un poderoso indicador de su ineficacia como solución social a mediano y largo plazo (Montemayor, 2007, p. 17).

Instalado en el poder, Raymundo Abarca Alarcón trató de disminuir a los opositores. La situación de los cívicos produjo la transformación de un movimiento local a su aspiración de transformarse en una organización de alcances nacionales. En este breve lapso, Vázquez Rojas se trasladó a Atoyac de Álvarez donde hizo trabajo político con el profesor Lucio Cabañas Barrientos. Convirtieron las organizaciones campesinas

que lideraban, la Liga Agraria de Revolucionarios del Sur Emiliano Zapata (LARS EM) con Genaro al frente y la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas (FECS) que encabezaba Lucio por ser miembro de las Juventudes Comunistas de México (JCM). Las organizaciones a pesar de tener puntos en común, no coincidieron organizativamente, porque Lucio en ese momento no acariciaba la idea de una insurrección armada (Castellanos, 2008, p. 115).

El gobierno de Abarca Alarcón comenzó la persecución de Genaro Vázquez Rojas, hasta que el mes de noviembre de 1966 consiguió secuestrarlo a las afueras de las oficinas del Movimiento de Liberación Nacional MLN en la Ciudad de México. A pesar de las protestas, Vázquez Rojas fue enjuiciado por los hechos de 1962 y condenado a 14 años de prisión en el Penal de Iguala (Castellanos, 2008, p. 116).

Desde la prisión, Genaro Vázquez Rojas incubará la idea y la puesta en práctica del movimiento armado en Guerrero. Encomendó a Jorge Salgado, José Bracho, Donato y José Contreras, Javier, Filiberto Solís y Abelardo Cabañas la conformación del primer comando de lo que sería la Asociación Nacional Cívica Revolucionaria ACNR (Miranda Ramírez, 1996, p. 60). En San Vicente de Benítez comenzó el entrenamiento militar de los guerrilleros, quienes preparaban la liberación de Genaro Vázquez

Las primeras acciones fueron propias de gente con poca experiencia, una gran cantidad de errores; sin embargo, Genaro sería rescatado el 22 de abril de 1968 por 15 guerrilleros armados. Un rescate nada sencillo, lleno de peripecias, en una persecución que se remontó a la sierra de Icatepec. Los miembros del comando y Genaro Vázquez Rojas lograron salir airosos.

A partir de su huida Vázquez Rojas comenzó a ser una leyenda. El comando regresó a El triángulo, Municipio de Atoyac y desde allí organizaron el programa de la

ACNR en 4 puntos[89]. También en este periodo se producirá la primera escisión con la expulsión de los hermanos Contreras, que conformaron el Grupo Guerrillero del Sur (Miranda Ramírez, 1996, p. 66).

La ruptura provocará el traslado del comando a la zona de Tlaxca, cerca del municipio de San Luis Acatlán en la Costa chica, junto a Fausto Ávila, Gregorio Fernández, José Bracho, Jorge Mota y Antonio Sotelo (Miranda Ramírez, 1996, p. 68). La zona les brindó la posibilidad de establecer un campamento por el apoyo de la población y por los niveles de pobreza. La persecución del ejército mexicano en la zona no dio el resultado esperado, porque los pobladores ayudaron siempre a Genaro para refugiarse. No obstante, tuvieron que adentrarse más en la Montaña para poder sobrevivir.

Arturo Miranda explica que a pesar de los errores y la falta de trabajo de reconocimiento y creación de infraestructura para establecer sus bases de apoyo, la ACNR suplió sus deficiencias con conocimientos personales y contactos en la zona del propio Genaro. Esto le permitió a la columna sobrevivir y pasar de la fase de acumulación de fuerzas a la ofensiva, con la búsqueda de recursos a través de secuestros, asaltos bancarios y ajusticiamientos de caciques y guardias blancas (Miranda Ramírez, 1996, p. 70).

Lucio Cabañas comenzó su labor magisterial en Mezcaltepec, municipio de Atoyac de Álvarez en 1963. En esa zona inició la experiencia de oponerse a la explotación maderera obteniendo éxitos. Más tarde fue trasladado a la cabecera municipal como profesor de la Escuela “Modesto G. Alarcón”. En esta escuela continuó su lucha ahora en contra de la directiva del plantel, lo que le ganó que la SEP lo alejara, trasladándolo a Durango. Previo a su cambio, fue conectado por miembros del Movimiento 23 de septiembre, que pretendían construir una base de apoyo y un área de

[89] 1. Derrocamiento de la oligarquía. 2. Gobierno de Coalición de Obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales progresistas. 3. Independencia política y económica de México. Nuevo orden social en el país a favor de los trabajadores.

operaciones en Atoyac. Las concepciones, en ese momento, de Lucio Cabañas, miembro del PCM, eran que el país no tenía condiciones para una insurrección armada, así que se negó a involucrarse (Castellanos, 2008, p. 117).

De su traslado a Durango, su compañero Serafín da un retrato vivo, que fue reproducido posteriormente por Gustavo Hirales (Hirales Morán, 1982). Fueron trasladados por orden del gobernador a Nombre de Dios, Durango, donde entraron en contacto con sus camaradas del PCM, unos viejecitos, según definición de Serafín, que además de leer la *Voz de México* y el boletín de la URSS, no realizaban trabajo político alguno. Serafín Núñez da otro testimonio en la película *Lucio Cabañas, la guerrilla y la esperanza* en la que habla de una población en Durango llamada Tuitán, en la que organizaron la Unión de Mujeres, movilizándolas en una marcha a favor de las demandas. El activismo político de ambos profesores en Durango fue motivo de que las autoridades de ese estado pidiesen que los regresaran a Guerrero (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

Sin embargo, la descripción crítica de Hirales sobre Lucio coincide con acontecimientos que se tratarán más adelante. Gustavo Hirales lo define como un *moralino socialista*, al mismo tiempo que idealista y trabajador práctico efectivo. Un *chingón*, no cabe duda, valora. Lucio, a pesar de no tomar alcohol y ser tranquilo de carácter, tenía propensión a establecer relaciones con muchas chicas, su parte humana, pero en una actitud de doble moral. Los testimonios sobre su personalidad en Guerrero, no contradicen en absoluto esta versión. Baile y mujeres, parecen ser dos de los aspectos humanos del joven Lucio Cabañas, lo mismo que una moral campirana en la

que señalaba a sus opositores, mientras que él mismo *no cantaba mal las ranc*heras[90] (Hirales Morán, 1996, p. 234)[91].

Serafín menciona que derivado del trabajo político en Durango, el gobernador pidió a la SEP, con urgencia, que los regresaran a Guerrero. (Hirales Morán, 1976, p. 236).

Octaviano Santiago Dionisio refiere que Lucio entró en contacto con el Secretario General de la Sección 14 del SNTE, pidiéndole expresamente que los defendiera, ya que era su obligación. El Secretario General seccional les respondió que estaban amenazados de muerte y que si los regresaban, podrían matarlos. Lucio replicó que no importaban las amenazas, que ellos querían regresar, por lo que el Secretario General accedió, no sin antes decirles que no fueran a echarle la culpa al SNTE si los mataban por regresarlos (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

Cabañas regresó a Atoyac, a la escuela "Modesto G. Alarcón" y a la actividad de organizar socialmente a los campesinos, a las amas de casa, así como a los padres de familia.

En 1967 se presenta el conflicto de la Escuela "Juan N. Álvarez", en el que los padres se quejan de que la Directora del plantel, Julia Paco Piza, exigía a los niños pobres, hijos de campesinos, que asistieran a la escuela con uniforme escolar. Los padres de familia acudieron con los profesores de la "Modesto G. Alarcón" quienes años antes habían podido vencer en su escuela medida similares.

---

[90] No sólo el caso de Isidro Castro que refiere Hirales Morán, acusado de cortejar a una muchacha, o el episodio de fusilamiento de miembros de la Brigada llamado *Las Trincheras,* que resultó mal porque al querer huir de un teatral episodio de "fusilamiento" para escarmentar a dos jóvenes de la brigada, terminaron en asesinato por parte Héctor. El juicio contra Carmelo Cortés mezcló elementos de este tipo, ya que fue acusado de enviar al compañero de una guerrillera del MAR fuera, para que él pudiese seducirla a ella. Tantos casos sí marcan un patrón de comportamiento y una constante; Cabañas al parecer tomaba en cuenta la vida personal de sus seguidores y adversarios, y eran elemento en las decisiones políticas del grupo.

[91] No intenta juzgar el presente trabajo la vida privada de Lucio, pues es un ser humano que responde a su tiempo y a sus circunstancias, se retoman estos elementos porque serán determinantes en la toma de decisión importantes en los acontecimientos del Partido de los Pobres.

El movimiento comenzó y se fue escalando. Lucio Cabañas y los otros profesores convocaron a un mitin frente a la escuela, el 18 de mayo de 1967. Todo el ambiente era tenso y las autoridades mandaron a policías judiciales para permitir que los profesores que no estaban en el movimiento, pudiesen pasar a su interior y garantizar el funcionamiento. Todo venía desde arriba, el gobernador había mandado a 18 policías judiciales, varios habían advertido a Lucio Cabañas de que la policía impediría el mitin. Hilda Flores y varios habitantes fueron advertidos de que podría terminar aquello en una matanza.

Existen muchas versiones de lo ocurrido. Lo sustancial es que la policía judicial disparó contra Lucio y sus compañeros, una mujer se atravesó, salvándole la vida, y el resultado fue que él tuvo que huir, refugiándose en la casa de Hilda Flores, donde pernoctó y almorzó al día siguiente. Decenas de personas se habían refugiado en su casa. Un total de cinco muertos: Regino Morales, Arcadio Martínez, Chano Castro, Prisciliano Tello e Isabel Gómez, esta última quien presuntamente se habría atravesado (Cabañas Barrientos, 2003).

El ejército y la policía judicial comenzó el cateo de casas; ante el riesgo de que Lucio y otros cayesen en sus manos, fue sacado con ayuda del pueblo por el lado del Ticuí (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

La matanza de Atoyac es el detonador final de la guerrilla de Lucio Cabañas, quien había resistido frente al Movimiento 23 de septiembre, primero, y posteriormente, al de Genaro Vázquez, para lanzarse a la guerrilla socialista. Después de la matanza de Atoyac, le dijo a su hermano David que había decidido levantarse en armas y a Hilda Flores le advirtió que venía una represión muy dura.

La situación campesina se extiende a todo lo largo de la costa de Guerrero como se comprobará con la matanza coprera, unos meses después de la matanza de la escuela primaria “Juan N. Álvarez”.

Un grupo de líderes copreros, cercano al gobernador se había posesionado de la Unión Regional de Productores de Copra URPC, el conflicto enfrentaba a los productores con los caciques locales. Cesar del Ángel, un diputado priista y líder campesino, respaldó a los productores que tenían mayoría. El conflicto culminó en el intento de toma de las oficinas de la Unión en Acapulco, Guerrero donde los esperaban atrincheradas guardias blancas y policías judiciales. El saldo fue de decenas de muertos. Las 35 asociaciones de copreros no pudieron ante las acciones gansteriles de las autoridades locales (Berllingeri, 2003, p. 135).

4.5.1.2. Nacimiento de la Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los pobres

A diferencia de Genaro Vázquez, Lucio Cabañas no sólo tenía una base regional que lo sustentaba, sino redes familiares que permitieron no sólo sobrevivir, comenzó a darle bases sociales a su movimiento en la zona de Atoyac. A diferencia de Genaro, Lucio no tendría que usar una zona de la que no era originario. Al mismo tiempo que el primero, el segundo organizaba una guerrilla que seguía los pasos del Che: lograr bases sociales y de apoyo primero, para pasar a la ofensiva.

Las condiciones de abuso de los caciques, incrementadas después de la matanza, dieron bases objetivas a generalizar el agravio de un gobierno estatal y local contra los lugareños[92]. Con base en eso, Lucio tenía una red familiar muy extensa, su carisma permitió integrar a una gran cantidad de gente como apoyo o miembros del comando mismo.

Al principio, a mediados de 1967, la situación no era tan optimista. Cuenta Lucio Cabañas que al principio sólo eran 2 los miembros de la Brigada de Ajusticiamiento del

[92] Guillermina Cabañas nos refiere que en 1970, la persecución de los caciques y de la policía se incrementó. Lucio le envió un revolver para que se defendiese, a partir de un intento de agredirla por parte de guardias blancas, ella tuvo que remontarse a la sierra para integrarse en los campamentos. (Cabañas, 2003).

Partido de los Pobres. Genaro Vázquez se encontraba en la cárcel y el movimiento estudiantil recibía un fuerte golpe con la ocupación del ejército de la Ciudad de Morelia.

Antes del movimiento de 1968, con Lucio ya en la Sierra, viene la escapatoria de Genaro Vázquez Rojas del penal de Iguala y el inicio de la ACNR. La falta de entendimiento entre Lucio y Genaro llevó a este último a la zona de Tlaxca, cerca del municipio de San Luis Acatlán.

Arturo Miranda expone las razones por las cuales Lucio no promovió la fusión de la ACNR con el PdlP. Para Lucio Cabañas la guerrilla de Genaro no existía, criticaba lo que él consideraba exhibicionismo político, sobre todo porque la revista *¿Por qué?* elevó a Genaro a la escena nacional. Consideraba que tenía diferencias con la ideología Nacionalista Revolucionaria y desconfiaba de la posibilidad de que la ACNR concertara con el gobierno un arreglo. Por su parte, Genaro desconfiaba de los nexos de Lucio con el PCM, considerándolo un brazo armado de ese partido, reformista, sectario y que condenaba todo movimiento armado, calificándolo de aventurero.

Lucio Cabañas como se ha visto, fue desconfiado de todos aquellos que no formaban parte de sus filas. Rechazó al *Movimiento 23 de septiembre* y a Genaro Vázquez, con quien había luchado en el movimiento de los cívicos. Aceptó en cambio la ayuda de los grupos y asimiló a miembros de otras guerrillas en la suya.

Genaro Vázquez, como es conocido, permaneció con su guerrilla, la cual no tenía en efecto muchos hombres, y ambos líderes guerrilleros siguieron caminos distintos. Lo cierto es que Lucio al inició tampoco tendría más de 9 elementos en 1969 (Berllingeri, 2003, p. 180). Entre 1968 y 1970 la organización de ambas agrupaciones se basaría en esquemas diferentes.

La *Brigada* se dedicó a crear el Partido de los Pobres en la zona de Atoyac. Recorriendo los pueblos y las aldeas de la zona formaron comités de autodefensa

campesinos y en cada uno de ellos se promovieron los Comités Revolucionarios que más tarde se llamaron Comisiones de Lucha del Pueblo (Baloy, 2001, p. 79).

Los contactos a veces fueron a través de familiares y de familiares de los familiares. José Arturo Gallegos Nájera relató su vida de penurias y pobreza desde su pueblo natal. Siendo un niño se trasladó a Acapulco Guerrero con su hermana, que servía como doméstica en una casa de la Ciudad. Consciente de que había que ayudar, pidió a su hermana aprender un oficio. Lo aceptó un sastre que a cambio de ayudar, barrer, ir por recados, mandados, apoyar en la sastrería, comenzó a enseñarle el oficio. Cuando cobró el primer dinero por su trabajo, le compró unos zapatos a su hermana y mandó otro tanto a su familia, era un niño (Gallegos Nájera, 2004). Siendo ya un joven casado, Arturo conoció a Lucio por intermedio de su suegro, quien hizo una reunión en su casa. En ésta, el profesor Cabañas terminó convenciéndolo de que era necesario cambiar todo aquello y desde ese momento decidió colaborar con la logística que requería el Partido de los Pobres para su operación (Gallegos Nájera, 2004).

Ya sea a través de nexos familiares directos, como de indirectos, e incluso familiares de los familiares. Las Comisiones de Lucha del Pueblo trataban no sólo los asuntos campesinos, también los de organización del propio Partido. Lucio Cabañas operó en el principio maoísta de línea de masas, aunque se ha discutido si esa noción la recogiera del propio Mao o fuese una idea propia adaptada a las condiciones que vivía en Guerrero (Castellanos, 2008, p. 122).

Otro rasgo distintivo de la visión de Lucio Cabañas era el de no condenar a quiénes se mantenían en lucha a favor de la democracia y en respetar al PCM como organización política. López Limón lo refiere de esta forma:

> Una comisión del PCM se remontó a la sierra y logró platicar con Lucio. Su objetivo fue el tratar de convencerlo de que las condiciones no estaban dadas para continuar desarrollando una línea político-militar. Sus esfuerzos fracasaron, sin embargo Lucio no rompió con su partido y continúa manteniendo lazos de solidaridad, aunque ya no se supedite a las directrices de las instancias de dirección partidarias. Cabañas nunca estuvo en contra de la lucha democrática ni persiguió, como otros grupos, a las organizaciones o individuos que se mantuvieron luchando en la

> legalidad promoviendo reformas, como fue el propio PCM, pero en su visión lo más importante era fundar los "Comités de Autodefensa" o "Comités de Lucha", núcleos organizativos que aglutinaban a la población, pues a futuro de ellos nacería el Partido de los Pobres. Las tareas desarrolladas entre 1967 y 1969 de recorrer ejido por ejido y comunidad por comunidad fue parte de un periodo de acumulación de fuerzas y consolidación del proyecto pobrista (López Limón, 2010, p. 695).

La idea elemental de la lucha de los ricos contra los pobres, fue rápidamente acogida por miles de campesinos que entre 1968 y 1970, comenzaron a darle fuerza a un movimiento armado, con bases sociales en la región.

La historia de Guillermina Cabañas es una muestra de esto. Su papá era un agricultor que apoyaba con alimentos al profesor, que además era su pariente. En la zona un grupo de agricultores habían vendido sus tierras a las compañías madereras y existía una gran preocupación porque la explotación no reportaría ningún beneficio para las comunidades. Ella tomó contacto en el periodo en el que Lucio luchó contra la explotación maderera, exigiendo que se aportaran beneficios a la gente. Más adelante, se vino el conflicto de la escuela en Atoyac y con ello la masacre, el levantamiento de la Brigada y la represión.

A diferencia de la ACNR, el Partido de los Pobres contaba con fuerte respaldo regional; mientras Lucio recuperaba la línea de masas en un lenguaje campesino propio, Genaro Vázquez buscaba la formación de un partido de clase a la manera *marxista leninista*, aunque ambientado en un contexto nacional y nacionalista.

Lucio tenía mayor apoyo de las comunidades, mientras que Genaro habría de realizar asaltos en la propia Ciudad de México. La diferencia sustancial, sería que Lucio recibía alimentos de las poblaciones y su grupo se involucra en los conflictos que las comunidades iban teniendo con los caciques locales.

Guillermina Cabañas relata que Lucio estaba al pendiente de lo que pasaba con la gente. El apoyo de su padre a Lucio, trajo consigo la represión, lo que lo obligó a él y a sus hijos a salir de la población por una temporada, es decir, de San Juan de las Flores, en 1970. Guillermina se quedó sola, al frente, para sacar la cosecha. No

obstante, el cacique local Enrique Juárez interviene para impedir el nombramiento de las autoridades locales. Los familiares de Guillermina están atentos, lo que las vuelve un blanco del cacique. Su Papá y 5 hermanos se salieron del pueblo y se refugiaron en Acapulco (Cabañas, 2003).

Guillermina tuvo que afrontar sola el levantamiento de la cosecha. Lucio no perdió contacto con ella, le manda recados, la alentaba, la apoya moralmente. A los 17 años administró, pagó, cobró créditos rurales. Enrique Juárez pagó 2 pistoleros para secuestrar a Guillermina y Lucio encargó a dos hombres que capacitaran a Guillermina en el uso de armas para que pudiese defenderse. Logró alejar las amenazas eventualmente hasta que sus familiares regresaron.

Guillermina, prima de Lucio, comenzó a realizar labor de convencimiento junto a sus primos, más tarde le enviaron comisiones de apoyo, antes de que la persuadieran para subir a la columna guerrillera.

Los asaltos de los comandos de Genaro comienzan a confundirse con los primeros comandos estudiantiles del MAR y del Frente Urbano Zapatista. Una policía acostumbrada a controlar a los delincuentes, que en ocasiones asaltan para ellos, se enfrenta ahora a comandos independientes, que en ese momento no se sabe quiénes son y que actúan con gran eficacia. Los asaltos bancarios son el primer indicador, el cual tendrá el gobierno de la insurrección de estudiantes y campesinos en México.

Sin embargo, la reacción del Estado mexicano, como lo ha señalado José Luis Piñeyro, fue en *timing*, es decir, a tiempo. Las Fuerzas Armadas mexicanas aceptaron adiestrar entre 1950 y 1966 a 375 militares en Estados Unidos y a incorporar la estrategia de defensa contra el Frente interno, con la creación en 1967 de las fuerzas especiales de contrainsurgencia (Piñeyro, 2008, p. 74).

La tesis de López Limón tiene los listados de los militares entrenados en el extranjero en el periodo y sobre todo los enviados a la Escuela de las Américas. (López Limón, 2010, p. 153)

La guerrilla rural sería una tarea dada a la Fuerzas Armadas mexicanas, mientras que la guerrilla urbana sería entregada al órgano centralizador de la contra insurgencia, la Dirección Federal de Seguridad.

El 26 de marzo de 1969 se distribuían volantes en Atoyac en contra de la campaña electoral de Luis Echeverría y después ejecutarían a dos caciques de la zona (Berllingeri, 2003, p. 180).

4.5.1.3. Las regiones donde se dieron conflictos estudiantiles y se vincularon después a la guerrilla.

Como se ha presentado, al analizar cada una de las regiones, de lo que sería primero, la organización partidaria y luego la Liga Comunista 23 de septiembre, se venía gestando movimientos estudiantiles que el régimen priísta terminó reprimiendo.

En Jalisco la FER había recibido la espalda de la familia Zuno y la represión comenzó a ceñirse sobre el barrio de San Andrés, Sergio Aguayo lo pone así:

> Abandonados por los Zuno, centenares de jóvenes del barrio decidieron seguir adelante y enfrentarse a la FEG y al gobierno. En la determinación influyeron la ignorancia sobre las consecuencias que esto acarrearía, el deseo de honrar a los caídos y preservar la tradición (Un *Vikingo* jamás daba marcha atrás ni abandonaba a un amigo), la rabia que provocaba la rudeza oficial y la parcialidad de las instituciones, el resentimiento acumulado y las explicaciones teóricas e ideológicas de sus aliados de la izquierda revolucionaria (Aguayo Quezada, 2001, p. 169).

Las venganzas y los asesinatos comenzaron a alternarse. En noviembre de 1979 cayó el dirigente conocido como el *Compa,* la respuesta de la FER fue el asesinato de Hermenegildo García, el *Gorilón*.

Durante 1971, la policía en Jalisco comenzó una persecución de cientos de militantes de la Federación de Estudiantes Revolucionarios con el encarcelamiento de más de cien de ellos. (Aguayo Quezada, 2001, p. Ibídem). Según el propio Aguayo, el

FER comenzó a pasarse totalmente a la ideología socialista, abandonando las concepciones nacionalistas iniciales. El régimen contribuyó a reforzar la idea de que para superar las desigualdades y la violencia del gobierno contra los jóvenes, el camino era la rebelión popular proletaria.

Las redes del FER habían dejado de ser por la disputa de la universidad a la FEG y ahora se trataba de encauzar una revolución proletaria contra el Estado que los reprimía.

No lejos de allí, en Sinaloa, el momento era la lucha en contra del rector Gonzalo Armienta Calderón, en la que Armienta termina por caer en 1972, la cual va a incubar el movimiento que se ha referido. Así que al movimiento de Guadalajara se replican otros en todo el país, que dan cuenta de que el malestar estudiantil dista mucho de haberse solucionado con la represión del 2 de octubre, por el contrario, en el interior, los estudiantes se radicalizan.

Este movimiento culminará con la llegada a la dirección de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa (FEUS), del grupo de radicales conocidos como *Los enfermos* de Sinaloa.

Y todo esto, crece al mismo tiempo que están incubándose movimientos de rebelión en Guerrero, Nuevo León, Chihuahua, Jalisco. Michoacán e incluso en la Ciudad de México.

No se referirá el 10 de junio más que como un punto tratado, un elemento más. Se ha descrito cómo este hecho fue el detonador de la guerrilla:

Sobre el 10 de junio hubo, al igual que el 2 de octubre, versiones que se quisieron sembrar, para que el hecho se encubriera y olvidara. La primera versión, impulsada por el propio gobierno, fue la de intentar confundir a la opinión pública, diciendo que se trataba de *un enfrentamiento entre estudiantes*. La prensa recolectó demasiadas evidencias de los nexos de los agresores con vehículos oficiales y la policía. Cuando se

cayó, en pocas horas esa versión, el gobierno buscó responsabilizar al propio Regente de la Ciudad de México[93], Alfonso Martínez Domínguez, de la matanza. En la versión extra oficial sembrada por el gobierno de Luis Echeverría; Martínez Domínguez organizaría un grupo paramilitar desde las instalaciones del Departamento del Distrito Federal DDF, para poner en juego sus opciones políticas, es decir, tratarían de establecer nexos con el grupo de Díaz Ordaz. Los incidentes del 10 de junio de 1971, le costarían la destitución al regente. Un *sacrifico* que el propio Presidente le pidió para apoyarlo.

Esta versión intentó ser sembrada también por el Secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia a Heberto Castillo, uno de los líderes del 68:

> Lástima –me dijo- Yo estimo mucho a Alfonso [Martínez Domínguez]. Pero actuó mal, algo pasó. Lástima –volvió a decir- no hay duda de la participación de las autoridades del ex gobierno del Distrito Federal. Es terrible lo que usted puede ver en las fotografías. El presidente me ha ordenado que se las mostrara y que charlara con usted. […] Me explicó que algunos querían sabotear la apertura democrática que Echeverría buscaba articular. El Presidente buscaba abrir los cauces legales a la lucha de clases. No temía a las organizaciones políticas. Pero funcionarios del pasado régimen se oponían. […] Alfonso equivocó el camino. Quizás perdió el control. La situación del país es grave. Hay un mar de fondo metido en todo esto. […] Ingeniero Castillo, si usted relata esta entrevista la negaré siempre (Scherer García, 2004).

Hoy se conoce mucho más del hecho. *Los halcones*, el grupo paramilitar que atacó a los estudiantes *el jueves de corpus*, eran dirigidos por Manuel Díaz Escobar, un militar de carrera, que fue ascendido en el periodo del Presidente José López Portillo a general. En los años previos a la masacre del 10 de junio, se le designó como Subdirector de Servicios Generales del Departamento del Distrito Federal

Desde esta subdirección, se organizó en 1969 un cuerpo paramilitar que utilizaba, para existir, las instalaciones y el presupuesto del DDF. Aparte de los

[93] En 1971 no existía Jefe de Gobierno (Que sería como un gobernador electo) sino que el poder ejecutivo desapareció la soberanía de la población y el derecho de nombrar a sus gobernantes. Se impuso el nombramiento de un Regente en la Ciudad de México que sería el jefe del Departamento del Distrito Federal DDF. Ese nombramiento fue una imposición del Presidente hasta 1997 en que se democratizaron las formas del gobierno del Distrito Federal o Ciudad de México.

Departamentos de Limpia, de Parques y de Panteones, la Subdirección llegó a contratar más de 800 elementos que provenían de ex soldados dados de baja por el ejército y la policía. Este cuerpo que sería precisamente el de *Los Halcones* recibió capacitación en artes marciales, para servir como grupo de choque (Scherer García, 2004, pp. 66-67).

La investigación realizada por Julio Scherer da cuenta, por declaraciones realizadas por un *Halcón*, ahora en los archivos de la DFS en el AGN que después del 10 de junio, desmantelaron las instalaciones del grupo, los concentraron primero en El Palacio de los Deportes, después en las instalaciones de la Tesorería del DF y posteriormente, en los talleres de San Andrés Tetepilco. Les dieron cinco mil pesos por concepto de liquidación y les ordenaron no dejarse aprehender por la policía y, además, causar desórdenes, robos y asaltos como medio de distracción.

Una clara imagen de lo anterior, se observa en la película de vídeo *10 de junio, crimen de Estado*, ya que muestra que la acción fue planeada y ejecutada bajo una organización militar, la cual, en ese momento, sólo pudo ser del gobierno mexicano. Disposición de cuña rodeando la salida de la manifestación para encapsularla, tratando de impedir su escapatoria; traslado de los paramilitares en camiones del gobierno, para efectuar un ataque simultáneo, es realmente una confabulación que puede interpretarse claramente como la nula disposición de Echeverría para la apertura democrática (10 de junio crimen de Estado, 2003).

El mecanismo del 2 de octubre se volvió a repetir el 10 de junio. En la confabulación, el presidente Echeverría ordenaría al Jefe del Estado Mayor presidencial tomar el mando directo del grupo de Manuel Díaz Escobar, para armar el escarmiento a los estudiantes. En los hechos estarían involucrados altos funcionarios del gobierno federal como Julio Sánchez Vargas, procurador, David Franco Rodríguez, subprocurador, el Gral. Edmundo Arriaga, jefe de la Policía Judicial Federal, el jefe de la policía del DF y la Secretaría de Gobernación con Moya Palencia a la cabeza (10 de junio crimen de Estado, 2003).

Sólo en países como México, los funcionarios gubernamentales pueden armar una coalición de funcionarios como esta conspiración y salir bien librados.

4.5.1.4. Ofensiva y represión en el campo, la guerrilla guerrerense se consolida.1969-1972

Mientras en la ciudad se venía el reflujo estudiantil tras la matanza del 10 de junio. En el campo y la ciudad todo parecía indicar que el movimiento civil pacífico no tenía perspectiva. Lucio, Genaro y los estudiantes sostenían que la lucha pacífica era solamente hacer visibles a los luchadores sociales, para facilitar su represión. Los ambientes y los sentimientos también se vuelven dominantes en momentos.

La acción contra-insurgente se comenzó a desplegar en lo que Baloy Mayo ha enumerado como campañas militares; ha contabilizado un total de catorce, once de las cuales son eminentemente militares. Recientemente se conocen tres planes generales para abatir a la guerrilla urbana. El plan diseñado por la DFS de contrainsurgencia urbana (1973-1975); el Plan núm. 1 o Rastreo (1976-1979) (López Limón, 2010, p. 189) y el Plan Rosa de los Vientos (1979-1982).

La guerrilla de Lucio integró, fundamentalmente, a gente muy joven, campesinos entre 16 y 25 años de edad. Lucio en 1970 cumpliría los 31 años[94].

El PdlP se daría a conocer entre marzo y abril de 1971 cuando realizan dos secuestros. El primero en Acapulco y el siguiente en El Paraíso, una población cafetalera serrana. Berlingieri afirma que estas dos acciones mostrarían la capacidad de la Brigada de Ajusticiamiento para realizar acciones dentro y fuera de la zona serrana, y que la emisión del documento publicado sería la primera declaración del Comando guerrillero con su propia firma (Berllingeri, 2003, p. 180).

[94] Entrevista Cabañas Guillermina-Arturo Alonzo 2003

En torno al primer secuestro del Dr. Telésforo Andalón, al parecer no fue ejecutado a principios de año, sino a finales, y fallaría. Por esa razón Lucio tendría que refugiarse en el domicilio de Arturo Gallegos. (Gallegos Nájera, 2004, p. 37)

Al año siguiente, se vuelve a intentar el secuestro, pero ahora del médico Juan José Becerra, pero falla porque a la hora de penetrar en el domicilio, el médico saca una pistola y enfrenta a los atacantes, hiriendo a uno y resultando él mismo fatalmente herido. Se llevaron a su hija de 11 años, pero al conocerse la noticia de que el médico había muerto, el comando decidió mandar un comunicado y liberar a la niña.

4.5.1.5. La hebra comienza a tejerse, terminará en la Organización Partidaria.1971-1972

Tras la matanza del jueves de Corpus, el Comando Armado Lacandones y el propio Raúl Ramos Zavala estaban decididos a lanzarse a la lucha armada. Para ello habría que organizarse. Se trasladó al populoso municipio de Netzahualcóyotl en el Estado de México, donde, como ya se había mencionado, se inició en la labor política y social, tendiente a darle soporte al grupo que quería organizar. No cabe duda que Raúl Ramos conoció a Ignacio Salas en ese lugar[95].

De acuerdo con el CIHMA[96], Ramos Zavala es egresado de economía en la Universidad Autónoma de Nuevo León, fue líder de las Juventudes Comunistas de México. Al radicalizarse las JCM, Raúl rompe con el PCM, en el preciso momento en que conoce a Salas Obregón (Carr, 2000, pp. 281-281).

René Zúñiga refiere que era originario de Torreón, en Coahuila, nació, según el cálculo, en 1948, caracterizándose desde la primaria por ser un joven carismático, Presidente de la Sociedad de alumnos de la Secundaria núm. 1 de Torreón. Raúl Ramos Zavala se incorporó a las Juventudes Comunistas de México cuando ingresó a la

[95] AGN Galería 1, 11-235-74 H-250 L-11
[96] Centro de Investigación Histórica de Movimientos Armados, que editó la revista Expediente Abierto y que se disolvió hace algunos años por diferencias internas. Albergó una parte importante de lo que la militancia sobreviviente logró donar.

Preparatoria núm. 1 de la Universidad Autónoma de Nuevo León. UANL (Zúñiga C., 1993, p. 5).

A la edad de 22 años[97], en su documento de ruptura, *El tiempo que nos tocó vivir*, el joven Ramos escribe sobre los límites de las posibilidades de la lucha civil, frente a un régimen represivo como el priísta. El derecho a la autodefensa y el paso a formas superiores de lucha para el cambio social.

Marcos Berllingeri esboza el ambiente así:

> Como ya hemos observado, los años de 1970, y más aún en 1971 habían conocido el surgimiento y el auge de muchos y muy pequeños núcleos armados, probablemente un par de docenas. Estos fueron interlocutores del proyecto de Genaro Vázquez en su última etapa. […]
>
> Una alternativa original, sin embargo fue destacando en la búsqueda de una estrategia global que fundamentara formas de organización clandestina y que sobre todo superara la simple aceptación y eventual adopción de formas de autodefensa y acción política violentas (sic.) (Berllingeri, 2003, p. 160).

Antes de que viniera el 10 de junio de 1971, hecho que vendría a destruir *la quimera* de la apertura democrática, y a afirmar la vocación represiva del Estado, Salas Obregón discutió intensamente el papel del Partido Comunista en las coyunturas anteriores. En diciembre de 1970, Ramos Zavala atacó públicamente a la organización "…dogmática, reformista y pacifista, que colaboraba con el enemigo de clase, el Estado para someter al proletariado" (Berllingeri, 2003, p. 160). La ruptura se producía por acusaciones similares a las que había formulado José Revueltas en 1960 y que le valieron la expulsión del Partido Comunista Mexicano después del XIII Congreso (Fernández Christileb, 1978, pp. 34-35).

[97] Existen contradicciones en torno a su edad, pues se supone que si presentó el documento a los 22 años, nació en 1948 (el fundamento tiene como base el documento de René Zúñiga (Zúñiga C., 1993), sin embargo, Laura Castellanos sostiene que tenía en 1971 tenía 24 años, lo que remite al año de 1947, la fecha de su nacimiento. Se corroborará este dato en futuras investigaciones.

Cuando ocurrió la masacre del 10 de junio, Ramos Zavala tendría 23 años de edad[98]. Joven, no cabe duda, pero sin duda un hombre cuya formación y rápida vida lo habían formado, aunque carecía de experiencia en lo que habría de emprender.

Raúl Ramos se encontrará con quien será el otro dirigente de la Organización Partidaria (OP). Ignacio Arturo Salas Obregón.

Los dos parecen encajar en ideas centrales, ambos del norte, con pasado en Monterrey[99]. Arturo Salas terminará siendo el dirigente máximo de la Liga Comunista 23 de septiembre porque Ramos Zavala será asesinado en 1972 (Aguayo Quezada, 1990, p. 171).

Se incorporarían José Ángel García Martínez y Gustavo Adolfo Hirales Morán, con los que nació la idea de unir a los diversos grupos armados que existían en el país. Viajaron a Ciudad Juárez para establecer contacto con otros bajo los seudónimos de *El ingeniero y María* [100].

Ignacio Salas provenía del Movimiento Estudiantil Profesional, este movimiento es definido por el Centro de Investigaciones de Movimientos Armados CIMAH de la manera siguiente:

> Grupo Social caracterizado por tener su base subjetiva en la teología de la Liberación, la iglesia de los pobres y cuya figura importante de esta seria (sic) Ignacio Salas Obregón. El MEP desarrolla Labor Social en Nuevo León que coincide con el trabajo en Monterrey de Zavala y la J.C. dándose acercamientos y en 1971 se establece contacto entre Zavala y Obregón con lo cual una parte del MEP. Por intermedio de Obregón se integra a Los Procesos. Al morir Zavala, Obregón queda al frente de Los procesos reestructurados y conduciéndolos a la integración con otros grupos para conformar la LC235 (sic). El acercamiento con otros grupos en este periodo de integración fue posible gracias a los Madera Viejos, el madera 1,2 y 3 y 3 bis sobre el que se discutió para el proceso de integración y escritos por Salas Obregón[101].

Existen indicios fuentes de que ambos personajes utilizaron no sólo los contactos políticos que tenían desde sus organizaciones, sino también relaciones de amistad,

[98] Ver la nota anterior. 97
[99] Reforma 23/septiembre/2001 13ª.
[100] AGN Galería 1, 11-235-74 H-250 L-11.
[101] CIMAH documentos fotocopiados del centro.

escuela e incluso familiares. Recorrieron Baja California, Nayarit, Guadalajara, Chihuahua, la Ciudad de México y Monterrey. De este periodo fue la atracción de las hermanas Garavito de Baja California (Castellanos, 2008, p. 184).

La red se tejió rápidamente; cuando *Los procesos* llegaron, ya había una cantidad importante de grupos armados como el Frente Urbano Zapatista, los Lacandones, los Comandos Armados de Chihuahua, los restos del Movimiento 23 de septiembre y los del de Acción Revolucionaria (MAR), así como el grupo "N"[102], que comandaba Diego Lucero y Leopoldo Angulo Luken.

Los últimos jugarán en este periodo un papel muy importante. Leopoldo tendría 32 años en 1971, conoció a Diego Lucero en la Ciudad de México. Integraron un grupo en la que ellos se constituyeron como el Núcleo Central, y comenzaron la acción de los asaltos bancarios. La compra de armas en la frontera y su distribución para fortalecer la actividad en Oaxaca y el Distrito Federal. Leopoldo viajaría a su tierra, Mexicali, Baja California, donde se encontraría a Carlos Ceballos Loya y a David López Valenzuela. Al Grupo "N" lo acompañó el estudiante de la Escuela Superior de Economía: Francisco Alfonso Pérez Rayón, quien participó en el movimiento estudiantil de 1968 y se vinculó con el grupo.

En Mexicali, Leopoldo conformó un grupo para Baja California con el propio Carlos Ceballos, Ramón Ruiz y el miembro de *Los Procesos,* Gustavo Hirales, con el que ya tenían nexos (Alonso Vargas, 1994, pp. 16-21). Cuando Carlos Ceballos fue detectado por la policía en Baja California, lo sustituyó Francisco Alfonso Pérez Rayón, como responsable de los comandos en Baja California. A pesar de ello, los guerrilleros iban y venían de sus regiones hacia la capital, donde apoyaban los asaltos bancarios, a estas alturas, exitosos.

[102] Conocidos de diversas maneras como Grupo "N" o sin nombre, Grupo Central, Lucio Cabañas les puso *Los Guajiros*. Este grupo fue central para lograr la unificación de las diversas agrupaciones que venían del 68 y otras que se comenzaron a formar después de 1971.

La visión de que eran sectores aislados, cada quien en la ultra clandestinidad se contradice con los acontecimientos que mostraron la marcada permeabilidad de los grupos entre sí. Los militantes de estos grupos no solamente tomaban contactos, también realizaban acciones conjuntas.

De igual forma, se conoce que hubo viajes para establecer contactos, realizar grupos de estudio y reclutamiento de estudiantes. José Luis Alonso Vargas lo refiere así:

> Por esos días *Melchor* [Leopoldo Angulo Luken] y Raúl [Diego Lucero] intensificaron sus relaciones con las organizaciones guerrilleras del estado de Guerrero, del D.F. y de Chihuahua. A mediados de marzo del '71, cuando supieron de la caída de un numeroso grupo del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), en manos de la policía política, giraron instrucciones a todos los miembros para que tomaran mayores medidas de seguridad. A raíz de estas aprehensiones el gobierno mexicano expulsó a varios diplomáticos soviéticos, acusándolos de cómplices del MAR, por haberles facilitado el paso por la URSS, cuando se dirigían a Corea del Norte a recibir entrenamiento político y militar (Alonso Vargas, 1994, p. 20).

Los grupos iban y venían de la sierra a la urbe y se encontraban en la ciudad de origen. Entre 1970 y 1971 eran grupos dispersos, autónomos, pero que poco a poco comenzaron a coordinarse entre sí. La poca preparación y experiencia de los nuevos agrupamientos, permitieron a la policía las primeras detenciones. José Luis Alonso Vargas refiere en su texto *Los guerrilleros mexicalenses* la asesoría del grupo "N", de Diego Lucero y Leopoldo Angulo Luken, para enseñar a los *Procesos* la actividad de las expropiaciones (Alonso Vargas, 1994, p. 24).

Quizá lo más importante de este periodo, fue el esfuerzo por enlazar a los grupos en un gran frente nacional; los recorridos que permitieron ir formando, la *microcoordinadora* nacional, la cual se llamaría, más adelante, Organización Partidaria (OP). No se debe considerar que *Los procesos* tejieron los hilos de dicha Coordinadora; como el Frente Urbano Zapatista, los grupos fueron realizando sus primeras acciones que consistieron en asaltos bancarios y a comercios, en lo que el eufemismo guerrillero denominó *expropiaciones*.

También es destacable el esfuerzo de los grupos estudiantiles y de campesinos por vincularse entre sí. Los contactos con la sierra de Guerrero fueron sucediéndose también, mucho antes de que la propia Liga Comunista existiese y propusiera a Lucio el Frente Nacional. De los primeros contactos con los comandos urbanos se dieron cuando Lucio recibió al grupo "N" como núcleo central de los mismos. Lucio los bautizó como ***Los Macías*** y dialogó con Leopoldo Angulo en septiembre de 1971. Leopoldo le entregó a Lucio una fuerte cantidad de dinero para apoyar la lucha de Guerrero (Alonso Vargas, 1994, p. 29).

También se enviaron a miembros del comando para apoyar a la Brigada como Isael y Julián o Marcos, quien era ni nada menos que Carlos Ceballos Loya (Ramírez Salas, 2008, p. 532)[103]. Carlos Ceballos fue una pieza importante en la operación de la Brigada.

En Octubre de 1971, Leopoldo y miembros de su comando como el propio José Luis Alonso y Francisco Alfonso Pérez Rayón, visitaron Guadalajara donde enlazaron a miembros del FER. Más tarde acudieron a Chihuahua para reunirse con dirigentes políticos radicales en la universidad y en los sindicatos locales. Para diciembre de 1971 se celebraba una reunión con Avelina Gallegos, que era responsable del estado de Chihuahua, y con David López Valenzuela, quien fue designado responsable de Jalisco y Nayarit. Se propusieron dos acciones: El secuestro de Mario Moya Palencia y el asalto a la caja de aguinaldos de PEMEX en Azcapotzalco.

A estas alturas, el Grupo "N" o núcleo central estaba relacionado con el Frente Urbano Zapatista, que dirigían Francisca Calvo y los hermanos Francisco y Lourdes Uranga, el llamado grupo Lacandones, donde se encontraban antiguos compañeros del politécnico como Jorge Poo Hurtado; con *Los Procesos* de Ramos Zavala y los hermanos Hirales, así como Jorge Alberto Sánchez Hirales, primo de ambos, Bonfilio

[103] AGN Galería 1, 100-10-16-4-72 H-59 L-5 Aparece como miembro de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del PdlP.

Sánchez Tavera, Mario Ramírez Salas, el *Rami;* con miembros del MAR, con el FER de Guadalajara, así como con el PdlP (Alonso Vargas, 1994, pp. 29-30).

La versión de infiltración al grupo de *Los procesos* que maneja el periodista Jorge Fernández Menéndez, tiene varias inconsistencias, aunque se debe tomar en cuenta. Menéndez pretende probar que el gobierno mexicano sabía que la Liga secuestraría a Eugenio Garza Sada y que al "saberlo" omitiría hacer algo en contra e incluso alentaría, utilizando a los guerrilleros. Para ello usa el documento llamado "Monterrey. Planes de secuestro de los industriales Eugenio Garza Sada y Alejandro Garza Lagüera" fue un informe de Manuel Saldaña Quiñones, alias *Leonel* quien fuera presuntamente informante de la Dirección Federal de Seguridad y que fue reclutado como "profesional" de la guerrilla por Héctor Escamilla Lira[104]. Las inconsistencias en lo que afirma Fernández Menéndez saltan a la vista desde el principio (Fernández Menéndez, 2006). En febrero de 1972 no existía la Liga Comunista 23 de septiembre que fue creada hasta marzo de 1973; tampoco la Liga Comunista Espartaco derivó en la Liga Comunista 23 de septiembre como puede verse en la historia de la LCE (Fernández Christileb, 1978, pp. 13, 24-25) y en la obra más conocida sobre la historia de la izquierda mexicana (Carr, 2000, pp. 229-234). Escamilla Lira será uno de los principales militantes; mucho después de 1974, Fernández Menéndez citará sus declaraciones con fuertes errores, pues por ejemplo escribe el nombre de Rhi Sausi como Rhy Sauci (sic.), trasladando el contexto de 1974 a 1971. También dice que Ramos Zavala fue asesinado en los asaltos de bancos en la Ciudad de México, cuando eso no es cierto, ya que éste murió en un enfrentamiento con la policía del DF, en un intento de arresto, a su grupo, en la colonia Hipódromo Condesa, en la esquina de la calle de Sonora y Ámsterdam, en febrero de

[104] AGN 11-219-972 L-2 H-46, 47. Al menos esta numeración presentada no es usual en el archivo. 11 son los dígitos de la Liga Comunista 23 de septiembre, el tercer numeral no se presenta así, sólo con dos cifras si el año era 72 debía ser 11-219-72 y no como se presenta. La revisión de dichos documentos, de acuerdo con las disposiciones de 2003 en el AGN requerirían permiso de los que aparecen allí, en especial de la familia de Escamilla Lira. ¿Pediría Fernández Menéndez el permiso? Con mucha suerte, porque esa es exactamente el obstáculo que se impuso para la consulta de la documentación.

1972, (se hablará de esto más adelante). Fernández Menéndez no cita el documento, sólo lo refiere. No se encuentra en los archivos de la Liga en el AGN al tal Manuel Saldaña Quiñones, por lo menos en las tarjetas desde los primeros días de junio de 1972, en que aparecen las primeras referencias[105].

Como sea, poco a poco, después de junio de 1971, comenzó a incrementarse la actividad de grupos guerrilleros urbanos y rurales. El 23 de agosto de 1971 se ejecuta una emboscada al ejército en el camino Benítez-Paraíso, con un saldo de 16 muertos[106].

La Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) de Genaro Vázquez, secuestrará en septiembre al rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, Jaime Castrejón Díaz (El Universal, 1994, p. 80), y ese mismo mes será secuestrado, por un comando del Frente Urbano Zapatista, el Director de Aeropuertos, Julio Hirschfeld Almada (El Universal, 1994, p. 78). Los resultados no sólo son los pagos de rescates, se consigue la liberación de 29 presos políticos que son canjeados y exiliados en Cuba (El Universal, 1994, p. 86).

En Octubre, la Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres ejecuta la emboscada al Ejército en el camino Atoyac-San Vicente, con un saldo de 9 muertos[107]. A estas alturas la capacidad de fuego y las derrotas que sufre en la sierra el ejército mexicano, van perfilando ya la importancia de la Brigada de Ajusticiamiento de Lucio Cabañas; hacía años que la milicia no era enfrentada por un destacamento armado civil con tales resultados.

4.5.2. 1972, año de pérdidas y cambios que determinaron el futuro de la guerrilla

Para Mario Ramírez Salas, en 1972, las relaciones políticas en el frente guerrillero nacional estaban ya totalmente construidas (Ramírez Salas, 2008, p. 527).

[105] La primera tarjeta de los expedientes de la Liga tienen fecha del 13 de julio de 1972. AGN Galería 1, 11-235-74 H-73 L-11.
[106] Excélsior 3 de diciembre de 1971.
[107] Excélsior, 3 de diciembre de 1974 p. 15A.

1972 fue un año en el que hubo golpes importantes de las fuerzas del gobierno en contra de los primeros comandos estudiantiles. Algunos, producto de la suerte y, otros, de la detención y tortura, como método para obtener información.

El 11 de enero de 1972 detienen a José Carlos y Alfredo Campaña López, ex miembros de las Juventudes Comunistas (Carr, 2000, p. 271), acusados de los asaltos bancarios en Michoacán y Jalisco (López, 1974, p. 97). Estos hermanos son apresados junto con Héctor Guillermo Robles Garnica, quien proviene del Frente Estudiantil Revolucionario y que juntos conformarán con el resto de los hermanos Campaña, el Frente Revolucionario Armado del Pueblo (FRAP) en Guadalajara. Un día después se anunciaba la detención de los miembros del MAR en distintas ciudades. José Pedro Estrada Gómez en Aguascalientes, Librado Sánchez Santiago en San Luis Potosí, este último estudiante de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Mientras tanto, en Guerreo, el 1° de enero de 1972 se intentó secuestrar a Jaime Farril Novelo, director de la Preparatoria 2 de la UAG (El Universal, 1994, p. 90), por un comando de la Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres (Castellanos, 2008, p. 137). El comando tuvo éxito al secuestrar a Cuauhtémoc García Terán, un empresario por el que consiguieron 3 millones de pesos por su liberación.

Las aprehensiones van descubriendo la extensión de grupos en todo el país. El 17 de enero *Los Procesos* realizan un violento asalto bancario en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. En la persecución se presenta una balacera en el Condominio Constitución, donde aprendieron a muchos guerrilleros. Copados, la policía los redujo después con nutrido fuego y el empleo de gases lacrimógenos. El 22 aprenden a miembros del Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS) en la Ciudad de Aguascalientes.

El 14 de enero, *Los procesos* organizan una triple acción cuyo resultado fueron golpes muy importantes contra la guerrilla por parte de la policía. El encarcelamiento de decenas de guerrilleros arrestados por las fuerzas de seguridad, sobrevivientes de los

enfrentamientos, marcó la táctica de acudir al secuestro para obtener recursos y lograr el rescate de los combatientes de las prisiones. A estas alturas, la impericia y falta de experiencia de algunos de los grupos armados produjeron muchas bajas.

En 1972 se encontraría un campamento de entrenamiento en Monterrey, en el Rancho “Las moritas”, el dueño, José Santos Martínez Cantú, declaró a la policía que su hijo José Ángel se lo había prestado a Raúl Ramos Zavala, ignorando lo que hacían allí, porque el rancho estaba abandonado. En éste se encontraron restos de sustancias explosivas (El Universal, 1994, p. 104).

En Chihuahua, el 15 de enero de 1972, se realizó un triple asalto bancario en el que la acción fallida provocó las muertes de Diego Lucero, Avelina Gallegos, Mario Pérez, Inocencio Carrillo y Juan Gilberto Flores Díaz, además de que se aprehendieron a 7 guerrilleros: Los hermanos Francisco y Marco Antonio Pizarro Chávez, Marcos Rascón, Héctor Lucero, Adolfo Anchondo y a Rosendo “N”. Sólo tres lograron escapar.

En febrero muere Genaro Vázquez Rojas de la ACNR en el kilómetro 226.7 de la carretera de mil cumbres en Michoacán (El Universal, 1994, p. 112) y Raúl Ramos Zavala en la colonia Hipódromo Condesa de la Ciudad de México.

En el caso de Genaro Vázquez, la persecución iniciada por el gobierno a raíz del secuestro del rector de la Universidad de Guerrero, lo llevó primero a Cuernavaca, se trasladó más tarde a Tlalnepantla donde permaneció unos días y posteriormente, el 1° de febrero de 1971, trató de penetrar hacia Atoyac por la zona de Tierra Caliente. (Miranda Ramírez, 1996, pp. 110-115). En su traslado por la carretera de mil cumbres, la impericia del conductor, Salvador Flores Bello, lo deja en la saliente de un puente, donde fue a estrellar el automóvil. Genaro queda mortalmente herido[108] y también sus

[108] Existe la versión de Bracho acompañante de Genaro, de que él respiraba aún dentro del automóvil y que no pudo rescatarlo. Sospecha que lo asesinaron en el cuartel militar de Morelia, aunque es algo que no se sabrá. La esposa de Genaro vio un golpe en su cráneo.

acompañantes Araceli Ledesma y María Aguilar, quienes fueron aprehendidas (Castellanos, 2008, pp. 135-136).

Algunos autores sostienen la tesis de que no murió en el accidente, sino que fue rematado por militares en el Hospital Miguel Silva de Morelia el 2 de febrero de 1972. Dos elementos sostendrían esta tesis: Su viuda lo encontró con un fuerte golpe en la cabeza que tenía la forma de haberse recibido de un culatazo de fusil y que la autopsia certifica la muerte por contusión y fractura en el cráneo (López Limón, 2010, p. 804)

Para la ACNR el golpe es mortal. Genaro cede con su muerte el centro de la atención a Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres, con lo que se pasará a la segunda fase de intento de integración de un frente nacional guerrillero que terminará fracasando. Algunos de los militantes de la ACNR se refugiaron en la Brigada de Ajusticiamiento del PdlP (Miranda Ramírez, 1996, p. 115).

La muerte de Ramos Zavala es reseñada así por La Prensa:

> Cuatro peligrosos pandilleros adictos a las drogas y con antecedentes penales, balacearon a los tripulantes de una patrulla de la Policía Preventiva; en el tiroteo falleció uno de los guardianes del orden y un hampón, mientras otro representante de la ley queda gravemente lesionado.
>
> El sangriento suceso en el que perdió la vida Andrés Márquez Millán de 35 años, sargento placa 12362 y resultó mortalmente herido el policía escolta Tobón Zárate, de 29 años, placa 12330, así como uno de los delincuentes, hasta el momento no identificado, ocurrió la mañana de ayer en esquina que forman las calles de Ámsterdam y Sonora, Colonia Hipódromo Condesa.
>
> Los hechos.
>
> A las 9:05 de la mañana Sotero Tobón Zárate y el sargento Andrés Márquez Millán a bordo de la patrulla 314 por la Avenida México (Frente al parque San Martín), en su acostumbrada ronda de vigilancia.
>
> Los patrulleros fueron detenidos por una persona cuya identidad se desconoce, para informarles que en la esquina de Ámsterdam y Sonora, cuatro sujetos, todos ellos jóvenes, se dedicaban a fumar marihuana y a molestar a transeúntes, principalmente mujeres, que tenían la desgracia de pasar al lado de los viciosos.
>
> Los policías enfilaron rumbo a la dirección señalada y en efecto no tardaron en localizar a los drogadictos, quienes en ese momento pedían dinero a un transeúnte.

La Agresión.

El vehículo policiaco se detuvo frente a la casa marcada con el número 147, de la calle de Sonora, en donde se encontraban reunidos los cuatro pandilleros.

Del grupo se desprendió uno de los delincuentes en actitud inofensiva y fue al encuentro de los representantes de la ley. El sujeto en cuestión metió su mano izquierda en una de las bolsas interiores del pantalón.

En los instantes que el policía escolta Sotero Tobón Zárate devolvía la credencial y al volver el rostro se vio ante la boca de una pistola, arma que casi al mismo tiempo empezó a vomitar plomo.

Tobón Zárate recibió tres tiros, uno en el pabellón auricular derecho, otro en el muslo derecho que le fracturó el fémur, y el tercero en la región clavicular. A pesar de estar herido el guardián sacó su arma, pero le fue imposible utilizarla al perder el conocimiento.

A los disparos el sargento Andrés Márquez Millán, desenfundó su pistola y abrió la portezuela de la patrulla para descender y repeler la agresión, sólo que su movimiento quedó en intento, pues mientras el empistolado lo acribillaba de cuatro tiros, otros pandilleros le asestaban dos puñaladas en la caja del cuerpo.

Acto seguido los pandilleros y drogadictos emprendieron la huida, pero cuando esto hacían el que iba armado de la pistola se regresó para rematar al policía escolta Tobón Zárate, quien se encontraba frente al volante y reclinando sobre su lado izquierdo, en la portezuela de la patrulla.

Cuando el hampón le iba dar el tiro de gracia al agente, se escucharon varias detonaciones y el pandillero se desplomó pesadamente al piso herido de muerte. Los disparos fueron hechos por un individuo elegantemente vestido, mismo que después de salvar la vida del patrullero desapareció del lugar ignorándose hasta el momento su identidad.

Un testigo

Petra Rosas Ortega de 65 años de edad, cocinera del restaurante y cafetería Riensy, ubicada en Sonora, número 155 al ser entrevistada por LA PRENSA manifestó lo siguiente:

‘Trabajo como cocinera del restaurante, pero como faltó a sus labores la encargada de hacer el aseo, tuve que hacerlo yo. Me encontraba barriendo la calle y me llamó la atención ver como discutían cuatro jóvenes con policías que se hallaban dentro de la patrulla.

[...] Estos últimos detectives detuvieron a los tres pandilleros restantes, Héctor Rosas Martínez y Gonzalo "N", el nombre del tercero no fue dado a conocer, pero al parecer fue quien lesionó con un puñal al guardián Andrés Márquez Millán.

Los patrulleros Márquez Millán y Tobón Zárate, así como su victimario, fueron recogidos por las ambulancias 16 y 29 de la Cruz Verde y trasladados al hospital de traumatología de Xoco, en Coyoacán, donde falleció el primero de los mencionados, y el pandillero cuando le practicaban las primeras curaciones.

> Héctor Rosas Martínez quien utiliza el nombre de Jorge Sánchez Rosas, durante el curso de las investigaciones policiales provocó la confusión judicial al confesar que participó en el asalto a la terminal de autobuses Ixtapalapa [Sic.] Tulyehualco ocurrido en septiembre de 1971.
>
> De acuerdo con la información proporcionada por la Dirección General de Policía y Tránsito, el detenido admitió formar parte en los asaltos a los bancos Regional del Norte, Sucursal Guadalupe en Monterrey, y del Banco Comercial Mexicano, de la misma ciudad, durante los meses de octubre y enero de 1971 y 1972 respectivamente.
>
> De acuerdo con los datos derivados de las declaraciones de Sánchez Irales [Sic.] y de los que obran en poder de la policía, se ha podido dilucidar que otro sujeto de nombre Raúl Ramos Zavala perteneció a las juventudes comunistas y dirigió y participó en los atracos ocurridos en agravio a los bancos de Monterrey y Chihuahua.
>
> Sánchez Irales -dijo la Dirección de Policía- perteneció al círculo de juventudes comunistas que actúan en el Estado de Nuevo León" 109

La nota es clara al señalar que Ramos Zavala fue herido mortalmente en las calles de Sonora y Ámsterdam y que su compañero de las JCM y de *Los procesos*, Jorge Alberto Sánchez Hirales, fue detenido en ese incidente. Este último perteneció a las Juventudes Comunistas, también, y participó con Ramos Zavala en la Universidad Autónoma de Nuevo León (Flores, 2006, p. 476).

La muerte de Raúl Ramos estaría relacionada con la huida de Monterrey, después del Asunto de los Condominios Constitución y la búsqueda de ayuda en el Distrito Federal.

Para Hugo Esteve este hecho se da en un contexto particular:

> El grupo de apoyo con que contaban al interior de la UNAM era conocido como los Tábanos, que coordinaban Hebert Matus Escarpulli y Ramón Sosamontes a través de Jorge Sánchez Hirales, ya no quería saber nada con nadie que no fuera con el propio Raúl "en persona", por ello se insiste de manera reiterada en que sea Raúl y no otro el acuda a la cita, muy a pesar de que se le recomienda que no acuda porque la policía ya lo tenía bien identificado; finalmente se pacta la reunión en el Parque México entre Matus y Raúl, quien va acompañado de Jorge Sánchez. Es la cita fatal en la que, según la versión oficial, son detectados por la policía en actitud sospechosa, les exigen su identificación pero como a Raúl ya lo buscaban por los asaltos de Monterrey, desenfunda su arma y empieza a disparar matando a uno de los policías e hiriendo a otro; cuando ya casi tenían dominada la situación un policía vestido de civil que "casualmente" pasaba por el lugar contestó el fuego. (Eteve Díaz, 2011, p. 221)

[109] La Prensa. 7 de febrero de 1972 Anónimo. "Balacera en la Colonia Hipódromo; 2 muertos. Drogadictos dispararon contra una patrulla; hay 3 detenidos."

La consecuencia de este hecho es que Ignacio Arturo Salas Obregón quedara al frente de *Los procesos*, después de la muerte de Ramos Zavala y le tocó consolidar y fundar la organización guerrillera nacional.

Para 1972, la ofensiva armada de los grupos habría logrado en el campo una base de apoyo para el PdlP y en las ciudades, comandos armados urbanos que conseguían recursos y pronto marcarían la táctica de escalar el secuestro, como vía para liberar a combatientes que habían caído en las manos de los cuerpos represivos.

En febrero de 1972 son consignados miembros del MAR en la Ciudad de México (El Universal, 1994, p. 114). Para marzo, el PdlP ejecuta el secuestro de Cuauhtémoc García y el 13 de abril se da un enfrentamiento en Petatlán, donde murieron los hermanos Nicolás, así como Mario Núñez Hernández, y fueron capturados varios guerrilleros, miembros del Partido de los pobres (El Universal, 1994, p. 119).

La táctica contrainsurgente del gobierno consistió en la contención de la guerrilla y el ataque a las posibles bases que pudiesen tener en la población. Una guerra de baja intensidad consistente en la acción coordinada de los cuerpos de seguridad con grupos paramilitares como *Los Halcones* y *La Brigada Blanca*. (Sierra, 2006, p. 362).

Ningún grupo pudo resistir la embestida de los cuerpos de seguridad torturando, secuestrando y atacando no sólo guerrilleros o simpatizantes, incluso también a familiares. Las tarjetas de los archivos de la Dirección Federal de Seguridad, para el caso de Guerrero, muestran cómo tras la aparición de nombres de personas delatadas, más adelante son aprehendidas y de nuevo una lista de personas delatadas, posteriormente, de nuevo encarceladas.

Para junio de 1972, la Dirección Federal de Seguridad tenía una idea, cercana, de la estructura y de los miembros de la Brigada:

> La encabezan LUCIO CABAÑAS BARRIENTOS, ISIDRO CASTRO FUENTES, ENRIQUE VELÁZQUEZ FUENTES. Lista tentativa de sus miembros en la tarjeta 2, 3 y 4 del Frente de este grupo[110].

Brindan un total de 186 referencias con nombres y apellidos, apodos o nombres. Señalan como el jefe de las Comisiones de Lucha a Zacarías Cabañas Fierro, y nombran la estructura base del PdlP por su nombre.

El 25 de junio de 1972, la Brigada emboscará un vehículo del 50 Batallón de infantería. La DFS reporta que murieron un oficial y nueve elementos de tropa. El enfrentamiento se dio en Mezcaltepec.

Seis días después se suceden detenciones, el archivo da cuenta de los arrestos y de la información que obtienen por los mismos:

> La noche del 29 y 30 de junio fueron detenidos para investigación SÓSTENES LÓPEZ CIENFUEGOS, ALEJANDRO ARROYO CÁRDENAS, RAYMUNDO BARRIENTOS REYES Y EZEQUIEL BARRIENTOS DIONISIO.- Primero aceptan haber dado hospedaje a LUCIO CABAÑAS y que no dio parte por temor al mismo. En tanto en la oficina de correos recibe correspondencia a nombre de TIRSO LÓPEZ MESINO, mismo que es entregado a MEDARDA VELÁZQUEZ GALEANA.- Supo de la emboscada que le pondrían a la tropa.
>
> Que los elementos que apoyan a este movimiento son (H-2) FRANCISCO CALDERÓN GALEANA, VICTORIONO MESINO JAVI Y SIMÓN MARTÍNEZ GÓMEZ, FLORENTINO CABAÑAS CONTRERAS, ENRIQUE FIERRO GALEANA, AGUSTÍN FLORES JIMÉNEZ, GREGORIO SÁNCHEZ CABAÑAS, MARCIAL CABAÑAS GODOY, PABLO Y CRUZ LEYVA RODRÍGUEZ, PABLO LEYVA FLORES, MIGUEL MARTÍNEZ OSUNA, ISIDRO CASTRO, PETRONILO HERNÁNDEZ y el chiquitín.- Una hija de ELISA FLORES REINADA tiene un hijo de LUCIO CABAÑAS.- LUCIO CABAÑAS se hospedaba en el domicilio de MARGARITA CABAÑAS y de DOMITILO BARRIENTOS en San Vicente Benítez.
>
> ALEJANDRO ARROYO CABAÑAS acepta que en los últimos días de Mayo dio asilo a Lucio Cabañas y rentó cuartos a ANTONIO ONOFRE GERVASIO e ISABEL VELÁZQUEZ junto al cuartel de la partida militar. Sabe que una afanadora del Sanatorio Corazón de Jesús de Acapulco y que se llama CELERINA CABAÑAS LÓPEZ y la obtiene del Dr. Parra. Que la mayor parte del tiempo LUCIO y su grupo se establecen en la huerta de Pascual CABAÑAS OCAMPO sobre el Puente del Rey.
>
> RAYMUNDO BARRIENTOS REYES manifestó bastimentero, conoce a la siguiente gente del grupo: CHICO MESINO, JUAN DECOYA, AMADO MORALES, ONOFRE GERVASIO, JUAN ONOFRE GERVASIO, ALBERTANO ONOFRE GERVASIO, JESÚS MORALES, JOSÉ MONTALVO Y AL "GÜERO" CALENTANO.

[110] AGN Galería 1, 100-10-16-4-72 H-59 L-5. Se anexa en el apéndice 1.

> DOMINGO BARRIENTOS REYES tiene la función de bastimentero y conoce a ALBERTO MARTÍNEZ VÁZQUEZ (H-83) FLAVIO MARTÍNEZ FLORES, SATURNINO MARTÍNEZ FLORES, JUAN Y FELIPE ONOFRE GERVASIO, EZEQUIEL BARRIENTOS DIONISIO, declara ser bastimentero y que el sábado por la noche entregó alimentos al grupo de Cabañas Barrientos y que el domingo después de la emboscada encontró en un punto denominado Mal Paso del cerro de la silleta a RAYMUNDO BARRIENTOS ORGANEZ, DOMITILO BARRIENTOS PERALTA, ZACARÍAS BARRIENTOS PERALTA y ALBERTO MARTÍNEZ CRUZ, mismos que participaron en los hechos en la que perdieron la vida elementos militares del 50° BTN Infantería[111].

Producto de estas detenciones, el gobierno obtiene la siguiente información:

> Actúa en área restringida y delimitada dentro del Municipio de Atoyac de Álvarez.- Cuenta aproximadamente con 150 elementos.- Se organiza en:
>
> Organización civil: Partido de los pobres.
>
> Organización armada: Brigada Campesina de ajusticiamiento.
>
> Grupos en ciudades: Comisiones de lucha.
>
> Grupos pequeños que llevan a cabo secuestros, asaltos, etc. "Brigada de Lucha 18 de mayo".
>
> Sus seguidores se llaman "Comandos armados de Guerrero".
>
> Han mejorado notablemente su armamento.
>
> Empiezan a actuar abiertamente en contra del ejército[112].

Mientras el MAR recibe fuertes golpes, pues el 28 de julio son capturados Andrés González Mancilla y Gilberto Coronado Leyva, al momento que asaltaban la camioneta del Banco Comercial Mexicano en la ciudad de Chihuahua (El Universal, 1994, p. 117); Lucio Cabañas arrecia sus ataques contra el ejército mexicano en Atoyac. El 29 de julio les tiende una emboscada en uno de los caminos cercanos a Santa Teresa, Atoyac, en el estado de Guerrero, matando a 10 soldados e hiriendo a 8 (El Universal, 1994, p. 124).

La respuesta del ejército es inmediata, redoblan las detenciones de campesinos. El 25 de agosto envían a 5 batallones de infantería y 10 mil policías para batir a Lucio Cabañas, Carmelo Cortés y Carlos Ceballos, en la Sierra (El Universal, 1994, p. 124);

[111] 100-10-16-4-72 H-80 L-5 01/07/1972.
[112] 100-10-16-4-72 H-89 L-5 08/07/1972.

el 7 de septiembre son detenidas 34 personas, que se dicen seguidoras de Lucio Cabañas, y serán remitidas a la Cárcel de Acapulco para el día siguiente; con la detención de 45 personas más, ya sumarán en total 79 detenidos.

La relación de la guerrilla rural de Lucio en Guerrero se da en dos niveles:

- Con los grupos armados de los estudiantes a nivel nacional, recibiendo, conversando, intercambiando personal y admitiéndolos por temporadas en los campamentos en Guerrero.
- Con los propios estudiantes de Guerrero, que sirven de correo y frente civil interno en el propio estado. Estos jóvenes, sobre todo, salieron de la universidad local.

Como se ha expuesto, hubo encuentros en la Sierra de Guerrero y en el mismo Distrito Federal. Los *Guajiros* (Grupo "N") enviaron cantidades importantes de dinero a la guerrilla rural. Así mismo, se entrevistaron Leopoldo Angulo Luken y Lucio Cabañas en septiembre de 1971, en una taquería muy cerca de la central de San Lázaro en la Ciudad de México. El mes de agosto de 1972, la plana mayor de la *Organización Partidaria,* hace su viaje: Ignacio Salas Obregón, Leopoldo Angulo Luken y Manuel Gámez García.

Salas Obregón le plantea a Lucio Cabañas la necesidad de hacer una organización nacional, explicar los documentos básicos de la OP que ya estaban reproducidos en mimeógrafo y, más tarde, se reeditarían en el periódico de la OP de septiembre *Madera* 1, 2, 3 y 3 bis.

Lucio y la dirección de la Brigada no accedieron a la fusión, pero se convino entonces el apoyo y la coordinación entre la OP y la Brigada de Ajusticiamiento (Ramírez Salas, 2008, p. 530).

El acuerdo era establecer una relación entre el PdlP y la OP, para lo cual se incorporarían a la Brigada cuadros de la Liga, con la finalidad de apoyar el trabajo;

Ramírez Salas refiere que de diciembre de 1972 hasta febrero de 1973 se enviaron al Sam, Tomás Lizárraga Tirado, que perteneció al MAR y a Héctor Escamilla Lira, entre otros miembros de los comandos estudiantiles (Ramírez Salas, 2008, p. 533).

Mario Ramírez Salas presentó en el *Encuentro sobre los movimientos armados en el siglo XX,* celebrado en Zamora Michoacán, en el marco del Colegio de Michoacán y el CIESAS, un revelador escrito en el que intervienen él y Héctor Escamilla Lira.

La discusión en un primer momento intenta convencer a Lucio de la necesidad de una organización nacional. Éste nunca se negó explícitamente, incluso se dio marco para evaluar si la dirección nacional radicaría en la Sierra y desde allí conduciría una revolución a escala nacional.

El tema de dónde se pondría acento, si en las bases campesinas o en los obreros de las ciudades, dividió las opiniones. Lucio aspiraba a una revolución agraria y nacional, una especie de insurrección campesina, parecida a la de los zapatistas (Ramírez Salas, 2008, p. 535). Se ha estudiado en el programa del Partido de los Pobres, el enorme parecido de las propuestas de Lucio, en el que la solución consistía en el reparto de los medios de producción entre los trabajadores. La Liga, consecuente con lo que se ha leído en su programa, quería una lucha contra el Estado nacional, para transformar el país hacia la revolución comunista. Un comunismo por lo menos en el plano de los planteamientos estudiados, que ponía más énfasis en la destrucción del Estado y que suscita muchas preguntas en la existencia de un programa de transformación social.

La relación comenzó a entramparse cuando trataron de definir cuál sería el destacamento fundamental de la revolución socialista mexicana: los campesinos o los obreros. Y de allí la incapacidad de los estudiantes para convencer a la gente del campo, que se sentía muy agredida cuando la caracterizaban como *pequeña burguesa* o propietaria. En realidad, esto ya se estableció páginas atrás, se hablaban dos lenguajes distintos y se pretendían resolver problemáticas muy diferentes. Entre Lucio y las

comunidades existía una relación de resolución de problemas cotidianos, de construcción social basada en soluciones inmediatas.

Héctor Escamilla reseña, en el escrito de Ramírez Salas, que la Brigada de Ajusticiamiento fue un grupo que normalmente no pasaba de 40 personas, pero que crecía cuando las comunidades enviaban más gente para la realización de trabajos o para operativos de gran escala. En su terreno, la Brigada y la OP no encajaban mucho en los ritmos, así como en las acciones, las diferencias con la primera serán aceleradas por la entrada de una facción de ésta, a favor de la OP. El intento de Carmelo Cortés por asumir la dirección y el apoyo que tuvo de parte de la organización urbana, será el que dará la puntilla a la alianza y que se reseñará más adelante en su contexto.

En la Universidad Autónoma de Sinaloa UAS, los enfrentamientos se recrudecieron cuando fue exigida la renuncia del rector y decenas de estudiantes tomaron la rectoría. Para abril, la lucha en Culiacán polarizaba a los activistas universitarios entre dos alternativas: el que proponían los militantes del PCM y miembros del grupo José María Morelos y Pavón, *chemones,* contra las juventudes radicales de la JCM. A los primeros los encabezó Liberato Terán y Francisco Rivera. Otros, como Camilo Valenzuela, se adhirieron al rechazo a la apertura política que aceptaban los del PCM. En el Foro Nacional Estudiantil, celebrado en la UNAM en 1972, la radicalización llegó a la ruptura entre quienes aceptaban la apertura y los que la rechazaban (Castellanos, 2008, pp. 193-194).

El ambiente en Sinaloa no era exclusivamente universitario; se ha mencionado que se producía también efervescencia en el campo con la toma de tierras y con la vinculación de los estudiantes con los jornaleros agrícolas. Los primeros, la mayoría entre 17 y 22 años, tenían la disyuntiva entre quedarse a la lucha por la "Democratización de la enseñanza" en los confines de la universidad o salir a los límites de la lucha social que estaba en marcha. La mayoría eligió el segundo camino, con las escasas bases de un marxismo de manual y la guía del grupo de *Los Procesos,* como

intento de formación del partido revolucionario. Por si alguien titubeaba, surgió el enfrentamiento social de manera real.

El enfrentamiento de los *enfermos* tiene como antecedente que una parte de las JCM se sumaron a los planteamientos de Ramos Zavala desde 1970 (Sánchez Parra, 2012, pp. 201-202)

En Guasave apareció la toma de tierra, primero en Corerepe, donde hubo 2 muertos y 7 heridos; días más tarde se unieron a los ejidatarios de El Tajito y El Gallo (Calderón Viedas, et al., 2009, p. 50).

El Tajito es el lugar donde se prueban parte de los planteamientos de *Los Procesos*. Una comunidad campesina que lucha por la tierra es cercada por la policía y el ejército. La acción estudiantil permite la autodefensa campesina, ya que no sólo se tiende un cordón fuera de las fuerzas de seguridad, la cual permite la introducción de alimentos a la comunidad en resistencia, sino que las acciones en Culiacán facilitan la distracción de las fuerzas de seguridad[113] y su dispersión. El cerco en torno al Tajito se rompe (Castellanos, 2008, pp. 194-195).

La oposición de Camilo Valenzuela a la coordinación con *Los Procesos*, quienes habían enviado a Gustavo Hirales y a otros a contactarlos, terminó cuando la propia policía arrestó a Camilo, dirigente de la FEUS, y Francisco Rivera, el *Chicano,* se pasó del lado de *Los Procesos* reforzándolos. Los llamados *enfermos* publicaron el manifiesto al destacamento estudiantil del proletariado, en el que se adherían a la lucha armada. El Consejo Estudiantil de la FEUS pasó a la clandestinidad.

[113] En *Los Fundamentos del proceso revolucionario*, la autodefensa campesina podía ser aplastada si se concentraba la resistencia en un solo lugar. La táctica sería la distracción de fuerzas, provocando en otros sitios atracción hacia la policía. Los estudiantes saquearon en junio las oficinas del Consejo de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa CAADES y destrozaron comercios en el centro de Culiacán. Esto permitió que la policía se tuviera que retirar del cerco en El Tajito. La represión terminó con el amotinamiento y la quema de las oficinas del PRI (Hirales Morán, 1996, p. 196).

Las jornadas de junio de 1972 serán el antecedente del escalamiento llamado **Asalto al cielo** en 1974.

4.5.2.1. Finales de 1972, ofensiva urbana

En la Ciudad de México un comando estudiantil de *Los Lacandones*, dirigido por un ex estudiante del politécnico, David Jiménez Sarmiento, asalta la Compañía Hulera Euskadi. En el comando van Jesús Calderón Esquivel, Sergio Villalobos Navarrete y Víctor Manuel Velazco Damián.

Dos días previos, desde la residencia presidencial de Los Pinos, la Presidencia había anunciado la creación de la Dirección de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia DIPD, que sustituiría al Servicio Secreto (Condés Lara, 2001, p. 76).

Pero sin duda, el golpe más impresionante de ese año fue el secuestro del 8 de noviembre de 1972, de un Avión de Mexicana de Aviación en Monterrey, el cual fue desviado hacia La Habana, Cuba con todos sus pasajeros a bordo. Esta acción permitió la liberación de guerrilleros presos y, en particular, de *Elena Heredia de Romero*[114]*,* quien llegó herida a Cuba. La acción fue ejecutada por Germán Segovia, líder de la Liga de los Comunistas Armados (LCA). Fue un golpe espectacular, porque en el mismo avión viajaban el cónsul de Estados Unidos, Wesley Parson y su hija, además de dos hijos de Luis M. Farías, gobernador de Nuevo León, así como destacados empresarios. Un verdadero golpe de suerte para este micro grupo.

A la clase política no le quedó más que negociar con los secuestradores, los cuales pidieron la liberación de la adolescente herida, los capturados y una lista de presos políticos. Todos aquellos que se acercaron al avión para entregar combustible o las exigencias de los secuestradores, entre ellas dinero y armas, debieron hacerlo en calzoncillos, incluyendo al jefe de la policía (Castellanos, 2008, p. 191).

[114] Es el nombre que apareció en la prensa, en realidad se trata de Edna Ovalle, una estudiante de 18 años que fue herida por accidente por uno de sus compañeros. Al ser enviada al Hospital, la policía se alertó y fueron capturados varios de los miembros de la LCA.

De todos los detenidos en el corto plazo, conocidos y desconocidos, los miembros de la LCA dejaron en la prisión de Topo Chico, en Monterrey, a Fortunato De la Rosa, miembro de esa organización. Cuando le preguntaron al dirigente de la LCA, Ángel Mejía, ¿por qué habían abandonado a su compañero en prisión? respondió que por "malversación" de fondos revolucionarios, porque no dio informe por ochocientos pesos. A esto le puso Gustavo Hirales, *el Infortunio de Fortunato*, "de haber sabido, hasta le hacían una cooperación el resto de los presos políticos", indica. Además de la LCA jamás pidió la liberación de los que no fueron sus militantes, lo que fue muy mal visto entre los grupos armados (Hirales Morán, 1996, pp. 64-65).

La acción sencilla, con suerte, mostró a los guerrilleros que las acciones espectaculares, acompañadas de notas de la prensa en las primeras columnas y en los noticieros, eran el mejor medio de propaganda para el movimiento armado. Este suceso fue el inicio de la planeación de secuestros a políticos y empresarios de alto nivel, que no sólo darían recursos a los grupos, sino además serían, por su importancia, medio para tener impacto en la opinión pública. A partir de 1973 la línea de los secuestros a personajes importantes marcarían la cima y el aumento de la represión, por el cierre en bloque de la clase alta en favor del gobierno o la presión de los empresarios que azuzaban la represión. Todos los grupos después de 1973, instrumentaron secuestros importantes, lo que traería también el cambio de política del gobierno y los cuerpos de seguridad para liquidar a los sectores armados. Mientras en la Ciudad de México el 1° de diciembre de 1972 volvían a aparecer en el asalto de la empresa *Sunbeam*, los guerrilleros David Jiménez Sarmiento, Víctor Manuel Velasco Damián, Jesús Calderón Esquivel, María Eugenia Calzada Flores, Sergio Villalobos Navarrete, Germán "N" y Teresa Hernández Antonio[115].

[115] Teresa Hernández Antonio había ingresado al comando por estas fechas y estaba casada con David Jiménez Sarmiento. Teresa será asesinada por la policía judicial en la Ciudad Universitaria en junio de 1975.

4.6. La guerra de los jóvenes 1973-1982

4.6.1. 1973. Consolidación organizativa del movimiento armado

1973 es el año de la fusión de muchos grupos para conformar el primer frente nacional guerrillero. Muertos Raúl Ramos Zavala, Diego Lucero y Genaro Vázquez; capturados los guerrilleros del Frente Urbano Zapatista o desmembrados varios grupos por los golpes de 1972, se impuso un repliegue táctico de varias organizaciones; además, se preparó el Congreso de fusión de grupos en Guadalajara, en marzo de 1973. Como se ha comentado aquí, la red de grupos que se había comenzado a construir en 1972, sobre todo por los viajes de *Los Procesos* y del *Grupo "N"*, concluirán en la formación de la Liga Comunista 23 de septiembre. Dicha formación guerrillera no fue un encuentro espontáneo, de momento, sino el trabajo de discusión que se había venido produciendo desde 1970, cuando las Juventudes Comunistas terminaron distanciándose del PCM; posteriormente, con el trabajo de *Los procesos* y el *grupo "N"*, los viajes y los encuentros de estos grupos con los problemas regionales, así como la Organización Partidaria, culminará en la agrupación fundada en Guadalajara.

A inicios de 1973, David Jiménez Sarmiento reaparecerá en el asalto a la panificadora BIMBO en Santa María Insurgentes, donde obtuvieron 400 mil pesos y 20 mil en documentos. Acompañaron a Sarmiento, Jesús Calderón Esquivel y María Eugenia Calzada. El 1° de febrero son detenidos 10 integrantes del comando Lacandones, en relación con el asalto a la panificadora.

4.6.1.1. Fundación de la Liga Comunista 23 de septiembre

Los primeros contactos se remontan a *Los Procesos*, cuando Raúl Ramos Zavala conoció a Fernando Salinas Mora, *el Richard,* quien desde Sonora venía a trabajar en la organización de los miembros de la FER. Cuando muere Ramos Zavala en 1972, Ignacio Salas *Oseas* toma el contacto y prosigue con el acercamiento a la FER. La elección de Guadalajara formaba parte del repliegue por los sucesos del año anterior, y

Guadalajara representaba un fuerte punto de apoyo para la Liga (Aguayo Quezada, 2001, pp. 173-174).

Entre el 5 y el 15 de marzo se determinó la fusión de los grupos, entre ellos el FER, en una nueva organización. El financiamiento de la reunión se hizo gracias a lo obtenido en el asalto a BIMBO. A la cita asistieron, según las confesiones arrancadas a Salas Obregón en 1974:

> En 1973 se reúne con JOSE GARCÍA WENCESLAO, RODOLFO GÓMEZ GARCIA con quienes discutió las posiciones expuestas en los documentos MADERA que posteriormente viajó a Guadalajara donde se entrevistó con dirigentes del FER entre ellos PEDRO OROZCO GUZMÁN, FERNANDO SALINAS MORA, MIGUEL TOPETE Y EMILIO RUBIO con los que se sostuvieron pláticas y discusiones para formar una sola organización, o sea el 15 de marzo de 1973, en una reunión que tendría carácter nacional y que se efectuó en el domicilio de Fernando Salinas Mora en la calle de Fraternidad # 246, Colonia Belisario Domínguez en Guadalajara.
>
> GUSTAVO ADOLFO HIRALES MORÁN
>
> JOSÉ ÁNGEL GARCÍA MARTÍNEZ
>
> MANUEL GÁMEZ GARCÍA
>
> ELEAZAR GÁMEZ GARCÍA
>
> JOSE GARCÍA WENCESLAO
>
> EMILIO RUBIO
>
> RODOLFO GARCÍA MEZA
>
> EL COMANDANTE MATUS
>
> JOSÉ IGNACIO OLIVARES TORRRES[116].

En la cronología de Alberto López Limón se hace una interesante reconstrucción de a quienes representaban cada uno de los asistentes.

Tabla 5 Origen Fundadores de la LC 23

Nombre	Agrupamiento
Fernando Salinas Mora	FER
Ignacio Arturo Salas Obregón	MEP Procesos
Gustavo Adolfo Hirales Morán	MEP
José Ángel García Martínez	MEP

[116] AGN Galería 1 11-235-74 H-250 L-11 10/06/1974.

Manuel Gámez García	Movimiento 23 de Septiembre M23S
Eleazar Gámez García	Movimiento 23 de Septiembre
Wenceslao José García	MAR
Rodolfo Gómez García	Movimiento 23 de Septiembre
José Ignacio Olivares Torres	MEP
Ramírez Flores Alberto	
Leopoldo Ángulo Luken	Guajiros
Héctor Torres González	MEP
Francisco Rivera Carbajal	FEUS
David Jiménez Sarmiento	Los Lacandones
Tomás Lizárraga Tirado	
Fuente: AGN Galería 1 11-235-74 H-250 L-11 10/06/1974 (López Limón, 2013, pp. 32-33)	

Los acuerdos que se tomaron fueron:

> 1° Denominar a la organización LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.
>
> 2° Se nombró el buró político integrado por José Ángel García (a) Gabriel, IGNACIO SALAS OBREGÓN (a) Vicente, JOSE IGNACIO OLIVARES TORRES, (a) El Sebas, Remo, Nacho y Leopoldo Angulo Luken *Matus*.
>
> 3° Se integra un comité militar quedando como responsable Leopoldo Angulo Luken MATUS, David Jiménez Sarmiento DAMIAN, y Francisco Alfonso Pérez Rayón GERARDO o EL PAPA.
>
> 4° Se designa una coordinadora nacional integrada por HIRALES MORAN, JOSÉ FRANCISCO RIVERA CARVAJAL, MARIO, ANDRES, EL SAMY, EMILIO, ROBERTO (que opera en Chihuahua) y David Jiménez Sarmiento o DAMIAN que opera en el DF [117]

Se distribuyeron las tareas:

> Las comisiones de agitación y propaganda entre obreros, campesinos y estudiantes.
>
> Chihuahua: Roberto, Luis y Pancho.
>
> Monterrey: Mario, Arturo, HECTOR ESCAMILLA LIRA y otros
>
> Sinaloa GUSTAVO HIRALES MORAN, JOSE FRANCISCO RIVERA CARBAJAL como dirigente del grupo ERNESTO en Guasave, Rodolfo en Mazatlán, Macario, Emilio y José Luis en Culiacán.
>
> En Jalisco JOSE IGNACIO OLIVARES TORRES (a) El Sebas, Emilio, del FER y Clemente, también del FER.
>
> En Oaxaca: El sammy, CARLOS CEBALLO LOYA, (a) Julián, morrito, simón y cuadros intermedios BONFIGLIO, ROQUE, OFELIA, BENITO y MENA.
>
> En el Distrito Federal: DAMIAN Y EL PAPA como responsables y como cuadros intermedios BONFIGLIO TAVERA (a) EL MATEO, ALFONSO ROJAS DÍAZ (a) El chiquitos.

[117] AGN Galería 1 11-235-73 H-7 L-1 04/09/1973.

> Quienes supervisan los trabajos de los grupos son los del Buró de la LC 23 de septiembre[118].

Esta información no se produjo por infiltración de la policía, porque el mes de agosto de 1973 fue detenido Gustavo Adolfo Hirales Morán, a quien se le extrajo toda la información:

> GUSTAVO HIRALES MORAN encargado de las actividades por el ramo político por el Buró Político de la LC 23 antes de que fuese detenido (26 de agosto de 1973) declaró que no se tenían previstos secuestros como por ejemplo el de Garza Sada donde fue muerto Fernando Salinas Mora, después de su detención se activaron estos hechos, que no ha tenido medios para que sus compañeros detengan esa actividad y que teme acciones represivas del gobierno contra los llamados presos políticos.
>
> IGNACIO SALAS OBREGÓN miembro del buró nacional de la Liga tiene su principal base de operaciones en Nuevo León, mientras que JOSE IGNACIO OLIVARES TORRES lo es de Jalisco que se han sentado bases operativas en diversos Estados.- que la Liga opera con un sistema tal que son pocos los que conocen a los miembros de la dirección y que son los que se dieron a conocer en Guadalajara. ELIAS OROZCO SALAZAR está agradecido de que lo tienen aislado, ya que teme que gente a fin al Sr EUGENIO GARZA SADA trate de asesinarlo. Se le nota preocupación por su familia. Agrega que otro de los que participaron en los hechos y que no ha sido mencionado es un tal RAFAEL estudiante de Ciencias Biológicas en la Universidad de Monterrey.

En los acuerdos, el buró político coordinaría diferentes estados como Sinaloa, Sonora y Chihuahua en la Coordinadora Noroeste a cargo de Gustavo Adolfo Hirales Morán, y los hermanos Manuel y Eleazar Gámez García. La zona norte, que comprende los estados de Nuevo León y Tamaulipas, quedó a cargo de José Ángel García Martínez, Héctor Torres González y Jesús Piedra Ibarra. Se conjuntaron los estados de Jalisco y Michoacán, los cuales fueron designados a José Ignacio Olivares Torres, Pedro Orozco Guzmán y Emilio Rubio. Como murieron Olivares Torres y Orozco Guzmán, fueron sustituidos por Enrique Pérez Mora y Salvador Alfaro Martínez.

Los estados de Guerrero y Oaxaca fueron encargados a José García Wenceslao para que creara un comité zonal sur.

[118] Ibídem.

Salas Obregón quedó como encargado para dirigir y coordinar los comités coordinadores zonales, para extender la labor de organización y lucha entre los sectores sociales.

> 15 días más tarde el Richard se reunió y discutió con GABRIEL DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, SALVADOR CORRAL GARCÍA quienes aceptaron sumarse a la Liga, también se asimilan los compañeros que estos representaban EDMUNDO MEDINA FLORES, ELÍAS OROZCO SALAZAR, PEDRO MIGUEL MORÓN CHICLAYO, BLANCA ESTELA CERVANTES TAVERA y posteriormente se suman DAVID JIMÉNEZ SARMIENTO, TERESA HERNÁNDEZ ANTONIO, RAFAEL y JUAN ROBERTO RAMOS EUSEBIO[119].

Una de las novedades de las investigaciones recientes, es que la Liga era una guerrilla urbana exclusivamente, se escuchaban rumores de que esto no había sido así y que la organización contó con comandos rurales. Hoy tenemos esto confirmado. En el norte del país y en Oaxaca se desarrollaron los comandos rurales de la liga

La distribución espacial quedó como sigue:

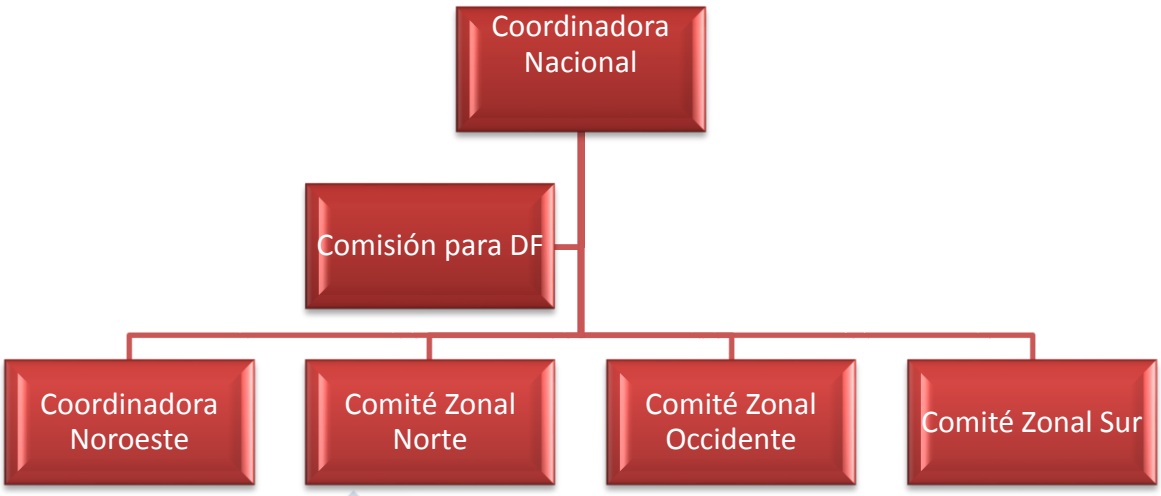
Ilustración 12. Distribución del trabajo en 1973 de la LC 23



El organigrama después del Congreso, quedaría en una estructura vertical en forma de panal:

[119] AGN Galería 1 11-235-74 H-250 L-11 10/06/1974.

Ilustración 13. Organigrama de la estructura de la LC 23 de septiembre



Naufraga la alianza entre estudiantes y campesinos

Las diferencias iniciales entre las concepciones campesinas y estudiantiles se ahondan cuando Lucio Cabañas sale de la Brigada, debido a un viaje que realiza para tratarse un problema de cisticercosis.

Este traslado, en parte, fue para curarse, lo que terminará haciendo en el Hospital General de la Ciudad de México y, por otro lado, para realizar una gira con la finalidad de conocer la situación nacional. Se dirige a Sonora, Aguascalientes y Durango, donde, a través de organizaciones solidarias y sus contactos, trata de enterarse del impacto real que la nueva organización nacional tendrá (Ramírez Salas, 2008, p. 539). Uno de los militantes de la Liga Comunista Espartaco le ayudó, Alberto Ulloa Bornemann, quien dice que fueron a Veracruz y Michoacán, además de Durango. A Ulloa, Cabañas no le pareció un marxista o un ateo, sino un campesino que se basaba más en sus lecturas y su propia visión de la vida, que en Marx. Esta imagen la comparten muchos más que le conocieron. (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

En la ciudad, se hizo análisis en un laboratorio de la colonia Roma y luego fue internado con otro nombre en el Hospital General. Ni por asomo los aparatos de seguridad se enteraron de que Lucio Cabañas Barrientos, el guerrillero conocido más buscado de México, se curaba en un hospital público de la ciudad de México.

En la Sierra los problemas se acrecentaron cuando uno de los miembros de la Brigada de Ajusticiamiento tomó partido por la Liga, Carmelo Cortés Castro, un ex dirigente de la Unión Estudiantil Guerrerense.

Carmelo había sido ya aprehendido el 19 noviembre de 1971, cuando junto a Gabriel Barrientos Reyes, Guadalupe Castro y Carlos Ceballos Loya, en ese momento fueron a llevar el dinero de un asalto a Atoyac[120]. (Gallegos Nájera, 2004, p. 71) Carmelo Cortés y Carlos Ceballos lograron escaparse del penal de Chilpancingo el 20 de agosto de 1972, a sólo 9 meses de su confinamiento.

De regreso a la Sierra, Cortés se encuentra a los miembros de la Organización Partidaria, quienes estaban ya en la Brigada de Ajusticiamiento. Se acerca a las posiciones de la Liga, aún en contra de Lucio Cabañas.

En el marco de esta situación, los militantes de la Liga se vieron involucrados y a la vez se dividieron cuando subió Manuel Gómez García *El viejito*[121]*,* miembro de la Dirección Nacional. Un bando de la Liga apoyaba a Cortés y promovía la destitución de Lucio, a otros les parecía no leal que se trabajara contra Cabañas Barrientos. La influencia de Carmelo se verá reflejada en la publicación del decálogo del PdlP, que no es otra cosa que la adhesión de la Brigada a las posiciones de la LC 23 de septiembre. La esposa de Héctor Escamilla, Isidora López Correa se opuso a Manuel Gómez.

[120] José Arturo Gallegos cuenta en su libro que el arresto se debió a la imprudencia de los tres hombres, quienes pidieron a los familiares de Guadalupe Castro que les permitiesen que los acompañaran para que no hubiera problema, En el camino bebían alcohol, lo que los puso en estado de ebriedad y pasaron dos veces frente a la comandancia de Atoyac, donde finalmente los arrestaron. En el archivo este arresto se encuentra en AGN, Galería 1 100-10-16-4-72 H-62 L-5 donde se lee que Guadalupe Castro declaró que Carmelo Cortés era su pareja y denuncia a Francisco Fierro Loza, Gabriel Barrientos y Octaviano Dionisio como los que supuestamente asaltaron el Banco de Comercio. Para Guadalupe Castro este incidente sería mortal, más adelante este incidente le costó que las fuerzas del gobierno la desaparecieran.

[121] *El viejito* ha sido acusado de doble agente por algunos miembros de la Liga, por su participación en la ruptura de la Liga con la Brigada de Ajusticiamiento del PdlP y por la extraña forma en que fue capturado Ignacio Salas, es decir, a punto de llegar a una reunión con la Dirección Nacional en Tlalnepantla, Salas se enfrentó con la policía, cerca de la casa de Seguridad, Gómez impidió la salida de los miembros de la Liga cuando se escuchó la balacera.

Paralelamente, Carmelo Cortés se hace pareja de Aurora de la Paz Navarro, alias *Lilia*. Isidora López, esposa de Héctor Escamilla, toma partido por la ex esposa de Carmelo y comienza a enfrentarse con él. En este ambiente enrarecido, sin Lucio presente, la división interna de la Liga dentro de la Brigada causó un gran rechazo de la guerrilla campesina, respecto de los estudiantes. Los problemas internos afloraron en una asamblea, cuando los miembros de la Liga discutieron entre sí.

Sin embargo, Carmelo Cortés, en marzo de 1973, consiguió momentáneamente ser nombrado responsable político-militar y el representante de Lucio; en ese período, un campesino de nombre Domingo, pasó a ocupar la posición que Carmelo tenía en la retaguardia (Ramírez Salas, 2008, p. 541). Este último, se dedicó a hacer brigadas en los pueblos y a incrementar la labor política entre las bases campesinas, así que metió insignias y grados. Al *problema* de su emparejamiento con Aurora Navarro, se acumularon incidentes como una acción de expropiación contra un prestamista, a quien se le confiscaron documentos de adeudos, acción que se efectuó con pasamontañas y un altercado en el cual un miembro de la Brigada se llevó a una muchacha campesina de una aldea sin permiso de los padres y sin casarse. Carmelo bajó a explicarle al padre campesino, lo que era el amor libre y a pedirle que aceptara la unión, lo que en un medio rural era inconcebible.

Cuando regresó Lucio Cabañas a la Brigada, traía armado un evento denominado Asamblea Popular, en el que convocó a representantes de varios estados para decidir cuál debería ser el rumbo estratégico de la Brigada, desde una perspectiva nacional. Esta asamblea no culminó en la fusión sino en el desafuero de Carmelo Cortés, quien fue acusado de *inmoral* por el asunto de su “concubinato” con Aurora Navarro y por permitir que se llevaran a una chica de una de las poblaciones, queriendo convencer al padre, pero, sobre todo, por pretender destituir a Lucio Cabañas de la Dirección de la Brigada (Ramírez Salas, 2008, p. 544).

Quedó un *mal sabor de boca* que aún perdura. Los sobrevivientes de la Brigada acusan a la Liga de sobrepasarse y menospreciar a los campesinos. Los pintan como una especie de locos y soberbios que no entendían el movimiento campesino (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005). Representantes de la Liga como Ramírez Salas y Héctor Escamilla Lira, reconocen que hubo intolerancia más perciben también atraso de los campesinos, un lenguaje poco apropiado de los estudiantes y un marco rígido que no les permitió entenderse. Responsabilizan a Manuel Gómez como provocador y responsable de hacer fracasar los esfuerzos al traer la propuesta de destituir a Lucio por Carmelo, una posición que ellos no compartían (Ramírez Salas, 2008, p. 544). No obstante, también critican la manera puritana como Lucio, que hacía lo mismo que Carmelo Cortés, sólo que de manera más discreta, mezclaba lo privado con los asuntos públicos y políticos de una manera conservadora. En todo caso, los militantes de la Liga en la Brigada lamentan la ruptura (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

La defección de Carmelo Cortés del grupo de Lucio se hace con resistencia por parte de la Brigada. Ramírez Salas indica que se sometió dos veces a votación, porque no había ánimo de que se perdiera a Carmelo, a quien respetaban. La primera votación la perdió Lucio y con su autoridad moral persuadió a la mayoría de la Brigada para que lo apoyaran. En la segunda votación ganó por diferencia de dos votos. En pocos días también decretaron la expulsión de la Liga y la ruptura de relaciones (Miranda Ramírez, 1996, p. 544).

La postura de la Brigada mantuvo que Carmelo sería comisionado y no expulsado. Con esto se produce el desprendimiento de un grupo que sale del PdlP, la Fuerzas Armadas Revolucionarias FAR, a las que se une Carmelo Cortés, Fierro Loza y Arturo Gallegos.

El grupo de la Liga bajó primero a Acapulco y después del decreto de expulsión, abierto por la *Carta a los estudiantes* de Lucio, Ceballos Loya y otros, se pasaron a

Oaxaca donde se establecieron cerca de la zona de Mezcaltepec, y fortalecieron la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata BREZ, destacamento de la Liga en la zona de Pinotepa Nacional; en el norte la decisión sería fortalecer al grupo guerrillero de las montañas de Chihuahua al mando de Leopoldo Angulo Luken.

La organización del comando rural de la Liga en Oaxaca corrió a cargo de José García Wenceslao. Se asentó en la zona de Jamiltepec, Oaxaca (muy cerca de Pinotepa Nacional) en la costa. Fue recomendada por Roberto Gallangos Cruz *Sam* que conocía la situación social en la zona. Al comando se integraron no sólo mestizos y mulatos, sino también campesinos de sangre negra (Castellanos, 2008, p. 234). En la zona de Zihuatanejo implantaron el comando Genaro Vázquez.

Los enfrentamientos se recrudecieron en 1973 contra los grupos políticos de la izquierda abierta, particularmente contra el PCM y el Grupo José María Morelos y Pavón. En estos enfrentamientos impidieron un mitin de protesta, en favor de Salvador Allende, después del golpe del 11 de septiembre de 1974. Terminaron con una conferencia del líder estudiantil Luis González de Alba y recibieron con jitomates a Heberto Castillo. A inicios de 1973 los enfermos escribirían una leyenda en un auditorio de la UAS: "Con la tripas del último chemón, ahorcaremos al último pescado"[122]. Liberato Terán, miembro del PCM sería golpeado por los enfermos y arrastrado, desde las puertas de la UAS (Calderón Viedas, et al., 2009, p. 54).

En mayo de 1973, dos meses después de formada la Liga, la agitación estudiantil regresa a Sinaloa cuando se pide la destitución, de nuevo, de un rector, Arturo Campos Román. Los grupos de izquierda se encuentran enfrentados. Los miembros del PCM

[122] Los términos *chemón* y *pescado* son apelativos que surgen de la contracciones de palabras. Los miembros del PCM son conocidos como los del PC, o *pece*, como suena, como son *peces*, les llamaron con el peyorativo *pescados*. A los miembros del grupo José María Morelos y Pavón, le construyen el apelativo con la deformación del apelativo de José María, *Chema*, por *Chemones*. En la jerga política se referían con estos nombres a los miembros de dichos grupos.

(pescados), los del grupo José María Morelos y Pavón, (*chemones)* con los estudiantes radicalizados, los *enfermos.*

Ese mes, se suceden muertes como la del funcionario universitario Carlos Humberto Guevara Reinaga, el 17 de mayo, asesinado a golpes por un grupo de estudiantes radicales. En este mismo momento cae también Pablo Ruiz García, un estudiante que pertenece a los *enfermos*, quien fue presuntamente asesinado por los *chemones.*

En esta dinámica, la cual parece caótica, debe revisarse el programa de la Liga. Para ésta, el gran problema de lo que denomina *Movimiento Revolucionario* en México es la ausencia de la dirección del proletariado, un Estado mayor que dirija sus esfuerzos y sus combates. Esta falta de guía obedece a la *indisposición* de los grupos políticos de izquierda, para asumir las tareas de Dirección que no son otras que la toma del poder político en México.

La oposición de los grupos de izquierda no-legales, como el PCM, obligaba a empujar hasta sus últimas consecuencias a las luchas y a restringirlos a formas acotadas. Dicha problemática es interpretada desde la concepción de la lucha como *desviaciones* que se producen por el carácter burgués de las agrupaciones. El oportunismo es definido por la Liga como la infiltración de la burguesía en el movimiento, una especie de descarrilamiento por dentro.

Por ello, en esta lógica, es necesario oponerse a dicha izquierda, denunciarla e impedir su sabotaje, el oportunismo es visto como un mecanismo para que el movimiento no arribe a "formas superiores de lucha". La Liga no pretende la preservación de las formas, sino su ruptura, por ello clasifica los triunfos: en *falsos* cuando son "economicistas", es decir, si no perduran por su inmediatez, y *verdaderos triunfos,* cuando contribuyen a arribar a las formas superiores de lucha. Entre el PCM y la LC 23 de septiembre hay de manera clara dos nociones enfrentadas: la preservación

y la ruptura[123]. Una cuestión irresoluble en el solo plano de la contraposición, que exige un mayor esfuerzo de reflexión para poder superarla. El resentimiento de los actores de ese periodo persiste, aún hoy.

La acción de la policía no está ausente, continuamente están arrestando miembros de la Liga, los cuales ya saben que están presentes en la UAS. Los interrogatorios realizados a Hirales Morán, aportan datos a la policía sobre el uso de los recursos de la UAS para financiar la guerrilla, la intervención de la Liga en las huelgas de Culiacán y El Fuerte[124].

En marzo de 1973, la Brigada de Ajusticiamiento continúa sus acciones con el secuestro de Francisco Sánchez López, un ganadero regional (El Universal, 1994, p. 137). Mientras que el Procurador del estado de Guerrero, Francisco Román Román, declaró que tenía ubicado todo el territorio donde operaba la guerrilla de Lucio Cabañas (El Universal, 1994, p. 139). Más adelante, Francisco Sánchez aparecerá ejecutado, porque no pagaron su rescate.

El mes de abril un comando armado asalta Industria Eléctrica de México IEM en Santa Clara, Estado de México (El Universal, 1994, p. 138), se trata de la primera acción oficial de la Liga que combina a distintos elementos de los grupos que se habían fusionado (López Limón, 2013, p. 37). Este asalto exitoso se completaría con el asalto a la sucursal del Banco General de Monterrey y por el que obtuvieron 1,8 millones de pesos. Esto impulsaría a la organización de la reunión del comité político de la Liga, donde se acuerda que el debe realizar sus propias expropiaciones para sostener sus actividades (López Limón, 2010, p. 39)

[123] La germinación de estas ideas y su propagación brilla por el escaso tiempo en que se produjeron y se pusieron en práctica. De 1971 a 1974 transcurrieron tan sólo **3 años**. Partidos como el bolchevique tuvieron periodos de incubación más largos, Lenin tardó 14 años en tener la posibilidad de aplicar su programa, Mao Tse Tung casi 20 años. Debe reflexionarse sobre el aterrizaje de estas ideas en jóvenes de entre 16 y 23 años. El carácter juvenil de la población, es uno de los vectores del enfrentamiento.

[124] AGN Galería 1 11-235-73 06/09/1973.

El éxito de la Liga de los Comunistas Armados, con el secuestro del avión de "Mexicana de aviación", mostró que este tipo de acciones impactaban en la opinión pública y permitían la liberación de guerrilleros presos. El gobierno no permitiría el asesinato de sus miembros de la clase empresarial, de las representaciones diplomáticas en el país. Esto convertía al secuestro en un arma y herramienta potencial en la obtención de recursos y en la liberación de combatientes. Todos los grupos usaron este recurso.

Pero el primer impacto no lo tenían las agrupaciones más extendidas y fuertes como el Partido de los Pobres o la Liga Comunista 23 de septiembre, de reciente formación, sino grupos muy compactos. Un sector de la FER que no ingresaría a la LC 23, formaría una guerrilla local que llamarían las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FRAP).

Las FRAP[125] diseñan el secuestro del cónsul de Estados Unidos, Terrance George Leonhardy. El cual sería de alto impacto por tratarse de un diplomático norteamericano. Esto coloca a las autoridades entre la espada y la pared.

Uno de los miembros del *grupo "N"* o los *Guajiros*, David López Valenzuela, el *Topo Gigio o Jotavich,* había viajado a Guadalajara para fundar una base en la ciudad. Estableció contacto con los miembros del FER y, particularmente, con los hermanos Campaña. El secuestro de Leonhardy formaba parte de los planes comunes del *grupo "N"*, por tanto, de lo que sería la Liga (Castellanos, 2008, p. 211). López Valenzuela era también cachanilla[126] como Leopoldo Ángulo y Alfonso Pérez Rayón. López Valenzuela terminó integrándose con la FRAP de los hermanos Campaña y Robles Garnica (Alonso

[125] José Luis Alonso Vargas dice que las FRAP eran una coordinación del grupo "N", los hermanos Campaña, la Unión del Pueblo y que para "…identificarse en aquella acción, los diferentes grupos adoptaron el de Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP)." (Alonso Vargas, 1994, p. 150).

[126] Así se le dice a los originarios de Mexicali, Baja California. El gentilicio mexicalense es más bien extraño a la región de Mexicali que se dicen como una planta común de la zona, los *cachanillas*.

Vargas, 1994, p. 146). Dos de los hermanos Campaña, Alfredo y José Carlos, fueron detenidos junto con Guillermo Robles Garnica, el 12 de enero de 1972.

El 4 de mayo de 1973 fue secuestrado, con éxito, el cónsul norteamericano en Guadalajara. Se obligó al gobierno a liberar a 30 presos políticos y a difundir un documento de las FRAP. Fueron liberados no sólo los hermanos Campaña y Robles Garnica, sino las hermanas Gámiz García, Jorge Poo Hurtado, Jorge A. Sánchez Hirales, José Luis Rhi Sausi, entre otros 30 presos.

El prestigio de las FRAP se elevó dentro del movimiento armado, aunque esto provocó el distanciamiento de la LC 23, que criticaba dichas acciones por *militaristas*. En los hechos las FRAP liberaron, también, a miembros de la Liga (Alonso Vargas, 1994, p. 150).

Para Gustavo Hirales, las diferencias entre David López Valenzuela y la Liga fueron de método, pues ésta exigía la clandestinidad total y de vida, mientras que David prefería la salida y entrada de la vida civil a la militancia (Hirales Morán, 1996, p. 203).

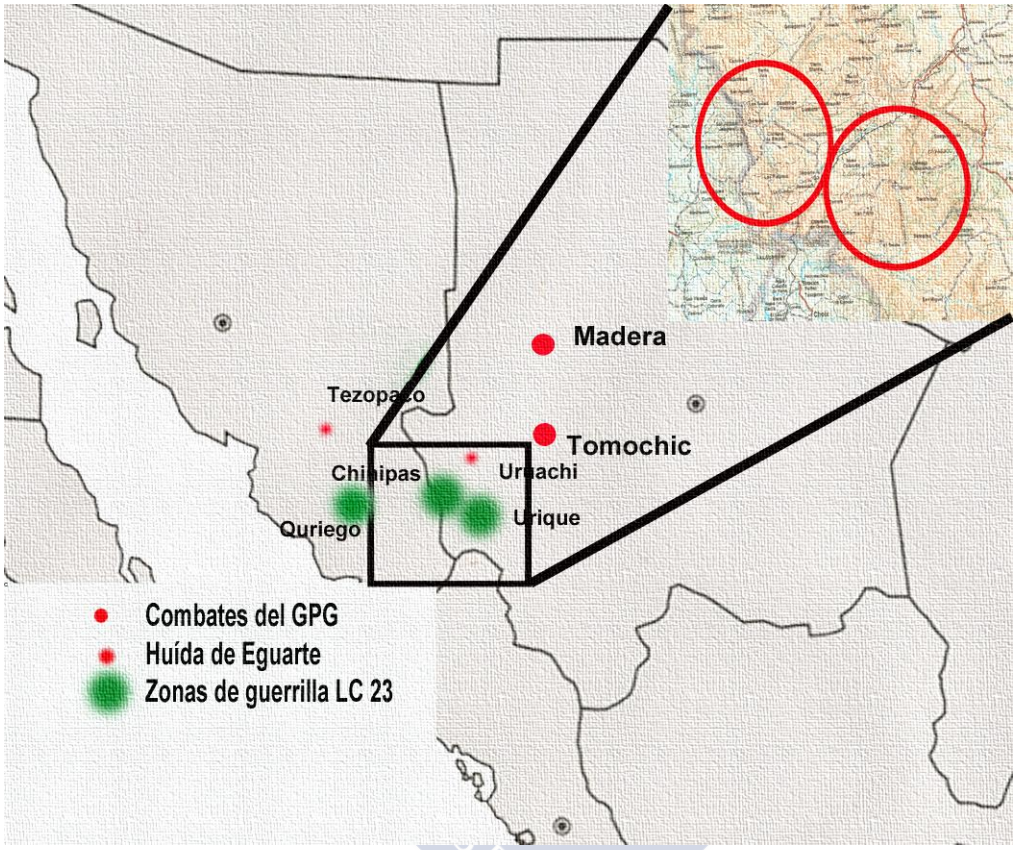
Se tienen varios frentes paralelos de los grupos estudiados, por una parte las FRAP, que como se ha visto, son una coordinación de los grupos de Guadalajara y la Unión del Pueblo UP; por otro lado, la Liga Comunista 23 de septiembre, con la mayor coordinación nacional. Al sur Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres, con éxitos en el medio rural.

Entre junio y agosto de 1973 el jefe del buró político de la Liga Leopoldo Ángulo Luken inició los trabajos para crear un foco guerrillero en la zona de Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Durango. Es lo que se conocerá como el cuadrante de oro o el cuadrilátero de oro.[127]

[127] Recientemente apareció un libro con la historia de esta parte del grupo de la Liga con el nombre de *Los ojos de la noche* (Topete, 2009).

Las columnas fueron establecidas en Chihuahua y Sonora, al sur y al oriente de la antigua zona de operaciones del Comité Político Militar Arturo Gámiz y de la guerrilla de Eguiarte (Topete, 2009, p. 24). En Sonora lo harán en la zona de Quiriego, Sonora y las poblaciones de Chinipas y Urique en Chihuahua.

Ilustración 14 Cuadrángulo de oro.



Miguel Topete que fue el responsable de la zona indica que dicha zona más que un cuadrángulo podría constituir un triángulo y que esta zona fue un lugar con bases sociales que coordinaban los valles con las montañas, pero que había gran incomunicación con el centro y la dirección de la LC 23.

El comando de Urique tuvo fuertes problemas por ser una zona despejada, de poca vegetación, muy rápidamente fue golpeado el comando reduciendo su número a 6 integrantes. El encargado del comando Miguel Topete Sandoval alias *Nabor.* El comando de Chinipas rompió con la Liga y comenzó a actuar de manera autónoma.

La columna de Chinipas tuvo un trágico final, Laura Castellanos lo refiere así:

> Para Angulo Luken hubo una actitud populista del comando que había logrado la incorporación de varios campesinos en sus filas. Tras el ajusticiamiento de un cacique en San Rafael Urivo, y un enfrentamiento militar, habían sido nutridas las movilizaciones de Sonora y Chihuahua. En búsqueda peinaban el territorio numerosos aviones que fueron vistos desde diversos puntos de la zona (Castellanos, 2008, p. 233)

Fusilados en los poblados, arrojados desde aviones a los pueblos y a los desfiladeros, los guerrilleros fueron aniquilados. Sin embargo, sobrevivieron los otros dos frentes uno de los cuáles se denominó a sí mismo Comando González Eguiarte.

En junio de ese año, movilizaciones campesinas en Oaxaca atraen la atención de la organización que envía para consolidar un núcleo en la zona a José García Wenceslao y a Antonio Gallangos Cruz. Estos organizarán el destacamento rural que después se conocerá como la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata BREZ que era parte de la LC 23.

El 29 de agosto de 1973 estallan bombas en una juguetería en el centro de Guadalajara, en la tienda La Cadena y en el Palacio Municipal. Esa noche se difundía la muerte de Fernando Salinas Mora, el *Richard,* en las calles de Fraternidad y Sierra Madre, colonia Belisario Domínguez, en aquella misma ciudad (El Universal, 1994, p. 160). La muerte de Salinas es acompañada por la de Efraín González Cuevas, el *Borre,* y Francisco Márquez Guzmán, *Fulgencio* (Aguayo Quezada, 2001, p. 186). Como se recordará, en la casa de Salinas Mora se fundó la Liga.

Segunda reunión nacional de la Liga 23 de septiembre se dio en la Ciudad de Guadalajara, Jalisco el mes de julio de 1973.

El mes de julio se reúne la coordinadora nacional de la Liga en Guadalajara. La Liga comienza a dividirse porque los grupos que la conforman no alcanzan a ponerse de acuerdo sobre el *sujeto revolucionario* y sobre la prioridad de las tareas de la organización. Se crea la coordinadora sur para Oaxaca y Chiapas; y se denomina a la coordinadora del DF Brigada Roja, así como se empieza a asentar grupos de acción en el Bajío, particularmente en Guanajuato (López Limón, 2006, pp. 26-31) En esta reunión se dan trabajo de reorganización nacional para la instrumentación de un plan de acción

Se requería de un mando unificado a nivel nacional, lo que implicaba re nuclear el frente en el Bajío bajo la dirección de la Coordinadora occidental. Asistieron:

> Ignacio Arturo Salas Obregón, José Ignacio Olivares Torres, Pedro Guzmán Orozco, Rodolfo Gómez García, José Ángel García Martínez, Gustavo Adolfo Hirales Morán, Salvador Corral García, Juan Carlos Flores Olivo, Ramírez Flores Alberto, David Jiménez Sarmiento, Leopoldo Angulo Luken, Francisco Rivera Carvajal, Héctor Torres González y Francisco Alfonso Pérez Rayón (López Limón, 2013, p. 47)

Dados los acontecimientos, la Liga tendría que dar un golpe en la dimensión de su organización nacional más impactante que la de la Liga de Comunistas Armados.

Intento de secuestro de Eugenio Garza Sada

Como se ha señalado hasta aquí, la dinámica de competencia entre los grupos comenzó a surgir. Los éxitos de la acción de la LCA, primero, y las FRAP después, colocaban a la LC 23 de septiembre fuera de los reflectores de la atención nacional. Cuando el micro grupo de Monterrey realiza el secuestro, aparece en 8 columnas y en los noticieros a nivel nacional; posteriormente, las FRAP logran la liberación de 30 presos políticos y la difusión de un comunicado en los medios nacionales.

La Liga no puede quedar al margen de las acciones, que son propaganda política sobre su lucha. En este contexto se inicia la planeación del secuestro del principal empresario del poderoso grupo Monterrey. Sin embargo, se producirá un primer golpe de las fuerzas de seguridad en contra de la Liga. El 26 de agosto detienen a 2 miembros de la dirección nacional de la Liga en Sinaloa, por causalidad, cayó en manos de la policía de Sinaloa. Se trasladaban Hirales y José Francisco Rivera Carbajal el *chicano*, cuando el automóvil se descompuso, dejándolos varados. La posesión de armas y propaganda los incriminó ante policías sinaloenses que pasaban. El primero de septiembre de 1973, Gustavo Adolfo Hirales Morán, miembro de la Dirección Nacional de la LC 23, es interrogado en las oficinas de la Dirección Federal de Seguridad. Trasladados primero a Culiacán y luego a las mazmorras de la Dirección Federal de Seguridad en la Ciudad de México, obtuvieron de ellos diversas informaciones. La conformación del Comité Regional: “Comité Coordinador Noroeste (Sinaloa, Sonora,

Chihuahua y Durango) Gustavo Hirales Morán, Manuel Gómez García y Eleazar Gómez García"[128].

También proporcionó a las fuerzas de seguridad información sobre la participación de la LC 23 en los asaltos a un Banco a Monterrey y a la IEM. Dio datos minuciosos sobre la conformación de la Liga, del Congreso llevado en Guadalajara el mes de marzo, de los fundadores, de la estructura, de los nombres de los dirigentes nacionales y regionales, así como de la intervención en la agitación del movimiento estudiantil en Sinaloa.

El gobierno federal también se enteraba del fracaso de la alianza con el PdlP:

> Se informó también del quebranto de las relaciones existentes entre la Brigada de Ajusticiamiento del P de P (sic.) y los miembros de la Liga provocando el retorno del grupo integrado por Carlos Ceballos Loya (a) Julián, Roque, su esposa Ofelia, Mena, Benito y el Sammy bajaran de la sierra y se establecieran en la zona de Jamiltepec [Oaxaca] donde realizan labores de asesoría contra los caciques apellidados Iglesias Meza. Los motivos declarados de la ruptura fue la acusación de que el grupo de Lucio Cabañas era militarista y demócrata, olvidándose del obrerismo urbano y del proletariado en general, por tal motivo, fueron expulsados de "forma drástica y violenta" conminándolos a no tener relaciones con ellos. [129]

Casi 15 días antes de que la Liga intentara el secuestro del empresario regiomontano, los cuerpos de Seguridad del Estado ya tenían una idea bastante aproximada de la estructura y de los nombres de los miembros de Dirección de la organización.

Por analogía, dado que se *conocían* los planes y argumentando infiltración, Jorge Fernández Menéndez quiere dejar entrever en su texto, que la LC 23 de septiembre fue manipulada para efectuar un secuestro en contra de uno de los rivales políticos de Luis Echeverría (Fernández Menéndez, 2006, p. 11). Esa versión es demencial.

Sin embargo, el libro de Menendez mantiene inconsistencias y errores en torno a la izquierda, cuestiones que van desde anacronismos[130], hasta equivocaciones con

[128] AGN Galería 1, 11-235-74 H-259 L-11.
[129] AGN Galería 1, DFS 11-235-74 H-50 L-11.
[130] Por ejemplo que la Liga Comunista Espartaco derivó en la Liga Comunista 23 de septiembre, cuando algunos miembros de la LCE apoyaron tanto a la LC 23 de septiembre (Los Macías), como

nombres, organizaciones e incluso contradicciones. Por ejemplo, en una de las páginas dice que Raúl Ramos es asesinado en el marco de acciones de asaltos bancarios y en la parte donde trata el asesinato se contradice en el mismo libro, indica que fue ultimado en el parque México (Fernández Menéndez, 2006, p. 61), en la colonia Hipódromo Condesa, cuando las fuentes documentales y de prensa, incluyendo las que Fernández (cita de la Galería 1 del AGN), coinciden que fue en la esquina de las calles de Ámsterdam y Sonora. Para cualquiera que conozca dicha colonia, sabe que el parque México está una cuadra más delante de las calles mencionadas.

También usa el nombre de Liga Comunista Espartaco y el de Liga Leninista Espartaco de manera indiferenciada. Para cualquier estudioso del tema, es claro que la Liga Leninista Espartaco precede a la Liga Comunista Espartaco y se sabe que la primera, dejó de existir a mediados de los 60, pues cambió de nombre al de Comunista Espartaco.

Descuidos como el que aparece en la página 27, en la que dice sobre Héctor Escamilla Lira:

> Eso no impidió que en **enero de 1972** regresara a la Ciudad de México y que semanas después estuviera viviendo junto con otros miembros de la organización armada en una vivienda de la delegación Gustavo A Madero. Además pudieron participar en las reuniones de los dirigentes que habían sobrevivido a esas caídas en una casa cercana, dijo, al metro Moctezuma. **Semanas después** se les informó que su grupo, junto con otros, había formado la Liga Comunista 23 de Septiembre. **En mayo** Escamilla recibe la orden de dirigirse a Monterrey… (Fernández Menéndez, 2006, p. 27).Subrayados nuestros.

De enero de 1972, en que se produciría el regreso, a marzo de 1973, distan 15 meses de la formación de la Liga; no semanas, más de 60 semanas son muchos meses, esas son sus “Semanas después”; luego indica que en mayo (se entendería de 1972), cuando realmente fue en 1973, les pidieron el traslado a Monterrey. Esta narrativa descuidada de Fernández Menéndez es igual de laxa en muchas partes más.

otros, lo hicieron con el propio Partido de los pobres. El periodista Fernández Menéndez parece no tener clara la historia del espartaquismo mexicano. Ver: (Fernández Christileb, 1978),

La hipótesis de Fernández Menéndez sobre la utilización de la LC 23 de septiembre se basa en un conjunto de analogías que no demuestran lo que afirma, entre las que destacan:

- La Dirección Federal de Seguridad (DFS) sabía de los planes de secuestro de empresarios regiomontanos Eugenio Garza Sada y de Alejandro Garza Lagüera, según un documento titulado *Monterrey,* que presuntamente emitió la Dirección Federal de Seguridad.
- Que la DFS había infiltrado al grupo de *Los Procesos* de Raúl Ramos Zavala, quienes en 1971 ya tenían la intención de secuestrar a una lista de personas. El infiltrado sería presuntamente Manuel Saldaña Quiñones, alias *Leonel,* quien fue atrapado y obligado a pasar información a la policía. Dichas declaraciones, dice Fernández Menéndez, que las extrae del documento de detención de Héctor Escamilla Lira, el cual fue ubicado por la presente investigación[131], sin que en el AGN lo quisieran prestar, pues el archivo, argumentaban, sólo estaría a la disposición si lo autorizaba la familia de Escamilla. Instrucción que dieron verbalmente.
- Que Garza Sada había sido investigado por la Dirección Federal de Seguridad, ubicándolo como un empresario anticomunista, contrario al PRI y al grupo del Presidente.
- Que el gobierno ocultó por muchos años el conocimiento que tenía sobre las posibilidades del secuestro, por tanto, *es cómplice del mismo.*
- Que el móvil del asesinato contra Garza Sada fue impedir que comprara la cadena de diarios García Valseca, la cual fue finalmente adquirida por el gobierno.

[131] AGN Galería 1 11-135-74 H-23 L-11 22/04/1974.

- Que algunos miembros de la Liga se relacionaron después con ex policías y, posteriormente, terminaron en el narcotráfico.

Ninguno de estos elementos aporta en realidad nada, se basan en una teoría del complot que especula, suponiendo y no brindando pruebas contundentes de líneas de mando específicas, las cuales pudiesen probar la relación entre el asesinato material y el intelectual. El trabajo de Jorge Fernández es un panfleto por encargo.

Lo que es evidente es que en esta dinámica de éxitos de la LCA en Monterrey y el posterior secuestro del cónsul de Estados Unidos por las FRAP, fue una presión para la organización más grande, la recién creada en marzo: Liga Comunista 23 de septiembre buscara tener un impacto importante con una acción política de gran envergadura. Esta misma dinámica, como se mostrará más adelante, también impactó a la guerrilla rural de Lucio Cabañas, que siguiendo el mismo camino proyectó el secuestro de Figueroa.

En la Dirección Nacional de la LC 23 decidieron dar un golpe espectacular, a la altura de la organización nacional que ya poseían. La propia Dirección de la organización se encargó del asunto y movilizó comandos de varias partes del país. Contra lo que dice Jorge Fernández Menéndez, la declaración de Ignacio Salas Obregón, en 1974, en la propia DFS da otra versión:

> Desde la primera reunión de la Coordinadora Nacional se planteó la necesidad de efectuar el secuestro de una persona importante para obtener una fuerte cantidad de dinero y la liberación de compañeros revolucionarios presos en diferentes cárceles del país, pero sin que entonces se determinara y ni siquiera se pensara a que (sic.) persona secuestrar, lo cual vino a plantearse y discutirse y aprobarse hasta posteriormente, cuando previo análisis de la personalidad, condición económica y posibilidades de éxito, se determinó que la víctima sería el Sr. Eugenio Garza Sada, conocido industrial de Monterrey y aunque asesoró y supervisó los planes de dicho secuestro, la responsabilidad respecto a la vigilancia de las costumbres de la víctima y la afinación de los planes y ejecución de la acción recayó en los responsables del comité de coordinación Zonal del Noreste o sea GARCÍA MARTÍNEZ, TORRES GONZÁLEZ Y PIEDRA IBARRA quienes además tuvieron la responsabilidad de seleccionar a los participantes de ese hecho, así como prepararlos y adiestrarlos militarmente para ello.- Que para la ejecución del secuestro de GARZA SADA, le ordenó a HECTOR ESCAMILLA LIRA, que fuera a Monterrey a reforzar a los compañeros que ejecutaría la

> acción, pero desconoce la actividad concreta que ejecutarían en dicha acción[132].

El 17 de septiembre de 1973 esperaron a Eugenio Garza Sada en una de las calles de Monterrey e intentaron secuestrarlo. Al presentar resistencia por parte de los guardaespaldas, quienes dispararon al comando, recibieron respuesta; la balacera causó bajas en ambos lados. En la refriega el empresario fue herido y no se lo pudieron llevar. Tirado en la calle, fue recogido por las fuerzas de seguridad, las cuales acudieron en su auxilio y en el traslado al Hospital, murió.

La Dirección nacional de la Liga, ejecutora intelectual, asumió el fracaso del plan de secuestro, como lo da a conocer Salas Obregón:

> El Buró Político acostumbra reunirse cada dos o tres meses en diferentes lugares, y en una de esas juntas en Guadalajara, a las que se citó con motivo del fracaso y las consecuencias del secuestro de Eugenio Garza Sada en la que se tuvo que lamentar la muerte de dos compañeros revolucionarios, después de analizar las causas del fracaso, se acordó cambiar la táctica político militar de la Liga, tomando como medida principal la de seguridad[,] la decisión que en el futuro, nadie, ni los miembros de la Coordinadora Nacional se enterarían de los planes específicos previos a la realización de una acción, que sólo sería conocida por los responsables y los que tuvieran participación personal en ella…[133].

La secuela de indignación entre las clases altas de Monterrey llevó a la presión sobre el gobierno, al que acusaron de estar detrás del asesinato[134] y, además, han venido alimentando la versión de que fue éste el que movió al comando para asesinar a Garza Sada. El grupo político del empresario filtró un desplegado de prensa encubierto por *sindicatos,* en el que pidió que asesinaran a los guerrilleros que capturara el gobierno (lo firma la Unión de Trabajadores del Norte). Este es un anticipo de lo que luego sucederá más adelante, cuando Luis Echeverría se decida a la “solución final” en la guerra sucia a partir de 1975.

La sentencia de la UTN es clara, festejan el golpe militar contra Salvador Allende, ocurrido el 11 de septiembre, rechazan la política de asilo y tachan al gobierno de Luis

[132] AGN Galería 1, 11-235-74 H-250 L-11 10/06/1974
[133] Ibídem.
[134] Que es lo que el periodista Fernández Menéndez quiere probar por encargo.

Echeverría Álvarez de “comunista”, acusan al gobierno de llevar: “…a México hacia el comunismo disfrazado de nacionalismo o como lo quieran llamar”. Y piden a los agentes de la judicial la violación de los derechos humanos para que no encarcelen a los *terroristas*, *asaltabancos* y *secuestradores*, sino que los maten (Fernández Menéndez, 2006, p. 21)[135].

Cambio de estrategia política del gobierno.

Sin duda, los reclamos de un sector empresarial como el Grupo Monterrey fue la presión que marcaría al gobierno mexicano en su estrategia posterior, dado que la clase dominante comenzaba a cuestionar su alianza con el gobierno. La presión entre 1973 y 1974 consistió en la descalificación de la obra de gobierno y en el cuestionamiento de los libros de texto gratuito, sobre todo los de historia, que incluían acontecimientos como la Revolución China y la Cubana, antes excluidas de los programas.

Así mismo, regresó la presión de los conservadores contra los libros de texto por la enseñanza de educación sexual y el uso de rumores en contra del gobierno y de sus campañas de vacunación, de educación. La derecha mexicana fue fortaleciéndose entre los empresarios mexicanos. La madeja se ha venido descubriendo a partir de los trabajos de Álvaro Delgado sobre el Yunque, una organización nacional que orquestaba,

[135] En realidad se trata de los antecedentes de la ultraderecha mexicana, pues habían tocado a uno de los miembros de la Cruzada Regional Anticomunista (CRAC): Eugenio Garza Sada, quien fungía como su presidente (Fernández Menéndez, 2006, p. 54). Esta agrupación formaba parte de la constelación que se conocería posteriormente como la Organización Nacional el Yunque, la Unión Nacional Sinarquista UNS y otras. En 1972 los empresarios habían depuesto a Roberto Guajardo Suárez, al que acusaban de “comunista” de la COPARMEX y se apoderó del organismo empresarial momentáneamente (Delgado, 2004, pp. 17, 132).
Jorge Fernández Menéndez ha formado parte de una campaña exterior del gobierno colombiano para hacer propaganda contra las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). El gobierno colombiano proporcionó las supuestas informaciones de la computadora de Raúl Reyes, asesinado en Sucumbios, Ecuador, por una incursión del ejército colombiano en territorio ecuatoriano. Paralelamente *Jenofonte*, líder nacional del Yunque, Guillermo Velasco Arzac, recibió de los órganos de seguridad colombianos, documentación para promover juicios en Ecuador y México en contra de la única estudiante mexicana sobreviviente del bombardeo, Lucía Andrea Morett Álvarez. No es fortuito que su *Nadie supo nada* apoye la versión que desde los 70 maneja el Yunque, al parecer los vínculos de Fernández son añejos con la ultraderecha.

con el apoyo de los grandes capitales, la oposición al gobierno priísta desde la derecha (Delgado, 2004).

El aniquilamiento de la guerrilla exigía asumir el principio de la escuela norteamericana de que no debe negociarse nada con *terroristas*, aún a costa de los rehenes o posibles víctimas. Después de septiembre de 1973, el gobierno no negociará, o al menos no lo hará abiertamente hacia la opinión pública. Esto podría encubrir el pago de rescates en dinero por las víctimas, pero cancelaría definitivamente la liberación de presos pertenecientes a los grupos armados. La posición oficial sería dada por el procurador Pedro Ojeda Paullada, el 10 de septiembre de 1973[136].

Últimas acciones de 1973

La Dirección nacional de la Liga critica el fracaso del secuestro de Garza Sada y se apresura a tomar medidas para las acciones que seguirán. Salas Obregón le confiesa en su detención a la DFS:

> …se acordó cambiar la táctica político militar de la Liga, tomando como medida principal la de seguridad [al interior de la LC 23] la decisión que en el futuro, nadie, ni los miembros de la Coordinadora Nacional se enterarían de los planes específicos previos a la realización de una acción, que sólo sería conocida por los responsables y los que tuvieran participación personal en ella, aunque quedaron a cargo de la ejecución del plan, habiéndose llevado a cabo el secuestro de DUNCAN y el de CASTIELLON, pero antes de la consumación de los secuestros, SALAS OBREGÓN elaboró los comunicados generales a los que debería darse publicidad a través de la prensa, radio y televisión y por cuanto a la relación de presos cuya libertad se exigía a cambio de la liberación de los secuestrados. Desde luego tomaron el acuerdo de que en caso de que no se accedan a las exigencias de la Liga, el secuestrado debería ser ajusticiado y en el caso específico de DUNCAN fue el comité zonal de occidente los que determinaron dejarlo en libertad[137].

En los días previos a los secuestros en Guadalajara, el 9 de octubre la policía se enfrentó a la LC 23 en Popo Park Amecameca, Estado de México. En la refriega murió Alfonso Rojas y fue detenido Elías Orozco Salazar, quien participó en el intento de secuestro de Eugenio Garza Sada (Castellanos, 2008, p. 216)[138]. El día 6 de octubre

[136] AGN Galería 1. 11-235-73 h-176 L-1 10/09/1973.
[137] AGN Galería 1, 11-235-74 H-264 L-11.
[138] AGN Galería 1, 80-57-73 H-109 L-1.

serán presentados ante la prensa nacional en Monterrey, para tratar de calmar el enojo de los empresarios de esa ciudad.

El 10 de octubre de 1973 fueron secuestrados Anthony Duncan Williams, cónsul de Estados Unidos en México y el joven empresario Fernando Aranguren (El Universal, 1994, p. 170).

La Liga emitió un comunicado que se encuentra en los archivos de la DFS:

> …fueron secuestrados el industrial FERNANDO ARANGUREN CASTIELLO y el cónsul norteamericano DR. ANTHONY DUNCAN WILLIAMS. Piden la liberación de 51 presos políticos y su traslado a Corea del Norte, así como un rescate de 200 mil dólares. El comunicado fue firmado por la Liga Comunista 23 de septiembre[139].

El gobierno puso en práctica la estrategia de no ceder a excarcelaciones y no dar la imagen pública de que se había enviado dinero por los rescates. No obstante, como indican los propios archivos de la DFS:

> El gobernador [Jalisco] comunica a la familia de los secuestrados que dará el dinero y otorgará los salvoconductos a los presos para arreglar un avión que los saquen a donde digan[140].

El comité zonal de Occidente de la LC23 decidió dejar en libertad al cónsul británico y responder a la medida del gobierno, de no pagar los rescates, con la ejecución de Fernando Aranguren. El cónsul apareció con vida el día 14 de octubre de 1973 (Castellanos, 2008, p. 217), mientras que 4 días más tarde se encontró a Fernando Aranguren muerto. Este último fue ejecutado por Pedro Orozco Guzmán[141].

La respuesta de la policía será una intensa campaña de denuncia de la LC 23, anunciada oficialmente por los medios de comunicación, revelando 17 nombres de guerrilleros implicados en secuestros (Castellanos, 2008, p. 217). El 12 de octubre es capturada Beatriz García Medrano, esposa de José Luis Andalón Valle. Las confesiones arrancadas fueron que:

[139] AGN Galería 1. 11-235-73 H-209 L-1 12/10/1973.
[140] AGN Galería 1. 11-235-73 H-209 L-1.
[141] AGN Galería 1, 11-235-74 H-250 L-11.

> …los principales actores [de la acción en Jalisco] son GRACIELA, JOSÉ LUIS, MANUEL OROPEZA Y JOSE LUIS ANDALÓN VALLE y que Andalón le platicó lo del secuestro y ejecución de Aranguren[142].

La persecución de los comandos de la LC 23 obligó a la Dirección nacional a refugiarse en la Ciudad de México hacia finales de 1973 (Castellanos, 2008, p. 217), donde apresuraron la creación de la Brigada Roja, a partir del grupo Lacandones, encabezado por David Jiménez Sarmiento.

En varias universidades del país se presenta agitación por la rememoración del 2 de octubre, en Zacatecas, San Luis Potosí y Monterrey. La oleada de protestas es el entorno del movimiento de la guerrilla.

Salas Obregón refiere al repliegue:

> En el DF SALAS OBREGÓN sostuvo pláticas con DAVID JIMÉNEZ SARMIENTO, JOSÉ BONFILIO CERVANTES TAVERA Y ALEJANDRO RIVAS JIMÉNEZ y así nació la Brigada Roja, los cuales reforzados por MARTÍN y una Mujer vinieron de Chihuahua, asaltaron las oficinas de la Unidad Habitacional Villa Coapa, donde obtuvieron un millón quinientos mil pesos y documentos. El Botín fue entregado al Buró, siendo SALAS OBREGÓN el que lo entregó materialmente y los documentos fueron quemados, misma cantidad que se distribuyó entre las diferentes zonas conservando el Buró en su poder $ 150,000.00 que usó para los mismos gastos que señaló[143].

El 29 de octubre son detenidos miembros del MAR y se revelan las relaciones de la organización con el FER y la LC 23, así como los nexos con el Partido de los Pobres (PdlP) y la Unión del Pueblo. Los contactos con la LC 23 corren a cargo de Horacio Arroyo Souza y Martha Maldonado. Se señaló a Nuria Boldo Balda como el enlace con el PdlP y a Jaime Bali West, como el contacto con la Unión del Pueblo (El Universal, 1994, p. 176)[144].

[142] AGN Galería 1. 11-235-73 H-209 L-1 17 de octubre de 1973.
[143] Ibídem.
[144] El 29 de octubre de 1973 fue señalado como el vínculo del MAR con la Unión del Pueblo. Bali West y Antonio Castillo Viloria concurrieron a una reunión en la sierra de Atoyac con Lucio Cabañas, reunión de coordinación para efectuar expropiaciones y apoyar a los comandos. Bali West operó el contacto con la Unión del Pueblo, que se dice es un grupo operado por el guatemalteco Ignacio Ortiz Vides, excarcelado en intercambio con el secuestro de George Leonhardy.

Dentro de las primeras acciones de la Brigada Roja está la del 28 de noviembre, donde obtuvieron armas al asaltar una caseta de policía en Lindavista, al norte de la Ciudad de México. A finales de noviembre, la Brigada Roja se enfrenta a un nutrido contingente de policías en la zona de la Unidad Habitacional de Villa Coapa.

El Partido de los Pobres se consolida en su zona de acción

Laura Castellanos señala que los historiadores Adriana Meza Velarde y Andrés Rubio Zaldívar[145] afirman que para finales de 1973 el Partido de los Pobres alcanzó su grado máximo de afianzamiento.

Lo que no se le puede regatear al PdlP es su capacidad de fuego, alcanzada frente al ejército mexicano y su **autodefensa** en la zona de la sierra de Atoyac. Tiene por lo menos un centenar de combatientes y centenares de comisionados en las bases sociales.

Para Marco Berllingeri existió una zona consolidada en la que la guerrilla estableció un poder paralelo. Dice que nunca fue una auténtica zona liberada porque las estancias de la guerrilla eran temporales y su presencia se ejercía más bien a través de los comités. Sin embargo, podían permanecer por periodos prolongados y públicamente. El ejército en cambio se encontraba menos tiempo en las poblaciones y se retiraba a bases más seguras en los poblados de mayor tamaño. Lucio evitaba los combates frontales y empleaba la movilidad de la columna. La solidez residía en el apoyo de sus bases (Berllingeri, 2003, p. 215).

A finales de 1973 se realiza la famosa emboscada de Yerbasantita, en la que hicieron retroceder a 300 soldados que peinaban la sierra, logrando cinco bajas. También se produce el ataque a las oficinas de INMECAFÉ, una proeza que requirió un

[145] Bien correspondida la relación pues Laura Castellanos a su vez es entrevistada por Adriana Meza Velarde en *Rebelión*. Adriana Meza es investigadora de economía en la UNAM y Andrés Rubio Zaldívar tiene escritos históricos sobre la guerrilla, además, trabaja para la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. No se establecen ni la referencia ni las evidencias ni tampoco las bases para hacer tamaña afirmación en el libro de Castellanos.

repliegue a Coyuca de Benítez y luego a Atoyac, donde la columna tardó 20 días en regresar, sorteando cañadas, montañas y un huracán (Castellanos, 2008, p. 149). En la Universidad de Guerrero, de manera paralela, crecía el movimiento. Los jóvenes universitarios, como se ha mencionado, fueron un destacamento importante para el PdlP, permitiendo enlazar las acciones rurales con el medio urbano. Berlingieri habla de que en realidad se posicionaron tres formas de ver las cosas entre los estudiantes de dicha universidad:

a) Quienes sostenían que la lucha debería restringirse al marco legal y de masas.

b) Aquellos que sentían la necesidad de apoyar la lucha legal y de masas, pero afirmándose en un sistema de autodefensa armado, que permitiese rechazar los ataques de los *porros* y cuerpos represivos.

c) Los que sostenían la posición de la universidad fábrica y planteaban la destrucción de la institución.

La intensificación de la represión contra la universidad fue un catalizador, para que muchos estudiantes sintieran simpatías en relación al movimiento guerrillero de Lucio Cabañas (Berllingeri, 2003, p. 217).

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias, grupo de los defeccionados en la Sierra al lado de Carmelo Cortés, hicieron su aparición en las ciudades de Guerrero, atrayendo a estudiantes. La coordinación entre el propio PdlP y las FAR relativizaron la ruptura al grado de que muchos consideran que las Fuerzas fueron los comandos urbanos del PdlP (Gallegos Nájera, 2004, p. 145).

4.6.2. 1974-1975. Fin de la primera etapa, el inicio de la guerra sucia y de baja intensidad

En enero de 1974 aparece el primer número editado de *Madera*, el órgano oficial de la Liga Comunista 23 de septiembre. El editorial es elaborado por la Brigada Roja, que como se mencionó anteriormente, surge de manera oficial con el viaje de Salas Obregón a la Ciudad de México. El texto presenta la discusión y los errores cometidos por la

organización, después de la fundación oficial del grupo, en marzo de 1973 en el Primer Congreso. La ausencia de lo que se considera es una adecuada dirección del movimiento proletario y la división entre dos tendencias, las cuales se piensan como erróneas en el movimiento, los *demócratas* y los *militaristas*.

Este número también se dedica a Pedro Orozco Guzmán o *Clemente* "…. Abatido por los esbirros de la policía el 24 de diciembre de 1973". Ya en uno de los artículos se habla de la marcha ascendente del movimiento en Sinaloa, la cual será el preludio de lo que ellos mismos llamarán el *Asalto al cielo.*

El *Asalto al cielo* representa, junto a las acciones de Guadalajara, los puntos de contacto de la LC 23 con su estrategia de masas. Es la puesta en práctica no sólo de su programa, de los fundamentos del proceso revolucionario que se han analizado, sino que también es el lugar donde su influencia logró ganar, de manera mayoritaria y contundente, el accionar de las masas.

El seguimiento de los actores y los acontecimientos posteriores, representan el hilo conductor del desenlace del movimiento armado en las organizaciones políticas de finales de los años 70, tras la reforma política de 1978.

La agitación campo–ciudad, la cual se presentó desde 1969, se encuentra ligada a los sucesos de 1974. Pasa por los acontecimientos de toma de tierras y la acción estudiantil en la ciudad de Culiacán en 1972, particularmente con los incidentes de El Tajito.

El objetivo de la Operación *Asalto al cielo* era probar el potencial de la Dirección de la Liga en el movimiento de masas. Mostrar su capacidad de Dirección y su concepción programática.

El 16 de enero de 1974 fueron enviados brigadistas armados a la ciudad de Culiacán, Sinaloa. La Dirección de la LC 23 había trazado el plan de realizar una

operación de gran envergadura con la toma de la capital de Sinaloa, Culiacán por obreros, campesinos y estudiantiles.

La acción fue asignada a Salvador Corral. Se trataba de realizar una campaña armada de propaganda, expropiaciones de armamento y recursos; tomarían el centro de la Ciudad y provocarían combates en las calles (Castellanos, 2008, p. 218).

Se trató, sin regatear nada, de una insurrección armada "…volcar a las masas contra el Estado" (Zambrano Grijalva, 1995, p. 17). La LC 23 logró el paro de 50 mil obreros agrícolas y muchos más de la construcción, por demandas salariales. Al mismo tiempo las brigadas estudiantiles desarmaron y se enfrentaron a la policía (Zambrano Grijalva, 1995, p. 18). Los obreros de la construcción arrebataron las armas y vehículos de la Secretaría de Obras Públicas; las masas apoyaron sin cortapisas a la dirección que comprendía un comité obrero, uno campesino y la FEUS.

Sin embargo, el propio Jesús Zambrano hace un balance de lo sucedido. Las masas que entusiasmadas sintieron lo que es la acción militar armada, no estarían preparadas para la respuesta. Los paracaidistas, cuerpo élite en ese momento del ejército mexicano, arribaron a Culiacán para patrullar la ciudad y las zonas rurales. Sin una retaguardia política y militar, los soldados lograron asustar lo suficiente como para que abandonaran trabajo asalariado y político (Zambrano Grijalva, 1995, p. 18).

Es evidente que las condiciones de lucha del propio programa de la LC 23, no existían, lo que no permitió la extensión y generalización. Sinaloa mostró la inviabilidad de insurreccionar localmente a los obreros, estudiantes y jornaleros, así como la incapacidad de la Dirección para realizarlo y aprender de ello. Las jornadas esperadas del primero de mayo de 1974 no desembocaron en un eslabón más de la cadena iniciada en enero.

Los arrestos en Sinaloa de los dirigentes de la LC 23: Guadalupe Yáñez y Andrés Ayala, no fueron suficientes para que ésta los enjuiciara como oportunistas que cayeron

en desviaciones *demócratas*. Ambos fueron expulsados de la organización. En el caso de Guadalupe Yáñez, había ordenado a Andrés Ayala la retirada, contraviniendo las órdenes de la Dirección.

En Oaxaca, en la zona de Jamiltepec comienzan a operar los comandos de la Liga con el secuestro de Raymundo Soberanes Otero, quién es un terrateniente de la copra, el resultado de esta acción termina con la muerte del secuestrado por parte de la Liga, dado que los familiares acudieron a entregar el rescate junto con el ejército.

El ejército mexicano responde a la emboscada de Yerbasantita con una oleada represiva en toda la sierra de Atoyac, es decir, en la que captura de 134 personas que son arrancadas de sus domicilios para ser presentadas a los órganos judiciales o simplemente asesinarlas. Desaparece una familia entera, Sánchez López, quienes fueron sacados de su hogar. Iban 3 mujeres, una niña de seis años y un niño de siete (Castellanos, 2008, p. 147).

Lucio tiene que despedir a Isabel Ayala Nava, su pareja, hacia marzo de 1974 para enviarla a Acapulco; ella se encuentra embarazada y no tiene más remedio que irse con la madre de Lucio, Rafaela Gervasio Barrientos a una colonia popular en Acapulco. Jamás volverá a ver a ninguna de las dos (Castellanos, 2008, p. 149).

Desde 1972 el ejército había venido construyendo una táctica que le brindaba dividendos. Cuando había combates como los de Yerbasantita, establecía dos y tres cordones alrededor del sitio, desde los cuales cerraba el cerco, con la posibilidad de estrangular al comando que se había enfrentado. Podían movilizar tropas desde cualquiera de los puntos (Baloy, 2001, pp. 93-94); la Brigada de Ajusticiamiento realizaba acciones de distracción fuera del perímetro. Poco a poco, el ejército comenzó la estrategia de romper las posibilidades de los habitantes de las comunidades para apoyar a la guerrilla rural.

El ejército y el gobierno iniciaron la construcción de caminos para dificultar la movilidad de la guerrilla, siendo el más importante la carretera de Chilpancingo a Atoyac, que permitió a las fuerzas contrainsurgentes partir en dos la zona. En ésta fueron abiertos 70 caminos para la movilización de las tropas (Berllingeri, 2003, p. 216).

El jueves 31 de enero de 1974 refieren los expedientes de la DFS a de Salvador Corral García y de Ignacio Olivares Torres, lo que sin duda es una prueba de que fueron capturados por la Dirección Federal de Seguridad. El expediente dice, expresamente, que fueron enviados a la DFS para interrogatorio. Ambos confesaron haber participado en el secuestro del cónsul norteamericano y del empresario Fernando Aranguren. Salvador Corral señala que asesinó a Aranguren:

> Al no aceptarse las condiciones efectuaron una reunión para cambiar de táctica y pretensiones, a la cual asistieron OLIVARES TORRES, FRACISCO MÁRQUEZ GUZMÁN, EMILIO, PEDRO OROZCO GUZMÁN, TOMÁS LIZARRAGA TIRADO Y ELIZABETH CIFUENTES BERUMEN y acordaron liberar al cónsul y que se leyeran los comunicados revolucionarios y pedir el dinero para liberar a ARANGUREN. Sin embargo PEDRO OROZCO GUZMÁN y TOMÁS LIZARRAGA decidieron ejecutar a Aranguren por burgués y que Pedro Orozco le dio el tiro colocándolo en el automóvil donde lo abandonaron ese mismo día. Como resultado de lo anterior lo removieron de la dirección y nombraron en su lugar a ENRIQUE PÉREZ MORA como responsable de la LC 23 en Guadalajara y a él lo enviaron a Culiacán donde proyectaron la agitación en el Estado[146].

El 7 de febrero apareció en Guadalajara, con señales de tortura, el cadáver de Salvador Corral: "…con hematomas en el cuerpo, los huesos rotos, clavos de vigas en las rodillas y los hombros, la quijada quebrada y la masa encefálica expuesta." Ignacio Olivares apareció en Monterrey muy lastimado, con fracturas en el cuerpo (Castellanos, 2008, p. 220).

El mismo mes de enero son aprendidos otros miembros de la LC 23 en la Ciudad de México:

> Detención de ARTURO ALEJANDRO RIVAS JIMÉNEZ (a) OMAR, ARTEMISA TECLA PARRA o SILVIA SANDOVAL ORZOCO, JUAN ROBERTO RAMOS EUSEBIO y Al SR. PEDRO MIGUEL MORÓN CHICLAYO este último médico de los comandos que operan en el DF

[146] AGN Galería 1. 11-235-74 H-35 L-6 31/01/1974.

> participó el médico en el asalto a la IEM y en el asesinato a dos patrulleros en la Colonia Campestre Churubusco[147].

La detención de estos miembros les permitió a las fuerzas de seguridad del gobierno esclarecer el asalto a la IEM, donde participaron:

> ROQUE, DAVID JIMÉNEZ SARMIENTO, MARTHA MALDONADO SOSA, JOSÉ CERVANTES TAVERA, LA PAPA, ARTURO Y ARTURO RIVAS JIMÉNEZ[148].

Y en los sucesos de enfrentamiento con policías en la Campestre Churubusco en 22 de junio de 1973:

> JOSÉ CERVANTES TAVERA, DAVID JIMÉNEZ SARMIENTO, ANA, JAVIER, MANUEL y MARIO[149].

Los interrogatorios dan cuenta de distribución de propaganda política por parte de la Brigada Roja en Zaragoza y el Casco de Santo Tomás en la Ciudad de México. La hebra se va jalando y pronto se suceden más detenciones:

> Se detuvo al Dr. PEDRO MIGUEL MORÓN CHICLAYO, ARTURO ALEJANDRO RIVAS JIMÉNEZ, ARTEMISA TECLA PARRA y a JUAN ROBERTO RAMOS EUSEBIO. Morón es pasante de medicina y fungía como médico de la organización guerrillera. Estableciendo una clínica clandestina en Av. 661 de la 5a sección de la Unidad Aragón. ARTURO RIVAS JIMÉNEZ manifiesta ser anarquista participó en la ejecución de agentes secretos, asaltaron a la IEM e hirieron a dos patrulleros hicieron práctica de tiro en Loma del Río y en Villa de Carbón[150].

La Brigada Roja se enfrenta al ejército en el ferrocarril a Cuautla:

> El 14 de febrero de 1974 en el tren de Cuautla, Morelos fueron asesinados 1 cabo y 3 soldados de la escolta que pertenecían al 9° regimiento de caballería. Los delincuentes pintaron la leyenda Liga Comunista 23 de Septiembre, eran 4 jóvenes que lo abordaron en los reyes y que llevaban costales y un tonel de pulque, se llevaron armas y municiones[151].

Las aprehensiones se suceden también en Sinaloa. Todos los indicios le constatan a las fuerzas de seguridad la participación de la LC 23 en los disturbios de Culiacán en enero.

---

147 AGN Galería 1. 11-235-74 H-18- L-5 14/01/1974.
148 Ibídem.
149 Ibídem.
150 AGN, Galería 1. 11-235-74 H-1 L-5 17/01/1974.
151 AGN, Galería 1. 11-235-74 H-188 L-6 18/02/1974.

En la batida el 23 de febrero logra en Monterrey la captura de no menos importantes miembros: Guillermo Enrique Pérez Rocha *El tenebras*, Hilda Rosario Ávila Ibáñez, Armando Rentería *El chato*, Antonio Orozco Michel *Manuel*, Mario Álvarez Cartagena López *El Guaymas*, Javier Angulo Saavedra y Manuel Chilico Cisneros (El Universal, 1994, p. 181).

Es ubicado un campamento militar de la LC 23 en la carretera Mazatlán Durango, en un rancho de la comunidad El Soldado. La detención de la Brigada Ricardo Flores Magón (El Universal, 1994, p. 181). Las acciones armadas van creciendo en todo el país, se multiplican en Guadalajara y en Durango.

El 18 de marzo la policía golpea la estructura urbana en Sonora, en la que capturará a Ricardo Rodríguez Moreno, quien relacionaría con los secuestros del cónsul norteamericano y al empresario Aranguren[152].Al día siguiente, el 19 de marzo, encuentra un campamento guerrillero en la zona de Juchipila, Jalisco:

> En Juchipila Municipio de Hostitipaquillo Jalisco se encontró un campamento guerrillero en el sitio denominado Mochilchitic. Un grupo de 40 personas encabezadas por EMILIANO ROSALES y DANIEL CASTAÑEDA que detenían a los lugareños y les preguntaban sobre los movimientos de autoridades federales y locales. Estos individuos tenían R-15, 2-23 y escopetas recortadas.

La batida sigue con más detenciones en Jalisco y logran establecer los contactos de ese estado y Sonora:

> Interrogatorios y datos proporcionados por VICENTE CHÁVEZ CARRANZA (a) EL PRIETO, PABLO REICHEL BAUMAN, JESÚS ARTURO REICHEL WRROZ, RAYMUNDO VIVIAN SOSA (a) JUNIOR, RICARDO RODRÍGUEZ MORENO (a) RICHARD, RUBEN MACHI SERRANO y al propio CHÁVEZ CARRANZA. Se les recogió un inmenso arsenal de armas que se detallan en el expediente.
>
> Manifestaron tener contactos con Enrique Pérez Mora EL TENEBRAS y con Manuel Rodríguez Moreno alias el CLARK cuando en 1972 acudieron a La Esperanza. Detallaron la forma como consiguieron las armas a partir de el armero RUBEN MACHI SERRANO que tenía contactos con miembros del departamento de aduanas, armeros de Nuevo México y traficantes de armas. Las reuniones que realizaron en casa de Mario Rivas.

[152] AGN Galería 1. 11-235-74 H-85 L-8 18/03/1974.

> La detención se logró a raíz de la colaboración de VICENTE CHÁVEZ CARRANZA quien se había comprometido con la policía a ayudar en las investigaciones para la captura del comando en La Esperanza. Al querer sacar provecho y falsear las declaraciones fue detenido. Se infiltró entre los detenidos en el Instituto Tecnológico de Ciudad Obregón, Sonora. La detención de Vivian Sosa se logró al convencer a su padre Comisario de la Policía de La Esperanza de que la entregase. […]De este folio al folio 92 aparecen los breves interrogatorios de PABLO REICHEL BOUMAN y RICARDO RODRIGUEZ MORENO. Aparece lo relacionado al asalto a la Pasteurizadora La Perla de Occidente, ubicada en Parras # 1668 Fraccionamiento El Álamo de Guadalajara Jalisco por 5 individuos armados con pistolas calibre 38 y 45 llevándose la suma de 11,800 pesos.
>
> […]De este folio 152, se trascriben las declaraciones de RICARDO RODRIGUEZ MORENO (a) RICHARD, VICENTE CHÁVEZ CARRANZA Y JESUS ARTURO ELIUTH REICHEL WRROZ (a) ELIUTH miembros de la Liga que actuaban en Sonora. [153]

Las fuerzas de seguridad dan cuenta, con las detenciones en Sonora, del grupo rural en el *cuadrángulo* de oro:

> Detención de ESTANISLAO HERNÁNDEZ GARCÍA miembro del MAR y de la LC 23 de Septiembre y del grupo que dirige SALOMON GAYTAN (a) Chuy o Don Chuy que se encuentra en la Sierra de Álamo, Sonora con 12 personas armadas y que quien fue quien ejecutó el secuestro de JOSÉ HERMENEGILDO SAEN CANO, habiendo cobrado 1 millón de pesos de rescate.[154]

Entre febrero y marzo de 1974 Ignacio Salas Obregón centralizó la dirección, disolviendo el Buró Político–Militar de la organización. La desconfianza cundió dentro del organismo y su líder lanzó el documento "Lucha a muerte contra el oportunismo" (Castellanos, 2008, pp. 220-221).

El primero de abril, días antes de su detención, se celebra la tercera reunión nacional el 2 de febrero de 1974, en Ciudad Netzahualcóyotl. A ella asisten:

> ARTURO IGNACIO SALAS OBREGÓN, RODOLFO GÓMEZ GARCÍA, DAVID JIMÉNEZ SARMIENTO, JOSÉ BONFILIO CERVANTES TAVERA, JOSÉ WENCESLAO GARCÍA, RAMÓN de los enfermos de Sinaloa, LUIS MIGUEL CORRAL GARCÍA, JORGE LUNA LUJANO, EDMUNDO MEDINA FLORES, LUIS o EL PASTEL[155].

Los acuerdos de la reunión son:

> 1/o Preparar condiciones para que la comisión tuviera reuniones con los principales responsables de los Comités Locales o Zonales, con objeto de discutir la actividad de los distintos comités, así como consolidar nuevos

[153] AGN, Galería 1. 11-235-74 H-95 L-8 19/03/1974 y 11-235-74 H-85 L-8 19/03/1974.
[154] AGN, Galería 1. 11-235-74 H-1 L-10 26/03/1974.
[155] AGN, Galería 1. 11-235-74 H-250 L-11 10/06/1974.

> organismos dirigentes locales o zonales, en donde fuera necesario, para sobre tal base posteriormente integrar una nueva Comisión Coordinadora y un Nuevo Buró.
>
> 2/o Seguirían desarrollando las actividades políticas y militares que habían sido acordadas con anterioridad.
>
> 3/o Que en un plazo de 30 días los nominados para la comisión se integrarán en el DF, para desarrollar las actividades de los dos primeros acuerdos.[156]

La reunión se prolonga ocho días y en ella se anuncia la creación del comité zonal Sur:

> El Comité del Sur de la Liga comprende Tabasco, Veracruz y Oaxaca, tiene como principales a:
>
> JUAN ANTONIO VELOZ RAMOS, ANA LUISA GUERRA FLORES, JOSÉ MANUEL BAEZ ÁVILA, FRANCISCO MÁRQUEZ GUZMÁN, FERNANDO o ALEX Y EL LICENCIADO.[157]

Finalmente, se nombrará, democráticamente, después de la disolución de la Comisión Coordinadora y el Buró político – militar a Ignacio Arturo Salas Obregón, Luis Miguel Corral García y a Luis o *el pastel.*

Descabezamiento de la Liga Comunista 23 de septiembre

Ocurrió en Tlalnepantla, Estado de México, el 26 de abril de 1974, en la colonia Ceylán, cuando una patrulla municipal vio que un sujeto se agachaba en el interior de un auto Dodge Dart. Era casi la esquina de las calles de Morelia y Puebla. En un movimiento de rutina regresaron a verificar, cuando el individuo se les enfrentó con un arma y dispararon. Los tres, dos policías y esa persona, quedaron gravemente heridos. Cuando llegaron los refuerzos lograron aprehender a quien identificaron en ese momento como Santiago Juan de Dios Martínez. En el interior del auto se encontraron cosas que lo incriminaban: una revista *Madera* y una libreta con nombres. Como estaba herido lo trasladaron al hospital Valle Ceylán (Castellanos, 2008, p. 222).

[156] AGN, Galería 1. 11-235-74 H-250 L-11 10/06/1974. Se supone que se integraría la nueva comisión el día 2 de mayo, cosa que no sucedería ya con Salas Obregón, que sería aprendido el 26 de abril.
[157] AGN, Galería 1. 11-235-74 H-250 L-11 10/06/1974.

A unos metros del lugar donde fue capturado, se encontraba la casa de seguridad a la que se dirigía y que estaba repleta de militantes de la Dirección de la LC 23, donde se haría una reunión. Los guerrilleros oyeron la balacera, pero Eleazar Gómez García, *El viejito*, impidió que alguien saliera de la casa y los involucraran. Al día siguiente se enteraron, por un voceador, que había sido detenido un miembro de la Liga, ante esta situación procedieron al desalojo de la casa, pues se había vuelto riesgosa (Fernández Menéndez, 2006, p. 62).

Como se procedía en la Dirección Federal de Seguridad, los federales se hicieron cargo y al sospechar de quién se trataba, trasladaron el 27 de abril al campo militar número 1, desde Topo Chico, a Héctor Escamilla Lira; también presionaron en el penal a Adolfo Hirales, para que reconociera, en fotografías, a Salas Obregón. Salas Obregón acepta su identidad (Laguna, s.f.).

El 10 de junio de 1974 se encuentra ya el compendio de las declaraciones de Salas Obregón, las cuales se han trabajado en apartados anteriores; el interrogatorio duró, al parecer, más de dos meses y fue llevado a cabo en las instalaciones del campo militar ya mencionado[158].

Aquí se presenta una situación muy complicada, que ha dado para muchas especulaciones. La aprehensión y desaparición de Salas Obregón coincide con la disolución en fechas previas del Buró político militar y la centralización en Luis Miguel Corral García *El piojo blanco*, José Luis Martínez el *pastel,* así como el desaparecido. Aprisionado Salas Obregón, se ha especulado sobre la posibilidad de que Rodolfo Gómez haya sido un elemento infiltrado de la policía. Primero porque se opuso a que

[158] Anzaldo Manuel – Arturo Alonzo. 2005. En alguna conversación sostenida comentaba que uno de los miembros de la Liga excarcelado para reconocer a sus compañeros, pasó la noche en el campo militar número 1. En esa estancia le enseñaron a Salas Obregón, al cual habían colgado y metido en un tambo de 200 litros. Estaba severamente torturado, al parecer había perdido la razón.

los miembros de la LC 23 salieran de la casa de seguridad, y segundo porque despareció sin que se supiera qué pasó con él.

Gustavo Hirales Morán, en ese momento preso, afirma que había una política de ejecuciones; en su texto se enfrenta a las concepciones de Salas Obregón y lo acusa del asesinato de Manuel Gámez García *Julio* y de otros compañeros ajusticiados por dudas y procesos poco claros dentro de la organización. (Hirales Morán, 1996, pp. 282-283). Si Rodolfo Gómez no era policía, lo cual sería extraño porque tenía en sus manos no sólo el descabezamiento con Salas Obregón aprehendido, sino de toda la casa de seguridad en ese momento. Una hipótesis sería que no estaba tampoco muy convencido del ajusticiamiento de *Julio*, lo que redundaría en su alejamiento de la organización.

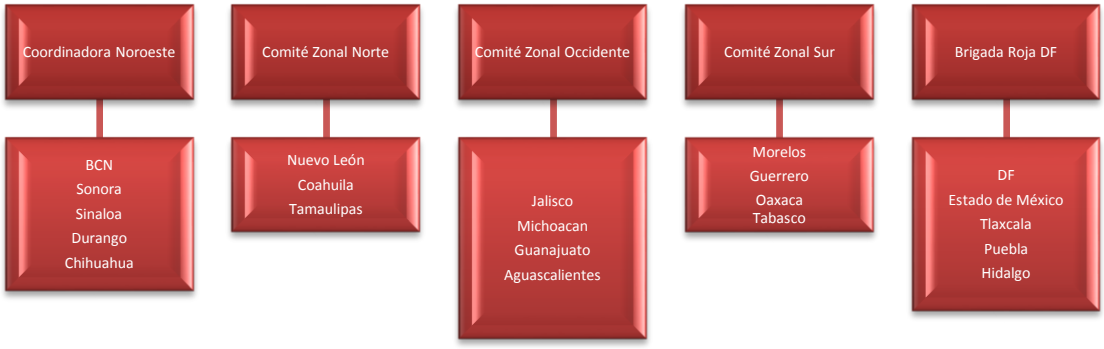
Estévez lo refiere de esta manera:

> Para cuando se realiza la tercera reunión nacional Julio ya no está presente y además ahí se le elimina del mando nacional después de pasar por un periodo de congelamiento, por lo que se presume que fue ejecutado durante el primer trimestre de 1974. Las diferencias entre Oseas y Julio se habían agudizado a partir de los frustrados secuestros de 1973, pero en realidad la rivalidad entre ambos surge casi inmediatamente después de la fundación de la Liga; por ello la desaparición de Julio está directamente relacionada con el hecho de que no compartía la línea militarista de la dirección de la Liga, hacia donde Oseas la conducía envuenta [sic,] en una visión apocalíptica.
>
> De acuerdo con alguna versión la orden de ejecutar a Julio se la dio Oseas a Rodolfo Gómez García (*el Viejo*) con el propósito de que éste probara su lealtad con la organización y sus dirigentes, y qué mejor prueba que matar a su viejo amigo, condiscípulo y compañero de tantas luchas. Poco después el Viejo regresó trayendo como prueba de la ejecución nada menos que la pistola de Julio, lo cual en los hechos no demostraba nada; de ahí que surgieran dos interpretaciones: que efectivamente lo haya matado tratando de ganar tiempo y a sabiendas de que existían también sospechas sobre él; o que simplemente le haya perdonado la vida dejándolo escapar; lo cierto es que después de eso *Julio* desapareció sin dejar ningún rastro. (Eteve Díaz, 2011, pp. 318-319)

La propia captura del dirigente máximo dividiría a la organización y ahondaría sus diferencias. Militantes de Sinaloa, Chihuahua y Monterrey apoyarían la propuesta de secuestrar al Director de PEMEX, Jesús Reyes Heroles[159], para tratar de canjearlo por Salas Obregón.

[159] Jesús Reyes Heroles fue posteriormente el autor de la Reforma Política de 1978.

Ilustración 15. Situación después del descabezamiento de la LC 23



Se opondrían otros elementos de la organización por considerar la acción como *aventurera* (Castellanos, 2008, pp. 222-223). Es el inicio de un proceso de ruptura que se acrecentará y se nombrará como ***la rectificación***.

En Oaxaca se llevan a cabo ajusticiamientos de caciques por la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (BREZ). Uno de esos es el de Raymundo Soberanis Otero, en febrero de 1974, y además, el de un familiar del gobernador de Guerrero, Israel Nogueda Otero, el cual provocará la reacción del ejército contra la insurgencia en la zona oaxaqueña de la LC 23. El ejército arrasó con poblaciones, cometiendo asesinatos contra pobladores negros, mulatos y mestizos (Castellanos, 2008, p. 234).

Secuestro de Rubén Figueroa

En mayo de 1974 las organizaciones siguen el camino del secuestro como forma de obligar al gobierno a la liberación de presos, lograr montos importantes de financiamiento y perfilarse en la opinión pública nacional, así como hacerse de propaganda política. Para Guerrero será el camino del secuestro del candidato a gobernador Rubén Figueroa y para Jalisco (con la pequeña coordinación agrupada en el FRAP) el secuestro del suegro del Presidente Echeverría, José Zuno Hernández. Ambas acciones concluirán en el desmantelamiento de las direcciones del FRAP y de la Brigada de Ajusticiamiento.

La asamblea general del PdlP es para Baloy Mayo un balance general de lo que la Brigada y el Partido han avanzado hacia ese momento. Se habló de Vietnam, de China y de la legitimidad de la lucha guerrillera (Baloy, 2001, p. 94). La reunión fue celebrada entre el 8 de marzo y el 2 de abril, poco antes de que la Liga tuviera la tercera reunión nacional.

Guerrero está a punto de arrancar los trabajos electorales de la sucesión del gobernador Nogueda Otero y entre los candidatos se perfila el Senador por el PRI, Rubén Figueroa Figueroa. Una vez hecho candidato a la gubernatura, se da una conjunción factual. Figueroa creyó que podía negociar con Lucio Cabañas y pacificarlo a cambio de darle un poder regional, cooptarlo y encauzarlo para encontrar salida al conflicto. Si lo lograba, Figueroa obtendría un enorme capital político al haber solucionado un conflicto de tamaña magnitud.

Lucio calculó que Figueroa, al pertenecer al poder, su secuestro sería un arma e instrumento político que le concedería no sólo los recursos, sino la posibilidad de la liberación de cientos de compañeros aprisionados. Ese cálculo, dice Montemayor, se hizo porque se consideró que el candidato pertenecía a un poder monolítico, el cual mantendría el poder a como diera lugar. A Lucio se le ocurre que el secuestro de Figueroa sería un golpe de magnitud nacional contra el gobierno, ya que se aprisionaba a uno de sus miembros, el que sería el responsable de poder regional. Ambos se equivocaron, pues Lucio estaba muy lejos de ser cooptado y Figueroa difícilmente representaba un poder monolítico que sería defendido a ultranza por el gobierno priísta (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

Berllingeri indica que el secuestro también obedecía a la necesidad de recomposición táctica de la guerrilla y a dar respuesta a la eficacia con la que la estrategia contrainsurgente comenzaba a manifestarse con la construcción de carreteras y la instrumentación de planes sociales para socavar las bases sociales de la guerrilla.

Así mismo, Berllingeri señala que la decisión de hacerlo en mayo respondía al inicio de la temporada de lluvias y con ello al crecimiento de los ríos, la exuberancia de la vegetación y un clima nublado que impondría obstáculos a la respuesta contrainsurgente del ejército (Berllingeri, 2003, pp. 232-233).

Para la entrevista con Rubén Figueroa, Lucio quería imponerle medidas como el retiro de tropas y de las fuerzas policiales, recluyendo a los soldados en los cuarteles, por lo menos ocho días previos y ocho posteriores. Dichas condiciones no fueron cumplidas por parte de las autoridades, por lo que aun así, Lucio Cabañas decidió realizar la entrevista el día 30 de mayo a las 9:00 horas, en un cruce del camino a San Jerónimo, en la Localidad del Ticuí. Figueroa acude a la entrevista que le concede Cabañas por el área del Municipio de Tecpan de Galeana. Juan Martínez señala que el candidato es recibido en el *barrio de la aguacatosa*. Lo acompañaban los dos parientes de Lucio, su secretaria personal y Febronio Díaz Figueroa. Rubén Figueroa ofrece financiar al grupo, con tal de que regresen a la vía legal, siempre y cuando él asuma el control, posteriormente, indica que liberará a los presos políticos de Guerrero por medio de sus gestiones, advirtiendo que es difícil interceder por los que se encuentran en otros estados. En ese momento rechazan sus pretensiones y lo declaran preso (Berllingeri, 2003, p. 333).

Lucio Cabañas emite el primer comunicado dirigido al Presidente Luis Echeverría Álvarez, poniendo como pre condiciones de negociación el retiro de policía y ejército de los municipios de Tecpan de Galeana, San Jerónimo y Atoyac.

La Brigada se dividió en dos grupos, uno de 21 hombres a la que le fueron encargados Figueroa y sus acompañantes; otro con el resto de la Dirección, en un campamento no muy lejano (Berllingeri, 2003). El 10 de junio se emite un segundo comunicado en el que se justifica el engaño de la negociación a Figueroa con hacerle trampa a los tramposos, además de subrayar el suceso del 10 de junio de 1971.

La Brigada se moviliza hacia la zona de la sierra cuando se inicia la ofensiva del ejército que ocupa varias localidades. El 26 de junio emitirán el tercer comunicado en el cual se detallan las demandas:

Entrega de armas (fusiles M-1, pistolas de 9mm) y de los presos políticos en la sierra, conforme al listado que se enviaría; difusión de textos revolucionarios de la guerrilla y canciones; resolución favorable a las demandas de los estudiantes de las normales del país y de las obreras de La Medalla de Oro en Monterrey; entrega a los campesinos de las tierras invadidas y, a los ejidos, de los bienes de INMECAFE; desmantelamiento de las compañías madereras de la zona. Para Guerrero, la liberación de presos políticos y comunes; la condonación de las deudas a los copreros; publicación de las fotos y nombres de los policías que habían cometido excesos en San Martín de las Flores.

Contraofensiva del Ejército, rescate de Rubén Figueroa

Del 31 de mayo al 2 de diciembre de 1974, el ejército mexicano despliega su fuerza contrainsurgente para acabar con la Brigada de Ajusticiamiento del PdlP. La embestida y persecución terminará con el rescate del candidato, cerca del pueblo El Quemado y el cerco, así como la dispersión del grupo de élite de la Brigada. Realizados estos movimientos, la suerte de Lucio Cabañas concluirá con el aniquilamiento del grupo en el Otatal.

Después del tercer comunicado, el gobierno tomó la resolución de aniquilar a la guerrilla y liberar como fuera a Rubén Figueroa. Las demandas del PdlP habían sido el factor detonante, tal como lo documenta Berllingeri (Berllingeri, 2003, pp. 237-239).

Un día antes llegaban al campo militar número uno, en la Ciudad de México, los primeros prisioneros.

Las aprehensiones no cesarán durante todo el periodo, algunos de estos prisioneros fueron desaparecidos. Para ello, se tendió todo un cerco contrainsurgente que Laura Castellanos ha reconstruido eficientemente el episodio.

El ejército tomó los principales poblados alrededor de la región de la Guerrilla. Cerraron militarmente los accesos para impedir la entrada de alimentos y estrangular al grupo, separándolo de la ayuda de sus bases sociales, para ello extendió un cerco. Al Noroeste el Coronel Ángel Lasso en la población de Corinto, el Coronel Quiroz Hermosillo en San Juan de las Flores, un destacamento de policía militar en San Vicente de Benítez, Acosta Chaparro en el camino de Cacolutla – El Quemado y el propio Quiroz Hermosillo en el camino de San Jerónimo a Atoyac. En un espacio de seis meses impidieron el acceso de alimentos a la región, para dificultar y estrangular la logística de la guerrilla (Castellanos, 2008, p. 153).

El 26 de julio Lucio Cabañas celebra la asamblea anual para cambiar de Dirección, donde él es ratificado como dirigente. Decide separar dos grupos y disminuir el número de guerrilleros para facilitar el desplazamiento. El grueso de la columna contaría con 42 hombres, mientras que el grupo de élite, con Cabañas al frente, realizaría labores de distracción al Norte. Las dos columnas se separaron. La primera se dirigió al Oriente y la segunda al Norte.

La familia de Rubén Figueroa pagó al sacerdote Bonilla, 50 millones de los 100 solicitados, para que fuesen entregados al grupo armado. La segunda parte debería ser dada a Méndez Arceo, obispo de Cuernavaca.

Mientras esto sucedía, en Guadalajara, se producía el secuestro de José Zuno Hernández, suegro del presidente Echeverría. El 29 de agosto, como medida de distracción y atracción del ejército, el contingente de Lucio emboscó a los militares en un camino que conduce de la Cebada al Carrizo, al norte de Atoyac. Causaron bajas militares: 6 muertos y heridos. El comando se retira hacia la comunidad de Corrales del Río chiquito al oriente (Berllingeri, 2003, p. 243).

El 31 de agosto, como una medida paralela de distracción, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Carmelo Cortés secuestraban a Margarita Saad viuda de Bazbaz, una empresaria hotelera. Al no ser pagado el rescate, la empresaria fue ejecutada.

El 8 de septiembre, con el cerco tendido por el ejército, el contingente mayor que se dirigía hacia El Quemado, cayó en una emboscada de las fuerzas gubernamentales. Figueroa logró salirse de la columna y caer en el terreno del ejército federal, donde fue rescatado. De acuerdo con las cifras del gobierno, cayeron 17 guerrilleros. Cerca de tres decenas lograron escapar (Berllingeri, 2003, pp. 242-243).

Liberado el priísta, el golpe mediático del gobierno fue tremendo al presentar con vida, por obra del ejército, al secuestrado. Se iniciaría entonces la embestida contra la guerrilla para desarticularla. Siete días antes, Luis Echeverría había lanzado en su cuarto informe de gobierno, una lápida a cualquier proceso de negociación; su suegro, el Licenciado Zuno Hernández había sido secuestrado por las FRAP.

Entre el 18 y el 23 de noviembre de 74, la Unión del Pueblo UP realiza un conjunto de atentados con bomba, para intentar atraer la atención y tratar de aminorar el cerco sobre Lucio Cabañas en Guerrero. Los atentados, a pesar de ser exitosos, no logran romper el cerco de seguridad.

Secuestro de José Zuno Hernández por la guerrilla urbana

Las FRAP secuestran en Guadalajara a Pedro Sarquís, un empresario jalisciense, por el que piensan no sólo obtener dinero, sino lograr mayores liberaciones de compañeros presos. Consiguen cobrar el rescate, pero la noticia de su liberación provoca que el empresario se les muera de un infarto. Tras un comunicado en el que se deslindan de la responsabilidad por la muerte de Pedro Sarquís, se disculpan y lamentan lo ocurrido (Castellanos, 2008, pp. 223-224).

Paralelamente en Chihuahua, el 6 de junio, en el poblado de la carbonífera, cae un comando rural de la Liga, compuesto por José Elmer Gutiérrez, Isidro Javier Aragón, Miguel Lerma Camargo, Rigoberto Dávila Ordoñez y José Pilar Terrazas.

Los archivos muestran una cantidad importante de sucesos entre mayo y junio de 1974. Detenciones de casas de seguridad en Culiacán, reporte de acciones de propaganda en Oaxaca, Ciudad de México, incluso en el Colegio de Ciencias y Humanidades Oriente, donde un miembro de la LC 23 tomó la palabra en un mitin la palabra y dirigió un mensaje; también se menciona una acción de propaganda en las oficinas de Ferrocarriles nacionales de México, así como enfrentamientos con la policía y asaltos. El 12 de julio llegan al aeropuerto internacional los restos de John Patterson, cónsul que resultó muerto después de un secuestro.

Sin embargo, como se ha analizado en el apartado 1973. Consolidación organizativa del movimiento armado, el gobierno ya había cambiado la estrategia política desde el intento de secuestro de Eugenio Garza Sada. Nada que implicara que el Estado negociase públicamente y que pactara oficialmente con la guerrilla, pues ello incidía directamente en el asunto de la liberación de presos. Pedro Ojeda Paullada declarará el día 29 de agosto que “El pueblo y el gobierno de México no pactan con criminales” (Castellanos, 2008, p. 229).

Tanto el secuestro de Figueroa, como el del suegro del presidente, escalan la violencia en contra de la guerrilla al instrumentarse la política contrainsurgente y la liberación de los cuerpos de seguridad para el exterminio. La ciudad de Guadalajara entra en un estado de sitio y la búsqueda se intensifica, efectuando más de 600 cateos a casas.

El 31 de agosto Miguel Nazar Haro, Luis de la Barrera (miembros de la Dirección Federal de Seguridad y el procurador de Jalisco), señalaron a Ramón Campaña López como responsable del secuestro de Zuno Hernández, indicando por su nombre a los responsables.

Un día antes de la liberación de Rubén Figueroa, el 8 de septiembre, aparece con vida José Zuno Hernández. Iniciarán la cacería de los miembros de las FRAP; posteriormente, serán presentados el día 27 de septiembre como presuntos responsables: David López Valenzuela, Caridad Moreno Díaz, Fernando Acosta Vera, José Luis Eduardo Martínez Moreno, Juan Manuel Arredondo Villarreal, Dalila González Hernández, Margarita Maldonado Ochoa, José Manuel García García, Juan Razo González, Rubén Valdés Hernández, Andrés Meza Arias, Pedro Casián Olvera y Bruno Torres Magaña (El Universal, 1994, p. 201). Ramón Campaña no será aprehendido hasta 1976.

En Oaxaca la BREZ organiza una jornada de movilización armada en Telixtlahuaca con el apoyo de obreros de la construcción, la toma de autobuses, asaltos a comercios y empresas. La reacción del gobierno será la persecución, provocando muertos, heridos y detenidos.

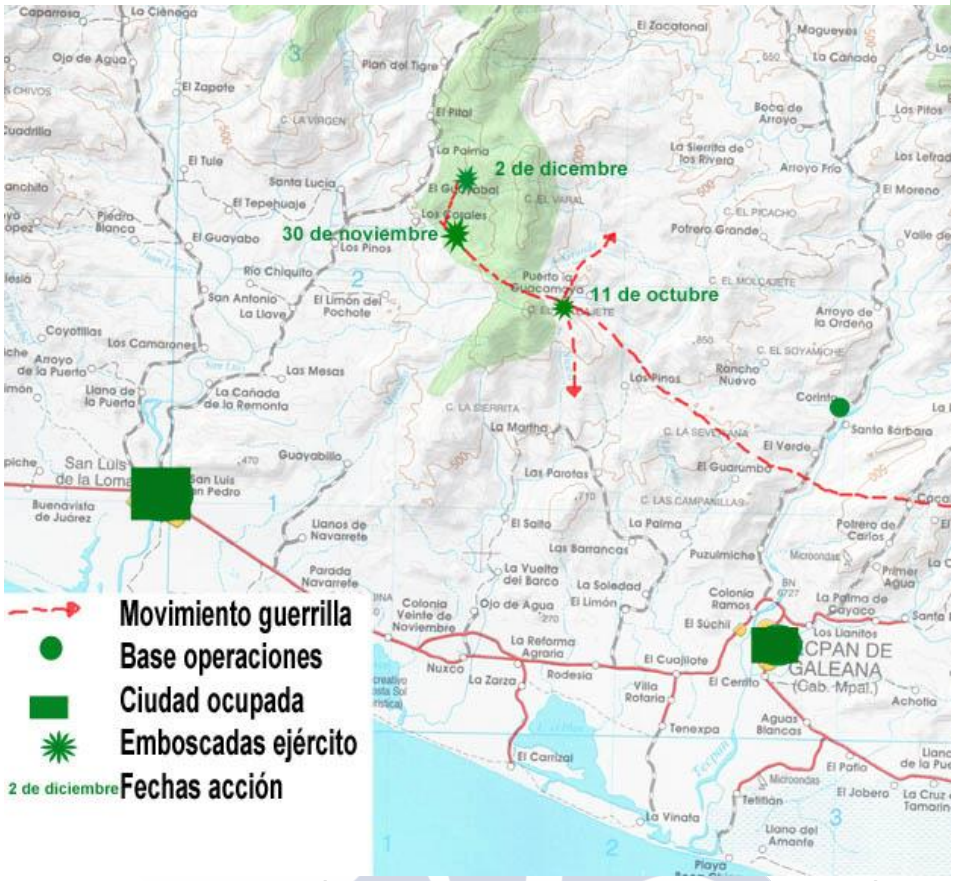
El ejército dispersa a la guerrilla en Guerrero, muere Lucio Cabañas

Tras la liberación de Rubén Figueroa el 18 de septiembre, poco más de dos decenas de combatientes lograron salir del cerco y dirigirse hacia el occidente, donde se supone encontrarían al grupo de Lucio.

Con la ayuda de su base social lograron evadir el cerco militar y se dirigieron hacia Río Chiquito. Cambian de lugar de operaciones y emprenden el movimiento hacia la costa. El 29 de agosto se enfrentan al ejército en el camino de Atoyac a Caña de agua, provocándole muchas bajas al enemigo. Se van a establecer en una antigua base del ACNR llamada El Zapote. Los sobrevivientes del encuentro, cerca del Quemado, se desplazan hacia el occidente en busca de sus compañeros. Se conocen dos encuentros que son favorables para la Brigada.

Al conocer Lucio, en El Zapote, que fue rescatado Figueroa, inició la búsqueda de sobrevivientes, estableciendo para ello los contactos con la población civil

Ilustración 16 Trayectoria del grupo de Lucio hasta su muerte



(Berllingeri, 2003, p. 244). La búsqueda fue infructuosa y el avance del ejército toma El Rincón de la Parotas, donde repite el procedimiento de El Quemado, utilizado años antes. El cerco se estrecha en torno al poblado El Zapote; Lucio y su columna deciden moverse hacia la sierra de San Luis, donde espera recomponer al grupo y fortalecerlo. Se ha cuestionado mucho esta decisión, porque se encontraba lejos de sus bases de apoyo y además, Tecpan era una zona de cultivo de marihuana, es decir, había todas las posibilidades de una traición.

El 11 de octubre la columna cae en una emboscada del ejército en un punto de la sierra de San Luis, no muy lejos de la ciudad de Tecpan (Castellanos, 2008, p. 157). La columna se parte en varias direcciones y él con pocos hombres se dirige hacia la población de los Corales, en busca de un guía que logre sacarlos de la zona. Acampa en un paraje llamado El Otatal, muy cerca de los poblados El Coral y El Guayabal.

Los grupos que se dispersaron tomaron diversos caminos, una parte hacia Atoyac, que es la dirección contraria hacia donde se encontraba Lucio. El guía, José

Isabel Ramos Ruiz, es visitado por el ejército, secuestran a su hija y a un grupo de muchachas. Él termina traicionando, y el primero de diciembre dirige al grupo militar hacia Lucio Cabañas, quien se encuentra con cuatro hombres. Ramos Ruiz le lleva de comer, Lucio no acepta el alimento (Castellanos, 2008, pp. 158-159).

Cercado, emprende el combate y es herido. Le dicen que se rinda, se oye al fondo un disparo y luego no se oye nada. Lucio Cabañas no les dio el gusto de agarrarlo vivo[160].Le disparan varios tiros al cadáver, quieren simular que los soldados lo abatieron en el combate. Lo sacan del lugar donde se encuentra, aterriza un helicóptero y lo trasladan al cuartel militar de Atoyac. La prensa informa de la muerte del líder de la Brigada, mientras que el día anterior Rubén Figueroa es electo como gobernador del estado de Guerrero.

Lucio Cabañas será sepultado en secreto para impedir que haya duelo y culto a su martirio. No será sino hasta años muy recientes que su cadáver será hallado y los restos depositados en la plaza central de Atoyac, en el monumento que los lugareños le erigieron con las aportaciones de miles de personas y los esfuerzos de la propia familia de Lucio, que sobrevivió a la guerra sucia.

José Luis Piñeyro señala, con claridad, que el éxito de la ofensiva llevada a cabo por el ejército mexicano se basó en lograr que la guerrilla se saliera de la zona donde la Brigada de Ajusticiamiento tenía sus bases de apoyo. Al quedar fuera de la zona, las fuerzas contrainsurgentes centraron sus esfuerzos en golpear y aniquilar a la Brigada (La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, 2005).

El 3 de diciembre de 1974 la situación para algunos miembros de la LC 23 es desesperada. Miguel Ángel Torres Enríquez lleva años con el tobillo destrozado, las

[160] Horacio Zacarías Barrientos Peralta dio esta versión. Estuvo junto con el ejército en el momento en el que Cabañas se suicidó. Los restos fueron exhumados y la autopsia del ejército coincide con la autopsia de la exhumación, Cabañas muere de un tiro en la cabeza con trayectoria de abajo hacia arriba. Se cuenta que le dijeron los militares que se rindiera y él les respondió “Hasta que se les hizo, pero no les voy a dar el gusto” se oyó un tiro y luego no se oyó nada.

complicaciones se han detenido gracias a su conocimiento de medicina. Quiere atención y la Liga fue incapaz de brindársela, emprende la aventura de meterse a la embajada francesa y secuestrar al embajador para pedir asilo político. Le cambian al embajador por Nazar Haro y terminan capturándolo en la Ciudad de México.

El 10 de diciembre se produce un asalto por miembros de la LC 23 de septiembre, a la sucursal Inguarán en la colonia Río Blanco, en ella son vistos Rodolfo Gómez García el *viejito* junto a Joaquín Carrillo Ponce y María del Refugio Jáuregui Aguirre[161]. Los asaltos y las acciones se multiplican por todos lados mientras las normales rurales levantan movimientos de protesta.

Se puede decir que la llamada *guerra sucia* del gobierno contra la guerrilla, comenzó desde la aparición de los grupos armados en 1971. Sin embargo, las aprehensiones de guerrilleros urbanos o rurales, heterogéneamente presentaban: las desapariciones de capturados con encarcelamiento y presentación al aparato judicial (por tanto a los medios de información), después de las sesiones en las que, a través de la tortura, ya se había obtenido información. En general, entre 1971 y mediados de 1975 los muertos y desaparecidos eran jóvenes o mujeres con los que *se les había pasado la mano* y morían en las mazmorras de la Dirección Federal de Seguridad o del ejército mexicano; o que fueron asesinados a propósito, producto de la toma de venganza de políticos o policías que habían sido afectados por el accionar de la guerrilla.

Algunos fueron arrojados ya sin vida a una banqueta, después de su aprehensión, como señal de venganza y advertencia por parte de la policía, otros, como Salas Obregón, fueron desaparecidos por venganza, ya que habían fundado su grupo armado. Hasta 1975 no hubo una línea clara para exterminar a los guerrilleros, más allá de lo que sucedía en la propia acción. Por eso la mayoría de los sobrevivientes pertenecen al periodo previo, antes de junio de 1975. La mayoría de las desapariciones

[161] Excélsior 11 de diciembre de 1974 Sección A pág. 20.

y ejecuciones extrajudiciales de la policía y el ejército mexicanos se dieron entre 1975 y 1982.

El punto de partida del exterminio tiene fecha y lugar. Los apresados de la Liga en Junio de 1975 fueron notificados por Miguel Nazar Haro que no habría prisioneros. A partir de esto, la señal se cumplió, fueron exterminados hasta los que repartían volantes de la organización. En Guerrero aumentan los llamados vuelos de la muerte.

A finales de 1974 se tiene un hecho por demás evidente. En los casos de los grupos armados que ocupan a esta investigación, tenemos el descabezamiento de la dirección de la LC 23 en abril, y el de la Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres en diciembre. Inicios de 1975 es el comienzo de una contraofensiva de las fuerzas de seguridad que buscan exterminar a los grupos que habían sobrevivido a los golpes del año anterior.

De ambos grupos, el que quedó con mayor capacidad de reacción intacta, fue la LC 23, que reorganizó una dirección sobre la base de la Brigada Roja en la Ciudad de México. Esta misma situación ahondará la discusión interna entre el llamado *militarismo* y los partidarios de la organización política.

Inicios de la Rectificación en la Liga Comunista 23 de septiembre

Comenzará este año de 1975 el proceso de discusiones que se ha denominado la *Rectificación*. Es importante este proceso porque al culminar se tendrán los destinos de dos posiciones, quienes se quedaron y por tanto, continuaron dentro de la guerrilla hasta 1982, y los que se fueron sobreviviendo en otros procesos sociales, a los cuales se integraron[162].

[162] Una discusión historiográfica importante tiene que ver con este momento. Los iniciadores de la guerrilla junto a miembros del PCM sostienen que en 1975, después de la caída de Salas Obregón, el grupo dejó técnicamente de existir. Gustavo Hirales, Liberato Terán y otros, niegan que la guerrilla siguiera existiendo como tal después de 1975 (Hirales Morán, 1977; Terán, 1978; Eteve Díaz, 2011); Nuevos datos han venido refutando esa visión, dado que el accionar de la Liga persistió hasta 1982 en una historia que no concluyó en un naufragio, sino en el cambio de las condiciones estructurales del capitalismo que lo llevaron a su aislamiento (Castellanos, 2008;

La pregunta en 1975 fue muy importante ¿Existen condiciones para una insurrección armada y proletaria en México? En ese momento no había una situación ni por lo menos equivalente a la revolución de 1905 en Rusia o la revolución de los consejos de 1918 en Alemania. Un movimiento nacional proletario, que respondiese a las disyuntivas que un régimen político les estaba planteando. La organización previa, armada a un momento realmente insurreccional, había sido fácilmente desarticulada y golpeada por el régimen, sin que las masas se convirtiesen en un movimiento nacional contra el gobierno. Esta es una pregunta muy importante, que comenzó a hacerse en dicho año y que preservará a muchos del holocausto guerrillero en los años siguientes.

Gustavo Hirales Morán presenta la *Rectificación* como una idea de José Ángel García Martínez, el *gordo*, quien viendo la nominación de José López Portillo, vio la posibilidad de darle una salida a los guerrilleros presos y en filas de combate (Hirales Morán, 1996, pp. 231-232). Pero más allá de esa caricatura, los recuentos recientes han venido mostrando que en realidad se dio un proceso de discusión en el que, desde luego, participaron los grupos regionales y locales. Este proceso abarcó de 1975 a 1976 cuando fue ya más evidente, que algunos grupos internos habían decidido dejar las armas. La discusión aflorará sobre todo en 1976, cuando en el penal de Topo Chico inician las cartas que el propio Gustavo Hirales Morán y otros dirigirán a quien corresponda, por intermedio de Valentín Campa, provocando la discusión abierta sobre el tema.

Entre 1975 y 1978 también tenemos ese mismo proceso, a su manera, dentro de la Brigada de Ajusticiamiento del PdlP. En medio del exterminio fueron ayudados a salir por organizaciones sociales y políticas de la zona de conflicto, a decenas de ex guerrilleros de la Brigada, hacia zonas más “seguras”. Algunos persistirán en sostener el programa guerrillero, por consiguiente, se involucrarán en nuevas acciones armadas

López Limón, 2006). Los que se integraron a la Reforma Política de 1978 fueron los más fieles defensores de “Naufragio”.

para obtener financiamiento, otros se integrarán a organizaciones políticas en busca del registro político que concederá la reforma de 1978 y tornarán al viaje de la lucha civil y ciudadana de nuevo. Son las rutas entre el ingreso al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) u otras organizaciones políticas; o la conformación de una nueva ruta guerrillera con el inicio del PdlP-UP, que los llevará a la sucesiva construcción del PROCUP y luego del Ejército Popular Revolucionario (EPR), guerrilla actualmente activa de la que se han desprendido varias fracciones, configurando el movimiento guerrillero actual en México.

Tras la debacle de Salas Obregón, la LC 23 pareció dividirse entre el norte y el centro. Los dirigentes de la primera realizan un balance sobre la posibilidad de triunfo de la insurrección armada; desde Monterrey se prepara un proceso autocrítico, a ellos se suman militantes de Oaxaca, Sonora, Chihuahua, Guerrero, Veracruz y la Ciudad de México. David Jiménez Sarmientos, *el chano,* arriba a la nueva dirección de la Liga y con él la reivindicación del pensamiento de Salas Obregón. La dirección quedó conformada por Miguel Ángel Barraza García, Luis Miguel Corral García, José León Corral García, entre otros (Castellanos, 2008, p. 235)[163].

El responsable militar fue Leopoldo Angulo Luken, quien ordena el regreso de los combatientes del *cuadrilátero de oro*. La situación es dramática, después del descabezamiento en 1974, los comandos de Chihuahua ya no están, la guerrilla fue golpeada en Jalisco, Monterrey, Sonora, Chihuahua. Durango y Sinaloa. La situación de Oaxaca es muy difícil, el gobierno edifica el cuartel del 47 batallón de infantería para la contrainsurgencia en la región (Castellanos, 2008, p. 235).

[163] Los nombres han sido identificados por la base de datos que se tiene de nombres y seudónimos, por lo que se presentan así y no como lo hace Laura Castellanos.

La labor de la nueva dirección consiste en reorganizar el trabajo estableciendo centros de entrenamiento, polígonos de tiro y activando la publicación del *Madera,* que se empezará a imprimir masivamente[164].

En 1975 la insurgencia obrera aparece con un movimiento que aspira a ser independiente de las centrales oficiales. Destacan las movilizaciones de la industria automotriz, particularmente de los obreros de *Spicer*. Poco después irrumpirá, en una primera fase, el movimiento electricista, cuya característica es su masividad y extensión nacional. La tendencia democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República mexicana (SUTERM) con Rafael Galván a la cabeza, protagonizan manifestaciones de cientos de miles de trabajadores electricistas, en la capital de la República. Paralelamente los obreros luchan por establecer dirigencias sindicales independientes. Esta nueva situación alimenta al PCM y a organizaciones cristianas como el Frente Auténtico del Trabajo (FAT). El PCM se afianza en los sindicatos universitarios y en una parte del SUTERM, con la formación de las secciones de nucleares y luego con el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN).

Las tan esperadas masas obreras no formaron destacamentos de lucha hacia reivindicaciones político-proletarias, lucharon fundamentalmente por demandas de libertad sindical y políticas en el marco de sus organizaciones. En el esquema de Obregón, el paso de la lucha sindical a la huelga política. Es evidente que el intento de una guerra civil revolucionaria no es el ritmo que las masas le imponen en ese momento a la situación mexicana. El diagnóstico desde el método propuesto por los *Fundamentos del Proceso Revolucionario* ya no coincide con la situación misma del movimiento proletario, una conciencia *tradeudonista*, economicista y no una conciencia para la toma

[164] El giro tras la rectificación, entre quiénes se quedan es la crítica al militarismo y la prioridad de realizar un trabajo de masas ante la emergencia del movimiento obrero en la segunda mitad de los años 70. El trabajo se centra en sostener al periódico *Madera*, el que será canalizado prioritariamente a las zonas obreras, en lo que se conoce como las *repartizas*. Miles de ejemplares fueron canalizados por comandos armados de la Liga a las zonas obreras.

del poder. Por ello, sólo les queda a los militantes, al interior del movimiento armado, reconocer que estaba desfasada la acción del movimiento real y la *rectificación* frente a esta situación.

El cambio en 1975 impacta sobre todo en la dirección de la Liga. La búsqueda de las masas y por tanto, de su dirección, se piensa, requiere del accionar político y no la acción armada solamente. Esa es parte de la propuesta inicial de Raúl Ramos y de Arturo Salas, que la guerrilla se convirtiese en un medio de autodefensa y de construcción del partido proletario. Es esa la lógica que se encuentra a ambos lados del debate. Para unos, la propaganda política debe ser apoyada por la guerrilla como medio del fortalecimiento del vínculo con las masas. Para la mayoría, la acción de masas debe vincularse a la acción de un partido, que no necesariamente aparezca vinculado a la guerrilla. La discusión en 1975 se vuelve un enfrentamiento entre los que se quedaron, la Fracción Bolchevique encabezada por la hermana de Raúl Ramos Zavala, Estela decide separarse, sobrevienen expulsiones y distanciamientos, la BREZ se sale de la LC23. (López Limón, 2006, p. 76)

Una de las observaciones que podemos encontrar al programa de Salas Obregón es su ausencia de análisis de correlación de fuerzas en el contexto internacional. Apenas parecen contar sólo con la respuesta de las masas mexicanas y no esperar nada de ayuda a nivel internacional[165]. Es una paradoja para México, que siendo lugar de asilo para miles de sudamericanos y centroamericanos, el movimiento armado mexicano no contara con la solidaridad de Cuba, de la URSS o de otros movimientos armados del continente. El gobierno refugió guerrilleros de afuera y asesinó, secuestró, torturó y desapareció a los mexicanos que lucharon adentro.

[165] Las relaciones internacionales de la Liga es un tema que comienza a surgir. Se sabe hoy que Salas Obregón viajó a El Salvador y discutió con el FMLN en formación a inicios de los 70. Existe un vídeo donde refieren esa visita. También se tienen referencias de reuniones con la Coordinadora de Grupos Guerrilleros del Cono Sur (Laguna Berber, 2015). Sin embargo, más allá de los intercambios de puntos de vista y los acuerdos, no existen evidencias de ayuda internacional.

La LC 23 en su interior se reconforma y busca el establecimiento de bases estudiantiles en la Ciudad de México, donde se encuentra la mayor concentración de estudiantes en el país. Son alrededor de estas nuevas condiciones que se busca operar la propaganda entre las instituciones educativas de la Ciudad de México, para atraer hacia la actividad de la organización.

Los grupos de propaganda se organizan a nivel militar, formando comités de apoyo y de reparto, elegidos entre estudiantes atraídos, para organizarlos en círculos de estudio. Se trata de penetrar además de los sectores estudiantiles, al núcleo obrero emergente. La *repartiza,* como le denominan a la distribución masiva de *Madera* y de los volantes, es el eje de la política de masas que asume de nuevo la organización en este periodo y por lo tanto, es impedir la distribución de *Madera*, el centro de la política represiva del Estado.

En abril se realizan operativos en Sinaloa, Michoacán y Nuevo León. El 18 de ese mismo mes es capturado Jesús Piedra Ibarra, responsable de la Coordinadora Norte. Fue torturado, trasladado a la Dirección Federal de Seguridad y desaparecido hasta la fecha. Su madre, Rosario Ibarra de Piedra, se convertirá en una mujer que encabeza el Comité de Presos y Ex Presos políticos (Castellanos, 2008, p. 251).

Las acciones armadas, sin embargo, son una parte importante de esta estrategia. Elevar el tiraje del *Madera* requiere financiamiento. El 25 de abril de 1975 asaltan la sucursal de Bancomer en Miramontes y Acoxpa, al sur del Distrito Federal el enfrentamiento se prolonga por calles alrededor del asalto; mueren policías y guerrilleros, en la refriega obligan a bajar por un tiro, al helicóptero de la policía que se usa para la persecución (El Universal, 1994, p. 203).

El saldo son ocho policías muertos y otra cantidad de ellos heridos; perecen también civiles y otros más son alcanzados por el fuego cruzado. La policía usa la táctica de herir a los guerrilleros en las piernas para torturarlos heridos y dejar desangrarlos si no brindan información (Castellanos, 2008, p. 254).

La nueva estrategia de difusión entre las masas con el *Madera*, como vehículo de propaganda, es también golpeada en 1975. Mientras se desarticulan los comités zonales en el DF, Guadalajara, Monterrey. Tijuana y el Estado de México, la Dirección Federal de Seguridad cae sobre la maquinaria de impresión que hace funcionar David Jiménez Fregoso, padre de David Jiménez Sarmiento, por tanto, lo trasladan al Campo Militar núm. 1 y lo desaparecen.

Es el inicio de *jalar el hilo* en el que van a aprender a decenas de militantes que pertenecen al trabajo que la Liga ha venido realizando en la UNAM y otros centros.

> Licenco Antonio Licea Verdugo (a)" Mario" o "Vicente", José Luis Moreno Borbolla (a) "Adolfo", Jorge Manuel Cedillo (a) "Oscar", Juan Escamilla Escobedo (a) "Emilio" o "Julio", Norma Martínez Watanabe (a) Nora, Trinidad León Cempoalteca (a) "Sandra", Arcadio Iturralde Hernández, Ignacio Abel Chávez Velázquez, (a) "Jorge" o "Pablo", Carlos Conde López (a) "José Luis", o "El compadre", Víctor Mendoza Sánchez (a) "El Pelé", Alfredo Tecla Parra (a) "Rafael", David Zaragoza Jiménez (a) Jorge y Ricardo Ocampo Mornatti (Montiel & Martínez, 1975).

Todo comenzó con la aprehensión de Juan Escamilla Escobedo quién fue llevado al campo militar número 1 en dónde fue torturado por los militares, lo amarraron a un patín del helicóptero militar y lo amenazaron con dejarlo caer. En la tortura Juan Escamilla dio a conocer la dirección de la imprenta central de Madera que se encontraba en la Agrícola Oriental, poco a poco mediante capturas e interrogatorios bajo tortura van cayendo decenas de militantes cercanos a los medios universitarios. Capturan la imprenta en el Estado de México y más tarde la del centro de impresión de Guadalajara. Las casas de seguridad van cayendo y con ellas miembros destacados de la Liga, así como información de nombres del comité de redacción de Madera que es en ese momento la Dirección Nacional de la LC 23. Las futuras detenciones tienen que ver más con actos de propaganda que con movilizaciones de masas y accionares militares. La Liga pasa del militarismo, a entenderse a sí misma como una organización partidaria capaz de encabezar al proletariado. Los meses de mayo y junio de 1975 son redadas policiacas en contra de las imprentas y la propaganda política.

La aprehensión de Alfredo Tecla Parra se realiza en un centro comercial de San Jerónimo. Se encontraba realizando una inspección visual de los ventiladores de la tienda con el propósito de planear una acción de propaganda, cuando el policía de la tienda trató de atraparlo, acusándolo de robarse mercancía. Alfredo trató de quitárselo de encima, dándole dinero, pero el policía se empecinó en querer retenerlo. Alfredo Tecla echó a correr y el policía lo persiguió para evitar su aprehensión. Por el lugar atravesaba una patrulla de la policía que inició la persecución y pidió el apoyo; tras el cerco, Alfredo fue detenido. En los interrogatorios se dio con el domicilio de Manuel Anzaldo y su esposa, que a su vez fueron detenidos junto con su pequeño hijo de 6 meses de edad, el cual fue colgado para obligar a Manuel a dar la información, Manuel ante esa disyuntiva cedió algunos contactos quemados y otros válidos. Uno de ellos los llevaría al lugar de reunión con Adolfo Lozano (a) *Mariano* y de Teresa Hernández Antonio (a) *Alejandra*, esposa de David Jiménez Sarmiento[166] en la Facultad de Químicas en Ciudad Universitaria.[167] Manuel Anzaldo fue llevado a cuestas por los agentes y señaló a los integrantes con los que se reuniría, el comando echó la carrera y se inició la persecución[168].

La Prensa reconstruyó los hechos:

> "Dos personas muertas, dos prófugos y un detenido es el saldo de un enfrentamiento ayer en Ciudad Universitaria, entre la policía y guerrilleros de la Liga Comunista 23 de septiembre.
>
> El suceso ocurrió a las 10.15 horas en las llamadas "islas" de la máxima casa de estudios. Cientos de personas presenciaron la balacera; estas acudieron a CU para asistir a una exposición canina.
>
> Los guerrilleros abatidos son Teresa Hernández Antonio (a) "Alejandra" y un hombre conocido como "Mariano". El detenido se llama Manuel Alfonso Anzaldo Meneses (a) "Miguel".
>
> Sobre los dos fugitivos, el procurador general de la República informó anoche que uno de ellos está identificado y se trata de David Jiménez Sarmiento (a) "Chano", esposo de Teresa Hernández Antonio.
>
> Otros detenidos

[166] En ese momento Jiménez Sarmiento era la cabeza más importante de la LC 23
[167] Anzaldo Manuel-Alonzo Arturo 2005.
[168] Anzaldo Manuel-Alonzo Arturo 2005.

> Pedro Ojeda Paullada declaró en conferencia de prensa para dar a conocer oficialmente los hechos que: 'Este suceso fue la culminación de las investigaciones que realiza la policía y el ministerio público en torno a los asaltos a bancos y actividades terroristas.
>
> Incluso anuncio que en los dos últimos días, se han detenido a 14 'delincuentes', casos en los cuáles se trabaja para integrar las averiguaciones y efectuar la consignación."

Los testigos dijeron que no hubo enfrentamiento, dan claves de que se trató de una ejecución, ya que a los perseguidos les dieron el tiro de gracia:

> Héctor Carrillo Melgar, uno de los organizadores de la exposición canina en la Ciudad Universitaria, señaló a los reporteros que serían como las 10.15 hora cuando se suscitó la balacera.
>
> Dijo que los tres individuos armados 'acribillaron a un hombre y a la mujer para él desconocidos'.
>
> Jesús Contlich Sánchez acudió a la exposición para que su perro concursara y aseguró que vio que la mujer y el hombre eran perseguidos y al parecer venían del rumbo de la Facultad de Ciencias.
>
> También aseguró haber visto como uno de los perseguidores daba el tiro el gracia al hombre.
>
> Cabe señalar que al procurador Ojeda Paullada, se le preguntó sobre esta versión y tras considerarla "inverosímil" porque los hechos fueron en un enfrentamiento, anunció de todas maneras que pedirá una investigación.
>
> El personal de la agencia del Ministerio Público número uno de Coyoacán acudió al lugar de los hechos para dar fe de los mismos y levantar los cadáveres.
>
> Bajo el acta 974/75 se asentaron las averiguaciones dónde se hace constar que la mujer -Teresa Hernández Antonio- se le encontró un libro de la Liga Comunista 23 de septiembre titulado *Madera*, Periódico clandestino".
>
> Este se encuentra subrayado y en su contenido destaca el señalamiento de "fortalecer las huelgas para que el próximo año sean más duras y efectivas".
>
> Entre las ropas de "guerrillero" Mariano mostraba los múltiples impactos de bala, en diferentes partes del cuerpo
>
> Los cadáveres fueron recogidos en una ambulancia de la Cruz Roja y trasudados a la delegación de Coyoacán, más tarde fueron llevados al servicio médico forense y las armas, que se dice se les encontraron a los guerrilleros fueron puestas a disposición de la Procuraduría del Distrito Federal" (Montiel & Martínez, 1975).

La acción de propaganda de la Liga recibió un severo golpe. Pero la acción política perduraría a pesar de que toda la fuerza contrainsurgente del estado mexicano se centró sobre todo en ellos. La Brigada Roja, que fue el núcleo fundamental de los

que se quedaron pues los que salieron se asimilaron a organizaciones políticas no armadas o crearon grupos como ***Tribuna Proletaria***, donde terminaron una buena parte de los guerrilleros sinaloenses y norteños de la *rectificación*. Una parte importante de ellos, son ahora militantes del PRD.

4.6.2.1. 1976-1978 Plan Rastreo y el intento de eliminación de la guerrilla.

Hasta 1982 las acciones de la Liga Comunista 23 de septiembre y del Partido de los Pobres no dejaron de aparecer en las notas periodísticas. Pero este recuento ya no altera ni escala la situación de la guerrilla urbana y rural. La Liga no pudo volver a ser una organización nacional, un frente de atracción de los movimientos armados, como lo fue en 1972. Golpeada, reducida al accionar de comandos, como se verá, no alteró la situación política del país que alternaba concesiones democráticas a cambio del aislamiento de los elementos armados.

A la acción militar eficiente del régimen, para desestructurar el mecanismo armado de los estudiantes y campesinos, siguió un plan político del gobierno que tuvo por finalidad desactivar definitivamente la opción armada en estos sectores. No se producen por una concesión gratuita, la lucha por el reconocimiento que se ha esbozado en otro apartado del trabajo y la rebelión que produce la falta de reconocimiento y el agravio, encontró cauces políticos con el cambio de gobierno, así como con la percepción de sus cuadros. La guerrilla fue neutralizada a través de la señalización de que los delitos cometidos respondían a cambios sociales de fondo. Se trataba de sacar a la luz el derecho a la participación política y ciudadana de los sectores sociales independientes, se requería de una Reforma política y un proceso de amnistía.

Así se encuentran dos vías que se separan. Quienes viendo el *reconocimiento* que propone el régimen entierran las armas y dan cauce a una nueva relación social de poder y a una nueva cultura política, la de la transición democrática débil y a cuentagotas que el gobierno cede a los partidos de oposición, confiados en que no tienen masas. O quienes se preservan en la visión de que abandonar las armas es claudicar a los

principios de la lucha, por ende, se niegan a abandonar los parámetros programáticos en los que se formaron. Aquí se tratarán los destinos de ambas propuestas, se abordarán las modificaciones del régimen y el paulatino proceso que llevó a la transición democrática al país, como espejismo inacabado y con una ruptura dramática que hoy vivimos en México.

Perseo perdido en el laberinto en busca del minotauro.

En Jalisco, Álvaro Mario Cartagena López, Enrique Guillermo Pérez Mora, José Natividad Villela Varas, Antonio Orozco Michel, Armando Escalante Morales y Francisco Morales Espinoza se evaden del penal “El corralito”, el 22 de enero de 1976. Se trata de una acción armada de la Liga.

El 17 de marzo la policía identifica como participantes en el asalto de la sucursal de BANCOMER en Circunvalación, Tlalnepantla a Mario Cartagena López y a Antonio Orozco Michel. Se cree que robaron también el Centro Médico Naval (El Universal, 1994, p. 205).

El 5 de mayo es capturado Ramón Campaña López, Eduardo Manzano Muñoz, María Trinidad Cuevas López y Dolores Amézquita Valadez en Guadalajara, dos días después son asesinados siete agentes judiciales en un comedor en Lindavista. La táctica de matar policías es una respuesta, según la propia concepción de la Liga, al cerco y a la potencialidad de un enemigo difícil de vencer, al que hay que despojarlo de sus armas. Los civiles muertos se producen por la ofensiva de los cuerpos de seguridad. En el Mercado Ignacio Zaragoza había iniciado la ejecución de policías el 12 de agosto de 1975 (Castellanos, 2008, p. 256).

El 26 de mayo un comando de la LC 23 secuestra a la hija del embajador de Bélgica, se llama Nadine Chaval, quien aparecerá el día 30 de mayo (El Universal, 1994, p. 206).

El gobierno decide conformar el cuerpo de exterminio de la guerrilla y darle carta blanca. El 7 de junio de 1976 se crea la **Brigada Especial Anti-guerrillas** que encabeza Miguel Nazar Haro; centenares de miembros del ejército y policía fueron asimilados por la nueva dependencia a la que les otorgan instalaciones dentro del campo militar número 1, como centros de detención (Castellanos, 2008, pp. 266-267). Contrastando a la Brigada Roja de David Jiménez Sarmiento, el cuerpo contrainsurgente se definirá a sí mismo como la ***Brigada Blanca***[169].

Adoctrinados en la ideología de la seguridad nacional (con una fuerte ideología anticomunista), fueron capacitados para extraer la información, mediante el uso de la tortura. Es el escuadrón de la muerte para la solución final.

Sus principales miembros fueron: Francisco Quiroz Hermosillo, Luis Montiel López, Guillermo Álvarez Nahara, José Salomón Tanús, Luis de la Barreda Moreno, Jesús Miyazawa Álvarez, Jorge Obregón Lima, Arturo Durazo Moreno, Javier García Paniagua, Francisco Sahagún Baca, Esteban Guzmán Delgado, Florentino Ventura, Raúl Mendiolea Cerecero y Rafael Rocha Cordero (Castellanos, 2008, p. 268).

Miguel Nazar Haro fue el responsable en jefe, indiscutible; bajo él se encontraba Francisco Quiroz Hermosillo, encargado de las operaciones de desaparición y limpieza. Decidieron el destino de todos y cada uno de los prisioneros que cayeron en sus manos (Castellanos, 2008, p. 268).

Para Sergio Aguayo la debilidad de la guerrilla era presentada a la inversa por los cuerpos de seguridad, que agigantaban la amenaza potencial, con la finalidad de preservar el funcionamiento institucional de la Brigada Blanca y sus prerrogativas

[169] A diferencia de América del Sur, en México no se conformaron cuerpos especiales paramilitares de contrainsurgentes. Al ignorarse, dar impunidad y ocultar los cuerpos de seguridad; los ejecutores de los estudiantes no eran ni las brigadas anticomunistas, ni cuerpos externos pero controlados por la policía. Aquí quienes desaparecían eran los propios policías de la Federal de Seguridad, sin encargar a nadie el trabajo.

(Aguayo Quezada, 2001, pp. 204-205). La Brigada Especial Anti guerrilla prolongó su existencia de manera artificial, de acuerdo a las afirmaciones de este autor.

En la colonia Condesa, el 11 de agosto de 1976, entre las calles de Nuevo León y Alfonso Reyes, muere David Jiménez Sarmiento (líder de la LC 23), al intentar secuestrar a Margarita López Portillo, hermana del presidente José López Portillo y Pacheco. A finales del 29 de ese mes, muere su hermano, Héctor Salvador Jiménez Sarmiento, en otro enfrentamiento en el DF; en la acción es capturada Idalia Baños Mora (El Universal, 1994, p. 210).

A la muerte de David Jiménez Sarmiento, ocupa la dirección de la Liga Luis Miguel Corral García, conocido también como el *Piojo Blanco*, quien la recibe en una situación de gran represión del gobierno. La LC 23 concentra su acción de propaganda en las zonas fabriles de Naucalpan, Tlalnepantla y Ecatepec. Interviene a favor de huelgas como la de la cervecería Modelo:

> …la Liga interviene en el movimiento sindical de la Cervecería Modelo. El 20 de febrero de 1977, uno de sus comandos irrumpe en una asamblea de mil trabajadores y anuncia que para lograr las demandas laborales secuestrarían al dueño de la empresa. El movimiento sindical es desmantelado y son despedidos unos 100 trabajadores (Ramírez Cuevas, 2004).

Y en efecto, secuestran a Antonio Fernández, miembro del Consejo de Administración de la empresa. Los empresarios son obligados a indemnizar a los despedidos y a reconocer la a la dirigencia sindical, lo que representa un triunfo en el accionar armado. La respuesta de la policía es aumentar la presión contra los comandos de propaganda armada:

> El 12 de abril, la Brigada Blanca descubre al comando que realizó el secuestro en una casa de seguridad de la colonia Avante; 200 elementos de la Brigada Blanca, encabezados por Francisco Sahagún Baca y el coronel Rafael Rocha Cordero, rodean la casa y, tras una balacera, detienen a seis guerrilleros, entre ellos Francisco Pérez Rayón y Luis Miguel Corral García, el principal dirigente de la Liga. Son trasladados al Campo Militar Número Uno; a la fecha están desaparecidos (Ramírez Cuevas, 2004).

4.6.2.2. 1978-1982 Los últimos momentos de la guerrilla urbana y el Plan Rosa de los vientos.

A partir de 1978 la LC 23 deja de reivindicar las acciones militares de manera pública. Se concentró en realizar una propaganda política en centros educativos y fabriles (López Limón, s.f.). Miguel Ángel Barraza encabeza la liga de 1977 a 1981, a partir de su dirección se incorpora a Antonio Corona Medel, un antiguo miembro del MAR que permite reforzar a la brigada roja en su funcionamiento, así como se reestructura el comité de redacción del Madera.

> Esta nueva estructura queda integrada, además de Barraza -quien ahora utiliza el sobrenombre de Fernando- por María Teresa Gutiérrez Hernández (Ángela), José Grijalva Galaviz (Mario), Gonzalo Liljehut Pérez (Gabino), Jesús Manuel Arana Murillo (Felipe), Irineo García Valenzuela (Tomás), Juan Manuel Mendívil González (Andrés), Gerardo Camarena Pérez (Luis), Carlos Jiménez Sarmiento (Carlos), Antonio Cardona Medel (Antonio) y Roque Reyes García (Ramiro), este último un viejo militante que provenía de los desaparecidos Comandos Armados del Pueblo (CAP), quien antes de caer preso en 1971 había estado combatiendo en la sierra de Guerrero; más tarde y luego de lograr su libertad en abril de 1977 se incorpora a la Liga a través de Barraza, quien lo integra primero en la dirección regional del Distrito Federal, particularmente en las redes universitarias, y más tarde en el mando nacional (Eteve Díaz, 2011, p. 348).

El hijo de Hugo B. Margain es secuestrado, el 31 de agosto de 1978 en el estacionamiento de la Facultad de Filosofía y Letras, dentro de Ciudad Universitaria (El Universal, 1994, p. 213).

El 19 de noviembre de 1980 el obispo de Chiapas, Samuel Ruiz, es acusado de cobijar guerrilleros salvadoreños; la nota será desmentida, pero resulta evidente que el obispo guarda adhesión a la Teología de la liberación (El Universal, 1994, p. 214).

El 24 de enero de 1982 es asesinado Miguel Ángel Barraza (último líder de la LC 23) en un enfrentamiento en la calle de Odontología en la colonia Copilco Universidad. Se atribuyen el éxito Arturo Durazo Moreno, Francisco Sahagún Baca y Jesús Miyazawa. Se habla de que se pretendía secuestrar, de entre una lista de 15 personas, a Joaquín López Dóriga y Fernando Alcalá Pérez (El Universal, 1994, p. 217).

Con la muerte de Miguel Ángel Barraza se pensó se liquidó definitivamente al grupo armado:

> Con la disolución de la Liga, el gobierno mexicano dio por aniquilada la guerrilla urbana. La mayoría de quienes entonces abrazaron las armas terminaron asesinados, desaparecidos o encarcelados. De los 532 desaparecidos, cuyo paradero hoy investiga la PGR, unos 150 pertenecieron a la Liga (Ramírez Cuevas, 2004).

La lucha contra la LC 23 en su última fase se centró fundamentalmente en evitar el reparto del periódico Madera. La Policía política deberá reconocer en sus últimos informes que ya no le es posible determinar el número, los militantes y las acciones de la Liga.

4.6.3. Derrota y cambios sociales y políticos tras la insurrección.

Visto desde el horizonte histórico, el levantamiento de la guerrilla entre 1967-1973 culminó en la derrota militar entre 1974 y 1975 de la guerrilla rural, además de la persecución y terrorismo de Estado entre 1976 y 1982 contra la guerrilla nacional. La guerrilla mexicana no contó con una respuesta nacional de la población, no pudo vincularse al movimiento armado urbano, más importante, con el rural; no resultó, a final de cuentas, un instrumento que permitiese el derrocamiento del régimen político y la transformación social. En el medio rural, a pesar de contar con bases más fuertes que el urbano, los golpes de la contrainsurgencia consiguieron desmembrarle.

Visto de esta manera, el levantamiento armado del primer lustro de los años 70 del siglo XX en México, no tenía las condiciones necesarias ni era una salida viable desde la perspectiva de transformación socialista a la que pertenecía. Aún con ello, deben recordarse las frases de Amadeo Bordiga en De la Comuna a la III Internacional de 1924, ante la derrota de la oleada de 1917-1923:

> Consideramos como fraudulento despilfarrador de la revolución no a quien cayó envuelto en su infortunada bandera sino a quien, a continuación, desde su mesa de sabio o desde su tribuna de mentor de masas, no supo sacar de dicho sacrificio más que algunas frases de admiración demagógica, acompañadas de un comentario derrotista [Citado en: (Barrot & Authier, 1978)].

En las comunidades de Guerrero, desde la perspectiva campesina, la dignidad por el reconocimiento se reflexiona. La gente dice: Lucio logró la carretera y los cambios que nadie le pidió al gobierno, si no fuese por él, muchas de las cosas no hubiesen cambiado. No hubo cambio pobrista, a pesar de la revolución, ni los pobres llegaron al poder, pero el Estado debió modificar y cambiar alguna de sus prácticas para impedir el levantamiento. Los cambios se producen, no necesariamente, extraídos del programa político de la revolución pobrista o la revolución socialista que plantearon quienes se lanzaron a la lucha. La derrota tiene su signo, pero el poder y la sociedad ya no fueron los mismos de antes.

Así que a los luchadores sociales y a quienes se levantaron en armas se les deben cambios que propiciaron de manera indirecta. Su acción permitió, a la larga, la transformación social en el régimen político, pues sentó las bases, así como las condiciones sociales para impulsar una insurgencia cívica, la cual transformara la correlación de fuerzas en los partidos políticos nacionales y demandara el castigo a los culpables, de un episodio que debe ser reconocido para traerse a la memoria. Sin ello, la transición democrática del país y la reparación de las deudas jamás serán completadas.

Para 1976 era evidente que el sistema político y económico en México ya no marchaba bien. El gobierno de Luis Echeverría Álvarez enfrentó al final de su sexenio el descontento de las clases bajas, medias y del sector empresarial. El régimen político, basado en un sistema de partido hegemónico, ya no era adecuado, ello amenazaba con producir nula competencia del sistema de partidos en la contienda de 1976.

Echeverría se enfrentó a la oposición del grupo Monterrey y de la burguesía del noroeste. También estaban latentes las secuelas de una guerra sucia que había llevado a cabo su gobierno para ahogar en sangre la revuelta campesina de Guerrero y la estudiantil en las ciudades y medio rural. El movimiento obrero independiente, si bien no constituía una seria amenaza, se había incrementado entre 1975 y 1977. La crisis

económica que se producía por sus medidas de populismo económico (Cárdenas, 1996), ponía en aprietos el crecimiento continuado del llamado “milagro mexicano”; el régimen perdía eficiencia en el control de las políticas de bienestar y maniobra, para canalizar por vías institucionales el descontento popular.

El mejor indicador del agotamiento del régimen de partidos, basado en los cuatro registrados, fue que su candidato, José López Portillo y Pacheco, iría solo en la elección presidencial de 1976. El Partido Acción Nacional (PAN) había tenido una disputa interna que no pudo superar. En la XXV Convención del PAN no se pudieron zanjar los consensos requeridos para postular a Pablo Emilio Madero y a Salvador Rosas Magallón, por lo que Acción Nacional no postuló al candidato opositor que daría juego electoral al régimen en 1976 (Krauze, 1997, p. 90). El Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) se habían adherido a la candidatura de López Portillo, por lo que no había competencia electoral.

El sistema de partido hegemónico se desquebrajaba para transitar peligrosamente hacia un sistema de partido único, dado que los segundones eran incapaces de asumir la competencia a la que estaban dedicados (Sartori, 2000, pp. 275-276). Ya no era sólo un problema de competitividad, que desde luego no existía, puesto que ni el PAN, el PARM o el PPS tenían siquiera el aparato y la disposición de competir, sino que los partidos ya no garantizaban siquiera la presencia opositora necesaria. Ya no había competencia.

La imagen internacional de un régimen de partido único no le convenía al gobierno, el cual quería mantener una fachada democrática al exterior. Era imprescindible dar a nuevos actores la posibilidad de participar en las elecciones y no correr el riesgo de que los existentes ya no pudieran o quisiesen hacerlo. Un sector de la izquierda estaba dispuesto a jugar en las contiendas electorales.

El régimen parecía tener agotado su sistema de partidos, sin embargo, el Partido Comunista Mexicano lanzó la candidatura de Valentín Campa Salazar, viejo ex líder

ferrocarrilero. Campa no era un candidato legal, por tanto, tendría que haber sido votado en los candidatos independientes que contenían las boletas electorales.

Tras el vacío producido, el arribo de Jesús Reyes Heroles a la Secretaría de Gobernación, el gobierno de López Portillo comenzó a preocuparse por una salida política al conflicto con el sector profesional, estudiantil y campesino. Si bien en estos años se endureció la represión y las desapariciones no pararon, se fue expresando la opinión política de encauzar las expresiones disidentes en un marco institucional "…que la sociedad esté más en sus instituciones" afirmó Reyes Heroles (Reyes Heroles, 1977, p. 358).

La Reforma Política de 1977 es instrumentada al mismo tiempo que la Ley de Amnistía a los Presos Políticos y el plan llamado Alianza para la producción. Dichas medidas complementaban y reforzaban la reforma. La primera iba encaminada a aminorar las heridas causadas por el conflicto, las cuales venían desde 1968 y que fueron continuadas por la guerra sucia. Se trataba de inducir a dejar la vía violenta y a encauzar sus inquietudes por los canales públicos y legales, tanto a los presos políticos de la guerrilla, como a quienes se encontraban aún en armas.

La segunda medida trata de congraciarse con las clases altas al prometer austeridad en el gasto gubernamental; a aminorar el endeudamiento externo reduciendo las erogaciones en inversiones públicas, poniendo orden a las finanzas gubernamentales. Así mismo la política consistió en restringir y limitar las demandas salariales imponiendo un tope salarial desde el gobierno.

Se ha mencionado en el punto El agotamiento del modelo de Estado hasta 1968 y las causas de la rebelión. Que el gobierno de Echeverría tuvo que afrontar la insuficiencia de crecimiento económico mediante el gasto gubernamental. A falta de un ingreso mayor, basado en una reforma fiscal, recurrió a controlar el proceso inflacionario, al mismo tiempo de imprimir circulante para canalizarlo al gasto público. El

déficit de crecimiento lo sustituyó con endeudamiento interno y externo, sin que la actividad productiva respondiera a los porcentajes de crecimiento (Cárdenas, 1996).

Al final del sexenio:

> El saldo de su gobierno era deplorable: el peso se desplomó de 12.50 a 25 pesos por dólar; la deuda externa se triplicó de 8 mil millones de dólares a 26 mil millones, el salario real cayó a la mitad, la balanza de pagos permanecía en déficit y la democracia continuaba siendo un término desconocido en el lenguaje del sistema político mexicano (Krauze, 1999, p. 87).

Viraje en el cambio de gobierno

El relevo presidencial comprometió al nuevo ejecutivo a lograr la legitimidad perdida por el sexenio anterior. Para ello, debió demostrar que el nuevo gobierno no era una mera continuidad y que tampoco era manejado tras bambalinas por el ex presidente Echeverría. Estos estilos personales, producto de las necesidades coyunturales, llevaron al gobierno de López Portillo a reforzar la figura de Jesús Reyes Heroles como Secretario de Gobernación, quien sería encomendado el cambio:

> "Cambiar para conservar" era el lema de Jesús Reyes Heroles. Su misión era consolidar el sistema político mexicano, pero su método era el cambio interno. Siendo presidente del PRI en tiempos de Echeverría, limitó varias veces los excesos del presidente y al final desenmascaró su intento de reelección. Con López Portillo, su misión era romper la cerrazón mutua entre el gobierno y la izquierda, una desconfianza de medio siglo. No por nada Valentín Campa era el candidato comunista, había captado casi un millón de votos en 1976, todos los cuales resultaron inútiles por la falta de registro legal de su partido (Krauze, 1999, p. 30).

Al tomar el cargo de presidente, López Portillo "…hizo un elocuente llamamiento a la colaboración, en lugar del conflicto…" (Smith, 2003, p. 366).

La legitimación del régimen se basó en la atracción popular, enmendando la política de agravio contra la juventud y la oposición de izquierda que tuvo el sistema anterior. Al nuevo gobierno parecía preocuparle mucho el aumento de la abstención electoral y el hecho de que los viejos partidos de oposición ya no atraían a los sectores disidentes, metiéndolos en el marco institucional del Estado. Era necesaria una canalización ordenada de las oposiciones políticas en México.

En el escenario político:

> …iban apareciendo partidos nuevos, al menos uno de derechas (el Partido Demócrata Mexicano, fundado en 1971), pero la mayoría de izquierdas: el Partido Socialista de los Trabajadores o PST (1973); la Unidad de Izquierda Comunista o UIC; el Movimiento de Acción y Unidad Socialista MAUS (1973); el Partido Mexicano de los Trabajadores PMT (1974); el Partido Popular Mexicano o PPM (1975); el Partido Socialista Revolucionario o PSR (1976); el Partido Revolucionario de los Trabajadores o PRT (1976). (Smith, 2003, p. 367).

Había en las universidades y sectores populares esfuerzos importantes de organización. Arturo Anguiano da cuenta de ello:

> Los movimientos-corriente en gran medida esponteneistas e incluso por cierto tempo apartidarios, provenientes sobretodo de las variadas vetas del maoísmo y el populismo, siguieron la trayectoria en la que algunos de sus componentes se quedaron en el camino, pero en lo esencial asumieron progresivamente formas de coordinación que de 'masistas' y 'movimientistas' devinieron intentos más definidos de organización netamente partidarios. La Coordinadora Línea de Masas (Colima), y la Coordinadora de Masas Nacional (CRN), representaron puentes que condujeron a varios de sus integrantes a dar nacimiento a la Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas (OIR-LM) y al Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), por un lado y a la Organización Revolucionaria Punto Crítico por otro (Anguiano, 1997, pp. 40-41).

Como se ha venido estableciendo en el presente trabajo, a la izquierda extraparlamentaria, e incluso nueva izquierda, comenzaron a sumarse los grupos de militantes que salían de la lucha armada, reforzando la línea de masas.

> Por otra senda, reagrupando diversos sobrevivientes de la Liga Comunista 23 de septiembre, otros núcleos ligados al Frente Marxista y una fracción escindida del PCM en 1973, surgió la Corriente Socialista en 1981, y tres meses después de su Congreso Nacional de Fusión se escindió la Unidad de Lucha Revolucionaria (ULR), convirtiéndose aquella en 1985 en el Partido Patriótico Revolucionario (PPR). En fin de diversas regiones desembocaron pequeños agrupamientos hacia la creación de una nueva Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), original combinación de posiciones de corte castrista radical y nacionalistas, con raíces regionales en Guerrero (Anguiano, 1997, p. 41).

Las tendencias generales de unificación de las izquierdas se dieron en el marco de la reforma política de 1977. Para Silvia Gómez Tagle, el impacto de ésta no sólo fue en el sistema de los partidos políticos en México, sino que también incidió en cambios importantes dentro del Estado.

Entre los problemas que la motivan se encuentran, como se ha mencionado, el agotamiento del modelo político y económico del régimen, la crisis política de 1968, las

rupturas de Echeverría con el sector empresarial y el apoyo de los empresarios al PAN, las tensiones generadas por el tono político echeverrista frente al gobierno norteamericano, la culminación de una guerrilla armada en la primera parte de los 70 y las tensiones en la relación de las organizaciones de masas y el PRI (Gómez Tagle, 2001, p. 27).

Jesús Reyes Heroles pronunció, en la Ciudad de Chilpancingo, un discurso el 1° de abril de 1977 en el que anunció el propósito del gobierno de realizar una reforma electoral para establecer una nueva relación entre el Estado y la Sociedad (Junquera, 1979, p. 23). Dar ese discurso en Chilpancingo es simbólico porque lo hace de cara a la Sierra guerrerense.

El gobierno convocaría a audiencias públicas a las que concurrieron militantes de organizaciones políticas, del medio académico y de la sociedad en general.

La reforma electoral modificó las reglas de la participación de los partidos, ampliando los escaños en el parlamento tanto distritales como de representación proporcional. Así mismo, se daba la posibilidad a los partidos políticos en proceso de registro y ya registrados, a acceder a los medios de comunicación, así como a ser apoyados mediante el subsidio para sus actividades políticas (Smith, 2003, p. 367).

La reforma política y adiciones constitucionales afectaron los artículos 6, 41, 51, 52, 53, 54, 55, 60, 65, 70, 73, 74,76, 93, 97 y 115. El secretario de Gobernación, Reyes Heroles, envió la iniciativa de reforma y propuesta de ley al Congreso el 5 de octubre de 1977 (Arias Ortiz, 2010, p. 56). Se crearía la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE).

Con esta nueva Ley el gobierno reconocía la existencia de una oposición, que se había mantenido al exterior de un sistema político legal y a la que era necesario dar representación dentro del sistema. La diversificación social y el cambio de grupos, clases y sectores sociales habían fragmentado el sistema de dominación del partido

hegemónico; cambiar era un imperativo para preservarse en el poder, pero al mismo tiempo para reconocer sectores sociales que se habían quedado fuera del juego político.

No era una mera concesión, la crisis económica que se había presentado en 1976 requería de arreglos sociales para la conducción económica del país, se venían tiempos de aplicación de austeridad. Las dos reformas electorales importantes en las últimas cuatro décadas, han venido acompañadas del interés por solventar los problemas económicos del país. La reforma de 1977 vino precedida de la crisis de 1976, y la reforma de 1996 tuvo que ver con el error de diciembre de 1995.

La propia inteligencia nacional de Estados Unidos acierta en sus diagnósticos internos sobre el agotamiento del sistema político mexicano, derivado del gobierno de un partido único. Lorenzo Meyer lo refiere de esta forma:

> «'Hay, pese a todo un contexto real para algunas de las [razones de las] protestas de los estudiantes, cuyos esfuerzos son un signo más que advierte que ya se quedaron en el pasado los mejores tiempos del tan pregonado progreso y del genio mexicano para mantener la estabilidad». El párrafo anterior no está tomado de un crítico del sistema político mexicano sino de un informe especial y secreto, fechado el 17 de enero de 1969, elaborado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos. Su título 'Desafíos al partido único de México' refleja bien la problemática de la coyuntura desde la perspectiva estadounidense y de la clase política mexicana.
>
> En la atmósfera creada por la guerra fría, Gustavo Díaz Ordaz intentó explicar y justificar los problemas y los actos de su gobierno ante la crisis y la tragedia política que se desarrollaron entre julio y octubre de 1968 como inevitables, justas y necesarias acciones de Estado frente a una conspiración del comunismo internacional. Sin embargo, el análisis frío de los profesionales del anticomunismo mundial – los servicios de inteligencia política de la gran potencia, en cuyo círculo de influencia estaba México- concluyó algo muy distinto: que las causas de lo sucedido tres meses atrás en la ciudad de México eran internas, y que en realidad el proceso político al sur del bravo acababa de experimentar un cambio cualitativo. La CIA no se equivocaba, y alcanzó a ver lo que una buena parte de las clases gobernantes mexicanas se negaron a aceptar entonces y durante un buen tiempo después: que una etapa del procesos histórico había concluido y que otra acababa de iniciarse" (Meyer, 2009, p. 15).

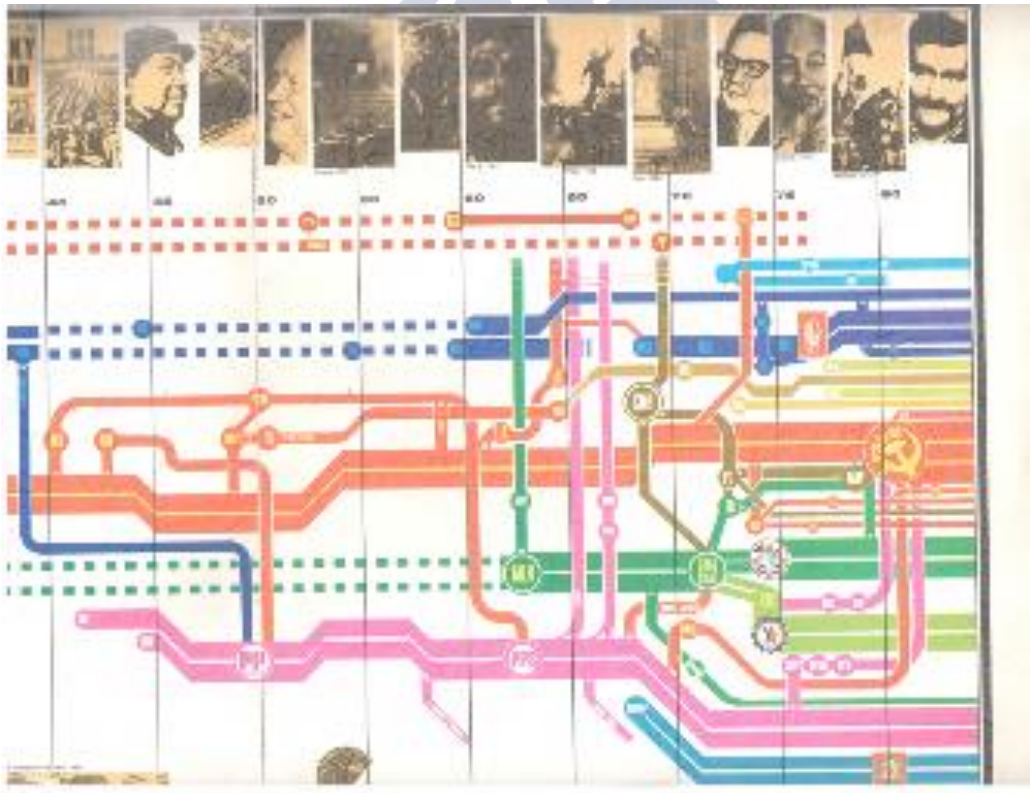
La crisis de 1968 no corre alrededor del 2 de octubre, se prolonga en la rebelión armada de los años 70; además desemboca en el inicio de la transición democrática del país, la cual resulta la salida de un régimen al que ya no le funcionan los viejos artilugios para preservar la gobernabilidad; sin embargo, es un cambio para no cambiar. Siempre

acotada, en cesiones pequeñas; permite el juego de los partidos para no darles la posibilidad de amenazar a la autoridad gobernante.

El estudio de las rebeliones armadas en los 70 sitúa también en las luchas por el reconocimiento de los sectores estudiantil y obrero, también las extraparlamentarias en un primer momento y parlamentarias, cuando los grupos de oposición son reconocidos. El sistema de partidos actual sería inentendible sin el referente histórico de los cambios en los años 70.

> Durante la segunda parte de los años setenta, con la reforma política de 1977, el cuadro creció de forma a la derecha y sobre todo a la izquierda del espectro ideológico. El despegue electoral que empezó a tener el panismo en los años ochenta hizo pensar en la formación de un sistema bipartidista, pero años después, con el surgimiento del movimiento cardenista y del Partido de la Revolución Democrática (PRD), se generó el tercer polo del espectro y empezó a formar un sistema tripartito, con un arraigo territorial bipartidista; la competencia se estableció entre el PRI y el PAN o entre el PRI y el PRD" (Aziz Nassif, 2003, p. 371).

Ilustración 17 Cuadro de Rafael Torres Castro en Nexos 54



El mes de junio de 1982 un cuadro aparecido en Nexos 54, muestra en su propia interpretación cómo la izquierda electoral creció y se diversificó, sobre todo a partir de la década de los 70.

Cambio en el sistema de partidos a partir de 1977

Para Alberto Aziz Nassif, el sistema de partidos en México recorrió desde 1963 del sistema de partido hegemónico, en el que no existía competitividad, por tanto, era imposible la alternancia en el poder, hacia un sistema de partido dominante entre 1977 y 1988 (Aziz Nassif, 2003, pp. 372-381)

Se produjo una fractura ideológica en la estructura, al hacer preponderante la coerción frente a la hegemonía. De tal forma que al quedarse sin competencia debió realizar, de manera tardía, una reforma electoral (indispensable), que le otorgara a los actores emergentes, del juego político, lo que era necesario (Aziz Nassif, 2003, p. 382). Más ésta acotaba los espacios políticos para abandonar el sistema de partido hegemónico, con el fin de apuntalar un sistema de organización partidaria dominante. De acuerdo con Aziz Nassif, si bien abría la posibilidad de registro a quien obtuviera 1.5 % de la votación, ampliaba los escaños del parlamento a la representación proporcional, práctica que favorece, sobre manera, a las minorías, y da tiempo oficial en los medios de comunicación. De ninguna manera se tocaban los factores que podrían sostener un sistema de competencia electoral equitativo.

Los cuadros del sistema, sin embargo, serían muy claros en términos de que el reconocimiento a los sectores emergentes era una tarea fundamental, así lo expresó Reyes Heroles, citado por el propio Aziz Nassif:

“Endurecernos y caer en la rigidez es exponernos al fácil rompimiento del orden estatal y del orden político nacional y del orden político nacional” (Aziz Nassif, 2003, p. 381).

El partido oficial acotó la apertura, estableciendo un sistema de registro condicionado de partido y conservando la estructura de representación en el senado.

La reforma de 1977 no fue suficiente para garantizar competitividad electoral y, a pesar de existir competencia, no fue bastante para avanzar hacia la alternancia en el poder. En 1979 lograron su registro tres partidos: el Partido Comunista Mexicano, el Partido Socialista de los Trabajadores y el Partido Demócrata Mexicano. El sistema político logró sus finalidades al garantizar una competencia electoral para 1982, en la que se presentaron varios contendientes. Como todos saben, el desequilibrio de esa situación de fuerzas no cambió en lo fundamental, hasta 1988, año en que según el criterio de Aziz Nassif, se produjo la transición de partido dominante a un pluripartidismo tripartito sin alternancia en el poder (Aziz Nassif, 2003, p. 391).

4.6.4. Conclusiones.

Presentamos la historia de la rebelión socialista de los años 70 en México, como un trabajo para dar explicación a un proceso histórico poco conocido en España. Por ello se exponen las características estructurales y los momentos más importantes de la historia mexicana del siglo XX después de la revolución de 1910, para fundamentar la coyuntura de la rebelión en los cambios operados por la industrialización mexicana entre 1940-1970 y la formación de una sociedad industrial mexicana que desajustó al Estado mexicano a finales de los años 60. La tradición de rebelión y lucha por el reconocimiento de las comunidades mexicanas como una tradición histórica que vive en el seno de las comunidades urbanas y agrarias del país y que configura un proceso de larga duración, sin el cual es inexplicable la recurrencia de las rebeliones sociales en el país.

Este proceso llegó a su crisis con el movimiento estudiantil de 1968 que evidenció que el Estado había sido desfasado de su función social y que era incapaz de responder a las clases emergentes con los cambios adecuados. La respuesta represiva del gobierno de Díaz Ordaz no aniquiló a la oposición, sino provocó el proceso en el que germinaron los movimientos armados en México entre 1965 y1982.

Esa incapacidad del régimen político de partido hegemónico por dar cuenta sociológica de los cambios, volvió a agraviar de nuevo al sector estudiantil y campesino en 1971 con la masacre del jueves de corpus. A partir de aquí, la insurrección socialista se generalizó en todo el país.

Los dos movimientos armados más importantes conformaron dos visiones diferentes de los cambios necesarios. El movimiento campesino cuya vanguardia sin lugar a dudas fue el Estado de Guerrero y el Partido de los Pobres; y el sector estudiantil que tuvo como frente más importante a la LC23 de septiembre.

Los programas políticos fueron incompatibles e hicieron fracasar el intento del Frente Nacional. Aunque los actores lo atribuyen a actitudes, en realidad existe una gran incompatibilidad entre ambos programas dado que el PdlP buscaba un cambio de gobierno basado en una coalición, con el otorgamiento social de los medios de producción a los productores directos; mientras que el sector estudiantil buscaba la destrucción del Estado mexicano y la instauración del socialismo en el país.

Como con el análisis de la revolución mexicana la explicación de una rebelión en muchas regiones a nivel nacional es imposible sin el enfoque del análisis regional y su dinámica por ellos vamos analizando las áreas de conflicto y su conexión con los movimientos locales de lucha como los enfermos en Sinaloa o el FER en Guadalajara.

La historia que reconstruimos narra de manera explicada las razones y los factores de los acontecimientos que se van dando desde la germinación de la guerrilla hasta su exposición social. Recorriendo a partir de una periodización consensuada con los actores de la misma se involucran los factores organizativos, programáticos, los incidentes, los actores, los personajes, la respuesta del gobierno y sus planes de contrainsurgencia hasta la derrota en 1972 del Partido de los Pobres y luego los distintos periodos de la guerrilla estudiantil hasta 1982. Es importante recalcar que la propuesta de estudio no frena en 1978, con la Reforma Política, sino explica los dos planes de

contrainsurgencia más importantes del Estado, el Plan Rastreo y el Plan Rosa de los Vientos.

Para finalizar este trabajo con el análisis de la derrota y los principales cambios operados en la sociedad para sofocar la insurrección, logro indirecto del levantamiento armado que confirma la teoría de la lucha por el reconocimiento, fueron los procesos de apertura en el futuro próximo a la insurrección. El país requiere de un movimiento civil para el cambio pacífico, mientras ese cambio no se dé, no existirá sociedad democrática en México.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA